

Un dios Falso Llamado Trinidad

Por Julio César Clavijo Sierra

Copyright © 2007 Julio César Clavijo Sierra

I^a. Edición.

Todos los Derechos Reservados. Aunque esta copia esté disponible en Internet esto no afecta ni reduce la protección de copyright de esta obra. Ninguna porción de esta publicación se puede reproducir, almacenar en un sistema electrónico, o transmitir en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia, grabación o de cualquier otra manera sin el permiso del autor, excepto cuando se haga una copia electrónica para uso exclusivamente personal. De cualquier manera, la reproducción con fines comerciales, viola los derechos de autor de acuerdo con las leyes internacionales.

Se pueden utilizar citas breves en obras literarias siempre y cuando sea dado pleno reconocimiento al autor y se mencione el título del libro junto con la edición y la página o páginas utilizadas.

Todas las referencias bíblicas de este libro, son de la versión Reina-Valera 1960, a no ser que se indique de otra forma.

Todas las direcciones electrónicas citadas en este libro, fueron tomadas de la Internet durante el año 2006.

Correo electrónico del autor: juliocesarclavijos@yahoo.es

Visite también las páginas:

Pentecostales del Nombre de Jesucristo. La Mega Página Apostólica
www.pentecostalesdelnombredejesucristo.com

Y el foro: Pentecostales Apostólicos del Nombre. La Red de Unción, Bendición y Verdad.
www.pentecostales.notlong.com

Dedicatoria

Este libro está dedicado a mis amados padres: Jacobo Clavijo López y Sara Sierra de Clavijo, quienes con su paciencia y cariño, me guiaron al conocimiento del único y sabio Dios de Israel que fue manifestado en carne para darnos salvación. Mi gran Dios y Salvador Jesucristo.

*"... Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido,
y nos ha dado entendimiento para conocer al que
es verdadero; y estamos en el verdadero, en su
Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la
vida eterna. Hijitos, guardaos de los ídolos.*

Amén"

(1. Juan 5.20-21)

Acerca del Autor

Julio César Clavijo Sierra, es miembro de la Iglesia Pentecostal Unida de Colombia. Nació en la ciudad de Ibagué, departamento del Tolima, el 3 de septiembre de 1977, y fue bautizado en el nombre de Jesús el 28 de noviembre de 1992. En el mes de diciembre de ese mismo año recibió el bautismo del Espíritu Santo con la evidencia de hablar en nuevas lenguas. El 28 de diciembre de 2002 contrajo matrimonio con la hermana Luz Denaira Murcia Ríos.

Julio César Clavijo Sierra, es Ingeniero Civil de la Universidad Nacional de Colombia, grado que obtuvo en julio del año 2000, junto con una mención meritoria a su trabajo de grado; y también es Especialista en Gerencia de Proyectos de la Universidad del Tolima, grado obtenido en diciembre de 2005. Se ha desempeñado como contratista independiente y también fue Jefe de la oficina de Planeación e Infraestructura del municipio de Coello Tolima durante los años 2002 a 2004. Desde enero de 2005 hasta la fecha, se ha desempeñado como funcionario de la Contraloría General de la República de Colombia.

En la Iglesia ha trabajado en directivas de jóvenes, de evangelismo, y se ha desempeñado como diácono. También ha sido profesor del Instituto Bíblico Pentecostal (Distrito 10 IPUC) en las materias de Hermenéutica Bíblica, Análisis de Religiones y Educación Cristiana durante los años 2001 – 2004. Ha sido subdirector del grupo de Internet: “Pentecostales Apostólicos del Nombre, La Red de Unción, Bendición y Verdad” desde el año 2005 a la fecha.

Actualmente vive en la ciudad de Manizales (Caldas) en la República de Colombia.

Tabla de Contenido

PROLOGO 10

Capítulo 1. EL DIOS TRINO NO ES EL DIOS DE LA BIBLIA 11

El argumento trinitario. Las estadísticas sobre religiones. La Biblia es la norma de fe. La verdadera Iglesia conoce y acepta la verdad fundamental. La teología trinitaria adultera el principal mandamiento. Las declaraciones explícitas de la trinidad no se encuentran en la Biblia. Lo implícito y lo explícito en un texto. Palabras que no se encuentran en la Biblia. Interpretación dogmática. La Trinidad es un dogma preconcebido. Padre es Dios, Hijo es Dios, Espíritu es Dios. La Trinidad no se encuentra en el Antiguo Testamento. La trinidad no se encuentra en el Nuevo Testamento. La trinidad no se encuentra en toda la Biblia. Fue un desarrollo gradual. Fue desarrollada en los concilios ecuménicos.

Capítulo 2. LA TRINIDAD Y SUS ORIGENES PAGANOS 53

El argumento trinitario. ¿La trinidad es la doctrina central del cristianismo?. Babilonia la grande, la madre de las ramera. Nimrod. Semiramis. La madre y el niño. Una religión misterio. Tres dioses en uno. La trinidad y la marca de la bestia. La diosa falsa fue conocida como el espíritu. Se sigue desarrollando el politeísmo. La idea pagana de la trinidad se extendió por todo el mundo. La trinidad en Mesopotamia. La trinidad en Egipto. La trinidad en la India. La trinidad en la China. La trinidad en Japón. La trinidad en Grecia. La trinidad en Roma. La trinidad en los Celtas. La trinidad en Siberia. La trinidad entre los mayas. La Trinidad entre los aztecas. La trinidad entre los incas. La trinidad entre los chibchas. La nación de Israel es un caso único. Objeciones de la teología trinitaria. La objeción de que es algo nuevo. La objeción de que triada no es lo mismo que trinidad. La objeción de que la triada de los filósofos griegos es diferente a la trinidad tripersonal. La objeción del tiempo de aparición. La objeción del distanciamiento geográfico. La objeción de las otras doctrinas.

Capítulo 3. LA TRADICION Y LA FILOSOFIA EN EL DESARROLLO DE LA “DOCTRINA” TRINITARIA 93

La trinidad es una doctrina de la tradición. La influencia de la filosofía. El arjé o primer principio. El logos de Heráclito de Efeso. Platón. Neoplatonismo. Filón de Alejandría. La Edad Apostólica. El Neoplatonismo Cristiano. Juan 1:1. Lo que nos enseña Juan 1:1. La edad post apostólica (90-140 d.C.). La edad de los apologistas griegos (130-180 d.C.). Justino Mártir (c. 100-165 d.C.). Antigua edad católica (170-325 d.C.). Tertuliano (c. 160-220 d.C.). Orígenes (c. 185- c. 254 d.C.). El edicto de Tolerancia (313 d.C.). El concilio de Nicea (325 d.C.). Luego del concilio de Nicea. Los Tres Capadocios. El Concilio de Constantinopla (381 d.C.). Agustín de Hipona (354-430 d.C.). La cuestión Filioque. Credo de Atanasio. Tomás de Aquino. La reforma del catolicismo romano. Imágenes del dios trino. La interpretación que la teología trinitaria hace a Juan 1:1 no tiene sentido.

Capítulo 4. MATEO 28:19 Y EL BAUTISMO EN EL NOMBRE DE JESUS 141

El bautismo cristiano. El bautismo en el nombre de Jesús fue dominante hasta finales del tercer siglo. Haciendo doctrina de un solo versículo desligado de su contexto. Mateo 28:19 y sus pasajes paralelos nos hablan de un solo nombre. El bautismo del verdadero cristianismo es en el nombre de Jesús. Padre, Hijo y Espíritu Santo son títulos que pertenecen en su totalidad al Dios Único. En mi nombre. El bautismo en el nombre de Jesús es un requisito esencial para la salvación. Respuesta a algunos argumentos que se han levantado para objetar que el bautismo cristiano es en el nombre de Jesús.

Capítulo 5. LA “TEOLOGIA” TRINITARIA NIEGA EL MISTERIO DE LA PIEDAD 187

Lo que nos enseña el texto de 1. Timoteo 3:16. El primer Adán era hijo de Dios. El segundo Adán también fue hijo de Dios. ¿1. Timoteo 3:16 dice o no dice Dios? ¿Y qué de las versiones que dicen Cristo? ¿Cómo pudo ser Dios justificado en el Espíritu? La interpretación que hace el trinitarismo al texto de 1. Timoteo 3:16 niega que Dios fue manifestado en carne. Conclusión.

Capítulo 6. MITOS INVENTADOS POR LA “TEOLOGIA” TRINITARIA 215

La Biblia asocia el número uno con Dios. El mito de que el tres es el número Divino. El mito de que Dios no puede existir sólo, porque Dios es amor. El error de llamar a Dios persona o personas. El neotrinitarismo y la palabra persona. El neotrinitarismo y la palabra manifestación. El neotrinitarismo y la palabra triunidad. El mito de las tres personas con la misma naturaleza, esencia o sustancia. El mito de la interpenetración de las divinas personas. El mito de las procesiones de las divinas personas. El mito de “Dios el Hijo”, o el “Hijo Eterno”. Lo que la Biblia enseña acerca del hijo. Maria madre de Dios. El mito de la procesión eterna del Espíritu Santo. El mito de las propiedades y las relaciones. Terminología ilegítima y antibíblica. El mito de que la trinidad es un misterio incomprensible.

Capítulo 7. LA FALACIA DE LA LEY DE LA TRINIDAD O DEL UNIVERSO TRINITARIO 257

Un mito prestado del paganismo. Argumentos trinitarios. ¿Es verdadera la ley de la trinidad o del universo trinitario? El ejemplo de la multiplicación por uno. La enseñanza de la física moderna contradice la supuesta ley de la trinidad o del universo trinitario. El espacio-tiempo. La materia y la energía son la misma cosa. El átomo esta compuesto por más de tres corpúsculos menores. Existen cuatro estados de la materia, no tres. El ejemplo del triangulo equilátero. El triangulo como símbolo de la trinidad. El triangulo fue utilizado como símbolo de las trinidades de las religiones paganas. ¿El hombre es un ejemplo de la ley de la trinidad? Conclusión.

**Capítulo 8. 1. JUAN 5:7-8 Y SU ADULTERACION CON UN TEXTO
APOCRIFO 275**

La publicación del Nuevo Testamento de Erasmo. 1. Juan 5:7-8 en la opinión de los eruditos bíblicos. El apócrifo rompe el sentido del texto original. Versículo 1 y comentarios. Versículos 1 y 2 y comentarios. Versículos 3 y 4 y comentarios. Versículo 5 y comentarios. Versículos 6 al 9 y comentarios. El testimonio del Espíritu. El testimonio del agua. El testimonio de la sangre. Versículos 10 al 12 y comentarios. El error del apócrifo.

Capítulo 9. LA PALABRA HEBREA ELOHIM 293

La palabra hebrea “El”. La palabra hebrea “Eloah” y su equivalente arameo “Elah”. “El” y “Eloah” son formas singulares mientras que “Elohim” es una forma plural. El argumento del dogma trinitario. Refutación del argumento trinitario. Predisposición trinitaria. ¿A cuantas personas haría referencia? Una declaración politeísta. ¿Cuándo Elohim significa dioses (con “d” minúscula)? “Elohim” es aplicado de manera individual a los dioses falsos. “El”, “Eloah” y “Elohim” se usan indistintamente para referirse a Dios. Una expresión para la multiforme grandeza del creador. Se usa para referirse a los seres espirituales. Se usa para referirse a las autoridades humanas. Un Elohim verdadero. El padre es Elohim. Jesús es Elohim. Conclusión.

Capítulo 10. EL SEÑOR DIOS Y SU ESPÍRITU 305

El argumento trinitario. Refutación del argumento trinitario. Dios es Espíritu. Similar a la expresión “un hombre y su alma”. Isaías 48 habla de un solo Dios. Dios es el Espíritu Santo. ¿La tercera persona? Sólo hay un Espíritu (con “e” mayúscula). El Santo Espíritu es el Padre. El Santo Espíritu es Jesús. Jesús prometió darnos palabras a la hora de la prueba. Jesús es el que santifica. Jesús es el consolador (parakletos). Jesús es el que habla a las siete iglesias de Asia en el libro de Apocalipsis. El señor Jesús es el Espíritu. Jesús es Jehová, y por ende es el Espíritu de Jehová. Un solo Señor. Jesús es el único Señor. ¿Tres espíritus? El Espíritu del Padre y del Hijo es el único y Santo Espíritu.

Capítulo 11. LA DIESTRA DE DIOS 339

El argumento trinitario. Refutación del Argumento Trinitario. Dios es el Espíritu Omnipresente. Uso de las Palabras Diestra y Lado en su Sentido Literal. Otros Significados de la Palabra Diestra. La Palabra Diestra en Relación con Dios. El Mesías o Cristo. El Mesías es Dios Manifestado en Carne. El Principio del Mesías. El Varón de la Diestra de Dios. El Mesías es el Siervo Sufriente. La Resurrección del Mesías. El Mesías es el Único Mediador. El Mesías Sentado a la Diestra de Dios. Cristo Glorificado. El Mesías Vendrá por Segunda Vez. El Mesías es el Hijo del Hombre. El Final del Reinado Mesianico. El Reino Eterno de Nuestro Señor.

Capítulo 12. PASAJES CONTROVERSIALES DEL ANTIGUO TESTAMENTO 381

El argumento trinitario. Refutación del argumento trinitario. ¿Tres personas divinas conversando?. Elohim. El Señor Dios y su Espíritu. Echad. Los tres varones que visitaron a Abraham. El ángel de Jehová. ¿Dos Jehová?. La Bendición de Jacob a José. Otras repeticiones triples. Las profecías mesiánicas. La Sabiduría. El Hijo del Hombre y el Anciano de Días. El hijo de los dioses. Conclusión.

Capítulo 13. PASAJES CONTROVERSIALES DEL NUEVO TESTAMENTO 403

El argumento trinitario. Refutación del argumento trinitario. Las referencias triples. La bendición apostólica. Los saludos y despedidas en las epístolas. El Hijo unigénito. Yo y el Padre somos uno. Un Dios, el Padre y un Señor, Jesucristo. El Hijo y su Dios. Jesucristo es Jehová el Padre. El Hijo enviado del Padre. Distinciones entre el Padre y el Hijo. La contradicción de las tres personas omnipotentes. La contradicción de las tres personas omniscientes. La Contradicción de las tres personas omnipresentes. La contradicción de las tres personas eternas. La gran contradicción trinitaria. Dos testigos. Tres testigos. ¿Conversaciones entre personas divinas?. Las oraciones de Jesús. ¿El monólogo de Jesús?. El bautismo de Cristo. Negando al Padre y al Hijo. El otro consolador. Al que está sentado en el trono y al Cordero. La trinidad diabólica. El plan de salvación neotestamentario. Las normas de santidad neotestamentarias.

BIBLIOGRAFIA 446

Indice de Tablas

Tabla 1. La Supuesta Deducción de la Trinidad	29
Tabla 2. Algunos Títulos que se Aplican al Dios Único	31
Tabla 3. Comparación Entre los Conceptos de Fe, Como son Enseñados Desde el Punto de Vista Bíblico y Desde el Punto de Vista de la Filosofía	96
Tabla 4. El Primer Principio o Arjé Según Algunas Tendencias Filosóficas	99
Tabla 5. Significados del Logos de Heráclito	100
Tabla 6. Significados del Logos de Filón	103
Tabla 7. Traducción de Juan 1:1	106
Tabla 8. Significados del Termino Común Logos, Como es Usado por el Apóstol Juan	107
Tabla 9. Comparación entre las Doctrinas Neoplatónicas de Arrio y Atanasio	122
Tabla 10. El Significado del Bautismo en el Nombre de Jesús	175
Tabla 11. Algunas Formas en que la Biblia Declara que Dios fue Manifestado en Carne	200
Tabla 12. Un Bosquejo de la Primera Carta del Apóstol Juan	284
Tabla 13. Diversas maneras que usa la Biblia para referirse al único Espíritu	322
Tabla 14. Razones que Demuestran la Necesidad del Mesías	353
Tabla 15. Señales Dadas por Dios Para Identificar al Verdadero Mesías	354
Tabla 16. Visiones de Daniel Referentes a los Gobiernos Mundiales	400
Tabla 17. Jesús es Jehová	446

Prólogo

Siempre ha sido y debe ser el espíritu de todo cristiano verdadero que ha obedecido de corazón la única salvación para esta dispensación de la gracia o de la iglesia, según los Hechos 2.38 [como cumplimiento de las ordenanzas dadas por el mismo Señor Jesucristo, después de su resurrección], que contendamos (o defendamos) "...la fe que ha sido dada una vez a los santos..." (Judas 3), salvación que es mencionada por el mismo apóstol, como "común" (o conocida).

Con esta breve introducción sobre el depósito de la verdadera fe y del conocimiento del único Dios verdadero: nuestro amado Señor Jesucristo, queremos presentar esta obra compilada y escrita por nuestro hermano Julio César Clavijo Sierra, la cual ha titulado, "un dios falso llamado trinidad".

Dicha obra muestra ampliamente y con datos textuales, el origen primitivo y los diferentes conceptos trinitarios sobre la divinidad, el desarrollo a través de los siglos de estos conceptos, la aprobación oficial de esta creencia, la creencia trinitaria como se presenta en el tiempo moderno, y en fin, las principales declaraciones trinitarias que han enseñado las organizaciones católicas por más de dieciséis siglos, y los evangélicos modernos por más de cuatro siglos.

En fin, es una obra bien documentada, con un lenguaje claro, entendible y de fácil acceso para cualquier creyente del Nombre o no del Nombre, que necesite tener información inmediata sobre una de las creencias más controversiales y causantes de división entre los creyentes de las Sagradas Escrituras, en torno a la naturaleza de Dios, y del Señor Jesucristo, como el mismo Dios manifestado en carne, según I. Timoteo 3.16.

Rogamos a todos los lectores de este libro, que no lo consideren como un "ataque" a la religión tradicional establecida, como es el Catolicismo Romano, ni a ninguna iglesia evangélica trinitaria en particular (porque el autor de este libro no lo escribió con ese propósito) sino que lo consideren como una obra informativa, que desenmascará y separará el error de la verdad, al compararla con la verdad claramente expuesta en las Sagradas Escrituras.

Confiamos también que cada lector le dé importancia a cada capítulo que lea de esta obra y termine dándole la preeminencia a la Palabra de Dios antes que a la de los hombres.

Rev. Alfonso M. Suárez
United Pentecostal Church International, Inc.
Frankfort, Indiana, USA

CAPITULO UNO

EL DIOS TRINO NO ES EL DIOS DE LA BIBLIA

“Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros acerca de nuestra común salvación, me ha sido necesario escribiros exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos.” (Judas 1:3)

“¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido.” (Isaías 8:20)

“Pero esto, hermanos, lo he presentado como ejemplo en mí y en Apolos por amor de vosotros, para que en nosotros aprendáis a no pensar más de lo que está escrito, no sea que por causa de uno, os envanezcáis unos contra otros.” (1. Corintios 4:6)

El presente capítulo tiene por objetivo, demostrar que la enseñanza de la trinidad es totalmente ajena a las Sagradas Escrituras. Para hacer esto, vamos a reflexionar sobre la supremacía que tiene la Palabra de Dios – la Biblia – en la teología de la verdadera iglesia, y vamos a demostrar que la “teología” trinitaria con su método dogmático de interpretación, adultera la Biblia. También vamos a citar algunos comentarios de reconocidos escritores trinitarios de las corrientes católica y protestante, en donde ellos afirman que la doctrina de la trinidad no es parte del Texto Sagrado, sino que es el resultado de un desarrollo posterior. Los mismos escritores trinitarios, tanto de las corrientes católica como protestante, han entendido que la “doctrina” trinitaria no se encuentra ni de manera implícita ni de manera explícita en la Biblia, pero sin embargo se aferran fuertemente a ella, porque han amado más la tradición y los argumentos de los hombres que a la Bendita y Eterna Palabra de Dios.

Si una teología presenta un concepto de Dios, que no está de acuerdo con las Sagradas Escrituras, es porque no conoce a Dios y ha mentido. La única manera de comprobar la verdad es prestando atención a la Palabra de Dios. Como dijo el profeta Isaías, si alguien no habla conforme a la Ley y al Testimonio, es porque no le ha amanecido.

EL ARGUMENTO TRINITARIO

Presentamos a continuación unas palabras que se encuentran en una reconocida obra de “teología”, donde el escritor (quien es un destacado teólogo trinitario) asegura que ni la palabra trinidad, ni la “doctrina” de la trinidad se encuentran en las páginas de las Sagradas Escrituras. El escritor reconoce que la “doctrina” de la trinidad es una *“conclusión sacada inductivamente”*, o en otras palabras, haciendo uso de mucha imaginación. Además asegura que *“la doctrina de la trinidad no se apoya exactamente en la misma base como las doctrinas formalmente enunciadas”*, por lo cual reconoce que la Biblia cuenta con doctrinas claramente establecidas de las cuales la trinidad no hace parte. Aun con todo y eso, expresa *“reclamamos para ella una autoridad igual”* y *“Estas afirmaciones han de ser recibidas por todos los que conocen las Escrituras como regla de fe”*. Veamos esa declaración:

“Reconociendo que la palabra *trinidad* no se encuentra en el Texto Sagrado y que la doctrina que representa tampoco es enseñada directamente, el Dr. W. Lindsay Alexander afirma:

“Pero aunque una verdad no esté formalmente anunciada en la Escritura, puede estar implicada en las afirmaciones de la misma que llegan a ser la expresión propia y necesaria de estas afirmaciones. En este caso la doctrina es una conclusión sacada inductivamente de lo que anuncia la Escritura, así como una ley natural – como la de la gravitación – es una enseñanza de la naturaleza. Entonces, mientras admitimos que la doctrina de la trinidad no se apoya exactamente en la misma base como las doctrinas formalmente enunciadas de la Escritura; reclamamos para ella una autoridad igual sobre la base de que está implicada en los aciertos de la Escritura, y es la propia evolución y expresión de ésta. Como una doctrina es una inducción humana de las enseñanzas de la Escritura; pero siendo hecha imparcialmente la inducción, es tanto una enseñanza de Dios en su Palabra como lo es cualesquiera otra de las doctrinas que El ha anunciado formalmente allí. Los fenómenos (para usar fraseología baconiana) con los que aquí tenemos que tratar son, por una parte, el hecho claramente revelado que hay un solo Dios; y, por otra

parte, la no menos claramente revelada verdad de que hay tres a quienes se les asignan los atributos y las cualidades de Deidad en el más alto grado, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Estas afirmaciones han de ser recibidas por todos los que conocen las Escrituras como regla de fe: la cuestión es: ¿Cómo han de ser construidas como tales, sin hacer justicia a ninguna, para obtener una justa y armoniosa expresión de la verdad completa contenida en ellas?” (System of Biblical Theology, I, 94, 95)”¹

LAS ESTADISTICAS SOBRE RELIGIONES

Algunas fuentes afirman que el 33.4% de la humanidad pertenece a la fe cristiana.² Traduciendo esa cifra a la cantidad nominal equivalente, tenemos que para el año 2007 esta cifra corresponde a aproximadamente unos dos mil setenta millones de personas.

Hasta se ha declarado que existen países cristianos e incluso se ha expuesto que todo el hemisferio occidental es cristiano.

Pero ¿Será eso cierto? En realidad no. La religión que practican y viven muchos de los que se llaman cristianos nada tiene que ver con las enseñanzas de Jesucristo, nada tienen que ver con las enseñanzas bíblicas.

“Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas.” (2. Timoteo 4:3)

El mismo Señor Jesús, advirtió que muchos hombres perversos iban a salir por el mundo e iban a adulterar la verdad que fue enseñada

“Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces.” (Mateo 7:15)

¹ Chafer, Lewis Sperry, D.D. litt. D. Teología Sistemática. Introducción al Trinitarismo. Tomo I. Volumen I. Capítulo XVII, p. 279. Traducido por Veis Carballosa, Rodolfo Mendieta P, M. Francisco Liévano R.

² Religiones del Mundo
<http://aula.elmundo.es/aula/laminas/religiones.pdf>

El apóstol Pablo, tomando como base las mismas palabras del Señor Jesús, afirmó:

“Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño. Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos.” (Hechos 20:29-30)

Y el apóstol Juan afirma que estos lobos rapaces y sus seguidores no forman parte de la verdadera iglesia.

“Hijos, ya es el último tiempo; y según vosotros oísteis que el anticristo viene, así ahora han surgido muchos anticristos; por esto conocemos que es el último tiempo. Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros; porque si hubiesen sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros; pero salieron para que se manifestase que no todos son de nosotros.” (1. Juan 1:18-19)

Lo importante no es decir que se es cristiano, Lo importante es ser verdaderamente un cristiano. Lo que vale, no es ser un cristiano nominal, lo que vale, es ser un verdadero hijo de Dios. El Señor Jesús dijo:

“No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad.” (Mateo 7:21-23)

Muchos afirman ser cristianos, pero hacen todo lo opuesto a la Palabra de Dios. Si la Biblia dice que ella es la Palabra de Dios y que debemos aceptarla, amarla y obedecerla, entonces muchos menosprecian esta afirmación y le creen más a otras declaraciones que a la misma Biblia. Si la Biblia condena la adoración a las imágenes, entonces muchos aún llamándose cristianos hacen todo lo opuesto y tienen en sus lugares de culto y en sus mismas casas, imágenes a las cuales les rezan implorando su favor. Si la Biblia afirma que hay un Dios y que ese Dios es Jesucristo, entonces haciendo caso omiso a esa declaración, se inventan a otros dioses a quienes adorar y a quienes darles el reconocimiento.

Un artículo afirma que “La religión cristiana es la más extendida en cuanto a número de fieles se refiere. Así, millones de personas en el mundo creen en el Dios cristiano que, aunque es único, se manifiesta en tres personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo.”³

Ya hemos visto, que la misma Biblia afirma que no todo el que se dice ser cristiano es verdaderamente un cristiano, sino que solamente son cristianos aquellos que hacen la voluntad de Dios. El artículo que acabamos de citar asegura que el Dios cristiano siendo único se manifiesta en tres personas, por lo cual sostiene, de manera implícita, que el Dios de los cristianos es la “santísima trinidad”. El artículo afirma que los millones que se han catalogado como cristianos creen así.

Sin embargo la doctrina de la “santísima trinidad” es una enseñanza totalmente ajena a las Sagradas Escrituras. La “santísima trinidad” no es el Dios de la Biblia, y por ende, no es el Dios de los verdaderos cristianos. La “santísima trinidad” es un dios falso, inmerso dentro de una cristiandad puramente nominal. La verdadera fe cristiana es estrictamente monoteísta, es decir, cree de manera rigurosa en un solo Dios y su nombre es Jesús. Jesús es el verdadero Dios y la vida eterna (1. Juan 5:20)

LA BIBLIA ES LA NORMA DE FE

La verdadera iglesia siempre se ha caracterizado por su profundo amor y respeto a las Sagradas Escrituras.

Sumamente pura es tu palabra, y la ama tu siervo. (Salmo 119:140)

Así, la doctrina de la verdadera Iglesia debe apoyarse estrictamente en la Palabra de Dios y en nada más que en la Palabra de Dios.

“Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones; entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios

³ Religiones del Mundo
<http://aula.elmundo.es/aula/laminas/religiones.pdf>

hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.” (2. Pedro 1:19-21)

El texto mencionado anteriormente, afirma que la Escritura es la palabra profética más segura. Hay otros muchos escritos que reclaman ser la palabra profética, pero la Biblia es la Palabra Profética más segura y hacemos bien estando atentos a ella. Si los escritos y las afirmaciones de alguna religión – que puede aún llamarse cristiana – contradicen a la Sagrada Escritura, no deben tomarse como ciertos. Si alguna iglesia – aún llamándose cristiana – presenta a otro dios diferente al Dios de la Biblia, ha caído en el gravísimo error de la apostasía.

La Escritura jamás fue traída por la voluntad de los hombres, sino que fue Dios mismo quien quiso por su propia voluntad entregarnos su Palabra. Nosotros nunca hubiéramos podido tener una Biblia, si Dios no hubiera querido revelarnos sus verdades. Hay muchas cosas que a través del esfuerzo humano se han podido descubrir, pero el propósito de Dios para con el hombre, jamás hubiera podido ser conocido completamente si Dios no nos hubiera revelado su Palabra.

Como Dios es omnisciente, su conocimiento es infinito, pero de ese conocimiento, él nos ha revelado su Palabra. Su Palabra no es desconocida para la verdadera iglesia, pues el conocimiento que debemos tener acerca de él, está plasmado en la Santa Escritura. La Biblia afirma claramente que Dios es uno y la verdadera iglesia ha creído y ha aceptado esa sencilla pero trascendental verdad escritural. Las Sagradas Escrituras enfatizan tan fuertemente la Unicidad de Dios (estricto monoteísmo), que han alejado cualquier turbación o desconocimiento sobre ese asunto.

No obstante, la “teología” trinitaria, aún sin ninguna prueba escritural, afirma que Dios ha revelado una supuesta pluralidad, que consiste en que él aún siendo un solo Dios, ha existido eternamente en tres personas. Pero a la vez, es capaz de decirle a sus fieles que la enseñanza de un “Dios en tres personas” no puede entenderse por más que el hombre desee entenderla. La “teología” trinitaria comete un grave error, pues por un lado le dice a sus fieles que la trinidad es una verdad que no debe ponerse en duda, pero luego afirma que por más que se quiera no se puede entender. Así, por un lado afirma que esa enseñanza fue revelada, pero por otro lado afirma que no ha sido revelada. De esa manera demuestra que es una doctrina falsa. (Para mayor información, vea el Capítulo 6. Mitos Inventados por la “Teología” Trinitaria, especialmente la sección: El Mito de que la Trinidad es un Misterio Incomprensible)

Revelar, significa quitar el velo, mostrar lo oculto. La Biblia afirma que las verdades reveladas son conocidas y entendidas por la verdadera iglesia (Juan 8:32). Dios no ha revelado ningún conocimiento de una pluralidad en la Deidad, y si no lo ha revelado, es porque no existe. Por eso la verdadera cristiandad cree y entiende que Dios es uno, pero nada sabe acerca de un tal “Dios” trino.

Dios nos ha revelado que él es uno, y esa verdad es fundamental para la verdadera iglesia. La verdadera iglesia no debe suponer más de lo que la Biblia enseña (1. Corintios 4:6). La verdad de que él es uno, es fundamental para nuestra salvación. El nos reveló esa verdad a nosotros para que aceptáramos y cumpliéramos su Palabra, y para que la repitiéramos a nuestros hijos (Deuteronomio 6:4-7). Ciertamente hay muchas cosas que Dios no nos ha revelado, pero la verdad de que él es uno ha sido revelada para que creyéndola alcancemos la salvación.

“Las cosas secretas pertenecen a nuestro Dios; más las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, para que cumplamos todas las palabras de esta Ley” (Deuteronomio 29:29)

“El material recogido en los libros de la Escritura es suficiente para que se cumpliera el propósito de la revelación. Nada esencial ha sido omitido. El contenido de la Biblia es determinado para la finalidad de la misma: Guiar a los hombres al conocimiento de Dios y a la fe. A partir de ese conocimiento y de esa fe, la escritura capacita al creyente para vivir en conformidad con la voluntad de Dios.”⁴

Dios dejó a los hombres un manual para que toda la humanidad pudiera conocer la voluntad de Dios durante todos los tiempos. Ese manual es la Palabra de Dios. La Biblia es la regla de Fe. La Biblia es el mapa del viajero que desea agradar a Dios y que no desea extraviarse del camino.

Llegue mi clamor delante de ti, oh Jehová; Dame entendimiento conforme a tu palabra. (Salmo 119:169)

⁴ Martínez, José M. *Hermenéutica Bíblica*. Editorial Libros Clie. 1987 - Terrassa Barcelona, España.

LA VERDADERA IGLESIA CONOCE Y ACEPTA LA VERDAD FUNDAMENTAL

“Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres” Juan.8:32

Dios no quiere que ningún hombre se pierda. El quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad. La verdad no está oculta para la iglesia, la verdad está perfectamente revelada en la Palabra y la verdadera iglesia se aferra tenazmente a ella. La verdadera iglesia conoce a su Dios.

“...el pueblo que conoce a su Dios se esforzará y actuará” (Daniel 11:32)

La verdadera iglesia guarda los mandamientos de Dios tal y como están escritos en su Palabra. La Iglesia sabe que es de Dios, porque guarda sus mandamientos.

“Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos. El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él” (1 Juan 2:3-4)

Así, para ser un verdadero cristiano, se deben obedecer los mandamientos de Dios. La Biblia nos enseña que aún cuando existan muchos mandamientos, existe un mandamiento que es más importante que cualquier otro. Un verdadero cristiano debe conocer, debe amar y debe obedecer ese mandamiento. Si alguno dice que es cristiano, pero no guarda ese mandamiento, es mentiroso y la verdad no está en él. ¿Cuál es ese mandamiento?

*“Jesús le respondió: El primer mandamiento de todos es: Oye, Israel; el Señor nuestro Dios, **el Señor uno es**. Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el principal mandamiento.” (Marcos 12:29-30)*

Esa es la verdad fundamental que debe aceptar todo cristiano verdadero, ya que se constituye en una verdad necesaria para ser salvo. Ese precioso mandamiento debe estar en el corazón y en la mente de todo cristiano genuino. Todo cristiano fiel debe tener claro que Dios es uno.

Dios no dejó a su iglesia con incertidumbres. Dios le dijo clara, directa, explícita y formalmente que él es uno, y la verdadera iglesia cree y acepta esa verdad.

LA TEOLOGIA TRINITARIA ADULTERA EL PRINCIPAL MANDAMIENTO

Un verdadero cristiano tiene suficientemente claro el principal mandamiento: ¡Dios es uno! Sin embargo, la “teología” trinitaria suplanta ese mandamiento y presenta otro muy distinto. La “teología” trinitaria argumenta:

“Tres Personas, Un Dios. El misterio de la trinidad es la doctrina central de la fe católica. Sobre él se basan el resto de enseñanzas de la iglesia”⁵

La “teología” trinitaria adultera el principal mandamiento, haciendo una declaración extrabíblica sobre la que demanda respeto y obediencia. Ese es el grave error que separa a los fieles de la Trinidad, del verdadero cristianismo. La “teología” trinitaria, basada en ese error, adultera otras muchas doctrinas.

La “teología” trinitaria, lo primero que hace es perder el verdadero concepto de Dios negando la Escritura, y luego de haber perdido el rumbo, enseña otras muchas doctrinas falsas como si fueran la verdad.

La Biblia enseña que Jesús es el único y verdadero Dios (Tito 2:13, 1. Juan 5:20) pero la “teología” trinitaria niega esa verdad y lo presenta como uno que está acompañado por otros dos que supuestamente son tan Dios como él. Así la “teología” trinitaria dice adorar a Jesús, pero la Biblia dice:

“Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas mandamientos de hombres, porque dejando el mandamiento de Dios, os aferráis a la tradición de los hombres...” (Marcos 7:7-8)

Usted puede buscar y buscar por toda la Biblia y jamás encontrará la exposición “Tres personas, un Dios”, mientras que sí encontrará en muchas partes que el Señor es uno, que Dios es uno.

⁵ The Handbook Catholic, 1988

“Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad.” (2. Timoteo 2:15)

LAS DECLARACIONES EXPLICITAS DE LA TRINIDAD NO SE ENCUENTRAN EN LA BIBLIA

Las declaraciones explícitas, son aquellas que se exponen de manera clara, precisa, determinada y formal. Por ejemplo, la “teología” trinitaria declara de una manera explícita que hay un Dios en tres personas, que Dios es tres en uno, que hay un Dios trino o triuno, que hay tres personas en una sustancia, que existen tres personas distintas y un solo Dios verdadero, que Dios es la Santísima Trinidad, etc. Sin embargo ninguna de esas declaraciones puede encontrarse en la Biblia. La Biblia tampoco menciona otras expresiones comunes de la “teología” trinitaria, como son: la primera persona, la segunda persona, la tercera persona, Dios el Hijo o el Hijo Eterno. En resumen, la Biblia no hace ninguna declaración formal sobre la “teología” trinitaria.

Dios quiere que el hombre sea salvo. El ha dejado la verdad claramente establecida en su Palabra para que todo aquel que la desee creer, la entienda y la crea. En la Biblia ha quedado registrado que él es uno, pero nada se ha dicho acerca de que él sea tres en uno.

A continuación vamos a presentar cuatro declaraciones explícitas de lo que es la trinidad, tal y como lo han hecho algunos escritores trinitarios de las ramas protestante y católica. Usted podrá apreciar que absolutamente nada de lo que ellos afirman, se encuentra de una manera explícita en las Sagradas Escrituras.

Primera declaración:

“Definición de Trinidad. Dentro de la unidad de un único Dios existen tres personas, Padre-Hijo-Espíritu Santo, y los tres comparten los mismos atributos y la misma naturaleza, por lo tanto estos tres constituyen el único Dios.”⁶

⁶ Santomauro, Pablo. Artículo: “Los Pentecostales Unicitarios. Una Vista Panorámica de sus Doctrinas”

<http://www.iglesiatriunfante.com/recursos/showthread/t-5153.html>

Segunda declaración:

“La doctrina de la Trinidad establece que hay un Dios que es uno en esencia y sustancia, pero tres en personalidad. Esto no significa tres diferentes Dioses existiendo como uno solo, sino tres Personas las cuales son co-iguales, co-eternas, inseparables, interdependientes, y eternamente unidas en una absoluta Esencia y Ser Divina.”⁷

Tercera declaración:

“Trinidad. Dogma cristiano según el cual existen en Dios tres Personas distintas: Padre, Hijo y Espíritu Santo; y estas tres personas forman un Dios único, verdadero y eterno, cuya sustancia es indivisible, y cada una de cuyas Personas es igual en poder y gloria. Esta doctrina se expresa en su forma más llana en el Credo de Atanasio.”⁸

Cuarta declaración:

“Esto significa que hay tres Personas en el único Dios, no que haya tres dioses. Las personas son conocidas como el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo y han existido siempre como tres personas separadas. La persona del Padre no es la misma que la del Hijo; la del Hijo no es la misma que la del Espíritu Santo; la del Espíritu Santo no es la misma que la del Padre. Si una de las personas fuese quitada, no habría Dios. Dios ha sido siempre, por la eternidad, una Trinidad.”⁹

⁷ Keathley, J. Hampton III, Th.M. Artículo: “La Trinidad”
<http://www.bible.org/foreign/spanish/discipleship/camino1/trinidad.htm>

⁸ Pilve, E. Royston. Diccionario de Religiones. Adaptación de Elsa Cecilia Frost. Fondo de Cultura Económica. Segunda edición en español 1960. La edición original de esta obra fue registrada por Allen y Unwin Ltda. de Londres con el título de Encyclopaedia of Religion and Religions.

⁹ Diccionario Teológico: Antes del Fin
<http://www.antesdelfin.com/diccionarioteologicoTZ.html#Trinidad>

Como puede apreciarse, las anteriores definiciones explícitas de la trinidad, brillan por su ausencia en la Palabra de Dios.

Los mismos trinitarios han reconocido que en la Biblia jamás se encuentra alguna declaración explícita de la trinidad. Algunos escritores han dicho:

“En las Escrituras, aún no hay ningún término por el cual las Tres Personas Divinas sean denotadas juntas.”¹⁰

Y eso es cierto, pues la trinidad es una doctrina ajena a la Biblia. En ninguna porción de la Escritura, se encuentra si quiera la más simple declaración trinitaria que expresa: “tres personas distintas y un solo Dios verdadero” o “tres personas en una sustancia”.

LO IMPLICITO Y LO EXPLICITO EN UN TEXTO

En la sección anterior, pudimos apreciar que los mismos trinitarios han reconocido que la trinidad no está en la Biblia. No obstante, la “teología” trinitaria ha ideado una manera de esquivar este asunto y ha dicho que a pesar de que dicha doctrina no está explícita en la Escritura, sí se encuentra en ella de manera implícita. Algunos escritores han dicho:

“la Biblia enseña la verdad de la Triunidad de Dios de una manera implícita tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento”¹¹

Con ese argumento creen solucionar el problema de la ausencia de esa doctrina en la Escritura. Sin embargo, vamos a demostrar que esa doctrina es totalmente ajena a la Biblia, y que no se encuentra en ella ni de manera explícita ni de manera implícita.

En todo texto escrito existen ideas que son explícitas y otras que son implícitas. Como ya hemos mencionado, las ideas explícitas son aquellas que se exponen de manera clara, precisa, determinada y formal. Las ideas implícitas son aquellas que aún cuando no se exponen explícitamente están

¹⁰ Enciclopedia Católica. Santísima Trinidad. G. H. JOYCE. Traducido por Carolina Eyzaguirre A.

<http://www.encyclopediacatolica.com/t/trinidad.htm>

¹¹ Cairns, Earle E. Christianity Through the Centuries. Zondervan, Grand Rapids, 1967, p. 122.

inmersas dentro del texto. “una cosa ha quedado bien comprendida cuando se encuentran sus implicaciones. El principio de una buena hermenéutica es siempre interpretar un texto de modo que quede explícito lo que en él está implícito”¹²

Vamos a poner un ejemplo bíblico que nos permita entender los conceptos de explícito e implícito.

“Después de haberles azotado mucho, los echaron en la cárcel, mandando al carcelero que los guardase con seguridad. El cual, recibido este mandato, los metió en el calabozo de más adentro, y les aseguró los pies en el cepo. Pero a medianoche, orando Pablo y Silas, cantaban himnos a Dios; y los presos los oían. Entonces sobrevino de repente un gran terremoto, de tal manera que los cimientos de la cárcel se sacudían; y al instante se abrieron todas las puertas, y las cadenas de todos se soltaron. Despertando el carcelero, y viendo abiertas las puertas de la cárcel, sacó la espada y se iba a matar, pensando que los presos habían huido.” (Hechos 16:23-27)

En ese texto, hay varias declaraciones explícitas, es decir, que se expresan clara, detallada y formalmente. Algunas de estas son: que a Pablo y a Silas los azotaron mucho, que los metieron en el calabozo de más adentro, que siendo la medianoche ellos cantaban himnos a Dios, que en aquel instante sobrevino un terremoto, etc. Todas esas cosas se mencionan de manera directa y sin rodeos.

Pero también hay algo que es implícito y que es muy importante para comprender de una manera más apropiada el texto. En esa porción bíblica, se menciona que el carcelero viendo abiertas las puertas de la cárcel pensó en suicidarse, pero ¿Por qué se iba a suicidar? El texto no lo dice clara o explícitamente, pero indudablemente, él prefería morir de esa manera, en vez de enfrentarse a una deshonrosa pena de muerte a la cual sería condenado si los presos huían. Si uno no entiende esa verdad implícita, la comprensión del texto quedaría a medias.

Del ejemplo anterior, podemos concluir que en las Sagradas Escrituras, las verdades implícitas jamás obedecen a interpretaciones amañadas y nunca contradicen a las enseñanzas explícitas, sino que armonizan perfectamente

¹² Gadamer, Hans Georg. Artículo: “El Inicio de la Filosofía Occidental”
<http://www.ucm.es/info/especulo/numero3/gadamer.htm>

con estas. Uno no debe pensar más allá de lo que está escrito, ni debe dejar volar su imaginación para afirmar que el texto enseña cosas que en realidad no sugiere.

*“Pero esto, hermanos, lo he presentado como ejemplo en mí y en Apolos por amor de vosotros, para que en nosotros **aprendáis a no pensar más de lo que está escrito**, no sea que por causa de uno, os envanezcáis unos contra otros.” (1. Corintios 4:6)*

Precisamente el error que comete la “teología” trinitaria, es que piensa más allá de lo que está escrito, y peor aún, niega lo que está escrito. La Escritura afirma clara y explícitamente que Dios es uno, pero en ninguna parte menciona – ni explícita ni implícitamente – que él sea “tres en uno”, tal y como lo enseña la falsa “doctrina” de la trinidad.

PALABRAS QUE NO SE ENCUENTRAN EN LA BIBLIA

Son muchos los trinitarios que dicen que la palabra Biblia, no se encuentra en la Biblia y que sin embargo la usamos muy a menudo. Ellos afirman que ese caso es el mismo de la trinidad. No obstante, aún cuando el vocablo Biblia no se encuentra en la Biblia, existen palabras con significados equivalentes como Escritura (2. Timoteo 3:16, 2. Pedro 1:20), Escrituras (Mateo 21:42, Mateo 22:29, Juan 5:39), Sagradas Escrituras (2. Timoteo 3:15), Palabra (Salmos 119:105), Palabra Profética (2. Pedro 1:19) y Palabra de Dios (Hebreos 4:12), pero ¿Cuáles son las palabras con significados equivalentes para el vocablo trinidad? En la Biblia no hay ni uno solo.

La “teología” trinitaria ha enseñado lo siguiente:

“Que la palabra "Trinidad" no figure en la Biblia poco agrega o quita a la discusión. Hay otros vocablos que componen usualmente el lenguaje teológico, que son ampliamente aceptados y que sin embargo tampoco encontramos en la Escritura. Omnisciencia, omnipresencia son atributos fundamentales y únicos de Dios y están expresados en palabras que no se encuentran en la Biblia sin embargo esto no es óbice para aceptarlos como verdad indiscutible.

Con el desarrollo histórico de las doctrinas, en su comprensión y fijación, se incorporaron palabras que definieron la conceptualización doctrinal ya existente en la Palabra y no a la inversa.”¹³

Es cierto que las palabras omnisciencia y omnipresencia no se encuentran en el Texto Sagrado, pero las doctrinas de la omnisciencia y de la omnipresencia de Dios si se encuentran claramente expuestas en las Sagradas Escrituras. Sin embargo ese no es el caso de la “doctrina” de la trinidad, pues ni la palabra ni la doctrina se encuentran en el Texto Sagrado.

Por ejemplo, la Biblia expone la doctrina de la omnisciencia de Dios, así:

“Oh Jehová, tú me has examinado y conocido. Tú has conocido mi sentarme y mi levantarme; Has entendido desde lejos mis pensamientos. Has escudriñado mi andar y mi reposo, Y todos mis caminos te son conocidos. Pues aún no está la palabra en mi lengua, Y he aquí, oh Jehová, tú la sabes toda. Detrás y delante me rodeaste, Y sobre mí pusiste tu mano.” (Salmo 139:1-5)

Y expone la doctrina de la omnipresencia, así:

¿A dónde me iré de tu Espíritu? ¿Y a dónde huiré de tu presencia? Si subiere a los cielos, allí estás tú; Y si en el Seol hiciere mi estrado, he aquí, allí tú estás. Si tomare las alas del alba Y habitare en el extremo del mar, Aun allí me guiará tu mano, Y me asirá tu diestra. Si dijere: Ciertamente las tinieblas me encubrirán; Aun la noche resplandecerá alrededor de mí. Aun las tinieblas no encubren de ti, Y la noche resplandece como el día; Lo mismo te son las tinieblas que la luz. (Salmo 139:7-12)

Algunos trinitarios han reclamado que la palabra Unicidad (estricto monoteísmo) tampoco se encuentra en la Biblia, pero al remitirnos a la Escritura, vemos que ella expresa la doctrina de la Unicidad de Dios así:

*“Jesús le respondió: El primer mandamiento de todos es: Oye, Israel; el Señor nuestro Dios, **el Señor uno es**. Y amarás al Señor tu Dios con todo*

¹³ Pisoni, Danny. Artículo: “Vocablos y Conceptos en la Doctrina de la Trinidad”.
<http://www.iglesiatriunfante.com/recursos/showthread.php?s=b7f0342acd945ca44b9c6627c8429bbc&threadid=10560>

tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el principal mandamiento.” (Marcos 12:29-30)

*“Bendito Jehová Dios, el Dios de Israel, **el único** que hace maravillas. ¡Bendito su nombre glorioso para siempre! ¡Toda la tierra sea llena de su gloria! ¡Amén y amén!” (Salmo 72:18-19)*

La Biblia también expresa que cuando Jesucristo venga en las nubes, esa aparición mostrará a ese único Dios, precisamente porque Jesucristo es el Dios único que se manifestó en carne.

*“que guardes el mandamiento sin mácula ni reprensión, hasta **la aparición** de nuestro Señor Jesucristo, la cual a su tiempo **mostrará** el bienaventurado y solo Soberano, Rey de reyes, y Señor de señores, **el único que tiene inmortalidad**, que habita en luz inaccesible; a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver, al cual sea la honra y el imperio sempiterno. Amén.” (1. Timoteo 6:14-16)*

Así, la Biblia enseña la Unicidad de Dios, pero ¿En qué parte de la Biblia se hace una exposición clara y directa de la trinidad? En ninguna parte.

INTERPRETACION DOGMATICA

El problema de la “teología” trinitaria, radica en el hecho de que ha interpretado erróneamente la Escritura. La “teología” trinitaria ha hecho uso del método de interpretación dogmática. Por eso, la trinidad es un dogma que se acepta por tradición, así la Biblia no hable por ninguna parte acerca de él.

Veamos una ampliación del concepto de dogma y de interpretación dogmática.

“Método Dogmático: Ante todo un dogma es un punto doctrinal adoptado por un grupo religioso; de tal manera que este método se conforma dentro de lo que un grupo permite... En sí, lo que hace es buscar en la Biblia versículos que aparentemente estén de acuerdo con los dogmas ya aceptados. Es un método arbitrario, ya que si un texto bíblico cuestiona o niega un dogma, automáticamente es desconectado. En un sentido hay parcialidad y práctica de eiségesis en lugar de exégesis. El problema con este método radica en quien determina lo que creemos: La Biblia o el hombre. Recordemos que la Biblia es la autoridad y no el individuo. (ver 1.

Pedro 1:20-21).”¹⁴

LA TRINIDAD ES UN DOGMA PRECONCEBIDO

La “teología” trinitaria, sin tener cuidado de lo que dice la Biblia, ha programado a sus seguidores, para que realicen sus interpretaciones dogmáticas que los alejan del conocimiento de la verdad.

Un escritor pentecostal apostólico ha escrito algo muy interesante acerca de este asunto. Veamos:

“Cuando nosotros deseemos hablar acerca de Dios, sólo podemos apoyarnos sobre lo que de él se escribe explícitamente en la Biblia. ¿Cómo podemos atrevernos a agregar a las declaraciones encontradas en la Escritura y además a asumir cosas sobre Dios que las Escrituras jamás nos enseñan? Y puesto que no hay ninguna declaración explícita en la Biblia dondequiera que se diga que Dios es tres o que existe eternamente en tres personas, no podemos argumentar eso. Usted debe asumir únicamente lo que la Escritura enseña explícitamente: Que Dios es un ser único e indivisible... Un Dios. Nadie está al lado de él, y nadie es como él.

Ahora, en este punto, los trinitarios dirán que ellos convienen en que Dios es uno. Pero “Dios” para ellos es "una trinidad." Aún cuando decimos que nadie está al lado de Dios o como Dios, **reinterpretan ese pensamiento** y creen que usted está diciendo que nadie es como la trinidad y nadie está al lado de la trinidad.

Ven toda la Escritura a través del cristal manchado de la trinidad. Reinterpretan todo con una rejilla perceptiva. Mencionan a "Dios" y reinterpretan inmediatamente ese pensamiento con su rejilla perceptiva para significar a "tres personas". De esta manera llega el momento en que este pensamiento se aloja en sus mentes, y siendo así cambiaron ya su significado en el pensamiento de una trinidad de personas. **Los han condicionado a pensar esa manera.** Pero la llave a su reflexión sobre esta herejía, debe ser efectuada para comprender que la Escritura no les entrenó para pensar esa manera. **Fue un entrenamiento adicional no Escritural el que experimentaron.** Fueron enseñados por la gente en quien pusieron la confianza creyendo que todo lo que ellos enseñan es verdad. Nunca se

¹⁴ Campoverde, Wilson. “Mi Biblia y Yo, Métodos de Estudio Bíblico”. Cursos Río Grande.

detuvieron a reflexionar que la opinión de las Escrituras nada habla sobre el “Dios que es tres.” Y es una doctrina tan popular, que muchos piensan de manera muy simple que su número de adherentes justifica su validez.

Si fueran dejados solos en un cuarto leyendo la Biblia sin nunca haber oído hablar de Dios, ellos nunca caminarían por el camino de los que creen que Dios es eternamente tres personas. Nada verifica eso en la Biblia.”¹⁵

PADRE ES DIOS, HIJO ES DIOS, ESPIRITU ES DIOS

El ejemplo más notable de interpretación dogmática, que realiza la “teología” trinitaria, es el siguiente. Veamos:

“La Biblia dice que hay un solo Dios. No obstante, dice que Jesús es Dios (Juan 1:1,14), que el Padre es Dios (Fil. 1:2); y que el Espíritu Santo es Dios (Hechos 5:3-4). Ya que el Hijo le habla al Padre, son personas separadas. Ya que el Espíritu Santo asimismo habla (Hech. 13:2), es también una persona distinta. Por tanto, hay un Dios que existe en tres personas.

La siguiente tabla le ayudará a entender cómo se deduce la doctrina de la Trinidad.”¹⁶

¹⁵ Blume, Mike F. “How Trinity Doctrine Assumes Too Much and Limits God.” May 2001.

<http://mikeblume.com>

¹⁶ Diccionario Teológico: Antes del Fin

<http://www.antesdelfin.com/diccionarioteologicoTZ.html#Trinidad>

Tabla 1. La Supuesta Deducción de la Trinidad			
	Padre	Hijo	Espíritu Santo
Llamado Dios	Filipenses 1:2	Juan 1:1,14; Colosenses 2:9	Hechos 5:3-4
Creador	Isaías 64:8; 44:24	Juan 1:3; Colosenses 1:15-17	Job 33:4,26:13
Hace resucitar	1 Tesalonicenses 1:10	Juan 2:19, 10:17	Romanos 8:11
Mora dentro	2 Corintios 6:16	Colosenses 1:27	Juan 14:17
Omnipresente	1 Reyes 8:27	Mateo 28:20	Salmos 139:7-10
Omnisciente	1 Juan 3:20	Juan 16:30; 21:17	1 Corintios 2:10- 11
Santifica	1 Tesalonicenses 5:23	Hebreos 2:11	1 Pedro 1:2
Da vida	Génesis 2:7: Juan 5:21	Juan 1:3; 5:21	2 Corintios 3:6,8
Confraterniza	1 Juan 1:3	1 Corintios 1:9	2 Corintios 13:14; Filipenses 2:1
Es eterno	Salmos 90:2	Miqueas 5:1- 2	Romanos 8:11; Hebreos 9:14
Tiene voluntad	Lucas 22:42	Lucas 22:42	1 Corintios 12:11
Habla	Mateo 3:17; Lucas 9:25	Lucas 5:20; 7:48	Hechos 8:29; 11:12; 13:2
Ama	Juan 3:16	Efesios 5: 25	Romanos 15:30
Ve el corazón	Jeremías 17:10	Apocalipsis 2:23	1 Corintios 2:10

El error de esa forma de pensar, es que si nosotros seguimos ese patrón para sacar deducciones, nada nos impediría encontrar a otras cuantas personas divinas.

Por ejemplo, el Santo de Israel es llamado Dios (Salmo 71:22, Isaías 54:5), es llamado Creador (Isaías 17:7, 41:20, 45:11-12), se dice que tiene voluntad (Isaías 1:4), habla (Isaías 30:12-14, 41:14), es el que unge (Salmo 89:20), es el que santifica (Salmo 89:20), es el que salva (Salmo 71:23, 78:42; Isaías 30:15, 43:3), es el que ama a su pueblo (Isaías 43:4), es el que está con su pueblo (Isaías 43:5, 41:16), es aquel en quien se regocija su pueblo (Isaías 29:19), es el que aconseja (Isaías 5:19), es el que ve el corazón (Salmo 78:37), es aquel contra quien se comete pecado (2. Reyes 19:22, Salmo 78:41), etc.

¿El hecho de que a Dios se le llame por el título de Santo de Israel, nos indica que hay una cuarta “persona”? ¿Entonces las cuatro “personas divinas” serían (1) el Padre, (2) el Hijo, (3) el Espíritu Santo y (4) el Santo de Israel?

Aún más, tenemos que la Biblia nos habla de la Roca. La Roca, es llamado Dios (Deuteronomio 32:15, Salmo 42:9, 62:5-6, 89:26), es el verdadero Dios (Deuteronomio 32:31, 2. Samuel 22:32, Salmo 18:31), es el Creador (Deuteronomio 32:18), es contra quien se peca (Deuteronomio 32:16), es el libertador (2. Samuel 22:2), es quien salva (2. Samuel 22:47, Salmo 18:46, 31:2, 62:6, 89:26, 95:1), habla (2. Samuel 23:3), es el que está con su pueblo (Salmo 28:1), nos guía por su nombre (Salmo 31:3), es a quien se dirigen las oraciones (Salmo 61:1-2, Habacub 1:12), es en quien confía su pueblo (Salmo 94:22), es a quien canta su pueblo (Salmo 95:1), es aquel en quien confía su pueblo (Salmo 94:22, Isaías 17:10), etc.

¿Tenemos entonces cinco “personas divinas” que son (1) el Padre, (2) el Hijo, (3) el Espíritu Santo, (4) el Santo de Israel y (5) la Roca? De ninguna manera. Dios es uno, pero tiene varios títulos como son: Padre, Hijo, Espíritu Santo, el Santo de Israel, la Roca, etc. De igual manera, un solo hombre puede tener varios títulos tales como amigo, padre, hijo, nieto, primo, esposo, etc., y nadie pensaría que por el hecho de tener varios títulos es que hay varias personas distintas y un solo hombre verdadero. ¿Entonces por qué forzar a las Escrituras para buscar algo que jamás se dice en ellas? Debemos amar a las Escrituras por encima de la tradición de los hombres.

A continuación vamos a mostrar una tabla donde se muestran cuarenta títulos que usa la Santa Escritura para referirse a Dios, con algunas citas bíblicas. El hecho de que Dios tenga tantos títulos, no significa que haya tantas personas en Dios, según la cantidad de títulos que él tenga, sino que hay un solo Dios que ha sido conocido de diversas maneras.

1	Admirable	Isaías 9:6
2	Alfarero	Jeremías 18:6, Romanos 9:20-21
3	Altísimo	Génesis 14:18-22, Números 24:16, Deuteronomio 32:8, 2. Samuel 22:13, Salmos 7:17, 9:2, 21:7, Daniel 4:25, 7:27, Lucas 1:32
4	Bendito	Génesis 4:20, 24:27, Exodo 18:10, Deuteronomio 33:20, 1. Samuel 25:32, 1. Reyes 1:48, 1. Crónicas 16:33, Esdras 7:27, Salmos 66:20, 68:35, 89:52, Zacarías 11:5, Romanos 1:25, 9:5, 2. Corintios 1:3, 1. Timoteo 1:11
5	Bueno	1. Crónicas 16:34, 2. Crónicas 5:13, 7:3, Esdras 3:11, Salmos 25:8, 34:8, 86:5, 119:68, Nahum 1:7
6	Castillo	Salmos 18:2, 31:3, 91:2, 114:2
7	Consejero	Isaías 9:6
8	Consolador	Isaías 51:12, Juan 14:26, Juan 15:26
9	Creador	Génesis 14:19, Deuteronomio 32:18, Eclesiastés 12:1, Isaías 42:5, 43:15, Romanos 1:25, 1. Pedro 4:19
10	Escudo	Génesis 15:1, 2. Samuel 22:3, Salmos 3:3, 18:2, 28:7, 89:18, Proverbios 2:7, 30:5
11	Espíritu	Génesis 1:2, Exodo 31:3, Números 24:2, 1. Samuel 19:23, Job 33:4, Isaías 48:16, Romanos 8:9, 1. Corintios 2:11, 1. Pedro 4:14
12	Eterno	Génesis 21:33, Deuteronomio 33:27, Isaías 9:6, 40:28, Jeremías 10:10, Romanos 1:26
13	Fiel	Deuteronomio 7:9, 1. Corintios 1:9, 2. Corintios 1:18, 1. Tesalonicenses 5:24, 2. Tesalonicenses 3:3, Hebreos 10:23, 1. Pedro 4:19, Apocalipsis 19:11
14	Fortaleza	Exodo 15:2, 2. Samuel 22:2-3, Salmos 18:1-2, 22:19, 114:2, Isaías 12:2, Jeremías 16:9, Joel 3:16, Habacub 3:19
15	Fuerte de Jacob	Génesis 49:24, Salmo 132-2-5, Isaías 49:26, 60:16
16	Glorioso	Salmos 76:4, Santiago 2:1, 1. Pedro 4:14
17	Hacedor	Job 32:22, 35:10, 36:3, Salmos 95:6, 149:2, Proverbios 14:31, 17:5, Isaías 17:7, 27:11, Jeremías 10:16, Oseas 8:14

Continuación de la Tabla 2. Algunos Títulos Bíblicos que se Aplican al Dios Único		
18	Juez	Génesis 18:25, Jueces 11:27, Salmos 7:11, 50:6, 75:7, 94:2, Daniel 7:10, Miqueas 5:1, 2. Timoteo 4:8, Hebreos 12:23
19	Justo	Exodo 9:27, Deuteronomio 32:4, 2. Crónicas 12:6, Esdras 9:15, Nehemías 9:33, Salmos 7:9, 11:7, 119:137, Isaías 30:18, 45:21, Jeremías 12:1, Lamentaciones 1:18, Juan 17:25, Hechos 3:14, 22:14, 2. Timoteo 4:7, 1. Juan 2:29, Apocalipsis 16:5
20	Libertador	2. Samuel 22:2, Salmos 18:2, 40:17, 114:2, Romanos 11:26
21	Misericordioso	Exodo 22:27, 34:6, Deuteronomio 4:31, 2. Crónicas 30:9, Nehemías 9:31, Salmos 86:15, 103:8, 111:4, Jeremías 3:12, Lucas 6:36, Santiago 5:11
22	Obispo de nuestras almas	1. Pedro 2:25
23	Omnipotente	Génesis 35:11, 43:14, 48:3, 49:25; Exodo 6:3, Números 24:4, Job 22:23, 29:5, 35:13, 40:2, Salmo 68:14, 91:1, Ezequiel 1:24, 10:5
24	Padre	Isaías 9:6, 63:16, 64:8, 1. Corintios 1:3, 2. Corintios 1:2
25	Pastor	Génesis 49:24, Salmo 23:1, 80:1, Ezequiel 34:12, Juan 10:11-16, Hebreos 13:20, 1 Pedro 2:25
26	Paz	Isaías 9:6, Romanos 15:33, 16:20, 2. Corintios 13:11, Filipenses 4:9, 1. Tesalonicenses 5:23, Hebreos 13:20
27	Perdonador	Salmos 86:5, 99:8
28	Perfecto	Mateo 5:48
29	Piadoso	Exodo 34:6, Nehemías 9:17, Jonás 4:1
30	Poderoso	Deuteronomio 10:16, Salmos 24:8, Jeremías 22:11, 32:18, Sofonías 3:17, Efesios 3:20, Hebreos 11:17, Judas 24, Apocalipsis 18:8
31	Recto	Deuteronomio 32:4, Salmos 25:8, 92:15, Isaías 26:7
32	Redentor	Job 19:25, Salmos 19:14, 78:35, Isaías 41:14, 43:14, 44:6, 63:16, Jeremías 50:34
33	Refugio	Deuteronomio 33:27, 1. Samuel 2:2, 22:3, Salmos 18:2, 28:8, 31:4, 46:7, Jeremías 16:19
34	Rey	Salmos 16:10, 47:7, 74:12, Jeremías 10:10, Sofonías 3:15, 1. Timoteo 6:15, Apocalipsis 17:4, 19:16
35	Roca	Génesis 49:24, Deuteronomio 32:4, 32:15, 32:31; 2 Samuel 22:2, 22:32; 23:3; Salmo 18:2, 18:31, 19:14, Isaías 17:10, Habacub 1:12, 1. Corintios 10:4

Continuación de la Tabla 2. Algunos Títulos Bíblicos que se Aplican al Dios Único

36	Salvador	2. Samuel 22:3, Salmos 140:7, Isaías 43:3, 45:21, 49:26, Oseas 13:4, Lucas 1:47, Filipenses 3:20, 1. Timoteo 4:1, 2. Timoteo 1.10, Tito 1:3, 2. Pedro 3:2, 3:18, Judas 25
37	Sanador	Exodo 15:26, Salmos 103:3
38	Santo	2. Reyes 19:22, Salmos 22:3, 71:22, 99:9, Isaías 1:4, 5:19, Jeremías 50:29, 51:5, Apocalipsis 15:4.
39	Señor	Deuteronomio 10:17, Josué 3:11, Salmos 97:5, Miqueas 4:13, Zacarías 4:14, 6:5, 1. Timoteo 6:15, Apocalipsis 17:14, 19:16
40	Verdadero	Jeremías 10:10, Juan 17:2, 1. Tesalonicenses 1:9, 1. Juan 5:20, Apocalipsis 3:7, Apocalipsis 19:11.

Aún con todos esos títulos, Dios tiene un nombre, y su nombre es Jesús (Isaías 52:6, Filipenses 2:9). ¡Jesús es el verdadero Dios! Jesús es el Padre, Jesús es el Espíritu Santo, Jesús es la Roca, Jesús es el Santo de Israel, Jesús es el Admirable, Jesús es el Dios Fuerte, Jesús es el príncipe de Paz, etc., etc., etc.

LA TRINIDAD, NO SE ENCUENTRA EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

Seguidamente, vamos a presentar cinco declaraciones hechas por escritores trinitarios, de las ramas protestante y católica, que afirman que la trinidad es una enseñanza que no se encuentra ni es explícita en el Antiguo Testamento. Por favor, no pierda de vista que estas declaraciones provienen de escritores trinitarios.

Primera declaración:

“...es una cosa buena para examinar la revelación que Dios hizo a las personas judías en el Antiguo Testamento. Nosotros no encontraremos en él una lección de Trinidad – no hay ninguna”¹⁷

¹⁷ Bernard, Piault. Twentieth Century Encyclopedia of Catholicism, Vol. 20, What Is The Trinity.

Este escritor habla con toda honestidad. El Antiguo Testamento no trae ni una sola lección de trinidad. El pueblo de Israel jamás conoció esa enseñanza. La trinidad es una enseñanza ajena al Antiguo Testamento.

Segunda declaración:

“La doctrina del Dios Triuno posee una historia asombrosa. Convencido que esta doctrina es una doctrina cristiana que se originó en la revelación divina, yo comienzo a estudiar en el registro auténtico de la revelación divina que se encuentra en los sagrados escritos del Antiguo y Nuevo Testamento ¿Qué nos cuenta el Antiguo Testamento sobre Dios? Nos dice que hay un Dios, un Dios maravilloso de vida, de amor, de rectitud, de poder, de gloria y de majestad, que es el creador y Señor de todo el universo, que está intensamente interesado en las diminutas personas de Israel. Nos cuenta acerca de su Palabra, de su Sabiduría, de su Espíritu, del Mesías que enviará, de un Hijo de Hombre y de un Sirviente Sufrido por venir. Pero no dice explícitamente nada, ni siquiera implícitamente, acerca de un Dios Triuno que es Padre, Hijo y Espíritu santo... en ninguna parte hace que nosotros encontremos cualquier doctrina trinitaria de tres personas distintas con vida divina y actividad en la misma Deidad”¹⁸

Aún cuando el escritor anterior afirma que está convencido de que la trinidad es una doctrina cristiana que se originó en la revelación divina, tiene que concluir que el Antiguo Testamento no habla ni de manera implícita, ni de manera explícita acerca del dios trino. Así, no puede afirmar más de lo que la Biblia enseña. Al mirar con sumo cuidado el Antiguo Testamento, no podemos concluir que en alguna porción se enseñe la “doctrina” trinitaria, pero sí podemos encontrar la preciosa verdad de que existe un Dios maravilloso de vida, de amor, de rectitud, de poder, de gloria y de majestad, que es el Señor de todo el universo.

¹⁸ Fortman, Edmun. The Triune God, pp 6,15

Tercera declaración:

“Trinidad: (1) En el Antiguo Testamento. Como reconocen la mayoría de los padres de la iglesia, el dogma cristiano de la trinidad, no fue conocido por el Antiguo Testamento. Algunos santos padres y muchos teólogos creen hallar el dogma cristiano en aquellos pasajes de la Escritura que introducen a Dios hablando en plural (Gén. 1:26, 3:22, 11:7, Is. 6:8), en las teofanías bíblicas (Gén. 16:7-13, 18:1-22, 21:11-13), en la invocación «santo» tres veces repetida (Is. 6:3) o en el sal. 77:7s, así como en Dt. 6:4. Con más frecuencia consideran padres y teólogos al ángel de Yahvéh, la palabra de Dios y, sobre todo, la sabiduría de Dios como personas divinas o hipóstasis, y los lugares correspondientes como una revelación, siquiera inicial, del Hijo de Dios. De igual modo entienden también los pasajes en que se habla del Espíritu Santo de Dios (Is. 62,1, Sal. 51:13; sab. 1:5, 7:22, 9:17, cf. Dan 4:5s 15, 5:11s). Sin embargo, como los métodos de la exégesis filológica e histórica prohíben introducir en la interpretación del Antiguo Testamento ideas del Nuevo Testamento, todos los datos citados han de interpretarse con la mayor reserva y a lo sumo pueden estimarse como preparación remota del dogma cristiano de la revelación bíblica progresiva.”¹⁹

Esta porción trae declaraciones bastante interesantes. El escritor afirma que la mayoría de los llamados “padres de la iglesia”, que son los padres de la iglesia católica, con todo y ser trinitarios, afirmaron que el dogma de la trinidad no fue conocido en el Antiguo Testamento. También afirma que los pocos “padres” que creyeron encontrar esa enseñanza en el Antiguo Testamento, hicieron lo mismo que han hecho algunos teólogos, y es hacer interpretaciones bastante reforzadas de algunos textos, en los que introducen el dogma de la trinidad que supuestamente aprendieron del Nuevo Testamento. No obstante, esta última declaración, es solo un intento desesperado de justificar el dogma extrabíblico de la trinidad, pues este no se encuentra ni en el Antiguo ni en el Nuevo Testamento.

¹⁹ Hoag, Herbert. Diccionario de la Biblia. Edición catellana preparada por el R.P. Serafín de Ausejo, O.F. M, CAP. Profesor de Sagrada Escritura. La base de la presente edición es el Bibel – Lexicon que publicó en alemán el Dr. Herbert Hoag. Editorial Herder. Barcelona 1978. Trinidad, p. 1967, 1968.

Cuarta declaración:

“La exégesis católica viene a coincidir en estos dos puntos: a) La Trinidad no pertenece a la fe del pueblo de Israel por no haber sido propuesta con la suficiente claridad en el Antiguo Testamento. b) En algún modo se le preparaba para recibirla, en cuanto ciertos elementos del misterio están indicados, tanto que en el Nuevo Testamento nos da la plena exposición de la doctrina contenida en el Antiguo Testamento.”²⁰

Esta declaración trae verdad y mentira. La verdad que contiene, es que afirma que la trinidad no pertenece a la fe del pueblo de Israel y tampoco fue propuesta en el Antiguo Testamento. La mentira que contiene, es que da a entender que la trinidad si está plenamente expuesta en el Nuevo Testamento, pero esta declaración es falsa, pues en ningún lugar del Nuevo Testamento se encuentra si quiera, la más sencilla declaración trinitaria que afirma: “un Dios en tres personas”.

Quinta declaración.

“La revelación de la Trinidad es algo específico del Nuevo Testamento. En el Antiguo Testamento hay sólo insinuaciones o, por mejor decir, indicios que, a la luz de la revelación del Nuevo Testamento, y según las interpretaciones de los Padres a algunos pasajes, pueden tomarse como gérmenes de explicitación de lo que es la misteriosa vida divina...

1. Antiguo testamento. Diversos Padres de la Iglesia han querido ver en los textos en que se emplea el plural con relación a Dios (especialmente en los textos del génesis que narran la creación) y en algunas teofanías un preanuncio de la Trinidad. No parece, sin embargo, que ahí se encuentre una insinuación del misterio (se trata más bien de un plural mayestático); de modo que los comentarios patrísticos deben ser interpretados como acomodaciones hechas a la luz del Nuevo Testamento.”²¹

²⁰ Enciclopedia de la Biblia (Sexto Volumen Q-Z) Ediciones Garriaga, S.A. Barcelona, Segunda Edición, 1969. p. 1107

²¹ Ediciones Rialp. Gran enciclopedia Rialp: GER Editor: Madrid: Rialp, 1989-1991

Esta declaración trae inmersas verdad y mentira. La verdad que contiene, es que afirma que en el relato de la creación en el que Dios dijo: “hagamos al hombre” no se está hablando de ninguna trinidad, sino que se trata más bien de un plural mayestático. La mentira que contiene, es que afirma que algunas declaraciones del Antiguo Testamento pueden tomarse como el origen o el inicio para la idea trinitaria que según ese escritor, sí aparece clara en el Nuevo Testamento. Tal y como hemos expuesto, la “doctrina” de la trinidad no aparece ni explícita ni implícitamente, ya sea en el Antiguo o en el Nuevo Testamento. Ninguno de estos dos Testamentos expresa si quiera la más sencilla declaración trinitaria que dice: “un Dios en tres personas”. La trinidad es una enseñanza falsa. (Para mayor información, vea el Capítulo 12. Pasajes Controversiales del Antiguo Testamento).

LA TRINIDAD NO SE ENCUENTRA EN EL NUEVO TESTAMENTO

A continuación veremos cinco declaraciones de escritores trinitarios de las ramas protestante y católica que afirman que la trinidad no se encuentra en el Nuevo Testamento. No perder de vista que son escritores trinitarios.

Primera declaración:

“Por otro lado, el NT no habla realmente de triunidad. Nosotros la buscamos en vano en la formula triádica del NT. ... La Cristiandad temprana, sin embargo, no tiene el problema de la Trinidad todavía en vista”²²

Este escritor, dice cosas ciertas. El Nuevo Testamento no habla acerca de la trinidad. Todo el que quiera buscar la trinidad en el Nuevo Testamento no hace más que buscarla en vano. Algunos han creído que la trinidad se encuentra en Mateo 28:19, donde la Escritura dice: “bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo”, pero ese versículo jamás dice que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo sean tres personas distintas y un solo Dios verdadero. Solo eso sería trinidad y la Biblia no

imp. Sección Trinidad Santísima I. Sagrada Escritura, Tradición y Magisterio. A. Revelación Del Misterio Trinitario.

²² Kittel, Gerhard. Theological Dictionary of the New Testament, Vol. 3, p. 108
Gerhard Kittel, t, Vol. 3, p. 108.

dice eso. Contrario a lo que piensan muchos trinitarios, el texto lejos de hablar de la trinidad lo que hace es ratificar que hay un solo Dios, pues habla de un solo nombre y por lo tanto identifica a un solo ser. Ese ser es el Dios único y su nombre es Jesús. El cumplimiento de dicho mandamiento se puede apreciar en Hechos 2:38 y otras muchas citas, que nos enseñan que el bautismo del verdadero cristiano, es en el nombre de Jesús. (Para mayor información vea el capítulo 4. Mateo 28:19 y el Bautismo en el Nombre de Jesús)

Segunda declaración:

“La Trinidad. El Nuevo Testamento no contiene la doctrina desarrollada de la Trinidad. A la Biblia le falta la declaración expresa de que el Padre, el Hijo, y el Espíritu santo son iguales, y por consiguiente, en igual sentido, el propio Dios”²³

Esta declaración es excelente para nuestra discusión. El Nuevo Testamento no contiene ninguna “doctrina” trinitaria. El Nuevo Testamento no hace ninguna confesión trinitaria como más adelante apareció en los credos extrabíblicos.

Tercera declaración.

“La Trinidad no es, por supuesto, una palabra Bíblica. Como tampoco lo son triunidad, trino, trinal, subsistencia, ni esencia. Sin embargo las empleamos, y a menudo es de mucha ayuda, al tratar de expresar esta doctrina que esta tan llena de dificultades. Adicionalmente, esta es una doctrina la cual, en el Nuevo Testamento no esta explicita aunque a menudo se dice que esta implícita en el Antiguo Testamento y explicita en el Nuevo. Pero explicito significa “caracterizado por una expresión total y clara,” el cual es un adjetivo difícil de aplicar a esta doctrina. Sin embargo, la doctrina nace de las Escrituras, por lo tanto es una enseñanza bíblica.”²⁴

²³ Brown, Colin. New International Dictionary of New Testament Theology. vol 2, p. 84, 1932.

²⁴ Ryrie, Charles C. Basic Theology, Victor Books, Wheaton, IL, 1987, electronic

La declaración anterior, trae verdad y mentira: La verdad que contiene, es que la palabra trinidad y sus conceptos equivalentes no son palabras bíblicas. También dice la verdad cuando afirma que esa doctrina está repleta de dificultades. Eso es completamente cierto. La mayor dificultad de esa doctrina es que no es bíblica y por lo tanto es una doctrina falsa que no se puede sustentar con la Escritura. De igual manera dice la verdad, cuando afirma que esa doctrina no es ni explícita ni implícita dentro de las Sagradas Escrituras.

Sin embargo, miente completamente, cuando afirma que esa doctrina nace de las Escrituras y que por eso es una enseñanza bíblica. Una enseñanza solo es bíblica si está en la Biblia y se puede encontrar en ella sin la ayuda de interpretaciones reforzadas. El hecho de que algunos hayan tomado las Escrituras y las hayan torcido con sus interpretaciones dogmáticas para inventarse al dios trinitario, no quiere decir, que por el hecho de que ese invento se originó en una adulteración del Texto Sagrado, es una doctrina bíblica.

Cuarta declaración:

“Típicamente, las palabras, **triunidad** y **trinidad** son usadas para ayudarnos a expresar una doctrina que es escritural, aunque repleta de dificultades para la mente humana. De nuevo, Es necesario enfatizar, que esta es una doctrina que no esta explícitamente declarada ni en el Antiguo ni en el Nuevo Testamento, pero que esta implícita en ambos.”²⁵

Esta declaración trae verdad y mentira: La verdad que contiene, es que la “doctrina” de la trinidad no está declarada explícitamente en ninguno de los dos Testamentos. La otra verdad, es que esa doctrina está repleta de dificultades, y eso ocurre precisamente porque no es una enseñanza bíblica. La mentira que contiene, es que la trinidad está supuestamente implícita en los dos Testamentos, pero esa declaración es sencillamente una falacia. Lo implícito no puede contradecir lo explícito. La Biblia dice

media.

²⁵ Keathley, J. Hampton III, Th.M. Artículo: “La Trinidad”
<http://www.bible.org/foreign/spanish/discipleship/camino1/trinidad.htm>

que Dios es uno, pero la trinidad afirma que es tres en uno, contradiciendo las declaraciones explícitas de la Escritura. Dios está interesado más que ningún otro en que los hombres sean salvos y por eso reveló la Escritura. Si él no dijo nada claro acerca de la trinidad, es porque esa enseñanza sencillamente no es bíblica. Lo más grave de todo, es que la “teología” trinitaria, aún sabiendo que esa “doctrina” no aparece en la Biblia, reclama para ella la categoría de la doctrina principal de supuesta fe cristiana.

Quinta declaración:

“Hasta donde el Nuevo Testamento está interesado, uno no encuentra en él una doctrina real de la Trinidad... Hay sin embargo, al mismo tiempo, en el Nuevo Testamento, los rudimentos de un concepto de Dios que era susceptible de desarrollo extenso y de clarificación, a lo largo de las líneas doctrinales”²⁶

La declaración anterior trae verdad y mentira: La verdad que contiene, es que el Nuevo Testamento no trae ninguna doctrina real de la trinidad. La mentira que contiene, es que asegura que la idea de Dios que presenta el Nuevo Testamento era susceptible de desarrollo. No, eso es falso, y es un gran pecado argumentar eso. La idea de Dios que se presenta en la Biblia no es susceptible de ningún desarrollo, y simplemente debe creerse como se enseña en la Escritura sin llegar a inventar nada. El desarrollo adicional al que se refiere dicho escritor, fue el invento de la idea trinitaria, con la cual ese escritor simplemente ratifica que aquellos que desarrollaron la trinidad tuvieron que pensar más allá de lo que está escrito. Si pensaron más allá de lo que está escrito, entonces cometieron el pecado de torcer las Escrituras para su propia perdición (Apocalipsis 22:18)

LA TRINIDAD NO SE ENCUENTRA EN TODA LA BIBLIA

La trinidad no es ninguna doctrina bíblica. Hasta los mismos teólogos trinitarios lo han reconocido. Sin embargo creen y confían en esa enseñanza, ya que han querido ser sabios en su propia opinión. Sin embargo, la Biblia nos enseña que antes de ser sabios en nuestra propia opinión, debemos temer a Dios y debemos apartarnos del mal (Proverbios 3:7).

²⁶ Bernard, Lohse. A Short History of Christian Doctrine. 1966, pp. 37-39.

Vamos a mostrar cinco declaraciones hechas por teólogos trinitarios de las ramas católica y protestante, donde ellos declaran que la “doctrina” de la trinidad no está en la Biblia.

Primera declaración:

“El Antiguo Testamento no dice explícitamente nada o de una manera implícita que hay un Dios triuno que es Padre, Hijo, y Espíritu santo. No hay ninguna evidencia de que algún escritor sagrado sospechó de la existencia de una trinidad dentro de la Deidad. Incluso, querer ver en el Antiguo Testamento, sugerencias o señales de la trinidad de personas, es ir más allá de las palabras expresadas por los escritores sagrados. Los escritores del Nuevo Testamento no dan ninguna declaración formal ni ninguna formula de la doctrina de la trinidad, no se encuentra ninguna enseñanza explícita de un Dios en tres personas divinas co-iguales. En ninguna parte nosotros encontramos cualquier doctrina trinitaria de tres personas distintas en la vida divina y activas en la misma Deidad”²⁷

Mejor declaración no podría hacerse. Ni el Antiguo ni el Nuevo Testamento se habla acerca de la trinidad. En ninguna parte de las Sagradas Escrituras nosotros encontramos alguna “doctrina” trinitaria.

Segunda declaración:

“En las Escrituras, aún no hay ningún término por el cual las Tres Personas Divinas sean denotadas juntas. La palabra *trias* (de la cual su traducción latina es *trinitas*) fue primeramente encontrada en Teófilo de Antioquía cerca del año 180 D.C. El habla de "la Trinidad de Dios (el Padre), su Palabra y su Sabiduría" ("Ad. Autol", II, 15). El término, era usado antes de su tiempo. Más tarde, aparece en su forma Latina de *trinitas* en Tertuliano ("De pud". C. Xxi). En el siglo siguiente, la palabra tiene uso general. Se encuentra en muchos pasajes de Orígenes ("In Ps. Xvii", 15). El primer credo en el cual aparece es aquel del pupilo de Orígenes, Gregorio Thaumaturgus. En su *Ekthesis tes*

²⁷ Fortman, Edmund. The Triune God, pp. 6, 15

pisteos compuesto entre los años 260 y 270”²⁸

Sí, en la Biblia nada indica una pluralidad de personas en la Deidad. Tuvieron que pasar muchos años para que la “doctrina” de la trinidad apareciera, y eso ocurrió cuando algunos hombres perversos cambiaron al Dios de la Biblia por un dios falso llamado trinidad.

Tercera declaración:

“la Trinidad es una parte importante de la doctrina cristiana tardía, está claro que el término no aparece en el Nuevo Testamento. Igualmente, el concepto desarrollado de tres compañeros iguales en la Deidad encontrada en las formulaciones de los credos tardíos no puede descubrirse claramente dentro de los confines del canon.”²⁹

Lo interesante de esta declaración, es que afirma que el concepto desarrollado de la trinidad no se puede encontrar en ninguna parte del canon (texto revelado) sino en un tiempo muy posterior. El escritor afirma que la “doctrina” de la trinidad llegó a ser importante para la cristiandad tardía. El asunto es que para el tiempo en que la trinidad fue inventada, muchos de los que se llamaban cristianos, habían apostatado de la fe. Por eso, el hecho de que aceptaran una doctrina falsa, que enseñaba a un dios falso, era algo apenas natural.

Cuarta declaración:

“1) La Sagrada Escritura no ha desarrollado teología trinitaria alguna en el sentido de esa descripción. Pero constituye la base de la misma porque, sobre el fundamento del monoteísmo veterotestamentario, habla de Dios en el nuevo Testamento como Padre, Hijo y Espíritu Santo, a la vez que presenta los primeros planteamientos para un razonamiento sobre ese misterio al hacer ciertas

²⁸ Enciclopedia Católica. Santísima Trinidad. G. H. JOYCE. Traducido por Carolina Eyzaguirre A.
<http://www.enciclopediacatolica.com/t/trinidad.htm>

²⁹ Bruce M. Metzger y Michael D. Coogan. Trinity, p. 782.

afirmaciones sobre las relaciones del Padre y del Hijo, y de ambos con el Espíritu Santo.

2) La doctrina trinitaria en sentido estricto se inicia históricamente con el problema de cómo puede conciliarse el monoteísmo del Antiguo Testamento (y de la filosofía) con la revelación bíblica de que Dios es Padre, Hijo y Espíritu Santo. Pero, sobre todo, intenta exponer la relación dialógica de Jesucristo con el Padre de forma que se mantenga la unidad de Dios. Eso ocurre siempre eliminando las concepciones mentales insatisfactorias.”³⁰

La afirmación anterior, trae declaraciones bastante interesantes. Afirma que en la Santa Escritura no se ha desarrollado ninguna “doctrina” trinitaria. Sin embargo miente cuando afirma que la Escritura es la base para la “doctrina” trinitaria. La Escritura no es la base para ninguna “doctrina” trinitaria porque nosotros debemos conformarnos únicamente con lo que está escrito. Pensar más allá de eso es simplemente ignorar las Escrituras y el gran poder de Dios (Mateo 22:29). El Nuevo Testamento habla de Dios y lo llama Padre porque él es nuestro Padre Eterno. También lo llama Espíritu porque Dios es Espíritu, y lo llama Hijo porque Dios fue manifestado en carne. Nada de eso indica ninguna trinidad para que uno llegue a pensar eso.

El escritor afirma que históricamente el asunto de la trinidad se inicia con un problema. Ese problema consistió en como “armonizar” el monoteísmo bíblico con el supuesto monoteísmo filosófico. La verdad es que las dos cosas no se podían armonizar sin caer en la desgracia de la mentira, pues el supuesto monoteísmo filosófico estaba manchado de paganismo. ¿Por qué estos hombres se dieron a la tarea de supuestamente armonizar el monoteísmo bíblico con la filosofía? Sencillamente, porque no le quisieron creer a la Palabra Bendita y no se conformaron con lo que está escrito, sino que adulterando la Sagrada Escritura, inventaron doctrinas extrañas para su propia perdición. (Para mayor información vea el Capítulo 3. La Tradición y la Filosofía en el Desarrollo de la “Doctrina” Trinitaria)

“Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí

³⁰ Beinert, Wolfgang. Diccionario de Teología Dogmática. Versión castellana de Claudio Gancho. Editorial Herder, Barcelona 1970. p. 211.

mismos destrucción repentina.” (2. Pedro 2:1)

FUE UN DESARROLLO GRADUAL

Dado que la “doctrina” trinitaria no se encuentra en ninguna parte de las Sagradas Escrituras, su invención, desarrollo y ajuste, se debió a un proceso gradual que se concretó muchos años después de que la Biblia fue escrita (En el capítulo 3. La Tradición y la Filosofía en el Desarrollo de la “Doctrina” Trinitaria, se hace una exposición más amplia de este asunto).

¡Hasta los mismos teólogos trinitarios saben eso! Por ahora vamos a mostrar cuatro declaraciones de algunos teólogos trinitarios de las ramas católica y protestante que ratifican esta situación.

Primera declaración.

“La presentación acumulada intelectualmente del misterio divino es algo trascendente a nuestras categorías mentales que es difícil hacerlo sin entrar en la categoría del hombre. A lo que no puede menos que añadirse el choque que podía producir en la mentalidad del pueblo judío con su celoso, pero estrecho monoteísmo, y por otra parte, el peligro de ser mal entendido y confundido con alguna de las formas de politeísmo más o menos purificado adoptada en el ambiente pagano de aquellos tiempos. Fue, pues, providencial que la formulación del dogma trinitario en los esquemas de los símbolos de la fe fuese dejada al trabajo de la Iglesia, que buscó una inteligencia de ella bajo la asistencia del Espíritu de la verdad, ocasionalmente movida por las herejías y errores que oponían la fe sencilla de la cristiandad primitiva, ya la incomprendibilidad del misterio, ya principalmente las contaminaciones del sincretismo filosófico-religioso de la época.

Por tanto, en la exposición del misterio de la Trinidad en la Sagrada Escritura no debemos buscar un formulado conceptual equivalente en su aspecto exterior a las fórmulas de los símbolos posteriores; sino más bien a los elementos que constituyen la sustancia del misterio, que a su vez ha sido llamado con razón por los padres antiguos

Substantia Novi Testamenti. Y también por lo dicho es obvio que sean mucho más numerosos los pasajes en que se habla en particular de alguna de las divinas personas, que los que nos presentan el misterio en su totalidad.³¹

En la cita que acabamos de mostrar, dicho escritor afirma que el asunto de la trinidad no se encuentra en las Sagradas Escrituras. La explicación que nos da, es que sí esa enseñanza hubiera quedado inmersa en el Nuevo Testamento, hubiera atentado nada más y nada menos que contra el estricto monoteísmo de los judíos, por lo cual habría chocado contra la mentalidad de ellos. Además, afirma que si la enseñanza trinitaria hubiera quedado plasmada en la Escritura, podría haber sido confundida con politeísmo. Por eso dice que el desarrollo, la formulación y los esquemas de esas doctrinas tuvieron que ser desarrollados por la iglesia.

Pero ¿Por cuál iglesia fue desarrollada la “doctrina” de la trinidad? De hecho no fue por la verdadera iglesia cristiana que se ha aferrado y creído a la Escritura con un amor inmenso y entrañable, sino por la cristiandad apóstata que no amó la verdad y adulterando la Palabra se inventó a otro dios. La verdadera iglesia jamás ha tenido que pensar más allá de lo que está escrito, pues la Biblia es su confianza y es su Palabra profética más segura. La falsa iglesia cristiana que no ha querido conformarse solamente a la Escritura, desarrolló una “doctrina”, en la que no fue dirigida por el Espíritu Santo, sino por el espíritu de error, y por eso el resultado fue una “doctrina” que presenta a otro dios y enseña otro evangelio.

“Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema. Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema.” (Gálatas 1:8-9)

El Nuevo Testamento no es ninguna sustancia para la falsedad de la trinidad (Substantia Novi Testamenti) sino la verdad revelada que debemos creer. Cuando alguien afirma que el Nuevo Testamento no contiene toda la verdad, sino que es el origen o la base de una verdad aún mayor, ha demostrado que no ama la Escritura y que la considera insuficiente. En el Nuevo Testamento encontramos la verdad que la “teología” trinitaria no ha querido creer, y es que el único y sabio Dios fue manifestado en carne

³¹ Enciclopedia de la Biblia (Sexto Volumen Q-Z) Ediciones Garriaga, S.A. Barcelona, Segunda Edición, 1969. p. 1106

como un hombre para redimirnos de toda iniquidad. No hay allí ninguna idea trinitaria, sino la más hermosa declaración de amor, pues Dios amó tanto a la humanidad, que él mismo y no otro vino a buscar y a salvar lo que se había perdido. El Nuevo Testamento proclama que sólo Jesús es Dios, que Jesús es el único Dios.

Segunda declaración:

“Aunque la Biblia enseña la verdad de la Triunidad de Dios de una manera implícita tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, el desarrollo y delineamiento de esta doctrina fue dada debido al surgimiento de grupos heréticos o de maestros que negaban ya sea la deidad de Cristo o la del Espíritu Santo. Esto llevó a la Iglesia primitiva a cristalizar la doctrina de la Triunidad. De hecho, Tertuliano, en 215 DC fue el primero en manifestar esta doctrina utilizando el término, Trinidad.”³²

Ya hemos visto que la “teología” trinitaria utiliza el falso argumento de que la trinidad está implícita tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, pero nada de eso es cierto. La trinidad no se encuentra en la Escritura ni de manera implícita ni de manera explícita, sencillamente porque no es una doctrina bíblica.

La Iglesia primitiva nunca cristalizó la “doctrina” de la trinidad, pues la Iglesia primitiva simplemente creyó a lo que dice la Escritura. Contrario a lo que dice el escritor que acabamos de mencionar, la enseñanza trinitaria no surgió para defender la deidad de Cristo o la del Espíritu Santo, sino que surgió para negarla. Toda la Biblia nos enseña la Deidad de Cristo. La Biblia dice que Cristo es el Dios santo manifestado en carne (Mateo 1:23, Colosenses 2:8-10). La trinidad dice lo contrario, dice que Cristo es una segunda persona de Dios. La trinidad no solo atacó a la doctrina bíblica de un solo Dios, sino que rebajó la Deidad de Jesús, pues negó que Jesucristo fuera él único Dios, es decir el Padre Eterno manifestado en carne. El trinitarismo presenta una imagen distorsionada acerca de Jesús, pues aún cuando dice que Jesús es Dios, afirma que hay otros dos que son tan Dios

³² Earle E. Cairns. Christianity Through the Centuries, Zondervan, Grand Rapids, 1967, p. 122.

como él. De esa manera, la “teología” trinitaria le quita mérito a la plenitud de la Deidad de Cristo como está descrita en la Biblia.

La Biblia enseña que Dios es Espíritu y es Santo, por esa razón uno de los títulos de ese único Dios, es Espíritu Santo. Sin embargo la trinidad en contravía a la Escritura, afirma que el Espíritu Santo es una tercera persona, y que hay otros dos que son tan Dios como él. Tal como se puede apreciar, el trinitarismo no surgió como producto de una defensa a la Deidad del Espíritu Santo como el único Dios que es, sino que surgió para negarla.

Tercera declaración:

“En relación a la batalla que la iglesia primitiva tuvo que llevar a cabo, Walter Martín escribe:

A medida que el Nuevo Testamento fue completado hacia el cierre del primer siglo, la tierna iglesia batallaba por su vida en contra de viejos adversarios — la persecución y el error doctrinal. Por otro lado estaba el imperio Romano, el Judaísmo Ortodoxo, y las hostiles religiones paganas, y por el otro lado estaban las herejías y las doctrinas que causaban división. El Cristianismo Primitivo fue realmente un período peligroso.

Probablemente ninguna doctrina fue objeto de más controversia en la iglesia primitiva que la de la Trinidad. Ciertamente la enseñanza de “un solo Dios en tres Personas” fueron aceptadas en la iglesia primitiva, pero solamente al ser desafiada esta enseñanza fue que emergió una doctrina sistemática de la realidad.”³³

Dicho escritor nos dice algo verdadero. El Nuevo Testamento fue completado al terminar el siglo primero. Durante ese tiempo la Iglesia primitiva batallaba contra la falsa doctrina. Había muchos peligros. En efecto, la doctrina de más controversia fue la de la trinidad, no porque fuera la doctrina bíblica, sino precisamente porque la verdadera iglesia se dio cuenta de que esa era una enseñanza falsa a la que tocaba atacar con

³³ Keathley, J. Hampton III, Th.M. Artículo: La Trinidad. Citando a Martin, p. 22-23
<http://www.bible.org/foreign/spanish/discipleship/camino1/trinidad.htm>

todas las fuerzas.

La enseñanza de “un solo Dios en tres personas” es sencillamente un absurdo y contradice a la Palabra de Dios. Esa enseñanza jamás fue aceptada por la Iglesia primitiva. Esa enseñanza surgió dentro del seno de la cristiandad apóstata. Con el desarrollo de la trinidad, no emergió ninguna doctrina sistemática de la realidad, sino que realmente surgió una gran herejía.

Cuarta declaración:

“Cairns discute de esta manera aquel tiempo de controversia teológica en la iglesia primitiva y el extremo cuidado que se le dio a este asunto:

Fue una era en la que los principales dogmas de la Iglesia cristiana fueron desarrollados. La desfavorable connotación que lleva la palabra “dogma” en una era de laxitud doctrinal, tal como la presente, no debe oscurecer el valor del dogma para la Iglesia. La palabra “dogma” vino a través de la forma latina de la palabra Griega *dogma*, la cual se derivó del verbo *dodeo*. Esta palabra significa pensar. Los dogmas o doctrinas formulados en este período fueron el resultado de un intenso pensamiento y búsqueda del alma con el fin de interpretar correctamente el significado de las Escrituras acerca de los puntos disputados y evitar las opiniones erróneas (*doxai*) de los filósofos.”³⁴

De acuerdo a lo que hemos leído en esta declaración, el escritor afirma que los dogmas de la iglesia, fueron desarrollados en el periodo de controversias doctrinales de la edad post apostólica. Pero ¿sería la verdadera iglesia la que estaba desarrollando dogmas? Ciertamente no. La iglesia verdadera tiene y ha tenido toda su confianza en la Escritura. La fe fue dada una vez a los santos (Judas 3) y está plasmada en la Santa Escritura. La invención de los dogmas que surgieron de un “intenso pensamiento” fueron el resultado de la adulteración que hiciera de la Biblia, la cristiandad apóstata, y que trajeron consigo la aceptación del dogma de la trinidad. Juntamente con esta aceptación, se desarrollaron

³⁴ Keathley, J. Hampton III, Th.M. La Trinidad. Citando a Cairns, p. 141.
<http://www.bible.org/foreign/spanish/discipleship/camino1/trinidad.htm>

otros dogmas, tales como la adoración de imágenes, la veneración a María y a los santos, el bautismo de niños, y muchas otras doctrinas que van en contravía de la Palabra de Dios.

FUE DESARROLLADA EN LOS CONCILIOS ECUMENICOS

La declaración definitiva de la trinidad, tal y como la conocemos el día de hoy, se dio sólo hasta el cuarto siglo, y fue perfeccionada en los llamados concilios ecuménicos del cuarto siglo.

Primera declaración:

"todo esto subraya el punto que la Cristiandad primitiva no tenía una doctrina explícita de la Trinidad como se elaboró como consecuencia en los credos de la iglesia temprana"³⁵

La anterior declaración, ratifica que la cristiandad primitiva no conoció la "doctrina" de la trinidad. ¿Por qué no la conoció? Porque confiaba únicamente en la Escritura y nada más que en la Escritura. Dicho escritor afirma, que la doctrina explícita de la trinidad se elaboró en los credos de la iglesia temprana. Pero ¿cuál era esa iglesia temprana que elaboró esos credos? Nuevamente tenemos que decir que no fue la Iglesia verdadera, pues esta confió únicamente en lo que la Biblia enseña. La invención de esos credos a los cuales se les ha dado más valor que a la misma Biblia, no fue el trabajo de la verdadera iglesia del Señor, sino que fue el trabajo de la cristiandad apóstata.

Segunda declaración:

“la iglesia católica enseña el misterio incomprensible de que Dios se ha revelado a la humanidad como una trinidad de personas -- el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo. Tres Personas, Un Dios. El misterio de la trinidad es la doctrina central de la fe católica. Sobre él se basan el resto de enseñanzas de la iglesia. La iglesia estudió el misterio con gran cuidado y, después de cuatro siglos de clarificación, decidió indicar la doctrina de esta manera:

En la unidad de la divinidad hay tres personas, el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo, verdaderamente distintos cada

³⁵ Barrer, James L. "Apostacy From the Divine Church", Salt Lake City UT, 1960, p. 44

uno de los otros.”³⁶

Cómo lo dice este escritor, para que existiera una verdadera “doctrina” trinitaria tuvieron que pasar cuatro siglos. Fue por el cuarto siglo cuando por fin se hizo una declaración explícita de la trinidad. La Biblia terminó de ser escrita por el año 100, y el dogma trinitario fue formulado hasta el cuarto siglo. Ciertamente la trinidad no es la enseñanza original que tuvo la Iglesia primitiva acerca de Dios, en efecto, la trinidad es un dios falso inventado por la cristiandad apóstata.

“Así dijo Jehová: Paraos en los caminos, y mirad, y preguntad por las sendas antiguas, cuál sea el buen camino, y andad por él, y hallaréis descanso para vuestra alma.” (Jeremías 6:16)

Tercera declaración:

“El punto, entonces, es simplemente este: Mientras que el termino Trinidad nunca es utilizado específicamente ni la doctrina explicada específicamente en la Escritura. No obstante esta implícitamente establecida. Los concilios de la iglesia, en su lucha en contra de la herejía, se vieron forzados a pensar a través de lo que la Biblia decía acerca de cómo Dios existe. El resultado fue la doctrina de la Triinidad, pero permítanme enfatizarlo, el desarrollo de esta doctrina estuvo basado en un cuidadoso estudio de las Escrituras.”³⁷

Este escritor ratifica que la “doctrina” de la trinidad no está en la Escritura, pero se atreve a afirmar que el desarrollo del dogma trinitario estuvo basado en un cuidadoso estudio de las Escrituras. Eso sencillamente no es cierto. El desarrollo de la “teología” trinitaria no estuvo basado en un cuidadoso estudio de las Escrituras sino en un trabajo artificial, en el cual se mezcló paganismo filosófico y religioso con la verdad revelada, lo cual dio como resultado la aparición de muchas doctrinas falsas, entre ellas la más notable, la de la trinidad. Los concilios de la iglesia que desarrolló el dogma de la trinidad, no fueron concilios de la verdadera Iglesia del Señor,

³⁶ The Handbook Catholic, 1988

³⁷ Keathley, J. Hampton III, Th.M. Artículo: “La Trinidad”
<http://www.bible.org/foreign/spanish/discipleship/camino1/trinidad.htm>

sino de la iglesia Católica.

Cuarta declaración:

“...En el curso de su refutación se precisó la doctrina de la Trinidad cristiana y halló su formulación la ortodoxia de la fe en esta materia. La culminación de este proceso tuvo lugar ante todo en los dos primeros concilios ecuménicos de la historia de la iglesia, Nicea (325) y Constantinopla I (381). El segundo asignó al Espíritu lo que el primero le había atribuido al Verbo; estos dos concilios, apoyados en la floreciente reflexión teológica de la época (desde Atanasio hasta los padres capadocios), establecieron la doctrina esencial frente a las herejías que desnaturalizaron el dogma trinitario.”³⁸

El escritor afirma, que la “doctrina” trinitaria solo tomó una forma explícita hasta el concilio de Constantinopla en el año 381. En el año 325 ya se había dado una primera aproximación pero no estaba completamente ajustada. Así, creer a los credos ecuménicos, es darle mayor valor a enseñanzas ajenas a las Escrituras que a la misma Palabra de Dios. La “teología” trinitaria ha cometido el error de enseñarle a sus fieles, que por encima de los escritores sagrados – que recibieron la doctrina directamente de Dios – hubo personas que fueron capaces de enseñar la doctrina de una mejor manera. Esa “teología” no se ha conformado ni se ha ajustado a la Biblia sino con los credos inventados por hombres inicuos que no amaron la verdad.

Nosotros, los verdaderos cristianos, los pentecostales apostólicos del nombre, consideramos un honor, el hecho de estar por fuera de esos credos ecuménicos, a fin de estar dentro de la Biblia.

“Porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo. Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo. Porque si

³⁸ Pourpard, Paul. Diccionario de las Religiones. Versión Castellana de DIORKI de la obra dirigida por el cardenal Paul Poupard, Dictionnaire des Religions, Presses Universitaires de France, Paris. Editorial Herder, S.A. Barcelona 1987. p.1784

viene alguno predicando a otro Jesús que el que os hemos predicado, o si recibís otro espíritu que el que habéis recibido, u otro evangelio que el que habéis aceptado, bien lo toleráis” (2. Corintios 11:2-4)

CAPITULO DOS

LA TRINIDAD Y SUS ORIGENES PAGANOS

“No tendrás dioses ajenos delante de mí.” (Exodo 20:3)

“Entonces el pueblo respondió y dijo: Nunca tal acontezca, que dejemos a Jehová para servir a otros dioses” (Josué 24:16)

“Aprende pues, hoy, y reflexiona en tu corazón que Jehová es Dios arriba en el cielo y abajo en la tierra, y no hay otro.” (Deuteronomio 4:39)

“Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo. Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad, y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad.” (Colosenses 2:8-10)

“Y en su frente un nombre escrito, un misterio: BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS RAMERAS Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA.” (Apocalipsis 17:5)

En este capítulo vamos a demostrar que el dios trinitario es producto de la descomposición religiosa y moral que se dio en Babilonia. El culto al dios trinitario pasó desde el paganismo religioso y filosófico a la cristiandad apóstata que lo adoptó como su dios. Vamos a demostrar que la trinidad fue algo muy común y bastante explícito en las religiones paganas, pero completamente desconocido en la enseñanza de las Escrituras Sagradas de Israel. Finalmente vamos a contestar algunas objeciones que han elaborado los trinitarios ante estos argumentos.

EL ARGUMENTO TRINITARIO

Los creyentes en el dios trinitario han expuesto:

“La Trinidad es el término empleado para significar la doctrina central de la religión Cristiana: la verdad que en la unidad del Altísimo, hay Tres Personas, el Padre, el

Hijo, y el Espíritu Santo, estas Tres Personas siendo verdaderamente distintas una de la otra. De este modo, en palabras del Credo Atanasio: "El Padre es Dios, el Hijo es Dios, y el Espíritu Santo es Dios, y, sin embargo, no hay tres Dioses sino uno solo".³⁹

“La Trinidad divina nada tiene que ver con las triadas de dioses paganos, en que aparece una familia de dioses (padre, madre, hijo), por ejemplo: Osiris, Isis y Orus, en Egipto; Luna, sol, Venus, en Arabia; Ea, Marduk y Guibil (padre, hijo e intercesor), en Babilonia; Brama, Rudra y Vishnú (formas de representación de lo absoluto invisible) en la India.”⁴⁰

¿LA TRINIDAD ES LA DOCTRINA CENTRAL DEL CRISTIANISMO?

Tal como pudimos estudiar en el capítulo 1, la trinidad no es la doctrina central del cristianismo, precisamente porque la trinidad no es una doctrina cristiana sino invenciones de hombres que han torcido la Escritura para su propia perdición. La declaración más elemental de la trinidad que reza “tres personas distintas y un solo Dios verdadero” jamás se encuentra en las Sagradas Escrituras. Sólo una persona que haya sido afectada de una manera previa por el dogma de la trinidad, creará encontrarlo en algunos pasajes bíblicos que no tienen nada que ver con esa enseñanza. Si la trinidad no es una doctrina bíblica, entonces es una doctrina anticristiana.

La trinidad no es una doctrina cristiana, sino que es una doctrina que se infiltró desde el paganismo a la “cristiandad” apóstata. La trinidad tiene sus raíces en el politeísmo, en la religión pagana y en la filosofía pagana. Muchas personas que se hacen llamar cristianas no adoran al Dios de la Biblia, sino que adoran a un dios falso llamado trinidad. El dios trinitario no es más que la reminiscencia de las doctrinas de demonios y de las

³⁹ Enciclopedia Católica. Santísima Trinidad. G. H. JOYCE. Traducido por Carolina Eyzaguirre A.

<http://www.encyclopediacatolica.com/t/trinidad.htm>

⁴⁰ Hoag, Herbert. Diccionario de la Biblia. Edición castellana preparada por el R.P. Serafín de Ausejo, O.F. M, CAP. Profesor de Sagrada Escritura. La base de la presente edición es el Bibel – Lexicon que publicó en alemán el Dr. Herbert Hoag. Editorial Herder. Barcelona 1978. Trinidad, p. 1967, 1968.

filosofías paganas.

Para mostrar los orígenes de la trinidad, tenemos que remontarnos a Babilonia, la gran ciudad donde los hombres pervirtieron su camino delante de Dios y alejados del verdadero y único Dios, inventaron al dios trinitario.

BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS RAMERAS



Salid de Babilonia, huid de entre los caldeos (Isaías 48:20)

La Iglesia de Dios, es comparada en las Sagradas Escrituras con una virgen pura que anhela ser desposada con un solo esposo, y ese esposo es Dios.

“Porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo.” (2. Corintios 11:2)

“Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha.” (Efesios 5:25-27)

El Antiguo Testamento también llamó a Jehová el esposo de Israel

“Convertíos, hijos rebeldes, dice Jehová, porque yo soy vuestro esposo” (Jeremías 3:14)

“...y como el gozo del esposo con la esposa, así se gozará contigo el Dios tuyo” (Isaías 62:5)

Por esta razón, en el lenguaje de las Sagradas Escrituras, la idolatría se compara con el adulterio y la prostitución, porque es considerado como una infidelidad a Dios quien es el esposo de su pueblo.

“Y Jehová dijo a Moisés: He aquí, tú vas a dormir con tus padres, y este pueblo se levantará y fornicará tras los dioses ajenos de la tierra adonde va para estar en medio de ella; y me dejará, e invalidará mi pacto que he concertado con él” (Jeremías 31:16)

La falsa religión es adúltera, porque no se contentó con un esposo bueno y amoroso que buscaba su bienestar, sino que buscó un camino de perdición y de maldad.

Babilonia es uno de los nombres más notables que las Sagradas Escrituras le dan a la falsa religión y a los sistemas que alejan al hombre de su Dios. En el libro de Apocalipsis, se representa a Babilonia como una mujer ramera cargada de multitud de pecados y como la asesina de muchos hombres santos de Dios.

*“Y me llevó en el Espíritu al desierto; y vi a una mujer sentada sobre una bestia escarlata llena de nombres de blasfemia, que tenía siete cabezas y diez cuernos. Y la mujer estaba vestida de púrpura y escarlata, y adornada de oro, de piedras preciosas y de perlas, y tenía en la mano un cáliz de oro lleno de abominaciones y de la inmundicia de su fornicación; y en su frente un nombre escrito, un misterio: **BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS RAMERAS Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA.** Vi a la mujer ebria de la sangre de los santos, y de la sangre de los mártires de Jesús; y cuando la vi, quedé asombrado con gran asombro. (Apocalipsis 17:3-6)*

La comparación de Babilonia con el falso sistema religioso, obedece a que después del diluvio, fue en la antigua Babilonia donde los hombres cambiaron la verdad de Dios por la mentira, donde se desarrolló el politeísmo, y donde el hombre se pervirtió en todos sus caminos.

NIMROD

Hubo un hombre que llegó a convertirse en el primer emperador de la tierra. Ese hombre fue llamado Nimrod. La Escritura afirma que la capital de su reino fue la ciudad de Babel – qué más tarde se llamó Babilonia – en donde el hombre pervirtió su camino delante de Dios.

*“Y Cus engendró a **Nimrod**, quien llegó a ser el primer poderoso en la tierra... Y fue el comienzo de su reino **Babel**, Erec, Acad y Calne, en la tierra de Sinar. De esta tierra salió para Asiria, y edificó Nínive, Rehobot, Cala, y Resén entre Nínive y Cala, la cual es ciudad grande.” (Génesis 10:8-12)*

Nimrod fue un gran cazador. Precisamente fue esa virtud la que hizo que Nimrod se ganara la admiración de aquellos hombres, de tal manera que lo eligieran como su rey. En aquellos tiempos primitivos donde la tierra estaba bastante llena de animales salvajes, esa destreza era fundamental para lograr prestigio y renombre.

“Este fue vigoroso cazador delante de Jehová; por lo cual se dice: Así como Nimrod, vigoroso cazador delante de Jehová.” (Génesis 10:9)

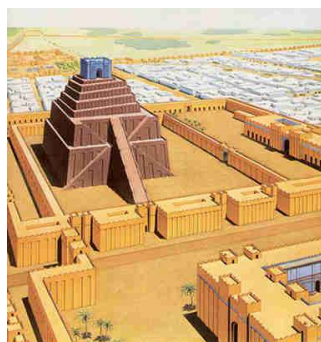


Mostrando las hazañas de Nimrod como poderoso cazador



Todo el oriente está Lleno de imágenes de Nimrod.

Nimrod fue aquel hombre que dirigió la construcción de la ciudad y de la torre de Babel.



La capital de su reino fue la ciudad de Babel. Babel significa **lugar en que reina gran confusión**. Allí no solamente fueron confundidas las lenguas. Allí las gentes fueron confundidas pues se apartaron de Dios.

En el capítulo 11 del libro del Génesis, la Biblia nos enseña que la humanidad hablaba en aquel entonces un solo idioma. También nos enseña que los hombres habían desarrollado una tecnología en el campo de la construcción que les permitió soñar con la edificación de una gran ciudad. Ese adelanto pudo haber sido provechoso en todos los sentidos, pero lamentablemente, ellos vieron en ese progreso tecnológico la posibilidad de desafiar a Dios. Entonces creyeron que si construían una torre serían capaces de llegar al cielo.

“Y se dijeron unos a otros: Vamos, hagamos ladrillo y cozámoslo con fuego. Y les sirvió el ladrillo en lugar de piedra, y el asfalto en lugar de mezcla. Y dijeron: Vamos, edifiquémonos una ciudad y una torre, cuya cúspide llegue al cielo; y hagámonos un nombre, por si fuéremos esparcidos sobre la faz de toda la tierra.” (Génesis 11:3-4)

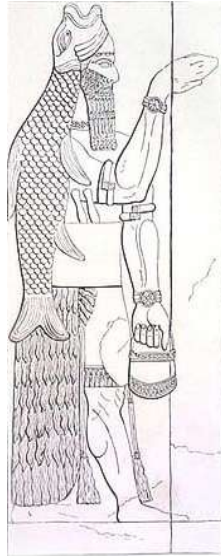
Ellos se creyeron tan sabios, que buscaron no tener en cuenta a Dios para nada. Sin embargo, contrario a su deseo, terminaron convertidos en ignorantes. Aquellos hombres creyeron que el cielo estaba tan cerca que con una simple torre lo podrían alcanzar. Desarrollaron un conocimiento que en vez de constituirse en bendición lo que hizo fue cegarles el entendimiento. La Biblia enseña que profesando ser sabios se hicieron unos necios.

“Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido. Profesando ser sabios, se hicieron necios...ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén. (Romanos 1:21-25)

Tan pronto como apartaron a Dios de sus propósitos, entonces le dieron lugar a la idolatría, que consiste en adorar a las criaturas en lugar de adorar al Creador, el cual es bendito por los siglos de los siglos. En aquella ciudad el hombre cambió a Dios por los ídolos y desarrolló todo un sistema religioso que es una vil imitación de la verdad. Todo esto fue ideado con el fin de confundir lo mayor posible a la pobre humanidad que ha decidido apartarse de Dios.

Este hombre llamado Nimrod, no solo se convirtió en el emperador de aquellas gentes, sino que también llegó a constituirse en el máximo pontífice de la religión idolátrica de Babilonia. Nimrod argumentó que él era la encarnación del mismísimo Dios y exigió ser adorado como un dios

(en los siglos subsiguientes esa misma costumbre sería imitada por otros emperadores de distintas culturas). Nimrod fue el artífice de toda esta confusión. “Nimrod significa rebeldía. Como lo dice la Enciclopedia Judía, Nimrod fue aquél quien hizo a las gentes rebelarse en contra de Dios.”⁴¹



Nimrod llegó a ser el sumo pontífice de la religión pagana de Babilonia.

“Finalmente, Nimrod, el rey-sacerdote de Babilonia, murió. De acuerdo a las leyendas, su cuerpo fue cortado en pedazos y quemado y los pedazos fueron enviados a varias áreas... La muerte de Nimrod fue muy lamentada por la gente de Babilonia. Pero aún cuando Nimrod había muerto, la religión babilónica, en la cual él tuvo una parte tan prominente, continuó y se desarrolló aún más, bajo el liderazgo de su esposa.”⁴²

SEMIRAMIS

La esposa de Nimrod era Shammuramat, quien fue llamada Semíramis por los griegos. De acuerdo con una leyenda, los jardines colgantes de Babilonia, que son considerados como una de las siete maravillas del mundo antiguo, fueron construidos por Semíramis.⁴³

⁴¹ Woodrow Ralph. Babilonia Misterio Religioso, Antiguo y Moderno. Evangelistic Association, Riverside California, USA. pág. 12.

⁴² Idem

⁴³ Los Jardines Colgantes de Semíramis.
<http://www.lector.net/phymay00/siete5.htm>



Los jardines colgantes de Babilonia, que son considerados como una de las siete maravillas del mundo antiguo, también han sido conocidos como los jardines colgantes de Semíramis

Tras la muerte de Nimrod, Semíramis asumió el poder de Babilonia, y perpetuó la adoración idolátrica de su esposo. Sin embargo añadió un nuevo componente, ya que exigió adoración argumentando que ella era una diosa.



Semíramis la esposa de Nimrod desarrolló mucho más el culto pagano de Babilonia y también recibió adoración como una diosa

LA MADRE Y EL NIÑO

Pasado un tiempo después de la muerte de Nimrod, Semíramis quedó embarazada. Por supuesto, el niño no podía ser hijo de Nimrod porque este ya había muerto hace un buen tiempo. No obstante, Semíramis reclamó que ella había quedado embarazada porque el espíritu de Nimrod había sido capaz de fecundarla viniendo desde el más allá. Ella argumentó que el niño que iba a nacer, no era más que el mismo Nimrod reencarnado en su vientre para renacer. El nombre que recibió ese niño fue Tamuz, y fue conocido como el niño dios, o dios el hijo. Ella decía que ese niño era el salvador del mundo.



Semíramis (la diosa madre) y su hijo Tamuz (dios el hijo, o el niño dios) fueron adorados al igual que Nimrod (el dios padre) como unos dioses.

Cómo se puede apreciar, esa falsa religión fue tomando verdades, pero las fue pervirtiendo en un culto falso. Imitó la verdad, pero esa imitación se convirtió en la peor de las mentiras. La verdad de la venida del Mesías era algo que la humanidad ya conocía en aquellos tiempos, pues Dios se la reveló a Adán y a Eva (Génesis 3:15). Sin embargo, Semíramis mintió a la humanidad presentando a su hijo como el Mesías, y lo que hizo fue convertirlo en un dios falso.

UNA RELIGION MISTERIO

En aquella falsa religión, pronto tomaron fuerza los llamados “misterios”. Estos supuestos misterios no eran nada más que una forma de mantener a la gente en la ignorancia y en el poder de esa falsa religión. Fue una estrategia de Satanás para que ningún hombre pudiera, por si acaso dudar, de lo que esa falsa religión proclamaba como verdades indiscutibles. Si la religión babilónica proclamaba que algo era cierto, entonces todo el mundo debía aceptarlo sin cuestionamientos. Incluso se llegó a proclamar, que aún cuando sus misterios fueran ilógicos y no pudieran ser comprendidos por la mente humana, de todas maneras debían ser aceptados por todos los profesantes.

También se desarrollaron muchos símbolos que representaban cosas ocultas o misteriosas. Se utilizaron muchos símbolos del sol, de la luna, y en general de todos los astros. De igual forma se usaron símbolos de animales y de árboles. Otros símbolos que se usaron fueron el número 666, los triángulos, los círculos, las pirámides, las esferas, y las cruces.

De esa manera, aquella religión babilónica fue conocida como la religión de los misterios ocultos e incomprensibles.

TRES DIOSES EN UNO

“En el nivel más alto de la torre de Babel, o el templo de Belus, nos dice Diodoro Siculo, se erguían tres imágenes de las grandes divinidades de Babilonia; y una de estas era de una mujer que tenía agarrada la cabeza de una serpiente’.”⁴⁴

La gente de Babilonia contó originalmente con el concepto universal de un Dios único. Ellos eran monoteístas puros. Sin embargo, cuando se revelaron contra Dios, esta fe fue prontamente corrompida y cayeron en la adoración de lo que no era Dios. Perdieron la noción de los atributos intrínsecos de Dios (eternidad, omnisciencia, omnipresencia y omnipotencia) y llamaron dios a cada uno de los tres seres humanos que pertenecieron a la familia que ejerció poder político sobre ellos. Adoraron a los hombres y no a Dios.

“Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido. Profesando ser sabios, se hicieron necios, y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible...” (Romanos 1:21-23)

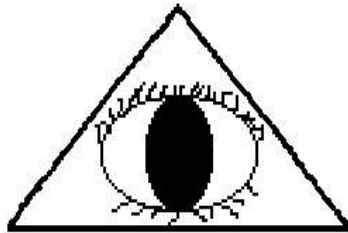
Pero, a pesar de estar adorando a esos tres dioses, ellos sabían que la revelación original había sido la de un solo Dios verdadero. Entonces ¿Cómo podrían “armonizar” su politeísmo con el monoteísmo original? Lo que se hizo en Babilonia fue proclamar que Nimrod (el dios padre), Semíramis (la diosa madre) y Tamuz (dios el hijo) no eran tres dioses separados sino la emanación de un solo y mismo dios. Se argumentó que todos eran un solo dios porque emanaron de una misma sustancia divina. Así, ellos eran de igual sustancia. De ese modo fue como inventaron a la trinidad o al dios triuno, que siendo tres no era tres sino uno. El concepto de un Ser supremo jamás se desarraigó del alma de aquellos hombres, pero pervirtieron esta creencia en una trinidad. La trinidad llegó a ser uno de sus más grandes misterios y desde luego, de los más representados por medio de sus símbolos.

La confusión de aquella gente de Babilonia, no solo los hizo inventarse a estos dioses, sino que los llevó a idearse una trinidad profanando así la

⁴⁴ Sexton, Rebeca A. Luz desde el Altar de la Iglesia Católica Romana (Excatólicos para Cristo)

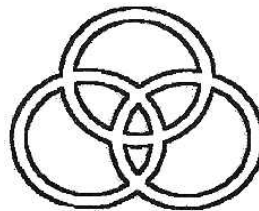
<http://www.cuttingedge.org/sp/RC143.htm>

dignidad Divina. Cada uno de esos dioses era un dios, los tres juntos eran dios. Tan pronto como establecieron que los tres dioses eran uno solo, entonces idearon formas de representar a los tres como si fueran uno. “En la unidad de ese un solo dios de Babilonia, habían tres personas, y un simbolismo muy conocido que ellos empleaban para representar a la trinidad era el triángulo equilátero.”⁴⁵



El triángulo equilátero fue utilizado para representar al triuno dios de Babilonia, el cual siendo tres no era tres sino uno.

Prontamente ya tenían inventados otros símbolos para representar a su trinidad, símbolos cuyo único objetivo era disimular su politeísmo y presentarlo como un aparente monoteísmo.



Y como si esto fuera poco, les pareció insignificante la perversión del concepto de Dios por la adoración de los hombres, y por eso profanaron nuevamente la dignidad Divina, pero esta vez con imágenes de aves, de bestias y de reptiles.

“y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles.” (Romanos 1:23)

⁴⁵ Hislop, Alexander. The Two Babylons. Chapter II, Section 1. Trinity in Unity
<http://www.biblebelievers.com/babylon/sect21.htm>

Así, separados del Dios único y de su asombrosa majestad, atribuyeron a sus dioses las cualidades de los animales. Incluso llegaron a representarlos como bestias mitad hombre, mitad animal.



Representaciones de Nimrod y de Semíramis que los muestran como bestias mitad hombre, mitad animal



Debido a que el hombre no quiso tener en cuenta a Dios, se inventó dioses falsos, y aún para disimular su politeísmo se inventó al falso dios de la trinidad. La Santa Escritura dice:

“Por lo cual también Dios los entregó a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos, ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén.” (Romanos 1:24-25)

LA TRINIDAD Y LA MARCA DE LA BESTIA

En Babilonia tres seres humanos, usurparon la adoración y la gloria que se le debe dar al único Dios Verdadero, quien es nuestro Señor Jesucristo. Nimrod, Semíramis y Tamuz formaron una deidad triuna, pues se argumentó que siendo tres que no eran tres sino uno. Enseñaron que ellos estaban perfectamente unidos como un solo dios.

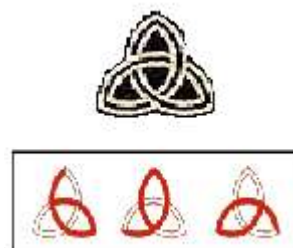
La trinidad es una doctrina diabólica pues proviene de Babilonia. La trinidad fue inventada en Babilonia cuando se argumentó que tres seres humanos (ahora llamados dioses) formaban una sola divinidad. El número del hombre es el seis, y tres seis unidos en uno nos conducen al número seiscientos sesenta y seis, el número de la bestia. La trinidad es una doctrina diabólica que presenta como dios a un dios que no es el Dios de la Biblia.

“Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento, cuente el número de la bestia, pues es número de hombre. Y su número es seiscientos sesenta y seis.” (Apocalipsis 13:18)

Por esta razón, otros de los símbolos utilizados para representar al dios trino inventado en Babilonia consistían en la exhibición de tres números seis formando una sola unidad.



Antiguos símbolos de la trinidad representados por la unión de tres números seis. Las gráficas muestran como la trinidad está asociada con el número 666.



LA DIOSA FALSA FUE CONOCIDA COMO EL ESPIRITU

En la antigua religión de Babilonia, la diosa era representada comúnmente como una paloma. A veces se le representaba en forma de mujer, a veces en forma de paloma y tal como se mostró en imágenes anteriores, a veces se representaba como un monstruo mitad paloma mitad mujer. Con el tiempo llegaron a existir otras muchas representaciones para esta diosa como por ejemplo la de la mujer-pep o sirena, pero la figura más representativa continuó siendo la paloma



La paloma, el símbolo escogido de la reina deificada, es comúnmente representada con una rama de olivo en su pico.

Los antiguos griegos contaban un mito sobre Semíramis que la relacionaba con la figura de la paloma. Decían que “Ella, nació con el cuerpo de un pez; era hija de una diosa que la abandonó en un desierto rocoso, en un lugar en que anidaban palomas. Y ocurrió que las avecillas se compadecieron de la criatura y la alimentaron robándole leche a los pastores y dándosela en sus picos; más tarde, le traían trocitos de queso. Los pastores notaron estas faltas y comprobaron que las palomas eran las ladronas; las siguieron hasta el lugar donde anidaban y descubrieron a una niña hermosísima. La llevaron al Intendente del palacio de Nino, quien decidió llamarla Semíramis, lo que en el idioma sirio significa Paloma.”⁴⁶ Semíramis también significa la que porta la rama "Z'emir-amit"⁴⁷, por lo tanto se puede apreciar que la historia del diluvio tuvo un grandísimo impacto en el nombre que se le dio a la paloma, pues la paloma enviada por Noé regresó con una rama verde de olivo (Génesis 8:11). “Los griegos cuentan que Semíramis transformada en paloma se fue volando. Su pueblo la adora como a una diosa con forma de paloma.”⁴⁸

La representación de la diosa en forma de paloma, también llevó a que los paganos la identificaran con el aire. En idioma caldeo, la misma palabra que se usa para aire, también significa espíritu.

De esa manera, los antiguos babilonios, creyeron que la trinidad estaba formada por un dios padre, un dios hijo, y un dios espíritu.

⁴⁶ La Reina Semíramis.

<http://j.orellana.free.fr/textos/reina.htm>

⁴⁷ Hislop, Alexander. The Two Babylons. Chapter II, Section 1. Trinity in Unity

<http://www.biblebelievers.com/babylon/sect21.htm>

⁴⁸ La Reina Semíramis.

<http://j.orellana.free.fr/textos/reina.htm>

SE SIGUE DESARROLLANDO EL POLITESIMO

Con el tiempo, el politeísmo se desarrolló todavía más, con la aparición de otros muchísimos dioses. No obstante, siempre se sostuvo que todos estos provenían de una misma sustancia divina, lo que les hacía ser finalmente parte de una misma divinidad. Sin embargo, la idea de los tres dioses principales que no eran tres sino uno solo, siempre se mantuvo en todas las culturas, excepto en Israel mientras se mantuvo en el camino del Eterno.

LA IDEA PAGANA DE LA TRINIDAD SE EXTENDIO POR TODO EL MUNDO

La Escritura sostiene que Dios ejecutó un juicio sobre aquellas personas de Babel al confundir su lengua, para que ninguna entendiera el habla de su compañero. De esa manera desistieron de construir aquella ciudad y aquella torre y fueron esparcidos por todo el mundo. El nombre de aquella ciudad fue llamada Babel porque allí confundió Dios el lenguaje de toda la tierra. Dios obligó a los hombres a que se reagruparan por lenguas y así los esparció por toda la faz de la tierra.

Babel se desprende de la palabra hebrea *balal* que significa confusión. En Babel no solo se presentó la confusión de las lenguas, sino que el hombre fue confundido en todos los sentidos, pues se apartó de Dios inventando filosofías y huecas sutilezas que hicieron que apartara de la verdad el oído. Desarrolló una falsa religión que por más que imite a la verdad siempre será una gran mentira y será la perdición del hombre. En Babel el hombre en vez de adorar a Dios adoró a Baal (el dios de la confusión) que es otro de los nombres que los judíos han aplicado a Satanás el enemigo de nuestras almas. Sin embargo la Biblia dice que el Dios verdadero no es dios de confusión, sino de paz (1. Corintios 14:33)

Cuando los hombres fueron esparcidos sobre la faz de la tierra se llevaron esa falsa religión hacia todos los rincones. La religión misterio, que no podía ser plenamente comprendida llegó a todo el mundo y ha afectado a todas las culturas. Por eso la Escritura afirma.

“Porque todas las naciones han bebido del vino del furor de su fornicación; y los reyes de la tierra han fornicado: con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido de la potencia de sus deleites.”
(Apocalipsis 18:3)

Pero la invitación de nuestro Dios siempre ha sido:

“Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas; porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus maldades.” (Apocalipsis 18:4-5)

“Además de la prueba escrita de que Babilonia fue la madre, la cuna de las religiones paganas, también tenemos el testimonio de conocidos historiadores; por ejemplo, Herodoto, el viajero mundial e historiador de la antigüedad. Él presenció la religión misterio y sus ritos en numerosos países y menciona como Babilonia fue el nido original del cual proviene todo sistema de idolatría.

“Bunsen dice que el sistema religioso de Egipto fue derivado de Asia y (del imperio primitivo de Babel). En sus conocidos trabajos titulados Nínive y sus ruinas, Layar declara que tenemos el testimonio unido de historias profanas y sagradas, que la idolatría originó en el área de Babilonia el más antiguo de los sistemas religiosos.”⁴⁹

Dado que el principal dios babilónico consistía en una trinidad, esta idea de la trinidad afectó a toda la civilización. El reconocimiento de una trinidad llegó a ser universal y por eso se encuentra en todas las naciones del mundo (salvo en la revelación dada por Dios a Israel). El trinitarismo era otra de las tantas doctrinas de misterio de la antigua Babilonia, donde podían concebir a su dios siendo más de uno, mientras que al mismo tiempo mantenían que hay un solo dios.

“Podemos apreciar que Babilonia, fue creando un método religioso que adoptaron todos los pueblos del mundo. La única diferencia que existe, es que muchos de estos pueblos cambiaron algunas de las deidades y de los ritos, disfrazándolos de otros hábitos y vestimentas, adaptadas a las tradiciones y costumbres de cada región donde se establecían, convirtiéndolos en autóctonos o típicos de su región.”⁵⁰

Cuando los hombres salieron de Babilonia, se fueron forjando las grandes civilizaciones. Las más antiguas de las que tenemos noticia son Mesopotamia, Egipto, India y China. Estas cuatro grandes civilizaciones se

⁴⁹ Woodrow Ralph. Babilonia Misterio Religioso, Antiguo y Moderno. Evangelistic Association, Riverside California, USA. pág. 15

⁵⁰ Levy. Moisés X. La Amenaza Final, La Nueva Babilonia. Editorial Shalom. Tercera Edición 2000. Pág. 38.

desarrollaron a lo largo de las cuencas de extensos ríos gracias a los cuales la agricultura se vio favorecida.

Vamos a mostrar en primera instancia, algunos ejemplos de la trinidad en esas cuatro civilizaciones, y luego mostraremos como esa doctrina pagana afectó también a las demás culturas.

LA TRINIDAD EN MESOPOTAMIA

“Mesopotamia (en griego, ‘entre ríos’), región que se convirtió en uno de los primeros centros de civilización urbana, situada entre los ríos Tigris y Éufrates, en la zona que en la actualidad ocupan los estados de Irak (principalmente), Irán y Siria.”⁵¹

“La región mesopotámica estuvo habitada desde los tiempos remotos por grupos raciales diferentes y por invasores que querían aprovecharse de las zonas fértiles del valle.”⁵² En Mesopotamia habitaron entre otros, los sumerios, los acadios, los sirios, los asirios, los persas y los fenicios.

“los eruditos de sumeria consideraron que el universo siendo uno, estaba dividido en tres partes, cielo, tierra y agua. “A cada división se le asignó una deidad. En esta ocasión fue "Anu" al que le tocó ser el dios del cielo, a "Enlil" dios de la tierra y a "Ea" dios de las aguas. Esta era la enseñanza que se inculcaba en la escuela sacerdotal, asociada con los templos sumerios. A Anu se le tenía como gobernante y padre de los dioses. Esta trinidad de Anu, Enlil y Ea se invocaba al principio y al final de los cultos que a ellos se rendían.”⁵³

En Siria, en la ciudad de Palmira se contaba con una trinidad conformada por Baal Samin, Aglibol y Malkbel

⁵¹ Biblioteca de Consulta Microsoft ® Encarta ® 2005. © 1993-2004 Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos. Mesopotamia.

⁵² El Hombre y su Huella. Historia Universal. Voluntad Editores Ltda. Y Cia S.C.A. pp 26.

⁵³ La Idea Tripartita. Poder de Salvación
<http://www.geocities.com/poderdesalvacion/estudio.html>



Trinidad Palmira de Baal Samin, Aglibol y Malkbel

En Asiria llegó a existir la trinidad de Sin, Shamash e Ishtar;



Sin, Shamash e Ishtar

En la antigua Asiria, se encontró cierta figura que representaba a su trinidad. “Plasma la cabeza y el cuerpo de un hombre viejo con un "cero" o un círculo que rodea su cuerpo. En la simbología pagana, este círculo representa la "semilla". Se puede apreciar como las alas y la cola del pájaro o de la paloma se extienden a partir de ese anciano.”⁵⁴ y como se da la impresión de que las otras dos cabezas corresponden a otros dos elementos de esa deidad triuna.



Figura que representa a los tres miembros de la trinidad Asiria en un cuerpo de paloma

Las ciudades de Tiro y de Sidón contaban con una trinidad compuesta por Baal, Astarte, y Melkhart

⁵⁴ Hislop, Alexander. The Two Babylons. Chapter II, Section 1. Trinity in Unity
<http://www.biblebelievers.com/babylon/sect21.htm>

En Persia, “Zoroastro enseñó que hay dos dioses contrarios el uno al otro en sus operaciones. Uno es el autor de todo lo bueno, el otro es la naturaleza de todo lo malo. Al principio del bien él lo llama Oromazes (Ahura-Mazda), y al otro, el demonio Ahriman (Agra-Mainyu). Él dice que el primero se asemeja a la luz y a la verdad, mientras que el otro a la oscuridad y a la ignorancia. Hay además un dios intermedio llamado Mitra, al que los persas le llamaron el intercesor o el mediador. Mitra es la divinidad persa de la luz y guardián de la justicia y de la verdad.”⁵⁵

En fenicia de Biblos la trinidad estaba conformada por El, Baalat y Adonis

LA TRINIDAD EN EGIPTO

“La teología egipcia enseñaba la doctrina triteísta en la IV y V dinastía. Así encontramos al dios Atum, el cual tenía un hijo Ra, el sol, y ambos habían surgido de Ptah el verbo creador. Atum creador de todas las cosas, incluso de sí mismo, por su propia voluntad se había elevado sobre las aguas primigenias. Pero la doctrina lo desdoblaba en dos: Atum el Padre y Ra el Hijo, más tarde apareció Ptah, el verbo hacedor, Atum y Ra fueron los intermediarios del Gran dios Ptah, expresaban y realizaban su voluntad inteligente. (Historia de las religiones antiguas pág. 112).”⁵⁶

También existía la trinidad de dioses: Osiris (el dios padre); Isis (la diosa madre) y Horus (el dios hijo).



Imágenes de la trinidad egipcia de Osiris, Isis y Horus

⁵⁵ La Idea Tripartita. Poder de Salvación

<http://www.geocities.com/poderdesalvacion/estudio.html>

⁵⁶ Blad, Stefan. ¿Es bíblica la Doctrina de la Trinidad? Parte 2. Sección 3. La Trinidad en las Religiones Paganas.

<http://www.barujataadonai.com/Trinidad.htm>

LA TRINIDAD EN LA INDIA



La trinidad
en la India



Desde tiempos ancestrales, en la India se ha creído en una trinidad suprema. Esa trinidad es conocida con el nombre de “*Eko Deva Trimurti*” o “*un dios en tres formas*”. También es conocida como “*Brahman-Atman*” o “*la realidad suprema impersonal*”. Esta trinidad está formada por Brahma, Visnú y Siva, que se representan unidos en un solo cuerpo con tres cabezas. “Los hindúes atribuyen a cada uno de estos dioses una función diferente: Brahma es creador, Visnú protector y Siva destructor del mundo”⁵⁷ “El trimurti simboliza la unión de los poderes sin cuyo acuerdo no podría existir la realidad: creación, conservación y destrucción”⁵⁸

⁵⁷ Pourpard, Paul. Diccionario de las Religiones. Versión Castellana de DIORKI de la obra dirigida por el cardenal Paul Poupard, Dictionnaire des Religions, Presses Universitaires de France, Paris. Editorial Herder, S.A. Barcelona 1987.

⁵⁸ Pilve, E. Royston. Diccionario de Religiones. Adaptación de Elsa Ceilia Frost. Fondo de Cultura Económica. Segunda edición en español 1960. La edición original de esta obra fue registrada por Allen y Unwin Ltda. de Londres con el título de Encyclopaedia of Religion and Religions.

“Al igual que en las demás religiones, en el hinduismo, antiguo y moderno se encuentran frecuentemente realidades asociadas en grupos de tres (en sánscrito *trayam* o *trayá*). Se habla del triple veda, de los tres fuegos del sacrificio, del triple mundo, de los tres *guna* o cualidades constituyentes del universo, etc....

La palabra trimurti (sánscrito, “triple forma”) tiene un sentido más rico que la palabra triada. No solo está compuesta por la palabra tri que indica el número tres, sino también por la palabra murti, que en sánscrito y en hindi, significa cuerpo sólido, materia, forma y principalmente estatua o imagen... Ahora bien, en el hinduismo una imagen es considerada generalmente como una manifestación divina, y la palabra murti toma también el mismo sentido. La trimurti designa por tanto la triple manifestación divina”⁵⁹

Trinidad Hindú (Brahma el Creador, Shiva el Destructor, y Vishnu el Preservador), tal y como es encontrada en la India en las cavernas de Elefanta que están situadas cerca de Bombay.



Es representado por tres cabezas en un cuerpo, bajo el nombre de "Eko Deva Trimurtti," " un Dios, tres formas."

Este ídolo de aproximadamente seis metros de altura fue fabricado por talladores de piedra en el siglo sexto

Obsérvese como la cabeza de la izquierda corresponde a un hombre viejo, la de la derecha a una mujer y la del centro a un hombre joven.

⁵⁹ Pourpard, Paul. Diccionario de las Religiones. Versión Castellana de DIORKI de la obra dirigida por el cardenal Paul Poupard, Dictionnaire des Religions, Presses Universitaires de France, Paris. Editorial Herder, S.A. Barcelona 1987.

LA TRINIDAD EN LA CHINA

“El Taoísmo, la antigua religión mística de la China, tiene una trinidad oficial de dioses supremos—el emperador Jade, Lao Tzu, y Ling Pao—a quienes se llaman las tres Purezas.”⁶⁰

“Los mahayanas afirman que el buda posee tres cuerpos (trikaya) o formas de existencia. El primero, el drama-kaya o cuerpo esencial, es el único verdadero, impersonal, inmaterial y completamente fuera del espacio y del tiempo, y goza del estado de Nirvana. El segundo, el sambhoga-kaya o cuerpo de felicidad, es el que asume en el paraíso y en sus apariciones milagrosas a sus adoradores en la tierra. El tercero, el nirmana-kaya o cuerpo de transformación y encarnación, es la forma humana que reviste al encarnar en el mundo material, por ejemplo en la persona de Gautama.”⁶¹



Cuerpo triple o trikaya

⁶⁰ Bernad, David K. La Unicidad de Dios. Citando a Noss, p. 268. Impreso en los Estados Unidos de América por Word Aflame Press.

⁶¹ Pilve, E. Royston. Diccionario de Religiones. Adaptación de Elsa Cecilia Frost. Fondo de Cultura Económica. Segunda edición en español 1960. La edición original de esta obra fue registrada por Allen y Unwin Ltda. de Londres con el título de Encyclopaedia of Religion and Religions.

LA TRINIDAD EN JAPON

En Japón los budistas adoran a Buda, con tres cabezas, en exactamente la misma forma, bajo el nombre de "San Pao Fuh".



LA TRINIDAD EN GRECIA

Los filósofos griegos son muy reconocidos y tuvieron bastante influencia en el pensamiento de Grecia así como la han tenido en todo el mundo.

La filosofía puede ser considerada como el esfuerzo humano en la búsqueda del verdadero conocimiento o realidad. Así los filósofos se esfuerzan por dar una explicación humana del mundo. Por supuesto en esa búsqueda de la verdad, el filósofo se ve enfrentado ante la idea de Dios. Hay “suficiente evidencia histórica que puede ser encontrada en las referencias de las bibliotecas que muestran que los altamente aclamados filósofos de la antigua Grecia adquirieron sus ideas acerca de la naturaleza de Dios y del Universo de los magos de Persia, quienes a su vez recibieron estas enseñanzas de los Caldeos. Esta conexión Caldea está claramente revelada en un estudio de la vida del famoso filósofo Griego Platón.”⁶² [___](#)

Platón fue un filósofo que vivió entre los siglos V y IV a.C. Platón observó que las obras humanas son el producto de una idea que se ha concebido primero en la mente del hombre. Por ejemplo, para que aparezca un edificio, ese edificio debe haber sido concebido primeramente en la mente de un arquitecto que fue desarrollando esa idea hasta que se convirtió en una realidad.

“Según Platón, todas las cosas que se pueden ver y sentir son el resultado

⁶² Jonson, George L. El Misterio de la Trinidad. Sección 3. Christian Biblical Church of God

de "ideas" o "formas" eternas impresas sobre la materia.”⁶³ Platón afirmaba que las “ideas” y la “materia” ya existían desde el principio. Según la cosmología platónica, el mundo es eterno por parte de la materia.

El creía en una “idea suprema” a la que llamaba “lo bueno” y a la que en algunas ocasiones identificaba como dios o el arquitecto. Así, “lo bueno” es el ser absoluto, el bien supremo y el origen de todo. Platón explicó que ese arquitecto tuvo que pensar para crear el mundo, tuvo que concebir la idea de todo lo que iba a crear antes de que se ejecutara la obra de creación. A esa idea él la llamaba la “idea creadora” de las cosas y se constituía en una proyección necesaria de la “idea suprema”. Platón razonaba que esa “idea creadora” era tan divina como la “idea suprema” pues la segunda era una extensión de la primera. Esa “idea creadora” permitió que se llevara a cabo la voluntad de la “idea suprema” para que el mundo físico viniera a la existencia. El mundo fue creado de la “materia eterna” y fue la voluntad de la “idea suprema”.

De esa manera, Platón desarrolló una trinidad filosófica que ha sido conocida como la trinidad del ser, de la idea y de la materia, o también como la trinidad de la bondad, del intelecto y de la voluntad. Por eso, en una reconocida obra se dice: "La Trinidad Platónica, ella misma es un arreglo de trinidades anteriores utilizadas por otros pueblos en la antigüedad... La concepción del filósofo Griego (Platón, Cuarto Siglo antes de la era común) de la divina trinidad también se encuentra en todas las religiones paganas de la antigüedad." ⁶⁴

En el capítulo 3, veremos como los exponentes de la “cristiandad” apóstata, que adoptaron como su dios, al dios trinitario, utilizaron como sustento de su doctrina los mismos argumentos de esta filosofía.

En el aspecto religioso, los griegos tenían una trinidad formada por Hades, Baco, y Pan.

Contaban también con una diosa llamada Hécate, reina del Hades (mundo subterráneo de los muertos) y protectora de las brujas. Hécate es caracterizada como una trinidad de tres rostros. Estos rostros representan las diferentes etapas de la vida, así: la doncella, la madre y la anciana.

⁶³ Quero Martínez, Roberto. La Doctrina de la Trinidad.

<http://www.monografias.com/trabajos23/doctrina-trinidad/doctrina-trinidad2.shtml>

⁶⁴ Neoveau Dictionnaire Universel edited by M. Lachatre, Vol 3, p. 1467



Hécate

También tenían a un ídolo llamado Cerbero, el cual correspondía a un perro de tres cabezas que según ellos, guardaba las puertas del hades.



LA TRINIDAD EN ROMA

“La primera triada venerada en Roma... fue una triada muy arcaica formada por Júpiter, Marte y Quirino. Estos tres dioses cada uno de los cuales poseía un flamen dedicado a su servicio personal reflejan la ideología trifuncional que es el testimonio más tangible de la herencia indoeuropea en Roma. Ahora bien, en la segunda mitad del siglo VI antes de nuestra era, bajo la dominación de los reyes etruscos, apareció el culto de una nueva triada en el capitolio, compuesta por Júpiter Optimus Maximus, Juno Regina y Minerva... las dos diosas se veneraban junto con Júpiter, pero este último era dueño y señor en el capitolio”⁶⁵ Esa trinidad ha sido conocida como la triada capitolina.

⁶⁵ Pourpard, Paul. Diccionario de las Religiones. Versión Castellana de DIORKI de la obra dirigida por el cardenal Paul Poupard, Dictionnaire des Religions, Presses Universitaires de France, Paris. Editorial Herder, S.A. Barcelona 1987.

El Capitolio es una de las siete colinas de Roma. Ese monte fue considerado como el centro de la vida cívica y religiosa de la antigua Roma. La trinidad capitolina era considerada la guardiana de Roma, y por eso en el templo localizado en el monte Capitolio se almacenaban los documentos más importantes y algunos tesoros.

En el capítulo 3, veremos como esta antigua idea trinitaria influyó sobre la cristiandad apóstata que finalmente adoptó como su dios a la trinidad.

LA TRINIDAD EN LOS CELTAS

Los celtas fueron una cultura que se instaló en la Europa centro-meridional aproximadamente por el siglo V a.C.

Los celtas tenían una diosa que era conocida como la diosa del fuego sagrado. Esta diosa era representada como una trinidad en hoja de trébol. Se desdobra como la diosa de la inspiración, la diosa del arte y del trabajo con metales, y la diosa de la sanidad y de la fertilidad.



La diosa del fuego de los antiguos celtas sobrevive hoy con el nombre de Santa Brígida en la Iglesia Católica Irlandesa

La “cristiandad” apóstata, que cayó en la desgracia de adorar al dios falso de la trinidad, también ha usado el trébol como uno de los símbolos de su dios, demostrando así, que su adoración no va dirigida al Dios de la Biblia, sino al dios babilónico.

Aproximadamente por el año 432 d.C., llegó a Irlanda un monje católico llamado Patricio, quien les aseguró a los celtas de aquella región, que el dios trino de la iglesia católica era el mismo dios que ellos ya adoraban con otro nombre. De esa manera se valió del mismo ejemplo del trébol para justificar su argumento. En una página católica se dice:

“Por ejemplo, para explicarles acerca de la Santísima Trinidad, les presentaba la hoja del trébol, diciéndoles que así como esas tres hojitas

forman una sola verdadera hoja, así las tres personas divinas, Padre, Hijo y Espíritu Santo, forman un solo Dios verdadero. Todos lo escuchaban con gusto, porque el pueblo lo que deseaba era entender.”⁶⁶

Incluso una reconocida escritora protestante y creyente en el dios de la trinidad, afirma: “San Patricio empleó el trébol para ilustrar esta verdad. Como las tres hojitas unidas en un solo tallo forman un solo trébol, así las tres personas, distintas entre sí, forman el dios único”⁶⁷

LA TRINIDAD EN SIBERIA

Siberia (en ruso, Sibir, ‘el Norte’), es una extensa región que comprende la parte oriental de la región asiática de Rusia. Los paganos de Siberia adoraban a su "divinidad" representada con tres cabezas, seis brazos y un cuerpo.



Trinidad Siberia, en medallón encontrado en el gabinete imperial de San Petesburgo

LA TRINIDAD ENTRE LOS MAYAS

“Los mayas del sur de México, Guatemala, Belice, etc., dejaron escritos y relatos como el Chicham Balam y el Popol-Vuh... La mayoría de los dioses mayas personificaban a las fuerzas de la naturaleza. Un dios universal creó todas las cosas y se le conocía como Hunab-Ku, creador del universo. Su esposa se llamaba Ix Axal Uch. Itzamná, su hijo, era el progenitor de las ciencias y las artes, e inventor del calendario, la escritura jeroglífica y las tablas de la cronología maya. Itzamná era considerado

⁶⁶ Corazones. San Patricio Patrón de Irlanda. La página corazones es obra de Las Siervas de los Corazones Traspasados de Jesús y María.

<http://www.corazones.org/santos/patricio.htm>

⁶⁷ Jeter de Walker, Luisa. ¿Cuál Camino? Edición Ampliada y Revisada. p.19. Capítulo 2. El Judaísmo. Editorial Vida.

como el primer dios.”⁶⁸

LA TRINIDAD ENTRE LOS AZTECAS

Los aztecas fueron una civilización precolombina que habitó en México. La religión de los aztecas contiene elementos del período tolteca.

La trinidad de los aztecas estaba representada por Ometecutli, Omecihuatl y Quetzalcóatl.

“Ometecutli era la primera divinidad masculina y Omecihuatl la primera divinidad femenina. “Quetzalcóatl era considerado el dios civilizador y creador, cuyo culto aparece en muchas regiones precolombinas y cuya representación más conocida es la "serpiente emplumada" que aparece en Teotihuacán, ciudad teocrática del valle de México. Otros creen que sacó al hombre de su propia sangre. A Cortés lo confundieron con este dios, cuyo regreso se esperaba. Según algunos, Quetzalcóatl fue un maestro que mostró nuevas prácticas religiosas al pueblo e impartió conocimientos astronómicos.”⁶⁹

LA TRINIDAD ENTRE LOS INCAS

Los Incas fueron una civilización precolombina que habitó especialmente en el Perú, Ecuador y Bolivia.

La trinidad Inca estaba conformada por Inti, Pacha Mama y Viracocha.

“Inti era la divinidad popular más importante, se adoraba en múltiples santuarios, para rendirle ofrendas de oro, plata, y ganado, así como las llamadas vírgenes del Sol. Pacha Mama: "La Madre Tierra", tenía un culto muy extendido por todo el imperio, puesto que era la encargada de propiciar la fertilidad en los campos. Viracocha al igual que su homónimo Quetzalcoatl, surgió del agua, creó el cielo y la tierra y la primera generación de gigantes que vivían en la oscuridad”⁷⁰

⁶⁸ ABC dioses. Todo cultura, mitología, historia. Todos los dioses del mundo antiguo.
<http://abcdioses.noneto.com>

⁶⁹ Ídem

⁷⁰ Ídem

LA TRINIDAD ENTRE LOS CHIBCHAS

Los Chibchas fueron una civilización precolombina que habitó en Colombia.

La trinidad de los Chibchas estaba formada por Chimininagua, Bochica y Chía. Chimininagua era el dios supremo de los Chibchas, Chía era el nombre que se le daba a la luna, y Bochica era el gran maestro y civilizador.

Y así hay centenares de trinidades en las diferentes mitologías paganas. Así ha vivido el mundo religioso contaminado por la pagana idea trinitaria.

LA NACION DE ISRAEL ES UN CASO UNICO

A pesar de esta desastrosa experiencia de la humanidad, el Señor nuestro Dios, sostuvo su misericordia para con los hombres y manifestó su gloria en una nación de la descendencia de Abraham. La nación de Israel recibió “la adopción, la gloria, el pacto, la promulgación de la Ley, el culto y las promesas” (Romanos 9:4). Por esto se diferenciaba notablemente de las demás naciones, en el sentido de que todas se hundieron en el politeísmo y construyeron imágenes a sus dioses, mientras que Israel adoró al Uno, Sólo, único e Indivisible Dios Verdadero, al que no se debía construir imagen alguna y quien es perfecto en santidad y atributos.

Con toda seguridad la trinidad es un duro golpe al estricto monoteísmo hebreo y, por lo tanto, un cambio con las enseñanzas de este. Esta es una enseñanza opuesta e incompatible con la Palabra de Dios y atenta nada menos que contra la creencia más central y fundamental del judaísmo que es: la unidad y la unicidad de Dios. No existe ni un solo versículo del Antiguo Testamento en los que se de a entender que Dios sea la unión de tres personalidades. Solo una mente afectada de una manera previa por la falsa idea trinitaria creará que esta se encuentra en algunos versículos que nada tienen que ver con esta cuestión. Sin embargo, los versículos que enseñan el monoteísmo estricto, abundan en la palabra de Dios. Veamos sólo algunos ejemplos:

“Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es. Y amarás a Jehová tu

*Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas”
(Deuteronomio 6:4-5)*

*“Ved ahora que yo, yo soy, Y no hay dioses conmigo; Yo hago morir, y yo hago vivir; Yo hiero, y yo sano; Y no hay quien pueda librar de mi mano.”
(Deuteronomio 32:39)*

“Por tanto, tú te has engrandecido, Jehová Dios; por cuanto no hay como tú, ni hay Dios fuera de ti, conforme a todo lo que hemos oído con nuestros oídos.” (2. Samuel 7:22)

“Todas las naciones que hiciste vendrán y adorarán delante de ti, Señor, Y glorificarán tu nombre. Porque tú eres grande, y hacedor de maravillas; Sólo tú eres Dios.” (Salmos 86:9-10)

“Proclamad, y hacedlos acercarse, y entren todos en consulta; ¿quién hizo oír esto desde el principio, y lo tiene dicho desde entonces, sino yo Jehová? Y no hay más Dios que yo; Dios justo y Salvador; ningún otro fuera de mí. Mirad a mí, y sed salvos, todos los términos de la tierra, porque yo soy Dios, y no hay más. Por mí mismo hice juramento, de mi boca salió palabra en justicia, y no será revocada: Que a mí se doblará toda rodilla, y jurará toda lengua.” (Isaías 45:21-23)

Mientras que todo el mundo estaba contaminado por la adoración al dios trino, Israel contó con la revelación del Dios Único. Por eso, el Todopoderoso prohibió al pueblo de Israel establecer alianzas con las naciones paganas que pudieran conducirlo a la idolatría. Los trinitarios afirman que una de las muestras de la revelación original que el hombre recibió de parte de Dios, es que en todas las culturas existía el concepto de una trinidad, pero es simplemente ignorar lo que la Escritura enseña. Los paganos jamás pudieron tener mayor revelación de Dios, que la que tuvo el pueblo de Israel. Entre los paganos el concepto de la trinidad era bastante claro, pero en la revelación dada por Dios a Israel no se puede ver nada de eso.

En algunas ocasiones, el pueblo de Israel dejó a Jehová y buscó a los falsos dioses que conformaban a la trinidad, y fue grande su ruina.

“Después los hijos de Israel hicieron lo malo ante los ojos de Jehová, y sirvieron a los baales. Dejaron a Jehová el Dios de sus padres, que los había sacado de la tierra de Egipto, y se fueron tras otros dioses, los dioses de los pueblos que estaban en sus alrededores, a los cuales adoraron; y provocaron a ira a Jehová. Y dejaron a Jehová, y adoraron a Baal y a Astarot.” (Jueces 2:11-13)

Baal y Astarot eran nombres cananeos de Nimrod y Semíramis, quienes eran el padre y la madre de la trinidad babilónica. Para los hebreos Baal era el dios de confusión o el mismo diablo. Ellos llamaban Astoret a la esposa mitológica de Baal, con el objetivo de que la pronunciación sonara como boret, que en hebreo significa «oprobio» o «vergüenza».

La Biblia también menciona que ellos adoraron al otro miembro de esa trinidad llamado Tamuz.

“Me dijo después: «Vuélvete, verás que estos hacen aún mayores abominaciones». Me llevó a la entrada de la puerta de la casa de Jehová, que está al norte; y vi a unas mujeres que estaban allí sentadas llorando a Tamuz.” (Ezequiel 8:13-14)

El más grande de los pecados cometidos por el pueblo de Israel fue dejar a Jehová, e irse tras la adoración de los dioses de los pueblos que estaban a sus alrededores. Israel pecó adorando a la trinidad, y todas las veces que eso hicieron, Dios los desechó. ¿Por qué cometer ese mismo error el día de hoy? Nosotros debemos adorar al Dios Único y Verdadero que nos enseña la Biblia y debemos desechar a todos los dioses falsos, de los cuales el más prominente es la trinidad. Si alguien se llama cristiano pero adora a la trinidad, ha mentado. Sólo hay un Dios y su nombre es Jesús.

OBJECIONES DE LA TEOLOGIA TRINITARIA

La teología trinitaria ha levantado algunas objeciones contra los argumentos que hemos presentado en el presente capítulo. Por eso, dada la importancia que este asunto tiene para cualquiera que ande en busca de la verdad, vamos a proceder a dar respuesta a las mismas.

LA OBJECION DE QUE ES ALGO NUEVO

Algunos teólogos trinitarios han expresado a sus seguidores, que la denuncia de que la trinidad es un dios falso salido de babilonia, es algo relativamente nuevo, y de esa manera procuran restarle importancia a este argumento. Por ejemplo un escritor trinitario ha dicho:

“En los últimos 200 o 300 años los antrinitarios al unísono han argumentado que la Trinidad tiene su origen en creencias paganas. Ellos sostienen que varias nociones religiosas de culturas paganas influenciaron a los cristianos. Citan a los babilonios, los egipcios, los asirios, los hindúes y los budistas, y dicen que todos ellos tenían en su sistema de creencias triadas de dioses (o grupos de tres dioses), que eran los primeros en rango de una serie interminable de dioses.”⁷¹

Sin embargo, nosotros podemos responder sin ningún temor a equivocarnos, que la denuncia de la trinidad como paganismo no es una cosa nueva. La verdadera iglesia cristiana siempre denunció al dios trinitario como un dios falso, incluso desde los mismos momentos en que la doctrina trinitaria comenzó a inmiscuirse dentro la “cristiandad” apóstata. Sin embargo, es evidente que en los últimos años se ha podido profundizar y escribir más acerca de este asunto debido a dos razones fundamentales:

1) Durante la edad oscura, cualquiera que hablara en contra de la trinidad llevaba una amenaza de muerte por parte de la Iglesia Católica Romana. La inquisición católica asesinó a muchas personas que se oponían al dogma pagano de la trinidad y destruyó sus escritos. De la misma manera las sectas neutritarias que nacieron de la reforma a la iglesia católica cometieron actos vergonzosos, tales como la reconocida ejecución de Miguel Servet por parte del prominente reformador Juan Calvino en el año de 1553. Incluso la inquisición de Ginebra miró con desconfianza a Casiodoro de Reina, el célebre traductor de la Biblia al idioma español,

⁷¹ Santomauro, Pablo. ¿Es la Trinidad una Doctrina Pagana?
<http://www.iglesiatriunfante.com/recursos/showthread.php?s=cb6d11aac478167469307011365c0e86&threadid=6227>

§§

porque “cada vez que él paseaba delante del lugar de la hoguera de Servet se le saltaban las lágrimas.”⁷²

2) La arqueología es una ciencia relativamente nueva que nos brinda información para hablar de estas cosas. “La arqueología ofrece información sobre el pasado de pueblos y culturas anteriores a nosotros. Su tarea consiste en descubrir, registrar y estudiar sistemáticamente los testimonios que han prevalecido a lo largo del tiempo (documentos escritos, artefactos de la vida cotidiana, edificaciones y monumentos). El propósito de la arqueología no es demostrar, ni probar, ni defender la Biblia y sus enseñanzas, sino **entenderla mejor**. La arqueología arroja luz sobre el escenario histórico y cultural donde ocurrieron los acontecimientos.”⁷³

LA OBJECION DE QUE TRIADA NO ES LO MISMO QUE TRINIDAD.

La teología trinitaria argumenta que existe una gran diferencia entre los conceptos de trinidad y triada. Ellos aseguran que el término triada aplica muy bien a las religiones paganas, pero que no aplica al concepto “teológico” de la trinidad que ellos manejan. Dejemos que sea un mismo escritor trinitario el que nos explique este asunto.

“...debemos reconocer que es cierto que estas religiones tenían triadas de dioses, pero todas estas triadas eran constituidas por tres dioses separados, lo que es diferente a la doctrina de la Trinidad, que afirma que existe un solo Dios pero hay tres personas dentro de la deidad.

La diferencia entre los conceptos es tan grande que a uno se le llama politeísmo (creencia en varios dioses) y al otro se le llama monoteísmo.”⁷⁴

⁷² Pascual Ariste, Miguel Ángel. Serveto, en la vida de Casiodoro de Reyna. Diciembre de 2004.

<http://www.villanuevadesigena.com/es/tematicos/t6-casiodoro-reina.htm>

⁷³ Sanchez Cetina, Edesio. Descubre la Biblia. Manual de Ciencias Bíblicas. Cuarta Parte, Exégesis e interpretación, Apéndice 2 Crítica Bíblica, Sección 2. Las ciencias Auxiliares, La arqueología. Miami, FL USA: Sociedades Bíblicas Unidas, 1998.

⁷⁴ Santomauro, Pablo. ¿Es la Trinidad una Doctrina Pagana?

<http://www.iglesiatriunfante.com/recursos/showthread.php?s=cb6d11aac478167469307011365c0e86&threadid=6227>

El asunto no es tan simple como lo plantea dicho escritor, porque aún cuando los paganos tenían tres dioses separados, ellos argumentaban que sus dioses no eran tres sino uno. Como esta declaración era algo ilógico, entonces se llegó a proclamar como uno de los misterios escondidos que debían aceptarse así no se entendieran y se idearon símbolos para representar a ese dios, tales como el trébol, el triángulo equilátero, el número 666, y otros más.

Por otro lado, en la Biblia jamás se menciona que Dios sea tres personas. La diferencia en los conceptos es únicamente de pronunciación y no de significado. Triada y trinidad son términos usados para hablar disimuladamente de politeísmo.

Tertuliano se inventó el término trinidad a principios del siglo III, pero antes de él, algunos de sus correligionarios ya habían usado el término triada. Veamos la siguiente cita de un escritor católico:

“Los padres ponían en relación y como en tensión recíproca, por una parte la riqueza y la unidad divina, que llamaban la «monarquía divina», y por otra parte la realidad de las tres personas divinas, que ellos llamaban «la Santa Triada». Para evitar todo equívoco, forjaron una palabra nueva haciendo la síntesis de esas dos partes de la verdad: trinidad (del latín: trinitas), que está formada por el numérico tri- y por la palabra (u)nititas. Este término aparece en Tertuliano, que lo emplea libremente en el sentido de triada, pero definiéndola ya como tres personae, una substantia.”⁷⁵

LA OBJECION DE QUE LA TRIADA DE LOS FILOSOFOS GRIEGOS ES DIFERENTE A LA TRINIDAD TRIPERSONAL

La “teología” trinitaria ha expresado que la trinidad que ellos predicaban no es la misma trinidad filosófica ni proviene de ella. La principal diferencia que según ellos se encuentra entre estas dos, es que la trinidad de los

§§

⁷⁵ Pourpard, Paul. Diccionario de las Religiones. Versión Castellana de DIORKI de la obra dirigida por el cardenal Paul Poupard, Dictionnaire des Religions, Presses Universitaires de France, Paris. Editorial Herder, S.A. Barcelona 1987. p. 1774

griegos es abstracta y no hace referencia a personas divinas, como sí lo hace la supuesta trinidad cristiana. Veamos algunas de esas declaraciones.

“...o la tríada establecida por Platón, de bondad, intelecto y voluntad — los cuales no son ejemplos de una verdadera y propia tri-personalidad, ni personas reales a quienes podemos dirigirnos y adorar, sino solamente personificaciones de las facultades o atributos de Dios. Ninguna de estos sistemas tiene nada en común con la doctrina Cristiana de la Trinidad excepto la noción de “tríada.”⁷⁶

Pero si esto es así, entonces ¿por qué los trinitarios tempranos tuvieron que valerse de las mismas ideas de Platón – y de otros filósofos – al igual que de su mismo vocabulario cuando hablaron de la trinidad? La Enciclopedia Católica afirma que indudablemente estas personas se valieron del lenguaje filosófico para hacer más fácil la comprensión del supuesto misterio. Veamos:

“Expresiones como éstas, se deben indudablemente a la influencia de la filosofía Estoica: el *logos endiathetos* y *logos prophorikos*, eran concepciones habituales de aquella escuela. Es evidente que estos apologetas buscaban explicar la Fe Cristiana a sus lectores paganos en términos con los cuáles los últimos estaban familiarizados.”⁷⁷

Contrario a lo que nos dice esta enciclopedia, estos hombres no estaban explicando ninguna fe cristiana a sus lectores paganos, sino que estaban propagando doctrinas de error, mezclando cristianismo con filosofía. Esto preparó el camino para la aparición de grupos que aún cuando se llamaran cristianos habían negado completamente la fe cristiana adorando al falso dios de la trinidad.

⁷⁶ Keathley, J. Hampton III, Th.M. La Trinidad. Citando a Loraine Boettner, *Studies in Theology*, The Presbyterian and Reformed Publishing Company, 1976, pp. 80-81.
<http://www.bible.org/foreign/spanish/discipleship/camino1/trinidad.htm>

⁷⁷ Enciclopedia Católica. Santísima Trinidad. G. H. JOYCE. Traducido por Carolina Eyzaguirre A.
<http://www.enciclopediacatolica.com/t/trinidad.htm>

En el capítulo 3, explicaremos con más profundidad como la filosofía pagana influyó sobre la cristiandad apóstata hasta que esta adoptó al dios falso de la trinidad. La trinidad de la cristiandad apóstata y la de los filósofos griegos están estrechamente relacionadas.

LA OBJECION DEL TIEMPO DE APARICION

Algunos trinitarios han dicho que dado que las distintas trinidades de las diferentes civilizaciones y culturas aparecieron en épocas tan distintas, e incluso muchas de ellas, después de que la trinidad fue oficializada como el dios del imperio romano, es imposible que estas hubieran afectado la decisión que se tomó en Roma. Veamos el siguiente comentario:

“Además, las triadas de dioses que los antrinitarios mencionan presentan dos problemas: uno es que datan de tiempos muy lejanos a la aparición del cristianismo – o datan de mucho tiempo antes o surgieron mucho más tarde en la historia que el cristianismo –... Evidentemente estos ejemplos... datan de muchos siglos antes o después del surgimiento del cristianismo, y muchos siglos después de que la Trinidad se oficializó en la religión del imperio romano”⁷⁸

Es verdad que muchos de los ejemplos planteados, datan de muchos siglos antes o después de que la cristiandad apóstata de Roma adoptó a la trinidad como su dios. Pero también es cierto que en ese mismo momento en Roma existía la trinidad capitolina de la cual hablamos previamente. También existían las escuelas donde se estudiaba a los filósofos griegos que influyeron en esa decisión. Además el hecho de que la idea trinitaria se haya mantenido durante todos los tiempos y en todas las culturas, pero que no se diga nada de ella en la Biblia, es una demostración de que el mundo sin Dios, está leudado con la levadura del pecado que recibió de Babilonia.

⁷⁸ Santomauro, Pablo. ¿Es la Trinidad una Doctrina Pagana?
<http://www.iglesiatriunfante.com/recursos/showthread.php?s=cb6d11aac478167469307011365c0e86&threadid=6227>

§§

LA OBJECION DE EL DISTANCIAMIENTO GEOGRAFICO

Otra de las objeciones que plantean los trinitarios, es que la idea trinitaria de muchas civilizaciones no pudo influir en la decisión tomada en Roma, porque esas civilizaciones estaban bastante alejadas de aquella zona geográfica. Un escritor trinitario dice:

“y el otro problema es que muchas, geográficamente, surgieron en zonas tremendamente apartadas de la región donde el cristianismo nació a la existencia... Evidentemente estos ejemplos... están alejados geográficamente del mediterráneo”⁷⁹

Es cierto que muchas naciones no pudieron influir directamente sobre la decisión tomada en Roma, porque se encontraban alejadas de aquella zona geográfica. Sin embargo, tanto la cristiandad apóstata de Roma, así como las demás culturas y civilizaciones paganas, sí tuvieron la influencia de Babilonia, porque todas las naciones han bebido del vino de su contaminación. Este argumento trinitario, en lugar de desvirtuar lo que hemos mencionado, lo que hace es darle más peso a nuestra exposición.

LA OBJECION DE LAS OTRAS DOCTRINAS

La teología trinitaria afirma que en las religiones paganas también existían enseñanzas que aparecen en la Biblia, y que por esa razón no se debe rebajar a la trinidad a la categoría de pagana. Un escritor trinitario lo expresa así:

“Ahora, siempre en el tema de que la Trinidad es pagana, en muchos pueblos paganos se enseñaba el concepto de un gran diluvio que eliminó gran parte de la humanidad. También se tenía el concepto de una figura mesiánica (Tammuz) que murió y fue resucitado. Teniendo en cuenta esto, si vamos a emplear el mismo método erróneo de razonamiento de los antitrinitarios, podemos decir que la creencia en el diluvio, la creencia en un Mesías, y la creencia en la resurrección del Mesías, Jesús, son paganas, porque los paganos enseñaron estas

⁷⁹ Ídem

cosas antes que los cristianos.

El sentido común nos indica que eso es incorrecto, como es incorrecto tildar de pagana a la doctrina de la Trinidad.”

⁸⁰

Para responder a esta objeción, debemos entender que la falsa religión siempre ha intentado imitar a la verdad. En su afán de imitar a la creencia auténtica ha tomado algunas verdades y las ha pervertido, desdibujando así la enseñanza original presentando una vulgar imitación.

“Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz. Así que, no es extraño si también sus ministros se disfrazan como ministros de justicia; cuyo fin será conforme a sus obras.” (2. Corintios 11:14-15)

Así, para poder discernir entre lo que es imitación y lo que es verdad, debemos amar, conocer y obedecer lo que enseña la Escritura.

¿Habla la Escritura sobre el diluvio? Claro que sí, esa es una enseñanza bíblica. Sin embargo debemos creerla como lo dice la Biblia y no como lo han enseñado las religiones paganas.

Por ejemplo, los Chibchas, que habitaron en Colombia, tenían su propia historia del diluvio. Una enciclopedia la redacta de la siguiente manera:

“Bochica, en la mitología de los indios chibchas, héroe enviado por el dios creador Chimichagua para llevar la cultura a los chibchas, es decir, al género humano.

Llegó del Este y enseñó a los antepasados de los chibchas las leyes y la industria manufacturera. Una vez concluida su misión se marchó hacia el Oeste. Entonces una mujer incitó a los hombres para que abandonaran las estrictas enseñanzas y se entregaran a la lujuria. Bochica volvió y la convirtió en lechuza. Ésta, para vengarse, recurrió al dios Chibchacum, que mandó un diluvio sobre las tierras de los chibchas. De nuevo volvió Bochica con un arco iris cuyos rayos secaron las aguas. Chibchacum fue castigado a morar en el mundo subterráneo sujetando el mundo sobre

⁸⁰ Ídem

sus hombros.”⁸¹

La Biblia habla del diluvio, y en todas las civilizaciones también se ha hablado del diluvio. Sin embargo hay grandes diferencias entre el relato bíblico y los relatos del diluvio presentes en las demás culturas. Si somos unos verdaderos cristianos ¿Cuál relato debemos creer? ¿El relato bíblico o los relatos de las religiones paganas? Por supuesto que debemos creer a la verdad de la Biblia. Los relatos del diluvio presentes en las culturas paganas están plagados de mitología, pero la Biblia presenta la verdad no adulterada.

De igual manera, la Biblia enseña el concepto de Dios y afirma que hay un solo Dios. La Biblia enseña el monoteísmo estricto. Sin embargo al investigar en las falsas religiones, podemos observar que ellas degeneraron el concepto de Dios, crearon una familia de dioses, y luego para tratar de “armonizar” sus mentiras con el monoteísmo bíblico, aseguraron que esos dioses siendo tres no eran tres sino uno. Cuando aparecieron más dioses, entonces afirmaron que como todos provenían de una misma sustancia divina eran parte de la misma divinidad. Acomodaron amañadamente su politeísmo, y afirmaron que se trataba de monoteísmo. Los paganos afirmaron claramente que sus tres dioses no eran tres sino uno, pero usted jamás encuentra en la Biblia una expresión semejante, usted jamás podrá encontrar que la Biblia diga: “un Dios en tres personas” o “tres personas en una sustancia”.

Al revisar juiciosamente en toda la Escritura, uno puede darse cuenta que ella habla por todas sus páginas acerca de un solo Dios. De uno y nada mas que de uno. Entonces ¿A quién le creemos? ¿A la Biblia o a la falsa religión? La Biblia dice que Dios es uno, pero la falsa religión enseñó que habían tres que siendo tres no eran tres sino uno. La Biblia dice: “oye Israel, el Señor nuestro Dios el Señor uno es”, pero la falsa religión ha dicho: “tres personas distintas y un solo Dios verdadero”. La Biblia enseña la verdad acerca de Dios y dice que Dios es uno. La falsa religión también ha enseñado el concepto de Dios, pero lo ha desdibujado al argumentar que existen tres, que son completamente distintos el uno de los otros, pero que sin embargo, no son tres sino uno. La idea de una trinidad no provino del pueblo de Israel, ni del verdadero Cristianismo. Esta idea era un rasgo

⁸¹ Biblioteca de Consulta Microsoft® Encarta® 2005. © 1993-2004 Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos. Bochica.

significativo de las religiones paganas y de la filosofía existente antes de la Era Cristiana.

“Ahora, pues, temed a Jehová, y servidle con integridad y en verdad; y quitad de entre vosotros los dioses a los cuales sirvieron vuestros padres al otro lado del río, y en Egipto; y servid a Jehová. Y si mal os parece servir a Jehová, escogeos hoy a quién serváis; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; pero yo y mi casa serviremos a Jehová.” (Josué 24:14-15)

CAPITULO TRES

LA TRADICION Y LA FILOSOFIA EN EL DESARROLLO DE LA “DOCTRINA” TRINITARIA

“Porque algunos hombres han entrado encubiertamente, los que desde antes habían sido destinados para esta condenación, hombres impíos, que convierten en libertinaje la gracia de nuestro Dios, y niegan a Dios el único soberano, y a nuestro Señor Jesucristo.” (Judas 1:4)

“Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo. Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad, y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad.” (Colosenses 2:8-10)

Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente. No que haya otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo. Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema. Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema. (Gálatas 1:6-9)

En el presente capítulo, vamos a explorar el desarrollo de la trinidad partiendo desde la filosofía griega de los tiempos precristianos, pasando por las ideas filosóficas existentes en el tiempo cuando el Señor Jesucristo anduvo por el mundo, y explorando como estas ideas filosóficas afectaron el pensamiento de muchas personas que vivieron luego de que la Biblia fue escrita, los cuales en vez de creerle a las Sagradas Escrituras la reinterpretaron de acuerdo con el pensamiento de la filosofía griega.

LA TRINIDAD ES UNA DOCTRINA DE LA TRADICION

La enseñanza del dios trino fue desarrollada e inventada por hombres que no creyeron a la Santa Escritura, rechazaron el estricto monoteísmo bíblico, y por ende, negaron la Deidad absoluta de Jesucristo, pues lo vieron, no como el Dios único, sino como una parte de Dios, como un dios subordinado, como un semidiós, o simplemente como una criatura.

Muchos de los trinitarios modernos, ni siquiera comparten muchas de las cosas que creyeron quienes inventaron la trinidad. En sí, la idea definitiva de la teología trinitaria obedeció a un desarrollo gradual que necesitó de muchos siglos de especulación filosófica. Los trinitarios educados del día de hoy saben estas cosas, pero ellos alegan que para contar con una doctrina completa sobre Dios, era necesario, que luego de que la Biblia fue escrita, otros hombres pusieran en claro lo que ella decía. Además alegan que estas cosas se deben aceptar por tradición. Así, para ellos la Biblia no es suficiente, pues para poderla entender, se necesita del pensamiento y de los escritos de otros hombres, o lo que ellos llaman, de la “teología”.

La doctrina de la tradición, es una doctrina que ha enseñado la falsa cristiandad, a fin de darle peso a sus doctrinas extrabíblicas. Según esta enseñanza, se proclama que hay doctrinas que aun cuando no fueron enseñadas por los apóstoles, son verdades de Dios, porque tradicionalmente se han aceptado; así, las doctrinas tradicionales son tan importantes como las que enseña la Biblia directamente. Esa doctrina, confiesa que los apóstoles creían todas esas doctrinas de la tradición, pero prefirieron no escribirlas de manera explícita en el Nuevo Testamento, a fin de que la “iglesia” tuviera la oportunidad de organizarlas sistemáticamente de acuerdo con sus interpretaciones del Nuevo Testamento.

De esta manera, se enseña que aún cuando esas doctrinas no están en la Biblia, son el reflejo fiel de la enseñanza bíblica y deben aceptarse tal y como si formaran parte de ella. Algunas doctrinas de la tradición son la inmaculada concepción de María (sin pecado concebida), la ascensión de María, la doctrina de la transubstanciación, la doctrina de la infalibilidad papal, la doctrina de la trinidad, etc. Ninguna de esas doctrinas se encuentra en la Biblia y además no existe ninguna prueba de que los apóstoles las creyeran, pero la doctrina de la tradición enseña que son tan importantes como cualquier enseñanza bíblica.

La Iglesia Católica Romana es la mejor exponente de la doctrina de la tradición, pues acepta la inmensa mayoría de las doctrinas tradicionales. Muchas organizaciones protestantes rechazan la mayor cantidad de las doctrinas de la tradición, pero aún perseveran en una de las más peligrosas que es la enseñanza del dios trino. Para que aclaremos esto, veamos la definición de secta tal y como la enseñan algunos grupos trinitarios de la rama protestante:

“Una secta es cualquier grupo que dice ser cristiano o tener elementos en común con el cristianismo, pero niega una o mas doctrinas esenciales del cristianismo histórico y tradicional. Por doctrinas esenciales (centrales o fundamentales) entendemos la Trinidad...”⁸²

Según esta definición de secta, la tradición está por encima de la verdad de la Palabra de Dios. Por ende, enseña que se debe creer que la trinidad es verdadera, porque tradicionalmente muchas personas que han dicho que son cristianas han aceptado ese dogma. Cuando una organización religiosa pone a sus tradiciones por encima de la verdad de la Palabra, está ignorando la misma Palabra de Dios y está enseñando un evangelio diferente. La Escritura afirma:

“Respondiendo él, les dijo: Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, como está escrito: Este pueblo de labios me honra, Mas su corazón está lejos de mí. Pues en vano me honran, Enseñando como doctrinas mandamientos de hombres. Porque dejando el mandamiento de Dios, os aferráis a la tradición de los hombres... Les decía también: Bien invalidáis el mandamiento de Dios para guardar vuestra tradición. (Marcos 7:6-9)

La trinidad fue una doctrina que apareció en el tercer siglo, se desarrolló notablemente en la segunda mitad del cuarto siglo, y el credo que la caracteriza sólo tomó su forma definitiva hasta finales del siglo quinto.

LA INFLUENCIA DE LA FILOSOFIA

En el capítulo 2, vimos que el dios trinitario y su teología, no son enseñanzas bíblicas, sino que proceden de la religión pagana y de la filosofía precristiana. En este capítulo vamos a ampliar un poco más la discusión sobre la filosofía griega, y la influencia que esta tuvo en el desarrollo de la teología trinitaria de la cristiandad apóstata.

Filosofía es un término derivado del griego, que significa ‘amor por la sabiduría’. Por eso el apóstol Pablo escribió:

⁸² Santomauro, Pablo. “Los Pentecostales Unicitarios. Una Vista Panorámica de sus Doctrinas”

<http://www.iglesiatriunfante.com/recursos/showthread/t-5153.html>

“Los judíos piden señales y los griegos buscan sabiduría” (1. corintios 1:22)

Sin embargo, el apóstol Pablo sabía que aquello a lo que los griegos llamaban filosofía, aún cuando ellos lo vieran como algo muy grande, no eran más que pensamientos y doctrinas especulativas que alejaban al hombre de Dios.

“Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios. Pues está escrito: Destruiré la sabiduría de los sabios, Y desecharé el entendimiento de los entendidos. ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el escriba? ¿Dónde está el disputador de este siglo? ¿No ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo? Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación.” (1. corintios 1:18-21)

Tabla 3. Comparación Entre los Conceptos de Fe, Como son Enseñados Desde el Punto de Vista Bíblico y Desde el Punto de Vista de la Filosofía	
Fe Bíblica	Fe Filosófica
Se fundamenta en Dios	Se fundamenta en la actividad intelectual
Se basa en la confianza de lo que Dios nos ha revelado de manera concreta en su Palabra	Se apoya en la especulación de lo que no se ha comprobado y en el intento de comprender racionalmente aquello que le gustaría ver
Es un estilo de vida, una expresión concreta de obediencia y confianza al único sabio Dios. Es una vida llena del Espíritu Santo.	Es un estilo de vida afectado únicamente por ideas y pensamientos.

El filósofo Platón admitió que los poetas y filósofos de Grecia estaban poseídos por demonios. En su escrito titulado “Las Leyes”, Platón afirmó que “cuando un poeta está entronizado en el pedestal de la Musa, no está en su sano juicio.”⁸³ Se creía que los filósofos y los poetas no se podían inspirar convenientemente sin la ayuda de las musas. En la mitología griega, las musas eran “nueve diosas e hijas del dios Zeus y Mnemosine, la

⁸³ Jonson, George L. El Misterio de la Trinidad. Sección 4. Christian Biblical Church of God. Hollister, California.

http://www.cbcof.com/misterio_trinidad4.htm

diosa de la memoria. Las musas presidían las Artes y las Ciencias y se creía que inspiraban a los artistas, especialmente a poetas, filósofos y músicos... Se las veneraba en toda la antigua Grecia, especialmente en el Helicón, Beocia, y en Pieria, Macedonia”⁸⁴

Las Sagradas Escrituras nos enseñan que cuando alguien le rinde culto a los dioses falsos, está es prácticamente adorando a los demonios.

“Le despertaron a celos con los dioses ajenos; lo provocaron a ira con abominaciones. Sacrificaron a los demonios, y no a Dios; a dioses que no habían conocido, a nuevos dioses venidos de cerca, que no habían temido vuestros padres.” (Deuteronomio 32:16-17)

Veamos otra interesante cita:

“En el Ion, la teoría Griega de la inspiración, está más completamente expresado: No es por el arte, sino por ser inspirado y poseído, que todos los buenos poetas épicos producen sus hermosos poemas... así como los rebeldes Coribantes no están en su sano juicio cuando bailan, de la misma forma los poetas mélicos no están en su sano juicio cuando componen sus hermosos poemas. Cuándo ellos han caído bajo el encanto de la melodía y del compás, son como rebeldes inspirados, y al ser poseídos, - así como las Ménades están poseídas y no en sus sanos juicios... el alma de los poetas mélicos actúa de igual manera, como ellos mismos lo admiten... y lo que ellos dicen es verdad; porque el poeta... no puede componer hasta que está inspirado y fuera de sus sentidos, con su mente ya no en él... cuando el poeta está en posesión de sus sentidos, ninguno de ellos es capaz de componer, ni de recitar sus dichos oraculares”⁸⁵

⁸⁴ Biblioteca de Consulta Microsoft ® Encarta ® 2005. © 1993-2004 Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos. Musas.

⁸⁵ Jonson, George L. El Misterio de la Trinidad. Sección 4. Christian Biblical Church of God. Hollister, California.
http://www.cbcof.com/misterio_trinidad4.htm

EL ARJÉ O PRIMER PRINCIPIO

En la antigua Grecia surgió la filosofía y se desarrolló de una manera importante.

Luego del desastre de Babel (ver el capítulo 2), prevalecieron inicialmente las explicaciones mitológicas sobre el origen del universo, en las que se aseveraba que todo cuanto existe fue el producto de la obra de más de un dios. “Cada cultura tiene un mito sobre el mundo antes de la creación y sobre su creación, a menudo mediante la unión sexual de los dioses o la incubación de un «huevo cósmico»⁸⁶ Con la aparición de la filosofía, se fortaleció una nueva tendencia que consistió ante todo en una explicación panteísta del universo. Estos filósofos despreciaron el conocimiento de Dios, y atribuyeron a la creación lo que la Biblia le atribuye a Dios. En definitiva, hicieron de la creación su propio dios.

“ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén.” (Romanos 1:25)

Según esos filósofos, el universo no fue creado por ningún Dios, sino que siempre fue, es y será. La idea que propagaron esos filósofos griegos es que el universo existe por sí mismo. Entonces, ellos creyeron que el origen de todas las cosas se debe a un principio único, al que también llamaron principio original, primer principio, o arjé. Afirmaban que todas las cosas proceden y que todo volverá otra vez al principio original. Para unos el principio original era el agua, para otros el aire, etc. Este pensamiento también contribuyó a formular una primitiva teoría de la evolución, pues se declaró que los seres vivos surgieron de lo inerte, y evolucionaron a partir de formas precedentes.

En la siguiente tabla, presentamos de una manera muy resumida, lo que algunos filósofos consideraron era el arjé o primer principio.

⁸⁶ Francois, Raymond. “Ensayo sobre Historia, Tradiciones, Mitos, Leyendas y Fábulas de la Masonería Universal.” Traducido por Gloria Susana Mariño de Aubourg. <http://www.tuarroba.org/ebooks/ebooks/A/Aubourg%20Dejean,%20%20Raymond%20Francois/Raymond%20Francois%20Aubourg%20Dejean%20-%20Los%20Hijos%20de%20la%20Luz.pdf>

Tabla 4. El Primer Principio o Arjé Según Algunas Tendencias Filosóficas	
Filósofo	Primer Principio
Tales de Mileto (c. 625- c. 546 a.C)	Agua
Anaxímenes (c. 570 - 500 a.C.)	El aire
Pitágoras (c. 582- c. 500 a.C.)	Los números
Heráclito de Efeso (c. 540-c. 475 a.C.)	El Logos (también llamado fuego)
Parménides (c. 515-c. 440 a.C)	sustancia absoluta (Todo lo que existe es parte o manifestación de una misma sustancia)
Empédocles (c. 493 a.C.-433 a.C.),	Tierra, agua, aire y fuego
Leucipo (c. 450 a.C.-370 a.C.) y Demócrito (c. 460 a.C.-370 a.C.)	Átomo
Sócrates (c. 470-c. 399 a.C.)	La razón
Platón (c. 428-c. 347 a.C.)	Las ideas
Aristóteles (384-322 a.C.)	Las sustancias

EL LOGOS DE HERACLITO DE EFESO

De acuerdo con Heráclito, el universo existe gracias al enfrentamiento de elementos opuestos (p. ej. día-noche, frío-calor). Sin embargo, en esa lucha ningún elemento acaba por imponerse y anular al otro, debido a la acción de un principio rector o armonía cósmica a la que Heráclito denominó el logos. Gracias al logos, no existe una real separación entre los opuestos, sino que estos forman un todo continuo. El logos, “es el responsable de que los elementos naturales, aún siendo contrarios y enfrentados entre sí, funcionen de modo coherente y equilibrado.”⁸⁷

Heráclito afirmó: "Este cosmos no lo hizo ningún dios ni ningún hombre,

⁸⁷ Filósofos presocráticos, Dialéctica. Heráclito de Efeso (570-475 a de Cristo)
<http://clientes.vianetworks.es/empresas/lu911/Bachi2/Presocraticos/Apuntes%20Presocraticos/Heraclito/heracli.html>

sino que siempre fue, es y será fuego eterno, que se enciende según medida y se extingue según medida.”⁸⁸

En el idioma español no es posible encontrar un solo vocablo que exprese la totalidad del significado del logos de Heráclito. Sin embargo presentamos una tabla donde se colocamos los significados que Heráclito daba a la palabra logos.

Tabla 5. Significados del Logos de Heráclito
Verdad
Fuego
Razón
Realidad
Medida
patrón universal
ley lógica del mundo
ley del devenir universal

Así para Heráclito, el logos era algo abstracto, inmaterial, siendo según él, algo así como una ley física o un principio universal. Heráclito afirmaba que la materia era eterna pero gracias al logos pudo llegar a tener el orden y la armonía que la dominaba.

Heráclito se expresaba demasiado por medio de enigmas, y por eso ha sido conocido como el oscuro. “Hacia el final de su vida se convirtió en misántropo y se retiró a los montes, donde vivió comiendo hierbas y plantas. A resueltas de esto enfermó de hidropesía y regresó a la ciudad”.⁸⁹- La hidropesía es una enfermedad que se caracteriza por la acumulación anormal de líquido en el cuerpo – Se dice que le preguntó a los médicos de forma enigmática cómo podrían hacer de la lluvia una sequía, y como los médicos no entendieron el enigma, decidió enterrarse a sí mismo en estiércol esperando que el calor del estiércol le absorbiera la humedad. También se dice que cuando Heráclito hizo eso, afirmó “que los cadáveres valen menos que el estiércol”⁹⁰

⁸⁸ Historia de la Filosofía Griega. Heráclito de Efeso. La Filosofía en el Bachillerato
<http://www.webdianoia.com/presocrat/heraclito.htm>

⁸⁹ Citas y Refranes.com. Heráclito de Efeso.
<http://www.citasyrefranes.com/index.php?cod=120006&id=552&detalle=1&PHPSESSID=fbf0da5999fd30ca8ea06aca87f08be9>

⁹⁰ Filósofos Presocráticos. Dialéctica. Heráclito de Efeso (570-475 a de Cristo)

PLATON

El filósofo Platón promulgó que el origen de todo cuanto existe, son las ideas. Él creía que había un mundo superior al mundo físico y ese mundo superior era el mundo de las ideas. Platón afirmaba que el mundo de las ideas, era el mundo real y auténtico, y que el mundo físico era un mundo imperfecto.

En su obra de Diálogos titulado “La República”, expone en el libro VII el mito de la caverna. En ese mito, explica que el mundo material se asemeja a un mundo en el que los hombres están encadenados y no pueden ver más que sombras, lo que les impide alcanzar el verdadero conocimiento. Por el contrario, en el mundo de las ideas, las cosas se pueden ver tal y como son. De acuerdo con Platón, el mayor conocimiento que puede alcanzarse en el mundo de las ideas, es el concepto de “lo bueno”, que es la idea suprema que dio origen a todo. Realmente, Platón no creía en Dios, y atribuía el origen del universo a algo abstracto a lo que llamó la “idea suprema”.

En su exposición del mito de la caverna, afirma:

“En cuanto a mí, lo que me parece en el asunto es lo que voy a decirte. En los últimos límites del mundo inteligible está la idea del bien, que se percibe con dificultad; pero una vez percibida no se puede menos que sacar la consecuencia de que ella es la causa primera de todo lo que hay de bello y de bueno en el universo; que, en este mundo visible, ella es la que produce la luz y el astro de que esta procede directamente; que en el mundo invisible engendra la verdad y la inteligencia; y en fin, que ha de tener fijos los ojos en esta idea el que quiera conducirse sabiamente en la vida pública y en la privada.”⁹¹

En el capítulo 2, mencionamos que Platón afirmó que esa “idea suprema” o “lo bueno”, tuvo que pensar para crear al mundo, y entonces al pensar

<http://clientes.vianetworks.es/empresas/lu911/Bachi2/Presocraticos/Apuntes%20Presocraticos/Heraclito/heraclit.html>

⁹¹ Platón. Diálogos Tomo I, La República. Ediciones Universales – Bogotá. Impreso en Colombia por Gráficas Modernas. Con prólogo de Francisco Seguí. pág. 238.

engendró la “idea creadora”. Esa “idea creadora”, permitió que se llevara a cabo la voluntad de la “idea suprema” para que el mundo físico viniera a la existencia. Platón afirmó que en conjunto: (1) la “idea suprema”, (2) la “idea creadora” y (3) el mundo físico, eran la razón de todo lo que existe, y que por lo tanto no podían separarse. De esa manera Platón desarrolló una trinidad filosófica que ha sido conocida como la trinidad del ser, de la idea y de la materia, o también como la trinidad de la bondad, del intelecto y de la voluntad.

NEOPLATONISMO

Aleandría, fue una ciudad fundada por Alejandro Magno en el año 322 a.C., y que luego se convirtió en la metrópoli de la cultura griega. “Todos los griegos de Alejandría consideraban a Platón como el intérprete de la divinidad.”⁹² De esa manera, en Alejandría surgió una nueva tendencia, que fue la de mezclar las ideas filosóficas de Platón, con las concepciones religiosas relacionadas con el origen del universo. A esa tendencia se le ha conocido como el neoplatonismo. Las tres corrientes principales del neoplatonismo fueron la pagana, la judía no cristiana y la cristiana.

FILON DE ALEJANDRIA

“Famoso filósofo griego, apellidado el Judío, nacido en Alejandría 20 a. C. y muerto el 54 d.C. Su filosofía era una mezcla de la de Platón y de la Biblia. Influyó en el neoplatonismo y en la literatura cristiana primitiva”⁹³

Filón fue un judío perteneciente a una familia influyente de Alejandría, Egipto. Este hombre fue contemporáneo de Jesucristo. Filón, como todo judío, recibió una educación muy completa en el Antiguo Testamento, pero también estudió literatura y filosofía griega. Este hombre, creyó que los pensamientos de la filosofía griega podían aplicarse – o dicho de otra manera – mezclarse con la doctrina del Antiguo Testamento.

⁹² Voltaire. Platón en el diccionario filosófico de Voltaire.
<http://www.filosofia.org/enc/vol/e06040.htm>

⁹³ Gran Diccionario Enciclopédico Visual. Revisión y actualización Armando Grazón Galindo. Impreso y encuadernado por Printer Colombiana S.A. Santafé de Bogotá D.C. p. 553.

Así, este hombre, concibió a Dios como un ser sin atributos, por lo que le hacía perder sus características de ser y lo asociaba con “la idea suprema” de la filosofía de Platón. Filón enseñó que esa “idea suprema” era la causa de todo. Sin embargo esa “idea suprema” era tan elevada, que necesitó de un mediador para crear el mundo, y a su vez, para establecer un punto de encuentro entre él y el mundo físico. Entonces Filón enseñó que ese intermediario era “el mundo de las ideas” y llamó a ese intermediario el logos (condensando los pensamientos de Heráclito y de Platón). Filón también le dio a ese logos, el título de “hijo de dios”, y afirmó que ese logos fue la primera cosa creada por “la idea suprema” y que era un segundo dios.

Filón afirmó que el logos es el modelo para el razonamiento humano. Todo lo creado es la extensión de los pensamientos de la “idea suprema”, y el logos es la forma de las formas, pues es la que le dio forma a todo lo que concibió la idea suprema.

Así, Filón desdibujó la enseñanza del Antiguo Testamento acerca de un Dios creador, menospreció el monoteísmo estricto, y afirmó que había dos dioses abstractos que eran “la idea suprema” y “el logos”. Filón creía que el logos estaba subordinado a la “idea suprema”.

Tabla 6. Significados del Logos de Filón
el mundo de las ideas
hijo de dios
segundo dios

LA EDAD APOSTOLICA

La edad apostólica, es la edad comprendida desde el surgimiento de la iglesia cristiana durante aquel día de Pentecostés en que todos fueron llenos con el Espíritu Santo, hasta la muerte del apóstol Juan.

“Fue durante el tiempo del dominio de Roma que Nuestro Salvador, Cristo Jesús, nació, vivió entre los hombres, murió y resucitó de entre los muertos. Entonces ascendió al cielo, envió al Espíritu Santo y la Iglesia del Nuevo Testamento fue establecida en la tierra. ¡Y qué gloriosos fueron esos días! Basta solamente con mirar el libro de Los Hechos para ver cuanto bendijo Dios a sus hijos en esos días. Multitudes se añadían a la Iglesia, la verdadera Iglesia. Grandes hechos y maravillas se hacían como confirmación de Dios a su Palabra. La verdadera cristiandad estaba ungida

por el Espíritu Santo, y barría a la idolatría como el fuego en la pradera. Rodeaba las montañas y cruzaba los mares. Hizo que temblaran y temieran los tiranos y los reyes. ¡Se decía que aquellos cristianos habían volteado el mundo de arriba abajo! (Hechos 17:6). Así era su mensaje y su espíritu, ¡lleno de poder!”⁹⁴

Pronto la naciente iglesia cristiana empezó a recibir ataques. Ataques de los gobernadores judíos, ataques de los emperadores romanos y ataques de la falsa doctrina. Sin embargo, en la edad apostólica no se había desarrollado aún la falsa doctrina de la trinidad.

El apóstol Pablo había advertido:

“Porque ya está en acción el misterio de la iniquidad...” (2. Tesalonicenses 2:7)

“Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas.” (2. Timoteo 4:3-4)

De esta manera, ya desde muy temprano, algunas personas que tenían enseñanzas contrarias a la verdad apostólica, se llamaron así mismos cristianos pero mentían enseñando encubiertamente herejías destructoras. En el libro de Apocalipsis, vemos que las siete iglesias de Asia menor estaban siendo atacadas por las falsas doctrinas de los nicolaítas (Apocalipsis 2:6, 2:15), de Balaam (Apocalipsis 2:14) y de Jezabel (Apocalipsis 2:20). No obstante, a pesar de toda esta oposición, la verdadera iglesia cristiana se mantuvo y se ha mantenido firme.

⁹⁴ Woodrow Ralph. Babilonia Misterio Religioso, Antiguo y Moderno. Evangelistic Association, Riverside California, USA. pág. 16

EL NEOPLATONISMO “CRISTIANO”

El surgimiento del neoplatismo “cristiano”, se dio con el mal llamado gnosticismo “cristiano”.

“A medida que el cristianismo se iba extendiendo por el Mediterráneo, se iba encontrando con otras religiones. Los griegos y los romanos trataron de asimilar elementos de la fe cristiana dentro de sus propias filosofías, tal como lo habían hecho inicialmente algunos judíos. Los centros intelectuales del Mediterráneo hacían preguntas acerca de Jesús: ¿Quién era? Si era Dios ¿Cómo pudo morir? Eventualmente una nueva secta muy popular llamada gnosticismo (nombre derivado de la palabra griega que significa conocimiento, gnosis) fue ganando terreno en su intento de explicar estas cosas. Esta secta se difundió especialmente dentro de la élite intelectual.”⁹⁵

Los gnósticos creían que lo material era intrínsecamente malo. Por eso no aceptaban que el Dios santo se hubiera manifestado en carne y llegaron a aborrecer esa enseñanza bíblica. Ellos desarrollaron varias doctrinas acerca de Jesús, por ejemplo, que él nunca fue un ser humano real sino que era una especie de fantasma, que él no era Dios manifestado en carne, y que él fue un simple hombre sobre el que Dios descendió durante el bautismo y que dejó antes de su muerte, etc.

El apóstol Juan habló duramente contra esta falsa enseñanza cuando escribió.

“Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo. En esto conoced el Espíritu de Dios: Todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios; y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios; y este es el espíritu del anticristo, el cual vosotros habéis oído que viene, y que ahora ya está en el mundo.” (1. Juan 4:1-3)

⁹⁵ La Liga Bíblica. La Biblia Devocional de Estudio. Comentarios a 1. Juan 4:2. La Santa Biblia © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina. Material Adicional Traducido por N. Wolf de The Student Bible © 1986 Zondervan Corporation. Tercera Impresión 1995.

Este gnosticismo contribuyó al desarrollo de la “doctrina” de la trinidad, pues esta fue la primera “doctrina” que presentó a Jesús como un ser separado del Dios eterno, y no como el Dios eterno (como el Padre Eterno) que se manifestó en carne.

JUAN 1:1

El apóstol Juan siendo inspirado por Dios, escribió en su versión del evangelio y en sus cartas apostólicas palabras que derribaban las doctrinas del neoplatonismo “cristiano” y que además destrozaban todos los argumentos que los filósofos habían enseñado durante siglos. Los filósofos (basados en su ateísmo) ignoraron a Dios y buscaron desesperadamente un arjé o primer principio que fuera diferente a Dios. Incluso, algunos llamaron a ese primer principio “logos” y creyeron que todo provenía de un “logos” inmaterial que no era Dios. Tal como hemos visto, el logos filosófico de Heráclito era algo abstracto y él lo consideraba como una ley natural o como un principio regulador del universo. El logos filosófico de Filón de Alejandría era también algo abstracto a lo que él llamaba “el mundo de las ideas” o el “hijo de dios” quien era como un segundo dios y estaba subordinado a la “idea suprema”. El apóstol Juan utilizó intencionadamente la misma terminología de estos filósofos para destruir sus argumentos y para expresar la gran verdad acerca del universo: Mostró que el universo no era eterno sino que había tenido un principio (arjé) y que ese primer principio o logos era Dios y solamente Dios, el único y Santo Dios que no comparte su gloria con nadie y que no puede ser dividido.

Griego original	Traducción literal
<i>"en arjé en ho logos"</i>	<i>"en el principio era la palabra..."</i>
<i>"kai ho logos en pros ton theon"</i>	<i>"y la palabra se refiere a Dios..." o "y la palabra estaba con Dios..."</i>
<i>"kai theos en ho logos"</i>	<i>"y Dios era la palabra" o "y la palabra era Dios"</i>

La Versión española Reina Valera tradujo originalmente el término griego “logos” que aparece en Juan 1:1 como “la Palabra” y más adelante se utilizó “el Verbo”.

“La palabra griega *pros*, traducida “con” en el versículo 1, es la misma palabra traducida “en lo que a. . . se refiere” en Hebreos 2:17 y 5:1. Por lo tanto, Juan 1:1 podría incluir en sus significados lo siguiente: “El Verbo se refiere a Dios y el Verbo era Dios”⁹⁶

Juan nunca dijo que el logos era una persona de Dios, una segunda persona, un semidiós, un segundo dios, o una criatura. Además nunca igualó la expresión logos con Hijo de Dios. Juan lo que dijo es que el logos era Dios.

De acuerdo al significado común y no filosófico de la expresión logos, tenemos que:

“En el uso griego, logos puede significar la expresión o el plan como existe en la mente del pregonero —como un drama en la mente de un dramaturgo— o puede significar el pensamiento como proferido o de otra manera físicamente expresado — como un papel que se juega sobre el escenario. Juan 1 dice que el Logos existía en la mente de Dios desde el principio del tiempo. Cuando llegó el cumplimiento del tiempo, Dios puso aquel plan en acción. El puso carne sobre aquel plan en forma del hombre Jesucristo. El Logos es Dios expresado. Como dice John Miller, el Logos es “Dios expresándose a sí mismo.”⁹⁷

Tabla 8. Significados del Termino Común Logos, Como es Usado por el Apóstol Juan
Plan
Palabra
Intención
Mente
Expresión
Declaración
Comunicación

Así, en el pasaje de Juan 1:1, logos significa el pensamiento, el plan, la

⁹⁶ Bernad, David K. La Unicidad de Dios. Impreso en los Estados Unidos de América por Word Aflame Press. pág. 65

⁹⁷ Ídem

intención, la declaración, o la expresión de Dios.

Podemos afirmar que nuestros planes y pensamientos somos nosotros mismos.

*"Porque cual es su pensamiento [del hombre] en su corazón, tal es él"
(Proverbios 23:7)*

Por esa razón el pensamiento de Dios es Dios mismo. Así la palabra o pensamiento de Dios es Dios: el verbo o la palabra era Dios"

“‘Logos’ puede referirse estrictamente al pensamiento interior que se expresa exteriormente en palabras y otra forma de comunicación. En el principio Dios tenía este ‘logos’.

Debido a esto, hay una asociación muy íntima entre Dios y su palabra; paralelismos como Salmos 29:8 son comunes: "Voz de Jehová que hace temblar al desierto; hace temblar Jehová el desierto" (compárese Sal. 56:4; 130:5). Declaraciones como "pero no me habéis oído, dice Jehová" (Jer. 25:7) son comunes en los profetas. En verdad, Dios quiere decir: ‘Ustedes no han escuchado mi palabra hablada por los profetas’. En realidad, algunas veces ‘Jehová’ ha de leerse como significando ‘la palabra de Jehová’ (ejemplo, 1 S. 3:8). Del mismo modo, "la Escritura" se ha de entender como significando ‘Dios’ (Ro. 9:17, compárese Ex. 9:16; Gá. 3:8). David tomó la palabra de Dios como su lámpara y luz (Sal. 119:105), no obstante también expresó: "Tú eres mi lámpara, oh Jehová; mi Dios alumbrará mis tinieblas" (2 S. 22:29), mostrando el paralelo entre Dios y su palabra.”⁹⁸

La palabra de un hombre no es ningún ser separado de ese hombre. De igual manera, los planes, los pensamientos y las intenciones de un hombre no son ningún ser diferente o separado de ese hombre. Es así que la palabra, el plan, el pensamiento y las intenciones de Dios no son ningún otro ser o ninguna otra persona diferente a él.

Podríamos expresar así lo que Juan 1:1 nos enseña:

⁹⁸ Misión Cristadelfiana. Artículo: “En el principio era el Verbo”
http://www.bbie.org/spanish_text/07/0704.html

En el principio era el logos [*En la eternidad pasada había un Plan, un pensamiento, una intención*], el logos era con Dios [*Ese Plan, ese pensamiento, esa intención pertenecía a Dios, estaba en la mente del Dios vivo. Ese plan sólo pertenecía a Dios, no pertenecía a nadie más*] y el logos era Dios [*Tal como los pensamientos y las acciones de los hombres reflejan lo que el hombre es ("Porque cual es su pensamiento [del hombre] en su corazón, tal es él. Prov. 23:7) Así, los pensamientos y las acciones de Dios reflejan lo que Dios es. El pensamiento de Dios es Dios mismo. Así la palabra o pensamiento de Dios es Dios*]

LO QUE NOS ENSEÑA JUAN 1:1

Dios, el único Dios que existe, el único y solo Dios, aquel Dios que no tiene acompañamientos divinos, aquel Dios único e incomparable, se trazó el plan de crear el mundo y de poner al hombre en él.

Todo era claro para Dios que no deja nada por fuera y que no improvisa. Dios que todo lo sabe y que todo lo ve aún antes de que suceda, sabía que algo terrible iba a manchar su hermoso plan. Eso horrible y desastroso era el pecado.

Sabiendo eso, Dios hubiera podido abortar su proyecto o seguir adelante (que fue como en efecto ocurrió), pero para seguir adelante debía tener un gran remedio preparado para ese gran mal llamado pecado.

Dios continuó con su proyecto, y eso que le dio razón fue el Mesías el Hijo de Dios. Dios, desde antes de la fundación del mundo estableció su plan y desde antes de la fundación del mundo supo que lo único que le daría razón a la creación era el Mesías, el Hijo de Dios. El Hijo de Dios estuvo desde el principio de la creación sólo como un plan en la mente de Dios. Dios sabía que algún día él mismo y no otro se iba manifestar como un hombre a fin de darle salvación a todos los que aceptaran su plan divino y por esa causa hizo el universo. El sabía que no todo iba a estar perdido, pues el Hijo, el Mesías, le daba razón a la creación aunque el Mesías no existiera todavía.

Por eso la Escritura dice:

“en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo” (Hebreos 1:2)

Sí, es en estos postreros días que Dios nos ha hablado por el Hijo, porque es en estos tiempos de la gracia, que Dios fue manifestado en carne, y a esa manifestación en carne la hemos conocido como el Hijo.

El Hijo era un plan verdaderamente real en la mente de Dios, tanto que Dios mismo lo vio (dentro de su plan) inmolado desde la fundación del mundo

“Y la adoraron todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo.” (Apocalipsis 13:8)

Aunque nosotros sabemos que el Hijo solo fue asesinado el día que fue crucificado en esa cruenta cruz.

Incluso Dios pudo ver una descendencia grande de creyentes que alababan a Dios y glorificaban su nombre, por causa de la obra del Hijo de Dios, aún cuando el Hijo mismo sólo era un proyecto en la mente de Dios.

“según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él” (Efesios 1:4)

Las Sagradas Escrituras nos enseñan, que es por esa razón que el Hijo es el primero de toda la creación, porque aún cuando el Hijo no era todavía, el plan ya había sido hecho, y Dios lo veía como una realidad, esto porque:

“El es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él.” (Colosenses 1:15-16)

Es en el Hijo que fueron creadas todas las cosas, porque todas las cosas solo tienen sentido en el Mesías. Dios lo hizo todo porque tenía al Hijo en mente, y si no lo hubiera tenido en mente no hubiera creado nada.

Dios tenía desde el principio, desde la eternidad, un plan. Ese Plan es el Misterio de la Piedad, Dios fue manifestado en carne.

“E indiscutiblemente grande es el misterio de la Piedad, Dios fue manifestado en carne” (1. TIMOTEO 3:16)

“Pablo, siervo de Dios y apóstol de Jesucristo, conforme a la fe de los escogidos de Dios y el conocimiento de la verdad que es según piedad, en la esperanza de la vida eterna, la cual Dios, que no miente, prometió desde antes del principio de los siglos, y a su debido tiempo manifestó su palabra por medio de la predicación que me fue encomendada por mandato de Dios nuestro salvador.” (Tito 1:1-3)

Por eso, hablando acerca del Plan eterno de Dios, la Escritura dice:

“En el principio era el Verbo, el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios” (Juan 1:1)

Ese Plan fue llevado a cabo cuando se hizo carne. Cuando ese plan (ese Verbo) se hizo carne.

“Y aquel Verbo se hizo carne, y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre lleno de gracia y verdad” (Juan 1:14)

Ese que se manifestó en carne fue el mismo Dios y Padre Eterno, pues la Escritura dice:

“Aquella luz verdadera, que alumbra a todo hombre, venía a este mundo. En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho; pero el mundo no le conoció.” (Juan 1:9-10)

Por eso cuando la Escritura dice:

“Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese.” (Juan. 17:5)

No es porque desde la eternidad pasada existiera un acompañante del Padre, sino porque había un plan claramente establecido. Un plan perfectamente concebido en la mente de Dios desde antes de la fundación del mundo. Dios vio al Hijo antes de que fuese, de la misma manera que vio a todos los salvos por la obra del Hijo antes de que fuesen.

"La gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese" no significa que hubiera otra persona conviviendo con nuestro Dios y Padre antes que el mundo fuese, sino que había un plan perfectamente establecido, plan que le permitió a Dios abordar su plan y llevarlo hasta las últimas

consecuencias.

LA EDAD POST APOSTOLICA (90-140 d.C.)

Luego de la edad apostólica, llegó la edad post apostólica. De acuerdo con los eruditos, esta edad está comprendida entre los años 90-140 d.C.

Para este tiempo, se había terminado de escribir todo el Nuevo Testamento, por eso la iglesia contaba con la totalidad de la enseñanza apostólica. Los escritores del Nuevo Testamento ratificaron el estricto monoteísmo hebreo, y confesaban que Jesús es el Dios Todopoderoso que fue manifestado en carne para rescatar a la humanidad del pecado y de la muerte.

El Antiguo Testamento proclamó que hay un sólo Dios y que ese sólo Dios es Espíritu y es Santo, por eso, ese sólo y único Dios fue conocido como el Espíritu Santo. No existe ningún otro Dios, aparte del Espíritu Santo. Existe un sólo Dios y no hay más.

“Acordaos de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos; porque yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí” (Isaías 46:9)

A la vez, el Antiguo Testamento proclamó, que llegaría un día cuando Dios mismo y no otro vendría a salvar a la humanidad.

Decid a los de corazón apocado: esforzaos, no temáis; he aquí que vuestro Dios viene con retribución, con pago; Dios mismo vendrá, y os salvará. (Isaías 35:4)

Por tanto mi pueblo sabrá mi nombre por esta causa en aquel día; porque yo mismo que hablo, he aquí estaré presente. (Isaías 52:6)

Porque Jehová es nuestro Juez, Jehová es nuestro legislador, Jehová es nuestro Rey; él mismo nos salvará. (Isaías 53:22)

El Nuevo Testamento confiesa precisamente eso, que Dios se manifestó en carne como un ser humano. No que Dios se haya vuelto hombre, sino que Dios sin dejar de ser Dios, también tomó forma humana y condición de hombre.

Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad (Colosenses 2:9)

El Nuevo Testamento también confiesa que Jesús es el único Dios, y que no existe otro Dios aparte de él. Dios se manifestó en carne, y el día que se manifestó en carne dio a conocer su glorioso y santo nombre, el nombre de Jesús. Jesús es nuestro Gran Dios y Salvador y sólo Jesús es Dios. Jesús es el Padre, Jesús es el Admirable, Jesús es el Consejero, Jesús es el Espíritu Santo, Jesús es el único Dios.

“aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo, quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras.” (Tito 2:13-14)

En esta edad post apostólica, hubo algunos hombres que realizaron trabajos escritos. Ninguno de esos escritos puede ser considerado de igual valor a las Sagradas Escrituras, por lo tanto nunca se han tomado, ni se podrán tomar como fuente de autoridad doctrinal por parte de la verdadera iglesia. Sin embargo arrojan mucha luz sobre las creencias de aquella época.

“Clemente, Ignacio, Policarpo y Hermas son los únicos escritores de esa edad cuyos estudios están aún intactos el día de hoy. En sus escritos, estos hombres no dijeron nada sobre una trinidad de tres personas eternas. El autor evangélico Calvin Beisner, escribió en su libro, **Dios en tres personas**, que los tiempos más remotos no expusieron ninguna declaración clara sobre ninguna trinidad y que los dos primeros siglos promovieron el monoteísmo como el principal pensamiento. Los escritores post-apostólicos sostuvieron tenazmente el concepto del único Dios según lo encontrado en el Antiguo Testamento.”⁹⁹

LA EDAD DE LOS APOLOGISTAS GRIEGOS (130 – 180 d.C.)

Tal como hemos visto, los primeros que trataron de mezclar cristianismo con filosofía griega fueron los gnósticos. En realidad los pensamientos que estos hombres difundieron, no se extinguieron completamente, sino que

⁹⁹ Blume, Mike F. The Historical Development of the Doctrine of the Trinity
<http://mikeblume.com>

continuaron haciendo daño durante los siglos subsiguientes. El apóstol Juan, condenó al gnosticismo como una enseñanza de falsos profetas y como una obra del espíritu del anticristo (1. Juan 4:1-3).

“Mientras que la Iglesia era judía por sus miembros, y aún después, mientras estaba regida por hombres del tipo judío, tales como Pablo y Pedro, había solo una tendencia leve hacia el pensamiento abstracto y especulativo. Pero cuando la iglesia estuvo compuesta por su mayoría de griegos y se infiltraron en ella griegos místicos y desequilibrados de Asia Menor, surgieron toda clase de opiniones y teorías y estas se desarrollaron con fuerza. Los cristianos del segundo y tercero siglos luchaban no solo en contra de un mundo pagano y adverso, sino también en contra de herejías y doctrinas corruptas dentro de su propio redil.”¹⁰⁰

Los eruditos llaman la edad de los apologistas griegos al periodo comprendido entre los años 130 al 180 d.C. Aparentemente estos apologistas se habían convertido al cristianismo, pero la revisión de sus escritos, demuestra que ellos no eran cristianos sino neoplatónicos de tendencia “cristiana”. Estos hombres estuvieron afectados por todo el pensamiento filosófico desarrollado hasta su época, y por las tendencias neoplatónicas judías de Filón de Alejandría y las neoplatónicas “cristianas” de los gnósticos.

Estos apologistas griegos eran filósofos de profesión, y ninguno de ellos desempeñó un papel importante dentro de la iglesia cristiana. No obstante, fueron escritores prolíficos, y muchos de sus escritos sobreviven hasta el día de hoy. Los escritores de la edad post apostólica (90-140 d.C.) “se adhirieron más de cerca al pensamiento y a la lengua bíblica, mientras que los apologistas griegos eran más filosóficos y especulativos”¹⁰¹ La mayoría de estos apologistas no defendieron el cristianismo, sino que defendieron el gnosticismo “cristiano”

Además, basados en las ideas de Filón de Alejandría, cometieron el grave error de igualar el concepto bíblico de “Hijo de Dios” con el logos de la filosofía neoplatónica judía. Ellos (en contravía de la enseñanza de Juan) afirmaron que el logos de Juan 1:1 era un ser diferente a Dios, que vivió con Dios desde el principio.

¹⁰⁰ Hurlbut, Jesse Lyman. La Historia de la Iglesia Cristiana. Editorial Vida. 1952. Impreso en los Estados Unidos de América. Pág. 58

¹⁰¹ Bernad, David K. Oneness and Trinity A.D. 100-300. Impreso en los Estados Unidos de América por Word Aflame Press. pág. 63

A continuación vamos a observar la enseñanza que transmitieron los apologistas griegos, analizando la posición del más notable de sus representantes, que ha sido conocido como Justino Mártir.

JUSTINO MARTIR (c. 100-165 d.C.)

También conocido como Flavio Justino. “Filósofo y teólogo... uno de los primeros apologistas... que quiso reconciliar la doctrina cristiana con la cultura pagana. Nació en Flavia Neapolis (actual Nablus, Jordania), una ciudad romana construida en el lugar donde estuvo la antigua Siquem, en Samaria. Sus padres fueron paganos y de joven se dedicó al estudio de la filosofía griega, en especial la obra de Platón y la de los filósofos adscritos al estoicismo.”¹⁰²

Aun después de su supuesta conversión al cristianismo, continuó usando su toga de filósofo que le daba entrada a los paganos. “Día tras día se le podía ver en las plazas, rodeado de grupos de personas que le escuchaban ansiosos. Los que pasaban se sentían atraídos por su toga, y después de la corriente salutación: "salve, filósofo", se quedaban a escucharle”¹⁰³

Justino tomó las ideas de Filón de Alejandría, las modificó un poco, y las mezcló con el Nuevo Testamento. Justino cambió la enseñanza del apóstol Juan, pues él enseñó que el logos era divino, pero no era el mismo Padre. Justino cometió el error de afirmar que el término logos era igual o equivalente a la expresión bíblica de Hijo de Dios, y no un plan en la mente de Dios. Así, Justino modificó toda la enseñanza de Juan que afirmaba que la Palabra era Dios.

“El Dr. H. R. Boer, en su libro Breve historia de la iglesia primitiva, comenta sobre la esencia de la enseñanza de los apologistas:

Justino [Mártir] enseñó que antes de la creación del mundo Dios estaba solo y que no había ningún Hijo. [...] Cuando Dios quiso crear el mundo, [...] engendró a otro ser divino para crear el mundo por él. A este ser divino

¹⁰² Biblioteca de Consulta Microsoft ® Encarta ® 2005. © 1993-2004 Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos. Justino Martir.

¹⁰³ Seminario Reina Valera. Artículo: “Justino Martir”
<http://www.seminarioabierto.com/iglesia04.htm>

se le llamó [...] Hijo porque nació; se le llamó Logos porque se le tomó de la Razón o Mente de Dios. [...]

Por consiguiente, Justino y los demás apologistas enseñaron que el Hijo es una criatura. Él es una criatura elevada, una criatura suficientemente poderosa como para crear el mundo, no obstante, una criatura. En teología a esta relación entre el Hijo y el Padre se le llama *subordinacionismo*. El Hijo está subordinado, o sea, es subalterno al Padre, depende de él y existe por él. Los apologistas fueron subordinacionistas”¹⁰⁴

ANTIGUA EDAD CATOLICA (170-325 d.C.)

Luego de los apologistas griegos, vino lo que los eruditos han considerado como la antigua edad católica (170 – 325 d.C.) Por este tiempo no existía aún la Iglesia Católica Romana, pero ya se estaban apareciendo en su forma primitiva las doctrinas heréticas que esta iglesia adoptó desde su fundación en el año 325 d.C. Es en este tiempo, en el que por fin se desarrollan los primeros conceptos realmente trinitarios, pues vemos que antes de esta época, la “doctrina” de la trinidad era ajena al pensamiento cristiano. No obstante, pese a que se desarrolló un concepto de tres personas divinas, no se proclamó aún que las tres fueran iguales en majestad y atributos, por lo cual el concepto trinitario definitivo todavía no se había alcanzado.

Vamos a hablar de dos de los hombres más influyentes en el desarrollo de la idea trinitaria. Estos hombres fueron Tertuliano y Orígenes.

TERTULIANO (c. 160-220 d.C.)

Nació en Cartago, y fue hijo de un centurión romano. Era abogado y se afirma que se convirtió al cristianismo por el año 190 d.C. Rápidamente llegó a ser un presbítero local de la iglesia de Cartago en África del norte.

Sin embargo, poco tiempo después de ese nombramiento se apartó del cristianismo para adherirse a una secta conocida como el montanismo. El montanismo fue un movimiento fundado por un supuesto profeta llamado montano por el año 156. Realmente el montanismo presentaba algunos

¹⁰⁴ Quero Martínez, Roberto. La Doctrina de la Trinidad.

<http://www.monografias.com/trabajos23/doctrina-trinidad/doctrina-trinidad2.shtml>

cismas dentro de los cuales, algunos aparentemente conservaban la fe pura, pero la rama a la que perteneció Tertuliano simplemente era sectaria. Hacia el año 207, Tertuliano llegó a ser el líder más destacado de ese movimiento. Una vez separado de la iglesia cristiana, realizó muchos escritos en los cuales atacó a la iglesia. En un escrito contra Praxeas, Tertuliano indicó que la mayoría de los creyentes de su época aceptaban la doctrina de la Unicidad absoluta de Dios y la Deidad absoluta de Jesucristo. De acuerdo con Tertuliano, la mayoría de los creyentes aceptaban que Jesús es el único Dios y que no hay más. Tertuliano reconoció que la Unicidad era la creencia dominante de su tiempo, al escribir:

“Los sencillos, de hecho (no los llamaré imprudentes e ignorantes), que siempre constituyen la mayoría de los creyentes, están alarmados con la dispensación (de los tres en uno), sobre la misma base en que su misma Regla de Fe les saca a ellos de la pluralidad de dioses del mundo al único Dios verdadero; no entendiendo que, aunque El es el único Dios verdadero, uno tiene que creer en El con su propia economía. Ellos consideran que el orden numérico y la distribución de la Trinidad son divisiones de la Unicidad.”¹⁰⁵

“Puesto que el nombre Praxeas puede significar "entremetido", es posible que Tertuliano utilizó un nombre ficticio para su opositor. Quizás Praxeas era un líder prominente o popular, al que Tertuliano no podía atacar abiertamente con éxito, posiblemente era el obispo de Roma Ceferino. Aunque los residentes romanos que estaban familiarizados con la controversia sabían seguramente a quién se refería Tertuliano, quizás los creyentes de otras áreas no. Si Praxeas fue mirado con respeto en las diferentes áreas del imperio, quizás Tertuliano no tenía mucha esperanza de éxito si se oponía directamente a él, por eso sintió que podría alcanzar más atacando la doctrina de Praxeas, sin mencionar el nombre verdadero de aquel hombre. Según el informe de Tertuliano, Praxeas vino del Asia Menor a Roma cerca del 190 y enseñó su doctrina allí.”¹⁰⁶

¹⁰⁵ Bernad, David K. La Unicidad de Dios. Impreso en los Estados Unidos de América por Word Aflame Press. pág. 234. Citando a Alexander Roberts y Santiago Donaldson “Tertuliano Against Praxeas”.

¹⁰⁶ Bernad, David K. Unicidad y Trinidad 100-300 d.C. Impreso en los Estados Unidos de América por Word Aflame Press. pág. 144

Tertuliano fue el primer escritor que habló de Dios como una trinidad y como tres personas en una sustancia. Sin embargo, él no creyó que las tres personas fueran eternas, que es lo que creen los trinitarios del día de hoy. Al igual que los apologistas griegos, Tertuliano igualó al logos con el Hijo. Así como lo hiciera Justino Martir, él pensaba que el Padre estaba originalmente solo, y que solo llegó a ser Padre cuando creó al logos para fundar el mundo, y por tanto, el logos estaba subordinado al Padre. De la misma manera él creía que el Espíritu Santo estaba subordinado tanto al Padre como al Hijo. Así, el Hijo es la segunda persona, y el Espíritu es una tercera persona.

Tertuliano creía que entre más enredada fuera la doctrina que se promulgara, más cierta era. Por eso la doctrina de la trinidad no tuvo para él ningún problema. Incluso él ha sido reconocido por la declaración, “Yo lo creo porque es absurdo”.

ORIGENES (c. 185-c. 254)

Orígenes nació en Alejandría y recibió preparación en toda la filosofía griega. De hecho conoció todo el pensamiento de Filón y de los apologistas griegos. Al igual que sus antecesores, trabajó en la mezcla de la revelación bíblica con la especulación filosófica. Orígenes creía que la mezcla del cristianismo con la filosofía daba como resultado un conocimiento mucho más elevado que el solo cristianismo, y por eso es uno de los más grandes exponentes del gnosticismo “cristiano”.

Por el año 230, Orígenes fue ordenado presbítero por los obispos de Jerusalén y Cesarea, que hicieron esto sin tomar consentimiento de Demetrio quien era el líder cristiano de esa región. Demetrio se opuso a este nombramiento. “Para resolver la disputa se celebraron dos sínodos en Alejandría: en el primero se prohibió a Orígenes enseñar, mientras que en el segundo se le privó de su sacerdocio.”¹⁰⁷

Orígenes llegó al extremo de castrarse para supuestamente huir de la tentación. Enseñó que satanás sería salvo al final de los tiempos, y al igual que otros filósofos, enseñó la doctrina de la preexistencia de las almas.

¹⁰⁷ Biblioteca de Consulta Microsoft ® Encarta ® 2005. © 1993-2004 Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos. Orígenes.

Orígenes, basado en el neoplatonismo cristiano, tomó la enseñanza de la doctrina del logos, pero le agregó un nuevo componente, al enseñar la doctrina del Hijo eterno. La doctrina del Hijo eterno no había sido propuesta hasta su tiempo, y fue fundamental para el desarrollo de la doctrina de la trinidad tal y como la conocemos el día de hoy. Así, Orígenes enseñó que el logos era una persona distinta al Padre desde toda la eternidad. Sin embargo aún conservaba la subordinación del Hijo para con el Padre, y por ende, no creía que fueran iguales en majestad y atributos como lo enseña la doctrina moderna de la trinidad.

EL EDICTO DE TOLERANCIA (313 d.C.)

“El hecho más prominente en la historia de la iglesia en los siglos segundo y tercero fue la persecución del cristianismo por los emperadores romanos. Aunque esta condición no fue continua, era a menudo repetida por años a la vez, y propensa de estallar en cualquier momento en formas terribles.”¹⁰⁸ Así, demasiados cristianos fueron acusados falsamente, arrojados a los leones, quemados en estacas y torturados de muchas otras formas.

Generalmente surge la pregunta de por qué el gobierno de Roma intentó acabar con un grupo de personas tan recto, tan obediente a la ley, y tan deseable como eran los cristianos. Son muchas las razones, pero quizá las principales son que: 1) Los cristianos adoraban a un solo Dios, a Jesús, y renunciaban a la adoración de cualquier otro dios. Esto les ocasionó el odio dentro de algunos de sus conciudadanos que estaban acostumbrados a la idolatría. 2) Los cristianos no rendían adoración al emperador, pues esto era considerado como una forma de idolatría. Esto los catalogó como traidores y desleales. 3) Los gobernantes eran influenciados a perseguir a la iglesia, debido a los intereses económicos de la gente que se ganaba la vida a causa de los cultos paganos, como por ejemplo los escultores de imágenes y los sacerdotes idólatras. 4) Los cristianos consideraban a todos los hombres iguales ante los ojos de Dios y aparecían como niveladores de la sociedad. Esto les ocasionó el odio de los filósofos y de la clase dirigente.

Por el año 312, dos generales romanos se disputaban el trono del imperio. Estos eran Constantino y Magencio. Se dice que el día anterior a la batalla del puente Milviano, Constantino vio en el cielo una cruz y un mensaje que

¹⁰⁸ Hurlbut, Jesse Lyman. La Historia de la Iglesia Cristiana. Editorial Vida. 1952. Impreso en los Estados Unidos de América. Pág. 45

decía “in hoc signo vinces” que traduce “con esta señal vencerás”. Constantino puso toda su fe en la señal de la cruz, e hizo que su ejército llevara pintada esa señal en sus ropas, en sus escudos y en sus estandartes. El día de la batalla venció a su oponente y se consolidó como emperador de Roma.

Constantino argumentó que como Cristo había muerto en una cruz, el Dios de los cristianos fue quien lo ayudó en la batalla. Sin embargo, hay que aclarar que la cruz nunca fue un símbolo cristiano, ni fue objeto de adoración o un amuleto de los cristianos (los verdaderos cristianos no tienen amuletos). La cruz siempre estuvo asociada con la adoración al sol, y en el tiempo de Constantino los mitraístas adoraban la cruz, como la cruz de la luz. El nuevo argumento de Constantino, que hacía ver a la cruz como objeto de adoración o emblema sagrado de los cristianos, fue otra de las tantas estrategias del enemigo de nuestras almas, que venía trabajando desde hacía muchos años para que el cristianismo se mezclara con el paganismo, con el único objetivo de fundar un falso “cristianismo” que confundiera e hiciera perder a la humanidad.

Constantino declaró haberse convertido al cristianismo, pero con sus actos y con toda su vida lo negó. Este hombre fue un instrumento de satanás que llamó cristianismo a una religión “híbrida”, que siendo el mismo paganismo, se disfrazó hábilmente de “cristianismo” para engañar a las multitudes. Tan alarmante como pueda parecer, el mismo paganismo que se originó en Babilonia y se había ya esparcido en las naciones, fue simplemente mezclado con cristianismo. Muchas personas fueron reconocidas como cristianas sin haberse convertido. En aquel tiempo, se llegó a proclamar que los dioses de las naciones eran en realidad los mismos, aunque fueran adorados con nombres distintos, y por eso decían que los paganos ya adoraban al Dios cristiano de otra manera y con otros nombres, por lo cual, lo único que tenían que hacer era cambiar los nombres a aquellos dioses, darles nombres cristianos, y el problema quedaba solucionado. Así los ritos, ceremonias y creencias del paganismo se disfrazaban de cristianos. Esto llevó a una gran confusión moral y de crisis doctrinal, pues el mundo entero fue engañado pensando que esa era la iglesia de Cristo, cuando en realidad no lo era.

El emperador Constantino, expidió en el año 313, su memorable Edicto de Tolerancia. En este edicto se afirmaba que el cristianismo había sido aprobado como una religión legal en el imperio romano y que el imperio terminaba con toda su oposición contra el mismo. No obstante, Constantino, no estaba en realidad aprobando al verdadero cristianismo,

sino al nuevo “cristianismo” inventado por él, que de cristianismo no tenía sino el nombre. La nueva iglesia creada por Constantino, recibió el nombre de “Iglesia Universal” o “Católica”, pues recogía en ella, las creencias existentes en su tiempo, y se llamó Romana, pues estaba vinculada y sustentada directamente por el imperio. Así nació la Iglesia Católica Romana. Realmente esto vino a ser el principio de una persecución despiadada contra los verdaderos cristianos.

En el Edicto de Tolerancia, se declaraba que nadie debía escribir o hablar en contra de la religión cristiana, que como hemos dicho de cristiana no tenía nada. Los verdaderos cristianos de la época de Constantino, tenían que huir para eludir la muerte. Así mantuvieron con celo santo el verdadero mensaje del evangelio de Jesucristo. De otro lado, hombres ambiciosos y sin escrúpulos, buscaban obtener posiciones en ese nuevo movimiento para disfrutar de los privilegios que el estado proveía para el clero. Tristemente muchos de ellos un día habían pertenecido a la verdadera Iglesia del Señor, pero se unieron a este falso cristianismo por conveniencia social, política y por su afán de riqueza. Se cumplían las palabras dichas por Pedro:

Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aún negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina. Y muchos seguirán sus disoluciones, por causa de los cuales el camino de la verdad será blasfemado, y por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas. Sobre los tales ya de largo tiempo la condenación no se tarda, y su perdición no se duerme” (2. Pedro 2:1-3).

EL CONCILIO DE NICEA (325 d.C.)

Cuando la Iglesia Católica Romana fue fundada, no tenía definida aún su doctrina acerca de Dios. Era obvio que si la Iglesia Católica no contaba con la verdadera fe cristiana, tampoco tenía ni iba a tener claridad sobre la doctrina bíblica acerca de Dios. La Biblia explica que hay un solo Dios y que ese Dios es Jesús, pero eso no lo admitió la Iglesia Católica, pues no hubo dentro de ella alguien que aceptara esa verdad. La Iglesia Católica estuvo desde un principio integrada por personas que negaban la Palabra de Dios, que se oponían al monoteísmo estricto, y que negaron la absoluta Deidad de Jesucristo a quien jamás reconocieron como el único Dios. Estos hombres nunca entendieron el misterio de la piedad, que enseña que

el único Dios y Padre Eterno se manifestó como hombre, y que a esa manifestación en carne se le conoció como Hijo. Los sacerdotes de la naciente Iglesia Católica Romana, antes que estar influenciados por la Biblia, estaban influenciados por la filosofía y por la religión pagana.

Una gran controversia desatada entre dos corrientes originadas en el neoplatonismo cristiano, llevaron a la Iglesia Católica Romana a definir su doctrina acerca de Dios. Los máximos exponentes de estas doctrinas fueron Arrio y Atanasio. Ambos, Arrio y Atanasio, estaban influenciados por la escuela neoplatónica de Alejandría. Arrio nació en Libia y había sido nombrado sacerdote en Alejandría, y Atanasio nació en Alejandría. En la siguiente tabla establecemos una comparación entre ambas doctrinas.

Tabla 9. Comparación entre las Doctrinas Neoplatónicas de Arrio y Atanasio	
Arrio	Atanasio
1. Niega que Jesús sea el único Dios	1. Niega que Jesús sea el único Dios
2. Niega que Jesús sea el Padre manifestado en carne	2. Niega que Jesús sea el Padre manifestado en carne
3. Niega que a la manifestación de Dios en carne se le llamó Hijo	3. Niega que a la manifestación de Dios en carne se le llamó Hijo
4. Cree que Jesús es solo el Hijo pero no el Padre	4. Cree que Jesús es solo el Hijo pero no el Padre
5. Jesús es uno y el Padre es otro	5. Jesús es uno y el Padre es otro
6. Jesús no es Dios	6. Jesús es Dios, pero no es el único que goza de esa dignidad.
7. Jesús es de una sustancia divina diferente a la del Padre	7. Jesús es de la misma esencia o sustancia del Padre (homoousios)
8. Jesús no es eterno, por ende, hubo un tiempo en que Jesús no existía	8. Jesús es coeterno con el Padre. Siempre ha existido al lado del Padre.
9. Jesús es inferior al Padre	9. Jesús es coigual al Padre, pero de alguna manera está subordinado a él
10. Jesús es una criatura mucho más perfecta que cualquier otra, y fue utilizada por Dios, para los trabajos posteriores correspondientes a la creación.	10. Jesús no es una criatura

La controversia entre Arrio y Atanasio impactó al imperio Romano, y

desafió la estrategia del emperador Constantino de usar el cristianismo para consolidar y mantener su poder político. Este debate amenazó con dividir la nueva religión del imperio. De esa manera el mismo emperador decidió intervenir por lo cual él mismo convocó al primer concilio ecuménico que tomó lugar en Nicea (Turquía) en el año 325 d. C. En sí, Constantino no entendía muy bien sobre la discusión “teológica” (o más bien, de especulación filosófica) que se había presentado, pero lo que sí tenía claro, es que esa discusión amenazaba la unidad de su imperio. El no estaba parcializado con ninguna posición en particular y lo único que deseaba es que se llegara a un acuerdo. A él le daba lo mismo que cualquiera de esas dos “doctrinas” se impusiera sobre la otra. Se llegó al acuerdo de que al final del Concilio todos los participantes deberían firmar una profesión de fe o credo y Constantino amenazó que aquel que no firmara sería excomulgado.

El concilio comenzó el 20 de mayo y terminó el 25 de julio. Los participantes estaban divididos en tres grupos: 1) una minoría arriana, 2) una minoría atanasiana, y 3) una mayoría que no entendió la discusión pero que anhelaba un acuerdo.

Al final, triunfó la tesis de Atanasio sobre la de Arrio y se excomulgaron a dos obispos libios que se rehusaron a aceptar el credo que se formuló. El credo quedó de la siguiente manera:

“creemos en un solo Dios Padre omnipotente, creador de todas las cosas, de las visibles y de las invisibles; y en un solo Señor Jesucristo, Hijo de Dios, nacido unigénito del Padre, Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no hecho, consubstancial al Padre, por quien todas las cosas fueron hechas, las que hay en el cielo y las que hay en la tierra, que por nosotros los hombres y por nuestra salvación descendió y se encarnó, se hizo hombre, padeció y resucitó al tercer día, subió a los cielos y ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. Y en el Espíritu Santo. Pero la iglesia santa y apostólica anatematiza a aquellos que dicen que había un tiempo cuando él no existía, y que él se hizo de cosas no existentes, o de otra persona o ser, diciendo que el Hijo de Dios es mudable, o cambiante.”¹⁰⁹

Así, aunque la posición de Atanasio ganó aceptación, dicho credo no

¹⁰⁹ Reinhold Seeberg, Textbook of the History of Doctrines, trad. Charles Hay (Grand Rapids: Baker, 1954), I, 216-217.

definía exactamente una posición trinitaria. El credo niceno, simplemente afirmaba que el Padre y el Hijo siendo distintos eran a la vez Dios. El credo manifestaba una creencia en el Espíritu Santo, pero no mencionaba con exactitud lo que el Espíritu significaba para ellos. La expresión “engendrado no hecho” era una clara evidencia de neoplatonismo y las frases “Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero” son simplemente blasfemias, pues indican que el único y poderoso Dios tiene a un Dios verdadero. Contrario a las declaraciones de ese credo, la Biblia dice:

No temáis, ni os amedrentéis; ¿no te lo hice oír desde la antigüedad, y te lo dije? Luego vosotros sois mis testigos. No hay Dios sino yo. No hay Fuerte; no conozco ninguno. (Isaías 44:8)

Ese credo es uno de los desarrollos de la doctrina neoplatónica, y demuestra el desconocimiento que estos hombres que lo formularon tenían acerca de la Palabra de Dios.

LUEGO DEL CONCILIO DE NICEA

Los defensores de las doctrinas de Atanasio y de Arrio eran religiosos y políticos. Ellos fueron partidarios indiscutibles de una fuerte relación entre la Iglesia Católica Romana y el Estado. Así, estos sacerdotes se dividieron en partidos religiosos que gozaban de beneficios si alcanzaban el favor del emperador de turno.

Luego de la formulación del credo de Nicea, Arrio no se quedó quieto. El era políticamente poderoso e influía de tal manera que sus opiniones eran sostenidas por muchos de las clases más elevadas. Unos años después, Arrio le envió una carta conciliatoria al emperador Constantino y de esa manera se reabrió el asunto doctrinal de Nicea. Constantino cambió de parecer y se congratuló con las enseñanzas de Arrio. Se convocó a un nuevo concilio que se celebró en la ciudad de Tiara en el año 335, y allí se aceptó la “doctrina” arriana en lugar de la atanasiana. Constantino exilió a Atanasio y estuvo a punto de reincorporar a Arrio, cosa que hubiera hecho si no le hubiera sorprendido la muerte.

A Constantino lo sucedió su hijo Constancio II (317-361 d.C.). Constancio defendió la “doctrina” arriana, y la impuso en el imperio. Durante el tiempo de Constancio II el arrianismo fue la posición doctrinal oficial de la Iglesia Católica Romana.

Luego de Constancio II vino Juliano (331-363 d.C.). Juliano, aún cuando estuvo más cerca del arrianismo que del atanasianismo, quiso restituir la forma del antiguo paganismo como la religión oficial del imperio.

Después de Juliano, vino Teodosio I el grande (346-395 d.C.). Teodosio I, fue partidario de los sacerdotes atanasianos. Por eso para el año 381 d.C. convocó a un concilio que se realizó en la ciudad de Constantinopla, con el objetivo de reafirmar la fe atanasiana que se había proclamado en el 325 d.C. en Nicea, y que se había reemplazado en el 335 d.C. en Tiara.

LOS TRES CAPADOCIOS

Capadocia fue un antiguo país ubicado en el este de Asia Menor. Allí, tres sacerdotes católicos conocidos como Gregorio de Nisa, Gregorio Nacianceno, y Basilio de Cesarea, desarrollaron en la segunda mitad del siglo cuarto, la “doctrina” de las procesiones de la “divinas personas”, que sirvió de base para el credo niceno-constantinopolitano promulgado en el año 381 d.C. (Para mayor información sobre el tema de las procesiones de “personas” divinas, vea el capítulo 6. Mitos Inventados por la “Teología” Trinitaria, especialmente la sección titulada: El Mito de las Procesiones de las “Divinas Personas”).

EL CONCILIO DE CONSTANTINOPLA (381 d.C.)

El concilio de Constantinopla ha sido conocido como el segundo concilio ecuménico. Esto se debe, a que los sacerdotes que participaron de él, no aceptaron como válido el Concilio de Tiara (335 d.C.). Los 150 obispos que participaron, condenaron al arrianismo como una doctrina herética y reafirmaron las resoluciones adoptadas en el Concilio de Nicea (325 d.C.). Sin embargo le añadieron un nuevo componente, y fue que afirmaron que el Espíritu Santo, era consustancial y coeterno con el Padre y el Hijo.

El anterior credo de Nicea, simplemente expresaba la creencia en el Espíritu Santo, pero no definía claramente lo que significaba para ellos. Era muy probable que significara la creencia en una energía sobrenatural. Sin embargo, fue en el Concilio de Constantinopla donde por fin se expuso que Dios era tres personas eternas. En el Concilio de Constantinopla se declaró al Espíritu Santo como una tercera persona eterna. Este concilio trajo como resultado la adición de algunas declaraciones al credo de Nicea.

A continuación se presenta una versión de ese credo.

“Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible. Creo en un solo Señor, Jesucristo Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su Reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén”

¹¹⁰

Este nuevo credo reformado, ha recibido el nombre de credo niceno-constantinopolitano. El emperador Teodosio I, endosó las decisiones del concilio y les dio fuerza de ley. (Sin embargo, dicho credo no fue aceptado por Roma sino hasta el concilio de Calcedonia en el año 451)

AGUSTIN DE HIPONA (354 -430 d.C.)

Nació en Tagaste (Argelia) en 354 d.C. “Sus discusiones sobre el conocimiento de la verdad y la existencia de Dios parten de la Biblia y los antiguos filósofos griegos.” ¹¹¹ En el año 387 d.C. se entregó al catolicismo, fue ordenado sacerdote en el 391, y fue consagrado obispo de Hipona (en la actual Annaba, Argelia) en el 395, cargo que desempeñaría hasta su muerte.

Antes de ser católico, estudió varias corrientes filosóficas. Hasta el año 382 estuvo adherido al maniqueísmo, que era una doctrina dualista que

¹¹⁰ Credo de Nicea - Constantinopla

<http://www.librolibre.org/ni/DocCa./oraciones/credos/credo-nic.html>

¹¹¹ Biblioteca de Consulta Microsoft ® Encarta ® 2005. © 1993-2004 Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos. San Agustín de Hipona.

provenía de Persia, cuyo principio fundamental era el conflicto entre el bien y el mal. En el año 383 se adhirió al neoplatonismo “cristiano” y fue altamente influenciado por Ambrosio, uno de los eclesiásticos católicos más distinguidos en aquel momento. Ambrosio aborrecía el neoplatonismo de arrio, y sostenía el neoplatonismo trinitario.

Agustín realizó una síntesis de toda la teología trinitaria que se había desarrollado hasta su época y la plasmó en una obra titulada “De Trinitate” que fue redactada entre el 400 y el 416 d.C. En esa obra también realizó aportes propios y desarrolló aún más la “teología” trinitaria.

En el tratado “De Trinitate”, Agustín retoma la teoría de las ideas de Platón y su triada filosófica, para justificar sus ideas neoplatónicas del dios Trino.

Explicación de la analogía con el conocimiento. S. Agustín, a partir del libro 8 del De Trinitate y basándose en la afirmación de Gen 1,26, busca en nuestra alma la imagen de la T. y la encuentra en la tríada de potencias: memoria, inteligencia y voluntad. Después de un profundo análisis de las mismas, ve que reflejan mejor la vida íntima de Dios si se las considera en acto, es decir: como mente, noticia (*verbum mentis*) y amor. El padre al conocerse así mismo, forma una idea (*verbum mentis*) o imagen perfecta de sí mismo, distinta de él, pero inmanente. Es, pues, una generación espiritual (*ad modum prolis*) producida por el acto intelectual divino, de la cual es una pálida analogía el origen de nuestras ideas, especialmente de nuestro autoconocimiento, nuestra mente forma una idea o imagen de nosotros mismos, que es de algún modo distinta de ella y a la vez interna o inmanente. Sólo que en nuestro autoconocimiento esa idea o imagen es de un orden puramente intencional o intelectual, no constituye una persona distinta e implica potencialidad, temporalidad y finitud (De Trinitate, 1,5,22,42). Dada la consustancialidad de las divinas personas, se debe aplicar aquí el concepto puro de generación: el Hijo procede de la acción vital del Padre al autoconocerse: el Padre le comunica al Hijo su misma naturaleza divina; el hijo es por eso su imagen connatural y perfectísima (cfr. Sum. Th.

1 q27 a2).¹¹²

Como se puede apreciar, Agustín reproduce completamente el pensamiento de Platón y lo adapta a la nueva filosofía neoplatónica “cristiana” del dios de la trinidad.

A partir de ese momento, todos los defensores de la trinidad han estado influenciados de manera directa por Agustín, e incluso algunos lo han comparado con el apóstol Pablo, equiparando los escritos de Agustín con la Santa Escritura.

Aun con todas sus argumentaciones, Agustín afirmó que era imposible entender la trinidad y ese es el mismo argumento que siguen utilizando los trinitarios del día de hoy para justificar las incoherencias de esa doctrina. Algunos trinitarios cuentan una leyenda en la que dicen que un día que Agustín caminaba por la playa, se encontró a un niño que tomaba en una vasija agua del mar y la depositaba en un hueco que había hecho en la playa. Agustín le preguntó al niño que era lo que pretendía hacer, y el niño le respondió que lo que él quería era pasar con esa vasija toda el agua del mar a ese hueco. Agustín le dijo que eso era imposible y entonces el niño le respondió: -es más fácil que yo pase toda el agua del mar a ese hueco con esta vasija que tú entender el misterio de la santísima trinidad-

LA CUESTION FILIOQUE

Todo el territorio que abarcó el antiguo imperio Romano fue dividido en dos áreas importantes: La región oriental (de influencia griega) con capital en Constantinopla y la región occidental (de influencia latina) con capital en Roma. En ambas regiones se adoptó la religión católica romana. No obstante, por el distanciamiento geográfico de dichas ciudades capitales, la iglesia católica sufrió (con el transcurrir de los siglos) la separación gradual de las iglesias de influencia latina y griega. En el año 1054 d.C. Dichas organizaciones se separaron definitivamente y la iglesia de influencia griega adoptó el nombre de Iglesia Ortodoxa Griega mientras que la iglesia de influencia latina continuó con el nombre de Iglesia

¹¹² Ediciones Rialp. Gran enciclopedia Rialp: GER Editor: Madrid: Rialp, 1989-1991 imp. Sección Trinidad Santísima II. Teología. B. Síntesis especulativa, por A. Turrado Turrado.

Católica Romana. La división se ocasionó por razones doctrinales y políticas.

La mayor diferencia a nivel doctrinal consistió en que la región oriental continuó recitando en su liturgia el credo niceno-constantinopolitano sin añadir nada, pero la región occidental añadió que el Espíritu Santo procede del Padre y del Hijo. (Para mayor información sobre el tema de las procesiones de “personas” divinas, vea el capítulo 6. Mitos Inventados por la “Teología” Trinitaria, especialmente la sección titulada: El Mito de las Procesiones de las “Divinas Personas”). A partir de ese momento la doctrina neoplatónica de la trinidad fue sostenida por estas dos organizaciones. La añadidura de la cláusula filioque se dio como sigue:

“...Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas...”¹¹³

Este asunto ha sido conocido como Filioque, que en latín significa “y del Hijo”

“...Et in Spiritum Sanctum, Dominum et vivificantem, qui ex Patre Filioque procedit. Qui cum Patre et Filio simul adoratur et conglorificatur: qui locutus est per prophetas...”¹¹⁴

“la introducción en el símbolo del inciso “y del Hijo” (Filioque) data de un tiempo no precisado todavía, aunque parece que el lugar fue España.”¹¹⁵

CREDO DE ATANASIO

¹¹³ Credo de Nicea - Constantinopla

<http://www.librolibre.org/ni/DocCa/oraciones/credos/credo-nic.html>

¹¹⁴ Ídem

¹¹⁵ Ídem

En la segunda mitad del siglo quinto, apareció un nuevo credo que ha sido conocido como el credo de Atanasio, que fue redactado sin la autoridad expresa de ningún concilio. Aun cuando el credo recibe el nombre de Atanasio, se sabe que Atanasio no fue el autor, pues él murió en el año 373 d.C. Este credo es una fiel representación de la doctrina trinitaria tal y como fue desarrollada por Agustín de Hipona y pudo haber sido obra de varios autores. “Fue mencionado por primera vez como credo, alrededor del año 542, por el teólogo Cesáreo de Arlés. Durante el siglo XIII, el credo de Atanasio fue puesto en el mismo plano de importancia que los credos apostólico y de Nicea”.¹¹⁶

Este credo presenta la declaración antigua más completa de la doctrina trinitaria. Así “el trinitarismo no logró su forma actual hasta el fin del cuarto siglo y sus credos definitivos no tomaron su forma final sino hasta el quinto siglo”.¹¹⁷ “Se necesitaron 470 años aproximadamente (después del Pentecostés) para debatir, predicar, enseñar y aprobar mediante concilios, lo que hoy en día se conoce como el misterio de la santísima trinidad, que sigue siendo eso: un "misterio"”.¹¹⁸

El Credo de Atanasio es como sigue:

"Todo el que quiera salvarse, ante todo es menester que mantenga la fe Católica; el que no la guarde íntegra e inviolada, sin duda perecerá para siempre.

Ahora bien, la fe católica es que veneremos a un solo Dios en la Trinidad, y a la Trinidad en la unidad; sin confundir las personas ni separar las sustancias. Porque una es la persona del Padre y el Hijo y otra (también) la del Espíritu Santo; pero el Padre y el Hijo y el Espíritu Santo tienen una sola divinidad, gloria igual y coeterna majestad. Cual el Padre, tal el Hijo, increado (también) el Espíritu Santo; increado el Padre, increado el Hijo, increado (también) el Espíritu Santo; inmenso el Padre, inmenso el Hijo,

¹¹⁶ Biblioteca de Consulta Microsoft ® Encarta ® 2005. © 1993-2004 Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos. Credo de Atanasio.

¹¹⁷ Bernad, David K. La Unicidad de Dios. Impreso en los Estados Unidos de América por Word Aflame Press. pág. 272.

¹¹⁸ Suárez, Alfonso M. Artículo “Historia Pentecostal”. Artículo preparado para Pentecostales Apostólicos del Nombre, La Red de Unción, Bendición y Verdad. www.pentecostales.notlong.com

inmenso (también) el Espíritu Santo; eterno el Padre, eterno el Hijo, eterno (también) el Espíritu Santo. Y, sin embargo, no son tres eternos, sino un solo eterno, como no son tres increados ni tres inmensos, sino un solo increado y un solo inmenso. Igualmente, omnipotente el Padre, omnipotente el Hijo, omnipotente (también) el Espíritu Santo; y, sin embargo no son tres omnipotentes, sino un solo omnipotente. Así Dios es el Padre, Dios es el Hijo, Dios es (también) el Espíritu Santo; y, sin embargo, no son tres dioses, sino un solo Dios; Así, Señor es el Padre, Señor es el Hijo, Señor (también) el Espíritu Santo; y, sin embargo, no son tres Señores, sino un solo Señor; porque así como por la cristiana verdad somos compelidos a confesar como Dios y Señor a cada persona en particular; así la religión católica nos prohíbe decir tres dioses y señores. El Padre, por nadie fue hecho ni creado ni engendrado. El Hijo fue por solo el Padre, no hecho ni creado, sino engendrado. El Espíritu Santo, del Padre y del Hijo, no fue hecho ni creado, sino que procede.

Hay, consiguientemente, un solo Padre, no tres padres; un solo Hijo, no tres hijos; un solo Espíritu Santo, no tres espíritus santos; y en esta Trinidad, nada es antes ni después, nada mayor o menor, sino que las tres personas son entre sí coeternas y coiguales, de suerte que, como antes se ha dicho, en todo hay que venerar lo mismo la unidad de la Trinidad que la Trinidad en la unidad. El que quiera , pues, salvarse, así ha sentir de la Trinidad.

Pero es necesario para la eterna salvación creer también fielmente en la encarnación de nuestro Señor Jesucristo. Es, pues, la fe recta que creemos y confesamos que nuestro Señor Jesucristo, hijo de Dios, es Dios y hombre. Es Dios engendrado de la sustancia del Padre antes de los siglos, y es hombre nacido de la madre en el siglo: perfecto Dios, perfecto hombre, subsistente de alma racional y de carne humana; igual al Padre según la divinidad, menor que el Padre según la humanidad. Mas aun cuando sea Dios y hombre, no son dos, sino un solo Cristo, y uno solo no por la conversión de la divinidad en la carne, sino por la ascensión de la humanidad en Dios; uno absolutamente, no por confusión de la sustancia, sino por la unidad de la persona. Porque a la manera que el alma racional y la carne es un solo hombre; así Dios y el hombre son un solo Cristo. El cual padeció por nuestra salvación, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos, está sentado a la diestra de Dios Padre omnipotente, desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos, y a su venida todos los hombres han de resucitar con sus cuerpos y dar cuenta de sus propios actos, y los que obraron bien, irán a la vida eterna; los que mal, al fuego eterno.

Esta es la fe católica y el que no la creyere fiel y firmemente no

podrá salvarse." ¹¹⁹

Este credo, en contravía a la Santa Escritura, afirma que si uno desea ser salvo debe creer en la doctrina de la trinidad. Si esto fuera cierto, entonces ni los apóstoles ni el resto de los cristianos que vivieron durante los tres primeros siglos fueron salvos pues aún no existía la doctrina de la trinidad. La Biblia nunca enseña que para ser salvos debemos creer en el dios trino. Lo que afirma es "Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo" (Hechos 2:38)

TOMAS DE AQUINO (1225 – 1274 d.C.)

Tomás fue un monje italiano nacido en Aquino (Italia). Al igual que las demás personas que han aportado en el desarrollo de la idea trinitaria, Tomás mezcló la revelación bíblica con la filosofía, especialmente la filosofía aristotélica con la "teología" agustiniana. Una enciclopedia dice que:

"Con más fortuna que ningún otro teólogo o filósofo, santo Tomás organizó el conocimiento de su tiempo y lo puso al servicio de su fe. En su esfuerzo para reconciliar fe con intelecto, creó una síntesis filosófica de las obras y enseñanzas de Aristóteles y otros sabios clásicos: de san Agustín y otros padres de la Iglesia, de Averroes, Avicena, y otros eruditos islámicos, de pensadores judíos como Maimónides y Solomon ben Yehuda ibn Gabirol, y de sus predecesores en la tradición escolástica. Santo Tomás consiguió integrar en un sistema ordenado el pensamiento de estos autores con las enseñanzas de la Biblia y la doctrina católica." ¹²⁰

En la obra titulada Summa Theologiae, que Tomás de Aquino comenzó a

¹¹⁹ Corazones. El Credo de San Atanasio. "Quicumque". La página corazones es obra de Las Siervas de los Corazones Traspasados de Jesús y María.

http://www.corazones.org/diccionario/credo_atanasiano.htm

¹²⁰ Biblioteca de Consulta Microsoft ® Encarta ® 2005. © 1993-2004 Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos. Santo Tomás de Aquino

escribir en 1265 pero que dejó inconclusa, desarrolló la “doctrina” de las relaciones y propiedades existentes entre las tres personas de la trinidad. (Para mayor información, vea el capítulo 6. Mitos Inventados por la “Teología” Trinitaria, especialmente la sección titulada: El Mito de las Relaciones y las Propiedades).

LA REFORMA DEL CATOLICISMO ROMANO

Durante la edad media la Iglesia Católica consolidó un poder político y religioso que le llevó a cometer muchas injusticias. Con la llamada “santa” inquisición se localizaban, procesaban y sentenciaban a las personas que fueran culpables de profesar una fe distinta a la de la Iglesia Católica Romana. Muchos de los llamados “herejes” eran en realidad verdaderos hombres y mujeres de Dios que mantuvieron firme la creencia apostólica de un solo Dios llamado Jesús que fue manifestado en carne para darnos salvación y jamás aceptaron al dios trinitario. Ellos sabían que la verdad de Dios estaba por encima de cualquier credo inventado por los hombres y sabían que es mejor obedecer a Dios antes que a los hombres (Hechos 5:29). A pesar de la fuerte oposición prefirieron que su fe estuviera basada únicamente en la Biblia y así mantuvieron su confianza en el único Dios y Salvador quien es nuestro Señor Jesucristo. Por supuesto, los creyentes de otros grupos que no aceptaron la trinidad, tales como los judíos y los arrianos, también fueron considerados herejes por parte de la Iglesia Católica. Los “herejes” eran considerados enemigos del Estado.

Fue tanta la corrupción en la que cayó la Iglesia Católica, que muchos de sus fieles anhelaban que esta volviera a una base más correcta y así fue como finalmente se consolidó una reforma dentro del seno de la Iglesia Católica. El 31 de octubre de 1517 el monje alemán Martín Lutero clavó en la puerta de la catedral de Wittenberg un pergamino que contenía las 95 tesis o declaraciones, casi todas relacionadas con la venta de indulgencias, pero en su aplicación atacaba la autoridad del papa y del sacerdocio.

Cuando Lutero escribió la Síntesis (95 tesis) que vio fuera de orden, lo que tenía en su corazón no era una reforma, ni tampoco salir de la Iglesia Romana, sino que procuraba que esta viera sus errores y volviera a la base más correcta, o sea que él, en ningún momento deseó levantarse en contra de la iglesia que el amaba tanto, y así vemos que al salir, el asimiló las mismas doctrinas romanas de una trinidad, el bautismo de los niños, siguió con las confesiones y no tenía el deseo de cambiar estas cosas. La teología católica, lo mismo que la protestante, están basadas en su mayor parte, en

las teorías agustinianas. Juan Calvino y Martín Lutero, líderes de la Reforma, fueron estudiosos y seguidores del pensamiento de Agustín de Hipona.

La reforma a la iglesia Católica también ha sido conocida como la Reforma Protestante. Con dicha reforma aparecieron un buen número de organizaciones religiosas entre las cuales se encuentran la Iglesia Luterana que fundada por Martín Lutero en el año de 1524, la Iglesia Anglicana que fue fundada por Enrique VIII en 1534, la Iglesia Presbiteriana que fue fundada por Juan Knox en el año de 1560, la Iglesia Bautista que fue fundada por Juan Smyth en el año 1600, la Iglesia Congregacional que fue fundada en el año 1600 por Roberto Brown, entre otras. De esa manera, a partir de la Reforma Protestante ya no solo eran la Iglesia Católica Romana y la Iglesia Ortodoxa Griega, las iglesias que se llamaban cristianas y que aceptaban al dios trino, sino que el número de ellas ha crecido demasiado hasta el día de hoy.

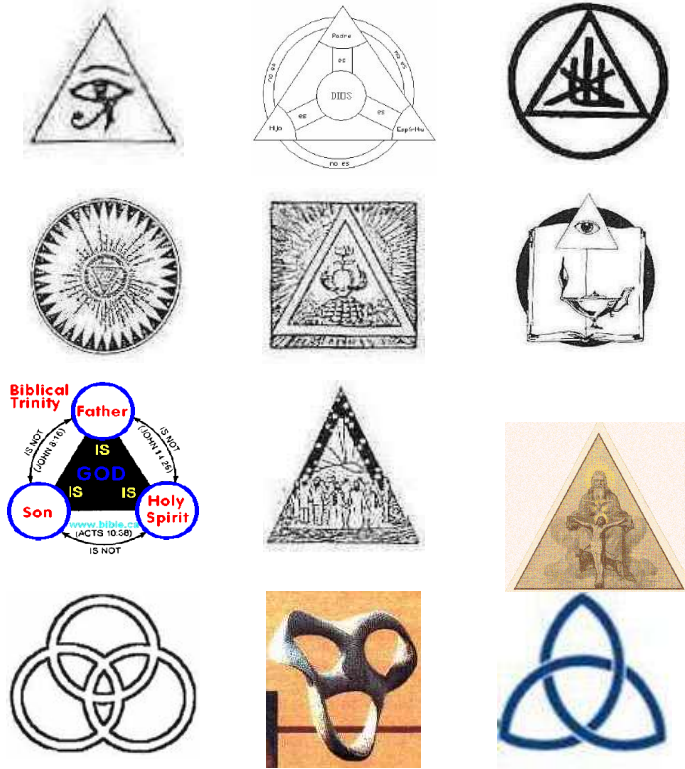
IMÁGENES DEL DIOS TRINO

Una vez que se inventó al dios trino, sus seguidores –que estaban acostumbrados a la idolatría– comenzaron a representarlo por medio de imágenes. Por supuesto, estas imágenes no aparecieron sino hasta finales del siglo cuarto. La exposición de estas imágenes (en algunas de las cuales se representan tres cuerpos separados) muestra que la trinidad es politeísmo que se disfraza sutilmente de monoteísmo, pero al fin y al cabo es politeísmo.

Al principio se hizo gran uso de los símbolos mientras se fueron desarrollando otras formas. “Así encontramos la esfera y el triángulo, que geoméricamente simboliza la igualdad de las tres divinas Personas, es decir, que las tres tienen la misma naturaleza divina... Este símbolo trinitario ha subsistido hasta nuestros días, solo o acompañado de otros símbolos como el ojo abierto, crismones, o palabras que sintetizan la doctrina sobre la Trinidad, de uso muy frecuente en el s. XV.”¹²¹

¹²¹ Ediciones Rialp. Gran enciclopedia Rialp: GER Editor: Madrid: Rialp, 1989-1991 imp. Sección Trinidad Santísima III. Liturgia, Espiritualidad y arte. 4. Iconografía de la Santísima Trinidad, por M. Garrido Bonaño.

Símbolos que Representan a la Trinidad



“...En el s. XI se divulgan las representaciones de la Trinidad en figura de tres hombres de la misma edad”¹²²

Representación de la Trinidad Como Tres Hombres de la Misma Edad

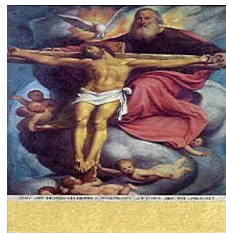
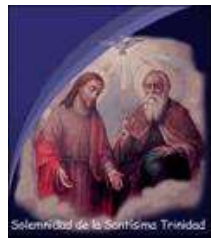


Más adelante se desarrollaron las imágenes de la trinidad representando a

¹²² Ídem

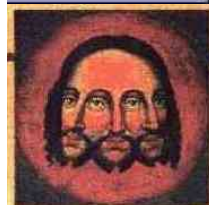
la “primera persona” como un hombre viejo, a la “segunda persona” como un hombre joven acompañado de una cruz o con señales de sacrificio y a la “tercera persona” como una paloma.

la “Primera Persona” como un Hombre Viejo, la “Segunda Persona” como un Hombre Joven, y la “Tercera Persona” como una Paloma



Otros artistas siguiendo el ejemplo de las demás religiones paganas, representaron a la trinidad como una cabeza con tres rostros.

La Trinidad Representada Como una Cabeza con Tres Rostros



Desde muy temprano los católicos empezaron a venerar a la virgen María de la misma forma en que los paganos veneraban a la diosa madre. En el concilio de Constantinopla del año 381 d.C. en el que se promulgó el Credo Niceno – Constantinopolitano también se organizó el culto a María. Así como los paganos representaron a la diosa madre como una paloma (Ver el capítulo 2. La Trinidad y sus Orígenes Paganos), con el tiempo los católicos también representaron a María asociándola con una paloma.

Imágenes en las que se asocia a María con una Paloma



Dado que María fue adorada por los católicos como si fuera una diosa, siguiendo la costumbre pagana (1) del dios padre, (2) la diosa madre y (3) el dios hijo (Ver el capítulo 2. La Trinidad y sus Orígenes Paganos), ella fue representada como parte de la trinidad asociándola siempre con la paloma.

La Virgen María como parte de la Trinidad



Un escritor católico afirma que “en el retablo de la cartuja de Miraflores de Burgos, obra de Diego de Siloé y de Diego de la Cruz, Cristo crucificado está entre el Padre con atuendo de emperador y el Espíritu

Santo como Emperatriz, porque en hebreo la palabra espíritu es del género femenino.”¹²³

Los trinitarios protestantes usualmente rechazan las representaciones en las que aparecen formas humanas, pero aceptan algunas representaciones de la trinidad en las que se usan símbolos, preferiblemente en las que aparece el triángulo equilátero. Sin embargo, han usado algunas imágenes en las que aun cuando no aparecen tres cuerpos separados si insinúan esa representación y ponen de manifiesto que su creencia es 100% politeísta. Ellos podrán negarlo todo lo que quieran pero nuestros ojos no nos engañan. A continuación colocamos una de esas imágenes tomadas de una página Web trinitaria protestante¹²⁴



LA INTERPRETACION QUE LA TEOLOGIA TRINITARIA HACE A JUAN 1:1 NO TIENE SENTIDO

Para los trinitarios, en Juan 1:1 el término logos es equivalente al término Hijo de Dios quien es para ellos el supuesto “Dios el Hijo”

En su afán de darle peso a la teología de personas en la deidad, los trinitarios interpretan ese texto así:

En el principio era el logos [*Hijo de Dios, Dios el Hijo, la Segunda Persona de la Trinidad, una de las tres divinas personas, un integrante del consejo Divino*] **el logos era con Dios** [*En este caso se considera al Logos como una persona eterna, que estaba desde la eternidad con otra persona eterna llamada el Padre. En este caso específico ellos intercambian o*

¹²³ Ídem

¹²⁴ La figura fue tomada del artículo “¿En qué consiste la Teología Pentecostal Unicitaria?” escrito por Ureña, Daulin A.
<http://antesdelfin.com/unicitarios1.html>

igualan la palabra DIOS con la palabra PADRE, para darle énfasis a su teología de personas] y el logos era Dios [Los trinitarios concluyen que esa persona llamada DIOS EL HIJO, era Dios y estaba al mismo nivel que la otra persona eterna llamada el Padre]

La interpretación trinitaria posee varias debilidades:

1. Ignora de manera indocta el significado de la Palabra logos para igualarla con los conceptos Hijo de Dios, “Dios el Hijo” o Jesús.
2. Parte de ideas preconcebidas. Solo ve lo que el dogma le permite ver. (Por ejemplo, sin ninguna razón válida o de peso, asumen que la primera vez que se usa el término Dios, el verso se está refiriendo a la supuesta primera persona, es decir: Dios el Padre; pero en la segunda oportunidad se está refiriendo a la supuesta segunda persona, es decir: Dios el Hijo. Así podemos ver que sin ninguna razón válida o de peso, los trinitarios en el texto de Juan 1:1 dan a un solo concepto dos significados completamente diferentes).
3. Presenta un gravísimo error de coherencia en las ideas y en los conceptos. (Algo que no es raro en el ilógico e incoherente dogma de la trinidad).

En resumidas cuentas si dijéramos como dice la trinidad que logos = “Dios el Hijo” y Dios = Padre, el texto de Juan 1:1 quedaría así:

En el principio era “Dios el Hijo”, “Dios el Hijo” era con el Padre...

Y estaríamos obligados a concluir

... y ¡“Dios el Hijo” era el Padre!

Decir que Dios el Hijo es o era el Padre es algo que ni siquiera creen los trinitarios. En definitiva la enseñanza trinitaria en su gran imaginación no cree que una de las supuestas personas divinas sea a la vez otra de las supuestas personas divinas. Decir que “Dios el Hijo” era el Padre, es algo que rompe con las ideas y con los conceptos trinitarios. Es algo que hace del texto un absurdo, algo sin sentido o coherencia como todo lo relacionado con el falso dogma de la trinidad.

La interpretación trinitaria ha caído en la desgracia de la tergiversación de las Sagradas Escrituras, por no haber querido aceptar la preciosa verdad

enseñada por la iglesia apostólica de que existe un solo, único e indivisible Dios, que se trazó y cumplió el plan eterno de manifestarse en carne para salvar a la humanidad. Dios vistió ese logos, ese plan maravilloso, lo vistió de carne cuando él mismo y no otro se manifestó en carne.

JUAN 1:14

Y aquel logos fue hecho carne...

Así el pensamiento, el plan eterno se hizo carne. Dios no se hizo carne, Dios se manifestó (se mostró, se dio a conocer) en carne.

CAPITULO CUATRO

MATEO 28:19 Y EL BAUTISMO EN EL NOMBRE DE JESUS

“Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.” (Judas 1:4)

“Pedro les dijo: Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para el perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo” (Hechos 2:38)

Este Jesús es la piedra reprobada por vosotros los edificadores, la cual ha venido a ser cabeza del ángulo. Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.” (Hechos 4:11-12)

“...mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios.” (1. Corintios 6:11)

En el presente capítulo examinaremos la manera en que la “teología” trinitaria ha tergiversado la doctrina bíblica del bautismo cristiano, al hacer caso omiso de la invocación del nombre de Jesucristo en el momento del bautismo y al negar la importancia de este dentro del plan de salvación establecido por Dios. Haremos un amplio análisis del texto de Mateo 28:19, estudiaremos el significado del bautismo en el nombre del Señor Jesucristo y finalmente responderemos a un buen número de objeciones que ha inventado la “teología” trinitaria.

EL BAUTISMO CRISTIANO

El bautismo cristiano es un mandamiento bíblico que debe observar toda persona que se ha arrepentido previamente de sus pecados y que desea la salvación provista por Dios (Marcos 16:16, Juan 14:15, 1. Juan 2:4). Consiste en una ceremonia en la cual el creyente es sumergido en agua mientras se invoca el nombre de Jesucristo para el perdón de sus pecados. El bautismo en el nombre de Jesús es parte fundamental del plan de salvación establecido para la verdadera iglesia cristiana (Hechos 2:38), que consiste en el arrepentimiento, el bautismo en el nombre de Jesucristo, el

bautismo del Espíritu Santo y la perseverancia en el evangelio de salvación (Mateo 10:22, Hebreos 10:38).

Dentro del lenguaje común, la palabra bautismo se utiliza con frecuencia cuando se le coloca un nombre a alguien o a algo, pero a eso no se refiere la Biblia cuando se habla del bautismo.

Hoy en día muchas personas dicen que son bautizadas cuando un sacerdote o un ministro adscrito a cualquier religión les rocía agua en sus cabezas o les derrama agua sobre sus cuerpos, pero a esas prácticas no se refiere la Biblia como bautismo. La palabra bautismo es una acomodación al español de la palabra griega “baptizo” que significa: inmersión, sumergir, zambullir, o sumir. De esta manera si alguien ha sido rociado o ha sido mojado con agua derramada sobre su cuerpo, aún no ha sido bautizado y por lo tanto no ha obedecido ese mandamiento del Señor.

Los relatos bíblicos que se refieren al bautismo nos enseñan que las personas que fueron bautizadas fueron sumergidas en el agua y no simplemente rociadas o lavadas. Por ejemplo en Hechos de los Apóstoles capítulo 8 versículos 26 al 40 encontramos que Felipe le predica el evangelio a un etiope y ese etiope acepta el evangelio de Jesucristo manifestando su deseo de ser bautizado (ver el verso 36). El verso 38 dice que los dos descendieron al agua y que Felipe bautizó al etiope, y el verso 39 dice que una vez realizado el bautismo subieron del agua. Cuando la Biblia menciona el bautismo de Jesús dice: “Y Jesús después que fue bautizado, subió luego del agua...” (Mateo 3:16). El apóstol Pablo también sustenta esta posición al referirse al bautismo como una sepultura en el agua (Romanos 6:4, Colosenses 2:12).

Algunos críticos también destacan este significado del bautismo.

“ENCICLOPEDIA MUNDIAL. Vol. 1 Pág. 651 "En el principio todo bautismo fue por inmersión completa

ENCICLOPEDIA CATOLICA: Vol. 11 Pág. 263 "En los siglos tempranos, todos fueron bautizados por inmersión en arroyos, lagunillas o en bautisterios.”¹²⁵

¹²⁵ Iglesia Pentecostal Unida Internacional. Artículo: ¿Es Importante el Bautismo en el Nombre de Jesús?. Citando a la Enciclopedia Mundial y a la Enciclopedia Católica.

http://www.upci.net/m_issionaries/tracts/SD.htm

§§

Los relatos bíblicos también nos enseñan que sobre todas las personas que fueron bautizadas, se invocó el nombre de Jesús para el perdón de sus pecados. Un bautismo sin la invocación del nombre de Jesús no está de acuerdo con el modelo bíblico y por tanto no es un bautismo válido.

1. Los tres mil judíos que se añadieron a la iglesia durante la fiesta del pentecostés fueron bautizados en el nombre de Jesús.

El mandato dado por el Señor Jesucristo durante la gran comisión (Marcos 16:16, Lucas 24:47) fue obedecido enérgicamente por los apóstoles en el momento en que se vieron en la necesidad de bautizar a los primeros convertidos durante aquel día de Pentecostés en que nació la iglesia. Cuando los nuevos creyentes preguntaron a los apóstoles qué debían hacer para ser salvos (Hechos 2:37)

"Pedro les dijo: Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para el perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo" (Hechos 2:38)

"Así que, los que recibieron la palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas" (Hechos 2:41)

2. Los samaritanos que creyeron a la predicación de Felipe fueron bautizados en el nombre de Jesús.

Felipe, uno de los siete hombres piadosos escogidos para atender la obra social con las viudas (Hechos 6:1-7), llegó a Samaria luego de la persecución ocurrida a raíz del asesinato de Esteban y allí predicó el evangelio.

"Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de Dios, y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres" (Hechos 8:12)

La Biblia nos enseña que Felipe bautizó a todas aquellas personas en el nombre de Jesús.

"porque aún no había descendido sobre ninguno de ellos, sino que solamente habían sido bautizados en el nombre de Jesús" (Hechos 8:16)

3. Los gentiles de la casa de Cornelio fueron bautizados en el nombre de Jesús.

“De éste dan testimonio todos los profetas, que todos los que en él creyeren, recibirán perdón de pecados por su nombre” (Hechos 10:43)

“Y mandó bautizarles en el nombre del Señor Jesús. Entonces le rogaron que se quedase por algunos días” (Hechos 10:48)

4. Los efesios que creyeron a la predicación del apóstol Pablo fueron bautizados en el nombre de Jesús.

“Cuando oyeron esto fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús” (Hechos 19:5)

5. El apóstol Pablo fue bautizado en el nombre de Jesús.

Ananías, el discípulo de Damasco que bautizó al apóstol, le dijo:

“Ahora, pues ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados invocando su nombre” (Hechos 22:16)

6. La Iglesia de Corinto fue bautizada en el nombre de Jesús

A causa de las divisiones que se presentaron en la iglesia de Corinto, el apóstol Pablo les preguntó

¿Acaso está Cristo dividido? ¿Fue crucificado Pablo por vosotros? ¿O fuisteis bautizados en el nombre de Pablo?” (1 Corintios 1:13).

Es obvio que ninguno de los corintios fue bautizado en el nombre de Pablo y por eso no era a Pablo a quien pertenecían. Jesucristo es quien fue crucificado y por eso es obvio que ellos fueron bautizados en el nombre de Jesucristo. La iglesia no pertenece ni a Pablo, ni a Silas, ni a Pedro (1. Corintios 1:12), pues Jesús es el Señor de la Iglesia (1. Corintios 8:6, Efesios 4:5).

7. Todos los verdaderos creyentes hemos sido bautizados en el nombre de Jesús para el perdón de los pecados.

“...mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios.” (1. Corintios 6:11)

8. La iglesia apostólica siempre ha puesto en alto el nombre de Jesús

Era tanta la admiración y el aprecio que los apóstoles sentían por el nombre de Jesús que aún en momentos angustiosos, ellos se sentían orgullosos de poner en alto el santo nombre de Jesús.

Y poniéndolos en medio, les preguntaron: ¿Con qué potestad, o en qué nombre, habéis hecho esto? Entonces Pedro, lleno del Espíritu Santo, les dijo: Gobernantes del pueblo, y ancianos de Israel: Puesto que hoy se nos interroga acerca del beneficio hecho a un hombre enfermo, de qué manera éste haya sido sanado, sea notorio a todos vosotros, y a todo el pueblo de Israel, que en el nombre de Jesucristo de Nazaret, a quien vosotros crucificasteis y a quien Dios resucitó de los muertos, por él este hombre está en vuestra presencia sano. Este JESÚS es la piedra reprobada por vosotros los edificadores, la cual ha venido a ser cabeza del ángulo. Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos... (Hechos 4:7-12)

EL BAUTISMO EN EL NOMBRE DE JESUS FUE DOMINANTE HASTA FINALES DEL TERCER SIGLO

A medida que la doctrina trinitaria se fue desarrollando, se vio atacada también la enseñanza bíblica relacionada con el bautismo. Con la tergiversación del monoteísmo cristiano debido a la negación de la plena Deidad de Cristo, también se suplantó el verdadero plan de salvación.

La fórmula bautismal en el nombre de Jesús fue dominante dentro de la cristiandad hasta finales del siglo tercero, cuando fue reemplazada por la fórmula trinitaria (que se basa en una errónea interpretación del texto de Mateo 28:19) en la que se ignora la invocación del nombre de Jesús y se hace énfasis en la invocación verbal “en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo”. La fórmula trinitaria se ha utilizado como un medio para justificar la doctrina antibíblica de la trinidad.

La falsa cristiandad que se desarrolló con el transcurrir de los siglos se apartó de la fórmula bautismal original, pero durante todos los siglos, siempre ha habido cristianos verdaderos que se han adherido a la creencia en Jesús como el único Dios que fue manifestado en carne y en el bautismo en su nombre. El testimonio de la Biblia nos muestra de manera fiel, que los apóstoles y la Iglesia Primitiva hacían tanto énfasis en el bautismo en el

nombre de Jesús, que todos los que deseemos ser bíblicos y fieles al modelo apostólico, debemos ser bautizados en el nombre de Jesús para el perdón de nuestros pecados. La tradición nunca debe reemplazar la enseñanza clara de la Escritura, por tanto negar la fórmula bíblica por aceptar una impuesta por la tradición, significa desobediencia y rebelión contra Dios.

Son muchas las referencias que hacen alusión a que el bautismo original, es decir el que practicó la Iglesia Primitiva, fue administrado en el Nombre de Jesús y además que el bautismo en los títulos fue utilizado hasta muchísimos años después, a raíz de la invención de la doctrina de la trinidad. Veamos algunas:

“Teólogos e historiadores de la Iglesia reconocen que el Libro de Los Hechos da la fórmula bautismal de la Iglesia Primitiva.”¹²⁶

“ENCICLOPEDIA BIBLICA: Es natural concluir que el bautismo administrado en los primeros tiempos era "en el nombre de Jesucristo" o "en el nombre de Jesús". Esta opinión es confirmada por el hecho de que las formulas de confesión bautismal más antiguas parecen haber sido simples -no triple-, como fue aceptado después”¹²⁷

“NUEVA ENCICLOPEDIA, CONOZCA DE RELIGION: El Nuevo Testamento registra solo un bautismo, en el Nombre de Jesús... el cual se mantuvo incluso durante los siglos II y III.”¹²⁸

“ENCICLOPEDIA BIBLICA INTERNACIONAL ESTÁNDAR: ...en el Libro de los Hechos o en las epístolas de los apóstoles no existe evidencia de la formula trinitaria”¹²⁹

“DICCIONARIO HASTING DE LA BIBLIA: ...una explicación pudiera ser que la forma original de las palabras fueron "en el nombre de

¹²⁶ Bernad, David K. El Nuevo Nacimiento Serie en Teología Pentecostal Volumen 2, p. 177. Impreso en los Estados Unidos de América por Word Aflame Press c1984.

¹²⁷ Enciclopedia Bíblica Vol. 1, p. 473

¹²⁸ Schaff-Herzog, La Nueva Enciclopedia Conozca de Religión de, p. 435

¹²⁹ Enciclopedia Bíblica Internacional Estándar vol.1, p.396

Jesucristo" o "en el nombre de Jesús". El bautismo en el nombre de la trinidad fue una evolución posterior.”¹³⁰

“DICCIONARIO INTERPRETE DE LA BIBLIA: La evidencia de Hechos 2:38; 10:48 (cf. 8:16; 19:5), está soportada por Gálatas 3:27, Romanos 6:3, y sugieren que ese era el bautismo administrado por el Cristianismo Primitivo, no en el nombre triple, sino 'en el nombre de Jesucristo' o 'en el nombre del Señor Jesús'.”¹³¹

“ENCICLOPEDIA DE RELIGION Y ETICA: La fórmula usada en el bautismo fue "en el nombre del Señor", u otra frase similar, no hay evidencia del uso del nombre trino... La fórmula más temprana, representada en los Hechos, fue simple inmersión... en agua, el uso del nombre del Señor y la imposición de manos.”¹³²

“HISTORIA DE LA IGLESIA CRISTIANA: Esto se ve en la fórmula bautismal trinitaria que estaba desplazando al antiguo bautismo en el nombre de Cristo. En el Nuevo Testamento no se menciona el bautismo en el nombre de la Trinidad, a no ser en el mandamiento atribuido a Cristo en Mateo 28:19; los dirigentes cristianos del siglo III, mantenían el reconocimiento de la fórmula primitiva, y por lo menos en Roma, el bautismo en el nombre de Cristo era considerado válido aunque irregular ciertamente desde el tiempo del Obispo Esteban. (254-257 d.c.)”¹³³

“La formula bautismal trinitaria...fue desplazando el más antiguo bautismo, en el nombre del Señor”¹³⁴

“DICCIONARIO DE LA BIBLIA POR SCRIBNERS: La forma original de las palabras fueron 'en el nombre de Jesucristo o Señor Jesús.' El bautismo en la trinidad fue desarrollada' más tarde”¹³⁵

¹³⁰ Diccionario Hasting de la Biblia. Vol. 1, p. 241.

¹³¹ El Diccionario Interprete de la Biblia, p. 351.

¹³² Enciclopedia de Religión y Etica, p. 384, 389

¹³³ Walter, Williston. Historia de la Iglesia Cristiana, p. 53

¹³⁴ Ídem, p. 58

¹³⁵ Diccionario de la Biblia por Scribners, Vol. 1 p. 241

“ENCICLOPEDIA BRITANICA: La formula trinitaria, y la triple inmersión, no fue usada uniformemente desde el principio”... El Bautismo en el Nombre del Señor, fue la formula normal, en el Nuevo Testamento. En el siglo III el bautismo en el nombre de Cristo, estaba tan extendido, que el Papa Esteban, en oposición a Cipriano de Cartago, lo declaró válido”¹³⁶

“En las antiguas fuentes, fue establecido que la fórmula del bautismo es en el nombre de Jesucristo.”¹³⁷

“La fórmula bautismal fue cambiada del nombre de Jesucristo a las palabras Padre, Hijo y Espíritu Santo, por la Iglesia Católica en el siglo II”¹³⁸

“ENCICLOPEDIA CANNES: La iglesia primitiva, siempre bautizó en el nombre de Jesús, hasta el desarrollo de la doctrina de la Trinidad en el siglo II... Las personas eran bautizadas al principio en el Nombre de Jesucristo... o en el nombre del Señor Jesús... Después, con el desarrollo de la doctrina de la trinidad, comenzaron a bautizarse en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.”¹³⁹

“ENCICLOPEDIA HASTINGS: Cada uno era bautizado en el nombre de Jesús viniendo esto a ser su personal propietario... El bautismo cristiano fue administrado usando las palabras: en el nombre de Jesús. El bautismo fue siempre en el nombre de Jesús, hasta el tiempo de Justino Mártir (167 d.c.) cuando se usó la fórmula trinitaria.”¹⁴⁰

“MANUAL DE LAS DOCTRINAS: El bautismo era comúnmente administrado en el nombre de Cristo.”¹⁴¹

“COMENTARIO DE LA SAGRADA BIBLIA: Sabelio (Obispo del tercer siglo), discute que todos los bautismos realizados en el Nuevo Testamento

¹³⁶ Enciclopedia Britanica. Vol. 3. p. 365

¹³⁷ Ídem. P. 82

¹³⁸ Ídem pp. 365-366

¹³⁹ Enciclopedia Cannes. p. 53

¹⁴⁰ Enciclopedia Hastings: págs. 377-389

¹⁴¹ Manual de las Doctrinas: pág. 47

son en el nombre de Jesús.”¹⁴²

“HISTORIA DEL PENSAMIENTO CRISTIANO: Al principio, el bautismo fue administrado en el nombre de Jesús, pero gradualmente comenzó a usarse el nombre del Dios trino: Padre, Hijo, y Espíritu Santo”¹⁴³

“El siguiente es un registro fiel de un bautismo que tuvo lugar en Roma en al año 100 D.C. y que se reprodujo en la Revista Time, el 5 de diciembre de 1955:

"El diácono levantó su mano, y Publio Decio caminó a través de la puerta del baptisterio. Marcos Vasca quien lo iba a bautizar, estaba de pie en la piscina y con el agua hasta su cintura. Publio se acercó a él. Marcos estaba sonriendo al igual que Publio quien ya se encontraba a su lado allí en la piscina. '¿Crees?' le preguntó Marcos. 'Creo' respondió Publio. 'Yo creo que mi salvación viene de Jesús el Cristo que fue crucificado bajo Poncio Pilato; con Él yo moriré y con Él yo puedo tener Vida Eterna. 'Publio sintió como aquellos brazos... lo sumergieran en la piscina, y oyó a Marcos expresar en su oído, 'yo te bautizo en el Nombre del Señor Jesús'. En seguida el agua fue cerrada encima de él.”¹⁴⁴

Históricamente hablando, la primera mención aparente a la fórmula bautismal triple se dió en la primera apología de Justino Mártir (Ver más sobre Justino en el capítulo 3. La Tradición y la Filosofía en el Desarrollo de la "Doctrina" Trinitaria). Incluso muchos trinitarios se escudan en esa cita para afirmar que la Iglesia Antigua se bautizaba en la fórmula triple:

“Son traídos (hablando de los nuevos conversos) a un lugar donde hay agua, y reciben de nosotros el bautismo (lavamiento) de agua, en el nombre de Dios, del Padre y del Señor de todo el universo, y de nuestro salvador Jesucristo, y del Espíritu Santo... pueden obtener en el agua el perdón de los pecados cometidos anteriormente... pero nadie puede pronunciar el nombre del Dios inefable;

¹⁴² Comentario de la Sagrada Biblia

¹⁴³ Heick, Otto “Historia del Pensamiento Cristianismo. 1965. Vol. I, p. 53

¹⁴⁴ Drysdale, Ross. If Ye Know These Things. Capítulo 25. Citando a la Revista Time Edición 5, de diciembre de 1955.

<http://www3.ns.sympatico.ca/mfblume/drytitle.htm>

y si cualquiera se atreve a decir que hay un nombre, delira con locura desesperada”¹⁴⁵

Esta cita no sirve de mucho consuelo para los trinitarios por varias razones: (1) La sólida evidencia bíblica enseña que la fórmula utilizada por la Iglesia Primitiva fue en el nombre de Jesús y ningún libro tiene más autoridad para un cristiano que la misma Biblia, (2) Justino no menciona exactamente la tradicional fórmula trinitaria ni utiliza el término “Hijo”, sino que hace mención a “nuestro salvador Jesucristo” conservando en realidad el nombre de Jesús en referencia a la fórmula bautismal original, (3) en el tiempo de Justino Mártir, aún no se había inventado la doctrina de la trinidad, por lo cual esa fórmula usada por Justino es más bien una fórmula intermedia entre la fórmula original y la fórmula trinitaria, (4) Justino Mártir perteneció a los apologistas griegos que se caracterizaron por negar la Deidad de Jesucristo presentándolo como alguien subordinado a un Dios mayor a quien llamaban el Padre (Ver más sobre los apologistas griegos en el capítulo 3. La Tradición y la Filosofía en el Desarrollo de la "Doctrina" Trinitaria), (5) Es probable que Justino, junto con aquellos que compartieron su doctrina, hallan sido renuentes a bautizarse en el nombre de Jesús solamente, para dar paso a una nueva fórmula bautismal ideada por ellos, situación que en vez de llevarnos a apoyarlo, nos debe llevar más bien a cuidarnos de seguir las doctrinas y los mandamientos de los hombres en lugar de la Palabra de Dios, (6) Justino afirma que la humanidad no tiene ningún nombre para referirse al único Dios, al que (según él) sólo podemos referirnos usando el título de Padre, con lo que demuestra su incredulidad a la profecía de Isaías 52:6, pero mejor aún, hace claridad de que el título de Padre no es ningún nombre, y (7) por último, es interesante ver como algunos trinitarios citan a Justino, pero no pueden aceptar que el bautismo sea un requisito necesario para nuestra salvación.

Otros trinitarios citan a menudo otra fuente antigua para justificar su adherencia a la fórmula triple. Veamos la siguiente cita de una reconocida escritora trinitaria:

¹⁴⁵ Bernad, David K. Oneness and Trinity A.D. 100-300. p.70. Impreso en los Estados Unidos de América por Word Aflame Press c1991.

“Un libro muy antiguo llamado La enseñanza de los apóstoles (Didaché) dice: “Ahora concerniente al bautismo, bautizad de esta manera: después de dar enseñanza en primer lugar de todas estas cosas, bautizad en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo” Dice también: “El obispo o presbítero debe bautizar de esta manera, conforme a lo que nos mandó el Señor, diciendo: Id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”¹⁴⁶

Respecto a esta cita tomada del Didaché, podemos afirmar que: (1) Es increíble ver como los trinitarios confían tanto en escrituras extrabíblicas como el Didaché y no pueden confiar en lo que enseña la propia Escritura con relación al bautismo. (2) La copia en idioma griego más antigua que se conoce del Didaché data del año 1056 d.C. y la copia más antigua en latín es del siglo décimo, sin embargo entre las copias existentes se presentan marcadas variaciones textuales. Es evidente que los cristianos de los primeros siglos no consideraron importante al Didaché, pues no tuvieron suficiente cuidado en su preservación. Debido a la ausencia de otras copias, no se puede asegurar que el texto sea confiable, pues no se escapa que con el paso del tiempo, el texto haya sido intervenido con doctrinas católicas romanas. (3) Aun cuando el Didaché reclama ser la enseñanza de los doce apóstoles, es evidente que el Didaché no fue escrito por ellos pues de otra forma habría hecho parte del canon. Incluso no fue escrito en el primer siglo, sino que probablemente data del segundo siglo. La autoría de ese documento es engañosa lo que hace que su contenido pierda credibilidad. Así no es una fuente confiable de la Iglesia Primitiva. (4) El Didaché imparte otras enseñanzas extrabíblicas con relación al bautismo, como por ejemplo que el candidato al bautismo debe ayunar uno o dos días antes de su bautismo, que en lo posible se debe usar agua fría, que es preferible ser bautizado en una corriente de agua, y que si es imposible que la persona se sumerja totalmente, entonces se le debe verter agua en tres tiempos. (5) El Didaché también hace referencia al bautismo en el nombre de Jesús solamente, pues afirma que nadie puede tomar la Santa Cena a menos que haya sido bautizado en el nombre del Señor y hace claridad que a quien se refiere como Señor, es a Jesús.

¹⁴⁶ Jeter de Walker, Luisa. ¿Cuál Camino? Edición Ampliada y Revisada. p 200. Capítulo 11. Sólo Jesús. Editorial Vida.

Con Tertuliano encontramos otra práctica extrabíblica relacionada con el bautismo (Ver más sobre Tertuliano en el capítulo 3. La Tradición y la Filosofía en el Desarrollo de la "Doctrina" Trinitaria). Él es el primer escritor en relacionar el bautismo de manera directa con la trinidad. Tertuliano enseñó que el aspirante al bautismo, debía sumergirse tres veces en el agua para de esa manera honrar a la trinidad, invocando en cada oportunidad a cada una de las "tres personas". Es evidente que Tertuliano y Orígenes (Ver más sobre Orígenes en el capítulo 3. La Tradición y la Filosofía en el Desarrollo de la "Doctrina" Trinitaria) omitieron el nombre de Jesús en el bautismo.

En la época del emperador Constantino se practicó la postergación del bautismo todo lo posible hasta un momento justo antes de morir. Esta costumbre surgió en el afán lograr la salvación a pesar de vivir toda la vida en pecado. El propio Constantino "retardó su bautismo hasta poco antes de su muerte con la idea prevalente en su tiempo de que el bautismo lavaba todos los pecados cometidos previamente"¹⁴⁷ Incluso algunos escritores afirman que cuando su cuerpo tocó el agua él ya estaba muerto.

A finales del siglo cuarto, se desarrolló la doctrina del bautismo infantil. "Agustín sentó las bases de la liturgia del sacramento del bautismo administrado a los recién nacidos. Según él, las personas nacen con inclinación hacia el pecado ya que, como descendientes de Adán y Eva, comparten el pecado original."¹⁴⁸ (Ver más sobre Agustín en el capítulo 3. La Tradición y la Filosofía en el Desarrollo de la "Doctrina" Trinitaria). Sin embargo, la Biblia no registra ningún ejemplo del bautismo infantil. El bautismo no debe ser administrado a niños, ya que para ser bautizado se necesita en primera instancia que la persona que se vaya a bautizar haya creído y se haya arrepentido. El bautismo demanda una buena conciencia (1 Pedro 3:21), e implica una gran responsabilidad para con Dios, y un niño no goza de esas facultades.

La costumbre de derramar y de rociar agua en lugar de sumergir fue promovida por las prácticas extrabíblicas de bautizar a los niños, del bautismo triple y de la postergación del bautismo hasta el lecho de muerte. Así, la gente que inventó la trinidad es también culpable de suplantar el verdadero plan de salvación neotestamentario (Hechos 2:38). En los

¹⁴⁷ Hurlbut, Jesse Lyman. La Historia de la Iglesia Cristiana. Editorial Vida. 1952. Impreso en los Estados Unidos de América. p. 67

¹⁴⁸ Biblioteca de Consulta Microsoft ® Encarta ® 2005. © 1993-2004 Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos. Bautismo Infantil.

tiempos modernos, se ha desarrollado dentro del trinitarismo protestante una nueva doctrina para justificar su renuencia al bautismo en el nombre de Jesús, y es la negación de la necesidad del bautismo dentro del plan de salvación.

Tristemente los trinitarios niegan el nombre de Jesús, al desobedecer la doctrina de los apóstoles y aun el mismo mandamiento del Señor en el bautismo. La Iglesia apostólica siempre invocó el nombre de Jesús al momento del bautismo tal y como nos lo muestra el apóstol Jacobo.

*"¿No blasfeman ellos el buen nombre que fue invocado sobre vosotros?"
(Santiago 2:7)*

Curiosamente La Biblia Amplificada, una trabajo (en idioma inglés) elaborado por académicos trinitarios, añade un corchete aclaratorio al versículo de Santiago 2:7 que dice:

"¿No blasfeman ellos el buen nombre que fue invocado sobre vosotros [el nombre de Cristo invocado en el bautismo]? (Santiago 2:7)

Cuando la doctrina trinitaria menosprecia el nombre de Jesús en el bautismo, también está negando la enseñanza del mismo Señor Jesucristo y por lo tanto está enseñando un evangelio diferente. La Palabra de Dios enseña que sólo los que han creído en el nombre de Jesús son a los que Dios ha constituido como hijos suyos. Hay un concepto generalizado de que todos los hombres son hijos de Dios, pero la Biblia enseña que sólo los que han recibido a Dios y creen en su nombre, esos son los que verdaderamente son hijos de Dios.

"Aquella Luz verdadera, que alumbra a todo hombre, venía a este mundo. En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho; pero el mundo no le conoció. A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron. Más a todos los que le recibieron a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios." (Juan 1:9-12)

Ninguno de los creyentes de la Iglesia Apostólica fue bautizado en los tres títulos, pues todos fueron bautizados en el nombre de Jesús. Aún cuando toda la enseñanza relativa al bautismo cristiano gira en torno a Jesucristo, los trinitarios de manera arbitraria, haciendo interpretaciones indoctas e ignorando de manera voluntaria la evidencia abrumadora suministrada por la Santa Escritura, se aferran tenazmente a un versículo y pasan por alto todo lo demás, pues para ellos lo más importante es buscar lo que esté en

sintonía con su idea preconcebida de las tres personas así el resto quede desconectado. El dogma trinitario le resta la importancia al nombre de Jesús, desmintiendo la gran verdad de que debemos ser bautizados en su nombre santo. Con mucha razón los trinitarios han utilizado el término “Solo Jesús” para denominar al Movimiento Pentecostal de la Unicidad o Movimiento Apostólico del Nombre de Jesús, pues en todos los momentos y en toda situación tenemos muy presente lo que dice la Palabra.

“Todo lo que hagáis sea de palabra o de hecho, hacedlo en el nombre del Señor Jesús...” (Colosenses 3:17)

Aún cuando a muchos les moleste que prediquemos que el bautismo bíblico es en el nombre de Jesús, y que la verdadera Iglesia se bautiza en el nombre de Jesús, tenemos que hacer lo que dice la Palabra.

“Sin embargo, para que no se divulgue más entre el pueblo, amenacémosles para que no hablen de aquí en adelante a hombre alguno en ese nombre. Y llamándoles les intimaron que en ninguna manera hablasen ni enseñasen en el nombre de Jesús. Mas Pedro y Juan respondieron diciéndoles: Juzgad si es justo delante de Dios obedecer a vosotros antes que a Dios; porque no podemos dejar de hacer lo que hemos visto y oído.” (Hechos 4:17-20)

HACIENDO DOCTRINA DE UN SOLO VERSICULO DESLIGADO DE SU CONTEXTO

La “teología” trinitaria sostiene que al momento de bautizar a una persona se debe invocar literalmente (es decir palabra por palabra) la expresión “en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo”.

Sin embargo para enseñar esta doctrina ¡solo se apoyan en un versículo bíblico! el de Mateo 28:19, e ignoran el testimonio demoledor de los demás pasajes bíblicos que hacen alusión al bautismo en el Nombre. Los trinitarios han sacado una doctrina bautismal usando un solo texto, yendo de esta manera en contra de la más elemental regla de interpretación que enseña que no se puede hacer doctrina de un solo versículo bíblico. ¿Por qué no se puede hacer doctrina de un solo versículo bíblico? Hay dos sencillas razones:

1. Porque todo texto debe ser analizado dentro de su respectivo contexto, por eso se ha dicho muy bien y muchas veces que un texto sacado de su contexto viene a ser un pretexto. “Todas las interpretaciones deben ser hechas dentro del contexto del cual fueron tomados los pasajes, para ver si se ha cometido alguna arbitrariedad en la interpretación”¹⁴⁹

2. Al momento de interpretar las sagradas Escrituras se deben tener muy en cuenta los pasajes paralelos, “es decir aquellos pasajes que en otros lugares de la Biblia se refieren al mismo hecho histórico, a la misma enseñanza, exhortación o tema semejante. En estos pasajes paralelos generalmente hallamos ayuda no solo para entender mejor el texto que tratamos de interpretar, sino también para obtener una perspectiva más amplia tanto de su significado como de sus aplicaciones. Como por ejemplo “aborrecer” en Lucas 14:26 equivale a “amar menos” en Mateo 10:10-37... (Véase el contexto de Mateo 10:34-39).”¹⁵⁰

Desde esta perspectiva, pasaremos a analizar en primera instancia los pasajes paralelos al texto de Mateo 28:19 y luego analizaremos lo que nos enseña el contexto bíblico sobre el bautismo.

MATEO 28:19 Y SUS PASAJES PARALELOS NOS HABLAN DE UN SOLO NOMBRE

Mateo 28:19 es un pasaje que se halla inmerso dentro del contexto de la gran comisión que Jesús entregó a sus discípulos luego de haber resucitado. (vea Mateo 28:16-20, y compare con los pasajes paralelos de Marcos 16:14-18; Lucas 24:36-49; Juan. 20:19-23). Esta comisión consistía en que ellos debían (1) predicar el evangelio a todos los hombres (Mateo 28:19, Marcos 16:15, Lucas 24:47), comenzando por la ciudad de Jerusalén (Lucas 24:47 y 49); (2) que debían predicar el arrepentimiento y el perdón de los pecados en su nombre (Mateo 28:19, Marcos 16:17, Lucas 24:47); (3) que debían hacer discípulos en todas las naciones (Mateo 28:19, Marcos 16:15, Lucas 24:47); (4) que debían enseñarle a todos los hombres que todo aquel que creyere y fuere bautizado será salvo pero que el que no creyere será condenado (Mateo 28:19, Marcos 16:16, Juan 20:23); (5) que debían enseñar que todos los que creyeren en el evangelio podrían recibir la promesa del Espíritu Santo hablando en nuevas lenguas

¹⁴⁹ Martínez, José M. *Hermenéutica Bíblica*. Editorial Libros Clie. 1987 - Terrassa Barcelona, España.

¹⁵⁰ Ídem

(Marcos 16:17, Lucas 24:49, Juan 20:22); (6) que debían predicarles que señales de poder y hechos milagrosos respaldarían la predicación del evangelio (Marcos 16:17-18, Lucas 24:49); y finalmente (7) que la Iglesia debía guardar todas las cosas que Jesús les había enseñado, para que de esa manera él estuviera con su pueblo todos los días hasta el fin del mundo (Mateo 28:20).

En lo referente a los pasajes de la gran comisión, tenemos que todos están hablando de un solo y mismo nombre. Veamos:

1. Según el evangelista Mateo hay un nombre.

Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. (Mateo 28:19)

2. Según el evangelista Marcos hay un nombre.

“y estas señales seguirán a los que creen: en mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas” (Marcos 16:17)

3. Según el evangelista Lucas hay un nombre.

“y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén.” (Lucas 24:17)

4. Según el evangelista Juan hay un nombre.

“Pero estas cosas se han escrito para que creáis que Jesús es el cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre.” (Juan 20:31)

¿Cuál es ese nombre al que se refieren estos pasajes? ¿Será posible que se esté hablando de dos o más nombres? ¿Existirá algún otro nombre dónde se encuentre la salvación provista por Dios? Dejemos que la misma Palabra nos de la respuesta.

“Este Jesús es la piedra reprobada por vosotros los edificadores, la cual ha venido a ser cabeza del ángulo. Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos. (Hechos 4:11-12)

EL BAUTISMO DEL VERDADERO CRISTIANISMO ES EN EL NOMBRE DE JESUS

Para que una persona diga que Mateo 28:19 enseña la trinidad o que nos indica que la invocación realizada en el bautismo debe ser de manera literal “en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo”, lo hace basada en una enseñanza adicional jamás mencionada en la Escritura, lo hace basado en el paradigma o idea preconcebida de las tres personas. Estas gentes han concebido extra-escrituralmente que Dios debe ser una trinidad para luego buscar afanosamente en la Biblia textos que aparentemente sustenten su creencia. Fuerzan a los textos bíblicos a estar en armonía con su idea preconcebida y los desligan de su verdadero contexto para enseñar doctrinas ajenas a la Palabra, tales como el bautismo en los títulos más no en el nombre.

¡El nombre del que nos hablan los evangelistas Mateo, Marcos, Lucas y Juan es Jesús!

Mateo 28:19 no enseña que Padre, Hijo y Espíritu Santo sean tres “personas” de un mismo Dios, ¡algo que es completamente ajeno a las Sagradas Escrituras! Antes por el contrario, Mateo 28:19 habla de un nombre y por lo tanto de la identificación de un solo ser. El nombre en el cual tenemos salvación es en el nombre del Dios viviente y su nombre es Jesús. ¿Entonces por qué se relacionan con el nombre de Jesús los términos: Padre, Hijo y Espíritu Santo? Porque el único ser que puede poseer simultáneamente esos títulos es el Dios eterno. Veamos:

(1) La Biblia indica que el único Dios que existe es el Padre (1. Corintios 8:6) por lo tanto no puede haber más Dios que el Padre Eterno. Nadie más que el Padre Eterno merece ser llamado Dios o reconocido como tal. (2) El Padre que es el Dios único es el Santo Espíritu, ya que él siendo Dios es Espíritu (Juan 4:24) y es Santo (1. Samuel 2:2). El Padre Eterno es el único que merece ser llamado el Espíritu Santo. La Biblia nos enseña que sólo hay uno al que se le puede llamar Espíritu, no a dos o a tres (Efesios 4:4). (3) Dios fue manifestado en carne (1. Timoteo 3:16) con el propósito de redimir a la humanidad. La Biblia enseña que sin derramamiento de sangre no hay remisión de pecados (Hebreos 9:22). Dios por ser en esencia un ser espiritual no tiene ni carne ni sangre, pero el participó de la carne y de la sangre para destruir al que tenía el imperio de la muerte, o sea al diablo (Hebreos 2:14-17). La manifestación de Dios en carne fue conocida como Hijo, pues la Biblia declara que el Santo Ser que nació es el que fue llamado Hijo de Dios (Lucas 1:35) (Ver más sobre el Hijo de Dios en el

capítulo 6. La "Teología" Trinitaria Niega el Misterio de la Piedad).

Mateo 28:19 no soporta la doctrina trinitaria, sino que es una confesión contundente de la Unicidad de Dios, pues no habla de ningunas tres personas, sino de un nombre y por lo tanto de la identificación de un solo ser. Padre, Hijo y Espíritu Santo no son más que tres títulos que solo puede poseer en su totalidad ese ser que es identificado por ese nombre. Ese ser es el Dios único que nos enseña la Biblia y su nombre es Jesús. Padre, Hijo y Espíritu Santo no son nombres, son únicamente títulos del Dios vivo. Así la frase de Mateo 28:19, simplemente describe el único nombre del único Dios. Tristemente los trinitarios niegan el nombre de Jesús, al desobedecer la doctrina de los apóstoles y aún el mismo mandamiento del Señor.

PADRE, HIJO Y ESPIRITU SANTO SON TITULOS QUE PERTENECEN EN SU TOTALIDAD AL DIOS UNICO

Tal como lo explicamos en el capítulo 1, Dios posee muchos títulos pero solo posee un nombre.

Mateo 28:19 no está revelando ni enseñando que Dios sea una trinidad, o que tenga una naturaleza tripartita. Lo que sí nos está revelando es un nombre en el cual debemos ser bautizados, y vemos que el libro de los Hechos de los Apóstoles nos enseña muy bien que ese nombre es Jesús.

1. El título: el Hijo de Dios

En primera instancia vamos a exponer lo referente al título el Hijo de Dios. Es claro y muy claro en la Biblia que Hijo de Dios es un título. ¿Por qué? Porque aunque el Santo Ser que nació fue llamado Hijo de Dios.

“...El santo ser que nacerá será llamado Hijo de Dios” (Lucas 1:35b)

Ese santo ser tiene un nombre, y ese nombre es Jesús.

“Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús”. (Lucas 1:31)

“Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús, porque el salvará a su pueblo de sus pecados” (Mateo 1:21)

“Pero no la conoció hasta que dio a luz a su hijo primogénito; y le puso por nombre Jesús” (Mateo 1:25)

Al analizar estas citas bíblicas podemos concluir sin temor a equivocarnos que Hijo de Dios es un título y que el Hijo de Dios tiene por nombre Jesús. Por eso cuando alguien se atreve a decir que Hijo de Dios no es un título sino un nombre, está ignorando de manera voluntaria una poderosa evidencia escritural y está forzando a los versículos a estar en armonía con la idea preconcebida (y extraescritural) de las tres personas y del bautismo en los títulos.

De esa manera podemos apreciar que cualquiera que tome la cita de Mateo 28:19 y la desligue de todo el contexto referente al bautismo, para concluir que el nombre al que se refiere el texto es literalmente “Padre, Hijo y Espíritu Santo”, y que fue de esa manera literal en que fue invocado en los bautismos registrados en la Biblia, está cometiendo un grave error, ya que aquel que lleva el título de Hijo de Dios tiene un nombre, y su nombre es Jesús.

2. El título: el Padre

Cuando el Señor Jesús estaba enseñando a orar a sus discípulos les dijo:

“cuando oréis digáis “Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre” (Mateo 6:9)

O sea que estamos llamados a santificar el nombre del Padre. ¿Pero cuál es el nombre del Padre? ¿Será Padre?

Si nos atrevemos a decir que Padre es en realidad un nombre, y además sostenemos que “Padre, Hijo y Espíritu Santo son un nombre” estaríamos contradiciéndonos tremendamente. Entonces ya no habría un solo nombre, habría por lo menos dos nombres. Un nombre sería “Padre”, y el otro nombre sería “Padre, Hijo y Espíritu Santo”.

¿Será que el nombre del Padre es Padre? ¡De ninguna manera! El término "Dios el Padre" es bíblico y se refiere a Dios mismo (Gálatas 1:1-4). Dios es el Padre en el sentido de que él es el creador de todas las cosas (Malaquías 2:10; Hebreos 12:9). Él es también nuestro Padre por razón del nuevo nacimiento (Romanos 8:14-16).

De la misma manera como hemos demostrado que “Hijo de Dios” es un título, haremos lo mismo con respecto al título “Padre”.

Jesucristo dijo: *“Yo he venido en nombre de mi Padre, y no me recibís; si otro viniere en su propio nombre, a ese recibiréis. ¿Cómo podéis vosotros creer, pues recibís gloria los unos de los otros, y no buscáis la gloria que viene del Dios único?”* (Juan 5:43-44)

El texto leído nos enseña dos cosas:

a. Que Jesús vino en nombre de su Padre.

¿Pero cuál es ese nombre?

Uno no puede decir que el nombre del Padre es desconocido, ya que la Palabra de Dios enseña en el libro de los Salmos capítulo 22 versículo 22 (el cual es un Salmo mesiánico) que el Mesías declararía el nombre del Padre.

“Anunciaré tu nombre a mis hermanos; en medio de la congregación te alabaré” (Salmo 22:22)

Para que no quede duda, esta cita está sustentada en la carta a los Hebreos en una porción que se refiere al Hijo de Dios así:

“Porque el que santifica y los que son santificados, de uno son todos; por lo cual no se avergüenza de llamarlos hermanos, diciendo: Anunciaré a mis hermanos tu nombre, en medio de la congregación te alabaré” (Hebreos 2:12)

b. Tenemos en segunda medida que el Mesías anunció el nombre del Padre, razón por la cual ese nombre no es desconocido.

Jesús oró al Padre y dijo: *“Padre, glorifica tu nombre. Entonces vino una voz del cielo: Lo he glorificado, y lo glorificaré otra vez”* (Juan 12:28)

Ya hemos mencionado que Padre no es ningún nombre, entonces ¿Cuál nombre estaba siendo glorificado?

Pues el nombre que el mismo Hijo de Dios había manifestado, o sea el nombre de Jesús. En una de sus oraciones al Padre Jesús dijo.

“He manifestado tu nombre a los hombres que del mundo me diste; tuyos eran, y me los diste, y han guardado tu palabra” (Juan 17:6)

En resumidas cuentas, el nombre que estaba siendo manifestado y el nombre que estaba siendo glorificado era el nombre de Jesús.

Recordemos que la voz del cielo dijo: “Lo he glorificado, y lo glorificaré otra vez”. El Padre ya estaba glorificando ese nombre y lo glorificaría otra vez. Hay un texto bíblico que describe todo esto:

“por lo cual, Dios también lo exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre”. (Filipenses 2:9-11)

Según Hebreos 1:4, el Hijo obtuvo por herencia un nombre más excelente que el de los ángeles.

“Hecho tanto superior a los ángeles por cuanto heredó más excelente nombre que ellos” (Hebreos 1:4)

Cuando se usa el término heredar, quiere decir que el nombre le pertenecía originalmente al Padre, pero que el Padre le transmitió ese nombre al Hijo. El Dios y Padre eterno, transfirió su nombre salvador a su manifestación en carne. En otras palabras, el Hijo heredó el nombre de su Padre. Como el nombre del Hijo es Jesús y ese nombre fue heredado del Padre, podemos decir sin ningún temor que el nombre del Padre es Jesús.

¿En qué nombre vino el Hijo? ¿Cuál es el nombre que Él obtuvo por herencia de su Padre? ¿Cuál nombre manifestó el Hijo? La respuesta es evidente. El único nombre que él usó fue el nombre de Jesús, el nombre de su Padre.

De aquí podemos concluir, que Padre es uno de los tantos títulos de Dios. El Hijo de Dios (la manifestación de Dios en carne como una persona humana) heredó el nombre de su Padre. Como el Hijo tiene por nombre Jesús, entonces podemos concluir sin ningún temor, que el nombre del Padre es Jesús.

3. El título: el Espíritu Santo

El Padre es el único Dios verdadero. En una oración al Padre Jesús dijo:

“Y esta es la vida eterna que te conozcan a ti, el único Dios verdadero...”(Juan 17:3)

No hay ninguno que pueda ser llamado Dios aparte del Padre,

“pues aunque haya algunos que se llamen dioses, sea en el cielo, o en la tierra (como hay muchos dioses y muchos señores), para nosotros sin embargo hay un solo Dios, el Padre... pero no en todos hay este conocimiento...” (1. Corintios 8:5-7)

Al haber entendido que el Hijo de Dios reveló el nombre del único Dios, o sea el Padre, y que el nombre revelado por el Hijo es Jesús, podemos concluir que el nombre del Espíritu Santo (que es otro de los tantos títulos del Dios único) es Jesús.

“Más el consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho” (Juan 14:26).

Además la Biblia hace claridad de que este Jesús en cuanto a su Divinidad es el Santo Espíritu, razón que da mayor peso para entender por qué el Espíritu Santo, que es Dios, se llama Jesús.

“Porque el Señor es el Espíritu; y dónde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad.” (2. Corintios 3:17)

Recordemos que la Biblia enseña que no hay ningún otro que merezca ser llamado Señor aparte de Jesús, ya que la Escritura indica:

“pues aunque haya algunos que se llamen dioses, sea en el cielo, o en la tierra (como hay muchos dioses y muchos señores), para nosotros sin embargo solo hay un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas, y nosotros somos para él; y un Señor, Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas, y nosotros por medio de él. Pero no en todos hay este conocimiento...” (1. Corintios 8:5-7)

La primera vez que Pablo le escribe a los Corintios, él menciona que sólo hay un Señor y que ese Señor es Jesucristo (1. Corintios 8:6). Luego, cuando les escribe la segunda vez, él les enseña que el Señor es el Espíritu (2. Corintios 3:17) ¡El Señor Jesús es el Espíritu Santo!

Cuando el Señor Jesús estuvo sobre la tierra poseyó una naturaleza dual, pues él fue a la vez completo hombre y completo Dios. Jesucristo en cuanto a su humanidad es llamado Hijo, pues el santo ser que nació fue llamado Hijo de Dios (Lucas 1:35), pero en cuanto a su Divinidad, él es el Padre Eterno. El Padre Eterno es Espíritu y es Santo. Sólo el Padre Eterno merece ser llamado Espíritu Santo, razón por la cual el Padre Eterno es el Espíritu Santo.

El Señor Jesús es el Espíritu, por ende, Jesús en cuanto a su Divinidad es también el Padre Eterno. Por eso los cristianos apostólicos, predicamos que Jesús es la manifestación del Padre Eterno en carne como una persona humana, ya que Dios fue manifestado en carne.

Por ejemplo usted puede leer el siguiente versículo.

“Porque sé que por vuestra vocación y la ministración del Espíritu de Jesucristo, esto resultará en mi liberación. (Filipenses 1:19)

La trinidad enseña que nosotros recibimos el Espíritu de Jesús, y el bautismo del Espíritu Santo (otra persona); y además que nosotros podemos tener el Espíritu del Padre en nosotros (otra persona más). Pueden negarlo todo lo que deseen, pero están enseñando inadvertidamente que recibimos a “tres personas” en nuestro ser y por ende a tres espíritus.

¿Cuántos Espíritus de Dios existen? La Biblia declara que sólo hay un Espíritu (1. Corintios 12:13; Efesios 4:4). ¡Gloria a Dios, porque nuestro Dios, el Señor Jesús, es el Espíritu Santo! (Juan 4:24, 2. Corintios 3:17). Así, podemos concluir finalmente, que Espíritu Santo es otro de los tantos títulos de Dios.

El nombre del Padre que el Hijo reveló es Jesús, y el Espíritu Santo refleja lo que Dios es, es decir que Dios es Espíritu y que es Santo, haciendo énfasis en su omnipresencia, entonces podemos concluir sin ningún temor, que el nombre del Espíritu Santo es Jesús.

Padre, Hijo y Espíritu Santo, son títulos de un Dios, cuyo nombre es Jesús.

EN MI NOMBRE

Al estudiar a Mateo 28:19 dentro del contexto de la gran comisión y de la doctrina del bautismo, podemos entender que este texto se refiere al bautismo en el nombre de Jesús. Sin embargo, algunos eruditos han llegado a sospechar que las palabras originales de Mateo 28:19 fueron cambiadas a principios del siglo cuarto. Al analizar el contexto inmediato de Mateo 28:19, vemos que los discípulos adoraron a Jesús en reconocimiento de que él es el único Dios (Verso 17) y a su vez, que Jesús les dijo que él tenía todo el poder en el cielo y en la tierra (Versículo 18). Como todo está girando alrededor de Jesús, ellos afirman que lo más consistente es que el texto de Mateo 28:19 dijera: “Por tanto id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en mi nombre”, lo que estaría en concordancia con el versículo 19 que dice que Jesús estará con sus hijos todos los días hasta el fin del mundo.

Algunas razones que se exponen para apoyar esta afirmación, es que ningún escritor anterior a Tertuliano u Orígenes cita exactamente la fórmula bautismal trinitaria, sino que siempre hacen alusión al nombre de Jesús (Para mayor información sobre Tertuliano y Orígenes, vea el capítulo 3. La Tradición y la Filosofía en el Desarrollo de la “Doctrina” Trinitaria). Otra razón, es que Eusebio (aprox. 260 - aprox. 340), un historiador eclesiástico del cuarto siglo que vivió en Cesarea y que tuvo acceso a la famosa biblioteca de aquel lugar, donde probablemente se encontraban copias más antiguas de Mateo 28:19, citó el versículo muchas veces usando la frase “en mi nombre”. En los escritos de Eusebio encontramos las siguientes expresiones:

“Con una palabra y voz Él dijo a sus discípulos: "Id, y haced discípulos de todas las naciones en mi nombre, enseñándoles a observar todas las cosas que yo os he mandado..."

“...Y Él ordenó a sus propios discípulos después de su rechazo, "Id y haced discípulos de todas las naciones en mi nombre."”¹⁵¹

¹⁵¹ Wildeman, Clarke. El Evangelio Eterno. Extractos de la Prueba del Evangelio de Eusebio, editado por W.J. Ferrar. Las Citas de Eusebio refiriéndose a Mateo 28:19.

<http://hechos238.net/html/evg-etr.html>

Aún cuando esa polémica sigue abierta, la misma no es decisiva en el asunto de Mateo 28:19, pues el contexto bíblico de ese texto respalda el bautismo en el nombre de Jesús.

EL BAUTISMO EN EL NOMBRE DE JESÚS ES UN REQUISITO ESENCIAL PARA LA SALVACION

“De este dan testimonio todos los profetas, que todos los que en él creyeren, recibirán perdón de pecados por su nombre” (Hechos 10:43)

Cuando el apóstol Pedro estaba predicando en la casa de Cornelio confesó que todos los profetas anunciaron que en el Nombre de Jesús recibiríamos perdón de pecados.

De ahí que se le encuentre sentido a esa hermosa cita que dice:

“Torre fuerte es el nombre de Jehová; a él correrá el justo, y será levantado.” (Proverbios 18:10)

El justo no se pone a esperar, el justo corre para que sobre él sea invocado el nombre del Señor.

Por eso el apóstol Pedro mandó que toda esa gente que estaba reunida en la casa de Cornelio, luego de haber creído a la Palabra, fueran bautizados en el nombre de Jesús.

“Y mandó bautizarles en el nombre del Señor Jesús” (Hechos 10:48)

Todos los profetas de la antigüedad predicaron que los creyentes recibirían perdón de pecados por el nombre de Dios. La iglesia primitiva entendió que esa invocación del nombre de Dios debía realizarse al momento del bautismo tal y como lo podemos apreciar en las citas anteriores de Hechos 10:43-48.

YHWH era el nombre de Dios revelado en el Antiguo Testamento, pero Jesús es el nombre de Dios revelado en el Nuevo Testamento. El nombre Jesús incluye a YHWH porque Jesús significa YHWH SALVADOR y es el nombre de Dios que fue revelado con el propósito de salvar a la humanidad.

El mismo Dios y Padre Eterno, el Señor YHWH anunció que el día que él se manifestara en carne como un verdadero hombre, el daría a conocer su nombre.

“Porque así dijo Jehová el Señor: Mi pueblo descendió a Egipto en tiempo pasado, para morar allá, y el asirio le cautivó sin razón. Y ahora ¿qué hago aquí, dice Jehová, ya que mi pueblo es llevado injustamente? Y los que en él se enseñorean, lo hacen aullar, dice Jehová, y continuamente es blasfemado mi nombre todo el día. Por tanto mi pueblo sabrá mi nombre por esta causa en aquel día; porque yo mismo que hablo, he aquí estaré presente” (Isaías 52:4-6)

¡El mismo Dios del cielo nos salvaría. Ningún otro podía darnos salvación!

“Decid a los de corazón apocado: Esforzaos, no temáis; he aquí que vuestro Dios viene con retribución y con pago; Dios mismo vendrá y os salvará.” (Isaías 35:4)

Y en ese día en que él apareciera nos revelaría su gran nombre

“Y Jehová será rey sobre toda la tierra. En aquel día Jehová será uno, y uno su nombre.” (Zacarías 14:9)

Por eso cuando vino el Mesías, el Emanuel (Dios con nosotros), la manifestación de Dios en carne, llevó por nombre Jesús que significa YHWH SALVADOR o en otras palabras YHWH salvando a la humanidad.

“Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados. Todo esto aconteció para que se cumpliese lo dicho por el Señor por medio del profeta, cuando dijo: He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Emanuel, que traducido es Dios con nosotros.” (Mateo 1:21-23)

Jesús es el gran nombre, el nombre sobre todo nombre. Es el nombre dado a los creyentes para ser salvos.

“Este Jesús es la piedra reprobada por vosotros los edificadores, la cual ha venido a ser cabeza del ángulo. Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos” (Hechos 4:11-12)

Por eso, cuando en el día de Pentecostés en que nació la Iglesia, aquellos hombres fueron compungidos de corazón y preguntaron a los apóstoles qué debían hacer para ser salvos, Pedro les dijo:

“Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para el perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo” (Hechos 2:38)

La iglesia apostólica siempre creyó que el bautismo en el nombre de Jesús es un requisito indispensable para la salvación. El anciano Juan escribió.

“Os escribo a vosotros hijitos, porque vuestros pecados os han sido perdonados por su nombre” (1. Juan 2:12)

Hay muchas otras referencias que asocian la necesidad del bautismo con la invocación del nombre para alcanzar la salvación, veamos:

“¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios. Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios.” (1. Corintios 6:9-11)

El bautismo no es solamente importante, sino imprescindible para la salvación. Jesús así lo declaró en Marcos 16:16

“El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere será condenado.” (Marcos 16:16)

Esto sitúa al bautismo como uno de los puntos principales en el plan de salvación, no el único.

“Cada individuo que viene a Jesús siendo atraído por el Espíritu, querrá ser bautizado. Y en efecto, para obtener la salvación completa es necesario ser bautizado en el nombre del Señor Jesucristo para la remisión de los pecados (Hechos 2:38). Jesús ordenó el bautismo (Mateo 28:19) y dijo, "Si me amáis, guardad mis mandamientos" (Juan 14:15).

Sin embargo, antes del bautismo el candidato debe haberse arrepentido por completo y creer con todo su corazón que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios (Hechos 2:38; 8:37). El hecho de ser sumergido en agua en el nombre de Jesús no traerá en si la remisión de pecados. El arrepentimiento y el bautismo en el nombre de Jesús son requeridos. Un pecador que no tiene la intención de volverse de su vida de pecado no podrá beneficiarse con el acto del bautismo.

No es hasta que el pecador se arrepiente por completo y cree que Dios le ha perdonado, que él debería someterse al bautismo en el nombre de Jesús, por un ministro debidamente autorizado. Sin embargo, la omisión de hacer esto cuando él reúne estos requisitos, hará que desobedezca al Evangelio de Cristo y le impedirá su desarrollo espiritual.”¹⁵²

La Palabra del Señor nos enseña que los que somos parte de la Iglesia, hemos muerto a la pasada manera de vivir que estaba cargada de inmundicia y de pecado, para vivir en una vida nueva, ¡una vida en Cristo Jesús! El bautismo es más que un testimonio público de que se ha tomado la decisión de vivir en novedad de vida. El bautismo es un requisito indispensable para la salvación porque a través del bautismo nos declaramos muertos al pecado. El descenso a las aguas bautismales es una representación de que somos sepultados a la pasada manera de vivir y cuando salimos del agua demostramos que hemos resucitado con Cristo a una nueva vida. Las bendiciones que nos dejó Cristo por medio de su muerte, sólo pertenecen a los que son bautizados en el Nombre de Jesús. Sólo los bautizados alcanzan la muerte de Cristo. Si esto es así, ¿qué será de los no bautizados?

“¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección; sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo de pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado. Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con él.” (Romanos 6:3-8)

¹⁵² Iglesia Pentecostal Unida de España. Tomado del Artículo “La Verdad Sobre el Bautismo en Agua”

http://www.v-p-m.de/frameset.htm?http://www.v-p-m.de/traktate/sp_bautismo.htm

Al igual que la cita anterior, Colosenses 2:11-15 nos enseña que por medio del bautismo morimos al pecado y tenemos vida en Cristo al ser perdonados de nuestros pecados. Al obedecer el mandamiento de bautizarnos dado por el Señor, nos hacemos merecedores de la obra del calvario que Jesús obró en beneficio nuestro. Adicionalmente esta misma cita enseña que el bautismo en agua es parte de nuestra circuncisión espiritual. Dios realiza una “cirugía espiritual” echando fuera al “viejo hombre” viciado de pecados. Cuando Dios realiza la circuncisión espiritual en nuestro corazón, entramos a formar parte de la familia de la fe. En Israel cualquier varón que no fuera circuncidado se consideraba un violador del pacto y debía ser cortado del pueblo (Génesis 17:14). Tal y como la circuncisión era la señal en la carne que publicaba la pertenencia al pueblo de Israel, el bautismo es la circuncisión espiritual que proclama que alguien pertenece a la familia de la fe.

“En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo. Sepultados con él en el bautismo, en él cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos. Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados, anulando el acta de decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz, y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz.” (Colosenses 2:12-15)

“Según Colosenses, el bautismo es una obra espiritual porque es la circuncisión no hecha a mano. El bautismo es la circuncisión de Cristo donde nuestros pecados están cortados y separados de nosotros (Colosenses 2:11). Por lo tanto, el bautismo es la obra de Dios y no de uno. El bautismo es una obra espiritual porque quedamos sepultados con Cristo y resucitados con él (Col. 2:12). Mediante la fe en el poder de Dios, el bautismo efectúa una resurrección de los muertos para recibir vida juntamente con Cristo cuando nuestros pecados quedan perdonados (Colosenses 2:12-13). Lejos de ser un mero rito, el bautismo es el momento cuando somos salvos por la fe... El bautismo es la obra de Dios y no del hombre. Dios resucitó a Cristo y Dios nos resucita a nosotros, perdonando nuestros pecados y vivificándonos. Nuestra parte en este proceso es confiar en el poder de Dios sometiéndonos al bautismo (Colosenses 2:12-13). Cristo es nuestro cirujano que corta nuestros pecados de nosotros por el poder de su sangre. Nosotros, como los

pacientes humildes, nos sometemos a la operación. No obramos nada. El es quien nos vivifica para que tengamos novedad de vida.”¹⁵³

Por eso fue que después de esa poderosa predicación del día del Pentecostés, cuando los hombres compungidos de corazón le preguntaron al apóstol Pedro y a los demás hermanos qué debían hacer para ser salvos, Pedro mencionó al bautismo como uno de los requisitos esenciales para la salvación.

“Pedro les dijo: Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para el perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo (Hechos 2:38)

Como aquellos hombres deseaban con todo su corazón la salvación, y por lo tanto deseaban hacer parte de la iglesia de Dios, tomaron la decisión de ser bautizados.

“Así que, los que recibieron la palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas” (Hechos 2:41)

Las personas que no creen que sus pecados son remitidos en el bautismo, enseñan que el bautismo se trata simplemente de una ceremonia pública o de una confesión pública de fe, pues sus pecados ya han sido remitidos anteriormente. Aunque ya hemos visto como la Biblia enseña que a través del bautismo en el Nombre de Jesús obtenemos perdón de pecados, vamos a plantear otras reflexiones.

El Etiope, al cual Felipe le predicó el evangelio, fue bautizado en medio del desierto donde no había ningún otro cristiano aparte de Felipe que pudiera observar su bautismo (Hechos 8:26-39). Sin embargo vemos el afán del Eunuco por ser bautizado tan pronto como entendió el evangelio.

“Y yendo por el camino, llegaron a cierta agua, y dijo el eunuco: Aquí hay agua; ¿qué impide que yo sea bautizado? Felipe le dijo: Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios. Y mandó parar el carro; y descendieron ambos al agua, Felipe y el Eunuco y le bautizó.” (Hechos 8:36-38)

¹⁵³ Dunlap Rouse, Elmer N. El Bautismo. Lección 2, El Bautismo Según Pablo. <http://iglesiadecristo.com/bautismo/4785850231.htm>

El carcelero de Filipos fue bautizado un poco más tarde de la media noche (Hechos 16:25). Pablo y Silas habían sido azotados y aún tenían heridas en sus cuerpos, pero aquel hombre demostró todas sus intenciones por alcanzar la salvación y fue bautizado junto con toda su familia a esas horas de la noche.

“Y sacándolos, les dijo: Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo? Ellos le dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa. Y le hablaron la Palabra del Señor a él y a todos los que estaban en su casa. Y él tomándolos aquella misma hora de la noche, les lavó las heridas; y en seguida se bautizó el con todos los suyos. Y llevándolos a su casa, les puso la mesa; y se regocijó con toda su casa de haber creído a Dios.” (Hechos 16:30-34)

Si en realidad el bautismo consistiera simple y llanamente en una ceremonia pública que no tuviera influencia directa en la salvación, no habría razón de ser para tanto afán ni en el uno (el caso del etiope) o en el otro caso (el del carcelero y su familia). Seguramente ellos podrían haber esperado que se dieran unas mejores condiciones temporales: el carcelero y su familia, por ejemplo, podrían haber esperado a que amaneciera e incluso podrían haber esperado a que Pablo y Silas se hubieran recuperado de sus heridas. Si el bautismo consistiera en una simple ceremonia pública, tanto en el uno como en el otro caso, lo ideal sería haber esperado a que se reuniera más pueblo, pero vemos que esto no fue así, pues aquellas personas deseaban obtener de una vez por todas la salvación prometida por Dios. Ahora si el bautismo en el nombre de Jesús no fuera necesario para obtener la salvación ¿por qué Pablo mandó a rebautizar en el nombre de Jesús a unas personas que solo conocían el bautismo de Juan?

“Entonces dijo: ¿En qué, pues fuisteis bautizados? Ellos dijeron: en el bautismo de Juan. Dijo Pablo: Juan bautizó con bautismo de arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyesen en aquel que vendría después de él, esto es, en Jesús el Cristo. Cuando oyeron esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús.” (Hechos 19:3-5)

El bautismo nos salva a través de la resurrección de Jesucristo en respuesta a una buena conciencia delante de Dios.

“El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios) por la resurrección de Jesucristo.” (1. Pedro 3:21)

¿Nos salva o no nos salva el bautismo? El apóstol Pedro nos enseña que sí nos salva. El bautismo nos salva no porque haya algo mágico en el agua, o porque la invocación del Nombre de Jesús sea una especie de fórmula mágica. Somos salvos por obedecer a los mandamientos del Señor y porque en el acto del bautismo opera el poder de Dios que nos acepta como hijos suyos. En el bautismo se manifiesta la aspiración de una buena conciencia, es decir, que el bautizado expresa su deseo de pensar con una mente renovada y limpia por el Espíritu de Dios, no con sus pensamientos antiguos.

Una enorme cantidad de movimientos “evangélicos” trinitarios se caracterizan por predicar que el bautismo no es un requisito indispensable para la salvación, y este error parte de otro error aun mayor: la negación del nombre de Jesús en el bautismo. Hay una tendencia que viene de la gran mayoría los movimientos trinitarios, en la que se acusa a los pentecostales apostólicos del nombre por predicar que el bautismo es un requisito indispensable para la salvación, diciendo que de esa forma estamos negando la salvación por gracia y la estamos reemplazando por una salvación por obras. Ellos dicen que solo basta con creer para ser salvos y que no hay necesidad de ser bautizados. Estas personas no han entendido que el arrepentimiento, la conversión, el bautismo y la vida en santidad, sólo las puede obtener un hombre pecador por medio de la gracia de Dios. No somos salvos por obras o actos humanos sino por medio de la obra de Dios en nuestras vidas. Veamos lo que dicen las Sagradas Escrituras al respecto:

“Nos salvo, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo.” (Tito 3:5)

El bautismo no es una obra de justicia que nosotros hubiéramos hecho ¡No! En el momento en que nos bautizamos somos salvos debido a la misericordia del Señor. El versículo 3:4 indica que esa salvación también es debida a su bondad y a su amor para con los hombres. Dios no nos salva por habernos metido en el agua, sino porque por medio del bautismo él efectúa el lavamiento de la regeneración. El lavamiento de la regeneración sólo se logra cuando un corazón verdaderamente arrepentido y dispuesto a cambiar se bautiza en el nombre de Jesús.

El lavamiento de la regeneración es una alusión al nuevo nacimiento del que se hace partícipe el creyente en Cristo Jesús. El Señor Jesucristo le dijo a Nicodemo que para ser salvo es necesario nacer de nuevo. Nicodemo le

preguntó al Señor cómo podía un hombre siendo ya viejo volver a nacer, y el Señor Jesús le indicó que el nacimiento al cuál él se refería era un nacimiento del agua y del Espíritu.

“Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios. Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer? Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.” (Juan 3:3-5)

“Al decir que el bautismo es imprescindible para la salvación, algunos nos acusan de decir que el agua salva; nunca hemos dicho tal cosa, lo que salva en el bautismo, no es el agua sino la obediencia a la Palabra de Dios. Otros dicen que con creer es suficiente. Les pregunto: ¿puede alguien decir que cree en Jesús, y no cumplir sus mandamientos? La respuesta es ¡NO! Creer, no es el sustituto del bautismo, sino el requisito indispensable para ser bautizado. El Maestro lo respalda con sus palabras en Juan 14:15-23 "Si me amáis, guardad mis mandamientos".”¹⁵⁴

Existe otro grupo más pequeño de denominaciones trinitarias que aceptan la importancia del bautismo para la salvación, pero aún niegan la importancia del bautismo en el nombre de Jesús, pues bautizan en los títulos. Aún no han entendido que el bautismo sólo tiene valor si en él es invocado el nombre de Jesús. El que se ha bautizado en el nombre de Jesús pertenece a la familia de la fe, y ha llegado a ser hijo de Dios.

“Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.” (Juan 1:12-13)

¹⁵⁴ Iglesia Pentecostal Unida Internacional. Tomado del Artículo “¿Es importante el Bautismo en el nombre de Jesús?”

<http://www.upci.net/missionaries/tracts/SD.htm>

Es interesante notar este paralelo entre el texto de Juan 1:12-13 con los textos de Juan 3:3-5 dónde Jesús habla con Nicodemo. Ambos textos aluden al nuevo nacimiento y en ambos se hace alusión al Nombre de Jesús y al nacimiento del agua y del Espíritu. No está demás volver a citar lo que escribe el apóstol Juan.

“Os escribo a vosotros hijitos, porque vuestros pecados os han sido perdonados por su nombre” (1. Juan 2:12)

De la misma manera, en Gálatas 3:26-27, se nos enseña que somos hijos de Dios sólo cuando somos bautizados, pues así es como somos revestidos de Cristo. Los que hemos sido bautizados en Cristo, de Cristo estamos revestidos.

¿Y los que no se han bautizado? ¿Estarán vestidos de Cristo? ¡No! ¡Aún están desnudos! Aún les falta un paso muy importante para su salvación. Deben bautizarse como la Biblia lo enseña, es decir en el nombre de Jesucristo para el perdón de sus pecados.

“Porque todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús. Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos.” (Gálatas 3:26-27)

Cuando una persona se bautiza en el nombre de Jesús, el ministro invoca el nombre del Señor y esto le hace un miembro de la familia de creyentes, las personas que son de su Nombre.

“... Para tomar de ellos pueblo para su nombre.” (Hechos 15:14)

Tabla 10. El Significado del Bautismo en el Nombre de Jesús	
Por medio del bautismo ratificamos que aceptamos a Jesús como nuestro único Salvador, Señor y Dios.	Oseas 13:4, Isaías 43:11, Hechos 4:12, Colosenses 2:9-12, 2. Pedro 1:1, 1:11, 3:18
El bautismo es la parte del Plan de Salvación neotestamentario en el cual experimentamos el nacimiento del agua (o lavamiento de la regeneración) por la pura misericordia de Dios	Marcos 16:16, Juan 3:5, Tito 3:5, Hechos 2:38, 1. Pedro 3:21, 1. Corintios 6:9-11
Por medio del bautismo nos identificamos con la muerte de Cristo y con su resurrección.	Romanos 6:3-4, Colosenses 2:12
En el bautismo “crucificamos” y sepultamos a nuestro “viejo hombre” que estaba cargado de maldad, a fin de andar en vida nueva.	Romanos 6:5-6, Efesios 4:21-24, Colosenses 3:9-10
En el bautismo Dios realiza la circuncisión espiritual, y por tanto es una señal del pacto de Dios con su iglesia.	Colosenses 2:11-13, Filipenses 3:3
Dios lava los pecados en el bautismo por medio de su precioso y santo nombre, el nombre de Jesús.	Lucas 24:47, Hechos 2:38, Hechos 4:12, Hechos 10:43, Hechos 2:21, Hechos 22:16, 1. Corintios 6:11, 1. Juan 2:12
En el bautismo recibimos la potestad de ser hechos hijos de Dios y somos llamados el pueblo del nombre.	Juan 1:12, Hechos 15:14, Efesios 2:19, Efesios 3:14-15
En el bautismo nos vestimos de Cristo	Gálatas 3:27

Después de ver todo esto ¿Cómo será posible que alguien diga que el bautismo no hace falta?

El bautismo ordenado por la Palabra de Dios es en el nombre de Jesús porque “no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que

podamos ser salvos...” (Hechos 4:12). La iglesia del nombre, es la iglesia de Dios.

“Yo conozco tus obras; he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar; porque aunque tienes poca fuerza, has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre.” (Apocalipsis 3:8)

Jesús regresará por la misma iglesia que el plantó en Pentecostés. Esa iglesia bautizó exclusivamente en el Nombre de Jesús y lo ha seguido haciendo así durante toda su historia. Esa iglesia ha valorado y ha amado el nombre del Señor. Esa iglesia se goza en invocar el nombre de su Dios y Salvador.

“Entonces Ananiás respondió: Señor, he oído de muchos acerca de este hombre, cuántos males ha hecho a tus santos en Jerusalén; y aun aquí tiene autoridad de los principales sacerdotes para prender a todos los que invocan tu nombre. El Señor le dijo: Ve, porque instrumento escogido me es éste, para llevar mi nombre a la presencia en presencia de los gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel, porque yo le mostraré cuánto le es necesario que padezca por mi nombre” (Hechos 9:13-15)

(Para mayor información sobre este tema, vea el capítulo 13. Pasajes Controversiales del Nuevo Testamento, especialmente la sección titulada: El Plan de Salvación Neotestamentario)

RESPUESTA A ALGUNOS ARGUMENTOS QUE SE HAN LEVANTADO PARA OBJETAR QUE EL BAUTISMO CRISTIANO ES EN EL NOMBRE DE JESÚS.

En la presente sección, daremos respuesta a doce de las más reconocidas objeciones que se han planteado para refutar la enseñanza escritural de la necesidad del bautismo en el nombre de Jesús para nuestra salvación.

1. Que el bautismo no es un requisito indispensable para la salvación.

Aunque este tema ya se ha tocado ampliamente en este estudio, contestaremos algunas objeciones que presentan las personas que niegan la necesidad del bautismo para la salvación.

a) El caso del ladrón que fue crucificado junto a Jesús.

Algunas personas afirman que el bautismo no es necesario para la salvación porque el ladrón que fue crucificado junto a Jesús fue salvo sin necesidad de ser bautizado (Lucas 23:39-43), por ende, dicen ellos, ninguno necesita ser bautizado para ser salvo. Este argumento pasa por alto un elemento esencial, y es que el mandamiento de Jesús acerca del bautismo fue dado después de su resurrección, es decir después de que Cristo fue crucificado (Mateo 28:18-20; Marcos 16:15-16).

Los que hemos sido bautizados en Cristo hemos sido bautizados en su muerte (Romanos 6:3-4). Así, El bautismo es una representación de la muerte de Jesús. El ladrón no podía ser bautizado y no tenía necesidad del bautismo pues en primer lugar, Jesús no había dado aún instrucciones acerca de la necesidad del bautismo para la salvación, ni tampoco había muerto. ¿Cómo podía alguien ser bautizado en la muerte de Cristo sin que él hubiera muerto? El caso del ladrón en la cruz es una refutación muy débil de que el bautismo no es necesario para la salvación.

b) Que el apóstol Pablo dijo a los corintios que él no había sido enviado a bautizar sino a predicar.

Algunas personas toman las palabras del apóstol Pablo registradas en 1. Corintios 1:17 donde él dice: “Pues no me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el evangelio”, para asegurar que el bautismo no es necesario para la salvación. Incluso afirman que el Señor Jesucristo no nos envió a ninguno de nosotros a bautizar, pasando por alto las citas de Mateo 28:18-20 y de Marcos 16:15-16. Contrario a estas afirmaciones, y de manera paradójica, el mismo texto que ellos usan para negar la importancia del bautismo en el nombre de Jesús, antes lo confirma. Al analizar el texto dentro de su contexto nos daremos cuenta del por qué.

El contexto habla de que la iglesia de Corinto sufría una gran división debido a que los corintios estaban de cierta manera “endiosando” a sus predicadores favoritos o a los hombres que los bautizaron. Unos decían: “yo soy de Pablo”, otros decían: “yo soy de Apolos, otros decían: “Yo soy de Cefas (es decir Pedro)”, y algunos, al parecer los más sensatos decían: “Yo soy de Cristo” (Ver 1. Corintios 1:10-12).

Pablo les enseña que los miembros de la iglesia son discípulos de Cristo y no de ningún hombre en particular. En el verso 13 él les pregunta, “¿Acaso está dividido Cristo? ¿Fue crucificado Pablo por vosotros? ¿O fuisteis

bautizados en el nombre de Pablo?” La respuesta es clara. Pablo no fue crucificado por nosotros, fue Jesucristo el que fue crucificado. Como Pablo no fue el que murió en la cruz para pagar por el precio de nuestros pecados, entonces no debemos ser bautizados en el nombre de Pablo. Debemos ser bautizados en el nombre de aquel que pagó por nosotros el precio de nuestros pecados, es decir en el nombre de Jesucristo, no en el nombre de Pablo. Por eso Pablo dice en el versículo 15: “Para que ninguno diga que fuisteis bautizados en mi nombre”. No es en el nombre de Pablo ni de ningún otro siervo cristiano: es en el nombre de Jesús que debemos ser bautizados para tener parte con el Señor Jesucristo.

Pablo afirma que él ha bautizado a algunas personas, no a muchas (vea 1. Corintios 14-16). Si el bautismo no tuviera ningún valor, ¿por qué Pablo bautizó a algunas personas?

Nosotros no debemos perder de vista que Pablo era apóstol, y como apóstol su misión principal era predicar no bautizar. El apóstol Pablo, por ninguna parte de esa porción bíblica dice que el bautismo no es importante para la salvación, y eso hay que tenerlo muy claro. Sin embargo, tras la predicación de Pablo muchas personas eran bautizadas. En realidad no era necesario que Pablo mismo bautizara a las personas, pues alguno de los hermanos acompañantes de Pablo podía hacerlo. Precisamente en el libro de Hechos capítulo 18 se habla acerca de la obra realizada por Pablo en Corinto (es decir en la misma iglesia de la cual venimos hablando). El verso 8 dice lo siguiente:

“Y Crispo, el principal de la sinagoga, creyó en el Señor con toda su casa; y muchos de los corintios, oyendo, creían y eran bautizados.”
(Hechos 18:8)

Muchos fueron bautizados por la predicación de Pablo, aún cuando Pablo afirma que él mismo no bautizó sino a algunos pocos. Esto nos lleva a concluir que eran otros hermanos y no Pablo los que los bautizaron, pues la misión principal de Pablo como apóstol era predicar, no bautizar. El hecho de que estas personas fueran bautizadas, demuestra la importancia del bautismo en el nombre de Jesús dentro del plan de salvación.

2. Que al ser un hombre quien bautiza a otro el bautismo no tiene valor dentro del plan de salvación

Algunas personas afirman que por el simple hecho de que el elemento humano hace parte del bautismo, entonces el bautismo no tiene

importancia.

Solamente porque un hombre bautiza a otro no significa que el hombre salva al hombre. El hombre no perdona el pecado; Dios simplemente lo usa como un instrumento para transmitir el evangelio. Por el mismo principio Dios usa la predicación del hombre para traer la salvación (1 Corintios 1:18, 21), y nadie oirá el mensaje de la salvación sin un predicador (Romanos 10:13- 17). Cuando Dios detuvo a Pablo en el camino a Damasco, Dios no le reveló el plan de salvación, sino lo envió a un predicador llamado Ananías (Hechos 9). El ángel de Dios no le predicó a Cornelio sino que lo envió a Pedro para el mensaje de la salvación (Hechos 10). Dios usa a los humanos para llevar el mensaje de la salvación a otros, y el bautismo en agua es simplemente otro ejemplo de este hecho.

“Si podemos ignorar el mandamiento de ser bautizados porque es una “obra,” entonces podemos ignorar también el mandamiento de arrepentirnos. Esto llevaría a la idea absurda que uno puede ser salvo sin el arrepentimiento.”¹⁵⁵

Algunas de las palabras finales que dijo el Señor Jesús a sus discípulos fueron: “A quienes remitiereis los pecados, les son remitidos; y a quienes se los retuviereis, les son retenidos” (Juan 20:23). Los apóstoles cumplieron estas palabras cuando bautizaron en el nombre de Jesús a todos los que creyeron a su predicación, pues de esa forma recibieron el perdón de los pecados, pero también los que no creyeron continuaron con sus pecados retenidos. No obstante Dios es el único que tiene la potestad de perdonar los pecados (Mateo 2:7, Lucas 5:21)

3. Que al momento del bautismo no se necesita mencionar ningún nombre o alguna fórmula.

Esta argumentación es bastante simple y sin fundamento escritural. Estas personas han olvidado lo que dijo el apóstol Juan.

“Os escribo a vosotros hijitos, porque vuestros pecados os han sido perdonados por su nombre” (1. Juan 2:12)

¹⁵⁵ Bernad, David K. El Nuevo Nacimiento Serie en Teología Pentecostal Volumen 2, p. 148. Impreso en los Estados Unidos de América por Word Aflame Press c1984.

4. Que el bautismo en el nombre de Jesús no es ninguna fórmula, pues al comparar los relatos bíblicos de los bautismos, se usan diversas frases descriptivas como por ejemplo: “en el nombre de Jesús”, “en el nombre de Jesucristo”, “en el nombre del Señor Jesús” y “en el nombre del Señor”

Este es otro argumento bastante simple, pues todas esas frases son equivalentes, ya que todas ellas hacen referencia a un solo y al mismo nombre, es decir el nombre de Jesús.

Jesús es un nombre, Señor y Cristo son títulos que distinguen al Señor Jesús. Cualquier ser humano puede llamarse Jesús, pero Señor y Cristo son títulos que solo pueden ser aplicados al Señor Jesucristo. La Biblia enseña que en el bautismo es indispensable que se mencione el nombre de Jesús, por eso las frases “en el nombre de Jesús”, “en el nombre de Jesucristo”, “en el nombre del Señor Jesús”, etc., son equivalentes.

5. Que es igualmente válido que el ministro que realice el bautismo invoque verbalmente “en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo” o “en el nombre de Jesús”

La Palabra del Señor enseña que sólo hay un bautismo cristiano, no dos, o tres, o más.

“Un Señor, una fe, un bautismo” (Efesios 4:5)

Las dos formas de bautizar no pueden ser validas a la vez, debido a que sólo hay un bautismo para el pueblo de Dios. O es de la una o de la otra forma, pero no de ambas. El bautismo es en el nombre del Señor Jesús, porque.

“... en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.” (Hechos 4:12)

6. Que en el bautismo “en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo” se incluye el nombre de Jesús por lo cual no hay contradicción entre el uno y el otro bautismo, pues el primero lleva incluido el segundo.

Este es un argumento muy sutil, pero que igualmente desconoce el poder que hay en el nombre de Jesús. Es más bien un argumento del cual el trinitario se aferra desesperadamente para respaldar de alguna manera su doctrina antibíblica de la trinidad.

Las personas que argumentan esto, afirman que cuando los apóstoles bautizaron a la gente, en realidad invocaban textualmente las palabras “en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo” pero que sin embargo en el libro de los Hechos sólo quedó registrado “en el nombre de Jesús”. Como según ellos Jesús es el nombre del Hijo, entonces al decir: “en el nombre de Jesús”, es una muestra de que sí se invocaba toda la frase “en el nombre del Padre, y del Hijo (Jesús), y del Espíritu Santo”.

Quien esto afirma, goza de una amplia imaginación y desconoce que el libro de los Hechos es precisamente eso, un relato de los acontecimientos tal y como fueron. Veamos el significado de la palabra “Hecho”.

“Hecho, m. Acción u obra. || Cosa que sucede”¹⁵⁶

Cuando el libro de los Hechos afirma que esos hombres fueron bautizados en el nombre de Jesús, es porque así fue. Cualquier otra declaración no escritural tiende hacia la imaginación.

7. Que el bautismo en “el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo” fue ordenado por el mismo Señor Jesucristo, mientras que el bautismo en el nombre de Jesús fue ordenado por Pedro, por lo cual tiene más valor el primero que el segundo, por haber sido ordenado por el propio Señor.

Este raciocinio es simplemente un desconocimiento de que la Palabra enseña que solo hay un bautismo para el pueblo de Dios.

“Un Señor, una fe, un bautismo” (Efesios 4:5)

Cuando Pedro habló acerca del bautismo en el nombre de Jesucristo, el actuó bajo la influencia del Espíritu Santo. No se nos puede olvidar que cuando Pedro dijo esas palabras, la Iglesia de Jesucristo había acabado de ser bautizada con el poder del Espíritu Santo. Si Pedro hubiera desautorizado al Señor Jesucristo y hubiera enseñado otra doctrina, seguramente que no lo hubiera hecho bajo la influencia del Espíritu Santo sino de un espíritu de error.

¹⁵⁶ Biblioteca de Consulta Microsoft ® Encarta ® 2005. © 1993-2004 Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos. Hecho.

Además en aquel lugar se encontraba junto con Pedro, el evangelista Mateo. Si Mateo o cualquiera de los otros que estuvieron con Jesús cuando él les confió la gran comisión, hubieran escuchado a Pedro hablar cosas contrarias a las enseñanzas impartidas por el maestro, lo hubieran reprendido inmediatamente y lo hubieran acusado de enseñar falsas doctrinas. Eso no ocurrió. Mateo no contradice a Pedro, pues los dos enseñan el bautismo en el nombre.

¿En cuál nombre? Padre no es un nombre, Hijo no es un nombre, Espíritu Santo no es un nombre, pero Jesús si es un nombre. Jesús es el nombre en el cual debemos ser bautizados.

8. Que solo fueron personas judías las que se bautizaron en el nombre de Jesús, pues eso ocurrió para que ellos creyeran que Jesús es el Mesías.

No solo los judíos, sino todos los que quieran pertenecer a la iglesia de Jesucristo deben ser bautizados en su santo nombre. Además la Biblia muestra que judíos (Hechos 4:21), samaritanos (Hechos 8:12) y gentiles (Hechos 10:48, 19:5), todos fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús.

9. Que la frase “en el nombre de Jesús” significa “bajo la autoridad de”, es decir que la expresión “en el nombre de Jesús”, no indica que el nombre de Jesús fue invocado verbalmente al momento del bautismo, sino que indica que se hizo bajo la autoridad de Jesús.

Es cierto que los bautismos se realizaron bajo la autoridad de Jesús, pero eso no quiere decir que el nombre del Señor no fue invocado. Decir eso es como querer tapar el sol con las manos. Si queremos que se manifieste el poder y la autoridad de Jesús ¿qué debemos hacer? Pues invocar su nombre. Entonces, si los apóstoles realizaron los bautismos bajo la autoridad de Jesús ¿qué debían hacer? Debían invocar su nombre en el preciso momento de los bautismos. Cuando nosotros invocamos el nombre de Jesús, estamos invocando también su poder y su autoridad.

Por ejemplo, cuando Pedro y Juan participaron en la curación del cojo que se sentaba en el templo de la Hermosa, Pedro dijo: “No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy; en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda” (Hechos 3:5). ¡Pedro tuvo que invocar el nombre de Jesucristo para actuar bajo la autoridad de ese nombre! Por eso es que luego vemos que Pedro explicó que el hombre fue curado por el nombre de Jesús. “sea notorio a todos vosotros, y a todo el pueblo de Israel, que en el nombre de

Jesucristo de Nazaret, a quien vosotros crucificasteis y a quien Dios resucitó de los muertos, por él este hombre está en vuestra presencia sano” (Hechos 4:10)

Pedro invocó el nombre de Jesús para actuar bajo la autoridad del nombre. De la misma manera, la iglesia primitiva invocó el nombre de Jesús en el preciso momento de los bautismos para actuar bajo la autoridad del nombre.

10. Que el versículo de Mateo 28:19 enseña la doctrina de la trinidad.

La gran mayoría de las objeciones al bautismo bíblico en el nombre de Jesús, están encaminadas a buscar desesperadamente un respaldo escritural a la doctrina antibíblica de la trinidad. Sin embargo Mateo 28:19 habla de un solo nombre y por lo tanto de la identificación de un solo ser. El Ser al que se refiere es Dios y su nombre es Jesús. El significado singular de Mateo 28:19 está relacionado directamente con el bautismo en el nombre de Jesús. La evidencia de la Escritura acerca de la necesidad del bautismo en el nombre de Jesús es abrumadora. Desafortunadamente son muchas las personas que desean ignorar esto de manera voluntaria para su propia perdición (1. Pedro 3:5)

La trinidad es una doctrina ajena a las Sagradas Escrituras. La Biblia siempre enfatiza que Dios es uno no triuno. Además, Jesús es el Padre (Isaías 9:6), el Hijo (Mateo 1:21), y el Espíritu Santo (2. Corintios 3:17-18). Toda la plenitud de Dios reside en el cuerpo humano de Cristo (Colosenses 2:9).

11. Que las tres personas de la supuesta trinidad (el Padre, el Hijo y el Espíritu) se llaman Jesús. Por eso se habla del nombre singular, pero en la práctica se debe mencionar “en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo”.

Algunos trinitarios con tal de negar el bautismo en el nombre, han llegado al colmo de argumentar que el verso habla acerca de tres personas, pero que estas tres personas tienen el mismo nombre. Así la supuesta "persona del Padre" se llama Jesús, la supuesta "persona del Hijo" se llama Jesús, y la supuesta "persona del Espíritu Santo" se llama Jesús. Con este argumento de alguna manera pretenden confundir la explicación de que Padre, Hijo y Espíritu Santo son títulos de Dios y que uno solo es su nombre.

Ellos explican que esto es similar al caso de que en un mismo hogar haya tres hijos que tengan un mismo nombre común. Por ejemplo que todos se llamen Juan. Así por ejemplo uno se puede llamar “Juan Esteban”, otro se puede llamar “Juan Carlos” y el tercero se puede llamar “Juan Pablo”, siendo tres personas distintas pero con un mismo nombre común.

Quienes afirman esto dicen que en Mateo 28:19 el nombre singular es dado a cada persona, así

(1) En el Nombre del Padre, (2) En el Nombre del Hijo, (3) En el Nombre del Espíritu Santo.

Según ellos, como el nombre singular es dado a cada una de esas personas, el texto está indicando que hay tres personas y cada una de ellas tiene el mismo nombre común. Entonces por analogía, tendríamos que la primera persona se llamaría “Jesús Padre”, la segunda persona “Jesús Hijo” y la tercera “Jesús Espíritu”.

No obstante, en ningún lugar de ese texto, o de la Biblia entera, se dice que existan tres personas de Dios para que uno concluya eso. Tampoco en la Biblia se dice por algún lado que hayan tres personas distintas y un solo Dios verdadero, tampoco se dice que el Padre sea una persona para que uno se atreva a llamar así a nuestro Dios y Padre. Tampoco, por alguna parte de ese texto ni de la Biblia entera, se llama al Espíritu Santo "persona". Eso es imaginación y partir de ideas preconcebidas para reinterpretar las Sagradas Escrituras.

La Biblia habla que Dios es uno no triuno. La Biblia no enseña que Jesús sea el nombre común de tres personas sino que Jesús significa YHWH SALVADOR y es el nombre de Dios revelado con el propósito de redimir a la humanidad.

12. Que lo más conveniente es pronunciar las dos formulas de manera simultánea al momento del bautismo. Así no hay posibilidad de errar.

Para un mejor entendimiento de este argumento, presentaremos las palabras textuales tal y como son presentadas en una página web trinitaria. Veamos:

“Consciente de que aunque para mí esté claro que una persona debe ser bautizada en nombre del "Padre, Hijo y Espíritu Santo", lo que hacemos en mi iglesia es lo siguiente:

Una vez la persona entra en el baptisterio, el siguiente intercambio ocurre: Pastor: "¿Quién es tu Señor y Salvador?" Creyente: "Jesús de Nazaret" Pastor: "Por la confesión de tu boca ahora te bautizo en "el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo - en el nombre de Jesús"

Así bautizamos al creyente tanto en el nombre de la Trinidad como en el nombre de Jesús.

¿Qué podría salir mal en ese caso?

"Vayan, pues, a las gentes de todas las naciones, y háganlas mis discípulos; bautícenlas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo... Arrepiéntanse y bautícese cada uno de ustedes en el nombre de Jesucristo para perdón de sus pecados" Mateo 28:19 y Hechos 2:38 respectivamente”¹⁵⁷

Esta forma de proceder refleja un desconocimiento completo de la doctrina del bautismo tal y como es presentada por las Sagradas Escrituras. No hay dos bautismos, solo hay un verdadero bautismo. El nombre al que se refiere Mateo 28:19 es Jesús, por lo cual el bautismo bíblico es en el nombre de Jesús.

Hablar del “nombre de la trinidad” es algo completamente antibíblico. Según algunas personas, el nombre de la trinidad es “Padre, Hijo y Espíritu Santo”, pero nosotros hemos demostrado hasta la saciedad que “Padre, Hijo y Espíritu Santo” no es un nombre. Decir que “Padre, Hijo y Espíritu Santo” es un nombre es un gravísimo error, ya que así no más, por encima, podemos decir que el nombre del Hijo es Jesús (Mateo 1:21). Si reconocemos que el nombre del Hijo es Jesús, pero seguimos empeñados en afirmar que “Padre, Hijo y Espíritu Santo” es un nombre, estaríamos en tremendas contradicciones pues allí ya no habría un solo nombre, habría por lo menos dos nombres.

¹⁵⁷ Ureña, Dawlin A. ¿En Nombre de Quien se Debe Bautizar, Jesús o la Trinidad?
<http://antesdelfin.com/resp0016.html>

Así, si queremos ser salvos, es importante e imprescindible, que nos arrepintamos y nos bauticemos en el nombre de Jesucristo para el perdón de los pecados.

“Ahora, pues ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados invocando su nombre” (Hechos 22:16).

CAPITULO CINCO

LA “TEOLOGIA” TRINITARIA NIEGA EL MISTERIO DE LA PIEDAD

“E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: Dios fue manifestado en carne, justificado en el Espíritu, visto de los ángeles, predicado a los gentiles, creído en el mundo, recibido arriba en gloria.” (1. Timoteo 3:16)

“Pablo, siervo de Dios y apóstol de Jesucristo, conforme a la fe de los escogidos de Dios y el conocimiento de la verdad que es según la piedad, en la esperanza de la vida eterna, la cual Dios, que no miente, prometió desde antes del principio de los siglos” (Tito 1:1-2)

“de quienes son los patriarcas, y de los cuales, según la carne, vino Cristo, el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos. Amén.” (Romanos 9:5)

Las Sagradas Escrituras enseñan que Dios fue manifestado en carne, por eso Cristo es Dios mismo presentándose en la carne como un hombre. El único Dios del cielo y de la tierra tomó forma humana y asumió la condición de hombre para llevar a cabo su obra redentora a favor de la humanidad. Según la carne, él es la simiente prometida que debía ser descendiente de los patriarcas, pero de acuerdo a su gran dignidad, él es el único Dios que llegó a encarnarse como Jesús de Nazaret.

Si algo caracterizó a la Iglesia Primitiva, fue el gran respeto por las Sagradas Escrituras, su énfasis en la Unicidad de Dios (sin considerarlo compuesto de personas divinas), y su doctrina totalmente cristocéntrica que presentaba a Jesús como el único Dios que se dio a conocer en la carne como un hombre. El Nuevo Testamento presenta claramente a Cristo como Dios, pues los nombres que se le aplican son de tal naturaleza que sólo pueden ser aplicados apropiadamente a Dios.

El Nuevo Testamento presenta a Jesús como el Eterno (1. Juan 5:11, 12, 20, Juan 1:4), el Autoexistente (Juan 10:17-18), el Creador y Sustentador de todo (Juan 1:10, Colosenses 1:15-17), el Omnipresente (Mateo 28:20; 18:20); el Omnisciente (Juan 4:16; 6:64; Mateo 17:22-27), el Omnipotente (Apocalipsis 1:8; Lucas 4:39-55, 7:14-15; Mateo 8:26-27) y el único que

puede perdonar pecados (Comparar Marcos 2:5 y Lucas 7:48-50 con Isaías 43:25). Jesús mismo se identificó como el Dios único cuando dijo “él que me ha visto a mí ha visto al Padre” (Juan 14:9). El apóstol Tomás lo llamó Señor mío y Dios mío (Juan 20:26-29), algunas mujeres que lo vieron resucitado lo adoraron (Mateo 28:9), Esteban oró a Jesús (Hechos 7:59), el apóstol Pedro lo llamó nuestro Dios y salvador Jesucristo (2. Pedro 1:1), el apóstol Juan afirmó que Jesús es el verdadero Dios y la vida eterna (1. Juan 5:20), el apóstol Pablo afirmó que nosotros esperamos de los cielos a nuestro gran Dios y salvador Jesucristo (Tito 2:13), Jacobo lo llama nuestro Glorioso Señor Jesucristo (Santiago 2:1), y Judas (el hermano de Jacobo, no el Iscariote) afirmó que su misericordia es para vida eterna (v. 21). Así la Iglesia Primitiva creyó de manera coherente que Jesús es el Sólo y único Dios del cielo, el único Rey de Gloria, el Padre Eterno que fue manifestado en carne.

Lamentablemente la herejía gnóstica (ver el capítulo 3. La Tradición y la Filosofía en el Desarrollo de la “Doctrina” Trinitaria) dio paso a las doctrinas arrianas (o unitarias) que negaron la Deidad de Jesús, y al trinitarismo que no lo reconoció como el Dios único, sino como a uno que comparte su dignidad y su gloria con otros dos tan “Divinos” como él. De esa manera esas doctrinas son culpables de oponerse a la verdad bíblica.

Las doctrinas arrianas (o unitarias) enseñaron que Jesús era diferente al Dios único y por eso negaron que Dios se haya manifestado en carne, mientras tanto, ellos presentaron a Jesús como un dios menor o un semidiós. La teología arriana fue dominante en la Iglesia Católica Romana durante el tiempo del emperador Constancio II (317-361 d.C.). (Para Mayor Información, vea el Capítulo 3. La Tradición y la Filosofía en el Desarrollo de la “Doctrina” Trinitaria). Actualmente son numerosos los grupos que sostienen la creencia arriana (o unitaria) y hay muchas divisiones internas en sus afirmaciones, pero coinciden en negar que Jesús es Dios. Dentro de los grupos más importantes se encuentran los llamados Testigos de Jehová (para los cuales Jesús es el Arcángel Miguel), los Cristadelfianos (para los cuales Jesús es un hombre divino pero inferior a Dios), la Asociación Unitaria Universal, la Iglesia de la Ciencia Cristiana, algunos de los llamados grupos Judíos Mesiánicos, la misma religión del Islam (que presenta a Jesús como un simple profeta), etc.

Al igual que los arrianos, las iglesias trinitarias (bien sea la Iglesia Católica Romana o de la rama protestante), le quitan “valor a la plenitud de la Deidad de Cristo como está descrita en la Biblia. Como materia práctica, el trinitarismo niega que la totalidad o la plenitud de la Deidad está en Jesús,

ya que este niega que Jesús es el Padre y el Espíritu Santo. Así, este no exalta suficientemente el nombre y la persona de Jesús ni le da el reconocimiento pleno que le da la Biblia.”¹⁵⁸

LO QUE NOS ENSEÑA EL TEXTO DE 1. TIMOTEO 3:16

En esta sección vamos a analizar parte por parte el texto de 1. Timoteo 3:16 a fin de comprender lo que nos enseña.

1. “E indiscutiblemente grande es...”

El texto de 1. Timoteo 3:16, nos habla de algo que es **¡indiscutible!**, de algo que aquella Iglesia que recibió el verdadero evangelio no ponía en duda ¡De algo que era para ellos incontrovertible! ¡De algo que todos ellos aceptaban de manera unánime! Además el texto menciona que eso que es indiscutible e incontrovertible y que todos los creyentes aceptan y confiesan unánimemente, es además algo **¡grande!**

Esto toma muchísimo más sentido cuando recurrimos al texto anterior, es decir al verso 15 que dice:

“para que si tardo, sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad.” (1. Timoteo 3:15)

El apóstol Pablo hace alusión a la Iglesia del Dios viviente, y afirma que esta iglesia es columna y baluarte de la verdad. En otras palabras, es la iglesia que sostiene y defiende la fe que fue entregada de una vez por todas a los santos (Judas 1:3). Esa Iglesia Verdadera es la que aceptaba, y aún hoy en día debe aceptar eso que en el verso 16 se dice que ella no pone en duda, eso que para ella es indiscutible, y que a la vez es algo grande.

¹⁵⁸ Bernad, David K. La Unicidad de Dios. p. 278. Impreso en los Estados Unidos de América por Word Aflame Press.

2. "... el misterio..."

¿Qué es eso indiscutible y a la vez grande? Es el Misterio de la Piedad. Se llama "misterio" porque es escondido para el mundo, pero conocido y plenamente entendido por la Iglesia del Señor. Esa es la definición bíblica de la palabra misterio, y por eso es que la iglesia primitiva (aquella iglesia que recibió el evangelio no adulterado), lo aceptaba por confesión unánime, es decir, no lo ponía en duda, y por esa causa aquella iglesia se convirtió en columna (sostén) y baluarte (defensa) de la verdadera fe.

Mucha gente cree que cuando la Biblia utiliza el término misterio, significa algo que se debe creer así no se entienda, sin preguntar absolutamente nada, pues nunca una respuesta será válida para su adecuada comprensión. Tal es el caso de los trinitarios con su dogma incomprensible de la trinidad, el cual, según las palabras de ellos mismos, ni siquiera aun los que lo creen lo pueden entender. (Para Mayor Información vea el Capítulo 6. Mitos Inventados por la "Teología" Trinitaria, especialmente la sección titulada: El Mito de que la Trinidad es un Misterio Incomprensible). Sin embargo, la Palabra de Dios dice que *"hay un Dios en los cielos, el cual revela los misterios"* (Daniel.2:28). A la verdadera iglesia del Señor, Dios le ha revelado sus misterios, y por lo tanto, todo creyente de la verdadera iglesia tiene la obligación de crecer en el conocimiento de ellos para compartirlos con sus hermanos en la fe, así como con todos los que no han conocido a Cristo. Todos los misterios del Señor han sido claramente revelados a su iglesia a través de su Santo Espíritu. Todos estos misterios son ocultos para los que son del mundo pero no para la iglesia.

En este punto, es muy conveniente recurrir a la siguiente porción bíblica

"Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria, la que ninguno de los gobernantes de este mundo conoció; porque si la hubieran conocido, nunca habrían crucificado al Señor de Gloria.

Antes como está escrito: cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman. Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aún lo profundo de Dios. Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios. Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido, lo

cual también hablamos no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el espíritu acomodando lo espiritual a lo espiritual” (1. Corintios 2:7-13)

La iglesia conoce verdaderamente el significado del misterio de la piedad, pues Dios se lo ha revelado. Revelar significa quitar el velo, hacer entender lo que era desconocido. Cuando estábamos lejos de Dios no lo entendíamos, pero ahora que somos de Dios, hemos entendido el significado del misterio de la piedad por medio de la obra del Espíritu Santo. La Iglesia verdadera sí entiende y conoce el misterio de la piedad, pues le ha sido plenamente revelado para que no le queden dudas. Lo expuesto, no es igual a lo que pasa con un trinitario cuando afirma que Dios le “reveló” el misterio de la “santísima trinidad” pero que con todo aún no lo puede entender. Esa es otra de las grandes contradicciones del dogma antibíblico de la trinidad, pues le hace creer a sus profesantes que ellos han recibido ese dogma por revelación de Dios, pero que por más que lo quieran no lo van a poder entender; en otras palabras les fue revelado pero no les fue revelado. ¡Una gran contradicción! (Para mayor información sobre las contradicciones del dogma trinitario, vea el capítulo 13. Pasajes Controversiales del Nuevo Testamento)

3. “... de la piedad...”

Se llama de la piedad, porque a través de este misterio Dios demostró su grande amor y su grande misericordia para con la humanidad. Veamos una definición de la palabra piedad:

“**Piedad.** (Del lat. piētas-ātis) f. Virtud que inspira, por el amor a Dios, tierna devoción a las cosas santas, y, por el amor al prójimo, actos de amor y compasión.”¹⁵⁹

Por medio del misterio de la piedad, Dios fue movido por toda esa virtud que emanó de él mismo y que se reflejó en un profundo acto de amor y de compasión por el hombre pecador.

Por medio del misterio de la piedad Dios ha podido rescatar al hombre del pecado y de la muerte, Dios ha podido proveer su salvación a todo aquel que crea en el evangelio de salvación, y Dios ha demostrado y demuestra a

¹⁵⁹ Biblioteca de Consulta Microsoft ® Encarta ® 2005. © 1993-2004 Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos. Piedad.

los hombres su inmenso amor y su misericordia para con ellos.

4. "...Dios fue manifestado en carne..."

Pero ¿en qué consiste el misterio de la piedad? La Biblia afirma que consiste en que Dios se manifestó en carne. Dios, el Dios Eterno se manifestó, no en Espíritu sino en carne, para ser como uno de nosotros. No es que Dios se haya vuelto un hombre como muchos enseñan, el texto no dice eso, el texto lo que dice es que Dios se manifestó, se mostró, se dio a conocer como un hombre. Dios nunca dejó de ser Dios, pero él sí se manifestó en carne. Dios se puso un velo de carne y así fue como Dios se manifestó en carne.

¿Pero por qué Dios se manifestó en carne? ¿Cuál era el propósito que Dios tuvo al manifestarse en carne? ¿Qué lo movió a él para que realizara eso? Fue precisamente su misericordia para con los hombres a fin de proveerles una gran salvación. En la epístola a los Romanos capítulo 5 versículos del 12 al 21, se hace una comparación entre Adán y Cristo. Esa porción bíblica llama a Adán "el primer Adán" y a Cristo le llama "el segundo Adán". Ese texto nos muestra como el primer Adán hizo del mundo un desorden por causa de su desobediencia, pero también nos muestra como el segundo Adán (es decir Cristo) ha reestablecido con Dios, la relación de todos los hombres que han creído en él.

EL PRIMER ADAN ERA HIJO DE DIOS

La escritura llama a Adán "hijo de Dios". El primer hombre que habitó sobre el planeta tierra ciertamente es llamado en las Santas Escrituras hijo de Dios.

"Hijo de Enós, hijo de Set, hijo de Adán, hijo de Dios." (Lucas 1:38)

Cuando Dios creó a Adán, lo creó en un estado de inocencia y de pureza absoluta, lo creó a imagen y semejanza de Dios (Génesis 1:27). El propósito de Dios era que Adán procreara abundantemente una descendencia de personas que adoraran a Dios y se constituyeran en hijos de Dios tal y como Adán lo era. Dios le dio a Adán la orden de multiplicarse y llenar la tierra (Génesis 1:28). Adán engendraría a muchos otros hijos de Dios, así que ellos tendrían la misma naturaleza que él tenía, razón por la cual harían la voluntad del Señor. El propósito de Dios era que

la humanidad llenara la tierra de gloria. La vida de Dios estaría dentro del hombre y el hombre manifestaría la naturaleza de Dios en el mundo. Dios sería entonces "todo en todos." Adán como hijo de Dios tenía como propósito gobernar a la humanidad bajo su dirección y actuar como rey bajo el poder de Dios (Génesis 1:28).

Pero desafortunadamente Adán pecó, y con ese pecado le transfirió el dominio del mundo a Satanás. El hombre fue engañado por el diablo, y por lo tanto ha sido esclavizado y engañado por el enemigo de nuestras almas. Por eso la Escritura afirma que el mundo entero está bajo el poder del maligno (1. Juan 5:19). Pero no fue únicamente esa desgracia la que aconteció ¡ocurrió algo peor! ¡El hombre se apartó de Dios para vivir en pecado!

Ya hemos visto que el propósito de Adán como hijo de Dios era que a partir de él se pudiera obtener una descendencia de seres humanos que fueran hijos de Dios. Pero los descendientes de Adán no llegaron a ser hijos de Dios, pues el pecado causó división entre Dios y los hombres. Para que el hombre pudiera volver a recuperar esa alta condición que tuvo originalmente, se necesitaba de un hombre puro que gozara de la misma condición de santidad que tuvo el primer hombre. Se necesitaba de un ser humano que acreditara la condición de ser hijo de Dios para empezar nuevamente. Lamentablemente eso era imposible pues todos los hombres habían caído en el pecado.

“Jehová miró desde los cielos sobre los hijos de los hombres, para ver si había algún entendido que buscara a Dios. Todos se desviaron, a una se han corrompido; No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno.” (Salmo 14:2-3, comparar con Romanos 3:9-12)

“Imagínese el deseo de Dios de escoger a uno de nosotros para utilizar a uno de nosotros como el nuevo Adán. Él requería de un hombre que no hubiera cometido pecado; de un hombre que fuera puro. Pero aquí se presenta inmediatamente un problema porque la humanidad nace en pecado. Adán hizo que toda la gente fuera constituida pecadora (Romanos 5:19). No había ni un solo ser humano que Dios pudiera elegir para comenzar de nuevo, ya que todos somos pecadores.”¹⁶⁰

¹⁶⁰ Blume, Mike F. Practical Implications of the Oneness Truth.
<http://mikeblume.com/oneimpli.htm>

EL SEGUNDO ADAN TAMBIEN FUE HIJO DE DIOS

No había uno, ni siquiera un solo ser humano que pudiera ser constituido como hijo de Dios.

La humanidad tenía entonces un gran problema, pues de esa manera solo le esperaba una gran condenación. Entonces ocurrió algo que Dios tenía preparado desde antes de todos los tiempos. Se ejecutó el plan eterno que Dios había preparado para salvar al hombre. ¡Dios fue manifestado en carne como un verdadero hombre!

“La única manera para que Dios comenzara de nuevo y todavía nos salvara en el proceso, era que él se encarnara. Él tenía que ser completamente un hombre sin pecado, y ser Dios al mismo tiempo. Esa es la doctrina de la Unicidad. Así, no hay ningún "Hijo Eterno" como lo enseña la doctrina imaginaria de la trinidad, porque el único propósito para el Hijo de Dios, al igual que Adán (Lucas 3:38), era gobernar a la humanidad bajo su dirección y actuar como rey bajo el poder de Dios.”¹⁶¹

En el Antiguo Testamento hay una enorme cantidad de citas que nos muestran que el único Dios del cielo y de la tierra, se manifestaría en carne para darnos salvación. Veamos algunas de ellas.

“Porque Jehová es nuestro juez, Jehová es nuestro legislador, Jehová es nuestro Rey; él mismo nos salvará.” (Isaías 33:22)

“Decid a los de corazón apocado: Esforzaos, no temáis; he aquí que vuestro Dios viene con retribución, con pago; Dios mismo vendrá, y os salvará.” (Isaías 35:4)

Note usted como estas citas bíblicas nos enseñan que el Dios Eterno sería aquel que vendría a salvarnos. Vendría él mismo y no otro.

“Voz que clama en el desierto: Preparad camino a Jehová; enderezad calzada en la soledad a nuestro Dios. Todo valle sea alzado, y bájese todo monte y collado; y lo torcido se enderece, y lo áspero se allane. Y se manifestará la gloria de Jehová, y toda carne juntamente la verá; porque la boca de Jehová ha hablado.” (Isaías 40:3-5)

¹⁶¹ Ídem

El texto menciona que alguien debía preparar el camino a Jehová el Señor cuando él se manifestara en carne. Eso es lo que hizo Juan el bautista. Cuando Juan le preparó el camino a Jesús, le estaba preparando el camino a Jehová el Señor, porque Jesús es Jehová manifestado en carne (Comparar con Juan 1:23)

“Súbete sobre un monte alto, anunciadora de Sion; levanta fuertemente tu voz, anunciadora de Jerusalén; levántala, no temas; di a las ciudades de Judá: ¡Ved aquí al Dios vuestro! He aquí que Jehová el Señor vendrá con poder, y su brazo señoreará; he aquí que su recompensa viene con él, y su paga delante de su rostro. Como pastor apacentará su rebaño; en su brazo llevará los corderos, y en su seno los llevará; pastoreará suavemente a las recién paridas.” (Isaías 40:9-11)

Todas estas citas se cumplieron perfectamente al aparecer Jesucristo, la manifestación de Dios en carne. ¡Jesús es Dios mismo!

“Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad.” (Miqueas 5:2)

Mire usted como el texto de Miqueas nos enseña que ese Mesías que sería Rey sobre Israel es Eterno, pues sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad ¿Quién es eterno sino solo Dios? Dios mismo y no otro fue manifestado en carne.

“Porque así dice Jehová de los ejércitos: De aquí a poco yo haré temblar los cielos y la tierra, el mar y la tierra seca; y haré temblar a todas las naciones, y vendrá el Deseado de todas las naciones; y llenaré de gloria esta casa, ha dicho Jehová de los ejércitos.” (Hageo 2:6-7)

No hay nadie más que pueda ser el deseado de las naciones sino el solo y único Dios del Cielo.

“Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto.” Isaías 9:6-7

El profeta Isaías asegura que nacerá un niño, y ese niño será el Dios Fuerte, será el Padre Eterno manifestado en carne. Los profetas enseñaron coherentemente que nuestro Dios y Padre se manifestaría en carne para salvar a la humanidad.

Por eso el apóstol Juan escribe acerca de Jesús

“Aquella luz verdadera, que alumbra a todo hombre, venía a este mundo. En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho; pero el mundo no le conoció.” (Juan 1:9-10)

¿Por quién fue hecho el mundo? Por nuestro Dios y Padre. ¿Por qué dice la Biblia que Dios estaba en el mundo? Por que estaba manifestado en carne como un hombre con el único objetivo de proveer para nosotros una gran salvación, con el único objetivo de hacernos hijos suyos. Por eso fue que Jesús dijo:

“... el Padre que mora en mí, él hace las obras.” (Juan 14:10)

Y el apóstol pudo escribir:

“que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación.” (2. Corintios 5:19)

Y también dijo:

“Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo. Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad, y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad.” (Colosenses 2:8-10)

La Biblia afirma que el Padre (quien es el único Dios que existe) fue manifestado en carne. No fue ningún otro, fue Dios mismo, y eso no lo pone en duda la verdadera iglesia del Dios viviente.

”28Y ahora, hijitos, permaneced en él, para que cuando se manifieste, tengamos confianza, para que en su venida no nos alejemos de él avergonzados. 29Si sabéis que él es justo, sabed también que todo el que hace justicia es nacido de él. 1Mirad cuán gran amor nos ha otorgado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; y eso somos. Por esto el

mundo no nos conoce, porque no le conoció a El. 2 Amados, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que habremos de ser. Pero sabemos que cuando El se manifieste, seremos semejantes a El porque le veremos como El es.” (1. Juan 2:28-29 y 3:1-2)

Observe que el verso 2:28 hace alusión a la segunda venida de Jesús ¡De manera indiscutible se está hablando del Señor Jesús! El versículo 3:1 se refiere a Jesús y lo llama Padre y dice que el Padre se manifestará en la segunda venida ¿Por qué? Porque Jesús es Dios manifestado en carne. El texto afirma que el mundo no conoció al Padre, y eso concuerda perfectamente con lo escrito en Juan capítulo 1 que dice:

“Aquella luz verdadera, que alumbra a todo hombre, venía a este mundo. En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho; pero el mundo no le conoció.” (Juan 1:9-10)

Jesús es Dios manifestado en carne. Jesús es Dios verdadero y hombre verdadero. Cristo es Dios completo y hombre completo. La Deidad y la humanidad se unieron inseparablemente en Jesucristo, y así él fue a la vez completo hombre y completo Dios.

Como hemos venido insistiendo, para que el hombre pudiera reestablecer su relación con Dios, se necesitaba de un ser humano que reuniera la condición de ser hijo de Dios y eso fue lo que efectivamente ocurrió cuando Dios fue manifestado en carne. Para que Dios pudiera asumir la naturaleza humana se requirió que naciera un niño. El Espíritu Santo (o sea el Dios único) engendró un niño en una muchacha virgen llamada María, y desde ese momento el niño comenzó a existir (Salmo 2:7, Gálatas 4:4, Hebreos 1:5-6). Como el niño tuvo a Dios por Padre, fue llamado Hijo de Dios (así como fue llamado Adán). Durante la concepción, el niño recibió la naturaleza humana de parte de su madre María y la naturaleza Divina de parte de su Padre (el Espíritu Santo). El niño no era ningún otro ser poseedor de la naturaleza Divina (pues esta solo pertenece a Dios), ni tampoco era un semidiós o un dios menor que estaba siendo creado, sino que era Dios mismo siendo manifestado en carne durante ese proceso. La Biblia define al Hijo de Dios como a ese niño engendrado sobrenaturalmente en María. Bíblicamente hablando, el Hijo de Dios es una referencia a la humanidad de Jesús que nació de mujer. (Para mayor información sobre el Hijo de Dios y su papel mesiánico, vea el capítulo 11. La Diestra de Dios).

En efecto, Dios fue manifestado en carne como una persona humana. Dios nunca dejó de ser Dios, pero sí fue manifestado en carne. Cuando Dios tomó forma humana él nunca dejó de ser lo que siempre fue (es decir él nunca dejó de ser el Dios Eterno), pero ahora venía a ser lo que nunca había sido, es decir un hombre verdadero. Dios no se convirtió en un hombre, pero sí fue manifestado en carne como un verdadero hombre. La Deidad y la humanidad fueron inseparablemente unidas en Cristo. Por eso Cristo es Dios completo y perfecto, pues él es el verdadero Dios encarnado. A su vez, Cristo es también un humano completo y perfecto, pero sin pecado. De esa manera Dios acreditó ser el segundo Adán (el Hijo de Dios), el hombre que llenaba todos los requisitos para empezar una nueva familia de hijos de Dios.

“Ninguna de las demostraciones de su humanidad niega su Deidad, y ninguna de las demostraciones de su Deidad niega su humanidad. Su humanidad no existió separadamente de su Deidad, y su Deidad no se reveló totalmente sin su humanidad... La relación genética de Cristo con la humanidad se heredó a través de su madre María, y por eso él es descendiente biológico de Adán y Eva..., y calificó para reconciliar a los hombres pecadores con Dios... Dios se manifestó como un ser humano perfecto. Jesucristo no es solamente un hombre, un semidiós, una “segunda persona” en la Deidad, una persona Divina que se despojó temporalmente de algunos atributos Divinos, Dios transformado en hombre, la manifestación de una parte de Dios, un cuerpo humano animado por Dios, Dios que se manifiesta en una humanidad incompleta, Dios que entra en un “humano” que no goza de la identidad biológica de Adán y Eva, o Dios que llena con el Espíritu Santo de manera temporal a un humano. Jesucristo es la encarnación, la personificación humana y la manifestación del único Dios.”¹⁶²

Así, el segundo Adán, el Hijo de Dios, apareció para recuperar lo que Satanás le había robado a Adán y para heredar las mismas promesas que Dios le dio a Adán, quien fuera el primer hombre que tuvo la condición de ser hijo de Dios. Este Mesías o Hijo de Dios, debía ser capaz de engendrar nuevos hijos de Dios (Hebreos 2:10, 2:13), y debía ser el verdadero Rey sobre toda la humanidad (Juan 1:49, 12:13) para gobernar al mundo con justicia y para establecer un reino de paz, a fin de que la gloria de Dios pudiera llenar nuevamente a la humanidad para que Dios fuera todo en todos.

¹⁶² Iglesia Pentecostal Unida Internacional. Position Paper. The True Humanity of Jesus Christ. 2006.

Pero ese no era un trabajo fácil, pues la Biblia enseña que la paga del pecado es muerte, y que el alma que pecare esa morirá (Ezequiel 18:20). Debido a que todos los seres humanos hemos pecado, se requería de un sacrificio por nuestros pecados, pues sin derramamiento de sangre no hay remisión de pecados (Hebreos 9:22). Para que el segundo Adán, el Hijo de Dios, pudiera lograr el propósito original que fue dado al primer Adán, se requería que él pudiera vencer a Satanás, que él mismo le pudiera arrebatarse a Satanás lo que Satanás le había robado a la humanidad, se necesitaba que el Hijo de Dios pagara con su muerte la muerte que nosotros merecíamos.

El perdón de los pecados requería de muerte y de derramamiento de sangre inocente. Como Dios es Eterno, él no tuvo que nacer y tampoco puede morir; tampoco tenía sangre para derramar. Pero “el Hijo de Dios”, la manifestación de Dios en carne, sí poseyó sangre y sí pudo morir por todos nosotros. Cuando la Biblia dice que Jesús murió en la cruz, nunca pretende afirmar que Dios murió allí, pues Dios es eterno. Jesús murió allí como hombre, como el hombre que podía representar a toda la humanidad. Esa es la obra de Dios, él se manifestó como uno de nosotros, incluso, para someterse de esa forma a la muerte por todos los hombres. Por eso nosotros fuimos reconciliados con Dios por medio de esa obra.

“Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida.” (Romanos 5:10)

Ahora, cuando Jesús murió, él murió sin haber cometido ni un solo pecado (Hebreos 4:15), y puesto que la muerte es la pena para el alma que peca (Ezequiel 18:4, Romanos 6:23), de ese modo la muerte de Jesús era ilegal. Él resucitó de los muertos, pues su derecho de conseguir la resurrección era ciertamente válido. De esa manera él estableció que todos los que creyeran en su obra redentora serían librados de la naturaleza caída de Adán.

“hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo.” (Efesios 4:13)

“No hay ningún Hijo eterno porque el único propósito para el Hijo de Dios era que un ser humano manifestara al Padre en esta tierra. Dios necesitó de un recipiente para que su Espíritu pudiera entrar a la dimensión del mundo físico. Adán fue llamado hijo de Dios (Lucas 3:38). Por esta misma razón, Romanos 5:14 nos enseña que Adán es figura del que habría de venir. Dios sabía que Adán fallaría, por eso cuando Dios creó a Adán, lo hizo pensando en el plan que tenía en mente para un futuro Hijo de Dios, quien no sería ningún otro que el mismo Dios manifestado en carne.”¹⁶³

Tabla 11. Algunas Formas en las que la Biblia Declara que Dios fue Manifestado en Carne		
Declaración	Comentario	Citas Bíblicas
Un ser humano, un niño que nació y que es el Padre Eterno, el Dios Fuerte	Los títulos “niño nacido” e “hijo dado” hacen referencia a la humanidad de Jesús. Los títulos Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno y Príncipe de Paz, hacen referencia a su Deidad	Isaías 9:6-7
Dios mismo viniendo y salvando	Fuera de Jehová no hay quien salve	Isaías 35:3-4, Isaías 43:10-12. Comparar con Mateo 11:2-6 y Lucas 7:18-23
La manifestación de la Gloria de Jehová	La cual ha de ver todo ser humano	Isaías 40:5. comparar con Apocalipsis 1:7

¹⁶³ Blume, Mike F. Practical Implications of the Oneness Truth.
<http://mikeblume.com/oneimpli.htm>

Continuación Tabla 11. Algunas Formas en las que la Biblia Declara que Dios fue Manifestado en Carne		
Dios con nosotros	Dios mismo salvando a su pueblo de sus pecados	Isaías 7:14, Mateo 1:21-23
Dios viniendo al mundo	Dios, que es la Luz Verdadera, vino al mundo que fue hecho por él, pero el mundo no le conoció	Juan 1:9-10
El Padre morando en el Hijo	De esa manera el Padre (su Divinidad) está en el Hijo (su humanidad), y el Hijo (su humanidad) está en el Padre (su Divinidad); para que el Padre (su Divinidad) sea glorificado en el Hijo (su humanidad)	Juan 14:8-14
Cristo es Dios sobre todas las cosas	Según la carne es descendiente de los patriarcas de Israel, pero según su gran dignidad es el Dios único	Romanos 9:5
Dios estaba en Cristo	Reconciliando consigo al mundo	2. Corintios 5:18-20
El misterio de su voluntad	El cual se había propuesto en sí mismo, de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos	Efesios 1:3-14
El misterio de Cristo	Que no se dio a conocer plenamente en los tiempos antiguos pero que ahora ha sido revelado a los santos	Efesios 3:1-4, Colosenses 1:25-26
Dispensación del misterio escondido desde los siglos en Dios	Que ahora es dado a conocer por medio de la Iglesia a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre	Efesios 3:8-12, Colosenses 1:28
El misterio de Dios el Padre y de Cristo	En quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y el conocimiento	Colosenses 2:2-5

Continuación Tabla 11. Algunas Formas en las que la Biblia Declara que Dios fue Manifestado en Carne		
En el cuerpo de Cristo habita la plenitud de Dios	No debemos dejarnos engañar por las palabras de las filosofías y de las tradiciones de los hombres	Colosenses 2:8-10
El misterio de Cristo	Debemos orar para que el Señor abra puerta para predicar la Palabra y dar a conocer este misterio	Colosenses 4:2-4
El misterio de la Fe	Que debe ser guardado con limpia conciencia	1. Timoteo 3:9
El misterio de la Piedad	Dios fue manifestado en carne mostrando su piedad (su grande amor y su misericordia) para con los hombres.	1. Timoteo 3:16
Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo.	El Padre Celestial participó de carne y sangre para rescatar a sus hijos. Dios se manifestó como un verdadero ser humano y en esa condición de hombre murió y derrotó a Satanás, pero en su condición de Dios no puede morir porque es Dios Eterno.	Hebreos 2:14

¿1. TIMOTEO 3:16 DICE O NO DICE DIOS?

Algunos eruditos bíblicos han afirmado que los manuscritos más fieles de la Biblia, no contienen en 1. Timoteo 3:16 la palabra “Dios”, sino que esta fue añadida en dicho texto de manera posterior.

Aprovechando ese argumento, algunos arrianos (y curiosamente algunos trinitarios) han afirmado que la ausencia de la palabra “Dios” niega que Dios se haya manifestado en carne.

Muchos de ellos nos remiten por ejemplo a la Nueva Versión Internacional que dice así:

*“No hay duda de que es grande el misterio de nuestra fe. **Él** se manifestó como hombre; fue vindicado por el Espíritu, visto por los ángeles, proclamado entre las naciones, creído en el mundo, recibido en la gloria.” (1. Timoteo 3:16 en la Nueva Versión Internacional)*

Observe usted, que la Nueva Versión Internacional no presenta la palabra “Dios” dentro del texto de 1. Timoteo 3:16 sino que en su lugar presenta la palabra “El”.

La Versión de la Biblia Textual presenta el versículo así:

*“E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: **Quien** fue manifestado en carne, justificado en el Espíritu, visto por los ángeles, proclamado entre los gentiles, creído en el mundo, recibido arriba en gloria.” (1. Timoteo 3:16 en la Biblia Textual)*

Observe que esta versión nuevamente ignora la palabra “Dios” y pone en su lugar la palabra “Quien”. No obstante otros estudiosos han propuesto que la traducción correcta debe ser “El Cual”.

Como hemos apreciado anteriormente, la doctrina de Dios manifestado en carne no depende únicamente de 1. Timoteo 3:16 sino que es una enseñanza que abunda en toda la Escritura, pues es el fundamento de la fe cristiana. Pero aún si fuera cierto que la Biblia dijera originalmente “El”, el significado seguiría siendo el mismo, y es que “El” o sea “Dios” fue manifestado en carne. ¿Por qué afirmamos esto? Porque la palabra “El” es un pronombre que se debe referir a un sustantivo. El sujeto al que se refiere la palabra “El” lo encontramos en el verso número 15 que dice:

*“para que si tardo, sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia del **Dios viviente**, columna y baluarte de la verdad.” (1. Timoteo 3:15)*

“El” o sea el Dios Viviente, fue manifestado en carne. Las expresiones: “Quien”, o “el cual”, tienen la misma connotación. “El cual” o sea el Dios viviente fue manifestado en carne. De la misma manera “Quien” o sea el Dios viviente fue manifestado en carne.

Si tenemos en cuenta que la Biblia originalmente no estaba dividida en versículos, entonces entenderemos que no había nada que impusiera un límite a lo que hoy conocemos como versículos 15 y 16. Por eso el pronombre “El” corresponde directamente al sustantivo “Dios”.

Es interesante notar que este caso no solo se presenta en este versículo sino que se repite en otros muchos lugares de la Biblia. La palabra traducida como “El”, “El cual” o “Quien”, es la palabra griega ὅς . Esta palabra es traducida en algunos otros versículos como “El cual”, tal y como aparece en la versión Reina Valera. Veamos el siguiente caso encontrado en la misma epístola de 1. Timoteo.

“el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad” (1. Timoteo 2:4)

¿Quién quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad? La respuesta es evidente, ese es Dios. Alguno dirá ¡Pero el verso no dice Dios! ¿Por qué dice usted eso, cuando el verso lo que dice es “el cual”? Porque el verso anterior es decir el 2:3 nos enseña que el sujeto es Dios nuestro salvador. Veamos todo el texto junto con su contexto:

*“Porque esto es bueno y agradable delante de **Dios nuestro Salvador**, **el cual** quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad” (1. Timoteo 2:3-4)*

¿Se da usted cuenta que este caso es igual al caso de 1. Timoteo 3:16 donde aún cuando no aparece el sujeto dentro del mencionado versículo, el contexto nos orienta para entender que se refiere a Dios?

De la misma manera en Romanos 2:6 se dice “el cual” pero al recurrir al versículo 5 podemos darnos cuenta que el sujeto es “Dios”. También 2. Corintios 1:10 dice “el cual”, pero al recurrir al versículo 9 notamos que el sujeto es Dios. En Colosenses 1:13 se menciona “el cual” pero al comparar con el versículo 12 apreciamos que el sujeto es “el Padre”.

De esa manera hemos podido demostrar que aún cuando el texto de 1. Timoteo 3:16 no diga de manera exacta la palabra “Dios”, el texto sí nos enseña que Dios fue manifestado en carne.

¿Pero por qué algunas versiones dicen Dios y otras no?

“El problema viene del hecho de que en griego, las palabras para 'Dios' y 'Él' se diferencian solo por un pequeño trazo. (La palabra 'Dios' en griego lo tiene, pero la palabra 'Él' no lo tiene). En el Códice Alejandrino no hay forma de saber con exactitud si la palabra en cuestión contiene ese trazo o

no. Sin embargo, como dice Albert Barnes en su Notes on the New Testament, "hoy se reconoce que la línea que descansa sobre la palabra ha sido añadida por alguna mano posterior." De modo que esa modificación cambió la palabra de 'Él' a 'Dios' automáticamente. Por eso aparece 'Dios' en algunas versiones. Sin embargo, Barnes reconoce que "la Vulgata y la Siríaca traducen 'Quien' o 'el cual' en lugar de 'Dios.'" ¹⁶⁴

Recordemos que "el cual" se escribe en griego así: ος. Con la añadidura de tan solo este signo "-" dentro de la omicrón, la palabra ya no diría "el cual" ος, sino que pasaría a decir Dios θς de manera abreviada.

Lo interesante de este asunto es que así el verso 16, diga o no diga "Dios", todo el cuerpo textual nos lleva a confirmar que Dios fue manifestado en carne.

¿Y QUE DE LAS VERSIONES QUE DICEN CRISTO?

Conviene hacer notar también el caso encontrado en las versiones "Dios Habla Hoy", "Castillian", y la "Biblia en Lenguaje Sencillo" que en lugar de citar "Dios", "El", "Quien", o "el cual", citan más bien la palabra "Cristo". En este punto nos detendremos por un instante para demostrar por qué estas versiones no reflejan la verdad del texto, pues:

"De 254 manuscritos griegos conteniendo el pasaje, 252 presentan el término 'Dios' como en el TR; dos leen 'hos' (el cual), lectura que utilizaron las antiguas versiones, y ni uno contiene 'Cristo'." ¹⁶⁵

Si ninguno de los manuscritos griegos contiene la palabra "Cristo" en 1. Timoteo 3:16, ¿Por qué aparece en las versiones "Dios Habla Hoy", "Castillian", y la "Biblia en Lenguaje Sencillo"? La respuesta es que todas estas versiones, son traducciones donde predomina la interpretación por equivalencias dinámicas, y en este versículo los traductores se fueron tanto, pero tanto al extremo, que cayeron en una traducción exageradamente libre. Permítame explicarle esto de una manera más amplia.

¹⁶⁴ Escritos Para la Concorida: Artículo: "Pregunta sobre 1ª. Timoteo 3:16".
<http://www.esritosparalaconcordia.org/pregunta2.htm>

¹⁶⁵ Virgolini, Mario. Las Fuentes Textuales del Nuevo Testamento. O'Reilly, A.: op.cit

“De las versiones que se conocen en español podemos hablar de dos tipos de traducción: (1) la traducción literal o por equivalencia formal, y (2) la traducción idiomática o por equivalencia dinámica o funcional.”¹⁶⁶

Una versión de la Biblia cuya traducción ha sido efectuada por el método literal o de equivalencia formal, es una versión que ha procurado traducir lo más parecido posible (es decir palabra por palabra) a nuestro idioma, lo que se escribió en las lenguas originales. (Por ejemplo, La Versión Reina Valera)

“La traducción formal ayuda, especialmente al estudiante no familiarizado con el hebreo, a captar la forma y el sabor del hebreo/arameo/griego”¹⁶⁷

Una versión traducida por el método de equivalencias formales, es una Biblia que ofrece mayor fidelidad en lo que transmite, pues el equipo traductor procura ante todo que se refleje fielmente lo que se dijo en las lenguas originales. Sin embargo posee una gran debilidad, y es que hay expresiones idiomáticas propias de un cierto lenguaje que al ser traducidas de manera literal a otra lengua, conllevaría a que las personas a las que les llega la traducción no la entiendan. Por ejemplo en el idioma español se utiliza la expresión “está lloviendo a cántaros” para referirse a un fuerte aguacero, y eso lo entendemos quienes hablamos el idioma español, pero si esa frase se traduce tal cual a otro idioma, lo más probable es que la gente que hable ese nuevo idioma no entienda nada cuando lea en su lengua la expresión “lloviendo a cántaros”. Por eso un traductor debería procurar que esa expresión idiomática propia del idioma español no fuera traducida de manera literal (palabra por palabra), sino que en esa nueva lengua se tradujera más bien de una manera que haga entender a aquellas personas que está cayendo un fuerte aguacero.

¡Citemos un ejemplo bíblico! Si nosotros leemos en 1. Samuel 24 en la Versión Reina Valera (traducción por equivalencias formales), podemos leer que Saúl tomó tres mil de sus hombres para buscar a David a quien procuraba matar. El versículo 3 de este capítulo dice que durante esa persecución, Saúl entró a una cueva para cubrir sus pies. ¿Qué significa cubrirse los pies? ¿Qué fue en realidad lo que Saúl hizo cuando entró a la cueva para cubrirse los pies? La traducción formal aunque se apega fielmente a lo que dice el texto, nos deja un vacío a quienes no sepamos lo

¹⁶⁶ Sociedades Bíblicas Unidas. Manual de Ciencias Bíblicas “Descubre la Biblia”. Miami FL USA, 1998.

¹⁶⁷ Ídem

que significa en hebreo la expresión idiomática “cubrirse los pies”.

Ahí es donde han tomado importancia las versiones que han utilizado el método de traducción por equivalencias formales (como por ejemplo la Versión Dios Habla Hoy) que hacen más énfasis en el significado y no en la forma.

“La traducción dinámica es de gran ayuda para captar de manera más fácil el significado del mensaje original.”¹⁶⁸

Si nosotros leemos 1. Samuel 24:3 en la versión Dios Habla Hoy (traducción por equivalencias dinámicas) podemos apreciar que en ella se explica que Saúl entró a la cueva para hacer sus necesidades. Ese es el significado de la expresión idiomática hebrea de “cubrirse los pies”. En ese caso el aporte de una versión por equivalencias dinámicas es muy importante. Sin embargo esas versiones pueden presentar un gran problema, que consiste en que a los traductores que realizan versiones por equivalencias dinámicas se les puede ir demasiado la mano en su tarea de tratar de encontrar el significado del texto, al punto que su traducción puede extenderse demasiado hacia una tendencia liberal en la cual el traductor o el equipo traductor asumen que el significado “debe ser” lo que a ellos mejor les parece, presentado como resultado en lugar de una correcta traducción mas bien su propia interpretación. Ese es precisamente el gran error que han cometido en 1. Timoteo 3:16, los equipos traductores que participaron en las versiones “Dios Habla Hoy”, “Castillian”, y la “Biblia en Lenguaje Sencillo”. Ellos interpretaron que la mejor traducción debía ser “Cristo” y así fue como presentaron el texto, pasando por alto de manera voluntaria el hecho de que ningún manuscrito respalda esa pobre traducción.

Lo que la Biblia enseña es claro: Dios fue manifestado en carne. Aún cuando se ha querido desvirtuar esa gran verdad, la verdadera iglesia del Señor que es columna y baluarte de la verdad todavía se pone de frente contra los argumentos contrarios a fin de llevar cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo (2. Corintios 2:5).

¹⁶⁸ Ídem

¿CÓMO PUDO SER DIOS JUSTIFICADO EN EL ESPIRITU?

Algunas personas que no creen que Dios fue manifestado en carne refutan nuestro argumento diciendo lo siguiente:

“Si decimos que el verso 16 se refiere a que Dios fue manifestado en carne, también tendríamos que decir que el fue justificado en el Espíritu. ¿Cómo pudo el Dios eterno ser justificado en el Espíritu si él nunca ha cometido pecado?”

La respuesta es evidente. Todo esto aconteció cuando él se manifestó en carne. El fue justificado, porque cuando se manifestó en carne pudo llevar también nuestros pecados, y en su papel de Hijo sufrió la muerte, pero la muerte no pudo retenerlo pues él era inocente, así él fue declarado justo.

“Para esto fuisteis llamados, porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo para que sigáis sus pisadas. Él no cometió pecado ni se halló engaño en su boca.” (1. Pedro 2:22)

Además Dios manifestado en carne fue visto de los ángeles. Recordemos que cuando nació el Hijo de Dios (Dios manifestado en carne) vinieron ángeles y le adoraron (Lucas 2:15), en el huerto del Getsemaní un ángel apareció para fortalecerlo (Lucas 22:43), los ángeles anunciaron su resurrección (Lucas 24:23), etc.

Dios manifestado en carne ha sido predicado a los gentiles. Como dice la Escritura: “Y en su nombre esperarán los gentiles” (Mateo 12:21).

Dios manifestado en carne ha sido creído en el mundo. Para que todo aquel que en él crea no se pierda sino que tenga vida eterna (Juan 3:15).

Dios manifestado en carne ha sido recibido arriba en gloria. Cuando Dios manifestado en carne, resucitó de entre los muertos, subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo. Dios en ese momento pudo llegar a ser todo en todos los creyentes, pues aquel que lo reciba puede llegar a obtener la llenura del Santo Espíritu.

Y eso de que subió, ¿qué es, sino que también había descendido primero a las partes más bajas de la tierra? El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo. (Efesios 4:9-10)

¿Quién más puede llenarlo todo aparte de Dios? ¡Ninguno! Sólo Dios puede llenarlo todo. Por eso él ascendió a su lugar de gloria. Esto daba cumplimiento a su vez a la profecía del Salmo 24, donde desde los versículos 3 al 5 se hace alusión a la obra del Hijo de Dios quién era el único que podía entrar al santuario de Dios por causa de su integridad, en el versículo 6 se hace alusión al resto de hijos de Dios que han podido ostentar dicha posición por causa de haber creído en él, y en los versículos del 7 al 10, se explica muy bien que ese que ascendió a los cielos para llenarlo todo es el Rey de Gloria ¿Pero quién es ese Rey de Gloria? Es el Señor Jehová de los ejércitos, es nuestro único Dios y Padre Eterno. Jesús es Dios, Jesús es el Padre Eterno, Jesús es el Rey de Gloria, Jesús es Dios manifestado en carne.

SALMO 24

1De Jehová es la tierra y su plenitud;
El mundo, y los que en él habitan.

2Porque él la fundó sobre los mares,
Y la afirmó sobre los ríos.

3¿Quién subirá al monte de Jehová?
¿Y quién estará en su lugar santo?

4El limpio de manos y puro de corazón:
El que no ha elevado su alma a cosas vanas,
Ni jurado con engaño.

5El recibirá bendición de Jehová,
Y justicia del Dios de salvación.

6Tal es la generación de los que le buscan,
De los que buscan tu rostro, oh Dios de Jacob.

7Alzad, oh puertas, vuestras cabezas,
Y alzaos vosotras, puertas eternas,
Y entrará el Rey de gloria.

8¿Quién es este Rey de gloria?
Jehová el fuerte y valiente,
Jehová el poderoso en batalla.

9Alzad, oh puertas, vuestras cabezas,
Y alzaos vosotras, puertas eternas,
Y entrará el Rey de gloria.

10¿Quién es este Rey de gloria?
Jehová de los ejércitos,
El es el Rey de la gloria.

LA INTERPRETACIÓN QUE HACE EL TRINITARISMO AL TEXTO DE 1. TIMOTEO 3:16 NIEGA QUE DIOS FUE MANIFESTADO EN CARNE

La “teología” trinitaria ignora el misterio de la piedad, es decir que Dios fue manifestado en carne, pues cuando tratan de explicar este misterio, argumentan que no fue nuestro Dios y Padre el que se manifestó en carne sino más bien una segunda persona de la supuesta “santísima trinidad”. Los ramas de la “teología” trinitaria, tanto católica como protestante, concuerdan con esta afirmación. A continuación citaremos tres explicaciones que los trinitarios han dado de manera errónea al misterio de la piedad, dos de ellas provenientes de la rama católica y la tercera proveniente de la rama protestante.

Veamos primero las explicaciones de la rama católica.

“Decir que el Verbo se hizo carne equivales a decir la Segunda Persona de la Santísima Trinidad, el Hijo, se hizo historia, cultura. Jesucristo es el “Emmanuel” profetizado por Isaías (7:14), “Dios con nosotros, próximo cercano.”¹⁶⁹

“ENUNCIACION DEL MISTERIO: El Misterio de la Encarnación nos enseña que la Segunda Persona de la Santísima Trinidad, o sea el Hijo, se encarnó y se hizo hombre en las purísimas entrañas de la Virgen María.”¹⁷⁰

Ahora veamos una de las explicaciones de la rama protestante.

“Encarnación: Puede definirse como la adición de una naturaleza humana a la naturaleza divina de la segunda Persona de la Trinidad; es el acto por el cual Dios, sin dejar de ser Dios, se hizo hombre (Juan 1:1,14; Fil. 2:5-8). Fue obrado por el Padre con el poder del Espíritu Santo (Mat. 1:18; Luc. 1: 26-37). Fue una decisión voluntaria y

¹⁶⁹ Pérez M., Ovidio. Artículo “Y el Verbo se Hizo Carne”.
<http://personales.com/venezuela/lostequed/diocesis/CartaP-1.htm>

¹⁷⁰ Legión de María, Hermosillo. Artículo “El misterio de la Encarnación: Cristo es perfecto Dios y perfecto hombre”
<http://www.legionhermosillo.com.mx/elverboencarnado1.html>

deliberada de Jesús, que se humilló a sí mismo para poder morir por nuestros pecados (1 Ped. 3:18). Por tanto, Jesús tiene dos naturalezas: la divina y la humana. Esto se conoce técnicamente como Unión hipostática...”¹⁷¹

La Biblia dice de manera clara y precisa para que no quede sombra de dudas que Dios fue manifestado en carne, pero la teología trinitaria dice que fue una segunda persona la que se manifestó en carne. La Biblia dice que fue Dios el que se manifestó en carne y la trinidad en contravía de las Escrituras dice que no fue Dios sino “Dios el Hijo” (Ver más sobre “Dios el Hijo” en el capítulo 6, Mitos Inventados por la “Teología” Trinitaria). Ese personaje al que la trinidad llama “Dios el Hijo” nunca es presentado en las Santas Escrituras y es el invento trinitario de una segunda persona divina. La Biblia enseña que solo hay un Dios Santo y que ese único Dios Santo es el Padre de Gloria, pero la trinidad inventó a un personaje diferente al Padre quien según ellos es tan Dios como él, negando la verdad bíblica del misterio de la piedad. La Biblia enseña que el Dios único fue manifestado en carne, pero a los trinitarios les gusta recurrir a una enseñanza ajena a la Biblia para afirmar que en lugar de Dios, el que se manifestó en carne fue un tal “Dios el Hijo” nunca mencionado en la Escritura. Revise usted una y otra vez la epístola de 1. de Timoteo o recorra todas las páginas de la Biblia, y nunca encontrará que en ella se diga “la segunda persona” o “Dios el Hijo”. Fue Dios el que se manifestó en carne, no ningún “Dios el Hijo”

La “teología” trinitaria al igual que la “teología” arriana (o unitaria) niega el misterio de la piedad, es decir, que el único Dios y Padre Eterno fue manifestado en carne para dar salvación al hombre. No obstante en el caso de la teología trinitaria esa negación es en un principio un poco más sutil pero de todas maneras determinante en su negación del misterio de la piedad. Cuando un grupo religioso niega el misterio de la piedad, está demostrando que no hace parte de la Iglesia del Dios Viviente, columna y baluarte de la verdad.

Jehová el Dios de Israel le hizo entender a su pueblo desde la antigüedad que sólo él es Dios. Por eso cuando 1. Timoteo 3:16 nos enseña que Dios fue manifestado en carne, nos está enseñando que Jehová Dios se manifestó en carne. ¡Eso es lo que nos enseña la Biblia! ¡El Padre se manifestó en carne porque Jehová Dios es nuestro Padre!

¹⁷¹ Antes del Fin. Diccionario Teológico
<http://antesdelfin.com/diccionarioteologicoEG.html>

“Pero tú eres nuestro padre, si bien Abraham nos ignora, e Israel no nos conoce; tú, oh Jehová, eres nuestro padre; nuestro Redentor perpetuo es tu nombre.” (Isaías 63:16)

Jehová es el Padre, sólo Jehová es Dios, y como Dios fue manifestado en carne, podemos afirmar que Jesús es el Padre manifestado en carne.

Desafortunadamente la teoría trinitaria no ha entendido esta grande y preciosa verdad, precisamente porque ha ignorado de manera voluntaria la Escritura para su propia perdición (1. Corintios 14:38).

¿De qué sirve que la trinidad diga que Jesús es Dios, si presenta una verdad a medias? Pregúntele usted a un trinitario si él cree que Jesús es el único Dios que existe y le dirá que no, le dirá que él es uno de tres, que él es una segunda persona dentro de la Divinidad. La trinidad hace de Jesús un segundón, cuando la Biblia lo presenta como el gran Dios y Rey manifestado en carne, como el alfa y la omega, como el primero y el último (Apocalipsis 1:11). El trinitarismo niega que la totalidad o la plenitud de la Deidad está en Jesucristo negando de esta manera la enseñanza bíblica.

“Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Divinidad.” (Colosenses 2:9)

Un trinitario puede afirmar que Jesús es Dios, y puede aún confesarlo con su boca pero no lo confiesa plenamente con su corazón. ¿De qué sirve afirmar que Jesús es Dios, si no lo reconocemos a él como el único Dios verdadero sino más bien como una segunda persona? ¡De nada! Jesús es el Dios único, sólo Jesús es Dios, porque él es el Padre manifestado en carne como una persona humana.

Un escritor trinitario de la rama protestante nos da la siguiente explicación del por qué cree que Jesús no es Dios el Padre. Veamos:

“Argumentos bíblicos de los unicitarios para mostrar que Jesús es el Padre.

Isaías 9:6: "Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz."

El Dr. David Bernard... en su libro "La Unicidad de Dios", dice que Jesús es el Padre porque "Padre" es uno de los

nombres adjudicados a Jesús en esta profecía. Comete la "falacia de equivocación" (ignorar que una misma palabra puede tener varios sentidos) porque la palabra "Padre" tiene varios significados. Por ejemplo: Mis hijas me llaman "padre". ¿Significa eso que yo soy Dios el Padre? ¡Por supuesto que no! De la misma forma, sólo porque Jesucristo es llamado "Padre" en Isaías 9:6, no significa necesariamente que Jesús sea el Padre.

Como dije anteriormente, el nombre "Padre" puede tener varios significados. En el contexto de Isaías 9:6, Jesús es llamado "Padre" en el sentido de ser el Origen o la Fuente de vida eterna (en otras palabras, de Salvación). El es el que da Vida Eterna - Juan 6:27. Lo que se profetiza acá es la obra redentora del Mesías. No basta citar Isaías 9:6 como "TEXTO PRUEBA" y luego seguir muy campante por el camino como si hubieran probado que Jesús es el Padre.”¹⁷²

Como se puede apreciar, este escritor trinitario, acepta que el verso de Isaías 9:6, en efecto, se está refiriéndose a Jesucristo como el Padre. ¿Por qué este escritor no acepta simplemente que Jesús es el Padre tal y como lo enseña el versículo? Porque al igual que todos los trinitarios ya ha sido programado para ignorar cualquier enseñanza que contradiga su dogma. Aún cuando el texto diga que Jesús es el Padre, él no lo puede aceptar debido a que para él es más importante la tradición que las mismas escrituras. El ejemplo que pone para desvirtuar esta gran verdad, es que las hijas de él le llaman padre, y que eso no indica que él sea Dios el Padre. Es cierto que las hijas de cualquier hombre pueden llamarlo “papá” o “padre”, y eso no significa que ese hombre sea Dios el Padre, pero lo hermoso del texto de Isaías es que sin rodeos llama al Señor Jesús: Padre Eterno y Dios Fuerte. Si las hijas de un hombre llegaran a llamarlo Padre Eterno, estarían cometiendo una gran blasfemia, porque uno sólo es el Dios y Padre Eterno y ese Dios y Padre Eterno es solamente Jehová Dios.

¹⁷² Santomauro, Pablo. Artículo: “Los Pentecostales Unicitarios. Una Vista Panorámica a sus Doctrinas”.

<http://www.iglesiatriunfante.com/recursos/showthread/t-5153.html>

“Ahora pues, Jehová, tú eres nuestro padre; nosotros barro, y tú el que nos formaste; así que obra de tus manos somos todos nosotros.” (Isaías 64:8)

Ese escritor afirma además, que Jesús es el Padre solamente en el sentido de que él es el origen o la fuente de la vida eterna, es decir de la salvación, pero la Biblia enseña que él es el Padre en todo el sentido de la Palabra porque él es Dios manifestado en carne. El autor de la Eterna salvación es Jehová Dios, el Padre. Por eso, si Jesús es el Padre en el sentido de que él es origen o el autor de la Eterna salvación es porque él es Jehová Dios, es porque él es el Padre Eterno ¡Eso es lo que enseña la Biblia!

“Mas yo soy Jehová tu Dios desde la tierra de Egipto; no conocerás, pues, otro Dios fuera de mí, ni otro salvador sino a mí.” (Oseas 13:4)

CONCLUSION

La más hermosa y más grande verdad bíblica que Dios ha revelado a su iglesia es que existe un solo y único Dios y que ese Dios fue manifestado en carne. ¡Jesucristo es el verdadero Dios y la vida eterna! (1. Juan 5:20) Muchas personas sinceras en su búsqueda de Dios han sido engañadas por los argumentos arrianos y trinitarios, que simplemente ignoran, desvirtúan y tratan de ocultar la gran verdad de Dios manifestado en carne.

En los asuntos de Dios, la doctrina es tan importante como la fe del creyente. Si yo asisto a una iglesia donde se enseña la verdadera doctrina pero no soy fiel en mi testimonio de vida delante de Dios, estoy perdido. De la misma manera si he entendido la verdad del misterio de la piedad, es decir que Dios fue manifestado en carne, debo de buscar el congregarme en una iglesia donde se acepte y respete esta gran verdad. Debo buscar una iglesia donde esta verdad no se ponga en duda, donde no se enseñe a medias.

“Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren.” (1 Timoteo 4:16)

CAPITULO SEIS MITOS INVENTADOS POR LA “TEOLOGIA” TRINITARIA

“Si esto enseñas a los hermanos, serás buen ministro de Jesucristo, nutrido con las palabras de la fe y de la buena doctrina que has seguido. Desecha las fábulas profanas y de viejas. Ejercítate para la piedad” (1. Timoteo 4:6)

“Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas.” (2. Timoteo 4:3-4)

“Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina” (2. Pedro 2:1)

En el presente capítulo vamos a examinar muchos de los mitos que ha concebido la “teología” trinitaria en razón a su base extrabíblica. El error de la enseñanza trinitaria es que no se basa en las Santas Escrituras sino en los escritos de Justino, Tertuliano, Orígenes, Atanasio, los Capadocios (Gregorio de Nisa, Gregorio Nacianceno y Basilio de Cesarea), Agustín, Tomás de Aquino, etc.

LA BIBLIA ASOCIA EL NUMERO UNO CON DIOS

*“Bendito Jehová Dios, el Dios de Israel, **el único** que hace maravillas. ¡Bendito su nombre glorioso para siempre! ¡Toda la tierra sea llena de su gloria! ¡Amén y amén!” (Salmo 72:18-19)*

En la Biblia, el uno es el número que se asocia de manera directa con Dios. El uno es el símbolo del propio creador.

Todo cristiano verdadero que vive en comunión con Dios, todas las veces que piensa en Dios, todas las veces que lo alaba o que ora, todas las veces

que se congrega para reconocer la grandeza de Dios, todas las veces que habla de Dios, todas esas veces siempre tiene su mente dominada por el número uno. Según la Biblia Dios es uno (Deuteronomio 6:4), único (Salmo 72:18), eterno (Isaías 40:28) e inmutable (Hebreos 13:8), por eso el número uno aparece enmarcado en nuestra mente como el símbolo del propio creador. Creer de corazón que Dios es uno y nada más que uno, es un requisito fundamental para ser salvo. Jesús es Dios único y no hay más (Tito 2:13). El más grande de todos los mandamientos consiste en entender y en creer que Dios es uno y que debemos amarle con todo el corazón, con toda el alma, con toda la mente y con todas las fuerzas.

“Jesús le respondió: El primer mandamiento de todos es: Oye, Israel; el Señor nuestro Dios, el Señor uno es. Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el principal mandamiento.” (Marcos 12:29-30)

Si alguno dice que es cristiano, pero no guarda ese mandamiento, es mentiroso y la verdad no está en él. Todo cristiano fiel debe tener claro que Dios es uno.

Dios no necesita de ningún otro para ser Dios (Isaías 45:22). ¡El es el número uno, él es lo máximo! Dios es suficiente en sí mismo. No hay otro Dios ni otro Señor y nunca ha existido ni existirá otro igual a él (Isaías 46:9).

Existen una buena cantidad de textos que relacionan el número uno con Dios, por lo cual se demuestra que su simbolismo es real y que está intrínsecamente asociado con Dios. Colocaremos algunos:

“Jehová será rey sobre toda la tierra. En aquel día Jehová será uno, y uno su nombre” (Zacarías 14:9)

“Porque Dios es uno, y él justificará por la fe a los de la circuncisión, y por medio de la fe a los de la incircuncisión.” (Romanos 3:30).

“...no hay más que un Dios” (1. Corintios 8:4).

“Para nosotros, sin embargo, sólo hay un Dios, el Padre” (1. Corintios 8:6).

“...pero Dios es uno” (Gálatas 3:20).

“Un Dios y Padre de todos” (Efesios 4:6).

“Porque hay un solo Dios” (1. Timoteo 2:5).

“Tú crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan” (Santiago 2:19).

“Y al instante yo estaba en el Espíritu; y he aquí, un trono establecido en el cielo, y en el trono, uno sentado” (Apocalipsis 4:2).

Si pasamos al significado ordinal del número uno, vemos que Dios es el origen de todas las cosas, él es el creador y el sustentador, él es la fuente de vida, y sin él nada podría existir.

“Así dice Jehová Rey de Israel, y su Redentor, Jehová de los ejércitos: Yo soy el primero, y yo soy el postrero, y fuera de mí no hay Dios.” (Isaías 44:6).

“Óyeme, Jacob, y tú, Israel, a quien llamé: Yo mismo, yo el primero, yo también el postrero.” (Isaías 48:12).

De la misma manera, Dios debe ser el primero en nuestras vidas.

“Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas” (Mateo 6:33),

EL MITO DE QUE EL TRES ES EL NUMERO DIVINO

En la Escritura, el número tres jamás aparece relacionado de manera directa con Dios, porque como hemos visto, el número que se asocia de manera directa con él es el número uno, pues sólo hay un Dios. Sin embargo, los trinitarios han escrito que el número tres está asociado con Dios. Curiosamente ese argumento que tanto les gusta a los trinitarios es el que desenmascara como falsa y antibíblica a la enseñanza de la trinidad.

La “teología” trinitaria, llevando la contraria a lo que enseña la Escritura, ha proclamado un mito que dice que el tres es el número Divino y que ese número representa a Dios. Veamos lo que dice un escritor trinitario:

“El número 3 aparece 467 veces en la Biblia. El 3 demuestra combinación en el sentido de unidad, como en la Trinidad: Padre Hijo y Espíritu Santo. Este es un número especial asociado con la Divinidad. Tres veces los serafines claman «Santo, santo, santo», por cada una de las tres personas de la Trinidad (Is. 6:3); también los cuatro seres en Apocalipsis 4:8...

...El tres es llamado «número divino» por ser mencionado con frecuencia en relación con las cosas santas...

...Es fácil ver la ligazón entre el número tres y el número de la Trinidad...”¹⁷³

Dicho escritor afirma que la Biblia hace alusión al número tres en cuatrocientas sesenta y siete oportunidades, y por supuesto, esas son muchas veces. Sin embargo, al momento de asociar al número tres con Dios, no presenta ni una sola prueba directa. Nosotros hemos visto como la Escritura asocia el número uno de manera precisa con Dios, diciendo que Dios es uno, pero por ninguna parte dice que él sea tres o que sea la unidad de tres personas. Uno puede buscar y buscar en la Escritura y nunca encontrará que ella diga que el tres es un número Divino.

Como la “teología” trinitaria es incapaz de encontrar un texto bíblico que asocie de manera directa el número tres con Dios, entonces hace uso de maromas textuales para aparentemente subsanar dicho inconveniente. Por ejemplo, el artículo anteriormente citado, toma un texto bíblico y lo fuerza a decir lo que el texto no dice. El escritor afirma que debido a que el clamor de los ángeles: "Santo, Santo, Santo" se repite tres veces, esto nos indica que Dios es una trinidad y que el número tres está asociado con Dios. Sin embargo el texto no dice eso por ninguna parte. El escritor está introduciendo dentro del texto sus ideas preconcebidas para reinterpretarlo a su gusto y no de acuerdo a lo que dice el versículo. Nosotros en cambio, creemos que la repetición “Santo, Santo, Santo” hace énfasis en que Dios es en gran manera santo. Generalmente cuando se repite algo, es porque se quiere hacer énfasis en lo que se está diciendo. Así, Dios no es tres veces santo, sino que es infinitamente santo. Existe un solo y único Dios que es en gran manera santo.

¹⁷³ Revista Aguas Vivas. Artículo “Los Números de la Biblia, El Número 3”
<http://www.aguasvivas.cl/revistas/27/numeros.htm>

El profeta Jeremías utiliza una repetición triple cuando dice: “tierra, tierra, tierra” (Jeremías 22:29). A ninguno de nosotros se nos ocurriría pensar que porque el profeta se expresa así es porque el número tres está asociado con la tierra, o que existan tres tierras, o que haya tres tierras distintas y un solo planeta verdadero. De ese versículo podemos apreciar que la repetición “tierra, tierra, tierra” está haciendo énfasis en que la palabra de Jehová se tenía que cumplir irremediablemente sobre la tierra de Judá.

Cierto escritor trinitario nos recomienda algo:

“Lo primero que un cristiano comprometido con la verdad debe hacer en este tema, es memorizar la definición de la Trinidad:

Dentro de la unidad del ser de un único Dios, existen tres distintas personas, el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo. Estos tres comparten la misma naturaleza y los mismos atributos, por lo tanto, estos tres son el único Dios.”¹⁷⁴

Y creo que dicho escritor no se equivoca al decirnos eso, pues al memorizar la definición de la trinidad, todo cristiano comprometido con la verdad, se podrá dar cuenta que esa enseñanza va en contravía de la Palabra de Dios, pues contrario a la enseñanza bíblica, esta hace énfasis en el número tres y no en el uno. Si prestamos atención a lo que dice la Escritura y no nos excedemos en interpretaciones amañadas, vamos a ser librados de la especulación trinitaria.

EL MITO DE QUE DIOS NO PUEDE EXISTIR SOLO, PORQUE DIOS ES AMOR

Otro de los mitos que ha inventado la “teología” trinitaria es que si Dios es amor, entonces tiene que ser una trinidad. Veamos como lo ha expresado:

“¡Los cristianos creen que Dios es trino porque creen que Dios es amor! Es la revelación de Dios como amor, hecha por Jesús, la que ha obligado a admitir la Trinidad. No es una invención humana. Dios es amor, dice la Biblia. Así que está claro que si es amor debe amar a alguien. No

¹⁷⁴ Santomauro Pablo. Artículo: “Cosas que Debemos Evitar Cuando Defendemos la Trinidad”

http://institutointerglobal.cristiandad.net/ig/file.php/117/COSAS_A_EVITAR.htm

existe un amor al vacío, no dirigido a alguien. Entonces nos preguntamos: ¿a quién ama Dios para ser definido amor? Una primera respuesta podría ser: ama a los hombres. Pero los hombres existen desde hace algunos millones de años, no más. Antes de entonces, ¿a quién amaba Dios? No puede de hecho haber comenzado a ser amor en cierto punto del tiempo, porque Dios no puede cambiar. Segunda respuesta: antes de entonces amaba el cosmos, el universo. Pero el universo existe desde hace algunos miles de millones de años. Antes de entonces, ¿a quién amaba Dios para poderse definir amor? No podemos decir: se amaba a sí mismo, porque amarse a sí mismo no es amor, sino egoísmo o, como dicen los psicólogos, narcisismo.

Y he aquí la respuesta de la revelación cristiana. Dios es amor en sí mismo, antes del tiempo, porque desde siempre tiene en sí mismo un Hijo, el Verbo, a quien ama con un amor infinito, esto es, en el Espíritu Santo. En todo amor hay siempre tres realidades o sujetos: uno que ama, uno que es amado y el amor que les une.”¹⁷⁵

Aun cuando este argumento es tan usado por los trinitarios, simplemente demuestra que la trinidad es una doctrina politeísta. La trinidad afirma que en la eternidad pasada Dios no estaba solo, pues dado que él es amor necesitaba amar a alguien que estuviera con él en la eternidad. También dice que la afirmación de que Dios se amaba a sí mismo no puede ser aplicada pues eso no es amor sino egoísmo o narcisismo. Si Dios tuvo que estar acompañado de otro y tuvo que amar a otro ¿eso no es politeísmo? Además, si la declaración fuera cierta no probaría la trinidad, sino la existencia de por lo menos dos dioses que se amaron mutuamente. Si el verdadero amor requiere de por lo menos de dos individuos, de dos mentes, de dos voluntades; entonces la argumentación trinitaria nos conduce por lo menos a dos seres individuales y eso es politeísmo.

La “teología” trinitaria ha enseñado el mito de que en la eternidad pasada Dios no estaba solo, pero la Biblia la deja en ridículo cuando dice:

¹⁷⁵ Predicador del Papa. Artículo: “La Trinidad de Dios, modelo de «unidad en la diversidad» para la familia”

<http://www.fluvium.org/textos/lectura/lectura735.htm>

“Vosotros sois mis testigos, dice Jehová, y mi siervo que yo escogí, para que me conozcáis y creáis, y entendáis que yo mismo soy; antes de mí no fue formado dios, ni lo será después de mí. Yo, yo Jehová, y fuera de mí no hay quien salve. Yo anuncié, y salvé, e hice oír, y no hubo entre vosotros dios ajeno. Vosotros, pues, sois mis testigos, dice Jehová, que yo soy Dios.” (Isaías 43:10-12)

“Así dice Jehová, Rey de Israel y su Redentor, Jehová de los ejércitos: Yo soy el primero y yo soy el último, y fuera de mí no hay Dios.” (Isaías 44:6)

Dios es amor desde siempre y hasta siempre y para eso no necesitó que hubiera alguien al lado de él. Dios no está limitado al tiempo, y por eso amó a su pueblo desde la eternidad aún cuando su pueblo todavía no había sido creado (Jeremías 31:3).

Incluso un escritor trinitario ha advertido la incoherencia de esta declaración trinitaria y ha recomendado a sus correligionarios que lo mejor es que eviten la argumentación del amor para probar la trinidad. De esa manera echa por el suelo esa antigua explicación trinitaria.

“El amor -- San Agustín, por ejemplo, avanzó la ilustración del amor. Desde que Dios es amor (1. Juan 4:16), decía Agustín, el amor requiere dos personas que se amen mutuamente, y un espíritu de amor entre los amantes. El Padre y el Hijo serían los dos que se aman y el Espíritu Santo sería el espíritu de amor entre ellos. La ilustración padece de varias fallas. Cuando la Biblia dice que Dios es amor no significa que Dios es un concepto abstracto (el amor) sino que en Dios encontramos la máxima y absoluta expresión de amor posible. El amor no es un ser, pero Dios sí es un ser. Si bien hay dos personas involucradas en la ilustración de Agustín, el espíritu de amor que él menciona no tiene atributos de persona. En la ilustración, los amantes y el espíritu de amor jamás se hacen uno. El intento de Agustín, por cierto un genio teológico, no da la medida, ya que terminaría apoyando la idea de un biteísmo, y en última instancia, la noción arriana de que el Espíritu es una fuerza o energía.”¹⁷⁶

¹⁷⁶ Santomauro Pablo. Artículo: “Cosas que Debemos Evitar Cuando Defendemos la Trinidad”

http://institutointerglobal.cristiandad.net/ig/file.php/117/COSAS_A_EVITAR.htm

EL ERROR DE LLAMAR A DIOS PERSONA O PERSONAS

Llamar a Dios persona es menospreciarlo y limitarlo porque la Biblia dice que Dios es Espíritu (Juan 4:24). Cuando la trinidad se atreve a llamar a Dios persona, lo rebaja de su gran dignidad a la categoría de un hombre. Cualquier diccionario define persona así:

Persona. f. Individuo de la especie humana.¹⁷⁷

Aun cuando Dios posea ciertas características que también se encuentran en el hombre tales como sentimientos, raciocinio y voluntad, no por ello Dios es una persona. Los animales comparten con el hombre ciertas características tales como nacer, alimentarse, moverse, envejecer, etc. y eso no los vuelve personas. La Biblia jamás usa la palabra persona con relación a Dios. Un escritor pentecostal apostólico lo explica así:

“En la Biblia se aplican al Padre características personales, como sentimientos, voluntad, acciones, comunicación con otros, etc. Utilizamos la palabra "personalidad" para describir características de seres que no son "personas." El lenguaje humano es muy limitado para describir ciertas cosas, por eso recurrimos a usar lenguaje figurado muchas veces. Al mismo tiempo debemos recordar de que no podemos usar nuestro lenguaje para definir a Dios, sino que debemos dejar que Dios se defina a Sí mismo. Al aplicar a Dios un término que describe, según el Diccionario, a cualquier individuo de la especie humana, estás equivocando la clase de ser que Dios es. Lo estás humanizando sin querer. Lo estás convirtiendo en un Dios hecho a tu imagen, en vez de permitirle ser lo que es.”¹⁷⁸

La “teología” trinitaria, sin embargo, refuta nuestra posición utilizando definiciones como las siguientes:

“Persona: De Acuerdo a la enseñanza Bíblica cuando hablamos de "Persona", no se hace esto en el mismo modo en que se hace cuando se habla del humano. Esta palabra

¹⁷⁷ Biblioteca de Consulta Microsoft ® Encarta ® 2005. © 1993-2004 Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos. Persona.

¹⁷⁸ Medina, G. Jorge. Artículo: “La Personalidad de Dios (Parte 2)”
http://defensoresdelafe.blogspot.com/2005_07_01_defensoresdelafe_archive.html

encierra más; las tres personas son inseparables, interdependientes, y eternamente unidas en un ser divino”¹⁷⁹

¿Esa definición está de acuerdo con la enseñanza bíblica? Si así fuera, ¿entonces, por qué la Biblia no usa nunca el término persona para referirse a Dios? ¡Algo anda mal en esa definición! Peor aún, esa definición dice que no se trata de una, sino de tres personas, haciendo uso de una declaración totalmente antibíblica.

Otro escritor trinitario dice:

“No obstante, se expresan las personalidades involucradas en la Trinidad en tales términos como 'Yo' 'Tú' y 'El'. También las personas de la Deidad se nos dirigen como individuos y manifiestan su individualidad, en actos personales... entonces, el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo son personas en el sentido de que ellos tienen atributos personales de mente, emociones, y voluntad. Cada uno de los tres es consciente de los otros, habla a los otros, y mantiene una relación amorosa con los otros”¹⁸⁰

La anterior definición nos muestra que la trinidad es puro politeísmo. Aun cuando la trinidad lo niegue y lo suavice a través de muchos subterfugios, el uso de la palabra “personas” aplicada a Dios, los aleja del monoteísmo bíblico y los lleva al extremo del politeísmo. Así la trinidad queda desenmascarada como una fe ajena al cristianismo ¡La trinidad no es cristianismo! ¡El dios trino es un dios falso!

¿Qué diferencia esa definición de la concepción politeísta de los paganos que creen que sus dioses son diferentes cada uno de los otros, que poseen individualidad, que se sientan cada uno al lado de los otros, que son conscientes de que existen los otros, que hablan a los otros y que se aman o aborrecen mutuamente? La “teología” trinitaria ha dicho:

“Si una de las personas fuese quitada, no habría Dios”¹⁸¹

¹⁷⁹ Ministerios Vida Eterna Inc. Artículo: “La Doctrina de la Trinidad de Dios”
<http://www.vidaeterna.org/esp/estudios/trinidad.htm>

¹⁸⁰ Rhodes, Ron, Cristo Antes del Pesebre, p. 266

¹⁸¹ Slick, Mathew. Artículo: “La Santísima Trinidad”
http://www.vidaeterna.org/esp/estudios/trinidad_ms.htm

Con lo que mantiene a sus fieles dentro del politeísmo. ara la trinidad no puede haber un Dios único. La trinidad necesita de un dios acompañado por otros dos. La trinidad atenta contra la concepción más elemental de la fe cristiana y es que existe un solo Dios. De acuerdo con la trinidad, cada una de las “personas divinas” sabe que las otras dos tienen el pleno derecho de sentarse junto a él y de ser Dios. Contrario a esta enseñanza, la Biblia dice:

“Ved ahora que yo, yo soy, y no hay dioses conmigo; yo hago morir y yo hago vivir, yo hiero y yo sano, y no hay quien se pueda librar de mi mano.” (Deuteronomio 32:39)

“Por tanto, tú te has engrandecido, Jehová Dios; por cuanto no hay como tú, ni hay Dios fuera de ti, conforme a todo lo que hemos oído con nuestros oídos” (2. Samuel 7:22)

El mismo Dios dice a través de su Palabra.

“Yo Jehová; este es mi nombre; y a otro no daré mi gloria, ni mi alabanza a esculturas” (Isaías 42:8)

Pero el trinitarismo de manera contraria a la Escritura dice que “el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo tienen una sola divinidad, gloria igual y coeterna majestad”. La Biblia habla de una gloria exclusiva y la trinidad habla de una gloria coigual ¿Nota la diferencia?

Los trinitarios, están tan acostumbrados a llamar a Dios “persona”, que afirman de nosotros cosas que jamás hemos dicho. Veamos lo que dicen ciertos escritores trinitarios:

“Los pentecostales unitarios

Son pentecostales que conceptúan a Dios de una manera "modalista". Es decir, para ellos, Dios no es Tres Personas sino Una Sola Persona, que se ha manifestado de tres distintos "modos" a lo largo de la historia. Bautizan en nombre de Jesús solamente. Ejemplos: La Fe Apostólica, la iglesia Pentecostal Unida.”¹⁸²

¹⁸² Jardón Carlos Alberto y Gagnon Daniel. Artículo: “Los Pentecostales. Descripción de las Diferentes Modalidades del Pentecostalismo.”

<http://es.catholic.net/sectasapologeticayconversos/243/2474/articulo.php?id=3070>

Nosotros nunca hemos dicho que Dios sea una persona, sino que hemos dicho que Dios es Espíritu y que se manifestó en carne como un verdadero hombre. Por eso al hablar de la humanidad de Jesús y sólo en ese caso, podemos utilizar el término persona con relación a Jesucristo. Si contemplamos a Dios por fuera de su manifestación en carne, de ningún modo usamos la palabra persona. Hay un solo Dios que es Espíritu y es Santo, el único Dios es el Espíritu Santo.

EL NEOTRINITARISMO Y LA PALABRA PERSONA

“Persona” ha sido la expresión clásica que han utilizado los trinitarios para describir a cada uno de los integrantes de su dios trino. No obstante, los serios aprietos en los que se han visto con el uso de ese término que desenmascara su politeísmo, ha dado origen a una nueva corriente conocida como el neotrinitarismo que está empeñada en revisar, reinventar y reformular la enseñanza de la trinidad.

Puede decirse que el padre de la corriente neotrinitaria fue el teólogo protestante Karl Barth (1886-1968), quien nació en Basilea (Suiza) el 10 de mayo de 1886. Lo más importante de la obra de Barth es conocido como neoortodoxia y en ella expuso que la palabra “personas” se había vuelto inadecuada para describir a la trinidad. Él dijo que lo más conveniente era sustituir el término “personas” por “modos de ser”.

Otro teólogo llamado Karl Rahner (1904-1984), religioso jesuita alemán que es considerado como uno de los más eminentes representantes de la “teología” católica durante el siglo veinte, se adhirió a la corriente neotrinitaria al afirmar que el vocablo “personas” debía ser reemplazado por “modos de subsistencia”.

Otros términos que ha venido inventando la corriente neotrinitaria para reemplazar la expresión “personas”, son “aspectos” y “manifestaciones”. Esta gente no se ha dado cuenta de que el asunto no es de simple terminología sino de lo que en realidad se cree. Ellos pueden inventar muchos más términos que sustituyan a la palabra “persona” pero mientras sigan creyendo en un dios compuesto y no en el Dios de la Biblia, permanecerán en sus errores.

EL NEOTRINITARISMO Y LA PALABRA MANIFESTACION

El uso que hace el neotrinitario de la palabra “manifestación” es engañoso, pues “manifestación” es una palabra que usa la Biblia para expresar que a lo largo de la historia, Dios se ha dado a conocer o se ha mostrado a los hombres de múltiples maneras. La palabra manifestación es bastante usada por los pentecostales apostólicos para referirse a cada uno de los modos que Dios ha usado para tratar con la humanidad, pero la connotación que le da el neotrinitarismo es totalmente diferente, pues para ellos significa cada uno de los tres integrantes del dios trino. No obstante, su uso dentro del neotrinitarismo ha perdido fuerza, pues el neotrinitario se ve enfrentado a un tremendo problema cuando se encuentra con el texto de 1. Timoteo 3:16 donde dice que Dios fue manifestado en carne. Debido a que la “teología” trinitaria tuerce ese texto para afirmar que el que se manifestó en carne fue solo uno de los tres integrantes del dios trino, entonces se ve obligada a decir que una “manifestación” se “manifestó”, algo que es totalmente ridículo.

Por esta razón, un escritor trinitario recomienda a los fieles del dios trino que eviten utilizar la palabra “manifestación” o “revelación”, porque según él, el uso de estos términos:

- “1) Desdibuja el carácter personal de los tres centros de conciencia en la Trinidad.
- 2) Facilita que los modalistas tomen ventaja del significado de las palabras para concebir el mismo Dios (una sola persona en el monoteísmo modalista) apareciendo con diferentes disfraces durante diferentes períodos en la historia.”¹⁸³

Es triste ver como este hombre invita a la gente a evitar el uso de la terminología bíblica como “manifestación” y “revelado”, pero mientras tanto los invita a creer en “los tres centros de conciencia en la trinidad”, con los que está hablando finalmente de tres individuos pensantes y distintos, lo que es puro politeísmo. Ahora, no es que los cristianos apostólicos (a quien el escritor llama modalistas) tomemos ventaja del significado de esas palabras, sino que realmente hacemos uso de esos

¹⁸³ Santomauro Pablo. Artículo: “Cosas que Debemos Evitar Cuando Defendemos la Trinidad”

http://institutointerglobal.cristiandad.net/ig/file.php/117/COSAS_A_EVITAR.htm

términos con autoridad, porque son términos bíblicos que respaldan nuestra doctrina bíblica de un solo Dios. Este escritor trinitario, acostumbrado a concebir a Dios como tres personas, dice que nosotros creemos en una sola persona, algo totalmente falso, pues nosotros sabemos que Dios es Espíritu y nos oponemos rotundamente al uso de la palabra persona para referirnos a Dios.

Esa declaración también demuestra la concepción tan limitada que tienen los trinitarios acerca de Dios, pues asumen que para que él pueda desempeñar diferentes papeles, debe aparecer con diferentes máscaras o ser un gran actor. Nosotros jamás hemos dicho que Dios sea un gran actor o que se ponga máscaras (pues eso sería faltarle el respeto a Dios), sino que hemos dicho que él se ha manifestado de muchas maneras (más de tres).

Dios no sólo es Padre en la creación, pues ahora mismo es nuestro Padre, y actúa como nuestro Padre, en razón a que hemos sido adoptados como hijos suyos por causa del nuevo nacimiento. Dios sólo tomó la forma humana como Hijo, por causa de la redención, pues sólo un humano puro y perfecto podía redimirnos (Para mayor información sobre la necesidad del Hijo de Dios, vea el capítulo 5. La Teología Trinitaria Niega el Misterio de la Piedad, y el capítulo 11. La Diestra de Dios). Dios no sólo es Espíritu Santo en razón a que llena nuestras vidas en la regeneración, sino que él siempre ha sido y será Espíritu y será santo, por eso él es el Espíritu Santo.

Además, Dios posee distintos títulos o modos de llamarse de acuerdo a los diferentes papeles que ejerce. Así, él solo y único Dios es llamado el Santo de Israel, el Gran Pastor, el Padre, el Rey de reyes, el Altísimo, el Todopoderoso, el Espíritu Santo, el Proveedor, etc. (Para mayor información sobre los títulos de Dios vea el Capítulo 1. Especialmente la Tabla 2. Algunos Títulos que se le Aplican al Dios Único). Un solo hombre puede ejercer varios papeles tales como deportista, amigo, músico, padre, esposo, hermano y para ejercer esos papeles no necesita ponerse diferentes máscaras según el papel que desempeñe, sino simplemente asumir cada rol según como sea necesario ¿Es Dios más limitado que un hombre para que no pueda hacer lo mismo? Pues los trinitarios si lo ven como alguien limitado pues creen que para asumir múltiples papeles tiene que ser más que uno.

Otro de los errores que cometen los trinitarios, es imaginarse que cuando nosotros decimos que Jesús es el Padre y el Hijo, estamos diciendo que Padre es igual a Hijo ¡Nada más lejos de la realidad! Un solo hombre

puede ser ingeniero y también músico, pero a ninguno se le ocurriría pensar que ingeniero es igual a músico. Jesús como Padre es el único Dios creador que existe, pero Jesús como Hijo, es el único Dios que fue manifestado en carne como un verdadero ser humano.

Padre e Hijo, no son las únicas funciones opuestas que asumió el Señor Jesús a fin de darnos salvación. El también asumió las funciones opuestas de Sacrificio y Sacerdote. Como nuestro sacrificio sustituto, él es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo (Juan 1:29, Hebreos 9:28); como nuestro sacerdote, él fue el que presentó el sacrificio a nuestro favor (Hebreos 7:26-27). A ninguno de nosotros se nos ocurriría pensar que Cordero es igual a sacerdote.

EL NEOTRINITARISMO Y LA PALABRA TRIUNICIDAD

Unicidad es una palabra española que proviene del latín *unicitas*, y que aplicada a Dios identifica el monoteísmo estricto. Así, al hablar de la Unicidad de Dios, estamos afirmando que él es uno en sentido numérico y que es único (es decir, que no hay otro como él). Actualmente, la palabra Unicidad es muy usada por nosotros los cristianos, para enunciar que Jesús es el único Dios, al punto que hemos sido reconocidos como los unicitarios.

Sin embargo, la corriente neotrinitaria, en su afán de evitar el ser tildada de politeísta (y a fin de confundir), ha inventado un nuevo término que se ha expresado de diversas maneras, tales como: “tres en una unicidad”, “unicidad divina de la Trinidad”, “unicidad del Dios Trino”, “unicidad Trina”, “unicidad de la Trinidad”, o simplemente “Triunicidad”. Lo que el neotrinitarismo pretende afirmar con el uso de ese término es que Dios tiene la característica única de ser tres en uno. Sin embargo, la Biblia no enseña eso por ninguna parte.

Veamos una declaración del trinitarismo protestante.

El conocimiento de la Hasheeloosh Hakadosh (La Santa Trinidad) no proviene de la naturaleza humana sino que es una revelación divina. El razonamiento nos puede llevar a creer en la unicidad de Dios, pero es su prerrogativa divina el revelarnos su Tri-unicidad, su característica única de ser

tres en uno.¹⁸⁴

Una escritora católica, explica que la unicidad de la trinidad consiste en que cada una de las tres personas posee la misma y única naturaleza divina.

“Cristo estaba tratando de enseñarme la unicidad de la Santísima Trinidad, cómo las Tres Personas son indivisas y tan completamente uno. La unicidad de la Trinidad viene dada no principalmente por el hecho de que las tres personas son indivisas (¡como amigos inseparables!) sino por el hecho de que cada una de ellas posee la misma única naturaleza divina y se distinguen solamente por su relación mutua...

...El misterio de la Santísima Trinidad, su unicidad combinada con los distintivos rasgos de cada una de las tres personas y la relación entre ellas es uno de los mayores misterios de la fe cristiana.¹⁸⁵

En definitiva, la enseñanza de la triunidad, reniega de la Unicidad de Dios y va en contravía del monoteísmo estricto.

EL MITO DE LAS TRES PERSONAS CON LA MISMA NATURALEZA, ESENCIA O SUSTANCIA

La “teología” trinitaria suele mencionar que las tres personas son un solo ser, ya que ellas comparten la misma esencia o sustancia. Ellos creen que con esa afirmación están dando solución al politeísmo interno que trae consigo la trinidad. Algunos lo han expresado así:

Esencia: "La doctrina de la Trinidad establece que hay un solo Dios quien es uno en esencia o sustancia, pero tres personas que son co-iguales, inseparables, interdependientes, y eternalmente unidas en un ser y

¹⁸⁴ Fruchtenbaum, Arnold. Artículo “HaSheeloosh HaKadosh: La Santa Trinidad” Traducido por Ana E. Ríos. Congregation Shema Yisrael
<http://www.shema.com/modules.php?name=News&file=article&sid=133>

¹⁸⁵ Rydín, Vassula. Correspondencia entre Vassula y la Congregación para la Doctrina de la Fe. (abril / junio 2002)
<http://www.tlig.org/sp/spcdf.html>

Esencia Divina".¹⁸⁶

Como suele ocurrir con todo lo que corresponde a la trinidad, la idea de tres personas compartiendo una misma sustancia no se encuentra por ninguna parte de la Biblia. Ningún profeta, ningún apóstol y ningún escritor bíblico mencionaron una cosa semejante. Sin embargo, los paganos sí mencionaron que todos sus dioses estaban constituidos de la misma sustancia divina. Por ejemplo, la religión egipcia sostenía que el Ka, era la sustancia primordial de donde todos los demás dioses emanaban. El hecho de que ellos hicieran alusión a una misma sustancia divina no los alejaba del politeísmo. De igual modo, la excusa trinitaria de las tres personas compartiendo la misma sustancia no los aleja del politeísmo. Todos los seres humanos tenemos la sustancia humana, y eso no nos hace a todos un sólo ser humano.

Hebreos 1:3 afirma que El Hijo es la imagen misma de la sustancia de Dios, pero esto no es porque el Hijo sea alguien diferente al Padre, sino porque el Hijo es la expresión física del Padre. El Hijo es Dios mismo manifestado en carne (Ver el capítulo 5, La “Teología” Trinitaria Niega el Misterio de la Piedad). El hombre no puede ver al Dios invisible, entonces Dios se manifestó en carne para que el hombre pudiera verle y conocerle. El Hijo declara y revela completamente al Padre (Juan 1:18) y por eso el Hijo es la imagen del Dios invisible (Colosenses 1:15). En conclusión, la declaración de tres personas con una misma sustancia divina, es totalmente antibíblica.

EL MITO DE LA INTERPENETRACION DE LAS DIVINAS PERSONAS

Otro de los mitos que promulga la “teología” trinitaria a fin de disfrazar el politeísmo que lleva intrínseco, es el argumento que afirma que las tres personas están completamente interpenetradas entre sí, al punto que todas llegan a tener la misma voluntad. Por supuesto, ninguna parte de la Biblia enseña una cosa semejante.

Un escritor de la rama católica lo ha expresado así

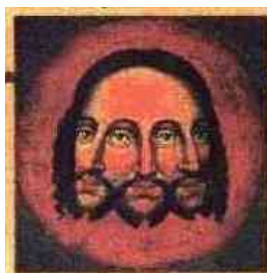
¹⁸⁶ Hernández Fuentes, Sydney. Artículo: “La Doctrina de la Trinidad: comparación ortodoxa con la doctrina de los Testigos de Jehová”
<http://universidadflet.org/moodle/mod/resource/view.php?inpopup=true&id=4125>

“Pericoreisis, Circumincessio: Concepto para la vida intradivina que afirma que las tres divinas personas en su mutua referencia relacional se interpenetran mutuamente por entero (cedere: penetrar en algo)”¹⁸⁷

Un escritor trinitario de la rama protestante ha dicho lo siguiente:

“Uno de los atributos de la deidad es que contiene en sí tres personas (no en el sentido que nosotros entendemos por persona) pero conserva su indivisibilidad. En un sentido, la separación de una persona de la Trinidad de otra es virtualmente imposible en virtud de que comparten la misma esencia o mismo ser. "Las personas de la deidad son mutuamente inclusivas, hay una existencia mutua de cada una en las otras" (*A.S. Peak, Christianity -- Su naturaleza y su Verdad, p. 99*). En términos teológicos, esto es llamado "pericoreisis" en griego y "circumincessio" en latín; significa "interpenetración mutua", y es la forma en que las personas de la Trinidad se relacionan entre ellas. La palabra describe una "comunidad de ser", cada persona conservando su identidad distintiva, "penetra" las otras y es "penetrada" por ellas, al punto de que todas tienen una sola voluntad.¹⁸⁸

Algunos artistas lo han dibujado así:



¹⁸⁷ Beinert, Wolfgang. Diccionario de teología Dogmática. Versión castellana de Claudio Gancho. Editorial Herder, Barcelona 1970. pág. 214

¹⁸⁸ Santomauro Pablo. Artículo: ¿Abandonó el Padre a su Hijo en la Cruz? <http://www.iglesiatriunfante.com/recursos/showthread.php?threadid=10541>

Ya que ninguna parte de la Biblia hace semejantes declaraciones, y que el origen de estas declaraciones se remonta a los credos ecuménicos, algunos trinitarios al ver la ausencia bíblica de su argumento, dicen que la base para su especulación está en el texto de Juan 14:10-11

¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras. Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí; de otra manera, creedme por las mismas obras.

Sin embargo, este texto no sirve de mucho consuelo a los trinitarios, pues el texto nunca dice que exista una interpenetración entre tres personas divinas, sino que el texto lo que afirma es que el Padre (la Divinidad) habita en el Hijo (la humanidad), y esto es totalmente cierto pues Dios fue manifestado en carne. En Juan 14:9, Jesús dijo que quien lo ha visto a él ha visto al Padre, precisamente porque Jesús es la manifestación del Padre en la carne como un verdadero ser humano. Así, el Hijo es en el Padre y el Padre es en el Hijo, pues en Jesús, la naturaleza Divina y la naturaleza humana se fundieron perfectamente. El texto lejos de enseñar una interpenetración entre tres personas divinas, lo que nos está enseñando es que Dios fue manifestado en carne.

EL MITO DE LAS PROCESIONES DE LAS DIVINAS PERSONAS

Tres clérigos capadocios (Gregorio de Nisa, Gregorio Nacianceno, y Basilio de Cesarea), enseñaron en la segunda mitad del siglo cuarto, (1) que el Padre es el principio sin principio, (2) que el Hijo procede del Padre y (3) que el Espíritu procede del Padre por el Hijo. Estos capadocios hicieron un énfasis fuerte en el número tres, al punto que su doctrina era netamente triteísta. Ellos afirmaron que sólo se puede pensar en Dios como plural de “tres hipóstasis” (o personas). Fue a partir de ese momento, que cada una de las personas de la trinidad empezó a ser distinguida como la primera, la segunda y la tercera persona (Para mayor información sobre los tres capadocios, vea el capítulo 3. La Tradición y la Filosofía en el Desarrollo de la “Doctrina” Trinitaria).

Un escritor trinitario afirma:

“Al pensar en la Trinidad Beatísima tenemos que estar en guardia contra un error: No podemos pensar en Dios Padre como el que «viene primero», y en Dios Hijo como el que viene después y Dios Espíritu Santo un poco más tarde todavía. Los tres son igualmente eternos al poseer la misma naturaleza divina”¹⁸⁹

Esta declaración pone de manifiesto otra de las grandes contradicciones de la “doctrina” trinitaria, pues si decimos que una “persona” procede de otra, o de otras, ¿Cómo podemos atrevernos a decir que la “persona” que procede es eterna?

En contravía a este mito de la generación de dos divinas personas a partir de una sola persona, la Palabra de Dios afirma:

“Vosotros sois mis testigos, dice Jehová, y mi siervo que yo escogí, para que me conozcáis y creáis, y entendáis que yo mismo soy; antes de mí no fue formado dios, ni lo será después de mí. Yo, yo Jehová, y fuera de mí no hay quien salve. Yo anuncié, y salvé, e hice oír, y no hubo entre vosotros dios ajeno. Vosotros, pues, sois mis testigos, dice Jehová, que yo soy Dios. Aun antes que hubiera día, yo era; y no hay quien de mi mano libre. Lo que hago yo, ¿quién lo estorbará?” (Isaías 43:10-13.

EL MITO DE “DIOS EL HIJO”, O “EL HIJO ETERNO”

Por supuesto, al afirmar que el Padre es el principio sin principio, estos capadocios estaban afirmando que antes de él no existía nada, absolutamente nada. Por consiguiente, al afirmar que el Hijo procede del Padre, se estaban enfrentando con la embarazosa situación de que el Hijo no es eterno como lo es el Padre. Para tratar de solucionar ese asunto, ellos afirmaron que la procesión del Hijo se debió a un engendramiento o generación eterna, y que de esta manera el Hijo es eternamente engendrado del Padre. No obstante, esto presenta un nuevo dilema, pues las palabras generación y eternidad son diametralmente opuestas y mutuamente excluyentes. Decir que el Hijo fue generado en la eternidad es un absurdo, pues la frase “Hijo eterno” es absolutamente contradictoria. El término Hijo, lleva intrínseca la idea de un principio, y la idea de generación en el Padre, indica que el Hijo no pudo llegar a ser sin que antes existiera el

¹⁸⁹ Trese, Leo J. Artículo: “¿Cómo es que son Tres?”
<http://www.conoze.com/doc.php?doc=3358>

Padre. Así, combinar Hijo con eternidad es simplemente una necesidad.

Ahora, si un hijo es el resultado de un engendramiento, dicho acto requiere de un padre y de una madre. Esta situación pone nuevamente en aprietos al dogma trinitario. Para tratar de solucionar ese asunto, Agustín de Hipona, (Ver más sobre Agustín de Hipona en el capítulo 3. La Tradición y la Filosofía en el Desarrollo de la “Doctrina” Trinitaria) basado en la filosofía de Platón, inventó que el Hijo fue engendrado por el padre, no en una madre sino en su propia mente. Él dijo que cuando el Padre se miró a sí mismo en su mente Divina, vio allí la imagen de sí mismo y esa imagen era tan infinitamente perfecta que tenía vida propia. Según él, esa imagen era la segunda persona, “Dios el Hijo”. Cómo se puede apreciar, la doctrina del engendramiento eterno del Hijo no es bíblica, sino que tiene su origen en la filosofía de Platón y contradice en todo a la enseñanza bíblica. Del mismo modo que para Platón la “idea creadora” era la proyección perfecta de la “idea suprema” (Ver el capítulo 2. La Trinidad y Sus Orígenes Paganos, y el capítulo 3. La Tradición y la Filosofía en el Desarrollo de la “Doctrina” Trinitaria), para la “teología” trinitaria, “Dios el Hijo” fue engendrado en la mente del Padre como una idea, pero la Biblia enseña que el engendramiento del Hijo ocurrió en el tiempo y no en la eternidad. Hace un poco más de dos mil años, el Espíritu Santo (quien es el único Dios y Padre) engendró un niño en una mujer virgen llamada María.

“Y pensando él en esto, he aquí un ángel del Señor le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es.” (Mateo 1:20)

La doctrina del engendramiento eterno que presenta la “teología” trinitaria, carece de fundamento bíblico y es simplemente una doctrina de hombres. Basada en la idea preconcebida de la trinidad, la “teología” trinitaria reinterpreta algunos textos bíblicos para decir que el Hijo procede eternamente del Padre.

Un escritor trinitario escribe:

“Juan sí supo que el Hijo era eterno. Recordemos que Juan había nacido 6 meses antes que su primo Jesús. No obstante exclamó: "El que viene después de mí es antes de mí; porque era primero que yo" (Juan 1:15). Más claro imposible, Juan el Bautista reitera el concepto en Juan 1:30, 33 y afirma, "Yo no le conocía", explicando que Dios Padre se lo reveló. La declaración de Juan el Bautista

es incontrovertible, habla de la pre-existencia del Hijo de Dios.”¹⁹⁰

Aún cuando dicho escritor afirma que Juan supo que el Hijo era eterno, nada en la Biblia indica eso. Cuando Juan exclamó: “el que viene después de mí es antes de mí, porque era primero que yo”, lo que estaba declarando es que Jesús es el único Dios eterno manifestado en carne. La declaración de Juan es incontrovertible, pero no habla por ningún lado de la preexistencia del Hijo de Dios, sino que más bien nos enseña que el Dios y Padre eterno, fue manifestado en carne.

Otro versículo que tuerce la trinidad para justificar su doctrina del “Hijo Eterno” es:

“Jesús entonces, enseñando en el templo, alzó la voz y dijo: A mí me conocéis, y sabéis de dónde soy; y no he venido de mí mismo, pero el que me envió es verdadero, a quien vosotros no conocéis. Pero yo le conozco, porque de él procedo, y él me envió.” (Juan 7:28-29)

Otra vez, vemos que nada en esa cita sugiere una generación o procesión eterna, sino que todo lo contrario, se está hablando de una procesión en el tiempo. En verdad, el Hijo procede del Padre, porque el Dios que es Espíritu, se manifestó como Hijo (como un verdadero ser humano) en un tiempo específico de la historia.

En Juan 16:27-30 lo leemos de otra manera:

“pues el Padre mismo os ama, porque vosotros me habéis amado, y habéis creído que yo salí de Dios. Salí del Padre, y he venido al mundo; otra vez dejo el mundo, y voy al Padre. Le dijeron sus discípulos: He aquí ahora hablas claramente, y ninguna alegoría dices. Ahora entendemos que sabes todas las cosas, y no necesitas que nadie te pregunte; por esto creemos que has salido de Dios.” (Juan 16:27-30)

¹⁹⁰ Santomauro, Pablo. Artículo: “Contestando Argumentos de los Pentecostales Unicitarios contra la Doctrina de la Trinidad (Parte 1)
<http://www.salvacioneterna.com/Parte%201.pdf>

LO QUE LA BIBLIA ENSEÑA ACERCA DEL HIJO

En el capítulo 5. (La “Teología” Trinitaria Niega el Misterio de la Piedad), vimos que tal como Adán fue llamado Hijo de Dios, Jesús como el segundo Adán también debía ser llamado Hijo de Dios. El propósito para que existiera el Hijo de Dios, era que un ser humano manifestara al Padre en la tierra. Como no había ningún ser humano que pudiera cumplir con ese propósito, Dios mismo se manifestó en carne como un verdadero ser humano y cumplió así con esa misión. Por eso, Jesucristo es Dios mismo manifestado en carne.

La Biblia jamás nos habla de un engendramiento eterno, pues nos dice que el Hijo fue engendrado por el Espíritu Santo (es decir, por el Padre) en una mujer virgen llamada María en un momento específico del tiempo.

“Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley”. (Gálatas 4:4)

“Lo que Biblia designa como Hijo de Dios es la humanidad de Jesús que nació de mujer. Dios no envió a un hijo que había en el cielo, pues para que hubiera un hijo en el cielo se necesitaba una madre en el cielo; y como está claro, la madre estaba en la tierra”¹⁹¹

Por medio del Hijo, Dios se ha dado a conocer a la humanidad. El Hijo, es la revelación máxima de Dios en su trato con la humanidad. El Hijo es la imagen de Dios, porque el Hijo es Dios manifestado en carne.

“Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo; el cual siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas” (Hebreos 1:1-3)

En tiempos pasados Dios habló a su pueblo por medio de los profetas. Sin embargo, en ciertas ocasiones él también asumió unas formas visibles para manifestarse a algunos hombres. En lenguaje teológico, esas

¹⁹¹ Duarte, Eliseo. El Misterio de la Piedad. Fundación Casa de Publicaciones de la Iglesia Pentecostal Unida de Colombia.

manifestaciones visibles de Dios, se denominan teofanías. Nosotros sabemos que Dios es Espíritu y por lo tanto es invisible, pero por medio de las teofanías aquellos hombres pudieron ver una representación de Dios. Ninguno de los hombres puede ver a Dios en su esplendor y gloria máximas con este cuerpo terrenal sin sufrir la muerte (Éxodo 33:20). Por eso Dios ocultó su magnífica gloria por medio de las teofanías y así los hombres a quienes se apareció no corrieron peligro. Dentro de las teofanías tenemos la aparición de Dios a Abraham en forma de un hombre (Génesis 18:1, 18:22), la aparición de Dios a Moisés en forma de una zarza que ardía pero que no se consumía (Éxodo 3:2), la aparición a Manoa (el padre de Sansón) en forma de ángel (Jueces 13:22), y a Job en un torbellino (Job 38:1; 42:5).

De la misma manera en que Dios se manifestó en el tiempo antiguo, escogió manifestarse como el Hijo, porque

“a Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer” (Juan 1:18).

La palabra unigénito, significa único hijo engendrado, con lo que se descarta por completo el absurdo trinitario de un hijo engendrado eternamente. (Ver más sobre el Hijo unigénito en el capítulo 13. Pasajes Controversiales del Nuevo Testamento, especialmente en la sección: El Hijo Unigénito).

En el Antiguo Testamento se mencionan algunas profecías que enseñan que el Mesías sería llamado Hijo de Dios. Todas estas profecías se refieren a un tiempo futuro en el que aparecería ese Hijo de Dios. Según la carne, Jesucristo debía ser descendiente de los patriarcas de Israel (Romanos 9:5). En 1.Crónicas 17:11-14 se menciona que un hijo de David reinaría eternamente. (Para mayor información sobre este tema, vea el capítulo 5. La Teología Trinitaria Niega el Misterio de la Piedad, y el Capítulo 11. La Diestra de Dios). Ese hijo de David cuyo reinado es eterno, tiene por nombre Jesucristo. En esos textos hay unas declaraciones importantísimas que conviene analizar. Veamos:

“y cuando tus días sean cumplidos para irte con tus padres, levantaré de tu descendencia después de ti, a uno de entre tus hijos, y afirmaré su reino. El me edificará casa, y yo confirmaré su trono eternamente. Yo le seré a él por padre, y él me será a mí por hijo; y no quitaré de él mi misericordia, como la quité de aquel que fue antes de ti; sino confirmaré su trono eternamente y para siempre”.

Todo esto muestra que cuando ese descendiente de David naciera, Dios sería a él por padre, y él sería a Dios por hijo. El Hijo no existía en el tiempo en que la profecía fue dada, y eso está confirmado por las expresiones “le seré” y “el me será” ambas presentadas en tiempo futuro.

En el libro de los Salmos 2:7 tenemos otra profecía mesiánica referente al papel de Hijo de Dios:

“Yo publicaré decreto; Jehová me ha dicho: Mi hijo eres tú; yo te engendré hoy” (Salmo 2:7)

De esa cita podemos apreciar que el día que Dios engendrara al Hijo, ese día diría: *Mi hijo eres tú, yo te engendrado hoy*. La palabra “hoy”, vuelve a hacer énfasis en un punto específico del tiempo en el que aparecería el Hijo de Dios.

Por eso es que la carta a los Hebreos continúa diciendo:

“Porque ¿a cual de los ángeles dijo Dios jamás: Mi hijo eres tú, yo te he engendrado hoy, y otra vez: yo seré a él por Padre, y él me será a mi por hijo? (Hebreos 1:5-6)

Miremos otras citas que nos ayudan a comprender por qué es al hombre que nació a quién llamamos Hijo de Dios, y que no había algún hijo preexistente viviendo en el cielo quien luego se encarnó. El que se manifestó en carne como Hijo, fue el único y sabio Dios, no otro.

“Entonces el ángel le dijo: María no temas, porque has hallado gracia delante de Dios. Y ahora concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús. Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su Padre; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin. Entonces María dijo al ángel: ¿Cómo será esto, pues no conozco varón? Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el santo ser que nacerá será llamado Hijo de Dios” (Lucas 1:30-35)

Ese texto nos declara muchísimo mejor que el Padre de ese niño es el Espíritu Santo (es decir Dios) y la madre es María. El santo ser que nació, es quien fue llamado Hijo de Dios, pues tenía a Dios por padre. De su Padre, Jesucristo recibió su naturaleza Divina y de su madre, Jesucristo recibió su naturaleza humana. Según la carne él era un hombre descendiente del rey David, pero según su gran dignidad él es el Dios eterno, el Padre de Gloria, el Santo Espíritu. Por eso el escritor a los Hebreos dice:

“Mas del Hijo dice: Tu trono oh Dios, por el siglo del siglo; cetro de equidad es el cetro de tu reino” (Hebreos 1:8)

MARIA MADRE DE DIOS

Por no entender el misterio de la piedad, la parte católica ha llegado aún todavía un poco más lejos en sus errores en comparación con la parte protestante, al punto que han afirmado que María es la madre de Dios. No obstante, decir que María es la madre de Dios, es un error tan grande como decir “Dios de Dios” o decir que “una persona compartió desde toda la eternidad con Dios, la gloria que sólo le pertenece a Dios”. Veamos algunas de estas afirmaciones:

“La maternidad divina de María
“495. Llamada en los evangelios “la Madre de Jesús” (Jn 2, 1; 19, 25),¹³⁷ María es aclamada bajo el impulso del Espíritu como “la madre de mi Señor” desde antes del nacimiento de su hijo (Lc 1, 43). En efecto, aquél que ella concibió como hombre, por obra del Espíritu Santo, y que se ha hecho verdaderamente su Hijo según la carne, no es otro que el Hijo eterno del Padre, la segunda persona de la Santísima Trinidad. La Iglesia confiesa que María es verdaderamente Madre de Dios [“Theotokos”]. 138 509. María es verdaderamente "Madre de Dios" porque es la Madre del Hijo Eterno de Dios hecho Hombre, que es Dios mismo.”¹⁹²

¹⁹² Tomado del artículo: “Santa María Madre de Dios”, Catecismo de la Iglesia Católica <http://www.aciprensa.com/Maria/madredios/catecismo.htm>

¿Cómo es posible que el Dios eterno, que no tiene ni principio ni fin de días, pueda tener una madre? ¿Cómo puede aquel que es el origen de todas las cosas, aquel que es nuestro Dios y Padre, tener una madre? Eso es sencillamente absurdo. Afirmar eso es una ofensa a nuestro Dios. María fue la madre del Hijo de Dios, es decir de un verdadero ser humano, de la manifestación de Dios en carne como un verdadero hombre, pero nunca de Dios, pues él es Eterno, él es sin principio ni fin de días.

EL MITO DE LA PROCESION ETERNA DEL ESPIRITU SANTO

La “teología” trinitaria no solo se conforma con el absurdo de un hijo engendrado eternamente en la mente de una “primera persona”, sino que afirma que la “tercera persona” (a quien ellos llaman Espíritu Santo) procede eternamente de las otras “dos personas”. La doctrina de que la “tercera persona” que procede de las otras dos primeras, es la creencia sostenida por la mayoría de trinitarios, aunque la Iglesia Ortodoxa Griega afirma que la “tercera persona” procede solo de la “primera persona” (Para mayor información, vea el capítulo 3. La Tradición y la filosofía en el Desarrollo de la Doctrina Trinitaria, especialmente La Cuestión Filioque). La “teología” trinitaria expresa esto así:

“el proceso vital que constituye al Espíritu se denomina en oriente procesión (ekporeusis) y en occidente espiración (spiratio) –en el occidente el término “procesión” o processio se emplea para el Hijo y para el Espíritu–. Este sigue siendo un punto de controversia en Oriente y occidente al momento de precisar en qué relación están el Padre y el Hijo a propósito de la relación del Espíritu.”¹⁹³

El mito de la procesión del Espíritu Santo, ya sea a partir de una o dos “personas”, se basa en el desconocimiento que tiene la trinidad del solo Dios que es Espíritu y es Santo (Juan 4:24, Efesios 4:4). Hay un solo Dios eterno y es el Espíritu Santo. Afirmar que él procede de alguien, es desconocer las Escrituras y el gran poder de Dios (para mayor profundización en este tema, vea el capítulo 10. El Señor Dios y su Espíritu,).

¹⁹³ Beinert, Wolfgang. Diccionario de teología Dogmática. Versión castellana de Claudio Gancho. Editorial Herder, Barcelona 1970. pág. 214

La cita bíblica que toma el dogma trinitario y que reinterpreta para tratar de justificar su doctrina de la procesión eterna, de una “tercera persona”, a partir de una o de dos “personas”, es la siguiente.

“Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí.” (Juan 15:26)

Sin embargo, nada en ese texto expresa que una “tercera persona” procedió de otras dos. El texto más bien hace referencia al cumplimiento de la profecía de Joel, que afirmaba que el Espíritu Santo sería derramado sobre los creyentes durante el tiempo de la Iglesia (Joel 2:28-29, Hechos 2:17). Mientras Dios estuvo con los discípulos manifestado en carne como el Hijo, él los consoló y confortó por medio de esa manifestación (Juan 16:4), pero al quitar esa manifestación de en medio de ellos, Dios prometió venir no en carne sino en Espíritu a confortarlos (Juan 16:7). Por eso Jesús, hablando del Espíritu Santo que ellos habrían de recibir, dijo que el Espíritu era él mismo viniendo, no en carne sino en Espíritu (Para mayor Información sobre este tema, vea el capítulo 13. Pasajes Controversiales del Nuevo Testamento, especialmente la sección: El Otro Consolador).

“el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros.” (Juan 14:17)

Así, el Espíritu Santo que llena a los creyentes procede del Padre, porque el Padre es el Dios único y los creyentes están llenos de Dios. Nada en el texto de Juan 15:26 está relacionado con una procesión eterna de una “tercera persona”, sino más bien con la promesa del Espíritu Santo que debe recibir todo creyente.

La “teología” trinitaria, afirma que no se puede hablar de un engendramiento del Espíritu Santo, porque el título de unigénito es exclusivo del Hijo.

“...Así lo proclama el Símbolo “Quicumque” (v. FE II), cuando dice que el Espíritu santo “no hecho, ni creado, ni engendrado, sino procedente” (Denz. Sch, 75). El Conc. Lateranense IV afirma: “El padre engendra, el Hijo nace,

el Espíritu Santo procede” (ib. 800); y lo mismo afirma el Florentino (ib. 1330).”¹⁹⁴

Sin embargo, la declaración anterior, presenta las siguientes inconsistencias:

“Si el Espíritu procede del Padre, ¿es el Espíritu también un hijo del Padre? Si no, ¿por qué no?

Si el Espíritu procede del Hijo, ¿es el Espíritu el nieto del Padre? Si no, ¿por qué no?”¹⁹⁵

Agustín de Hipona, tomando como base la filosofía de Platón, específicamente su trinidad de bondad, intelecto y voluntad (Ver el capítulo 2, La Trinidad y Sus Orígenes Paganos, y el capítulo 3, La Tradición y la Filosofía en el Desarrollo de la “Doctrina” Trinitaria), explicó que la “tercera persona”, es como la voluntad o el amor que une a las dos primeras personas, al Padre y a su Hijo. Algunos trinitarios, tomando como base las palabras de Agustín, lo han expresado así:

“Dado que el amor de Dios a Sí mismo, como el conocimiento de Dios de Sí mismo, son de la misma naturaleza divina, tiene que ser un amor vivo. Este amor infinitamente perfecto, infinitamente intenso, que eternamente fluye del Padre y del Hijo es el que llamamos Espíritu Santo, «que procede del Padre y del Hijo». Es la tercera Persona de la Santísima Trinidad. Dios Espíritu Santo es el resultado del amor de Dios a Sí mismo.”¹⁹⁶

Sin embargo, ya habíamos expresado que esa ilustración presenta las siguientes fallas. (1) El espíritu de amor que menciona Agustín es algo abstracto, lo que conduciría a la noción arriana de que el Espíritu es una fuerza o energía, y (2) La ilustración apoya el doteísmo, la creencia en dos dioses que se aman mutuamente.

¹⁹⁴ Ediciones Rialp. Gran enciclopedia Rialp: GER Editor: Madrid: Rialp, 1989-1991 imp. Sección Trinidad Santísima II. “teología”. B. Síntesis Especulativa.

¹⁹⁵ Bernad, David K. La Unicidad de Dios. Impreso en los Estados Unidos de América por Word Aflame Press. pág. 279

¹⁹⁶ Trese, Leo J. Artículo: “¿Cómo es que son Tres?”
<http://www.conoze.com/doc.php?doc=3358>

Al observar las falencias de esa ilustración y de otras tantas utilizadas por los trinitarios, un escritor trinitario dice:

“Los cristianos no estamos bajo la obligación de presentar ninguna ilustración para explicar la Trinidad. Si Dios no lo hizo en la Biblia, ¿por qué razón debemos hacerlo nosotros?”¹⁹⁷

Esta declaración es interesante, pues dicho escritor reconoce que en la Biblia no hay ninguna ilustración para explicar la trinidad, y esto se debe a que la trinidad no es ninguna doctrina bíblica, sino una gran mentira inventada por los hombres.

EL MITO DE LAS PROPIEDADES Y LAS RELACIONES

Tomás de Aquino (1225 – 1274 d.C.) filósofo y teólogo italiano (Ver más sobre Tomás de Aquino en el capítulo 3. La Tradición y la Filosofía en el Desarrollo de la “Doctrina” Trinitaria), en su obra Summa Theologiae, basado en el mito de las procesiones de personas divinas, desarrolló un nuevo mito consistente en las relaciones y propiedades existentes entre las tres personas de la trinidad. Tomás afirmó que si en Dios se reconocía un número de tres personas, entonces:

“debe haber en él cierto número de propiedades de las personas que sirvan para diferenciarlas entre sí. En el Padre hay tres: una que le distingue del Hijo sólo, la paternidad; otra que le distingue del Hijo y del Espíritu Santo, propiedad que llamamos inascibilidad, porque Dios Padre no procede de ninguno otro; otra, en fin, que es aquella por la cuál el Padre es con el Hijo distinto del Espíritu Santo, y se llama espiración común. No se asigna propiedad que distinga al Padre del Espíritu Santo, porque el Padre y el Hijo son el principio común del Espíritu Santo, como hemos manifestado antes.”¹⁹⁸

¹⁹⁷ Santomauro, Pablo. Artículo: Artículo “Cosas que Debemos Evitar cuando Defendemos la Trinidad”
http://institutointerglobal.cristiandad.net/ig/file.php/117/COSAS_A_EVITAR.htm

¹⁹⁸ Aquino, Tomás. Compendio de teología. Capítulo LVII “De las Propiedades o nociones de Dios, y cual es su número con respecto al Padre”

Nuevamente, nada en las Sagradas Escrituras nos habla acerca de propiedades o relaciones entre “personas divinas”, pues sólo hay un Dios. Por tanto, no hay ninguna propiedad que diferencie al Espíritu Santo y al Padre, pues el Padre es el mismo Espíritu Santo. Dios es llamado Padre, en razón de que él es el creador y sustentador de todas las cosas y es llamado Espíritu Santo, en razón de que él es Espíritu y es Santo. Hijo, es un título que se usa para referirse a la manifestación del único Dios en carne. Así, no hay ninguna propiedad que diferencie al Padre del Hijo como si fueran dos personas distintas. El título Padre, se usa apropiadamente para referirnos a Dios en todo su esplendor, pero el título Hijo se usa apropiadamente para hablar de su manifestación en carne. Así, la Biblia presenta una distinción al referirse a Dios como Padre o como Hijo, pero esa distinción no consiste en una diferenciación de personas, sino más bien, en una distinción del trato de Dios para con la humanidad, ya sea como Padre o como Hijo.

La “teología” trinitaria proporciona la siguiente definición de propiedad de las divinas personas:

“Propiedad (Proprietas): Designación de las oposiciones relativas entre las personas divinas, fundadas en el tipo del dar y del recibir de la esencia divina. Sostienen, pues, la propiedad de las personas. Se dan cinco propiedades (o nociones). Se reconoce:

- al Padre porque no tiene principio y porque engendra y espira;
- al Hijo, porque es engendrado y espira.
- al Espíritu porque es espirado.”¹⁹⁹

Y la siguiente definición de relación entre las divinas personas.

<http://www.multimedios.org/docs/d001179/p000005.htm#h21>

¹⁹⁹ Beinert, Wolfgang. Diccionario de “teología” Dogmática. Versión castellana de Claudio Gancho. Editorial Herder, Barcelona 1970. pág. 216

“Relación (Relatio): Designación de las mutuas relaciones de las personas divinas dentro de la vida divina. Objetivamente no dice nada por encima del concepto de persona. Hay, en consecuencia, cuatro relaciones: generación activa y pasiva, espiración activa y pasiva, que convienen así a las tres personas:

- Padre: generación activa, espiración activa.
- Hijo: generación pasiva, espiración activa.
- Espíritu: espiración pasiva”²⁰⁰

Todas estas declaraciones brillan por su ausencia en las Sagradas Escrituras, y fueron originadas en el mito de las procesiones de la segunda y tercera “personas divinas” a partir de la “primera persona”. Como tal son pura especulación filosófica y mentiras inventadas por los hombres.

TERMINOLOGIA ILEGITIMA Y ANTIBIBLICA

La “teología” trinitaria confunde a muchas personas, porque mezcla ávidamente las declaraciones que se encuentran en la Biblia con los mitos inventados por esa “teología”. Dicha mezcolanza ha traído como resultado un lenguaje o terminología antibíblica, ilegítima e inaceptable, para hablar de Dios, su naturaleza y sus atributos. La Biblia nos advierte que no debemos pensar más allá de lo que está escrito (1. Corintios 4:6), pero la “teología” trinitaria desobedeciendo ese mandamiento ha inventado una enseñanza totalmente extrabíblica y le ha hecho pensar a la gente que esa es la verdad bíblica. Ninguna de las siguientes declaraciones se encuentra en las Sagradas Escrituras, y carecen de expresiones equivalentes en la terminología bíblica.

(1) Trinidad, (2) santa Trinidad, (3) Santísima Trinidad, (4) Trinidad beatísima, (5) Trinidad bíblica, (6) la Trinidad apostólica, (7) triunicidad, (8) Unicidad de la Trinidad, (9) el Dios Trino, (10) el Dios Triuno.

(11) El tres es un número especial asociado con la Divinidad, (12) el tres es llamado "número divino", (13) el universo mismo es trinitario, (14) es fácil ver como en la Biblia el número tres se relaciona con Dios, (15) tres en uno, (16) triada, (17) los tres centros de conciencia, (18) Los tres centros divinos de voluntad, (19) tres mentes, (20) tres voluntades, (21) tres seres espirituales, (22) Dios es uno que ha existido eternamente en tres

²⁰⁰ Ídem

personas distintas (no separados), (23) el único Dios verdadero existe en tres personas, (24) un Dios en tres personas, (25) Dios es tres personas divinas, (26) las tres personas divinas de Dios, (27) todos los tres son Dios, (28) si una de las personas fuese quitada, no habría Dios, (29) tres personas consustanciales, (30) la designación triple como Padre, Hijo y Espíritu Santo, (31) los tres comparten los mismos atributos y la misma naturaleza, (32) las tres personas son eternas, omniscientes, omnipotentes y omnipresentes, (33) tres tronos, (34) tres hipóstasis, (35) El consejo divino, (36) tres personas separadas, (37) tres Personas interdependientes, (38) Dentro de la naturaleza del único Dios verdadero existen tres personas separadas y distintas.

(39) La Trinidad no es politeísmo, (40) las tres personas ejecutan la obra salvadora, (41) Las tres personas participaron en la creación de todas las cosas. (42) La distinción entre las tres personas de la Deidad, (43) las tres personas tienen comunidad de ser, (44) Dios ha sido siempre por la eternidad una trinidad, (45) Los tres son igualmente eternos, (46) las tres tienen perfección infinita, (47) cada uno de los tres es consciente de la existencia de los otros, (48) cada uno de los tres habla a los otros, (49) como Dios es amor, él es un Dios trino pues para ser amor tiene que amar a otro, (50) cada uno mantiene una relación amorosa con los otros dos, (51) los cristianos creen que Dios es Trino porque creen que Dios es amor, (52) la religión católica nos prohíbe decir tres dioses y señores, (53) la fe católica es que veneremos a un solo Dios en la Trinidad y a la Trinidad en unidad.

(54) Personas Divinas, (55) personas co-iguales, (56) personas co-eternas, (57) personas inseparables, (58) Dios, la primera persona, (59) Dios, la segunda persona, (60) Dios, el hijo, la segunda persona, (61) Dios, el Hijo Eterno, (62) Dios, el Espíritu Santo, la tercera persona, (63) Dios el Padre originador, (64) el Hijo como agente y el Espíritu Santo como aplicador, (65) Dios, el Espíritu Santo, una persona independiente, (66) el Padre es Dios, el Hijo es Dios, el Espíritu Santo es Dios, (67) cada uno tiene una personalidad distinta, (68) el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo, son co-iguales en naturaleza y eternos, (69) el Dios verdadero que existe, es Padre, Hijo y Espíritu Santo, (70) hay pluralidad en la divinidad, (71) las personas de la divinidad: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, (72) Jesús no es el Padre, es una persona separada y distinta del Padre, (73) los dos enviaron al Espíritu Santo, la tercera persona, (74) Por la cristiana verdad somos compelidos a confesar como Dios y Señor a cada persona en particular, (75) El que no crea en la Trinidad no podrá salvarse, (76) Dios de Dios, (77) Luz de Luz, (78) Dios verdadero de Dios verdadero, (79)

Jesús no es el Dios único, pues con él existen otras dos divinas personas: el Padre y el Espíritu.

(80) El Hijo no es ni el Padre ni el Espíritu, (81) el Espíritu no es ni el Padre ni el Hijo, (82) el Padre no es ni el Hijo ni el Espíritu, (83) propiedad es lo que diferencia a cada persona divina de las otras dos, (84) cada persona manifiesta su individualidad, (85) procesión de personas, (86) hay por lo menos dos procesiones: Del Hijo con respecto al Padre (generación), del Espíritu Santo respecto del Padre y del Hijo (espiración), (87) una espiración activa del Padre y del Hijo, y una espiración pasiva "el Espíritu" como resultado de esa actividad, (88) El Padre se diferencia de las demás personas porque no tiene principio y porque engendra y espira, (89) el Hijo se diferencia de las demás personas porque es engendrado y espira, (90) eternamente engendrado, (91) engendrado eternamente, (92) el Padre originó al Hijo en la eternidad, (93) la persona del Espíritu procede del Padre y del Hijo, (94) generación espiritual, (95) el Espíritu Santo se diferencia de las otras dos personas porque es espirado, (96) las personas de la deidad se relacionan entre ellas.

(97) Relación es el término con el cual se designan las mutuas relaciones de las personas divinas dentro de la vida divina, (98) uno de los atributos de la Deidad es que contiene en sí tres personas, pero conserva su indivisibilidad, (99) atribuimos a cada persona divina ciertas obras, ciertas actividades, que parecen más apropiadas a la particular relación de esta o aquella persona divina, (100) sin embargo, lo que Uno hace, lo hacen Todos; donde Uno está, están los tres, (101) las personas de la deidad son mutuamente inclusivas, hay una existencia mutua de cada una en las otras, (102) las personas divinas tienen una "interpenetración mutua" en términos teológicos esto es llamado "pericoreosis" en griego y "circumincessio" en latín, (103) cada persona conservando su identidad distintiva, "penetra" las otras y es "penetrada" por ellas, al punto que todas tienen una sola voluntad.

(104) El misterio de la Trinidad, (105) el misterio inexplicable, (106) el dogma de la Trinidad, (107) la Trinidad es un dogma de fe, (108) la trinidad es un misterio inexplicable, (109) la Trinidad es un misterio incomprensible para la limitada mentalidad humana, (110) Jamás podremos comprender a un Dios Trino. (111) este es el misterio de la Trinidad Santísima: la infinita variedad en la unidad absoluta, cuya belleza nos colmará en el cielo.

(112) Bautismo triple, (113) bautismo en el nombre de la trinidad, (114)

fórmula bautismal triple, (115) bautismo en el nombre de la Santísima Trinidad, (116) bautismo en los nombres de las personas divinas, etc, etc, etc.

EL MITO DE QUE LA TRINIDAD ES UN MISTERIO INCOMPREENSIBLE

Usualmente se escucha a los trinitarios reclamar que el Espíritu Santo les ha revelado el “misterio de la trinidad” y que es un asunto que tienen muy claro.

“Creemos en la Trinidad tal como Jesús nos la ha revelado.”²⁰¹

Sin embargo, cuando se ven apabullados por las incongruencias de dicho dogma, y no pueden sostener su argumentación debido a la disconformidad de sus afirmaciones, tienen preparada una puerta de escape por medio de la cual afirman que la trinidad es un misterio inexplicable y así aparentemente le ponen remedio a la situación.

A los creyentes en la trinidad se les ha enseñado que si la doctrina de la trinidad proviene de Dios, entonces la limitada mente humana no la puede comprender y por eso los errores y las incongruencias de esa doctrina no son asuntos trascendentales. Afirman que todos quienes creen en la trinidad la han recibido por la revelación del Espíritu Santo, y que no es la lógica, ni la inteligencia, ni la coherencia las que pueden medir si la enseñanza de la trinidad es o no una verdad de Dios. Ellos afirman que el misterio radica en que no se sujeta a los parámetros que la inteligencia humana puede concebir debido a nuestra mente limitada. Así, a ellos no les interesa que la misma definición de la enseñanza trinitaria (que de hecho no se encuentra en la Biblia) sea contradictoria y absurda y sobre todo que esté en directa oposición a la Santa Escritura.

En este sentido, los trinitarios (de las ramas católica y protestante) han hecho declaraciones como las siguientes:

²⁰¹ Conferencia Episcopal Argentina. Artículo: “Navega Mar Adentro. Capítulo 3. El Contenido de Nuestra Evangelización”

http://www.cea.org.ar/09-Navega/navega_mar_adentro_04.htm

“El que intente de entender la Trinidad completamente, perderá su mente, pero el que rechace la Trinidad perderá su alma.”²⁰²

“Realmente la Trinidad es difícil de entender. Los cristianos pueden creer y aceptarlo porque la Biblia lo enseña.”²⁰³

A pesar de estas afirmaciones, vemos que todas ellas adolecen de vicios extrabíblicos. Sobre la primera, podemos decir que la Biblia no dice que para ser salvos debemos creer en la trinidad, precisamente porque la trinidad no es materia Bíblica. Sobre la segunda, podemos afirmar que los cristianos no debemos aceptar y creer la enseñanza de la trinidad porque la Biblia no la enseña por ninguna parte. Sólo una mente que tenga ya esa idea preconcebida reinterpretará los textos bíblicos para forzarlos a estar en sintonía con su dogma extrabíblico.

Otro escritor trinitario expresa:

“La enseñanza de la Trinidad es una que va mas allá del alcance de la mentalidad humana. La mente humana no puede percibir las cosas de Dios porque le son locura. El Misionero y Maestro Juan Wesley expresó lo siguiente: "Muéstrame una lombriz que pueda comprender al hombre, y yo te mostrare a un hombre que puede comprender a un Dios trino" Isaías 55:8, lo expresa:

"... Mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni mis caminos vuestros caminos, dice el Señor. Porque como los cielos son mas altos que la tierra, Así son mis caminos mas altos que vuestros caminos y mis pensamientos que vuestros pensamientos".²⁰⁴

²⁰² El Baúl del Tesoro Católico. Artículo: “La Santa Trinidad en la Sagrada Escritura”
<http://home.inreach.com/bstanley/sholy.htm>

²⁰³ Ibañez, Sergio. Artículo: “Doctrinas Bautistas. La Doctrina de Dios”.
http://www.fbainstitute.com/Espanol/systematic_theology/doc-Dios.htm

²⁰⁴ Ministerio Vida Eterna, Inc. Artículo “La Doctrina de la Trinidad de Dios”.
<http://www.vidaeterna.org/esp/estudios/trinidad.htm>

Esta declaración presenta serios problemas que ponen en dificultades y aprietos a los defensores de dicha enseñanza.

(1) El escritor reinterpreta muy mal el texto de 1. Corintios 2:14, al decir que la mente humana no puede entender la trinidad, que según él, es una de las cosas de Dios, porque para el hombre (cristiano o no) la trinidad es una locura que nunca se podrá entender. Pero eso no es lo que dice ese texto Bíblico. El texto bíblico, más bien hace una distinción entre el hombre que no tiene a Dios (a quien llama hombre natural) y el hombre que si tiene a Dios (a quien llama hombre espiritual porque ha recibido el Espíritu que proviene de Dios). El texto bíblico lo que dice es que un cristiano que tiene su mente renovada por el Espíritu Santo, tiene claras las cosas de Dios, que para los hombres sin Cristo son una locura. Veamos la cita:

“Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido, lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual. Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente. En cambio el espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado de nadie. Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo.” (1. Corintios 2:12-16)

Cuando el creyente recibe la fe que se obtiene al momento en que el Espíritu de Dios hace su maravillosa obra en la vida de un ser humano, recibe algo supremamente precioso, recibe la revelación de Dios que le permite entender lo que humanamente, con la mente carnal y con la sabiduría carnal no podía entender. Recibe la capacidad de examinar las cosas espiritualmente. No obstante, por ningún lugar de la Palabra Santa de Dios se dice que no debe seguir usando la lógica, el raciocinio y su capacidad intelectual, ahora aplicada con una mente renovada, a todas y cada una de las cosas de su vida cotidiana, incluyendo el discernimiento de la Palabra de Dios. La Biblia enseña al creyente a llenarse del Santo Espíritu de Dios para poder comprender las Sagradas Escrituras, pero nunca jamás le dice que renuncie a la inteligencia, a la lógica o a la razón, las cuales son capacidades que Dios ha dado al hombre y que le diferencian de los animales.

(2) El escritor también cita el texto de Isaías 55:8-9, que en primera instancia se dirige al pueblo de Israel a quien Dios invita al

arrepentimiento (ver Isaías 55:6-7) y por eso les dice “vuestros pensamientos no son mis pensamientos” y “vuestros caminos no son mis caminos”, precisamente porque ellos no estaban en sintonía con Dios. El Señor también les muestra que su conocimiento es mucho más alto que el de los hombres (de hecho Dios es omnisciente) pero nunca expresa en ese texto que eso se los está diciendo para que sepan que la trinidad no se puede entender ¿Por qué asumir lo que la Biblia no dice para justificar una enseñanza extrabíblica como la trinidad?

Dado que Dios es un Ser infinito, ningún intelecto creado, por dotado que esté, puede alcanzar sus profundidades. La Biblia misma afirma la inhabilidad del ser humano para comprender totalmente a Dios. Por ejemplo, cuando David habló de la omnisciencia y de la omnipresencia de Dios, afirmó: “Tal conocimiento es demasiado maravilloso para mí; Alto es, no lo puedo comprender” (Salmo 139:6). Es cierto que nosotros no podemos entender todo lo que compete o pertenece a Dios, porque hay cosas que el Padre puso en su sola potestad (Hechos 1:7) y sólo él las sabe y las entiende. Sin embargo, Dios dejó al hombre su Santa Palabra, por medio de la cual podemos conocer lo que él ha querido revelarnos. Así, hay cosas que Dios no nos ha revelado y por lo tanto pertenecen solo a él, pero las cosas reveladas son para nosotros (Deuteronomio 32:32). Ahora conocemos en parte y en parte profetizamos (1. Corintios 13:9). En esa Santa Palabra él nos ha revelado que él es Dios uno y único, pero nada nos ha dicho acerca de que él sea una trinidad para que nosotros asumamos eso y luego salgamos con el cuento de que es un misterio incomprensible, o citemos los textos en los cuales se dice que hay cosas de Dios que no podemos comprender, para afirmar que la trinidad no se puede entender.

Es cierto que todo el conocimiento de Dios está más allá de la lógica y de la inteligencia de los hombres, pero Dios no es ilógico ni está en contra de la verdadera lógica. Dios mismo nos ha invitado a hacer uso de la inteligencia que nos ha dado y que nos diferencia de los animales, pues así está declarado en el principal mandamiento de la fe cristiana.

*“Jesús le respondió: El primer mandamiento de todos es: Oye, Israel; el Señor nuestro Dios, el Señor uno es. Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y **con toda tu mente** y con todas tus fuerzas. Este es el principal mandamiento.” (Marcos 12:29-30)*

El que no quiera usar la mente que no la use, el que no quiera usar la lógica que no la use. Pero el que quiera hacer caso a la Palabra de Dios debe obedecer lo que ella enseña, debe hacer uso de la inteligencia que Dios le dio para estudiar su Palabra, debe analizar, debe confrontar, debe escudriñar, debe esforzarse por entender lo que dice el texto bíblico sin asumir nada más, y debe tomar decisiones que lo conduzcan a su crecimiento espiritual. Debe usar una mente renovada por el Espíritu Santo. La fe cristiana es una fe lógica, coherente, racional e inteligente. La fe cristiana es una fe sensata; es una fe que guarda relación con la realidad.

La Palabra de Dios exhorta a todos los hombres (sea que se hayan entregado o no a Cristo) a que usen su mente al investigar la verdad de Dios contenida en la Biblia. No es casualidad que el más grande mandamiento de la fe cristiana (en el que se profesa la verdadera fe monoteísta) nos invite a usar la mente; mientras que la ilógica, irracional e incoherente enseñanza trinitaria, en contravía a la doctrina bíblica, quiere hacernos creer que se debe prescindir de la lógica y de la razón para aceptar sus declaraciones extrabíblicas para de esa forma recibir “la revelación” de Dios. Nosotros no podemos despojarnos de nuestro cerebro para aceptar dogmas absurdos inventados por los hombres. La inteligencia es algo característico de las criaturas pensantes hechas a la imagen y semejanza del creador. La Biblia nos invita a hacer uso de la inteligencia en muchas ocasiones. Veamos algunos ejemplos:

"No seáis como el caballo, o como el mulo, sin entendimiento, Que han de ser sujetados con cabestro y con freno, porque si no, no se acercan a ti."
(Salmo 32:8)

"Así dijo Jehová: No se alabe el sabio en su sabiduría, ni en su valentía se alabe el valiente, ni el rico se alabe en sus riquezas. Más alábase en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy Jehová, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra; porque estas cosas quiero, dice Jehová (Isaías 9:23-24)

"Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres" (Juan 8:32)

"Como a sensatos os hablo, juzgad vosotros lo que digo" (1. Corintios 10:15).

"En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, y renovaos en el espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la

justicia y santidad de la verdad.” (Efesios 4:22-23)

“Y esto pido en oración, que vuestro amor abunde aun más y más en ciencia y en todo conocimiento, para que aprobéis lo mejor, a fin de que seáis sinceros e irreprochables para el día de Cristo, llenos de frutos de justicia que son por medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios.” (Filipenses 1:9-11)

Todos estos versículos anteriormente citados, derrumban el argumento trinitario que nos invita a renunciar a la razón, a fin de dejar el camino listo para que aceptemos sus enseñanzas extrabíblicas. Los pentecostales apostólicos defendemos el uso de la razón al examinar la Biblia; sin embargo, los trinitarios nos acusan por eso. Veamos una cita de un escritor trinitario.

“Hay muchas personas que rechazan todo lo que no pueden entender o explicar. Echan a un lado cualquier cosa que no tenga sentido para ellos, o que no le parece razonable. Aplicando este principio a un Dios excelso (para quien nada es imposible), concluyen que es imposible que Él pueda ser tres y seguir siendo Uno. Niegan la Trinidad en base a que no tiene sentido para ellos. Estas personas olvidan que toda su vida está rodeada de misterios que ellos no entienden. Fallan en considerar que cualquier explicación real y mas aun que cualquier fenómeno en la naturaleza yace escondido en oscuridad, más allá de su comprensión. A pesar de los grandes adelantos de la ciencia en los últimos 500 años aún no tenemos la respuesta a la mayoría de las interrogantes que el Todopoderoso le hizo a Job: ¿Has mandado tú a la mañana en tus días? ¿Has mostrado al alba su lugar? ¿Podrás tú atar los lazos de las Pléyades, O desatarás las ligaduras de Orión? ¿Sacarás tú a su tiempo las constelaciones de los cielos, O guiarás a la Osa Mayor con sus hijos? ¿Supiste tú las ordenanzas de los cielos? ¿Dispondrás tú de su potestad en la tierra? ¿Diste tú al caballo la fuerza? ¿Vestiste tú su cuello de crines ondulantes? ¿Vuela el gavilán por tu sabiduría, y extiende hacia el sur sus alas? ¿Se remonta el águila por tu mandamiento, Y pone en alto su nido? (Citas Job 38 y 39)”²⁰⁵

²⁰⁵ Fruchtenbaum, Arnold. Artículo “HaSheeloosh HaKadosh: La Santa Trinidad”

Dicho escritor hace uso de unos versículos del libro de Job en los que se explica que el conocimiento de Dios es demasiado alto y sublime y que por lo tanto hay cosas que no podemos entender (cosa en la cual estamos de acuerdo), pero comete el error de añadir a ese texto algo que este no dice, y es que esa es la razón por la cual no podemos entender la trinidad, pero que sin embargo debemos aceptarla. El caso es que ningún texto bíblico afirma que debido a que el conocimiento pleno de Dios es inaccesible para el hombre, entonces debemos aceptar que él es una trinidad. No debemos usar cosas verdaderas y añadirles mentiras para justificar un error. Prediquemos la verdad como es, sin añadirle, para no caer en el error de pensar más allá de lo que está escrito (1. Corintios 4:6). Más que negar la trinidad porque es una cosa ilógica y sin sentido, nosotros la negamos porque es una doctrina ajena a las Sagradas Escrituras.

La Biblia presenta asuntos que son ilógicos para el hombre natural pero no para el hombre espiritual. Por ejemplo, la Biblia enseña que María quedó embarazada siendo virgen (Mateo 1:18, Lucas 1:34), que cinco mil personas fueron alimentadas por la multiplicación de cinco panes y dos peces (Lucas 9:13-17), y que un hombre que llevaba cuatro días de muerto fue resucitado (Juan 11:38-44). La multitud de hechos milagrosos registrados en las Santas Escrituras nos enseñan de una manera lógica y coherente que nada hay imposible para Dios (Lucas 1:34, Mateo 19:26).

La Biblia acentúa tan fuertemente la Unicidad de Dios, que ha declarado sin reparos que él es uno, pero nunca nos enseña que haya un misterio de pluralidad en la Deidad para que uno llegue a esas conclusiones.

La misma trinidad está puesta en grandes aprietos cuando declara que su enseñanza es un misterio incomprensible. Un escritor trinitario ha advertido ese problema engorroso y por eso le recomienda lo siguiente a los demás trinitarios:

“Evitemos decir que la Trinidad es un misterio

Recomiendo no decir que la Trinidad es una doctrina tan profunda o misteriosa que debe ser aceptada por fe, o en su defecto, el ya conocido: "La Biblia dice que hay cosas que no podemos entender." Yo evito decir estas cosas. Creo, además, que son excusas para aquellos que no quieren

profundizar o estudiar más. En lugar de ello, yo digo que si bien la doctrina no puede ser entendida completamente o puesta en un pizarrón y dejar satisfecho a todo el mundo, existe clara evidencia en la Biblia para la doctrina de la Trinidad. El margen entre ambas verdades, lo lleno desarrollando la doctrina de la incomprensibilidad total de la naturaleza de Dios, la cual es bíblica. Pero la doctrina de la incomprensibilidad de Dios no puede servir de pretexto para decir que no podemos definir o describir razonablemente la doctrina de la Trinidad.”²⁰⁶

Sin embargo la recomendación de este hombre tiene varios problemas, ya que (1) Por más que este hombre desee que no pase, los trinitarios van a seguir utilizando el viejo argumento del misterio incomprensible para seguir inyectando esa falsedad a muchas más personas, que si hicieran uso de su inteligencia jamás la aceptarían, (2) es falso que en la Biblia exista clara evidencia para la enseñanza de la trinidad, pues nada de lo que enseña dicho dogma está presente en la Escritura y sus enseñanzas son simples invenciones humanas que mezclan verdad con mentira, y (3) es falso que se pueda definir o describir razonablemente una doctrina que está llena de errores y contradicciones, donde su mayor contradicción es que hay tres que siendo tres no son tres sino uno (Para consultar otras contradicciones del dogma de la trinidad, vea el capítulo 13. Pasajes Controversiales del Nuevo Testamento).

Para concluir, afirmamos que la doctrina de la incomprensibilidad de Dios es bíblica y precisamente nos enseña que no podemos comprender plenamente todo lo relacionado con el Dios único. Sin embargo, como hemos dicho, esa doctrina no sirve de base para justificar lo que la Biblia nunca dice, y es que no podemos comprender plenamente al dios trino.

²⁰⁶ Santomauro, Pablo. Artículo “Cosas que Debemos Evitar cuando Defendemos la Trinidad”

http://institutointerglobal.cristiandad.net/ig/file.php/117/COSAS_A_EVITAR.htm

CAPITULO SIETE

LA FALACIA DE LA LEY DE LA TRINIDAD O DEL UNIVERSO TRINITARIO

“Porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó. Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa.” (Romanos 1:19-20)

En el capítulo anterior, examinamos muchos de los mitos inventados por la “teología” trinitaria. En el presente capítulo continuaremos nuestro estudio examinando el mito de “la ley de la trinidad” o del “universo trinitario”, con el cual muchas personas han sido engañadas.

UN MITO PRESTADO DEL PAGANISMO

La “teólogos” de la trinidad han caído en errores muy graves al inmiscuirse sin ningún conocimiento de peso en la especulación científica. Por ejemplo, han tomado el texto de Romanos 1:19-20 y han dicho que no hay excusa para creer en la trinidad, pues Dios la ha manifestado incluso por medio de las cosas hechas. Ellos afirman que en el universo existe una ley que de alguna manera nos enseña que todo termina siendo tres en uno. Por ejemplo, han dicho que la unidad básica de la materia que es el átomo, está compuesta de tres partículas a saber (según ellos) electrones, protones y neutrones, y que incluso el hombre cumple con la “ley de la trinidad” al estar compuesto de cuerpo, alma y espíritu.

La idea de un universo trinitario, no es una enseñanza bíblica, sino que ha sido tomada de las religiones paganas y de las ideas filosóficas de Platón. Por ejemplo en Sumeria, se creyó que el universo siendo uno, estaba compuesto de tres partes (cielo, tierra y agua). En el hinduismo es común hablar del triple mundo o de las tres cualidades constituyentes del universo. Según la cosmología de Platón, el mundo no podría existir sin la bondad, el intelecto y la voluntad (Para mayor información, ver el capítulo 2. La Trinidad y sus Orígenes Paganos). La enseñanza de la “ley de la trinidad en el universo” es una mentira tan grande como lo es el mismo dogma de la trinidad.

ARGUMENTOS TRINITARIOS

Para entender mejor este asunto, recurriremos a algunas declaraciones de escritores trinitarios.

“Se hace más fácil ilustrar la Trinidad que tratar de definirla. El agua, por ejemplo, siendo un sólo cuerpo compuesto de dos moléculas de hidrógeno y una de oxígeno, se puede encontrar en cualquiera de los tres estados: sólido, líquido y gaseoso. El triángulo a pesar de sus tres ángulos sigue siendo una sola figura geométrica. El átomo, unidad de pequeñez extrema, tiene una triple composición de protones, neutrones y electrones. El Dr. Brooks ha señalado que el universo entero es trinitario. Dice él: "Hay tres cosas básicas en el universo que son: el espacio, la materia y el tiempo. ¿Qué es el espacio? Pues simplemente, tres dimensiones: largo, ancho y alto. El espacio es uno formado por tres. ¿Qué es la materia? Pues simplemente, energía, movimiento y fenómeno. La materia es una pero está formada por tres. ¿Qué es el tiempo? Pues simplemente, presente, pasado, y futuro. El tiempo es uno pero lo componen tres.”²⁰⁷

Otro reconocido escritor trinitario dice:

“El doctor John Warwick Montgomery nos da la siguiente analogía para ayudarnos a entender mejor esta doctrina: “La doctrina de la Trinidad no es ‘irracional’; lo que es irracional es suprimir las evidencias de la Trinidad a favor de la unidad, o las evidencias de la unidad a favor de la Trinidad. Nuestros datos deben tomar precedencia sobre nuestros modelos; o mejor, nuestros modelos deben reflejar todos los datos. Una cercana analogía al procedimiento teológico está en la obra del físico teórico: Las entidades subatómicas, al examinarlas, se encuentra que poseen propiedades de onda (W), propiedades de partícula (P) y propiedades cuánticas (h). Aunque estas partículas son en muchos aspectos incompatibles (las partículas no difractan, mientras que las ondas sí, etc), los

²⁰⁷ González V, Mariano. Artículo: “La Trinidad”
<http://www.sfnet.com.br/~central/latrinidadwalter.htm>

físicos 'explican' o 'modelan' un electrón como WPh. Tienen que hacer esto para dar un peso apropiado a todos los datos pertinentes. Asimismo los teólogos hablan de Dios como 'tres en uno'. Ni el científico, ni el teólogo esperan que uno se forme una idea de su modelo; el propósito del modelo es ayudar a tener en cuenta todos los factores, en vez de pervertir la realidad al superimponer una 'congruencia' aparente de ella. La selección está clara: o la Trinidad o un 'Dios' que es solo una pálida imitación del Señor del cristianismo bíblico y confesional (¿Cómo sabemos que hay un Dios?, pp 14, 15)”²⁰⁸

Luego de que este hombre ha expuesto sus ideas, dice con una insolencia sin límite en sus últimas líneas, que debemos escoger entre la trinidad o un Dios. Nosotros preferimos quedarnos él solo y único Dios pues esa es la verdad bíblica.

Tú crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan. (Santiago 2:19)

Este hombre también afirma atrevidamente, que hablar de un solo Dios es una pálida imitación del Señor del cristianismo bíblico y confesional, negando de esa manera la gran verdad de que existe un solo y único Dios y Padre que se manifestó en carne para darnos salvación (Mateo 1:23, 1. Timoteo 3:16).

Así, son muchos los trinitarios que han afirmado osadamente que el universo es trinitario y que esa característica del universo refleja indubitadamente que el Dios que lo creó es la “santísima trinidad”.

Otro escritor trinitario afirma:

“El propio universo nos revela de manera muy clara e íntima que toda la naturaleza parece haber sido diseñada para revelarnos la Trinidad o para decirnos que Dios es Tres en Uno.

Lo conocido del universo puede ser clasificado en: ESPACIO, MATERIA Y TIEMPO, y cada uno de estos

²⁰⁸ McDowell, Josh y Stewart, Don. Respuestas a Preguntas Dificiles. Sección: ¿Qué es la Trinidad? ¿Adoran los cristianos a tres dioses?” p. 83. Editorial Vida. Citando a John Warwick Montgomery.

está compuesto de tres. Cada uno tiene tres dimensiones, nadie es capaz de demostrar lo contrario...

...Recordemos que Dios se revela a los hombres mediante la creación y que la creación misma nos está enseñando que es tres en uno. Esto es para que no tengamos excusas de su existencia.”²⁰⁹

De esa manera son muchísimos los ejemplos que se han propuesto para demostrar esa supuesta “ley de la trinidad” o de que “el universo es trinitario”; “ley” que según aquella gente, nadie puede poner en duda. Esa “ley”, aparentemente enseña que la realidad del mundo físico, está compuesta siempre de tres elementos.

Así tenemos muchos ejemplos planteados una y otra vez por los mismos trinitarios.

- $1 \times 1 \times 1 = 1$
- Largo x ancho x alto = espacio
- El (1) espacio, la (2) materia y (3) el tiempo componen el universo.
- la (1) energía, (2) el movimiento y (3) los fenómenos son características de la materia.
- El (1) pasado, el (2) presente y el (3) futuro, son los que explican el tiempo.
- El (1) electrón, el (2) protón y el (3) neutrón, son los componentes básicos del Átomo.
- La energía produce (1) movimiento, (2) luz, y (3) calor.
- El agua puede ser encontrada en estado (1) líquido, (2) sólido y (3) gaseoso.
- Un triángulo equilátero está compuesto por tres lados y por tres ángulos iguales.
- Las ramas del poder público son el (1) poder ejecutivo, el (2) poder legislativo, y el (3) poder judicial
- Un huevo está compuesto por (1) yema, (2) clara y (3) cáscara.
- Las tres partes constitutivas de un hombre son (1) espíritu, (2) alma, y (3) cuerpo.
- y finalmente Dios es (1) Padre, (2) Hijo y (3) Espíritu Santo

¿ES VERDADERA LA LEY DE LA TRINIDAD O DEL

²⁰⁹ Autor Desconocido: Artículo “¿Testigos de Jehová o qué?”

UNIVERSO TRINITARIO?

Después de haber apreciado esas argumentaciones podemos preguntarnos.

¿Es cierto que el universo es trinitario? ¿Es cierto que esa aparente trinidad encontrada en la naturaleza demuestra que existe un “Dios Trino”? ¿Es cierto que Romanos 1:19-20 nos enseña que no tenemos excusa si no creemos en la trinidad pues Dios nos la ha revelado por medio de las cosas hechas? ¿Es cierto que todos esos ejemplos anteriormente planteados demuestran la trinidad?

La respuesta a todas esas preguntas es ¡No!

Uno debe de tener mucho cuidado al interpretar la Biblia, pues una mala interpretación puede llevar a muchos errores, algunos de ellos nefastos. De ahí que esa interpretación dada por los trinitarios los ha llevado a la siguiente conclusión que puede ser expresada así:

“Dios se revela a los hombres mediante la creación y la creación misma nos está enseñando que es tres en uno. Esto es para que no tengamos excusas de su existencia tripartita.”

Esa interpretación es desde todo punto de vista irresponsable, pues presenta argumentos aparentemente “muy serios” y “basados en la ciencia” para sustentar esa creencia, por lo cual una persona que no tenga un buen conocimiento sobre las ciencias y el mundo físico puede dejarse impresionar tomándolas como ciertas.

EL EJEMPLO DE LA MULTIPLICACION POR UNO

La “ley de la trinidad” afirma que una de las mejores formas de explicar al dios trino –que siendo tres no es tres sino uno– es recurriendo al ejemplo de la multiplicación por uno. La trinidad ha dicho que no debemos pensar en:

$$1 + 1 + 1 = 3$$

Sino más bien en:

$$1 \times 1 \times 1 = 1$$

Es decir que la base de “dicha ley” es que no se debe usar la operación matemática de la suma sino la de la multiplicación. Sin embargo, la Biblia no dice eso por ninguna parte. Da mucha tristeza que algunas personas sinceras en su búsqueda de Dios sean engañadas por argumentos tan ingenuos.

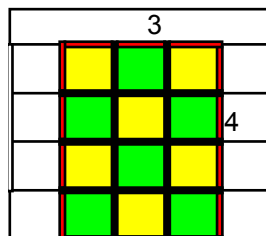
“Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas.” (2. Timoteo 4:3)

La “ley de la trinidad” se fundamenta en una mala aritmética e ignora por completo el concepto de multiplicación.

“La multiplicación es simplemente una suma repetida. La expresión 3×4 , significa que 3 se ha de sumar consigo mismo 4 veces, o también que 4 se ha de sumar consigo mismo 3 veces. En ambos casos, la respuesta es la misma”

²¹⁰

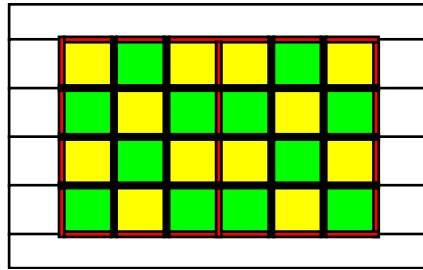
Así, para multiplicar 3×4 , basta con sumar repetidamente en 4 veces el número 3. A continuación se explica de manera gráfica esa multiplicación.



Lo que daría como producto el número 12. Si nosotros contamos el número de cuadritos resultantes en la figura de arriba, el total es de 12 cuadritos.

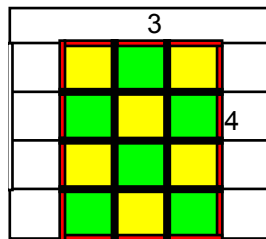
Ahora, si quisiéramos representar gráficamente la multiplicación de $3 \times 4 \times 2$, lo único que tendríamos que hacer es repetir dos veces el resultado obtenido en el ejemplo anterior, así:

²¹⁰ Biblioteca de Consulta Microsoft ® Encarta ® 2005. © 1993-2004 Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos. Multiplicación.

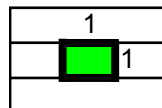


Lo que daría como producto 24 cuadritos, ya que $3 \times 4 \times 2 = 24$

Con este sencillo ejemplo, podemos entender por qué el número 1 es el módulo (o elemento neutro) de la multiplicación. La multiplicación por 1 no modifica un sistema sino que lo conserva intacto. Por eso, para multiplicar $3 \times 4 \times 1$, solo basta con multiplicar 3×4 , pues la multiplicación por 1 no afecta para nada al sistema estudiado. Gráficamente esto sería representado así:



Por eso, cuando queremos representar gráficamente la multiplicación 1×1 , basta con utilizar un solo cuadrito.



De esa manera, ese sólo cuadrito, bastaría para representar gráficamente cualquiera de estas multiplicaciones:

- $1 \times 1 = 1$
- $1 \times 1 \times 1 = 1$
- $1 \times 1 \times 1 \times 1 = 1$
- $1 \times 1 \times 1 \times 1 \times 1 = 1$
- $1 \times 1 \times 1 \times 1 \times 1 \times 1 = 1$
- $1 \times 1 \dots 1 \times 1 = 1$

Y es por eso que, 1 “n” veces multiplicado por él mismo, es igual a 1.

Con la ilustración de la multiplicación por uno, no se apoya a ninguna “ley de la trinidad”, pues así como 1 multiplicado tres veces por él mismo es igual a 1, también 1 multiplicado dos, cuatro, o cualquier otra cantidad de veces por él mismo sigue siendo igual a 1. Además, si quisiéramos representar gráficamente cualquiera de esas multiplicaciones, no podríamos dibujar más que un solo cuadrito (no tres en uno), pues lo que estamos afirmando es que el sistema inicial de 1, permanece intacto al multiplicarlo “n” veces por 1.

Aun cuando los trinitarios expongan el ejemplo de $1 \times 1 \times 1 = 1$, lo que en verdad ellos tienen en su cabeza es que

$$1 + 1 + 1 = 1$$

Lo cual es un tremendo absurdo que atenta contra la verdad revelada en la Santa Escritura y contra los principios más elementales de las matemáticas. De esa manera se aprecia, que en la mentalidad del trinitario, lo que importa es buscar desesperadamente cualquier ilustración que contenga al número tres, ignorando por completo cualquier concepto que pudiera contradecir su posición. La mal llamada “ley de la trinidad” es un mito gigantesco.

LA ENSEÑANZA DE LA FÍSICA MODERNA CONTRADICE LA SUPUESTA LEY DE LA TRINIDAD O DEL UNIVERSO TRINITARIO

La supuesta “ley de la trinidad” que según algunos trinitarios “nadie puede poner en duda” porque “el universo trinitario la refleja”, ha sido contradicha no solo por la matemática, sino por la física moderna.

EL ESPACIO-TIEMPO

Según los exponentes de la doctrina trinitaria que fueron anteriormente mencionados, el espacio, está conformado por tres dimensiones, a saber, largo, ancho y alto. Pero según los postulados de la física moderna tenemos lo siguiente:

“**ESPACIO**, en su sentido más general, lo que está caracterizado por la propiedad de la extensión; en

astronomía, la zona situada más allá de la atmósfera terrestre o del Sistema Solar: espacio exterior. Durante muchos miles de años se consideró que el espacio tenía tres dimensiones: largo, ancho y alto. Este tipo de espacio, que puede medirse según las reglas de la geometría euclídea, coincide plenamente con la experiencia cotidiana y con todas las formas habituales de medida de tamaños y distancias. Sin embargo, las investigaciones modernas en matemáticas, física y astronomía han indicado que el espacio y el tiempo forman en realidad parte de un mismo continuo, al que los científicos denominan espacio-tiempo o continuo espaciotemporal.”²¹¹

De esta manera el tiempo puede ser considerado como la cuarta dimensión.

Entonces en lugar de hablar de

ESPACIO = Largo x Ancho x Alto (tres dimensiones),

Tenemos que hablar del espacio–tiempo conformado por (1) largo, (2) ancho, (3) alto y (4) tiempo.

Si hablamos del espacio-tiempo deja de prevalecer el número tres y toma importancia el número cuatro. Como se puede ver, la “ley de la trinidad” o del “universo trinitario” es sencillamente ¡un gran fraude teológico!

LA MATERIA Y LA ENERGIA SON LA MISMA COSA

De acuerdo con la “ley de la trinidad”, tenemos que la materia presenta las características de energía, movimiento y fenómeno. Pero según los postulados de la física moderna tenemos que:

“**MATERIA**, en ciencia, término general que se aplica a todo lo que ocupa espacio y posee los atributos de gravedad e inercia. En la física clásica, la materia y la energía se consideraban dos conceptos diferentes que estaban detrás de todos los fenómenos físicos. Los físicos modernos, sin embargo, han demostrado que es posible

²¹¹ Biblioteca de Consulta Microsoft ® Encarta ® 2005. © 1993-2004 Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos. Espacio.

transformar la materia en energía y viceversa, con lo que han acabado con la diferenciación clásica entre ambos conceptos (ver Masa; Relatividad). Sin embargo, al tratar numerosos fenómenos —como el movimiento, el comportamiento de líquidos y gases, o el calor— a los científicos les resulta más sencillo y práctico seguir considerando la materia y la energía como entes distintos...”²¹²

Así, la física moderna ha acabado con la diferenciación clásica entre los conceptos de materia y energía. De manera que si no se puede diferenciar la materia de la energía, es decir, si estamos obligados a decir que son lo mismo, entonces ¿Qué compone a qué? De esta manera se pierde esa relación triple antes propuesta y la supuesta “ley de la trinidad” queda en ridículo.

EL ATOMO ESTA COMPUESTO POR MÁS DE TRES CORPUSCULOS MENORES

Según las palabras de uno de los escritores trinitarios anteriormente mencionados:

“...El átomo, unidad de pequeñez extrema, tiene una triple composición de protones, neutrones y electrones...”²¹³

A pesar de que en un principio se creyó que el átomo estaba conformado por protones y electrones, el descubrimiento del neutrón reformuló los conceptos sobre el átomo, y llevó a algunos trinitarios ha usarlo como uno de los ejemplos de la “ley de la trinidad”.

Sin embargo, con el paso del tiempo se han descubierto otras partículas subatómicas. O sea que el átomo no se compone simplemente de tres corpúsculos menores, sino de muchos más.

²¹² Biblioteca de Consulta Microsoft ® Encarta ® 2005. © 1993-2004 Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos. Materia.

²¹³ González V, Mariano. Artículo: “La Trinidad”
<http://www.sfnct.com.br/~central/latrinidadwalter.htm>

“**ATOMO, 10. PARTÍCULAS ELEMENTALES.** ... entre las primeras en ser observadas estuvieron los muones (detectados en 1937). El **muón** es esencialmente un electrón pesado, y puede tener carga positiva o negativa...
... La existencia del **pión** fue profetizada en 1935 por el físico japonés Yukawa Hideki, y fue descubierto en 1947...
... En resumen, podríamos decir que las partículas atómicas se clasifican así:
... Los **hadrones** están sometidos a la fuerza nuclear fuerte y al electromagnetismo; además del neutrón y el protón, incluyen los hiperones y mesones.
Los **leptones** “sienten” la fuerza electromagnética y nuclear débil; incluyen el tau, el muón, el electrón y los neutrinos.
Los **bosones** (una especie de partículas asociadas con las interacciones) incluyen el fotón, que “transmite” la fuerza electromagnética, las partículas W y Z, portadoras de la fuerza nuclear débil, y el hipotético portador de la gravitación (gravitón)...
... En 1963, los físicos estadounidenses Murray Gell-Mann y George Zweig propusieron la teoría de que los hadrones son en realidad combinaciones de otras partículas elementales llamadas **quarks**, cuyas interacciones son transmitidas por gluones, una especie de partículas. Ésta es la teoría subyacente de las investigaciones actuales, y ha servido para predecir la existencia de otras partículas.”²¹⁴

De acuerdo con la física moderna el átomo está conformado por una cantidad de corpúsculos menores que superan el número de tres. Así, el argumento del átomo como prueba de la trinidad es derribado.

²¹⁴ Biblioteca de Consulta Microsoft ® Encarta ® 2005. © 1993-2004 Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos. Atomo.

EXISTEN CUATRO ESTADOS DE LA MATERIA, NO TRES

El argumento trinitario afirma que:

“El agua, por ejemplo, siendo un sólo cuerpo compuesto de dos moléculas de hidrógeno y una de oxígeno, se puede encontrar en cualquiera de los tres estados: sólido, líquido y gaseoso”²¹⁵

Pero la realidad es que los estados de la materia no son tres sino cuatro. La física moderna nos dice que los estados de la materia son cuatro, a saber: líquido, sólido, gaseoso y plasma. Veamos:

“...La materia puede presentarse en diferentes estados, a saber, sólido, líquido, gaseoso y en forma de plasma.

ESTADO DE LA MATERIA

Para cualquier cuerpo o agregado material considerado, se observa que modificando las condiciones de temperatura o presión se pueden obtener distintos estado de agregación con características peculiares.... ... Existe un cuarto estado de la materia denominado plasma que se produce para temperaturas y presiones extremadamente altas.

PLASMA (ESTADO DE LA MATERIA)

En física y química, el concepto de plasma es un [estado de la materia] donde algunos o todos los electrones han sido separados de las órbitas externas del átomo. El resultado es una colección de iones (átomos que al perder electrones adquieren carga positiva) y electrones (de carga negativa) que no están ligados el uno al otro.... El plasma es también llamado gas ionizado.”²¹⁶

Veamos otra definición:

²¹⁵ González V, Mariano. Artículo: “La Trinidad”
<http://www.sfnnet.com.br/~central/latrinidadwalter.htm>

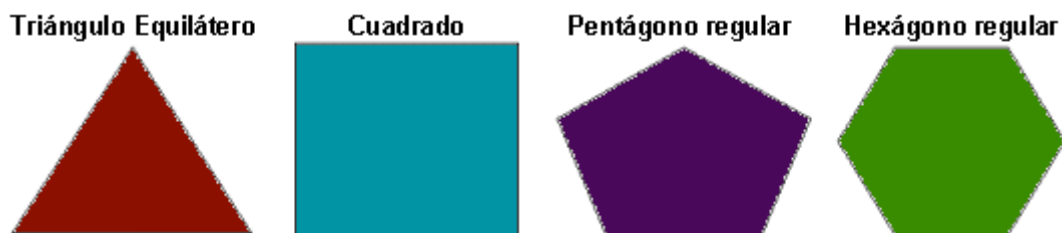
²¹⁶ Definición de Plasma
<http://enciclopedia.us.es/wiki.phtml?search=plasma>

“**Plasma** (física), Estado de la materia, generalmente gaseoso, en el que algunos o todos los átomos o moléculas están disociados en forma de iones (ver Ionización). Los plasmas están constituidos por una mezcla de partículas neutras, iones positivos (átomos o moléculas que han perdido uno o más electrones) y electrones negativos.”²¹⁷

La apelación a los estados de la materia como explicación de la trinidad, es uno de los argumentos más antiguos de la creencia trinitaria. Sin embargo, con el descubrimiento del plasma como un cuarto estado de la materia, la “ley de la trinidad” ha perdido uno de sus principales pilares.

EL EJEMPLO DEL TRIANGULO EQUILATERO

La ley de la trinidad explica que el triángulo equilátero, al estar formado por tres lados y tres ángulos iguales, es un exponente de la “ley de la trinidad” o “del universo trinitario”. Sin embargo, si esto fuera cierto, ¿entonces que enseñaría el cuadrado, el pentágono o cualquier otro polígono regular?



²¹⁷ Biblioteca de Consulta Microsoft ® Encarta ® 2005. © 1993-2004 Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos. Plasma.

EL TRIANGULO COMO SIMBOLO DE LA TRINIDAD

El triángulo ha sido muy usado para representar la trinidad.

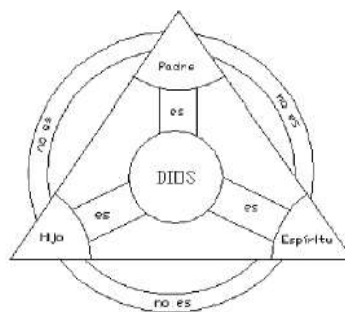
“Los trinitarios utilizan con frecuencia el diagrama de un triángulo para explicar su doctrina. Las tres esquinas representan a los tres miembros de la trinidad, mientras que el triángulo completo representa a Dios como la trinidad entera. Entonces, el Padre no es el Hijo y no es el Espíritu Santo. Además, ni el Padre, ni el Hijo ni el Espíritu es Dios completamente fuera de los otros.”²¹⁸

Un escritor trinitario dice:

“Cuando nosotros vemos que la Biblia enseña estas tres cosas: (a) hay un solo Dios, (b) que el Padre, Hijo y Espíritu Santo son todos Dios, y (c) que cada uno es mostrado como distintas Personas, nosotros hemos enunciado la doctrina de la Trinidad de Dios.

En un diagrama, puede ser expresado así:

Diagrama Antiguo de la Santa Trinidad.”²¹⁹



²¹⁸ Bernad, David K. La Unicidad de Dios. Impreso en los Estados Unidos de América por Word Aflame Press. pág. 248.

²¹⁹ J. Hampton Keathley III. Artículo: “La Trinidad”
<http://www.bible.org/foreign/spanish/discipleship/camino1/trinidad.htm>

EL TRIANGULO FUE UTILIZADO COMO SIMBOLO DE LAS TRINIDADES DE LAS RELIGIONES PAGANAS

El uso del triángulo para representar al dios trino, no vino del trinitarismo “cristiano”, sino que tuvo sus orígenes en Babilonia (ver el capítulo 2. La Trinidad y sus Orígenes Paganos). Esa representación, en lugar de constituirse en algo favorable para la trinidad, la desenmascara como una creencia adoptada del paganismo.

“En la unidad de ese un solo dios de Babilonia, habían tres personas, y un simbolismo de la doctrina de la Trinidad que ellos empleaban, a saber el triángulo equilátero, tal cual y como es bien conocido, la Iglesia Romana hace en este día. Así lo prueban los descubrimientos de Layard.

"Los Egipcios también usaron el triángulo como un símbolo de su triforme divinidad." (LAYARD Babylon y Nineveh.)

En ambos casos, tales comparaciones son degradaciones del Rey Eterno, ya que esos simbolismos son colocados para pervertir completamente las mentes de esas personas que las contemplan, como si fuera o pudiera haber alguna similitud semejante entre esta figura y Dios. "¿A qué pues haréis semejante a Dios, o qué imagen le compondréis?"

220



Figuras usadas por los trinitarios para representar a su dios trino

²²⁰ Hislop, Alexander. The Two Babylons. Chapter II, Section 1. Trinity in Unity
<http://www.biblebelievers.com/babylon/sect21.htm>

¿EL HOMBRE ES UN EJEMPLO DE LA LEY DE LA TRINIDAD?

Los trinitarios afirman que ya que el hombre se compone de espíritu, alma y cuerpo (1. Tesalonicenses 5:23) y que debido a que el hombre fue creado a la imagen y semejanza de Dios (Génesis 1:27), esa composición triple, nos enseña que Dios es una trinidad. Otra vez debemos preguntarnos ¿Eso es en verdad una muestra de la trinidad? La respuesta vuelve otra vez a ser no. Dios es uno, no tres. Tampoco es tres en uno.

El concepto trinitario enseña que las personas de la trinidad a quienes ellos llaman: el “Padre”, “Dios el Hijo”, y el “Espíritu Santo” son “tres personas distintas” y un sólo Dios verdadero, donde cada una de esas personas tiene voluntad propia, y por eso para hacer cualquier cosa se necesita del consenso de los “tres centros de conciencia” o “consejo divino”. ¿Será que ese concepto aplica de manera parecida en el hombre? ¿Será que el hombre posee tres centros de conciencia? ¿Será que el espíritu, el alma y el cuerpo de un hombre tienen cada uno una voluntad propia?

¡Nunca!

¿Acaso cada una de las partes en las que se divide el hombre es una personalidad diferente del hombre? ¿Será que el alma del hombre es una persona diferente al espíritu del hombre? ¿Será que el cuerpo del hombre es una mente distinta al alma del hombre? ¡Absurdo!

CONCLUSION

Los argumentos trinitarios así presentados, demuestran un conocimiento pobre acerca de la verdad bíblica de un solo, único e indivisible Dios que fue manifestado en carne para darnos salvación. Debido a que en la Biblia no hay ningún apoyo para la creencia trinitaria, dicha “teología” ha hecho volar su imaginación bastante lejos, pues la idea que se propone, es que hay que demostrar la trinidad a como de lugar, y llegan al punto de buscar desesperadamente todo lo que se parezca o refleje al número tres para sustentar que Dios es una trinidad.

Cómo pudimos ver, Romanos 1:19-20 no enseña nada sobre ninguna Ley de la trinidad o de que el universo es trinitario. Esa interpretación de Romanos 1:19-20 no corresponde para nada a una correcta exégesis del

texto sagrado.

El propósito de esta porción bíblica es sostener que ningún hombre tiene excusa al no aceptar a Dios como Rey y Señor de su vida. Ningún hombre podrá dar excusas argumentando que como nunca pudo ver a Dios, tampoco nunca pudo aceptarlo, ya que la creación entera testifica la existencia de un gran creador, que aunque sea invisible, ha demostrado su poder y eterna Deidad por medio de las cosas hechas.

Así, ese versículo jamás ha enseñado la existencia de alguna trinidad en Dios, que el universo sea trinitario, o que exista la mal llamada “ley de la trinidad” dentro de la naturaleza. Por el contrario, esos argumentos demuestran un rotundo desconocimiento acerca de los términos y conceptos científicos que usan para apoyar su tesis, pero como muchas personas pueden llegar a tomarlos por ciertos, se constituyen en una peligrosa bomba de tiempo que hace errar a muchos en esa fábula, en ese mito de la supuesta “ley de la trinidad” o del “universo trinitario”

Así se demuestra la falta de seriedad en estos argumentos trinitarios, que no tienen en cuenta información veraz, bíblica, científica y lógica.

CAPITULO OCHO

1 JUAN 5:7-8 Y SU ADULTERACION CON UN TEXTO APOCRIFO

El texto original de la Biblia dice en 1. Juan 5:7-8 lo siguiente:

*7 Porque tres son los que dan testimonio:
8 el Espíritu, el agua y la sangre; y estos tres concuerdan.*

¿Entonces de dónde salió el añadido que siglos después se le hiciera a esos textos sagrados? ¿Cuál añadido? Pues el siguiente (Las palabras añadidas están resaltadas):

*7 Porque tres son los que dan testimonio: **en el cielo: el Padre, el verbo, y el Espíritu Santo; y estos tres concuerdan en uno.**
8 Y tres son los que dan testimonio en la tierra: el Espíritu, el agua y la sangre; y estos tres concuerdan.*

Esa añadidura, es una inclusión de palabras espurias que hizo la iglesia católica a la versión oficial que ellos usaban de la Biblia, versión conocida como la Vulgata Latina en alguna parte del siglo trece.

Recordemos que el Nuevo Testamento fue escrito en el idioma griego, no en el latín. Para que hubiera una versión en latín se necesitó que esta se hubiera traducido del griego. No hay ni un solo texto griego antiguo que contenga esas palabras, pero curiosamente la versión oficial en idioma latín usada por la iglesia católica romana, a saber la Vulgata Latina (aunque en un principio no contuvo esas palabras) más tarde si las llegó a contener.

En las actas del concilio de Latera celebrado por la iglesia católica en el año 1215, se encuentra el primer registro documental en idioma griego que contiene esas palabras apócrifas.

Para un cristiano verdadero la única autoridad doctrinal que debemos tener es la Biblia, así que añadiduras no valen. La palabra del Señor es clara, y afirma que le pasará a cualquiera que añadiere o quitare al mensaje de la Palabra de Dios. La Biblia dice:

“Yo testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro. y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro.” (Apocalipsis 22:18-19)

Además existen otros textos que nos advierten sobre el peligro de añadir a lo que está escrito en la Palabra de Dios, al punto de que llama a los que le añaden a la palabra mentirosos. El que añade a las palabras de Dios para con eso pretender enseñar doctrinas ajenas a las Sagradas Escrituras no está esperando sino la reprensión del Señor.

“Toda palabra de Dios es limpia; El es escudo a los que en él esperan. No añadas a sus Palabras, para que no te reprenda, y seas hallado mentiroso”. (Proverbios 30:5-6)

Es triste que muchas personas en los tiempos actuales estén influenciadas por el dogma babilónico y católico romano de la trinidad. Es triste que citen esas palabras como si fueran realmente bíblicas, como si realmente tuvieran autoridad doctrinal, como si de verdad hubieran sido escritas por el apóstol Juan. Es triste que hayan caído en la trampa que el diablo les ha puesto.

La falta que acarrea el añadir a la Escritura para enseñar doctrinas ajenas a ella, es un pecado muy grande. Es un pecado que conduce a que el ser humano pueda perder el privilegio de estar un día con el Señor. Y no es pecador solamente el que añadió una herejía a la Escritura, sino el que sabiendo que es herejía la repite y la enseña a los demás. Hay muchísimos líderes y personajes que los trinitarios evangélicos respetan y admiran, que aún sabiendo que esos textos son apócrifos los citan como si fueran en realidad parte integral de las Sagradas Escrituras. Ellos mismos son ciegos que guían a otros ciegos, y si un ciego guía a otro ciego ambos caerán en el mismo hoyo (Mateo 15:14)

Otros trinitarios desconociendo que son textos apócrifos son tristemente engañados por las mentiras que contienen. Aún hay tiempo de salir de la contaminación de Babilonia para creer en el Dios que es uno, único, sólo e indivisible, y que fue manifestado en carne para darnos salvación.

Usualmente cuando se le pide a muchos creyentes en la trinidad que demuestre “la verdad” de dicha enseñanza con las escrituras, mencionan

inmediatamente esa cita, pero no como originalmente fue escrita, sino con el texto adulterado al cual nos estamos refiriendo.

En realidad no hay ni un solo texto bíblico que diga de manera exacta lo que el dogma de la trinidad enseña.

Ningún texto bíblico dice de manera exacta que Dios exista en tres personas, o que haya tres personas distintas y un solo Dios verdadero. Solo eso sería trinidad y la Biblia nunca dice eso. Las Escrituras no enseñan la trinidad de personas. Además la doctrina de la trinidad utiliza terminología no usada en la Escritura (ver el capítulo 6. Mitos Inventados por la “Teología” Trinitaria, especialmente la sección titulada: Terminología Ilegítima y Antibíblica). La Biblia habla acerca del Hijo de Dios, enseñanza que es totalmente diferente a “Dios el Hijo” enseñado por la trinidad. La doctrina de la trinidad enseña y acentúa la pluralidad en la Deidad mientras que la Biblia acentúa la Unicidad de Dios.

Si la trinidad fuera algo realmente cierto, debería por lo menos haber una porción bíblica que se dedicara a explicar lo concerniente a la trinidad. La verdad es que ningún texto bíblico lo hace. Todo lo contrario, los textos que hablan sobre el Dios que es único e indivisible, sin ninguna pluralidad dentro de él son en gran manera abundantes. De la misma forma los textos sagrados que nos enseñan la gran verdad de que Dios fue manifestado en carne también abundan en las Sagradas Escrituras.

Si la trinidad fuera cierta, debería haber por lo menos un texto sagrado que asociara la palabra “tres” o el “número tres” con Dios. En realidad ningún texto sagrado presenta esa relación. Todo lo contrario, los textos sagrados que asocian el número uno con Dios son abundantes. El número que más aparece asociado con Dios es el uno. (Ver el capítulo 6. Mitos Inventados por la “Teología” trinitaria, especialmente la sección titulada: El Mito de que el Tres es el Número Divino).

Antes de que los movimientos evangélicos trinitarios existieran, como la Iglesia Católica no había encontrado nada dentro de las Sagradas Escrituras que hiciera referencia al número tres con respecto a Dios, o a algo que fuera aún ligeramente parecido a lo que la trinidad enseña, introdujeron un texto apócrifo a los versículos localizados en la 1. Carta de Juan 5:7-8. Así aparentemente habían subsanado el problema de la falta de la relación del número tres con Dios.

Ahora, ya no solo se contentaban con reinterpretar los textos sagrados de acuerdo al dogma, sino que introdujeron una herejía en la propia Biblia acarreando para sí la destrucción debida a su extravío.

LA PUBLICACION DEL NUEVO TESTAMENTO DE ERASMO

La Vulgata Latina, versión oficial de la Biblia, utilizada por la Iglesia Católica Romana, fue elaborada por medio de la traducción de manuscritos griegos al idioma latín. Este trabajo fue realizado por un monje católico llamado Jerónimo (c. 345-419 d.C.). Dicha versión fue conocida como La Vulgata, precisamente porque fue traducida del griego al idioma del pueblo de Roma, que en ese entonces hablaba latín.

Dado que por esa época ningún manuscrito griego poseía la porción adulterada en 1. Juan 5:7-8, es por esa misma razón que la Vulgata no contó originalmente con ese texto espurio que se le hiciera siglos después.

La Vulgata Latina fue la primera gran obra impresa, y este trabajo fue realizado por Johann Gutenberg. Dicha impresión fue realizada por el año de 1456 d.C. Después de esto, se realizaron algunas impresiones de la Biblia a otros idiomas, pero durante mucho tiempo nadie se atrevió a imprimir la Biblia en idioma griego. Existe una razón importante para que esto sucediera:

“Por ejemplo, si se tomaba la decisión de imprimir un texto de la Biblia en Francés, “ese texto en francés era traducido de la Vulgata de Jerónimo al francés y no cuestionaba la autoridad de la Vulgata. Pero si uno editaba un texto griego, estaba sacando el texto del cual nació la Vulgata. O sea estaba yendo a las fuentes mismas de la Vulgata de Jerónimo y esto si era crítico. ¿Por qué? porque era cuestionar la autoridad de la Vulgata.” Y por ende, la autoridad de la Iglesia Católica. “Entonces, nadie se atrevía a cuestionar la autoridad de este teólogo, y el texto griego no fue impreso. Fue impreso en una y otra porción del Nuevo Testamento, pero nunca un Nuevo Testamento completo.”²²¹

²²¹ Guimet, Miguel. Artículo “El Nuevo Testamento de Erasmo de Róterdam. Miguel Guimet es profesor de teología sistemática, Seminario Evangélico de Lima

Unos 60 años después de la impresión de Gutenberg, un humanista llamado Desiderio Erasmo de Róterdam (1466-1536 d.C.), humanista y teólogo holandés), se dio a la tarea de realizar una edición del Nuevo Testamento Griego y Latino. Ese trabajo lo hizo en cinco meses (desde el 2 de octubre de 1515 hasta el 1 de marzo de 1516).

Erasmo rectificó su primer trabajo por medio de una segunda edición publicada en el año 1519. Es importante anotar que ni en la primera (1516) ni en la segunda edición (1519) Erasmo incluyó el texto apócrifo de 1. Juan 5:7-8 a pesar de la fuerte presión que ejercía la Iglesia Católica Romana.

Para el año 1520 Erasmo se encontraba trabajando en su tercera edición del Nuevo Testamento Griego y Latino y en ese momento la inquisición católica ya había puesto sus ojos sobre él. Así tuvo muchos problemas ¡Su vida corría peligro!

Erasmo afirmó que la razón que lo había llevado a tomar la decisión de no incluir el apócrifo en 1. Juan 5:7-8 era porque sencillamente no lo encontró en ningún manuscrito griego, y sólo lo encontraba en manuscritos latinos tardíos de la Vulgata. No obstante, a fin de buscar una salida alegó que si él pudiera hallar tan solo un manuscrito griego que contuviera las tan discutidas palabras, las incluiría en su tercera edición. Curiosamente apareció el tal manuscrito, que supuestamente fue escrito por un monje franciscano anónimo. Todo esto se hizo para engañar a Erasmo (Debemos tener en cuenta que por ese tiempo los criterios arqueológicos se encontraban todavía en una etapa primitiva) ¡El tal manuscrito resultó ser del siglo XVI! Es decir del mismo siglo en que vivió Erasmo. ¡Ese manuscrito fue elaborado más de 1400 años después de los manuscritos originales!

Luego de la aparición del mencionado manuscrito, Erasmo cedió y procedió a incluir el texto espurio dentro su tercera edición de 1522. Sin embargo no lo hizo de muy buena gana, pues procedió a realizar un extenso comentario a pie de página dónde expresaba su desconfianza y manifestaba sus sospechas de que dicho escrito pudo ser preparado para confundirlo.

En el año de 1527, Erasmo publicó por cuarta vez su Nuevo Testamento, y esta última edición es la que se hizo verdaderamente conocida.

En el año de 1535 poco antes de morir, publicó una última edición.

El trabajo de Erasmo, también conocido por algunas personas como el Textus Receptus (o texto recibido), es supremamente importante, pues sirvió como base de traducción del Nuevo Testamento a la mayoría de los principales idiomas de Europa.

En 1522, Martín Lutero utilizó la segunda edición del Nuevo Testamento preparado por Erasmo para traducir la Biblia al Alemán. De hecho, en esa traducción de Lutero al Alemán no se incluyó el pasaje espurio, pues cómo ya hemos mencionado, dicho texto fue incluido sólo hasta la tercera Edición del Nuevo Testamento editado por Erasmo. Fue sólo hasta el año de 1596 que dicho pasaje apareció en copias impresas en la Versión Alemana de Lutero.

Casiodoro de Reina al realizar su traducción de la Biblia al idioma Español, traducción que fue terminada en el año de 1569, incluyó ese texto espurio.

Hoy en día la versión Reina Valera, Revisada en 1960 por las Sociedades Bíblicas Unidas, puede leerse en esa parte así: (las palabras resaltadas son apócrifas):

*7 Porque tres son los que dan testimonio: **en el cielo: el Padre, el verbo, y el Espíritu Santo; y estos tres concuerdan en uno.***

8 Y tres son los que dan testimonio en la tierra: el Espíritu, el agua y la sangre; y estos tres concuerdan.

Curiosamente, las llamadas versiones modernas de la Escritura, que son trabajos elaborados especialmente por académicos trinitarios, han eliminado las palabras espurias por considerarlas sin ninguna base bíblica.

1. JUAN 5:7-8 EN LA OPINION DE LOS ERUDITOS BIBLICOS

Hay acuerdo prácticamente unánime entre los eruditos de la Biblia de que las palabras subrayadas son espurias.

7 Porque tres son los que dan testimonio: en el cielo: el Padre, el verbo, y el Espíritu Santo; y estos tres concuerdan en uno.

8 Y tres son los que dan testimonio en la tierra: *el Espíritu, el agua y la sangre; y estos tres concuerdan.*

A estas alturas debemos ratificar que jamás estamos negando la infalibilidad de la Palabra de Dios, pues los pentecostales apostólicos del nombre, creemos con toda la convicción que la Palabra de Dios es Santa y que no contiene errores. Pero también tenemos que denunciar públicamente que la Iglesia Católica Romana añadió unos textos apócrifos dentro de los versículos 7 y 8 de la primera carta de Juan, y que por esa causa muchas personas se están perdiendo en el mundo entero a causa de esa alteración efectuada al texto sagrado.

Pero miremos lo que dicen los eruditos:

L. Bornet y A. Schroeder (autores trinitarios) en su libro “Comentarios del Nuevo Testamento” dicen:

“En el texto recibido en el tenor de los versículos 7 y 8 es acrecentado por una interpolación célebre en la historia del texto del Nuevo Testamento: “porque tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, la Palabra y el Espíritu. Y tres son los que dan testimonio en la tierra: El Espíritu, el agua y la sangre, y estos tres concuerdan en uno” Las bastardillas no son auténticas. Tienen su origen en una falsa interpretación de los versículos 6 y 7A. Algunos escritores antiguos (Cipriano) vieron en los tres que dan testimonio una alusión a la trinidad. Esta interpolación, primero escrita al margen de un manuscrito habrá sido admitida en el texto por un copista ignorante. Esas palabras no se encuentran en ningún manuscrito griego, excepto uno que data del siglo XVI, y en uno grecolatino del siglo XV. Faltan igualmente en casi todas las versiones antiguas.”²²²

David K. Bernard, en su libro la Unicidad de Dios, dice:

“Sin embargo, ¡hay un acuerdo prácticamente unánime entre los Eruditos bíblicos de que este versículo realmente

²²² L. Bornet y A. Schroeder. Comentarios del Nuevo Testamento

no forma parte de la Biblia! Todas las traducciones mayores en el inglés desde la versión King James (KJV) la han omitido, incluso el Revised Standard Version, The Amplified Bible, y el New International Version. También lo omite el texto griego generalmente aceptado (el texto Nestle). El New International Version (La Nueva Versión Internacional) presenta I Juan 5:7-8 así: “Porque hay tres que testifican: el Espíritu, el agua y la sangre; y estos tres están de acuerdo.” La KJV incluyó el versículo 7 solamente porque la edición del texto griego de 1522, compilado por Erasmo, la incluía. Originalmente, Erasmo había excluido este pasaje de sus ediciones de 1516 y 1519 porque no se hallaba en cualquiera de 5000 manuscritos griegos, sino solamente en manuscritos recientes de la Vulgata—la versión en latín que usaba en ese entonces la Iglesia Católica Romana.

Cuando la iglesia Católica presionó a Erasmo a incluir este versículo, él prometió hacerlo si ellos pudieran hallar aun un solo manuscrito griego que lo tuviera. Por fin produjeron uno, y entonces Erasmo con renuencia incluyó el versículo, aunque el manuscrito producido fechaba desde 1520. (Véase Norman Geisler y William Nix, Una Introducción General a la Biblia [A General Introduction to the Bible], Chicago: Moody Press, 1968, p. 370.) Por esta evidencia, parece ser creíble que algún copista sobremanera celoso vio “tres son los que dan testimonio” y decidió injertar un poco de su propia enseñanza. Por cierto, el pasaje en cuestión no se relaciona en nada al resto de la discusión aquí de Juan, e interrumpe el flujo de su propio argumento lógico.”²²³

Herbert Hoag, escribe lo siguiente en su obra titulada “El Diccionario de la Biblia”

El comma joánino (1 Juan 5:7 Vg) no es escrituario, sino testimonio de la tradición.²²⁴

²²³ Bernad, David K. La Unicidad de Dios. Impreso en los Estados Unidos de América por Word Aflame Press.

²²⁴ Hoag, Herbert. Diccionario de la Biblia. Edición castellana preparada por el R.P.

En los comentarios a pie de página que aparecen sobre 1. Juan 5:7 en la versión de la Biblia Textual, Versión Reina Valera, trabajo elaborado por la Sociedad Bíblica Iberoamericana, se dicen cosas tan interesantes como estas:

“5.7. Después de dan testimonio, el textus receptus añade lo siguiente: en el cielo: el Padre, el Verbo, y el Espíritu Santo; y estos tres son uno. (8) Y tres son los que dan testimonio en la tierra: Que estas palabras son espurias y no tienen derecho a integrar el texto del N.T. es verdad a la luz de las siguientes consideraciones:

a) EVIDENCIA EXTERNA:

1) El pasaje está ausente de todos los manuscritos griegos conocidos, excepto cuatro, y éstos, contienen el pasaje en lo que parece ser la traducción de una recensión de la Vulgata. Estos cuatro manuscritos son el manuscrito 61, del S. XVI; el manuscrito 88 del S. XII (que tiene el pasaje escrito al margen por una mano moderna); el manuscrito 629, del S. XIV o XV y el manuscrito 635 del S. XI (que tiene el pasaje escrito al margen por una mano del S. XVII.

2) El pasaje no es mencionado por ninguno de los Padres griegos, quienes, de haberlo sabido, ciertamente lo habrían empleado en las primeras controversias trinitarias (Sabelio y Arrio). Su primera mención en griego es la versión (latina) de las actas del concilio de Latera en 1215.

3) El pasaje está ausente en los manuscritos de todas las versiones antiguas (Siria, Copta, Armenia, Etíope, Arabe y Eslavónica (Excepto la latina).

b) PROBABILIDAD INTERNA:

1) En lo referente a la probabilidad de transcripción, si el pasaje hubiese sido original, no se puede hallar ninguna

Serafin de Ausejo, O.F. M, CAP. Profesor de Sagrada Escritura. Barcelona. Editorial Heder, 1978. La base de la presente edición es el Bibel – Lexicon que publicó en alemán el doctor Herbert Hoag.

buena razón que justifique su omisión, bien accidental o intencionalmente, por copistas de cientos de manuscritos griegos y por traductores de las versiones antiguas.

2) Respecto a la probabilidad intrínseca, el pasaje, simplemente rompe el sentido del contexto.”²²⁵

EL APOCRIFO ROMPE EL SENTIDO DEL TEXTO ORIGINAL

Las palabras apócrifas incluidas en los versículos de 1. Juan 5:7-8 realmente no tienen ningún sentido dentro del texto en el cual se añadieron. Esta es otra de las tantas razones de peso que nos llevan a denunciarlas como una adulteración del Texto Sagrado por parte de la Iglesia Católica Romana.

Para abordar este tema, realizaremos una exégesis textual a fin de entender cuál es el tema del que nos habla el capítulo 5 de la primera carta del apóstol Juan. Sin embargo antes de pasar al capítulo cinco es conveniente que miremos a grandes rasgos un bosquejo de los temas principales que trata la primera carta de Juan.

Tabla 12. Bosquejo de la Primera Carta del Apóstol Juan	
Temas Principales	Secciones de la Carta
Liberación del Pecado	1:5-2:2, 2:29-3:10
Amor Fraternal	2:3-11, 3:11-24, 4:7-21
La Verdadera Fe Cristiana y la Falsa Doctrina	1:1-4, 2:12-28, 4:1-6, 5:1-21

Habiendo contemplado la panorámica de esa carta, estamos listos para pasar a la exégesis del capítulo 5.

²²⁵ Sociedad Bíblica Iberoamericana. La Biblia Textual. Comentarios a 1. Juan 5:7

VERSICULO 1 Y COMENTARIOS

“Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo, es nacido de Dios...” (1. Juan 5:1)

Para ser de Dios, es necesario creer que Jesús es el Cristo. Desde luego, no basta confesarlo solo de labios, sino de verdad y conforme a la Palabra de Dios. Muchas personas pueden llegar a confesar que Jesús es el Cristo, pero si no han permitido que Dios les abra el entendimiento, la declaración que hagan no será según verdad. Ellos podrán publicar con sus labios que Jesús es el Cristo, pero en sus mentes eso significará algo contrario a las Sagradas Escrituras. Sólo los que son nacidos de Dios entenderán apropiadamente que Jesús es el Cristo.

VERSICULOS 1 Y 2 Y COMENTARIOS

“... y todo aquel que ama al que engendró, ama también al que ha sido engendrado por él. En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios, cuando amamos a Dios, y guardamos sus mandamientos.” (1. Juan 5:1-2)

Si uno ama a Dios que es nuestro Padre, debe amar también a los hijos de Dios. Si amamos a Dios debemos amar también a nuestros hermanos en Cristo, pues ellos al igual que nosotros han sido constituidos en hijos de Dios.

Pero, ¿quiénes son los hijos de Dios?

Según el mismo apóstol Juan, los hijos de Dios son todas aquellas personas que han recibido a Dios en sus propias vidas y que de cierto creen en su nombre (Juan 1:1), en el nombre de Jesús, que es el nombre sobre todo nombre (Filipenses 2:9). Son esas personas que saben que (aparte del nombre de Jesús) no existe ningún otro nombre dado a los hombres en el cual podamos ser salvos (Hechos 4:11-12), y por esa razón, en obediencia a la Palabra se han bautizado en el nombre de Jesús (Mateo 28:19, Hechos 2:38). Por eso tal y como lo explica el apóstol Juan, han recibido perdón de sus pecados por su nombre (1. Juan 2:12).

Son esas personas que han nacido del agua y del Espíritu, y por lo tanto han recibido el Espíritu Santo. El mismo apóstol Juan escribió que el que no naciere del agua y del Espíritu no puede entrar en el reino de Dios (Juan 3:5), y también afirmó que la seguridad que tenemos de que él permanece

en nosotros es por el Espíritu que nos ha dado (1. Juan 3:24)

Si uno dice amar a Dios, debe guardar sus mandamientos. Si uno dice que ama a Dios, entonces debe obedecer el Plan de Salvación que nos muestra la Palabra. En cierta ocasión unos hombres sedientos de salvación le preguntaron a los discípulos que debían hacer, y entonces Pedro les respondió que era necesario que (1) Se arrepintieran de sus pecados, (2) Se bautizaran en el Nombre de Jesús para el perdón de sus pecados, y (3) que recibieran el don del Espíritu Santo (Hechos 2:38). Ese es el Plan de Salvación y si alguien dice amar a Dios debe demostrar ese amor obedeciendo sus mandamientos.

Si alguien no ha obedecido ese Plan de Salvación tal y como es enseñado de manera resumida en Hechos 2:38, debe hacerlo para que entre a formar parte de los hijos de Dios.

VERSICULOS 3 Y 4 Y COMENTARIOS

“Pues este es el amor a Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos. Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe.” (1. Juan 5:3-4)

Todo aquel que guarda los mandamientos de Dios debe haber nacido del agua y del Espíritu. Debe haber sido bautizado en el nombre de Jesús (Hechos 2:38) y debe haber sido bautizado con el Espíritu Santo de la promesa (Efesios 1:13). Quien menosprecie estos mandamientos no puede afirmar que ama a Dios, pues el que ama a Dios guarda sus mandamientos. La obediencia a los mandamientos de Dios no es ninguna carga, al contrario, nos aseguran la victoria sobre las fuerzas del mal.

VERSICULO 5 Y COMENTARIOS

“¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?” (1. Juan 5:5)

Para vencer al mundo, es imprescindible creer que Jesús es el Hijo de Dios. Creer que Jesús es el Hijo de Dios no consiste en realizar una afirmación meramente de palabra, sino de corazón. Tristemente hoy en día hay muchas personas que únicamente son capaces de afirmar que Jesús es el

Hijo de Dios de labios para afuera, pero que tienen creencias totalmente ajenas a la Palabra de Dios.

Por ejemplo, el falso dogma de la trinidad nunca le enseña a las personas que Jesús es el Hijo de Dios (es decir, Dios manifestado en carne), sino más bien, que él es “Dios el Hijo” (el supuesto “Hijo Eterno” o la “segunda persona de la Trinidad”). La doctrina de “Dios el Hijo” es una enseñanza ajena a las Sagradas Escrituras. ¿Cómo podrán vencer al mundo mientras crean que Jesús es “Dios el Hijo” y no el Hijo de Dios tal y como lo enseña la Escritura? (Para mayor información, ver el capítulo seis. Mitos Inventados por la “Teología” Trinitaria, especialmente, el Mito de “Dios el Hijo” o, el “Hijo Eterno”).

VERSICULOS 6 AL 9 Y COMENTARIOS

“Este es Jesucristo, que vino mediante agua y sangre; no mediante agua solamente, sino mediante agua y sangre. Y el Espíritu es el que da testimonio; porque el Espíritu es la verdad. Porque tres son los que dan testimonio: El Espíritu, el agua y la sangre; y estos tres concuerdan. Si recibimos el testimonio de los hombres, mayor es el testimonio de Dios; porque este es el testimonio con que Dios ha testificado acerca de su Hijo.” (1. Juan 5:6-9)

Debido al testimonio que Dios mismo dio acerca de su Hijo, nosotros creemos que Jesús es el Hijo de Dios, y que no es ningún impostor. Con el testimonio del Espíritu, quien es Dios, debería bastarnos; pero a fin de ser fiel a su propia Palabra, Dios ha dado testimonio por medio de dos o tres testigos.

No se tomará en cuenta a un solo testigo contra ninguno en cualquier delito ni en cualquier pecado, en relación con cualquiera ofensa cometida. Sólo por el testimonio de dos o tres testigos se mantendrá la acusación (Deuteronomio 19:15)

¿Quiénes son los tres testigos que dan testimonio de que Jesús es el hijo de Dios? Estos testigos son (1) el Espíritu, (2) el agua y (3) la sangre.

EL TESTIMONIO DEL ESPIRITU

Respecto a su humanidad, Jesús fue engendrado por el Espíritu Santo (Mateo 1:20). Como Dios es Espíritu y es Santo, sabemos sin ninguna confusión que el Espíritu Santo es el único Dios que existe. El Espíritu Santo no es ninguna tercera persona de ninguna supuesta Trinidad, sino que es el único Dios. Por esa razón Jesús como hombre, fue llamado Hijo de Dios, porque fue engendrado en María por Dios mismo (Lucas 1:35).

Si el Espíritu Santo no hubiera dado testimonio de que Jesús era su Hijo, sería difícil que nosotros pudiéramos aceptarlo, pero gracias a su sabiduría infinita, el Espíritu Santo confesó que él mismo era quien había engendrado a Jesús (Mateo 3:17, 17:5, Marcos 1:11, Marcos 9:7, Lucas 3:22, 9:35, 20:13, 2. Pedro 1:17).

EL TESTIMONIO DEL AGUA

El testimonio del agua está relacionado con el bautismo de Jesús. Cuando Jesús fue bautizado se dio verdadero testimonio de que él era el Cristo, el Hijo de Dios. Por eso Juan el Bautista afirmó:

“Y yo no le conocía; mas para que fuese manifestado a Israel, por eso vine yo bautizando con agua” (Juan 1:31)

El día en que Jesús fue bautizado, hubo dos señales claras que lo confesaron como Hijo de Dios. Una de estas señales la vio Juan el bautista.

“También Juan dio testimonio, diciendo: Vi al Espíritu que descendía del cielo como paloma, y permaneció sobre él. Y yo no lo conocía; pero el que me envió a bautizar con agua, aquél me dijo: Sobre quien veas descender el Espíritu y que permanece sobre él, ése es el que bautiza con el Espíritu Santo. Y yo le vi, y he dado testimonio de que éste es el Hijo de Dios” (Juan 1:32-34)

La otra señal fue percibida por todas las personas que estaban presenciando el bautismo de Jesús:

“...Y hubo una voz de los cielos, que decía: Éste es mi Hijo amado en quien tengo complacencia” (Mateo 3:17)

EL TESTIMONIO DE LA SANGRE

Por medio de la sangre que derramó Jesús se estableció un mejor pacto basado sobre mejores promesas. La sangre de Jesús habla mejor que la de Abel, y nos enseña que Jesús es el Hijo de Dios

“a Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel.” (Hebreos 12:24)

La sangre derramada es la garantía de que Jesús es el cordero de Dios que quita el pecado del mundo, y nos enseña que era necesaria su muerte expiatoria para nuestra redención

“sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación” (1. Pedro 1:18-19)

Además, también podríamos decir que los versículos:

Porque tres son los que dan testimonio: El Espíritu, el agua y la sangre; y estos tres concuerdan.

Están ratificando el verdadero Plan de Salvación enseñado en el Nuevo Testamento y por medio del cual nos constituimos en hijos de Dios. Tres testigos trabajan inseparablemente para confesar que nosotros somos verdaderamente hijos de Dios. Estos tres testigos son: (1) Arrepentimiento: “La sangre”, (2) El Bautismo en el Nombre de Jesús: “el agua”, y (3) El Bautismo del Espíritu: “el Espíritu”.

Estos tres testifican que ahora somos hijos de Dios. Cualquier hombre, solo podrá recibir la potestad de ser hecho hijo de Dios hasta que la sangre, el agua y el Espíritu lo ubiquen en una posición de comunión espiritual con Dios.

VERSICULOS 10 AL 12 Y COMENTARIOS

“El que cree en el Hijo de Dios, tiene el testimonio en sí mismo; el que no cree a Dios, le ha hecho mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que Dios ha dado acerca de su Hijo. Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene

la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida.” (1 Juan 5:10-12)

Esos textos ratifican lo que hemos mencionado anteriormente. Todo aquel que crea al testimonio de Dios ofrecido por medio del Espíritu (o sea por él mismo), por medio del agua y por medio de la sangre, debe creer que Jesús es el Hijo de Dios (no “Dios el Hijo” o una “segunda persona”).

Cuando creemos que Jesús es el Hijo de Dios (Dios mismo manifestado en carne) tenemos vida eterna. El que no tiene este testimonio no tiene al Hijo de Dios, y el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida.

EL ERROR DEL APOCRIFO

Tal y como podemos apreciar, el tema central del capítulo 5 de la primera carta del apóstol Juan, es demostrar que Jesús es el Hijo de Dios. Juan nos explica que el entendimiento de ese asunto es fundamental para nuestra salvación, tanto así, que si lo creemos, nos llevará a cumplir obedientemente todos los demás mandamientos de Dios, porque aquel que dice que ama a Dios y no guarda sus mandamientos es mentiroso.

Cuando observamos el Texto de 1. Juan libre del texto apócrifo, entendemos convenientemente esta verdad. El apócrifo no tiene ningún sentido dentro del texto ¡Simplemente es absurdo! Por medio del ejercicio de interpretación que acabamos de hacer, pudimos apreciar que nuestro Señor y Dios nos dejó un testimonio triple para que podamos entender que Jesús es el Hijo de Dios. Dicho testimonio es proporcionado (1) por el Espíritu (o sea por él mismo), (2) por el agua de su bautismo, y (3) por su sangre vertida en la cruz.

Por esa razón es que las palabras espurias que algunos añadieron en 1. Juan 5:7-8, no tienen ningún sentido y exhiben claramente la vileza de algunos hombres que han manipulado la Escritura para su propia perdición

*7 Porque tres son los que dan testimonio: **en el cielo: el Padre, el verbo, y el Espíritu Santo; y estos tres concuerdan en uno.***

8 Y tres son los que dan testimonio en la tierra: el Espíritu, el agua y la sangre; y estos tres concuerdan.

Además, esta misma porción apócrifa contradice la conclusión a la que llega el apóstol Juan en los versículos finales de su carta, es decir 5:20-21 donde abiertamente expresa:

“Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna. Hijitos, guardaos de los ídolos. Amén.” (1 Juan 5:20-21)

Dichos textos declaran que el Hijo de Dios vino con el propósito de darnos a conocer al Dios verdadero (Para más información, vea el capítulo 5. La “Teología” Trinitaria Niega el Misterio de la Piedad, y el capítulo 11. La Diestra de Dios). Y por ende, también afirman que los que somos de Dios hemos conocido al Dios verdadero ¿Pero cuál es ese Dios Verdadero? ¡Es Jesucristo! No hay Dios aparte de él. Jesucristo es el único Dios que existe, él es el único Dios verdadero, él es el Rey de Gloria. Todos los demás que se llamen dioses, (por ejemplo el dios trino, o el supuesto “Dios el Hijo”) no son más que dioses falsos. Los hijos de Dios, los verdaderos creyentes a su Palabra, debemos honrar y exaltar a nuestro Gran Dios y salvador Jesucristo colocando a los ídolos en el lugar que les corresponde.

En efecto, uno de los propósitos de la primera carta del apóstol Juan es demostrar que Jesús era un verdadero ser humano. Por eso la Escritura dice:

“Todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios; y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne no es de Dios” (1. Juan 4.2-3)

Esto nos demuestra que Juan nos está enseñando que Jesús era un ser humano al 100%.

Pero después de tratar el tema de su humanidad, Juan nos explica que Jesús, el Hijo de Dios no fue solamente un ser humano, sino que además de eso, él es el verdadero Dios y la vida eterna. Y esas palabras concuerdan con las dichas en 1. Timoteo 3:16 que dicen:

“E indiscutiblemente Grande es el misterio de la Piedad Dios fue manifestado en carne”

Por eso Jesús también es Dios completo. No una parte de Dios, no una persona de Dios (invento trinitario), sino Dios al 100%.

Para una reflexión final dejamos los siguientes versículos.

"No añadiréis a la palabra que yo os mando ni disminuiréis de ella, para que guardéis los mandamientos de Jehová, vuestro Dios, que yo os ordeno" (Deuteronomio 4:2)

"Cuidarás de hacer todo lo que yo te mando; no añadirás a ello, ni de ello quitarás." (Deuteronomio 12:32)

CAPITULO 9. LA PALABRA HEBREA “ELOHIM”

“En el principio creó Dios [“Elohim”] los cielos y la tierra.” (Génesis 1:1)

Dentro de las Escrituras Hebreas existen varias palabras que se usan para referirse a Dios; sin embargo **“Elohim”** es la palabra más común. Dicha palabra se encuentra más de 2.500 veces en el Antiguo Testamento. Esta palabra proviene de la raíz **“EI”** que significa fortaleza, prominencia, omnipotencia, o por extensión Dios. Ya en el primer versículo del libro del Génesis encontramos la palabra **“Elohim”**.

Así, el texto de Génesis 1:1 en el hebreo original podría leerse de esta manera

*“bereshit bará **Elohim** et ha shamayim ve et ha arets”.*²²⁶

O simplemente,

*“En el principio creó **Dios** los cielos y la tierra.”*

LA PALABRA HEBREA “EL”

La Palabra hebrea **“EI”** se usa para hablar tanto de “poder” como de “Dios”. Por ejemplo en Proverbios 3:27 esta palabra se usa para hablar con exclusividad de “poder”

“No te niegues a hacer el bien a quien es debido, Cuando tuvieres poder [“el”] para hacerlo.” (Proverbios 3:27)

Mientras que en otros textos se usa para hablar con exclusividad de Dios.

²²⁶ El hebreo no lleva mayúsculas al principio de las palabras.

“Entonces Melquisedec, rey de Salem y sacerdote del Dios [“EI”] Altísimo, sacó pan y vino.” (Génesis 14:18)

LA PALABRA HEBREA “ELOAH” Y SU EQUIVALENTE ARAMEO “ELAH”

La palabra **“Eloah”** proviene de la palabra hebrea **“El”**. **“Eloah”** es un término hebreo que también significa Dios. Veamos el siguiente texto de la Escritura en dónde encontramos la palabra **“Eloah”** traducida al idioma español como Dios.

“... Pero tú eres Dios [“Eloah”] que perdonas, clemente y piadoso, tardo para la ira, y grande en misericordia, porque no los abandonaste.” (Nehemías 9:17)

Recordemos que la mayor parte del Antiguo Testamento fue escrito en idioma Hebreo, y sólo unas pocas porciones fueron escritas en idioma Arameo.²²⁷ La forma aramea de la palabra Hebrea **“Eloah”** es **“Elah”**. Así en Daniel 2:18 la palabra **“Elah”** se ha traducido al idioma español como Dios.

“Para que pidiesen misericordias del Dios [“Elah”] del cielo sobre este misterio, a fin de que Daniel y sus compañeros no pudiesen con los otros sabios de Babilonia” (Daniel 2:18)

“EL” Y “ELOAH” SON FORMAS SINGULARES MIENTRAS QUE “ELOHIM” ES UNA FORMA PLURAL

En resumidas cuentas, **“El”**, **“Eloah”** y **“Elohim”** significan Dios. Sin embargo, hay algunas diferencias: **“El”** y **“Eloah”** están en forma singular y **“Elohim”** está en forma plural.

²²⁷ “Algunas partes del Antiguo Testamento están escritas en arameo—Esdras 4.7–6.18 y Daniel 2.4–7.28—, como también lo están algunos versículos aislados en otras partes. Las versiones no oficiales de los materiales del Antiguo Testamento también se tradujeron al arameo para ayudar a los que predicaban en las sinagogas. Estas traducciones se conocen como «targumes».” *Descubre la Biblia*, (Miami, FL USA: Sociedades Bíblicas Unidas) 1998.

EL ARGUMENTO DEL DOGMA TRINITARIO

Partiendo de una base correcta que es la de reconocer que el término hebreo “**Elohim**” es un plural para referirse a Dios, los trinitarios dejando volar su imaginación llegan a una base incorrecta que es la de afirmar que con ese plural la Biblia indica que en Dios hay una pluralidad de personas, y que por lo tanto, la trinidad es el verdadero Dios. Algunos incluso aseguran que el término “**Elohim**” aplicado a Dios significa “Dioses” con “D” mayúscula. Veamos algunos ejemplos:

“En Génesis 1:1 el nombre original es Elohim, nombre que se emplea en la Biblia alrededor de dos mil quinientas veces. Esto nos indica que en realidad el Trino Dios hizo la creación” ²²⁸

“La palabra Trinidad fue por primera vez usada por Tertuliano, en el siglo II, pero este término no es usado por primera vez ahí. Si miramos a Génesis, desde la creación se habla de esto. La palabra “ELOHIM” significa Dioses.”
²²⁹

“El primer verso de la Biblia presenta a Dios como un ser plural. Declara: "En el principio creo el cielo y la tierra." Sin embargo en vez del singular Eloah para Dios en Hebreo se usa el plural, Elohim, se usa literalmente y significa "En el principio, Dioses, crearon..."” ²³⁰

“Los nombres plurales son usados para describir el Único Dios en estos ejemplos: "Porque él es Dios santo [literalmente Dioses santos] (Josué 24:19).” ²³¹

²²⁸ Jeter de Walker, Luisa. ¿Cuál Camino? Edición Ampliada y Revisada. pp 20. Capítulo 2. El Judaísmo. Editorial Vida.

²²⁹ Fruchtenbaum, Arnold. Artículo “HaSheeloosh HaKadosh: La Santa Trinidad” Traducido por Ana E. Ríos. Congregation Shema Yisrael
<http://www.shema.com/modules.php?name=News&file=article&sid=133>

²³⁰ Jacobs, Loren. Como Compartir su Fe con el Pueblo Judío. Shema Israel
<http://www.mesianicos.com/estudios/comparti.htm>

²³¹ Ídem

REFUTACION DEL ARGUMENTO

Los argumentos del dogma de la trinidad sobre el uso de la palabra hebrea **“Elohim”** poseen varias debilidades.

PREDISPOSICION TRINITARIA

La Biblia dice clara y directamente en innumerables ocasiones que Dios es uno, pero no dice nada acerca de que él es trino. Sin embargo el trinitario está predispuesto a encontrar su trinidad a como de lugar. Así, sin pasar a considerar cualquier otra posibilidad sobre el plural **“Elohim”**, emiten inmediatamente el juicio de que el plural hace referencia a una pluralidad en Dios, y que esa pluralidad indica que él es tres personas. Pero ¿En qué parte de la Escritura dice clara y directamente que **“Elohim”** se refiere a una pluralidad de personas? En ninguna parte.

¿A CUANTAS PERSONAS HARIA REFERENCIA?

Aún si suponieramos que **“Elohim”** hace referencia a una pluralidad de personas en la Deidad ¿A cuántas personas haría referencia? Pues no tendría que ser necesariamente a tres. Podría ser a cualquier número que indique pluralidad, es decir desde el número dos hasta el infinito. O sea que **“Elohim”** podría hacer referencia a cincuenta, a cien, a doscientas, o incluso a mil supuestas personas divinas. Así **“Elohim”** no serviría de prueba para ninguna Trinidad.

UNA DECLARACION POLITEISTA

Ciertamente, en algunas ocasiones **“Elohim”** significa “dioses” (con “d” minúscula), pero decir que **“Elohim”** significa “Dioses” (con “D” mayúscula) es simplemente desconocer la enseñanza más elemental de la Biblia y es que hay un solo Dios. Cualquiera que se atreva a afirmar que **“Elohim”** significa “Dioses” está haciendo una declaración absolutamente politeísta y ajena a la Palabra de Dios. El politeísmo es la creencia en varios dioses y si alguno se atreve afirmar que **“Elohim”** significa “Dioses” es porque no cree en el Dios de la Biblia. Así, está confesando a otro dios y ha negado la fe cristiana.

¿CUÁNDO ELOHIM SIGNIFICA DIOSES (CON “d” MINUSCULA)?

Aun cuando el hebreo es un idioma distinto al español, podemos hacer algunas comparaciones para que el lector pueda entender de manera más apropiada lo concerniente al término “**elohim**”

“Tenemos ejemplos parecidos en el idioma castellano: “pantalones”, “tijeras”, “gafas”... Estas palabras se usan en forma plural, pero hablan de cosas singulares, “unos pantalones”, “unas tijeras” y “unas gafas”.”²³²

Así, alguien puede usar la palabra “gafas” para referirse a unas solas gafas, o para referirse a varias gafas, pero siempre usará la misma expresión plural tanto en uno como en otro caso. Entonces ¿Cómo sabe un hispano parlante cuando se trata de una o varias gafas siendo que en ambos casos se usa la misma expresión en plural? Todo depende del contexto en que se encuentre. Por ejemplo, si uno pasa por el frente de una óptica y encuentra un letrero que dice: “*se venden gafas*”, de manera obvia entenderá que se trata de varias gafas, pero si un padre de familia le dice a su hijo “*tráigame las gafas que no veo bien*” es obvio que se trata de unas solas gafas, de las gafas que usa el padre de familia. En uno y en otro caso se usa la misma expresión, pero en uno y en otro caso la expresión es usada ya sea para indicar un singular o un plural que depende del contexto.

De igual manera, en el idioma hebreo ocurre lo mismo con la palabra “**elohim**”. Sólo a través del contexto podemos saber si la expresión se refiere al Dios verdadero, a un solo dios falso, o a varios dioses falsos.

Veamos los siguientes ejemplos:

*Entonces Jacob dijo a su familia y a todos los que con él estaban: Quitad los dioses [“**elohim**”] ajenos que hay entre vosotros, y limpiaos, y mudad vuestros vestidos. (Génesis 35:2)*

Es obvio que en esta oportunidad “**elohim**” significa dioses, pues se está refiriendo a todos los dioses que Labán suegro de Jacob tenía en su casa.

²³² Stefan Blad. ¿Es Bíblica la Doctrina de la Trinidad? Parte 3, Sección 6 La Palabra hebrea “Elohim”

<http://www.barujataadonai.com/Trinidad.htm>

*Pues yo pasaré aquella noche por la tierra de Egipto, y heriré a todo primogénito en la tierra de Egipto, así de los hombres como de las bestias; y ejecutaré mis juicios en todos los dioses [“**elohim**”] de Egipto. Yo Jehová. (Exodo 12:12)*

Cualquiera sabe que los dioses de Egipto eran innumerables. Egipto era una nación politeísta, y por lo tanto, cuando en ese versículo “**elohim**” se traduce como dioses se está haciendo lo apropiado.

Veamos otro importante ejemplo.

En el capítulo 32 del libro del Éxodo, la Biblia nos habla de cómo el pueblo de Israel pecó en gran manera adorando a un becerro de oro ¡El pueblo fabricó un solo becerro de oro! No obstante en la versión Reina Valera se lee:

*y él los tomó de las manos de ellos, y le dio forma con buril, e hizo de ello un becerro de fundición. Entonces dijeron: Israel, estos son tus **dioses** [“**elohim**”], que te sacaron de la tierra de Egipto. (Exodo 32:4)*

¡El becerro de oro era uno solo! ¡El mismo versículo afirma eso! Por eso la traducción más apropiada debía haber sido:

*y él los tomó de las manos de ellos, y le dio forma con buril, e hizo de ello un becerro de fundición. Entonces dijeron: Israel, este es tu **dios** [“**elohim**”], que te sacó de la tierra de Egipto. (Exodo 32:4)*

Como el becerro de oro era uno solo, y era un dios falso, en esta oportunidad “**elohim**” debe entenderse como dios con “d” minúscula y en singular. El contexto nos indica que esto debe ser así.

“ELOHIM” ES APLICADO DE MANERA INDIVIDUAL A LOS DIOSES FALSOS

Algo que nos puede ayudar a comprender la mentalidad de los israelitas sobre el uso del término hebreo “**elohim**” es que ellos también lo aplicaron de una manera individual (sin reconocer pluralidad) sobre cada uno de los dioses falsos. En nuestro idioma español nosotros usamos el término “dios” con “d” minúscula para referirnos a cualquiera de los dioses falsos y Dios con “D” mayúscula para referirnos al único y verdadero Dios, pero no

hacemos ninguna distinción en la pronunciación. Los hebreos llamaron **“Elohim”** al único y verdadero Dios pero también llamaron **“elohim”** a los dioses falsos, con la diferencia de que en su idioma no habían ni mayúsculas ni minúsculas, Sin embargo, ellos sabían que sólo había un **“Elohim”** verdadero, y ese **“Elohim”** es aquel que creó los cielos y la tierra.

Por ejemplo, en Jueces 8:33 el ídolo Baal – Berit es llamado **“elohim”**.

“Pero aconteció que cuando murió Gedeón, los hijos de Israel volvieron a prostituirse yendo tras los baales, y escogieron por dios [“elohim”] a Baal – Berit” (Jueces 8:33)

¿Cuando los hebreos usaron elohim para referirse al ídolo Baal Berit estaban pensando que ese dios era una trinidad o una pluralidad de personas? ¡Por supuesto que no!

De la misma manera el ídolo Quemosh es llamado **“elohim”** (Jueces 11:24), el ídolo Dagón es llamado **“elohim”** (Jueces 16:23), el ídolo Baal – Zebud es llamado **“elohim”** (2. Reyes 1:3), El ídolo Nisroc es llamado **“elohim”** (2. Reyes 19:37), etc.

Así, el argumento trinitario que dice que para los antiguos hebreos **“elohim”** se refería a una pluralidad en la Deidad, se derriba con la evidencia de que dicho término fue aplicado de una manera individual (sin concebir una pluralidad interna) a los dioses falsos.

¿Será que al llamar **“elohim”** de manera individual (no plural) a cada uno de estos dioses falsos se está comprobando que Dios sea trino? ¡De ninguna manera!

“EL”, “ELOAH” Y “ELOHIM” SE USAN INDISTINTAMENTE PARA REFERIRSE A DIOS

Hemos visto como los términos hebreos **“El”** y **“Eloah”** se usan para referirse a Dios. ¿Si **“Elohim”** fuera una palabra plural que se refiere a tres personas, entonces **“El”** y **“Eloah”** se refieren nada más a una persona? ¿A cuál de las tres supuestas personas se refieren los textos que se citan a continuación cuando se usa el término **“El”**? ¿Se estará refiriendo a la supuesta persona del Padre, a la supuesta persona del Hijo, o a la supuesta

persona del Espíritu Santo?

“... No hay más Dios [“Elohim”] que yo; Dios [“El”] justo y salvador; ningún otro fuera de mí. Mirad a mí, y sed salvos todos los términos de la tierra; porque yo soy Dios [“El”], y no hay más.” (Isaías 45:21B-22)

“Acordaos de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos; porque yo soy Dios [“El”], y no hay otro Dios [“Elohim”], y nada hay semejante a mí.” (Isaías 46:9)

Lejos de encontrar sustento para el supuesto dios trino, vemos algo completamente diferente, y es que las palabras “El”, “Eloah” y “Elohim” son usadas indistintamente para referirse al Dios Todopoderoso, y son empleadas como sinónimos. Por lo tanto, ni en el libro de Isaías, ni en la Biblia entera vemos alguna diferencia entre el uso de la palabra “Elohim” y las palabras “El” y “Eloah. Así como “Elohim” está en plural “El” y “Eloah” están en singular, pero no encontramos ninguna indicación de que la palabra “Elohim” se debe entender como varios dioses, o una pluralidad de personas en el mismo Dios.

UNA EXPRESION PARA LA MULTIFORME GRANDEZA DEL CREADOR

“Elohim” es un plural que proviene de la raíz hebrea “El”. Tal y como se mencionó anteriormente “el” es una raíz que significa fortaleza, preeminencia y/o poder. De esa manera, su derivación “Elohim” es un plural que denota multiforme fortaleza, multiforme preeminencia y multiforme poder, por lo tanto, cuando la Biblia usa dicho término para referirse a Dios, se está refiriendo a la supereminente grandeza, al inmensísimo poder y a la formidable majestad del único y gran Dios. Hace referencia a los asombrosos atributos de Dios como son su eternidad, su omnipotencia, su omnisciencia y su omnipresencia.

Con el uso del término “Elohim”, lo que quiso revelarnos el Espíritu Santo es que Dios es absolutamente formidable en majestad, poderes y atributos como ninguno otro lo es. Este término no indica ninguna pluralidad en la Deidad sino que expresa la grandeza de Dios. Incluso, para la nación de Israel el uso de este término no comprometía en nada su monoteísmo estricto. Cualquier uso de la palabra “Elohim” se debe mantener totalmente en un contexto singular. La Biblia demuestra de

muchas maneras que la palabra **“Elohim”** es enteramente singular en concepto, a pesar de su pluralidad gramatical.

SE USA PARA REFERIRSE A LOS SERES ESPIRITUALES

La Biblia también utiliza el término **“elohim”** para referirse a los seres espirituales [Nota: En este caso **“elohim”** significa fuerzas, poderes, autoridades espirituales]

¿Por qué me has engañado? Pues tú eres Saúl. Y el rey le dijo: No temas. ¿Qué has visto? Y la mujer respondió a Saúl: He visto dioses [“elohim”] que suben de la tierra. (1. Samuel 28:13)

¿Será que al aplicar la palabra **“elohim”** a los ángeles o a los demonios, estamos diciendo que cada uno de ellos sea una trinidad? ¡Absurdo!

SE USA PARA REFERIRSE A LAS AUTORIDADES HUMANAS

La Biblia también utiliza el término **“elohim”** para referirse a los jefes, a las autoridades, o a los jueces humanos [Nota: En este caso **“elohim”** significa fuerzas, poderes o autoridades humanas]

Yo dije: Vosotros sois dioses [“elohim”] y todos vosotros hijos del Altísimo; Pero como hombres moriréis, y como cualquiera de los príncipes caeréis. (Salmo 82:6-7)

¿Será que cada uno de estos simples jueces humanos era una trinidad?

La Biblia aplica **“elohim”** a Moisés (Éxodo 7:1), pero nadie sugiere que hubieran tres personas en Moisés.

“Es interesante ver en este contexto, que la forma plural **“ELOHIM”** está empleada sobre un hombre que representa al Todopoderoso en la tierra. Si el término **“ELOHIM”** hubiera sido usado únicamente para mostrar pluralidad, como en los casos de los ángeles y los dioses paganos, no se podría usar sobre un solo hombre, como en estos textos.

Moshé no es más que una persona. Y cuando él recibe la autoridad de representar al Todopoderoso en la tierra no es llamado con los términos hebreos “El” o “Eloá”, que son dos formas singulares, sino con la palabra plural “ELOHIM”. Esto constituye una fuerte evidencia de que la palabra “ELOHIM” no necesariamente denota pluralidad, sino autoridad en extremo. Por lo tanto vemos que el término “ELOHIM” es usado sobre una sola persona humana, que ha recibido la autoridad plena de actuar en lugar del Todopoderoso en la tierra.”²³³

UN ELOHIM VERDADERO

La Biblia enseña el monoteísmo estricto, puro y radical. Enseña que existe un sólo Dios único y absoluto que no puede ser dividido. Ese es el Dios que creó los cielos y la tierra.

“En el principio creó Dios [“Elohim”] los cielos y la tierra.” (Génesis 1:1)

EL PADRE ES ELOHIM

En algunos textos, la Biblia asocia el término “**Elohim**” de manera exclusiva con el término Padre, y a estos dos términos con el único y verdadero Dios.

“¿No tenemos todos un mismo Padre? ¿No nos ha creado un mismo Dios [“Elohim”]?” (Malaquías 2:10)

”Padre de huérfanos y defensor de viudas, Es Dios [“Elohim”] en su santa morada.” (Salmo 68:5)

¡El único Dios es el Padre! ¡El único Dios es “**Elohim**”! ¡El único “**Elohim**” es el Padre!

Si “**Elohim**” se refiriere a una trinidad ¿Cómo es posible que en esos

²³³ Ídem

textos bíblicos se llame **“Elohim”** de manera exclusiva al Padre? ¿Acaso el Padre es una pluralidad de personas? ¿Las supuestas tres personas son padres? ¿No se deberían haber usado más bien las expresiones singulares **“El”** o **“Eloah”**?

Los dos versos anteriormente citados, indican que el Padre es **“Elohim”** ¡Dios es Padre de huérfanos! Así, el salmista está identificando a Dios como el Padre. ¡Un solo **“Elohim”** nos creó, y por lo tanto es nuestro Padre! Así Malaquías está identificando a Dios como el Padre.

Cualquiera creyente en la trinidad, esperaría encontrar en esos versos a Dios en su singular **“El”** o **“Eloah”**, no obstante, los escritores bíblicos, inspirados por el Santo Espíritu de Dios, escribieron **“Elohim”**

JESUS ES ELOHIM

Si **“Elohim”** fuera una trinidad, ¿por qué la Biblia llama **“Elohim”** de manera exclusiva a Jesús? ¿Es acaso Jesús una pluralidad de personas?

*“Tu trono, oh Dios [**“Elohim”**], es eterno y para siempre; cetro de justicia es el cetro de tu reino” (salmo 45:6)*

Si este texto se compara con su equivalente de la carta a los Hebreos se aclara lo que queremos expresar.

*“Mas del **Hijo** dice: Tu trono, oh **Dios**, por el siglo del siglo; cetro de equidad es el cetro de tu reino” (Hebreos 1:8)*

¡Jesús es el único Dios verdadero! ¡Jesús es **“Elohim”**! ¡Jesús es el Padre!

La indiscutible verdad es que no hay pluralidad de personas en la Deidad, sino que hay un solo Dios y ese Dios fue manifestado en carne. El Santo Espíritu es Dios, porque Dios es Espíritu y es Santo, él es el Padre de toda la creación. Su nombre es Jesús.

Hay otros textos como el de Zacarías 14:5 que también llaman **“Elohim”** a Jesús.

Y huiréis al valle de los montes, porque el valle de los montes llegará hasta Azal; huiréis de la manera que huisteis por causa del terremoto en

los días de Uzías rey de Judá; y vendrá Jehová mi Dios [“Elohim”], y con él todos los santos. (Zacarías 14:5)

El hecho de que a Jesús se le llame “**Elohim**” ¿Significa que Jesús es una trinidad? ¡Eso es totalmente absurdo, es algo que ni siquiera los mismos trinitarios creen!

El hecho de que a Jesús se le llame “**Elohim**” ¿significa que él es el único Dios verdadero, qué él es el Padre de gloria?

¡Por supuesto! Jesús es “**Elohim**” manifestado en carne. ¡Bendito sea Jesús nuestro Salvador y “**Elohim**”! ¡El único Dios que existe!

CONCLUSIÓN

El término “**elohim**”, es un plural que denota multiforme fuerza, poder o autoridad. Este término se aplica en la Biblia a cualquiera que ejerza autoridad. Así, se aplica a los dioses paganos, a los seres espirituales y a los jueces humanos que han sido puestos para juzgar a las naciones impartiendo autoridad.

Cuando este término se aplica a Dios, denota la grandeza, la potencia, la majestad o los atributos múltiples e incomparables de Dios, pero en ningún caso denota una pluralidad de personas en Dios, ni mucho menos enseña que él sea una trinidad. Tampoco enseña que haya varios dioses, pues aunque haya algunos a los cuales los hombres le rindan pleitesía como si fueran “Dios”, sólo hay un verdadero “**Elohim**” y es aquel que creó los cielos y la tierra.

CAPITULO 10

EL SEÑOR DIOS Y SU ESPIRITU

“En el principio creó Dios los cielos y la tierra. Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas” (Génesis 1:1-2)

“Acercaos a mí, oíd esto: desde el principio no hablé en secreto; desde que eso se hizo, allí estaba yo; y ahora me envió Jehová el Señor, y su Espíritu.” (Isaías 48:16)

“Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros.” (Juan 14:16-17)

EL ARGUMENTO TRINITARIO

La “teología” trinitaria ha hecho las siguientes declaraciones:

“El Espíritu Santo es la tercera persona de la Trinidad”²³⁴

“La Biblia declara que hay un solo Dios, pero lo presenta como más de una persona. Vemos esta pluralidad en acción unida desde el primer capítulo de la Biblia. Génesis 1:1 dice que Dios creó los cielos y la tierra. En 1:2 el Espíritu de Dios se movía sobre las aguas”²³⁵

“El Antiguo Testamento también presenta tres Personas en la Deidad interactuando el uno con el otro. Tomemos como ejemplo lo siguiente:

Óyeme, Jacob, y tú Israel, a quien llamé: Yo mismo, yo el primero, yo también el postrero. Mi mano fundó también

²³⁴ Slick, Mathew J. El Espíritu Santo.

http://www.carm.org/espanol/doctrina/el_espiritu_santo.htm

²³⁵ Jeter de Walker, Luisa. ¿Cuál Camino? Edición Ampliada y Revisada. pp 40. Capítulo 3. El Islam. Editorial Vida.

la tierra, y mi mano derecha midió los cielos con el palmo... desde que se hizo, allí estaba yo, y ahora me envió El Señor Dios y su Espíritu. Isaías 48: 12, 13, 16.

El que habla se esta refiriendo a El mismo como "el primero y él ultimo" y el Creador de todo, entonces El debe ser Dios. Pero El habla de otros dos en el mismo pasaje quienes deben ser también Dios: "el Señor Dios, y su Espíritu me han enviado". Por quien podría ser Dios "enviado" a una misión - y donde? Este no puede ser otro que El Padre y el Espíritu Santo enviando al Hijo dentro del mundo para ser nuestro Salvador”²³⁶

“El cuarto evangelio (Juan), y muy especialmente en el «discurso después de la cena», insiste de manera particular en la distinción y en las relaciones mutuas del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Lo hace en los pasajes en los que se afirma claramente la «personalidad» del Espíritu Santo, puesto que se le designa como el pronombre relativo masculino, mientras que la palabra «espíritu» (pneuma) es neutra en griego; cf. Jn 14, 11. 16-17. 26”²³⁷

REFUTACION DEL ARGUMENTO TRINITARIO

A través de las siguientes líneas veremos la debilidad de ese argumento que presenta la “teología” de la trinidad.

²³⁶ Hunt, Dave. Esa Misteriosa Trinidad. Traducción por Arturo de Jesús.
<http://www.apocalypsesoon.org/E/e-xfile-51.html>

²³⁷ Pourpard, Paul. Diccionario de las Religiones. Versión Castellana de DIORKI de la obra dirigida por el cardenal Paul Poupard, Dictionnaire des Religions, Presses Universitaires de France, Paris. Editorial Herder, S.A. Barcelona 1987.

DIOS ES ESPIRITU

¡La Biblia proclama que Dios es Espíritu! ²³⁸

“Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren” (Juan 4:24)

Veamos una definición de la palabra espíritu.

“espíritu. (Del lat. spirĭtus). m. Ser inmaterial y dotado de razón.” ²³⁹

Esto nos indica que Dios es un ser incorpóreo dotado de una inteligencia esplendorosa. Como él es Espíritu, es invisible.

“Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.” (1. Timoteo 1:17)

Sólo hay un único y sabio Dios. Ese único Dios es eterno e invisible. Aún cuando existan otros seres espirituales como los ángeles y los demonios, el único que posee el atributo de la eternidad es Dios.

“¿No has sabido, no has oído que el Dios eterno es Jehová, el cual creó los confines de la tierra? No desfallece, ni se fatiga con cansancio, y su entendimiento no hay quien lo alcance.” (Isaías 40:28)

La Biblia también nos enseña que Dios es omnipresente. Ningún otro ser espiritual goza del atributo de la omnipresencia, pues esta es una cualidad exclusiva de Dios. Así, Dios está en todo lugar a la vez y en ningún lugar ausente. Ningún ángel, ningún demonio, ni siquiera el mismo Satanás gozan de esta cualidad única de Dios, pues aun cuando ellos son seres espirituales, son limitados, no así Dios. Por ejemplo, la Santa Palabra nos enseña que Satanás será atado durante mil años en el abismo y quedará

²³⁸ Nota del Autor. En el idioma español se usa la palabra Espíritu con “E” mayúscula para referirse a Dios y de esa manera diferenciarlo de los otros seres espirituales que son mencionados con “e” minúscula.

²³⁹ Definición de espíritu. Biblioteca de Consulta Microsoft® Encarta® 2005. © 1993-2004 Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos.

reducido a ese lugar.

“Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano. Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años; y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo.” (Apocalipsis 20:1-3)

Pero acerca de Dios, la Escritura dice:

“¿A dónde me iré de tu Espíritu? ¿Y a dónde huiré de tu presencia? Si subiere a los cielos, allí estás tú; Y si en el Seol hiciere mi estrado, he aquí, allí tú estás. Si tomare las alas del alba y habitare en el extremo del mar, Aun allí me guiará tu mano, Y me asirá tu diestra. Si dijere: Ciertamente las tinieblas me encubrirán; Aun la noche resplandecerá alrededor de mí. Aun las tinieblas no encubren de ti, Y la noche resplandece como el día; Lo mismo te son las tinieblas que la luz.” (Salmo 139:7-12)

Dios no se limita a un lugar específico ¡Dios es omnipresente! Debe llamarnos la atención que antes de proceder a hablar de la omnipresencia de Dios, el salmista confiesa que él es Espíritu. Sí, Dios es Espíritu, y por lo tanto es omnipresente. No podemos ni huir ni escondernos de su Espíritu.

Desde el primer capítulo del Génesis, la Santa Escritura declara que Dios es Espíritu. Por eso expresa que aquel único y verdadero Dios, creó en el principio los cielos y la tierra. Es normal que la Biblia diga que el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas, precisamente porque Dios es Espíritu. La Biblia presenta al único Dios que es Espíritu como aquel que creó todas las cosas.

La “teología” trinitaria no tiene ningún sustento bíblico. Por eso negando esta evidencia y con un afán desesperado de darle de algún modo un sustento a sus explicaciones antibíblicas ha dado rienda suelta a su imaginación. Así, ha dicho que si la Biblia dice “Dios” y luego dice “Espíritu de Dios”, es porque existe una pluralidad de personas en la Deidad, y no se da cuenta que con ese argumento está ignorando abiertamente que Dios es Espíritu. No fue un ángel el que creó todas las cosas y por eso la Biblia no dice que el espíritu de un ángel se movía sobre las aguas; era Dios el que estaba creando todo y por eso la Escritura afirma

que el Espíritu de Dios era el que se estaba moviendo.

Los dos primeros versículos del Génesis no aportan ningún sustento a la “teología” trinitaria y al contrario la desmienten. Por eso, decir que Dios y el Espíritu de Dios son dos personas distintas es ignorar lo que la Escritura enseña. Es simplemente ignorar que Dios es Espíritu. Decir que Dios y su Espíritu son dos personas distintas es prácticamente afirmar que hay por lo menos dos “Espíritus Divinos” en existencia, y eso es herejía. Eso es negar la fe cristiana.

Aún, reconocidos escritores trinitarios han confesado que Dios es un Espíritu, y no dos o tres “Espíritus”. Desafortunadamente luego desmienten lo que han dicho para confesar a un dios trino jamás enseñado en las páginas de las Sagradas Escrituras. Veamos una buena definición de Dios tal y como es presentada por algunos escritores trinitarios.

“El obispo evangélico español, Juan Bautista Cabrera, en su tratado Manual de Doctrina y Controversia, define a Dios como: ‘Espíritu supremo existente por si mismo, e infinito en todo género de perfecciones... Como nadie lo ha creado, El es la causa de todo’. Esta definición es adecuada para todos los teístas, incluyendo entre ellos a los musulmanes y a los judíos. El teísmo enseña que Dios es un ser diferente de la creación y que el universo fue planeado y creado por El. Dios lo sustenta y lo gobierna en el presente. El teísmo cristiano agrega una nota a la anterior definición: “y quien llegó a encarnarse como Jesús de Nazaret”.²⁴⁰

Sí, un solo Dios que es Espíritu, se manifestó en carne como un hombre para redimir a la humanidad del pecado y de la muerte. Ese hombre fue conocido como Jesús de Nazaret. Jesús de Nazaret es el verdadero Dios que se hizo presente en medio de su pueblo, no en Espíritu sino en carne. No basta que confesemos esta gran verdad sólo de palabra. Hay que creerla con el corazón.

²⁴⁰ McDowell, Josh. Más que un Carpintero. pp 10,11. Capítulo 1. ¿Qué es lo que hace que Jesús sea tan Diferente? Editorial Betania. Citando a Juan Bautista Cabrera. Manual de Doctrina y Controversia (II), Madrid, pp 9,19

SIMILAR A LA EXPRESION “UN HOMBRE Y SU ALMA”

Isaías 48:16 dice "Jehová el Señor, y su Espíritu". Dicha expresión, lejos de constituirse en un sostén para la teología trinitaria, lo que hace es desmentirla totalmente. El texto jamás afirma lo que la teología trinitaria pretende hacernos creer. El texto jamás afirma que Jehová el Señor es una de tres supuestas personas divinas, o que el Espíritu sea una persona diferente a él. Lo que hace el texto, es simplemente expresar que Jehová el Señor es Espíritu.

Si utilizáramos la expresión "un hombre y su alma", cualquiera entendería que nos estamos refiriendo a un sólo hombre que es un alma viva. Al hablar de esa manera jamás estaríamos confesando que existan dos personas dentro de un solo hombre o que haya una pluralidad de personas en cada uno de los seres humanos. Hablar así, es simplemente expresar que el hombre es un alma viva. De igual manera, cuando la Biblia dice: “Jehová el Señor y su Espíritu”, está hablando de un solo Dios que es Espíritu, sin hacer referencia a ninguna pluralidad de personas en la Deidad. La teología trinitaria es culpable de pensar más allá de lo que está escrito (1. Corintios 4:6)

La expresión “alma” es usada para referirse a los seres humanos así como la expresión “Espíritu” (con “E” mayúscula) es usada para referirse al único Dios del cielo.

Por ejemplo, si alguien dice: “No se ve un alma en la calle” lo que está expresando es que no hay ni un solo ser humano en la calle. Si alguien dice “una población de 20.000 almas” lo que está expresando es que hay una población de 20.000 personas, habitantes o individuos.²⁴¹

La Palabra de Dios dice:

“Por tanto, guárdate, y guarda tu alma con diligencia, para que no te olvides de las cosas que tus ojos han visto, ni se aparten de tu corazón todos los días de tu vida; antes bien, las enseñarás a tus hijos, y a los hijos de tus hijos.” (Deuteronomio 4:9)

²⁴¹ Definición de alma. Biblioteca de Consulta Microsoft® Encarta® 2005. © 1993-2004 Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos.

Y a nadie se le ocurriría, por si acaso pensar, que guárdate y guarda tu alma, es una expresión que indica que cada uno de los integrantes de la nación de Israel era una pluralidad de personas.

El rico insensato de la parábola de Jesús, expresó:

“Y diré a mi alma, alma, muchos bienes tienes guardados para muchos años; repóstate, come, bebe, regocíjate” (Lucas 12:19)

Dado que el hombre es un alma viviente, el rico insensato habló a su alma, y no a otra persona. Asimismo, dado que Dios es un espíritu, la referencia a Dios y a su Espíritu no nos enseña que él siga siendo más que un solo ser espiritual.

En verdad, es muy triste que los trinitarios acepten que un hombre pueda referirse a su alma y aún así siga siendo una sola persona, pero que no acepten que Dios pueda referirse a su Espíritu y aún así siga siendo un solo ser espiritual. Así, para ellos Dios tiene menos facultad que los hombres. Ellos no han entendido que hay un solo Dios absoluto, único e indivisible que es por naturaleza Espíritu.

“Jehová el Señor”, es una expresión que es utilizada en el texto de Isaías 48:16 para referirse al único y sabio Dios. La expresión “Espíritu”, es utilizada para referirse a la naturaleza de Dios y a la obra de Dios dentro del profeta. Quiere decir que el Dios que es Espíritu entró en el profeta Isaías y lo motivó para que anunciara la Palabra de Dios. Esto se puede apreciar en el verso 17, que dice:

“Así ha dicho Jehová, Redentor tuyo, el Santo de Israel: Yo soy Jehová Dios tuyo, que te enseña provechosamente, que te encamina por el camino que debes seguir” (Isaías 48:17)

ISAIAS 48 HABLA DE UN SOLO DIOS

Ninguna parte de la Biblia habla acerca de la trinidad. Ni en el versículo 48:16 del libro de Isaías, ni en ningún otro versículo dentro del mismo capítulo, ni en cualquier otra parte de la Biblia se habla acerca de la trinidad, porque no es una doctrina bíblica sino una invención humana.

Al observar el argumento trinitario sobre Isaías 48:16, podemos comprobar la manera desesperada y poco seria en que los escritores trinitarios desean encontrar la supuesta trinidad en la Palabra de Dios. El escritor citado anteriormente afirma:

“El que habla se está refiriendo a El mismo como "el primero y él ultimo" y el Creador de todo, entonces El debe ser Dios.”²⁴²

¡Por supuesto! El que habla en los versículos 12 y 13 se está refiriendo así mismo como Dios, y no queda duda de que es Dios. Algo que debe llamarnos la atención es que afirma: “Yo soy el único Dios”, así que se presenta como el único Dios y no como una supuesta persona de Dios tal y como nos lo quiere hacer creer ese escritor trinitario. Veamos lo que dice la Palabra de Dios.

*Óyeme, Israel, pueblo de Jacob, a quien he llamado: **Yo soy el único Dios**, yo soy el primero y el último. Con mi mano afirmé la tierra, con mi mano extendí el cielo; en cuanto pronuncié su nombre, empezaron a existir. (Isaías 48:12-13)*

El que habla es el único Dios. Decir algo más es ignorar lo que dice la Escritura, es buscar indoctamente lo que la Escritura no afirma.

Sin embargo vemos que dicho escritor trinitario continúa diciendo:

“Pero El habla de otros dos en el mismo pasaje quienes deben ser también Dios: "el Señor Dios, y su Espíritu me han enviado". Por quien podría ser Dios "enviado" a una misión - y donde? Este no puede ser otro que El Padre y el Espíritu Santo enviando al Hijo dentro del mundo para ser nuestro Salvador”²⁴³

Verdaderamente es triste escuchar estos argumentos de alguien que ha tenido la oportunidad de leer las Sagradas Escrituras. ¿En qué parte del pasaje se habla acerca de otros dos? ¿Le haremos caso a lo que dice la Escritura, o crearemos a las falsedades inventadas por los hombres? ¿Qué

²⁴² Hunt, Dave. Esa Misteriosa Trinidad. Traducción por Arturo de Jesús.
<http://www.apocalypsesoon.org/E/e-xfile-51.html>

²⁴³ Ídem

dice la Escritura? Dice que hay un solo Dios. El versículo 12 nos enseña que hay un Dios único, el versículo 13 nos enseña que ese Dios único es el creador de todo. El versículo 16 vuelve a hablar de ese sólo y único Dios y lo llama Jehová el Señor y también se refiere a él como Espíritu, precisamente porque Dios es Espíritu. El profeta Isaías es el que se identifica como el que fue enviado para anunciar esa profecía (no Dios). Isaías es el que se presenta a sí mismo como aquel a quien Jehová amó, y como el encargado de anunciar estas cosas. Isaías dice que él es aquel que desde que recibió la profecía de Dios jamás la mantuvo en secreto sino que la publicó al pueblo. El la publicó desde el mismo principio, es decir desde que recibió la profecía de parte de Dios.

Pero más hermoso aún es como continúan los versículos siguientes. Invito a todo aquella persona que ama al Señor Jesús para que abra sus oídos y preste atención a estas palabras, a fin de que pueda dejar a un lado las doctrinas babilónicas – tal como la doctrina de la trinidad – que enseñan a otro dios diferente al de la Biblia, y libre de esa esclavitud pueda vivir para el Dios vivo.

Así ha dicho Jehová, Redentor tuyo, el Santo de Israel: Yo soy Jehová Dios tuyo, que te enseña provechosamente, que te encamina por el camino que debes seguir. ¡Oh, si hubieras atendido a mis mandamientos! Fuera entonces tu paz como un río, y tu justicia como las ondas del mar. Fuera como la arena tu descendencia, y los renuevos de tus entrañas como los granos de arena; nunca su nombre sería cortado, ni raído de mi presencia. Salid de Babilonia, huid de entre los caldeos; dad nuevas de esto con voz de alegría, publicadlo, llevadlo hasta lo postrero de la tierra; decid: Redimió Jehová a Jacob su siervo. (Isaías 48:17-20)

DIOS ES EL ESPIRITU SANTO

La Biblia no solo llama a Dios Espíritu, sino que también lo llama “Espíritu Santo”.

¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? (1 Corintios 6:19)

Es normal que Dios sea conocido por el título de Espíritu Santo, pues Dios es Espíritu y es Santo. Aún cuando Dios llame a sus escogidos “santos” sólo él es santo en todo el sentido de la palabra. ¡Dios es santo!

Y cantan el cántico de Moisés siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos. ¿Quién no te temerá, oh Señor, y glorificará tu nombre? pues sólo tú eres santo; por lo cual todas las naciones vendrán y te adorarán, porque tus juicios se han manifestado. (Apocalipsis 15:3-4)

En la Biblia, el título de Espíritu Santo es aplicado a Dios, en primera instancia para hacer referencia a su naturaleza, a lo que él es, reconociendo que él es Espíritu y es Santo. En segunda instancia, dicho título es utilizado para referirse a la capacidad que Dios tiene de obrar en medio de su creación y de habitar en medio de su pueblo. Sin embargo, dicho título jamás es utilizado para demostrar alguna pluralidad en Dios. La Biblia confiesa que Dios es uno, pero no dice nada acerca de que él sea trino. ¿A quién le creeremos? ¿A la Biblia o a las doctrinas inventadas por los hombres? Es preferible creerle a la Biblia, y unirnos al salmista diciendo:

Lámpara es a mis pies tu palabra, Y lumbrera a mi camino. (Salmo 119:105)

¿LA TERCERA PERSONA?

La “teología” trinitaria ha enseñado durante siglos que el Espíritu Santo es la tercera persona dentro de una supuesta trinidad (Ver el capítulo 6. Mitos Inventados por la “Teología” Trinitaria, especialmente la sección “el Mito de las Procesiones de las Divinas Personas”)

Sin embargo, ¿en qué parte de la Escritura se dice que el Espíritu Santo es la tercera persona de una trinidad? En ninguna parte. Decir que el Espíritu Santo es la tercera persona de una trinidad es hacer una declaración antibíblica. Es ignorar las Escrituras y el gran poder de Dios (Mateo 22:29)

El Espíritu Santo es Dios, porque Dios es Espíritu y es Santo.

SOLO HAY UN ESPIRITU (CON “E” MAYUSCULA)

Nosotros no conocemos el número exacto de seres espirituales que existen, pero sabemos que son muchos millares (Hebreos 12:22). Aún cuando existen muchos seres espirituales, solo Dios puede ser conocido como el Espíritu (con “E” mayúscula). Sólo hay un Espíritu de Dios, porque sólo hay un Dios.

“Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.” (1. Corintios 12:13)

“Porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre.” (Efesios 2:18)

“un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación” (Efesios 4:4)

EL SANTO ESPIRITU ES EL PADRE

“Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren” (Juan 4:24)

¡Dios es Espíritu! ¡El Padre es Espíritu! Incluso la Biblia llama a Dios, el Padre de los Espíritus.

“Por otra parte, tuvimos a nuestros padres terrenales que nos disciplinaban, y los venerábamos. ¿Por qué no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos?” (Hebreos 12:9)

Debemos obedecer a nuestro Dios y Padre quien es el Espíritu Santo. Si queremos vivir, debemos obedecer al Padre de los espíritus.

La Biblia enseña que hay un solo Espíritu, y ese Espíritu es el Padre. ¿Por qué hacer caso a las doctrinas de invención humana que nos dicen que el Padre es uno y que el Espíritu es otro distinto a él? ¿Acaso no es la misma Biblia la que nos enseña que existe un solo Espíritu? ¿Por qué tratar de separar al indivisible? ¿Por qué ignorar que el Padre es el Espíritu, dado que Dios es Espíritu y es Santo? es tiempo de poner a las doctrinas falsas y a los dioses falsos en el lugar que les corresponde para correr a adorar al

único y sabio Dios nuestro salvador.

La escritura dice:

“Mas cuando os entreguen, no os preocupéis por cómo o qué hablaréis; porque en aquella hora os será dado lo que habéis de hablar. Porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu de vuestro Padre que habla en vosotros.” (Mateo 10:19-20)

Y en un pasaje paralelo afirma:

“Pero cuando os trajeren para entregaros, no os preocupéis por lo que habéis de decir, ni lo penséis, sino lo que os fuere dado en aquella hora, eso hablad; porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu Santo.” (Marcos 13:11)

Hay un solo Espíritu, y ese Espíritu es llamado el Espíritu del Padre, y también el Espíritu Santo. El Espíritu del Padre es el que nos indica a los verdaderos creyentes lo que debemos hablar, pues no somos nosotros los que hablamos sino que el es quien nos da lo que debemos hablar.

De igual manera, todos los que hemos recibido el Espíritu del Padre podemos clamar ¡Abba, Padre! o ¡Padre mío! Porque tenemos a nuestro Dios y Padre morando en nuestros corazones.

“Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el Espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.” (Romanos 8:14-16)

Esta discusión es sumamente interesante, pues el hombre fue creado como un recipiente, como un vaso en el cual pudiera morar el Espíritu de Dios. Así, la Iglesia es el cuerpo de creyentes que ha sido bautizada con el único y verdadero Espíritu, con el Espíritu de Dios. De esa manera Dios es en nosotros la plenitud de todas las cosas, Dios es en nosotros todo en todos.

“Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.” (1. Corintios 12:13)

“Y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.” (Efesios 1:22-23)

El deseo que Dios tuvo al crear el mundo, fue contar con un número de creyentes que fueran sus hijos, y que por lo tanto, estuvieran llenos del Espíritu del Padre. Un grupo de creyentes dentro del cual el mismo Espíritu pudiera dar testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios. Pero no había ni un solo ser humano digno de semejante honor, “por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios” (Romanos 3:23). Entonces Dios mismo y no otro se manifestó en carne como un hombre (Isaías 9:6, Mateo 1:23, 1. Timoteo 3:16). Así, Jesús es Dios manifestado en carne. Jesús es verdadero Dios y verdadero hombre, 100% Dios y 100% hombre porque Dios fue manifestado en carne. El propósito de Dios al manifestarse en carne era que llegara a existir por lo menos un ser humano que pudiera manifestar al Espíritu del Padre en esta tierra. Así aquel ser humano que manifestó al Espíritu del Padre en esta tierra fue llamado Hijo de Dios (Lucas 1:35). (Para mayor información ver el capítulo 5. La “Teología” Trinitaria Niega el Misterio de la Piedad)

Dios necesitó de un recipiente para que su Espíritu pudiera entrar al mundo físico, y por eso se manifestó en carne como un verdadero hombre. Ese ser humano que llegó a ser llamado Hijo de Dios, no es más que Dios mismo y no otro manifestado en carne. No hay ningún “Hijo Eterno” pero aquel que se manifestó en carne sí es Eterno, pues es el Espíritu de Dios. El ángel Gabriel le reveló a María que el Espíritu Santo engendraría a un niño en ella y que por esa razón aquel niño sería llamado Hijo de Dios. El Espíritu Santo es el Padre de la humanidad de Jesús. El Espíritu Santo es el Padre y es el único Dios que existe. El Espíritu Santo es aquel que tomó a ese recipiente, a ese ser humano y lo llenó completamente para manifestarse al mundo. El Espíritu Santo es el Padre al que tanto se refería Jesús. El Espíritu Santo es el único Dios que se manifestó en carne.

“El nacimiento de Jesucristo fue así: Estando desposada María su madre con José, antes que se juntasen, se halló que había concebido del Espíritu Santo. José su marido, como era justo, y no quería infamarla, quiso dejarla secretamente. Y pensando él en esto, he aquí un ángel del Señor le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es.” (Mateo 1:18-20)

Entonces María dijo al ángel: ¿Cómo será esto? pues no conozco varón. Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios. (Lucas 1:34-35)

Si el Padre y el Espíritu Santo fueran dos personas distintas (tal y como enseña el dogma fraudulento de la trinidad), entonces tendríamos que preguntarnos: ¿Tuvo Jesucristo dos padres? ¿Cuál de ellos es el verdadero Padre? La Biblia no nos deja en esa incertidumbre, la Biblia nos enseña que el Espíritu Santo es el Padre, pues ese ser humano que llegó a ser conocido como el Hijo tenía como propósito manifestar al Espíritu del Padre en este mundo. Un escritor pentecostal apostólico lo expresa así:

“Antes de la cruz, el Padre solo tuvo la posibilidad de manifestarse perfectamente a través de un solo ser humano. Por lo tanto ese Hijo tuvo que multiplicarse y llenar la tierra para que pudieran llegar a existir muchos hijos de Dios.

Porque convenía a aquel por cuya causa son todas las cosas, y por quien todas las cosas subsisten, que habiendo de llevar muchos hijos a la gloria, perfeccionase por aflicciones al autor de la salvación de ellos. (Hebreos 2:10)

De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto. (Juan 12:24)

El único Espíritu del Padre ahora vive en el interior de muchos recipientes por todo el mundo, y el segundo Adán [Cristo] se ha multiplicado grandemente. Su Espíritu opera de manera simultánea en todo el mundo, mientras que antes de que Jesús fuera crucificado, solo Jesús podía ser el único recipiente a través del cual Dios podía manifestarse. De ese modo en que Jesús se multiplica es como la gloria de Dios llena la tierra... la verdad de la Unicidad confirma que toda la humanidad tiene la necesidad de expresar al Padre para de esta forma ser hijos de Dios. Por eso fue que Jesús llevó como "Hijo de Dios" el mismo título que todos los verdaderos creyentes tienen como "hijos de Dios". Por eso es que Jesús no se avergüenza de llamarnos "hermanos" (Hebreos 2:11).

La estrategia del enemigo al inventar la doctrina de la trinidad fue la de usurpar la enseñanza esencial de la Unicidad que implica nuestra necesidad de manifestar en nuestras vidas al solo Espíritu del único Dios. Si nuestros ojos se alejaran de ver a Jesús como nuestro ejemplo completo y perfecto

de cómo manifestar el Espíritu de Dios, entonces nosotros seríamos débiles e ineficazmente nunca cumpliríamos con nuestro propósito. ¿Puede ver usted cómo la doctrina de la trinidad lleva al hombre lejos de la gran verdad de una vida llena del Espíritu? ¿Puede usted ver cómo la Unicidad lo confirma completamente?

¡Agradezca a Dios por la verdad de la Unicidad!”²⁴⁴

EL SANTO ESPIRITU ES JESUS

El Espíritu Santo entró a la dimensión del mundo físico cuando se manifestó en carne en el cuerpo humano de Jesucristo. Algunos afirman que Jesús fue un simple ser humano, pero las Sagradas Escrituras nos enseñan que él era mucho más que eso, él es Dios mismo manifestado en carne. El Espíritu Santo es Jesús mismo y no otro. Jesús es Dios, por ende, Jesús es el Espíritu Santo.

Jesús afirmó su omnipresencia cuando dijo:

“Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.” (Mateo 18:19-20)

La verdadera iglesia tiene al Verdadero, al sólo y único Espíritu de Dios morando en ella. Ese Espíritu es el Espíritu de Cristo y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo no es de Dios.

“Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él.” (Romanos 8:9)

El Señor Jesús prometió que él mismo, y no otro habitaría en los corazones de los creyentes para siempre.

“...y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.” (Mateo 28:20)

²⁴⁴ Blume, Mike F. Practical Implications of the Oneness Truth
<http://mikeblume.com/oneimpli.htm>

Por eso la Escritura afirma categóricamente que cuando Cristo habita en nuestros corazones, es cuando tenemos la esperanza de la gloria eterna. Esta verdad no la conocen ni la pueden aceptar los que no forman parte de la verdadera iglesia de Dios, pero la verdadera iglesia sí entiende que Jesús es el Espíritu Santo, porque Jesús es Dios y no hay otro.

“el misterio que había estado oculto desde los siglos y edades, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos, a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria.” (Colosenses 1:26-27)

Ese único Espíritu, que es el Espíritu de Cristo, fue el que inspiró a los profetas que hablaron de la salvación destinada a nosotros. Note como los siguientes versículos llaman al único Espíritu, el Espíritu de Cristo y el Espíritu Santo sin hacer alguna diferencia.

“Los profetas que profetizaron de la gracia destinada a vosotros, inquirieron y diligentemente indagaron acerca de esta salvación, escudriñando qué persona y qué tiempo indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, el cual anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo, y las glorias que vendrían tras ellos. A éstos se les reveló que no para sí mismos, sino para nosotros, administraban las cosas que ahora os son anunciadas por los que os han predicado el evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo; cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles.” (1. Pedro 1:10-12)

Juan el Bautista indicó que Jesús es quien bautiza con el Espíritu Santo, y esto es obvio, pues Jesús es el Santo Espíritu. Jesús, como el único Dios que es, tiene la potestad de sumergirnos (bautizarnos) en su Santo Espíritu.

“respondió Juan, diciendo a todos: Yo a la verdad os bautizo en agua; pero viene uno más poderoso que yo, de quien no soy digno de desatar la correa de su calzado; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego.” (Lucas 3:16)

Todos sabemos que con esas palabras, Juan se estaba refiriendo al Señor Jesús. Jesús es el único y precioso Espíritu que habita en el corazón de los creyentes. Antes de partir para los cielos, Jesús mismo indicó a sus discípulos que él era quien los llenaría con el Espíritu Santo, precisamente porque él es el Espíritu Santo.

*“...Y habiendo dicho esto, sopló, y les dijo: Recibid el Espíritu Santo.”
(Juan 20:22)*

Los discípulos no fueron llenos con el Espíritu Santo en ese preciso momento porque Jesús no había sido aún glorificado (Juan 7:39). Una vez glorificado, el Señor volvió a su amada iglesia, no en carne sino en Espíritu, para cumplir lo que prometió, es decir que estaría con nosotros todos los días hasta el fin del mundo (Mateo 28:20), para que donde estén dos o tres congregados en su nombre allí esté él en medio de ellos (Mateo 18:19-20). El día de Pentecostés en el cual descendió el Espíritu Santo por primera vez, fue Jesús mismo y no otro el que los llenó con su santa presencia, cumpliendo así lo que había prometido, y aún sigue llenando con su Santo Espíritu a todos los que forman parte de su amada iglesia.

El libro de los Hechos indica que todos los que estaban reunidos en el aposento alto recibieron el Espíritu de Cristo, el Espíritu Santo.

“Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen.” (Hechos 2:4)

Mientras Jesús estaba aún con ellos en su forma corporal, no podía llenarlos como luego lo hizo (Juan 7:39). Pero luego, cuando él ascendió por encima de todos los cielos para llenarlo todo (pues él es Dios), también llenó a su Iglesia con su Santo Espíritu, con el Espíritu de adopción por el cual podemos ser reconocidos como hijos suyos.

“solicitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz; un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación... Por lo cual dice: Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, Y dio dones a los hombres. Y eso de que subió, ¿qué es, sino que también había descendido primero a las partes más bajas de la tierra? El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo” (Efesios 4:3-10)

La verdadera iglesia cristiana jamás ha hecho separación alguna entre Jesús y el Espíritu Santo –tal como si lo hace la engañosa enseñanza trinitaria– precisamente porque Jesús es el único Dios y no hay más. Así, las expresiones: Espíritu de Dios, Espíritu de Jesús, Espíritu de Jesucristo, Espíritu de Cristo, Espíritu del Señor, Espíritu del Hijo, Espíritu Santo, etc., no son más que expresiones equivalentes que se refieren al único y sólo Espíritu. Así lo entendieron los santos hombres de Dios y por eso escribieron:

“Porque sé que por vuestra vocación y la ministración del Espíritu de Jesucristo, esto resultará en mi liberación.” (2. Corintios 8:5-7)

A continuación presentaremos una tabla en la que se muestran los diferentes modos en los cuales la Biblia se refiere al sólo y único Espíritu. El hecho de que se presenten 30 ejemplos, no quiere decir que existan 30 “Espíritus” pues sólo hay un Dios que es Espíritu y ese Dios es Jesús.

Tabla 13. Diversas Maneras que usa la Biblia para Referirse al Único Espíritu		
	Manera de Referirse	Algunas Citas Bíblicas
1	Un solo Espíritu	1. Corintios 12:13; Efesios 2:18; Efesios 4:4
2	Espíritu	1. Crónicas 12:18; Nehemías. 9:20; Salmo 104:30; Salmo 139:7; Isaías 34:16; Ezequiel. 2:2; Joel. 2:28; Hageo 2:5; Zacarías. 4:6; Mateo 4:1; Marcos. 1:10; Lucas. 2:27; Juan. 1:32; Romanos 7:6; 1. Corintios 2:4; 2. Corintios 1:22; Gálatas. 3:2; Efesios 3:5; Filipenses 2:1; 1. Tesalonicenses 5:19; 2. Tesalonicenses 2:13; Santiago. 4:5; 1. P. 1:2; 1. Juan. 3:24; Judas 1:19; Apocalipsis 2:7
3	Espíritu de Dios	Génesis 1:2; Exodo 35:31; Números 24:2; 1. Samuel 10:10; 2. Crónicas 15:1; Ezequiel 11:24; Mateo. 3:16; Romanos 8:9; 1. Corintios 2:11; 1. Juan 4:2
4	Espíritu del Dios Vivo	2. Corintios 3:3
5	Espíritu que Proviene de Dios	1. Corintios 2:12
6	Espíritu de Nuestro Dios	1. Corintios 6:11
7	Glorioso Espíritu de Dios	1. Pedro 4:14
8	Espíritu Santo de Dios	Efesios 4:30
9	Santo Espíritu	Salmo 51:10; Isaías 63:10
10	Espíritu Santo	Mateo 3:11; Marcos 1:8; Lucas 1:15; Juan 1:33; Hechos 1:2; Romanos 5:5; 2. Corintios 6:6; 1. Tesalonicenses 1:5; 2. Timoteo 1:14; Tito 3:5; Hebreos 2:4; 1. Pedro 1:12; 2. Pedro 1:21; Judas 1:20
11	Espíritu de Santidad	Romanos 1:4
12	Espíritu Santo de la Promesa	Efesios 1:13

Continuación Tabla 13. Diversas Maneras que usa la Biblia para Referirse al Único Espíritu

13	Espíritu de Jehová	Jueces 3:10; 1. Samuel 10:6; 2. Samuel 23:2; 1. Reyes 18:11; 2. Crónicas 18:23; Isaías 11:2; Ezequiel 11:5; Miqueas 2:6
14	Espíritu de Jehová el Señor	Isaías 61:1
15	Espíritu del Señor	Hechos 5:9, Hechos 8:39; 2. Corintios 3:16-18
16	Espíritu de Cristo	Romanos 8:9; 1. Pedro 1:11
17	Espíritu de Jesucristo	Filipenses 1:19
18	Espíritu del Hijo	Gálatas 4:6
19	Espíritu del Padre	Mateo 10:20
20	Espíritu de Adopción	Romanos 8:15
21	Espíritu Eterno	Hebreos 9:14
22	Espíritu de lo Alto	Isaías 32:15
23	Espíritu de Verdad	Juan 14:17; Juan. 15:26
24	Buen Espíritu	Salmo 143:10
25	Espíritu de Sabiduría	Deuteronomio 34:9; Isaías 11:2; Efesios 1:17
26	Espíritu de Inteligencia	Isaías 11:2
27	Espíritu de Consejo	Isaías 11:2
28	Espíritu de Poder	Isaías 11:2
29	Espíritu de Conocimiento y de Temor de Jehová	Isaías 11:2
30	Espíritu de Gracia	Hebreos 10:29

JESUS PROMETIO DARNOS PALABRAS A LA HORA DE LA PRUEBA

¡Hay un sólo Dios y ese Dios es Jesús! ¡Jesús es el único Espíritu Santo!

La escritura dice:

“Pero cuando os trajeren para entregaros, no os preocupéis por lo que habéis de decir, ni lo penséis, sino lo que os fuere dado en aquella hora, eso hablad; porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu Santo.” (Marcos 13:11)

Y en un pasaje paralelo se afirma que el que hará eso es Jesús.

“Pero antes de todas estas cosas os echarán mano, y os perseguirán, y os entregarán a las sinagogas y a las cárceles, y seréis llevados ante reyes y ante gobernadores por causa de mi nombre. Y esto os será ocasión para dar testimonio. Proponed en vuestros corazones no pensar antes cómo habéis de responder en vuestra defensa; porque yo os daré palabra y sabiduría, la cual no podrán resistir ni contradecir todos los que se opongan.” (Lucas 21:12-15)

JESUS ES EL QUE SANTIFICA

La Escritura afirma que aquel que santifica a la iglesia es el Espíritu Santo

“para ser ministro de Jesucristo a los gentiles, ministrando el evangelio de Dios, para que los gentiles le sean ofrenda agradable, santificada por el Espíritu Santo.” (Romanos 15:16)

Pero en el libro a los Hebreos se menciona muy claramente que el que santifica es Jesús

“Porque el que santifica y los que son santificados, de uno son todos; por lo cual no se avergüenza de llamarlos hermanos, diciendo: Anunciaré a mis hermanos tu nombre, En medio de la congregación te alabaré.” (Hebreos 2:11-12)

No hay ninguna diferencia entre Jesús y el Espíritu Santo porque Jesús es el Espíritu Santo.

JESUS ES EL CONSOLADOR (PARAKLETOS)

El diccionario de Strong define la palabra griega *parakletos* como intercesor, abogado, consolador o consejero.²⁴⁵

“«Parakletos» literalmente significa: «aquel que es invocado» (de para-kaléin, «llamar en ayuda»); y, por tanto, «el defensor», «el abogado», además de «el mediador», que realiza la función de intercesor (intercessor). Es en este sentido de «Abogado-Defensor»,

²⁴⁵ Strong, James. *La Concordancia Exhaustiva de la Biblia*. Nashville: Abingdon, 1890.

el que ahora nos interesa, sin ignorar que algunos Padres de la Iglesia usan «Parakletos» en el sentido de «Consolador», especialmente en relación a la acción del Espíritu Santo en lo referente a la Iglesia.”²⁴⁶

Ciertamente, el Espíritu Santo es nuestro Consolador, nuestro Abogado, nuestro Intercesor. Cuando recibimos el Espíritu de Adopción tenemos amplia y generosa entrada al Padre (a Dios en toda su plenitud)

“Mas el Consolador [Parakletos], el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho.” (Juan 14:15-17)

“Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos. (Romanos 8:26-27)

Sin embargo en la primera epístola del apóstol Juan, la Santa Escritura nos enseña que Jesús es el “Parakletos”, es decir, nuestro Intercesor, nuestro Abogado, nuestro Consolador, y/o nuestro Consejero.

“Hijos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado [Parakletos] tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo” (1. Juan 2:1)

¡Jesús es el “Parakletos”! ¡Jesús es el Consolador! ¡Jesús es el Espíritu Santo enviado por el Padre a la Iglesia! ¡Jesús es el Espíritu que recibimos cuando invocamos su nombre! ¡Jesús es el Espíritu de Adopción! ¡Jesús es el Espíritu del Padre. Padre, Espíritu Santo y Consolador, son títulos de un solo Dios cuyo nombre es Jesús.

En el libro de Isaías, Jehová afirmó que él es nuestro Consolador

“Yo, yo soy vuestro consolador. ¿Quién eres tú para que tengas temor del hombre, que es mortal, y del hijo de hombre, que es como heno? Y ya te has olvidado de Jehová tu Hacedor, que extendió los cielos y fundó la tierra; y todo el día temiste continuamente del furor del que aflige, cuando

²⁴⁶ Juan Pablo II. El Espíritu Santo en la Catequesis de Juan Pablo II
http://www.corazones.org/espiritualidad/espiritu_santo/esp_santo_jp2.htm#PARAKLETOS

*se disponía para destruir. ¿Pero en dónde está el furor del que aflige?”
(Isaías 51:12-13)*

Jehová es el único Dios que es Espíritu, y por eso Jehová es Jesús mismo.

JESUS ES EL QUE HABLA A LAS SIETE IGLESIAS DE ASIA EN EL LIBRO DE APOCALIPSIS

En el libro de Apocalipsis, Jesús se identifica plenamente como el Espíritu Santo.

Jesús es el que se dirige a cada una de las siete iglesias de Asia. A las iglesias de Efeso (Apocalipsis 2:1), Esmirna (Apocalipsis 2:8), Pérgamo (Apocalipsis 2:12), Tiatira (Apocalipsis 2:18), Sardis (Apocalipsis 3:1), Filadelfia (Apocalipsis 3:7) y Laodicea (Apocalipsis 2:14). Sin embargo, él afirma: “El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.” (Apocalipsis 2:7, 2:11, 2:17, 2:29, 3:6, 3:13 y 3:22)

EL SEÑOR JESUS ES EL ESPIRITU

El falso dogma de la Trinidad afirma que Jesús y el Espíritu Santo son dos personas distintas dentro de un dios trino, pero la Escritura atacando frontalmente a ese dogma, afirma categóricamente:

“Porque el Señor es el Espíritu; y dónde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad.” (2. Corintios 3:1)

¡El Señor Jesús es el Espíritu! Si los hombres le prestaran atención a la Escritura, se despojarían de la trampa que Satanás les ha puesto para que caigan en el error de adorar a un dios trino jamás enseñado en la Escritura. Este sólo versículo basta para derribar tanta falsedad inventada durante tantos siglos. La verdad bíblica es que ¡El Señor Jesús es el Espíritu!

El apóstol Pablo, quien es el escritor de 2. Corintios, tenía muy claro a quien se refería cuando usaba el título de Señor. Como ya hemos visto, en 2. Corintios 3:1 él usó el título de Señor para dirigirse al Espíritu, al punto que utilizó la expresión “Espíritu del Señor”. Sin embargo, vemos que en

la misma carta utilizó el mismo título de Señor para referirse a Jesús.

“Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor, y a nosotros como vuestros siervos por amor de Jesús.” (2 Corintios 4:5)

Todo esto nos indica que el apóstol sabía por la revelación del Espíritu que Jesús es el Señor, y que el Señor Jesús es el Santo Espíritu.

“Por tanto, os hago saber que nadie que hable por el Espíritu de Dios llama anatema a Jesús; y nadie puede llamar a Jesús Señor, sino por el Espíritu Santo.” (1. Corintios 12:3)

¿Por qué los trinitarios no pueden entender esa sencilla verdad? Porque desafortunadamente los han programado de manera previa, y de una forma extraespiritual, y les han dicho que el Señor Jesús y el Espíritu Santo son dos personas distintas. Entonces afectados por esa preconcepción ya no le creen a la Escritura sino que la acomodan de manera muy conveniente a su doctrina del error.

Cuando alguien confiesa por el Espíritu que Jesús es el Señor, entonces está confesando que Jesús es el único Dios y que no hay más. Hay personas que pueden confesar con su boca que Jesús es el Señor, pero si no lo creen con su corazón dicha confesión no les sirve. Sólo aquel que se deje dirigir por el Espíritu Eterno para hacer dicha confesión la comprenderá totalmente.

JESUS ES JEHOVA, Y POR ENDE ES EL ESPIRITU DE JEHOVA

La palabra griega que se usa como nuestro equivalente español de “Señor” es “*Kurios*”. Los escritos del Nuevo Testamento, así como la versión griega del Antiguo Testamento conocida como la Septuaginta ²⁴⁷, toman los versículos donde originalmente aparecía en hebreo el nombre sagrado 'YHWH' (o Jehová) y lo traducen como 'Kurios' (Señor). La versión latina

²⁴⁷ Nota del Autor. Después de la deportación a Babilonia muchos judíos no volvieron a Israel y casi perdieron su idioma natal – el hebreo –. Por esa razón se vieron en la obligación de traducir la Biblia a idiomas como el arameo y el griego. Así, surgió una versión del Antiguo Testamento en idioma griego que se llamó la Versión de los Setenta o Septuaginta, llamada así porque fue traducida por Setenta Varones Sabios del pueblo de Israel que vivieron en Alejandría (Egipto), entre los S. III y II antes de Cristo.

conocida como la Vulgata Latina ²⁴⁸ – que también ha tenido una gran influencia en la traducción de la Biblia a muchos idiomas – lo traduce como 'Dominus' (Señor).

Por ejemplo, el libro del profeta Isaías dice:

“Voz que clama en el desierto: Preparad camino a Jehová; enderezad calzada en la soledad a nuestro Dios.” (Isaías 40:3)

Pero en el evangelio según Marcos se escribe:

“Como está escrito en Isaías el profeta: He aquí yo envío mi mensajero delante de tu faz, El cual preparará tu camino delante de ti. Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor; Enderezad sus sendas.” (Marcos 1:2-3)

Cómo puede apreciarse, el evangelista Marcos traduce como Señor el nombre de Jehová que utilizó el profeta Isaías. Juan el Bautista preparó el camino al Señor Jesús, pero Isaías dice que prepararía el camino a Jehová. Todo esto nos indica que Jesús es Jehová, y así pueden encontrarse innumerables citas bíblicas. Jesús es Jehová, porque Dios fue manifestado en carne como un ser humano.

El apóstol Pablo escribió

“Ni tentemos al Señor, como también algunos de ellos le tentaron, y perecieron por las serpientes” (1. Corintios 10:9)

Pero en el libro de Números 21:5-6 se afirma que el pueblo tentó a Jehová. Así, ¡Jehová es el Señor! ¡Jehová es Jesús! ¡Jesús es el Señor! ¡El Señor es el Espíritu! ¡Jesús es el Espíritu! ¡Jesús es el Espíritu de Jehová! ¡Jesús es el sólo y único Espíritu!

²⁴⁸ Nota del Autor. La Vulgata Latina, versión bíblica oficial de la Iglesia Católica Romana, fue elaborada por medio de la traducción de manuscritos griegos al idioma latín. Este trabajo fue realizado por un monje católico llamado Jerónimo (c. 345-419). Dicha versión fue conocida como La Vulgata, precisamente porque fue traducida del griego al idioma del pueblo de Roma, que en ese entonces hablaba latín.

UN SOLO SEÑOR

Es evidente que Jesús como Señor, es el único Espíritu Santo. Sin embargo la teología trinitaria tratando de confundir al hombre que ya tiene ideas preconcebidas cuando lee la Escritura, presenta argumentos como estos:

“JHVH es un término hebreo que no se menciona en el Nuevo Testamento porque el Nuevo Testamento fue escrito en griego. El término equivalente para JHVH en griego es Kurios, Señor. Se aplica a las tres personas de la trinidad. Es justificable tratar el nombre JHVH de las escrituras en hebreo como en su significado específico en el Nuevo Testamento por el Señor o el Kurios. No es aplicable a ninguno otro sino a la deidad.”²⁴⁹

Este argumento haciendo caso omiso de la enseñanza bíblica, y basado en el paradigma artificial de las tres personas, nos dice que si la Biblia dice que el Padre es el Señor, que Jesús es el Señor y que el Espíritu es el Señor, es porque dicho título se aplica a las tres personas de la supuesta trinidad. ¿Por qué no creer simplemente lo que enseña la Escritura? ¿Por qué no creer que hay un solo Dios llamado Jesús, que posee varios títulos tales como Señor, Padre y Espíritu? ¿Por qué pensar más allá de lo que está escrito? ¿Por qué inventar más de lo que la Biblia dice para justificar un error tan grande? ¿Por qué justificar la creencia en el dios falso de la trinidad?

La misma Biblia declara que hay un sólo Ser al que debemos llamarle Señor y ese uno es Dios.

“Jesús le respondió: El primer mandamiento de todos es: Oye, Israel; el Señor nuestro Dios, el Señor uno es.” (Marcos 12:29)

Subsecuentemente el apóstol Pablo escribe

“un Señor, una fe, un bautismo” (Efesios 4:5)

Estos textos nos enseñan de manera simple y clara que Jesús es el único Dios y Señor. Sin embargo, la doctrina de la trinidad afirma que aún cuando Jesús es Señor, hay otros que son tan señores como él. Veamos

²⁴⁹ Pounds, Wil. ¿Cuál es tu nombre? Traducido al Español por Victor Castro Chinchilla. <http://www.abideinchrist.org/es/ex3v14es.html>

como lo expresa el credo de Atanasio.

“Ahora bien, la fe católica es que veneremos a un solo Dios en la Trinidad, y a la Trinidad en la unidad; sin confundir las personas ni separar las sustancias. Porque una es la persona del Padre y el Hijo y otra (también) la del Espíritu Santo... Así, Señor es el Padre, Señor es el Hijo, Señor (también) el Espíritu Santo; y, sin embargo, no son tres Señores, sino un solo Señor porque así como por la cristiana verdad somos compelidos a confesar como Dios y Señor a cada persona en particular; así la religión católica nos prohíbe decir tres dioses y señores...”²⁵⁰

El credo de Atanasio mezcla la verdad con la mentira para confundir a los desprevenidos. Por supuesto, Señor es el Padre, Señor es el Hijo, Señor es el Espíritu Santo. Por supuesto que no se trata de tres Señores sino de un solo Señor, porque sólo hay un Señor. ¡Todo eso es verdad pues es absolutamente bíblico! No obstante, esta verdad es adulterada con la mentira antibíblica que aparece en la declaración inicial de dicho Credo, donde se afirma que “una es la persona del Padre, una es la persona del Hijo, y otra (también) la del Espíritu Santo”, mentira con la cual se mancha la mente del trinitario a fin de programarlo para que piense en una pluralidad inexistente en Dios y rechace su Unicidad, y para que ignore la preciosa verdad bíblica que nos enseña categóricamente que hay un solo Dios y Señor llamado Jesús.

El Credo de Atanasio condiciona al trinitario para que piense que aún cuando la Biblia llama Señor al Padre, ese Señor llamado Padre no es el mismo Señor llamado Hijo, ni tampoco es el mismo Señor llamado Espíritu, porque según dicho Credo se trata de tres personas distintas. Incluso el Credo dice que estamos obligados a confesar como Señor a cada persona en particular. ¿Pero será que eso es lo que nos enseña la Biblia? ¿Será que debemos confesar como Señor a cada una de las personas de un dios imaginario inventado por los hombres y que es conocido como la trinidad? ¡No! ¡De ninguna manera! La Biblia lo que nos invita es a confesar que hay un solo Señor y ese es Jesús. Jesús como Señor es también el Padre, el Espíritu, Jehová, el Consolador, en resumidas cuentas, el único Dios.

²⁵⁰ El Credo de Atanasio.

http://www.corazones.org/diccionario/credo_atanasiano.htm

La declaración del Credo de Atanasio es absolutamente politeísta, pues menciona que el “señor padre”, es diferente al “señor hijo” y también es diferente del “señor espíritu”. Dice que se deben diferenciar a las personas y reconocer a cada una de esas tres personas en particular – es decir, de manera individual –. Cualquiera comprende que está hablando de ¡tres señores! y ¡eso es politeísmo! Sin embargo, para mantener a la gente atrapada en esa teología antibíblica, dice entonces: “así la religión católica nos prohíbe decir tres dioses y señores”. Si una persona llega a preguntar ¿Pero cómo tres señores pueden ser un solo Señor? Entonces la respuesta del dogma es que es un misterio tan grande que no lo puede entender ninguna mente humana. (Ver el capítulo 6, Mitos Inventados por la “Teología” Trinitaria, especialmente la sección: el Mito de que la Trinidad es un Misterio Incomprensible)

No obstante, Ante todas las declaraciones del dogma artificial de la trinidad, la Biblia declara que el único Señor es Jesucristo.

JESUS ES EL UNICO SEÑOR

La Biblia dice:

“...no hay más que un Dios. Pues aunque haya algunos que se llamen dioses, sea en el cielo, o en la tierra (como hay muchos dioses y muchos señores), para nosotros, sin embargo, sólo hay un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas, y nosotros somos para él; y un Señor, Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas, y nosotros por medio de él. Pero no en todos hay este conocimiento...” (1. Corintios 8:4-7)

Muchos trinitarios obedeciendo a la programación dogmática con la que fueron entrenados para leer la Biblia, creen que en ese texto han encontrado una “prueba bíblica” para su dogma. Ellos dicen que Dios el Padre es uno, y que el Señor Jesucristo es otro, pero contrario a su argumento, lo que la Biblia nos enseña es que Jesús es el único Señor. Si Jesús es el único Señor es porque él es el Padre, y si Jesús es el Padre es porque él es el único Dios. Jesús es el único Señor, y dónde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad. (2. Corintios 3:1).

Una comparación puede ayudarnos a entender mejor este texto. Supongamos que en una fotografía aparece un hombre junto a su esposa y sus hijos. Cualquiera podría decir que en esa fotografía hay un solo esposo y un solo padre, siendo que es un solo hombre el que cumple con esos dos requisitos. Así, la verdadera iglesia cree que Dios, Señor y Padre son títulos que se pueden aplicar al único Dios que es Jesús. La verdadera iglesia jamás ha hecho diferencia entre Dios y el Señor como si fueran distintos, porque el Señor es nuestro Dios.

“Oye, Israel; el Señor nuestro Dios, el Señor uno es.” (Marcos 12:29)

¿TRES ESPÍRITUS?

La verdadera Iglesia de Jesús siempre ha creído lo que dice la Biblia y es que hay un solo Espíritu. Por eso creemos que los títulos Espíritu del Padre, Espíritu del Hijo, Espíritu del Señor, Espíritu de Jesús, etc., son expresiones diferentes que usa la Biblia para referirse al único Espíritu Santo.

“La trinidad enseña que nosotros recibimos el Espíritu de Jesús, y el bautismo del Espíritu Santo (otra persona); y además que nosotros podemos tener el Espíritu del Padre en nosotros (otra persona más). Pueden negarlo todo lo que deseen, pero están enseñando inadvertidamente que recibimos a tres personas en nuestro ser y por ende a tres espíritus.”²⁵¹

El Credo de Atanasio hace precisamente eso. En primera instancia menciona que no se deben “confundir las personas” indicando que se trata de tres personas distintas y termina afirmando que “una es la persona del Padre y del Hijo y otra (también) la del Espíritu Santo”. Así, de manera antibíblica se habla de tres personas, consecuentemente de tres espíritus. Si una persona llega a preguntar ¿Pero cómo tres espíritus pueden ser un solo Espíritu? La trinidad ya tiene la respuesta a fin de que el hombre no pueda salir de su error, y entonces le dice:

²⁵¹ Blume, Mike F. Practical Implications of the Oneness Truth
<http://mikeblume.com/oneimpli.htm>

“Hay, consiguientemente... un solo Espíritu Santo, no tres espíritus santos...” “así la religión católica nos prohíbe decir tres dioses y señores”²⁵²

Esa es una respuesta ingenua a una declaración contradictoria. Primero afirma que se trata de tres espíritus pero luego termina diciendo que no son tres espíritus sino un Espíritu. Cuando alguien pregunta cómo esa contradicción ha de tomarse como cierta, entonces la respuesta es ¡porque sí!, porque así lo dice la religión católica y punto.

EL ESPÍRITU DEL PADRE Y DEL HIJO ES EL ÚNICO Y SANTO ESPÍRITU

Los capítulos 14, 15 y 16 del evangelio de Juan, son algunas de las citas favoritas utilizadas por la teología trinitaria para sustentar su error. Veamos la siguiente cita:

“Especialmente importantes para poner de manifiesto su personalidad, y su distinción del Padre y del Hijo, son los textos de la promesa del envío del Espíritu que recoge el Evangelio de S. Juan (Io 14, 15-17; 15, 26; 16,14). En otros textos no está tan claro que sea una persona distinta, sino que parece hablarse más bien el don de un espíritu o fuerza divina (Act 8, 15; 10, 44-47; 15, 8; 19, 2).”²⁵³

En esa declaración, prácticamente se afirma que las únicas citas que pueden ser usadas para indicar que el Espíritu Santo es una persona diferente de otras dos supuestas personas divinas son las del evangelio según Juan capítulos 14, 15 y 16. También se afirma que en los demás textos no está claro que sea una persona distinta de otras dos supuestas personas. La verdad es que ni en los capítulos 14, 15 y 16 del evangelio según Juan, ni en ninguna otra parte de la Biblia está claro que el Espíritu Santo sea una persona de una divinidad compuesta, precisamente porque la Biblia no enseña la doctrina anticristiana de la trinidad.

²⁵² El Credo de Atanasio.

http://www.corazones.org/diccionario/credo_atanasiano.htm

²⁵³ Ediciones Rialp. Gran enciclopedia Rialp: GER Editor: Madrid: Rialp, 1989-1991 imp. Sección Trinidad Santísima I. Sagrada Escritura, Tradición y Magisterio. A. Revelación Del Misterio Trinitario, por José A. Morán.

A continuación analizaremos algunos aspectos importantes de estos capítulos.

1) **Otro Consolador.** Jesús habló de otro consolador que no era más que él mismo manifestándose, ya no en carne sino en Espíritu dentro de su amada iglesia. Entender la expresión “otro consolador” como “otra persona” es ignorar que la Escritura enseña que el Señor Jesús es el único Espíritu.

“Y yo rogaré al Padre, y os dará otro consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis porque mora con vosotros, y estará en vosotros. No os dejaré huérfanos vendré a vosotros.” (Juan 14:16-18)

“Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuera, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os lo enviaré” (Juan 16:7)

Las anteriores citas bíblicas, lejos de enseñarnos una pluralidad inexistente en la deidad, lo que están haciendo es confirmando que Jesús es el único Dios, y por lo tanto, que Jesús es el único Espíritu Santo. El Señor Jesús afirma que los apóstoles ya conocían al Espíritu de Verdad porque moraba con ellos, aún cuando el único que moraba con ellos era Jesús. Jesús confirma que él es Espíritu Santo cuando afirma: “vendré a vosotros”. Jesús es el único Espíritu que está dentro de su amada iglesia. Más emocionante aún, es comprender que ese mismo texto nos enseña que Jesús es el único Padre. Sólo un Padre puede dejar huérfano a un hijo, por eso él dice: “no os dejaré huérfanos”

Jesús prometió que en la edad de la iglesia él se manifestaría de otra forma muy distinta. El prometió que se manifestaría no en carne – tal y como ocurría en ese preciso momento – sino en Espíritu llenando las vidas de los creyentes. Por eso dice que es conveniente que él como Hijo – como Dios manifestado en carne – se vaya, para regresar en Espíritu a fin de estar para siempre en nosotros.

El versículo 14:21 aclara aún más que Jesús es el Espíritu de Verdad, pues afirma que Jesús es el que se manifestará en su iglesia.

“El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él” (Juan 14:21)

“Habéis oído que yo os he dicho: Voy, y vengo a vosotros. Si me amarais, os habríais regocijado, porque he dicho que voy al Padre; porque el Padre mayor es que yo. Y ahora os lo he dicho antes que suceda, para que cuando suceda, creáis.” (Juan 14:28-29)

2) El Espíritu del Padre y del Hijo. Jesús afirmó que él mismo y no otro es el Padre. Jesús es el Padre que vendría a la Iglesia, porque él dijo:

“No os dejaré huérfanos vendré a vosotros.” (Juan 14:16-18)

Jesús es el Espíritu del Padre, y por ende es el Espíritu de adopción, por medio del cual podemos confesar que somos hijos de Dios

“Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!” (Romanos 8:14-15)

Por eso cuando Judas hermano de Jacobo le preguntó a Jesús cómo es que él se iba a manifestar a la iglesia y no al mundo, Jesús le respondió que eso se lograría cuando él hiciera morada en los seres humanos llenándolos con el Espíritu de Adopción.

“Le dijo Judas (no el Iscariote): Señor, ¿cómo es que te manifestarás a nosotros, y no al mundo? Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él.” (Juan 14:23)

La trinidad ve una pluralidad en la deidad a la cual este texto no apoya. Cualquier idea trinitaria es inexistente en este texto que lo único que desea es afirmar que Jesús es el único Padre Eterno que se manifiesta ahora a su pueblo no en carne, sino en Espíritu. Uno no puede descontextualizar ese texto para obligarlo a estar en sintonía con la trinidad, que no es más que una doctrina ajena a la Palabra de Dios.

3) Si conocimos a Cristo en la Carne, ya no lo conocemos así. Cuando el apóstol Pablo escribió a los Corintios, les dijo que si alguno de ellos había conocido a Cristo según la carne, ya no le conocía así. Era probable que alguno de ellos hubiera visto al Señor Jesús mientras estuvo manifestado como un hombre sobre la tierra, pero ahora estando llenos del Espíritu Santo ellos conocían a Jesús de otra manera. Ya no lo conocían en carne sino en Espíritu habitando dentro de sus corazones.

“De manera que nosotros de aquí en adelante a nadie conocemos según la carne; y aun si a Cristo conocimos según la carne, ya no lo conocemos así.” (2. Corintios 5:16)

Es evidente que ahora conocemos a Jesús por medio de una nueva manifestación que opera dentro de toda su iglesia. Según la carne, sabemos que Jesús era hijo de David (Romanos 1:3) y descendiente de los patriarcas (Romanos 9:5) pero aún más que eso, sabemos que Jesús era Dios manifestado en carne.

“de quienes son los patriarcas, y de los cuales, según la carne, vino Cristo, el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos. Amén.” (Romanos 9:5)

Incluso, el texto de 2. Corintios 5:16 también nos enseña que cada uno de los miembros de la iglesia del Señor, ya no se ve a sí mismo según la carne, ni tampoco ve según la carne a sus hermanos en Cristo, sino que se ve a sí mismo y a sus hermanos como una nueva creación del Espíritu de Dios que ahora vive en ellos. Somos nuevas criaturas pues hemos nacido de nuevo.

“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.” (2. Corintios 5:17)

No nos vemos según la carne pues hemos nacido de nuevo. Hemos nacido del agua (por el bautismo en el nombre de Jesús) y del Espíritu (por el Espíritu que Dios nos ha dado)

“Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.” (Juan 3:5-6)

Por eso creemos con la absoluta convicción

“Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él.” (Romanos 8:9)

Este precioso conocimiento es el que desdibuja la doctrina artificial de la trinidad, pero gracias a Dios nosotros hemos adquirido ese conocimiento de Dios nuestro Señor por medio de su Palabra.

“Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación.” (2. Corintios 5:18-19)

Por eso creemos que el Señor Jesús y no otro, habita en nuestros corazones pues él es el Santo Espíritu. Creemos que debemos ir por todo el mundo enseñando estas cosas que él nos ha mandado, aún cuando doctrinas fraudulentas como la trinidad las quieran desdibujar. Creemos que el Señor Jesús ha cumplido su hermosa palabra habitando ahora en nuestros corazones y manifestándose a su iglesia. Ahora hacemos parte de su cuerpo porque hemos recibido el Espíritu de Adopción que nos ha hecho sus hijos. Amamos la preciosa promesa del Señor que llena de felicidad a todo aquel que ha nacido de nuevo, a todo aquel que ha nacido del agua (por medio del bautismo en el nombre de Jesús) y del Espíritu (por medio del bautismo del Espíritu Santo)

“...y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.” (Mateo 28:20).

CAPITULO 11

LA DIESTRA DE DIOS

“Tu diestra, oh Jehová, ha sido magnificada en poder; Tu diestra, oh Jehová, ha quebrantado al enemigo. (Éxodo 15:6)

“Voz de júbilo y de salvación hay en las tiendas de los justos; La diestra de Jehová hace proezas. La diestra de Jehová es sublime; La diestra de Jehová hace valentías.” (Salmo 118:15-16)

“No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia.” (Isaías 41:10)

“puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.” (Hebreos 12:2)

En el presente capítulo vamos a estudiar el significado que la Biblia le da a la diestra de Dios y de igual modo revisaremos lo que la “teología” trinitaria ha enseñado al respecto. Para esto es imprescindible que hagamos referencia al reinado mesiánico, pues es por causa del Mesías que le hayamos todo el sentido a la expresión “diestra de Dios”.

EL ARGUMENTO TRINITARIO

Como hemos visto, la “teología” trinitaria ha enseñado que desde la eternidad y hasta la eternidad, existen tres personas diferentes llamadas “Padre”, “Hijo” y “Espíritu Santo”. Además, dicha “teología” afirma que fue la segunda persona llamada “Hijo”, quien se encarnó para salvar al hombre, mientras que las otras dos personas no lo hicieron pero si lo ayudaron durante su encarnación.

“una es la persona del Padre y el Hijo y otra (también) la del Espíritu Santo... Señor es el Hijo... El cual padeció por nuestra salvación, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos, está sentado a la diestra de Dios Padre omnipotente” ²⁵⁴

²⁵⁴ Corazones. El Credo de San Atanasio. "Quicumque". La página corazones es obra de

De acuerdo con esa “teología”, la “segunda persona” de la trinidad, estuvo sentada desde toda la eternidad al lado derecho de la “primera persona”, pero durante su encarnación, esta “segunda persona” vino a la tierra, por lo cual de manera temporal dejó de estar a la diestra de la “primera persona”. Luego de resucitar, ascendió a los cielos y volvió a sentarse en el mismo lugar en el que se había sentado anteriormente, es decir, a la diestra de la primera persona. Veamos:

“Cristo no es el Padre, aunque se identifica muy estrechamente con el Padre. Cristo dijo en la oración al Padre en Juan 17:5: «Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese.» Esto muestra que fue el espíritu de Cristo aquí en la tierra que estuvo orando al Padre en el cielo, y no solamente el cuerpo físico o la persona humana, como alegan algunos intérpretes del texto. Cristo fue distinto del Padre aún antes de que vino al mundo desde el cielo. Hechos 2:33 dice que Cristo ahora está exaltado a la diestra de Dios. ¡No está fuera de sí! Cristo no es el Padre. Existen tres personas en el mismo y único Dios. No comprendo este misterio con mi mente finita, pero lo acepto. ¡Cuidado! al no desviar a ninguno de los extremos. No es Jesús solo. Jesús no es el Padre. (Tampoco hay tres dioses.) Tenemos que entender algo de la naturaleza de Dios para adorarle debidamente.”²⁵⁵

Juan 3:13: Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo; el Hijo del Hombre, que está en el cielo. De pasada, Jesús deja fuera toda posibilidad de que alguna otra persona pudiera estar a la diestra del Padre, porque dice: Nadie subió al cielo... nadie más. Solamente EL, el que descendió del cielo y el que está en el cielo. Nuevamente el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo... ¡Y nadie más! Nadie

Las Siervas de los Corazones Traspasados de Jesús y María.
http://www.corazones.org/diccionario/credo_atanasiano.htm

²⁵⁵ Gray, Phillip. Artículo “Dios es uno en Tres.”
http://68.153.150.155/Dios_uno_en_tres.htm

subió al cielo, dice Jesús y si usted pasa al verso 31 verá que inicia diciendo: El que de arriba viene, es SOBRE TODOS. Por eso, podemos declarar, sin ambages: Jesús es Jehová Dios hecho carne. Jesús desciende de su naturaleza divina, para nacer en carne y ocupar un lugar en el tiempo y en el espacio nuestros, pero antes de ese tiempo terreno, El estaba con el Padre y con su Espíritu Santo.²⁵⁶

Los trinitarios afirman que la ubicación del “Hijo” a la diestra del “Padre” es una evidencia absoluta de la trinidad, pues indica que el “Hijo” es una persona distinta al “Padre”. Veamos algunas de estas declaraciones:

“Esteban, lleno del Espíritu Santo, vio los cielos abiertos y a Jesús a la diestra de Dios (Hechos 7:55-56) ¿Cómo pudo Esteban ver a Jesús a la diestra del Padre si Jesús mismo es el Padre? Y Hebreos 1:1-3 nos presenta al Hijo de Dios sentado a “a la diestra de la majestad en las alturas”²⁵⁷

“El Señor Jesús ascendido está muy frecuentemente sentado a la diestra del Padre, pero una vez fue visto de pie a la diestra del Padre:
--¡Veo el cielo abierto --exclamó--, y al Hijo del hombre de pie a la derecha de Dios! (Hechos 7:56 NVI)
Esteban vio a dos personajes cuando estaba muriendo”²⁵⁸

La “teología” trinitaria afirma que por causa de la humillación del “Hijo”, la primera persona le dio una gran exaltación, y sometió todas las cosas a él de manera temporal. Ellos llaman a ese reino temporal, el reino mesiánico.

“Los trinitarios NO creemos que el reino mesiánico será eterno. El reino mesiánico comenzó con el ministerio de

²⁵⁶ Vega Gonzalo. Artículo “La Preexistencia de Jesús.”

http://www.armonia.cl/secc_renov/edicion_178/perspectiva/perspectiva.htm

²⁵⁷ Jeter de Walker, Luisa. ¿Cuál Camino? Edición Ampliada y Revisada. p 202. Capítulo 11. Solo Jesús. Editorial Vida.

²⁵⁸ Corner, Dan. Artículo “Jesús No es el Padre, pero es Deidad”
www.alcanceevangelistico.org/deidad.htm

Cristo en la tierra y fue establecido cuando Cristo se sentó a la diestra del Padre en los cielos, y terminará 1) cuando retorne en su gloria, o en su defecto, 2) al final del milenio en la tierra, dependiendo de la posición escatológica sostenida por el cristiano.”²⁵⁹

Pero ellos también enseñan, que al final de los tiempos, la segunda persona se sujetará a la primera persona y le entregará el reino. De esa manera, la trinidad podrá gobernar por toda la eternidad.

“1 Corintios 15:24-28 explica que Cristo reinará hasta que entregue el reino al Padre.”²⁶⁰

“Cuando esto suceda, en 'La Segunda Venida' de ahí se pasa a la eternidad donde permanecerá el Reino de Dios (Padre) y de Cristo (Hijo) "Dios será Dios en todos". EL DIOS TRINO gobernando y reinando en una armonía perfecta por toda la eternidad. Finalmente, vemos esta realidad en el final del Libro de Apocalipsis donde se habla del estado eterno y el gobierno conjunto del Hijo y el Padre en un solo trono (no dos)...”²⁶¹

La “teología” trinitaria ha expresado que el “Hijo” se sienta al lado derecho de la primera persona, pero existen diferentes versiones de la forma en que se ubican las tres personas. (Ver las imágenes del Capítulo 2. La Trinidad y sus Orígenes Paganos y del Capítulo 3. La Tradición y la Filosofía en el Desarrollo de la “Doctrina” trinitaria). Entre ellas tenemos las siguientes:

²⁵⁹ Santomauro, Pablo. Artículo “Contestando Argumentos de los Pentecostales Unicitarios contra la Doctrina de la Trinidad - Parte 2.” Recursos Cristianos Iglesia Triunfante.

www.salvacioneterna.com/parte_2.pdf

²⁶⁰ Gray, Phillip. Artículo “Dios es uno en Tres.”

http://68.153.150.155/Dios_uno_en_tres.htm

²⁶¹ Ministerios Vida Eterna. Artículo “1 Corintios 15:28. ¿Que quiere decir que El Hijo mismo se sujetará a Dios?”

www.vidaeterna.org/esp/preguntas/1Cor_15-28%20.htm

1. Las tres personas se sientan en tres tronos diferentes.
2. La primera y la segunda persona se sientan en dos tronos diferentes, mientras que la tercera persona, en semejanza de paloma, revolotea por encima de las otras dos.
3. Las tres personas se sientan juntas en un sólo trono en forma de sillón. La primera persona se ubica en el medio, mientras que la segunda persona se ubica a su lado derecho y la tercera persona a su lado izquierdo.
4. La primera y la segunda persona se sientan en un solo trono en forma de sillón, mientras que la tercera persona, en semejanza de paloma revolotea por encima de las otras dos.
5. Las tres personas, con un sólo cuerpo pero con tres cabezas, se sientan en un sólo trono
6. Las tres personas con un sólo cuerpo triple, con una sola cabeza pero con un rostro triple, se sientan en un solo trono.

REFUTACION DEL ARGUMENTO TRINITARIO

La enseñanza trinitaria de tres personas ubicadas una al lado de las otras, no refleja la enseñanza bíblica, sino que es una idea tomada del paganismo. Los politeístas siempre han creído que sus dioses, se pueden ubicar cada uno al lado de los otros.



En la figura aparece la diosa griega Hera sentada en un trono al lado de Zeus. A su vez, Zeus y Hera, se encuentran rodeados por los otros dioses olímpicos: Apolo, Artemisa, Ares, Dionisio, Hermes, Poseidón, Atenea, Hades, Afrodita, etc.

La “teología” trinitaria ha visto los versos de la Escritura que nos enseñan que Dios fue manifestado en carne y que él es omnipresente, pero a ella eso no le interesa, pues lo único que desea hacer, es presentar una imagen distorsionada acerca del Creador. La “teología” trinitaria niega la omnipresencia de Dios y lo limita, al expresar que él tiene un lado derecho físico. El “Padre” del que nos habla la “teología” trinitaria es muy limitado,

pues solo hasta donde llega su lado izquierdo y su lado derecho es hasta donde llega su dios. Para poder llenar ese vacío, tiene que aparecer otra persona sentada al lado derecho físico de aquella primera persona, y ni aún así basta, pues esta segunda persona es tan limitada como la primera. Así, ellos creen que uno puede pararse al lado del Padre celestial, mientras que la Biblia enseña que a él no lo pueden contener ni los cielos de los cielos. La única forma en la que podremos ver al Padre y en la que podemos conocerle, es a través de su manifestación en carne.

La “teología” trinitaria es similar a la mitología griega, en el sentido de que los griegos creían que en el monte Olimpo había varios tronos para distintas deidades que se podían sentar a cualquiera de los lados de Zeus, quien estaba limitado por una derecha y una izquierda física. La trinidad ignora que Jesús es el Padre Eterno que fue manifestado en carne para darnos salvación y para darnos a conocer su gran nombre, y por eso comete el grave error de presentarlo como un segundón dentro de un panteón de diositos limitados, al lado de los cuales uno podría ubicarse.

Otro error de la “teología” trinitaria, es que no comprende que la referencia del Hijo a la diestra de Dios, no debe tomarse en un sentido literal, sino figurado, y que la Biblia nos brinda herramientas suficientes para conocer ese significado. Cuando nos aferramos al significado que la Biblia da a la diestra de Dios, contamos con las bases suficientes para denunciar a la trinidad como una fábula inventada por el hombre.

Cuando la Biblia habla del Hijo sentado a la diestra de Dios (la Biblia nunca dice a la diestra del Padre), siempre lo hace en relación con el reinado mesiánico, pero nunca en relación con personas eternas que se sientan una al lado de la otra. La “teología” trinitaria ha dicho que la “segunda persona” se sienta eternamente al lado derecho de la “primera persona”, lo cual contradice las siguientes declaraciones bíblicas:

1. Jesucristo dijo: “veréis al Hijo del hombre sentado a la diestra del poder de Dios” (Mateo 26:64, Marcos 14:62, Lucas 22:69). ¿Cuál es la derecha de un poder? ¿Se puede sentar uno a la derecha de un poder?
2. La Biblia dice que Dios está a la diestra del Hijo (Salmo 110:5), entonces ¿Quién está al lado derecho de quién?
3. La Biblia dice: “Jehová dijo a mi Señor, siéntate a mi diestra hasta...” (Salmo 110:1, Marcos 12:36, Hebreos 1:13). ¿Eso significa que la segunda

persona dejará de sentarse al lado derecho de la primera persona en algún momento?

Como se puede apreciar, muchas cosas andan mal en la exposición trinitaria de las tres personas, con la segunda persona sentada eternamente a la derecha de la primera.

DIOS ES EL ESPIRITU OMNIPRESENTE

Dios es un ser inteligente y tiene voluntad propia (Romanos 9:19, Isaías 1:18). Dios es el único Espíritu omnipresente (ver el capítulo 10. El Señor Dios y su Espíritu), por lo cual nada ni nadie lo puede contener. Dios es invisible (1. Timoteo 1:17, Hebreos 11:27), no posee un cuerpo limitado como el que nosotros poseemos, no tiene ningún lado físico, ni una mano derecha física. La Biblia dice:

Pero ¿es verdad que Dios morará sobre la tierra? He aquí que los cielos, los cielos de los cielos, no te pueden contener; ¿cuánto menos esta casa que yo he edificado? (1. Reyes 8:27, 2. Crónicas 6:18)

“¿A dónde me iré de tu Espíritu? ¿Y a dónde huiré de tu presencia? Si subiere a los cielos, allí estás tú; Y si en el Seol hiciere mi estrado, he aquí, allí tú estás. Si tomare las alas del alba y habitare en el extremo del mar, Aun allí me guiará tu mano, Y me asirá tu diestra. (Salmo 139:7-10)

Así, cuando la Biblia se refiere a los oídos de Dios, a los ojos de Dios, a los pies de Dios, etc., esto no significa que Dios tenga un cuerpo gigantesco similar al que nosotros poseemos, sino que es una forma figurada para hablar de Dios, que es conocida como antropomorfismo, y que consiste en interpretar lo no humano en términos humanos, a fin de que nosotros podamos asimilar. Un escritor pentecostal apostólico escribe lo siguiente:

“En otras palabras, la Biblia describe al Dios infinito en términos humanos y finitos para que podamos comprenderle mejor. Por ejemplo, el corazón de Dios denota su intelecto y sus emociones, no un órgano que bombea sangre (Génesis 6:6; 8:21). Cuando Dios dijo que el cielo era su trono y la tierra estrado de sus pies, El describía su omnipresencia, no unos pies literales recostados en la esfera (Isaías 66:1). Cuando Dios dijo que su mano derecha midió los cielos con la palma, El describía su gran poder y no una mano grande extendiéndose por la atmósfera (Isaías 48:13). “Los

ojos de Jehová están en todo lugar” no significa que Dios tiene ojos físicos en toda localidad, sino que indica su omnipresencia y omnisciencia (Proverbios 15:3). Cuando Jesús echó fuera demonios por el dedo de Dios, El no arrastró del cielo un dedo gigantesco, sino que ejercitó el poder de Dios (Lucas 11:20). El soplo del aliento de Dios no consistía en partículas literales emitidas por gigantescas narices celestiales, sino el fuerte viento oriental enviado por Dios para abrir el Mar Rojo (Exodo 15:8; 14:21). El hecho es que la interpretación literal de todas las visiones y descripciones físicas de Dios nos conduciría a la creencia que Dios tiene alas (Salmos 91:4). En breve, creemos que Dios como Espíritu no tiene un cuerpo a menos que El escoja manifestarse en forma corporal, como lo hizo en la persona de Jesucristo.”²⁶²

Al comprender que Dios no tiene un lado derecho físico, comprendemos que Dios tampoco tiene una mano derecha física, y por tanto entendemos que las referencias al “lado de Dios” o a “la diestra de Dios” son expresiones figuradas que deben tener otro significado. Sin embargo, antes de pasar a analizar el significado del “lado de Dios” o la “diestra de Dios” vamos a ver algunos usos literales que hace la Biblia de las palabras diestra y lado.

USO DE LAS PALABRAS DIESTRA Y LADO EN SU SENTIDO LITERAL

En su sentido literal, la palabra lado, es una de las partes que limita un todo, o también se puede referir a un lugar inmediato o contiguo a otro. De igual modo, la palabra diestra o derecha, significa el lado derecho de algo, y es una referencia que nos sirve para orientarnos. Veamos algunos ejemplos en los que la Biblia usa estas palabras en su sentido literal:

Empecemos por el uso literal de la palabra lado:

En el arca que construyó Noé, la puerta de acceso debía estar al lado de la ventana (Génesis 6:16); en la era de Atad que estaba al otro lado del Jordán, los hijos de Jacob realizaron ceremonias fúnebres en honor a su padre fallecido (Génesis 50:10-11); durante el éxodo, los egipcios alcanzaron a los israelitas junto al mar, al lado de Pi-hahiroth (Exodo 14:9); en la guerra contra Amalec, Aarón y Hur sostuvieron en alto las manos de

²⁶² Bernard, David K. La Unicidad de Dios. pp. 33,34. Impreso en los Estados Unidos de América por Word Aflame Press.

Moisés, el uno de un lado y el otro del otro, a fin de alcanzar la victoria (Exodo 17:12); las tablas de la ley estaban escritas por ambos lados (Exodo 32:15); la heredad de las tribus de Rubén, Gad y de media tribu de Manasés se encontraba al lado oriente del río Jordán (Números 32:19, Josué 14:2-3); Booz se acostó a dormir al lado de un montón de cebada (Rut 3:7); El día que Joás fue ungido como rey sobre Judá, los soldados de la guardia se ubicaron en fila desde el lado derecho de la casa hasta el lado izquierdo (2. Reyes 11:11); un gran viento vino del lado del desierto y derribó la casa que cayó sobre los hijos de Job y los mató (Job 1:19); las mujeres que quisieron ungir el cuerpo del Señor, encontraron a un ángel con apariencia de hombre joven sentado al lado derecho del sepulcro (Marcos 16:1); en la nueva Jerusalén, crecerá el árbol de la vida a uno y otro lado del río (Apocalipsis 22:2)

Dentro del uso literal de la palabra diestra, tenemos los siguientes ejemplos:

El pueblo de Israel le solicitó a Edom que los dejara pasar por su tierra pasando solamente por el camino real sin apartarse ni a diestra ni a siniestra, pero Edom no quiso dejarlos pasar (Números 20:17-18); Jael, mujer de Heber, mató a Sisara (capitán del ejercito del rey Jabín de Canaán) golpeando una estaca con un mazo que tenía en su diestra (Jueces 5:24-27); Joab tomó con su diestra la barba de Amasa para besarlo y asesinarlo a traición (2. Samuel 20:9); una gran fuente fue colocada al lado derecho del templo (1. Reyes 7:39); el rey Josías destruyó los lugares de culto pagano que se encontraban a la mano derecha del monte de la destrucción (2. Reyes 23:13); Asaf se colocaba a la mano derecha de Hemán cuando cantaba en el templo (1. Crónicas 6:39); cuando Esdras leyó la ley ante el pueblo, se hicieron a su derecha Matatías, Sema, Anías, Urías, Hilcías y Macías (Nehemías 8:4); Jesús le dijo a sus discípulos que echaran la red a la derecha de la barca (Juan 21:6), Pedro tomó por la mano derecha al paralítico que se sentaba junto al templo de la hermosa, y al instante se le afirmaron los pies y tobillos (Hechos 3:7).

OTROS SIGNIFICADOS DE LA PALABRA DIESTRA

Con el paso del tiempo, la diestra y el lado derecho, llegaron a tener otros significados. Esto se dio porque la gran mayoría de las personas son diestras y no zurdas. Algunos de estos ejemplos son:

1. Esaú fue un hombre diestro en la caza, lo que significa que fue un experto cazador (Génesis 25:27). Las flechas que lanzaban los hombres que tomaron a Babilonia eran como de valiente diestro, pues daban en el blanco (Jeremías 50:9)
2. Cuando el patriarca Jacob bendijo a los hijos de José, colocó su mano derecha sobre Efraín y la izquierda sobre Manasés, lo que significaba que una bendición mayor venía sobre Efraín (Génesis 48:8-20).
3. Salomón hizo sentar a Betsabé a la diestra de su trono (1. Reyes 2:19), lo que significaba que le estaba atribuyendo poder y dignidad a su madre. Asimismo, en las reuniones se acostumbraba sentar a la diestra del anfitrión al invitado de más alto honor. Así, se indicaba que el invitado gozaba de una dignidad semejante a la del que invitaba.
4. En la Biblia, uno de los significados figurados más comunes para la palabra diestra, era el de poder, fuerza o autoridad. Así, decir que Dios estaba a la diestra de uno, era decir que Dios es la fortaleza de uno (Salmo 16:8). Cuando alguien se consideraba sin el poder suficiente, la diestra tomaba el significado de debilidad. Por ejemplo, David dijo “mira a mi diestra y ayúdame” lo que significaba “mira a mi debilidad y ayúdame” (Salmo 142:4).
5. El salmista Asaf, prometió traer a su memoria “los años de la diestra del Altísimo”, lo que significaba que iba a recordar las maravillas que Dios hizo en otros tiempos (Salmo 77:10).
6. Una de las costumbres que se tomaron para dar validez a un juramento, era la de levantar la mano derecha al momento de jurar. Así, la Biblia dice de aquellos que juran en vano, que su “diestra es diestra de mentira” (Salmo 144:8, 144:11).
7. Salomón dijo que el corazón del sabio está a su mano derecha, lo que significa que el corazón del sabio se inclina a las cosas buenas (Eclesiastés 10:2).
8. El Señor Jesús dijo: “si tu mano derecha te es ocasión de caer, córtala, y échala de ti; pues mejor es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno” (Mateo 5:30), expresión que consiste en una hipérbole o exageración intencional, por medio de la cual se expresa que es mejor sacrificar algo valioso cuando retenerlo puede ocasionar que pequemos.

9. Jacobo, Pedro y Juan, le dieron a Bernabé y a Pablo la diestra en señal de compañerismo (Gálatas 2:9).

Otros ejemplos de significados figurados que incluyen simultáneamente la derecha y la izquierda son:

1. cuando el criado de Abraham pidió a Rebeca como mujer para Isaac, le dijo a Betuel y a Labán que necesitaba conocer su decisión para ir a la diestra o a la siniestra, lo que significaba: “yo sabré lo que debo hacer”. (Génesis 24:49)

2. No apartarse del mandamiento ni a diestra ni a siniestra significa acatar estrictamente el mandamiento (Deuteronomio 5:32, 17:11, 17:14, 28:14; Josué 1:7, 23:6, 2. Samuel 14:19, 2. Reyes 22:2, 2. Crónicas 34:2, Proverbios 4:27).

3. Jesucristo dijo: “cuando tú des limosna, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha” (Mateo 6:3), con lo que enseñó que a un hombre bondadoso no tiene por qué interesarle que la gente se entere de sus buenas acciones (como ocurre con los hipócritas) sino que lo que debe importarle es hacer el bien.

4. El apóstol Pablo dijo que los apóstoles poseían “armas de justicia a diestra y a siniestra” (2. Corintios 6:7), lo que significaba que esas armas de justicia servían tanto para la defensa como para el ataque, en alusión a los soldados que generalmente llevaban la espada en la mano derecha y el escudo en la mano izquierda.

LA PALABRA DIESTRA EN RELACION CON DIOS

La palabra diestra en relación con Dios “no indica simplemente un lado: a la derecha. La razón principal es, porque Dios es Espíritu. ¿Dónde está la "derecha" o la "izquierda" del Espíritu de Dios?”²⁶³ “Por lo tanto, debemos entender que la “diestra de Dios” se usa en un sentido figurado, simbólico, o poético y no en un sentido físico o corporal.”²⁶⁴ Entonces ¿A qué se

²⁶³ Ríos, José De la Cruz. “Estudio Sobre la Divinidad”. Publicado en Pentecostales Apostólicos del Nombre, la Red de Unción, Bendición y Verdad.
www.pentecostales.notlong.com

²⁶⁴ Bernard, David K. La Unicidad de Dios. pp. 197. Impreso en los Estados Unidos de

refiere la Biblia cuando menciona la diestra de Dios? La palabra diestra, en relación con Dios, significa su fuerza, su poder, su autoridad o su majestad. Veamos algunos ejemplos.

El salmista dijo “tuyo es el brazo potente; fuerte es tu mano, exaltada tu diestra” (Salmo 89:13), lo que significa que Dios es muy poderoso, muy fuerte y muy exaltado. “La diestra de Jehová hace proezas, la diestra de Jehová es sublime; la diestra de Jehová hace valentías” (Salmo 118:15-16), nos enseña que el poder de Jehová es extraordinario, que Dios es omnipotente. La mano derecha de Jehová creó los cielos y la tierra (Isaías 48:13), significa que por el poder de Dios fueron hechos los cielos y la tierra.

El poder de Jehová fue el que derrotó a los egipcios, así la diestra de Jehová fue magnificada en poder y quebrantó al enemigo (Exodo 15:6, 15:12). El pueblo de Israel no fue el que derrotó a los egipcios sino la diestra y el brazo de Jehová (Salmo 44:3), o sea, el poder y la fuerza de Dios fueron las que le dieron la victoria. Jehová los guió por la diestra de Moisés, porque delegó su autoridad sobre Moisés (Isaías 63:12). Por medio de esa victoria y tras la conquista de Canaán por el poder de Dios, Israel se constituyó en “la planta que plantó la diestra de Dios” (Salmo 80:8-11, 80:15).

Moisés dijo que Jehová descendió con la ley de fuego a su mano derecha (Deuteronomio 33:2), que es una referencia a la gloriosa manifestación de la majestad Divina que vio el pueblo cuando recibió la ley (Éxodo 19:16-20)

A la diestra de Jehová hay delicias para siempre (Salmo 16:11) lo que nos enseña que hay bendiciones eternas para los que permanecen en Dios. A dónde quiera que vayamos, allí nos guiará la mano de Dios y nos asirá su diestra (Salmo 139:10) de manera que sabemos que Dios nos dirige y nos sostiene con su poder. La diestra de Dios nos salva (Salmo 17:7, 98:1), nos ayuda (Isaías 41:10), nos sustenta (Salmo 18:35, Isaías 41:10), nos sostiene (Salmo 63:8), nos oye desde los cielos y nos da la victoria (Salmo 20:6). Jehová es sombra a nuestra mano derecha (Salmo 121:5), o sea, Jehová es el que nos cubre con su poder. El Señor se pondrá a la diestra del pobre (salmo 109:31) o defenderá al pobre.

La diestra de Dios está llena de justicia (Salmo 48:10), es decir, que él con su poder juzgará rectamente, dando a cada quien lo que se merece. El Señor salva a los que se refugian a su diestra (Salmo 60:5, 98:1, 108:6, 138:7), o sea, el Señor salva a los que buscan su favor y su protección; mientras tanto, la diestra de Jehová alcanzará a los que le aborrecen (Salmo 21:8), es decir, que el Señor destruirá con su poder a sus enemigos.

Asaf dijo a Dios: “¿Por qué retraes tu mano? ¿Por qué escondes tu diestra en tu seno?” (Salmo 74:11), lo que indica que Dios no quería responderles en ese momento. Cuando Jehová entregó a Israel en cautividad, retiró su diestra de ellos (Lamentaciones 2:3), lo que significa que les retiró el apoyo de su poder frente al enemigo. El cáliz de la mano derecha de Jehová vendrá sobre los injustos (Habacub 2:16), en otras palabras, la ira de Dios vendrá sobre los impíos.

“Jehová juró por su mano derecha, y por su poderoso brazo” que llegaría un día en el que nunca más, nadie se enseñorearía de Israel (Isaías 62:8), es decir, ese acontecimiento se dará solo por el poder y la autoridad de Dios.

EL MESIAS O CRISTO

La palabra Mesías proviene del hebreo mashiaj que significa ‘el ungido’ y su equivalente griego es Cristo. En el pueblo de Israel se tenía la costumbre de ungir (empapar con aceite), a una persona que había sido designada por Dios para ejercer cualquiera de los cargos de rey (1. Samuel 9:16, 2. Samuel 2:4, 1. Reyes 1:39), sacerdote (Éxodo 28:41, 29:7, 30:30, 40:9) o profeta (1. Reyes 19:16).

La Biblia enseña que Jehová es el rey de Israel (Sofonías 3:15), que él es rey sobre toda la tierra (Salmo 44:4), que él es rey eternamente y para siempre (Salmo 10:16), y que él es el rey de gloria (Salmo 24:10). Sin embargo, el propósito de Dios al permitir que hubieran reyes sobre Israel, era que estos hombres gobernaran con justicia, y enseñaran al pueblo a obedecer la ley de Dios (Deuteronomio 17:18-20); esa era la razón por la cual se les ungía. Los sacerdotes eran ungidos, porque ellos eran los mediadores entre Dios y el pueblo (Levítico 9:7), y los profetas, porque traían mensajes de parte de Dios (Jeremías 7:1, Oseas 1:1, Joel 1:1, Miqueas 1:1, Sofonías 1:1). Aun cuando todos estos hombres fueran ungidos, con el transcurrir del tiempo, el uso de la palabra Mesías fue restringido al redentor y restaurador de Israel y del mundo entero (2.

Samuel 2:10, Salmo 2:2).

En el Antiguo Testamento, hay cientos de profecías que están relacionadas con el Mesías que habría de venir, y esas profecías son conocidas como profecías mesiánicas.

La primera profecía mesiánica fue dada inmediatamente después de que Adán y Eva fueron engañados por Satanás, y empezaron a morir a causa del pecado. Dios no los dejó sin esperanza, pues tan pronto como fue ocasionada la herida, también fue provisto el remedio.

“Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar” (Génesis 3:15)

De este versículo podemos apreciar, que a partir de ese momento se dio una rivalidad entre el reino de Dios y el reino de las tinieblas en medio de los hombres. También vemos que el Mesías (la simiente de la mujer), finalmente derrotará a la serpiente antigua o Satanás (Apocalipsis 20:2), dándole un golpe mortal que aplastará por completo su poder. Por eso, todos los hombres de la antigüedad que se esforzaron por ser salvos, pusieron su esperanza en esa promesa futura de la llegada del Mesías.

Algo que nos debe llamar poderosamente la atención, es que el Mesías es llamado la simiente de la mujer, lo que nos enseña dos cosas fundamentales: (1) que el Mesías tenía que ser un hombre verdadero y (2) que iba a ser simiente sólo de mujer, de una virgen.

Con el tiempo, aparecieron otras profecías mesiánicas que declaraban el propósito de Dios para el Mesías dentro de la obra redentora. El Mesías, debía venir en reemplazo de Adán para recuperar lo que Adán había perdido y para salvar a toda la descendencia de Adán, por eso el Mesías es llamado el segundo Adán (1. Corintios 15:45). Adán fue creado en inocencia, tuvo un cuerpo inmortal y le fue dado un paraíso para que reinara sobre él, pero al contaminarse con el pecado, perdió todo esto y comenzó a morir. Para poder obrar a favor del hombre, él Mesías debía ser descendiente biológico de Adán y Eva, siendo un verdadero ser humano. Como la naturaleza de pecado no fue originalmente parte de la raza humana (Génesis 1:27, 1:31) el Mesías debía estar libre de todo pecado para que pudiera salvarnos. El Mesías también debía sufrir la muerte para derrotar por medio de esa muerte al que tenía el imperio de la muerte, es decir, al diablo (Hebreos 2:14), alcanzando a través de su resurrección un

cuerpo inmortal. Todos los seres humanos que crean en la obra del Mesías, también recibirán un cuerpo inmortal a fin de que puedan vivir en un nuevo paraíso creado por Dios.

La necesidad del Mesías puede ser resumida en estos puntos:

Tabla 14. Razones que Demuestran la Necesidad del Mesías	
Razón	Algunas Citas Bíblicas
Que hubiera un hombre que fuera hijo de Dios, así como Adán lo fue al principio	Lucas 3:38, Salmo 2:7
Que hubiera un hombre que cumpliera el papel que Adán no fue capaz de desempeñar	Génesis 1:28, 2. Samuel 23:3, Oseas 6:7
Que hubiera un hombre que manifestara el Espíritu de Dios en el mundo.	Isaías 11:2, 42:1
Que hubiera un hombre sin pecado que pudiera representar a toda la humanidad	Isaías 53:4-6, Ezequiel 22:30
Que ese hombre derrotara a los enemigos de Dios	Salmo 118:10-12, Isaías 11:4
Que recuperara la paz que el diablo le robó al hombre en el jardín del Edén	Isaías 9:6-7, 11:6-9
Que ese hombre reconciliara a los demás hombres con Dios	Isaías 11:11-12
Que ese hombre procreara una descendencia de hombres fieles que fueran hijos de Dios, así como él lo era.	Salmo 22:22, 89:27-29, 89:35-36, Isaías 8:18
Que ese hombre fuera un ejemplo a seguir por los demás hombres	Isaías 11:10, 32:2-4
Que hubiera un hombre que fuera rey sobre toda la tierra y que su reino fuera un reino de justicia y de paz.	2. Samuel 23:3-4, Isaías 11:3-5, 32:1
Que en ese reino, los hombres vivieran dedicados a Dios y sirviéndole por toda la eternidad	Isaías 11:9

En la siguiente tabla se muestran algunas marcas que Dios dejó para identificar al Mesías:

Tabla 15. Señales Dadas Por Dios Para Identificar al Verdadero Mesías		
Marca	Cita Profética	Cumplimiento
Debía ser descendiente de Abraham, por lo cual es llamado la simiente de Abraham en la cual serán benditas todas las familias de la tierra	Génesis 22:18, 26:4, 28:14	Mateo 1:1, Gálatas 3:16
Debía ser descendiente de Isaac, uno de los hijos de Abraham	Génesis 21:12	Mateo 1:2, Lucas 3:34
Debía ser descendiente de Jacob, uno de los hijos de Isaac	Génesis 28:13-14, Números 24:17	Mateo 1:2, Lucas 3:34
Debía ser descendiente de Judá, uno de los hijos de Jacob	Génesis 49:10	Mateo 1:2, Lucas 3:33, Hebreos 7:14
Debía ser descendiente de Isaí, uno de los varones de la tribu de Judá	Isaías 11:1	Mateo 1:6, Lucas 3:33
Debía ser descendiente de David el rey de Israel e hijo de Isaí	2. Samuel 7:12-16, Salmo 132:11, Jeremías 23:5	Mateo 1:1, 9:27, 15:22, 20:30, 21:9, 22:41-46, Marcos 9:10, 10:47-48, Lucas 18:38-39, Hechos 13:22-23, Apocalipsis 22:16
Debía tener un nacimiento milagroso al nacer de una virgen	Génesis 3:15, Isaías 7:14	Mateo 1:18-25, Lucas 1:26-35
Debía nacer en la ciudad de Belén	Miqueas 5:2	Mateo 2:1, 2:4-8, Lucas 2:4-7, Juan 7:42
Debía a ser precedido por un mensajero	Isaías 40:3, Malaquías 3:1	Mateo 3:1-3, 11:10, Lucas 1:17, Juan 1:23
Debía empezar su ministerio público en Galilea	Isaías 9:1	Mateo 4:12-17
Debía realizar muchos milagros	Isaías 35:5-6	Mateo 9:32-35, 11:4-6, Marcos 7:33-35, Juan 5:5-9, 9:6-11, 11:43-47
Debía ser un hombre ejemplar que nunca hiciera maldad ni hablara engaño	Isaías 53:9	1. Pedro 2:22, Juan 7:46
Debía entrar en Jerusalén cabalgando sobre un asno	Zacarías 9:9	Mateo 21:6-11, Lucas 19:35-37

Continuación Tabla 15. Señales Dadas Por Dios Para Identificar al Verdadero Mesías

Marca	Cita Profética	Cumplimiento
Debía ser rechazado por el pueblo de Israel	Salmo 69:8, 118:22, Isaías 53:3	Mateo 21:42-43, Juan 1:11, 7:5, 7:48
Debía ser aborrecido sin causa	Salmo 69:4	Juan 15:25
Debía ser traicionado por un amigo	Salmo 41:9, 55:12-14	Mateo 10:4, 26:49-50, Juan 13:21
Debía ser vendido por treinta piezas de plata	Zacarías 11:12	Mateo 26:15
Debía ser acusado por falsos testigos	Salmo 35:11	Mateo 26:59-61
Debía permanecer mudo ante sus acusadores	Isaías 53:7	Mateo 27:12-19
Durante su calvario iba a ser olvidado por sus discípulos	Salmo 38:11, Zacarías 13:7	Mateo 14:50, Marcos 14:27, 14:50
Debía morir asesinado en su juventud y su muerte sería muy trágica	Salmo 22:7-8, 22:16-18, 89:45, 109:24-25, Isaías 50:6, 53:5, Daniel 9:26, Miqueas 5:1, Zacarías 12:10	Lucas 3:23, Mateo 27:26, 26:67, 27:31, Lucas 23:33, Juan 19:17, 20:25
Su muerte sería un sacrificio expiatorio por el pecado de todos los hombres	Isaías 53:10-12	Juan 1:29, 2. Corintios 5:14
Debía ser sepultado en tumba de ricos	Isaías 53:9	Mateo 27:57-60
Debía resucitar de entre los muertos al tercer día	Salmo 16:10, 30:3, 118:17:18, Oseas 6:2	Mateo 20:19, Mateo 28:5-6, Lucas 24:5-7, 24:45-46
Debía ascender a los cielos lleno de gloria	Salmo 110:1, 118:19	Marcos 16:19, Hechos 1:9
Debe volver de los cielos a reinar con justicia	Zacarías 13:7, Zacarías 14:5	Hechos 1:11
Etc.		

La gran cantidad de profecías mesiánicas cumplidas en Jesús, nos enseñan que él es el Mesías esperado. Estamos seguros de que Jesús es el Mesías, porque algunas profecías que humanamente hablando no dependían de él, tales como el lugar exacto de su nacimiento, su genealogía, su nacimiento virginal, la traición que sufrió, su juicio, e incluso la forma de su muerte, se cumplieron con total exactitud. En Jesucristo vemos cumplida toda la Palabra de Dios.

“Acordaos de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos; porque yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí, que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero” (Isaías 46:9-10)

Además, Jesucristo confesó que él era el Cristo, se adjudicó para sí todas las profecías mesiánicas, y en él se han cumplido una a una todas esas profecías, y las pocas que aun faltan por cumplirse, también se cumplirán en él (Mateo 16:15-17, 26:63-64, Lucas 24:25-26, Juan 4:41-42, 10:24-25, 18:37).

“Y les dijo: Estas son las palabras que os hablé, estando con vosotros: que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los Salmos” Lucas 24:44.

EL MESIAS ES DIOS MANIFESTADO EN CARNE

Aun cuando el Mesías debía ser un humano, el Antiguo Testamento mencionaba que no se trataba de un ser humano cualquiera, sino de Dios mismo (el Padre de gloria) manifestado en carne. (Para mayor información vea el capítulo 5, La “Teología” Trinitaria Niega el Misterio de la Piedad).

El Mesías, no es nadie más que el único Dios eterno manifestándose a los hombres. Unos escritores pentecostales apostólicos afirman:

“El monoteísmo puro profesado por el pueblo judío, tenía dentro de sus creencias, una que se constituía en el pilar de las mismas; la promesa de un Mesías salvador. Esta creencia, a diferencia de lo que muchos piensan, nunca estuvo en oposición ni contradijo la enseñanza monoteísta, pues al estudiar detenidamente la cristología del Antiguo testamento en referencia a la identidad del Mesías, se hace evidente que era Jehová mismo quien vendría como Mesías a salvar a Israel su pueblo escogido. El se haría miembro de la raza humana y manifestaría su Nombre redentor (Isaías 33: 22; 40: 3; Isaías 52: 3-10) Una vez manifestado Jesucristo y al inicio de su ministerio, él se identifica y se apropia de todas las profecías que respecto al Mesías se habían señalado; declarando que es el rey, profeta, salvador y libertador esperado... Entonces es concluyente y consistente en cuanto a la unicidad de Dios; que el pueblo de Israel es el abanderado del monoteísmo bíblico y que la promesa de un Mesías salvador solamente lo confirma y

ratifica.”²⁶⁵

En los tiempos antiguos, Dios habló a su pueblo por medio de los profetas, pero en estos últimos tiempos nos ha hablado por el Hijo (Hebreos 1:1-2). El Hijo es el resplandor de la gloria de Dios (Hebreos 1:3), porque la asombrosa belleza de Dios, junto con todas sus perfecciones, se han hecho visibles únicamente en Cristo. El Hijo es la imagen misma de la sustancia de Dios (Hebreos 1:3) porque el Hijo es Dios Padre manifestado en carne (Juan 14:9). Así, no hay nada en Dios que no esté en Cristo, de manera que quien quiera ver al Padre sólo tiene que mirar a Cristo (Juan 10:30). En Hebreos 1:3, la palabra traducida como imagen viene del griego “kharaktér” que es un “vocablo que designa la marca grabada que, como en un sello, representa los rasgos distintivos o característicos de algo. Por eso, Cristo es la imagen del Dios invisible (Colosenses 1:15), Dios está completamente revelado en Cristo y por eso en Cristo habita de manera corporal toda la plenitud de Dios (Colosenses 2:9).

Jesús es Dios manifestado en carne y por tanto es el Mesías, el Cristo. La Biblia dice que Dios no es hombre (Números 23:19) pero sí dice que Dios se manifestó en carne como un hombre, en un momento específico del tiempo (Gálatas 4:4, 1. Timoteo 3:16). “Manifestado en carne” es mucho más que “habitando la carne”, significa que Jesús es Dios encarnado, que Jesús es Dios por naturaleza, por derecho, por identidad. Jesús es simultáneamente Dios y hombre, Jesucristo es el Dios-hombre. Jesús es más que una apariencia visible de Dios (es más que una teofanía), y es mucho más que Dios dando vida a un cuerpo humano, pues él es realmente Dios manifestándose como un verdadero ser humano con todo lo que la humanidad incluye, pero sin pecado. El uso de la palabra “corporalmente” en Colosenses 2:9, elimina la idea de que Dios simplemente mora en un recipiente de carne. Si él no hubiera sido un humano completo, la encarnación no sería genuina y por tanto, no calificaría para ocupar nuestro lugar, pues estaría imposibilitado para realizar la expiación de nuestros pecados. En Cristo, la humanidad y la Deidad se unieron indisolublemente; su humanidad no existe separada de su Deidad, y su Deidad no se reveló totalmente sin su humanidad. Su humanidad, así como su Deidad, eran plenas y completas. Cristo no tenía dos personalidades, pues él tenía una única personalidad que era la unión perfecta de Deidad y humanidad (Para mayor información sobre el uso del término personalidad, vea el capítulo

²⁶⁵ Hernández, David. Forero, Eduardo. “Una Historia que no Termina” Comienzo de los Primeros años de la Iglesia Pentecostal Unida de Colombia. p 213. Primera edición 2005. Impreso en Editorial Buena Semilla. Colombia Sur América.

Seis. Mitos inventados por la “Teología” trinitaria, específicamente la sección “El Error de Llamar a Dios persona o personas”)

Cuando el Padre fue manifestado en carne como el Cristo, él se impuso a sí mismo las limitaciones y restricciones humanas. Aun cuando Jesús es el Dios Eterno, él no persistió en retener todos sus derechos Divinos, sino que se despojó voluntariamente cuando tomó la naturaleza humana y la forma de un siervo. Dios se vació de su grandiosa majestad pero nunca se despojó de su naturaleza Divina. Algunas personas dicen que Dios se volvió hombre, pero esta expresión confunde, pues podría llevar a pensar que dejó de ser Dios y se transformó en un hombre; por eso, lo más correcto es decir que Dios se encarnó o que se manifestó en carne. El hecho de presentarse en medio de la humanidad como un hombre cualquiera, ya era un despojo evidente de su gloria, pues tuvo que nacer, crecer, comer, beber, dormir para reponer energías, etc., tal como cualquier ser humano.

“Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres” (Filipenses 2:5-7)

La única manera en que Jesús podía ser en forma de Dios y ser igual al Padre, es siendo el Padre mismo, pues Dios no es igual a nadie, y nadie es igual a él. Nadie puede presentarse en todos los sentidos como Dios, puede ser igual con Dios, o puede tener el completo carácter de Dios, sin ser el único Dios (Isaías 40:25, 46:5). Aún en la lógica formal existe una regla conocida como la ley de la identidad, que explica que un elemento es igual a él mismo ($A = A$); eso nos indica que cuando decimos igual, no se requiere que necesariamente estemos hablando de dos o más elementos, sino que con uno solo basta. Como no existen dos seres humanos iguales en todos los sentidos, podemos decir que un ser humano es igual a él mismo; de la misma forma, como no existe sino un solo y único Dios, entonces podemos decir que Dios es igual a él mismo y que nadie es como él. Aún los seres humanos cambian con el transcurrir del tiempo y por eso podría decirse que un ser humano hoy, no es igual a él mismo hace diez años atrás, pero Dios es siempre igual a él mismo, pues él es inmutable y habita la eternidad (Salmo 102:25-28, Hebreos 13:1). Como el único que es igual a Dios es Dios, entonces si Jesús es igual a Dios es porque él es el Dios único.

Dios se despojó a sí mismo para hacerse semejante a los hombres. El se

despojó por su propia iniciativa, de acuerdo al plan eterno que se había propuesto en sí mismo de reunir todas las cosas en Cristo (Efesios 1:9-10). Para hacer esto, él no tuvo que reunirse con nadie, ni tuvo que consultarlo con nadie sino que lo hizo por su propia voluntad. No existe nadie con mayor dignidad que Dios, y sin embargo no existe nadie que sea más humilde que él, pues él decidió rebajarse voluntariamente a nuestra condición humana a fin de proveernos de una salvación muy grande (Hebreos 2:3) a todos los que hemos creído en su precioso y santo nombre. Jesucristo, como el único Dios manifestado en carne, siguió manteniendo todos sus atributos Divinos (eternidad, omnisciencia, omnipresencia, omnipotencia), pero por haberse despojado a sí mismo, tomó la forma de siervo y la condición de hombre, situación que lo llevó a no recibir la adoración que merecía, a recibir humillaciones de parte de su pueblo y de los gentiles, e incluso a pagar el precio de expiación por la culpa de todos nosotros.

Como podemos apreciar, la salvación es obra del único y poderoso Dios. No obstante, la “teología” trinitaria sostiene que Jesús es la segunda de tres personas divinas llamada “Dios el Hijo” que se encarnó. Veamos la siguiente cita tomada de un prominente escritor trinitario:

“Dentro de la Trinidad (Dios el Padre, Dios el Hijo y Dios el Espíritu Santo) se tomó una decisión. Jesús, Dios el Hijo, incorporaría a sí mismo la naturaleza humana que El mismo había creado. Por la encarnación llegó a ser el Dios hombre. Esto se describe en Juan 1, donde dice que “El Verbo fue hecho carne y habitó entre nosotros”. Y también en Filipenses 2, donde se dice que Cristo Jesús se despojó a sí mismo y se hizo semejante a los hombres”²⁶⁶

Sin embargo, la Biblia no dice nada de una toma de decisiones entre “personas divinas”, lo que es un rotundo politeísmo, sino que enseña que Dios fue manifestado en carne. Jesús no es la encarnación de una “segunda persona” de una trinidad, pero sí es la encarnación de toda la plenitud de Dios. Por eso los Pentecostales Apostólicos del Nombre de Jesús, insistimos en que Dios es uno y que Jesús es ese único Dios.

Los discípulos lo reconocieron como el único Dios de Israel que fue

²⁶⁶ McDowell, Josh. “Más que un Carpintero” p 121. © 1978 por Editorial Caribe. Impreso en Estados Unidos.

manifestado en carne y por eso lo llamaron Jesucristo, afirmando que Jesucristo es Señor de todos (Hechos 10:34) y que es nuestro gran Dios y salvador quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras. (Tito 2:13-14). Jesucristo es Emanuel que significa Dios con nosotros (Isaías 7:14, Mateo 1:23). Además, es el Dios Admirable, el Consejero, el Dios fuerte, el Padre Eterno, el Príncipe de Paz, que se presentó como un niño, como un hijo, para redimirnos de toda iniquidad (Isaías 9:6-7).

Como Dios, el Mesías es la raíz (u origen) de Isaí y de David, que se levantará a regir los pueblos y tendrá un reino glorioso (Isaías 11:10, Romanos 5:12, Apocalipsis 22:16). Sin embargo, como hombre, es llamado la vara o retoño de Isaí (Isaías 11:1) y linaje de David (Juan 7:42, Romanos 1:3, 2. Timoteo 2:8, Apocalipsis 22:16).

La distinción entre la Deidad y la humanidad explica la diferencia en el uso de los títulos Padre e Hijo. Como ya lo hemos dicho, Padre es un título que hace referencia a Dios en toda su Deidad, mientras que Hijo es un título que hace referencia a la manifestación de Dios en carne (Para mayor información vea el capítulo 5. La "Teología" Trinitaria Niega el Misterio de la Piedad). Un escritor pentecostal apostólico lo explica así:

"Bíblicamente hablando, el Padre habita en el Hijo y el Hijo habita en el Padre, "...creedme que yo soy (o estoy) en el Padre y el Padre en mí..." (Juan 14.11); también dicen las Escrituras que el que ve al Hijo, ve al que lo envió (Juan 12.45); es decir, ve al Padre no en el Espíritu, pero sí manifestado en carne, "Dios con nosotros" (Mateo 1.23)

Por consiguiente, ahora en este tiempo de la gracia de Dios o de la iglesia "...en él (o en el Hijo) habita TODA LA PLENITUD DE LA DIVINIDAD corporalmente..." (Colosenses 2.9), y no en ningún otro, y "...en él estáis cumplidos..." (Colosenses 2.10), y "...Cristo es el todo y en todos..." (Colosenses 3.11)"²⁶⁷

²⁶⁷ Suárez, Alfonso M. Aporte tomado del Foro Pentecostales Apostólicos del Nombre, la Red de Unción, Bendición y Verdad.
www.pentecostales.notlong.com

EL PRINCIPIO DEL MESIAS

Como hemos visto, el Mesías debía ser un hombre que gozara de la misma condición inicial que tuvo Adán de ser hijo de Dios (Lucas 3:38). Por eso, a la luz de las Sagradas Escrituras no podemos hablar de un “Hijo Eterno” o de “Dios el Hijo”, que no es más que una fábula inventada por la “teología” trinitaria, sino que debemos hablar es del Hijo de Dios, del Cristo, que es Dios manifestado en carne. No existe ningún “Hijo Eterno”, pero el Dios que se manifestó como Hijo sí es eterno.

“Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad.” (Miqueas 5:2)

El Hijo existió en la mente de Dios como un plan que él forjó antes de la fundación del mundo, pero sólo se hizo realidad cuando Dios fue manifestado en carne en el vientre de la virgen María. Cuando llegó el tiempo previsto, el Hijo de Dios nació de mujer y nació bajo la ley (Gálatas 4:4). El evangelio de Dios, es el mensaje acerca del Hijo de Dios “nuestro Señor Jesucristo, que era del linaje de David según la carne” (Romanos 1:3). (Para mayor información vea el capítulo 5, La “Teología” Trinitaria Niega el Misterio de la Piedad).

Por esa razón, hablar de un “Hijo eterno” sentado antes de su encarnación al lado derecho de otra “persona eterna” es un absurdo, pues no existe ningún “Hijo eterno”.

Cuando Jesús dijo:

Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese.” (Juan. 17:5)

Estaba haciendo referencia al plan eterno que Dios se trazó para salvar a la humanidad; estaba haciendo referencia a la presciencia de Dios, pero de ninguna manera estaba expresando que Dios tenga un lado derecho físico.

EL VARON DE LA DIESTRA DE DIOS

El Antiguo Testamento llamó al Mesías: el varón de la diestra de Dios, porque por medio de él, Dios ejecutaría su plan redentor a favor de la humanidad y destruiría el poder del demonio. El término varón hace

referencia a la encarnación.

Sea tu mano sobre el varón de tu diestra, Sobre el hijo de hombre que para ti afirmaste. (Salmo 80:17)

Jesús es la expresión del poder salvador de Dios

“mas para los llamados, así judíos como griegos, Cristo poder de Dios, y sabiduría de Dios” (1. Corintios 1:24)

Por eso, él es el varón de la diestra de Dios, él que logró que la diestra de Dios nos diera salvación (Salmo 98:1). No había ningún hombre que pudiera asumir el papel de redentor y por eso Dios mismo se manifestó como un hombre. Cristo es el brazo y la mano derecha de Dios.

“Y vio que no había hombre, y se maravilló que no hubiera quien se interpusiese; y lo salvó su brazo, y le afirmó su misma justicia.” (Isaías 59:16)

Así como Dios salvó a Israel de la esclavitud de Egipto con su poderosa diestra (Éxodo 15:6, Salmo 44:3), la poderosa diestra de Dios que es Jesucristo, es nuestra salvación.

“Mi fortaleza y mi cántico es JAH, Y él me ha sido por salvación. Voz de júbilo y de salvación hay en las tiendas de los justos; La diestra de Jehová hace proezas. La diestra de Jehová es sublime; La diestra de Jehová hace valentías. No moriré, sino que viviré, Y contaré las obras de JAH.” (Salmo 118:14-17)

En Isaías 52, Dios promete librar del cautiverio a su pueblo, indicando que en el tiempo de la redención, él mismo se haría presente y daría a conocer su nombre (Isaías 52:6). Entonces el Mesías traería buenas nuevas, anunciaría la paz, publicaría la salvación y diría en Sión ¡Tu Dios reina! (Isaías 52:7). Un poco más adelante, él Mesías es llamado el brazo de Jehová, por el cual verán la salvación todos los confines de la tierra.

Jehová desnudó su santo brazo ante los ojos de todas las naciones, y todos los confines de la tierra verán la salvación del Dios nuestro. (Isaías 52:10)

Dios prometió que todo su poder estaría en Jesucristo (Salmo 45:4, 89:19-21, 89:25). Dios estará a la diestra del Mesías para asegurarle la victoria (Salmo 110:5), porque él es nuestro Dios y Padre manifestado en carne (Isaías 9:6-7). Nadie más que Jehová podía salvarnos (Oseas 13:4), y por eso a través de su manifestación en carne, el Padre participó como sus hijos de carne y sangre, para proveernos de su hermosa salvación (Sofonías 3:17, Hebreos 2:14-15). Por eso la Biblia dice de Cristo.

A éste, Dios ha exaltado con su diestra por Príncipe y Salvador, para dar a Israel arrepentimiento y perdón de pecados. (Hechos 5:31)

EL MESIAS ES EL SIERVO SUFRIENTE

Jesucristo como Mesías, debía cumplir el papel de siervo, puesto al servicio de la humanidad, para hacer muchas obras a favor de ellos y para pagar el precio de la salvación. Por eso es llamado mi siervo David (Salmo 89:3, 89:20, Isaías 37:35, Ezequiel 34:23-24, 37:24-25), o simplemente mi siervo (Isaías 42:1, 52:13, 53:11, Zacarías 3:8, Mateo 12:18)

“Sabido esto Jesús, se apartó de allí; y le siguió mucha gente, y sanaba a todos, y les encargaba rigurosamente que no le descubriesen; para que se cumpliese lo dicho por el profeta Isaías, cuando dijo: He aquí mi siervo, a quien he escogido; Mi Amado, en quien se agrada mi alma; Pondré mi Espíritu sobre él, Y a los gentiles anunciará juicio.” (Mateo 12:15-18)

“Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros.” (Isaías 53:4-6)

Pero a pesar de ser el siervo sufriente, Jesús confesó antes de su glorificación que él se iba a sentar a la diestra de Dios, con lo cual declaraba que él es Dios y que no hay más Dios que él. Nadie puede detentar todo el poder y la autoridad de Dios sino Dios mismo. Jesús nunca dijo que él se iba a sentar a la derecha física de otra supuesta persona que era tan Dios como él, sino que él se iba a sentar en el único trono sobre el cual se sienta el único Dios.

”Y al instante yo estaba en el Espíritu; y he aquí, un trono establecido en el cielo, y en el trono, uno sentado” (Apocalipsis 4:2).

Durante el juicio de Jesús, él mantuvo silencio mientras hablaron los testigos falsos, pero el sumo sacerdote Caifás se incomodó por su silencio y lo sometió a juramento así: *“Te conjuro por el Dios viviente, que nos digas si eres tú el Cristo, el Hijo de Dios” (Mateo 26:63)*. Jesucristo les respondió *“Yo soy; y veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo.” (Mateo 26:64, Marcos 14:62, Lucas 22:69)*. Sin pensarlo dos veces, lo condenaron a muerte sin siquiera reflexionar si su declaración era veraz, pues inmediatamente lo acusaron de blasfemia.

“y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.” (Filipenses 2:8)

Es interesante ver el énfasis que esta cita hace a la muerte que sufrió Jesucristo en su condición de hombre, pues como Dios, Jesús no puede morir porque es eterno; pero en su función como Hijo de Dios, es decir como un verdadero hombre, él sufrió la muerte en rescate por todos nosotros. Así, cuando la Biblia dice que Cristo murió, se refiere a la muerte de la manifestación humana, pues la Deidad no puede morir. En este texto es fundamental distinguir entre la Deidad trascendente y eterna de la Deidad manifestada en carne como el hombre Cristo Jesús.

Para Jesús, la muerte fue una gran humillación, pero esta humillación fue aún mayor pues se trató de una muerte de cruz. La muerte de cruz era una de las ejecuciones más crueles, pues el condenado debía ser azotado de una manera horrible antes de morir, y luego debía llevar la cruz o el madero transversal, desde el punto donde había sido sometido a la flagelación hasta el lugar de la ejecución. Un escritor lo explica de la siguiente manera:

“solo con la ayuda de su extraordinario poder celestial (v. Lc. 22:43, He. 9:14), pudo Jesús vencer la repugnancia que la naturaleza humana tiene hacia una muerte tan cruel y dolorosa. Pensar que, por ser el Hijo de Dios, tal tormento fue más llevadero para Él que para otros hombres, es puro y grosero monofisismo. Precisamente por ser el Hijo de Dios, su psicología humana percibía mejor que la de cualquier otro ser humano la suma fealdad del pecado, la suma santidad de Dios, el sumo horror de verse cargado con el pecado de la humanidad al ser totalmente inocente y lo extremo de aquellos inimaginables tormentos de su agonía, de su proceso y

de su crucifixión, sufridos en una naturaleza humana que, precisamente por ser sin pecado, era más sensible que ninguna otra a los estímulos físicos que producen el dolor... lo sufrió todo, y lo sufrió sin impedir en lo mínimo los tremendos dolores, a fin de que su sacrificio fuese tan cruento como lo exigía la sustitución que llevaba a cabo por el pecado de nosotros, los miserables pecadores.²⁶⁸

El fue crucificado un día de pascua y murió entre las dos tardes, que era la hora novena de los judíos y para nosotros es las tres de la tarde (Mateo 27:46, Marcos 15:34, Lucas 23:44-46). Esa era la hora en la que se daba muerte a los corderos de pascua (Éxodo 12:6, Levítico 23:5, Números 9:2-5, 9:11) por lo que se ratificó que Cristo es el cordero de Dios que quita el pecado del mundo (Juan 1:29, 1:36).

“Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira. Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida.” (Romanos 5:8-10)

Así, la Biblia nos enseña que el único Dios se despojó a sí mismo tomando la condición de un siervo sufriente y en esa condición pagó el precio de rescate por todos nosotros. Sin embargo, la “teología” trinitaria ha dicho que el supuesto “Dios el Hijo” estuvo muerto durante tres días, situación que contradice la Escritura y es del todo ridícula, pues eso nos muestra que la trinidad miente al hablarnos de un “Hijo eterno”, pues si es eterno ¿Cómo pudo morir?

LA RESURRECCION DEL MESIAS

El Señor Jesucristo “fue entregado por nuestras transgresiones, y resucitado para nuestra justificación” (Romanos 4:25). Debido a que Cristo resucitó de los muertos, “ya no muere; la muerte no se enseñorea más de él” (Romanos 6:7). Los ángeles dijeron a las mujeres que fueron a visitar la tumba “¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí, sino que ha resucitado” (Lucas 24:5-6).

²⁶⁸ De Mopsuestia, Teodoro. Citado por Francisco Lacueva, “Comentario Bíblico de Mathew Henry” p 1697. Traducido y adaptado al castellano por Francisco Lacueva. © 1999 por Editorial Clie. Barcelona, España.

Adán fue coronado de gloria y de honra, fue hecho para que no muriera y toda la creación fue puesta debajo de sus pies (Salmo 8:4-9), pero el pecado trajo como resultado su muerte y esa muerte pasó a todos los hombres por cuanto todos pecaron (Romanos 5:12, 6:23). Así, esa gloria y honra se convirtió en deshonor y todos los hombres hemos heredado de Adán esa imagen de deshonor (1. Corintios 15:49). Nuestro Señor Jesucristo apareció como el segundo Adán (1. Corintios 15:45), como aquel que vino a restituir esa corona de gloria y de honra que el hombre perdió (Hebreos 2:9). Por medio de la resurrección, Jesucristo obtuvo un cuerpo glorioso y recuperó ese estado que Adán perdió el día que pecó (Filipenses 3:20-21). “Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados.” (1. Corintios 15:21-22)

Jesús dijo que Moisés mismo creyó en la resurrección pues Dios es Dios de vivos y no de muertos (Mateo 22:31-32, Lucas 20:37-40). Moisés y los profetas anunciaron que Cristo había de padecer y ser el primero de la resurrección de los muertos (Hechos 26:22-23). Jesús prometió que iba a resucitar (Mateo 16:21, Marcos 8:31, 9:9-10), y afirmó que iba a cumplir la señal del profeta Jonás de permanecer tres días y tres noches en el corazón de la tierra (Mateo 12:39-40, 16:4). David profetizó que el alma de Cristo no sería dejada en el Seol, ni tampoco su cuerpo iba a sufrir corrupción; pues sin duda alguna, el cuerpo de Cristo se hubiera deteriorado de no ser por el milagro de la resurrección (Salmo 16:10, Hechos 2:29-32, Hechos 13:34-37). Precisamente, por su resurrección es que podemos predicar que por medio de él hay perdón de pecados y que en él es justificado todo aquel que cree (Hechos 13:38-39). Por eso es que predicamos que el bautismo en el nombre de Jesús nos salva, porque Jesucristo resucitó (1. Pedro 3:21) y que el Plan de salvación resumido en Hechos 2:38 está vigente para nosotros el día de hoy. (Para mayor información acerca del bautismo, vea el capítulo 4. Mateo 28:19 y el Bautismo en el Nombre de Jesús).

Cristo fue el primer hombre que resucitó para no volver a morir (1. Corintios 15:20), y de la misma manera, todos los que hemos creído en Cristo, heredaremos esa imagen de gloria y de honra que Jesucristo obtuvo por medio de su resurrección (1. Corintios 15:49, Filipenses 3:20-21). Por eso, Jesucristo dijo, que el que resucite en justicia ya no puede morir por ser hijo de la resurrección (Lucas 20:36). Nosotros tenemos una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos, y esa

esperanza viva tiene valor porque Cristo resucitó de los muertos (1. Pedro 1:3-5).

La carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios y por eso debemos ser transformados en un cuerpo incorruptible (1. Corintios 15:50). Así como una semilla debe ser sembrada para que de ella brote una planta que tiene una forma totalmente distinta a la semilla que fue enterrada, así los hombres muertos resucitarán con un cuerpo totalmente diferente al cuerpo con el que fueron enterrados (1. Corintios 15:37-38). El cuerpo que fue sepultado no es el cuerpo con el que nos levantaremos. Tenemos un cuerpo corruptible que será transformado en un cuerpo incorruptible, tenemos un cuerpo deshonrado que será transformado en un cuerpo glorioso, tenemos un cuerpo débil que será transformado en un cuerpo de poder, tenemos un cuerpo animal que será transformado en un cuerpo espiritual (1. Corintios 15:42-44), tenemos un cuerpo mortal que será transformado en un cuerpo inmortal (1. Corintios 15:53). Aún no se ha manifestado lo que hemos de ser pero sabemos que cuando él se manifieste seremos semejantes a él (1. Juan 3:2)

Jesucristo no resucitó como un espíritu, sino que tenía un verdadero cuerpo glorioso (Lucas 24:39-40). Con ese cuerpo glorioso comió (Lucas 24:41-42, Juan 21:12-13) y comerá la pascua del Nuevo Pacto en el Reino de Dios (Lucas 22:16). Cuando Adán tuvo su cuerpo de gloria, tuvo también la facultad de comer de todo árbol del Edén (Génesis 2:16). Así, cuando nosotros resucitemos, podremos comer del árbol de la vida (Apocalipsis 2:7, 22:2, 22:14). Además, cuando Jesucristo obtuvo su cuerpo glorioso, también pudo gozar de facultades excepcionales, tales como la de aparecer dentro de recintos que estaban completamente cerrados (Juan 20:19), y que sólo pudieran identificarlo si él así lo quería (comparar Lucas 24:15-16 con Lucas 24:31).

Cuando resucitó, el Señor permaneció durante algunos días dando instrucciones a sus discípulos. Luego, reunido con sus discípulos en el monte de los Olivos (Hechos 1:12) fue alzado al cielo y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos (Lucas 24:50-52, Hechos 1:9). El evangelista Marcos escribe, “y el Señor, después que les habló, fue recibido arriba en el cielo, y se sentó a la diestra de Dios” (Marcos 16:19), y Pablo escribe que por su resurrección, fue declarado Hijo de Dios con plenos poderes (Romanos 1:4).

Así, Jesucristo se sentó a la diestra de Dios, sólo después de su resurrección y de su ascenso al cielo. En este orden de ideas, la declaración trinitaria de un “Hijo Eterno” que dejó de sentarse a la diestra de “una primera persona” únicamente durante el tiempo de su encarnación, carece de toda validez bíblica.

EL MESIAS ES EL UNICO MEDIADOR

Las Sagradas Escrituras nos enseñan que “hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo” (1. Timoteo 2:5-6).

Como se puede apreciar, este versículo está declarando la verdad fundamental de la fe cristiana y es que Dios fue manifestado en carne. El texto declara la Unicidad de Dios cuando afirma que hay un solo Dios, pero también cuando dice que nuestro único mediador es Jesucristo hombre, haciendo un énfasis fuerte en su humanidad. Nosotros comprendemos mucho mejor el significado de estos textos, cuando observamos que el versículo 3 de este mismo capítulo se refiere a Dios como nuestro salvador y el versículo 4 afirma que Dios “quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad”. Si el único Dios no se hubiera manifestado en carne, nosotros no tendríamos esperanza de salvación. Fue en su papel humano que Jesucristo pudo salvarnos, “por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo.” (Hebreos 2:17).

La función de Cristo como nuestro mediador, incluye dos labores opuestas entre sí: la de sacrificio y la de sacerdote. Como nuestro sacrificio sustituto, él es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo (Juan 1:29, Hebreos 9:28); como nuestro sacerdote, él fue el que presentó la ofrenda y el sacrificio a nuestro favor (Hebreos 8:3). El ministerio sacerdotal de Cristo es superior al de cualquiera de los sacerdotes del tiempo antiguo, por “cuanto es mediador de un mejor pacto, establecido sobre mejores promesas.” (Hebreos 8:6, 9:15, 12:23). En el tiempo antiguo, el sumo sacerdote una vez cada año, entraba con un sacrificio de sangre a la parte más importante y sagrada del lugar de adoración, parte que era conocida como el lugar santísimo, para ofrecer un sacrificio por los pecados propios y por los pecados de ignorancia del pueblo (Hebreos 9:7). Cristo no entró a un tabernáculo terrenal, sino que entró al verdadero lugar

santísimo en los cielos de los cielos (Hebreos 6:19-20). Cuando él ascendió al cielo, entró por las puertas de justicia por donde también entrarán todos los que han creído en él (Salmo 118:19-20) y presentándose con su propia sangre “entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención.” (Hebreos 9:9). Por eso Jesucristo es sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec (Salmo 110:4, Hebreos 5:6, 5:10, 7:17, 7:21,

“Y los otros sacerdotes llegaron a ser muchos, debido a que por la muerte no podían continuar; mas éste, por cuanto permanece para siempre, tiene un sacerdocio inmutable; por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos. Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos; que no tiene necesidad cada día, como aquellos sumos sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus propios pecados, y luego por los del pueblo; porque esto lo hizo una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo. Porque la ley constituye sumos sacerdotes a débiles hombres; pero la palabra del juramento, posterior a la ley, al Hijo, hecho perfecto para siempre.” (Hebreos 7:23-28)

Cuando Cristo efectuó la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo (no por medio de algún otro) se sentó a la diestra del trono de la majestad en los cielos (Hebreos 1:3, 8:1, 10:12). Sentarse es postura de reposo, de gobierno y de juicio; también nos indica que el sacrificio de Cristo a nuestro favor, fue una obra completa, pues Cristo ofreció un solo sacrificio por nuestros pecados (Hebreos 10:11-13). Diestra de la majestad, significa que él se sentó en el lugar de mayor honor, dignidad y poder que se encuentra en los cielos, porque él es Dios y no hay más. Así, diestra es el lugar de poder, el trono del universo, donde él se sentó, sobre todo imperio, potencia y autoridad (1. Pedro 3:22, Efesios 1:20-22)

Mientras permanezcamos en Cristo, no seremos condenados:

¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas? ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros. (Romanos 8:31-34)

Así, podemos apreciar que la “teología” trinitaria miente cuando nos enseña que una “persona eterna” se sienta al lado de otra “persona eterna” ejerciendo el papel de mediador. No existe ningún mediador llamado “Dios el Hijo” o “el Hijo Eterno” pues nuestro único mediador es Jesucristo hombre, que es la manifestación del Padre en carne.

EL MESIAS SENTADO A LA DIESTRA DE DIOS

Cuando comprendemos lo que nos enseña la Biblia y es que Cristo es el Dios Fuerte, el Padre eterno manifestado en carne, tenemos la autoridad para denunciar como falsa a la “teología” trinitaria y al dios que ella presenta. También tenemos el entendimiento para comprender el texto que dice:

“Jehová dijo a mi Señor: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.” (Salmo 110:1)

Dicho texto, es claramente profético y consiste en una profecía mesiánica que tendría un cumplimiento futuro. En el tiempo en el que David mencionó la profecía, el Cristo sólo existía como un plan en la mente de Dios, pues aún no había llegado el tiempo en que Dios se manifestaría en carne (Para mayor información, ver el capítulo 3. La Tradición y la Filosofía en el Desarrollo de la “Doctrina” Trinitaria, especialmente las secciones Juan 1:1 y Lo Que Nos Enseña Juan 1:1).

En el Salmo 110:1, Jehová es una referencia a Dios en toda su Deidad, mientras que Señor es una referencia al Mesías, a Dios manifestado en carne. El texto jamás pretende enseñarnos que una “persona eterna” se sienta desde siempre al lado derecho de otra “persona eterna” pues Dios es uno (Deuteronomio 6:4), no comparte su gloria con nadie (Isaías 42:8) y no tiene ningún lado derecho físico (Juan 4:24).

“Porque ¿quién en los cielos se igualará a Jehová? ¿Quién será semejante a Jehová entre los hijos de los potentados?” (Salmo 89:6)

Por eso no podemos tomar esa frase de manera literal, sino en consonancia con la terminología bíblica relacionada con la diestra de Dios.

Jesús usó la profecía del salmo 110, en una charla que sostuvo con los fariseos, donde les indicó que la profecía enseñaba que el Mesías es Jehová mismo manifestado en carne.

“Y estando juntos los fariseos, Jesús les preguntó, diciendo: ¿Qué pensáis del Cristo? ¿De quién es hijo? Le dijeron: De David. El les dijo: ¿Pues cómo David en el Espíritu le llama Señor, diciendo: Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi derecha, Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies? Pues si David le llama Señor, ¿cómo es su hijo? Y nadie le podía responder palabra; ni osó alguno desde aquel día preguntarle más.” (Mateo 22:41-46)

Jesucristo es Dios mismo manifestado en carne. Por eso David reconoció a Jesús como Señor suyo, siendo hijo suyo. Jesús como Dios, es Señor de David; pero como hombre, es hijo de David.

La idea de una “persona eterna” sentada eternamente al lado de otra “persona eterna” es totalmente antibíblica, pues Cristo sólo se sentó a la diestra de Dios luego de haber efectuado la purificación de nuestros pecados (Hebreos 1:3). Por eso cuando la Biblia habla del Cristo, del Hijo de Dios, se está refiriendo a la manifestación del único Dios en carne y no a una segunda persona inventada por la “teología” del catolicismo romano.

Cuando Cristo fue exaltado por la diestra de Dios, derramó sobre la iglesia la promesa del Espíritu Santo (Hechos 2:33), pues como el Padre Eterno que es, él prometió que no nos dejaría huérfanos (Juan 14:18) sino que vendría a nosotros no en carne sino en Espíritu (Juan 14:16-18).

El creyente depende totalmente de Cristo y su vida está escondida con Cristo en Dios, pues por la obra de Cristo hemos sido reconciliados con Dios.

“Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.” (Colosenses 3:1-3)

Nuestros ojos deben estar puestos solamente en Jesús, pues él es el autor y consumidor de la fe.

“puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.” (Hebreos 12:2)

CRISTO GLORIFICADO

Luego de su resurrección, Cristo ya no está sometido a las fragilidades y debilidades humanas pues dejó de ser un siervo sufrido. Ahora él es el rey de gloria y posee todo el poder de Dios, siendo Señor de todos y el juez justo. La exaltación, glorificación y revelación completa de Cristo se dieron cuando ascendió a los cielos.

“Por lo cual dice: Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, Y dio dones a los hombres. Y eso de que subió, ¿qué es, sino que también había descendido primero a las partes más bajas de la tierra? El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo.” (Efesios 4:8-10)

“Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.” (Filipenses 2:9-11)

Cuando toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, estará dando gloria a Dios Padre, pues Jesucristo es el Padre manifestado en carne.

“Para abreviar, la Biblia revela que la humanidad de Cristo tenía que calificar para la exaltación y glorificación que ocurrió por su muerte, resurrección, y ascensión. (Vea Salmo 2:7 junto con Hechos 13:32-24; Salmo 110:1-3 junto con Efesios 1:19-23; Salmo 110:4 junto con Hebreos 5:1-11; Isaías 28:16 junto con 1. Pedro 2:6-8; Juan 7:39; 17:1; Hechos 2:33; 3:13; 4:10-12; 5:31; Romanos 1:3-4; Filipenses 2:5-11.) Si Jesucristo no hubiera sido un humano verdadero con toda la posibilidad humana para sufrir, y experimentar la obediencia, el crecimiento, y la transformación, entonces estos textos no tendrían sentido cuando dicen que Él alcanzó la perfección por medio del sufrimiento, y su exaltación luego de su resurrección. Si su cuerpo no tenía ninguna relación biológica o genética con los otros seres humanos, si Él fuera “carne divina” o si por otra parte estuviera exento de la debilidad humana, tales calificaciones serían sin sentido, porque la Deidad no necesita calificar para la glorificación, la exaltación, o cualquier otro papel que Él escoja tomar en los asuntos de su creación.²⁶⁹

²⁶⁹ Iglesia Pentecostal Unida Internacional. Position Paper. The True Humanity of Jesus Christ. 2006.

Todavía sigue siendo cierto que ningún hombre puede ver a Dios en todo su esplendor y gloria máximas (Éxodo 33:20), por eso los cristianos que han visto a Dios, lo vieron a través de Jesús, quien cuenta ahora con un cuerpo humano glorificado.

La Biblia registra tres casos, en los que algunos hombres vieron a Cristo glorificado. Estos hombres fueron Esteban, Pablo y Juan.

“Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, puestos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios, y a Jesús que estaba a la diestra de Dios, y dijo: He aquí, veo los cielos abiertos, y al Hijo del Hombre que está a la diestra de Dios.” (Hechos 7:55-56)

Esteban vio a Cristo a la diestra de Dios, es decir a Cristo exaltado, lleno de majestad y gloria. El vio a Jesús como el único Dios que es. Así, es apenas lógico que el rostro de Esteban brillara como el de un ángel y soportara el martirio al que estaba siendo sometido (Hechos 6:15).

El juicio de Esteban se realizó en el Sanedrín (Hechos 6:15), en el mismo lugar donde el Señor Jesucristo había sido sentenciado a muerte. En ese lugar donde Cristo dijo: *“Yo soy; y veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo.” (Mateo 26:64, Marcos 14:62, Lucas 22:69)*, en ese mismo lugar Esteban dijo: *He aquí, veo los cielos abiertos, y al Hijo del Hombre que está a la diestra de Dios” (Hechos 7:56)*, con lo que testificó contundentemente acerca del cumplimiento de las palabras del Señor. Por eso, esos hombres se taparon los oídos y arremetieron contra él (Hechos 7:57).

Ese relato bíblico, no es ninguna prueba para la enseñanza antibíblica de la trinidad, pues lejos de hablarnos de alguna trinidad, lo que nos está mostrando es que Jesucristo es el único Dios. Aún si pensáramos de manera extrabíblica que Dios tiene un lado derecho físico junto al cual se sienta otra persona que es tan Dios como él, ese texto nunca sería un aporte para la trinidad, pues nunca hablaría de tres personas, sino más bien de dos dioses, una enseñanza completamente politeísta.

Esteban confesó que Jesús es Dios Padre pues oró a Jesús, cuando la Biblia nos dice que debemos orar al Padre (Mateo 6:9, Lucas 11:2); pidió a Jesús que recibiera su espíritu, cuando la Biblia dice que Dios es el que recibe los espíritus de los hombres (Eclesiastés 12:7); y rogó a Jesús que no tomara en cuenta el pecado de sus asesinos, cuando la Biblia dice que sólo

Dios puede perdonar el pecado (Isaías 43:25)

“Y apedreaban a Esteban, mientras él invocaba y decía: Señor Jesús, recibe mi espíritu. Y puesto de rodillas, clamó a gran voz: Señor, no les tomes en cuenta este pecado. Y habiendo dicho esto, durmió.” (Hechos 7:59-60)

La segunda persona que vio a Jesús glorificado fue el apóstol Pablo. Aun cuando Pablo era un hombre muy versado en la Escritura estaba actuando en contra de ella. Esto nos enseña que no basta sólo con conocer la Santa Palabra sino que hay que entenderla para no pecar contra Dios. Pablo estaba pecando contra Jesús, pues la persecución que estaba realizando contra los discípulos de Cristo (a quienes consideraba un grupo de herejes estúpidos) la estaba haciendo contra el Señor mismo. Con esa actitud, Pablo se estaba haciendo daño a sí mismo, y por eso se dice que “estaba dando coces contra el aguijón”

“Mas yendo por el camino, aconteció que al llegar cerca de Damasco, repentinamente le rodeó un resplandor de luz del cielo; y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? El dijo: ¿Quién eres, Señor? Y le dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues; dura cosa te es dar coces contra el aguijón.” (Hechos 9:3-5)

Cuando iba por el camino Jesús le salió al encuentro. De acuerdo con Hechos 22:6 y 26:13 este acontecimiento ocurrió al mediodía, pero el resplandor de la gloria de Cristo era superior a la luz del sol, de tal manera que Pablo quedó ciego (Hechos 9:8), por lo cual no pudo ver a Cristo sino que sólo escuchó su voz. Las palabras del Señor lo conmovieron tan profundamente que desde ese momento no se le conoció más por ser un perseguidor de la iglesia, sino como un gran predicador del evangelio.

El apóstol Juan también vio a Cristo en majestad y gloria. (Apocalipsis 1:10-18)

“La descripción que nos da Juan de Cristo en gloria, es decir, como él lo vio y como ha de venir, nos enseña varias cosas importantes. a) Su ropaje hasta los pies, es el vestido sacerdotal, ya que él es nuestro sumo pontífice. b) El cinto que ceñía su pecho, es el símbolo del reino (Isaías 11:1-5). c) Su cabeza y sus cabellos blancos, porque él es el anciano de días (Daniel 7:13). d) Sus ojos como llama de fuego, porque él es el omnisciente, el que todo lo escruta y lo sabe (2. Crónicas 16:9). e) Sus pies semejantes al

bronce bruñido, refulgente como en un horno, porque él es el juez de todos. f) Su voz como el estruendo de muchas aguas, porque así es la voz del Todopoderoso (Ezequiel 1:24). g) Su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza, porque él es el sol de justicia que traerá salvación en sus alas (Malaquías 4:2). El hecho de que el Señor dijo a Juan: Escribe lo que ves y envíalo a las siete iglesias que están en Asia, nos enseña que el Señor quiere que la iglesia lo mire y lo conozca como él es y como ha de venir.”²⁷⁰

EL MESIAS VENDRA POR SEGUNDA VEZ

Las Sagradas Escrituras nos enseñan que está determinado que Cristo vendrá por segunda vez a este mundo para reinar y establecer un reino de justicia. Jesucristo le dijo a Caifás “Yo soy; y veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo. (Marcos 14:62). La aparición de nuestro Señor Jesucristo “mostrará el bienaventurado y solo Soberano, Rey de reyes, y Señor de señores, el único que tiene inmortalidad, que habita en luz inaccesible; a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver, al cual sea la honra y el imperio sempiterno. Amén.” (1. Timoteo 6:13-16). Todo esto tiene sentido porque Jesús es el Dios único manifestado en carne. Juan relató que cuando Jesús murió, un soldado traspasó su cuerpo con una lanza, pero afirma que esto ocurrió para que se cumpliera la profecía dicha por Zacarías que un día los hombres mirarán a Jehová a quien traspasaron (Zacarías 12:10, Juan 19:33-37). Aquel que vendrá en las nubes es el Alfa y la Omega, el principio y el fin, el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso (Apocalipsis 1:9).

EL MESIAS ES EL HIJO DEL HOMBRE

Dios se manifestó como un hombre, y por eso Jesucristo recibió el título de Hijo del Hombre. Por el lado de María, Jesús heredó toda la relación genética con la humanidad, por eso es parte de la raza humana y descendiente biológico de Adán y Eva.

²⁷⁰ Duarte, Eliseo. “El Misterio de la Piedad. Dios Fue Manifestado en Carne”. p 61. Editado e Impreso por Fundación Casa de Publicaciones “Comunicando la Verdad” Colombia, Sur América.

La Biblia utiliza varios significados para el término Hijo del Hombre.

"(1) Es sinónimo de “varón” en la frase “el hombre... o el hijo del hombre” Sal.8:4. (2) Es el nombre especial con que se designaba a Ezequiel (2:1; 3:1; 4:1) y a Daniel (8:17) y (3) Es un título que aparece ochenta y dos veces en los Evangelios con referencia a Jesús; de forma directa solo tres veces en el resto del Nuevo Testamento (Hc. 7:56; Ap.1:13; 14:14) y de una manera indirecta en Hebreos 2:6-10. En los relatos de los Evangelios solo Jesús usa el título de sus propios labios, a excepción de Jn.12:34. Era la manera en que prefería denominarse a sí mismo y a su ministerio mesiánico" ²⁷¹

En este orden de ideas, el Mesías es aquel Hijo de Hombre que Dios escogió para reinar sobre la humanidad. Dios hará que Cristo reine sobre toda la creación pues todo ha sido puesto debajo de sus pies. En el reinado del Mesías, el nombre de Jehová será magnificado en toda la tierra (Salmo 8). En la carta a los Hebreos se explica que aunque Dios sujetó todas las cosas a Cristo, todavía no vemos que todas las cosas le estén sujetas (Hebreos 9:8), por eso es necesario que él venga y establezca su poderoso reino. El reinado del Mesías sobre esta tierra, también es conocido como el reinado milenial, pues la Biblia menciona que durará mil años (Apocalipsis 20:6). Luego de este reinado, la tierra será destruida y Dios creará cielos nuevos y tierra nueva donde mora la justicia (Isaías 66:22, 2. Pedro 3:10-13, Apocalipsis 21:1)

El reinado milenial abarcará a todo el mundo y la paz no tendrá límite (Isaías 9:7). Ninguna nación se levantará en guerra contra otra, por lo cual todas las armas serán transformadas en otro tipo de elementos que sean útiles para la humanidad (Isaías 2:4). Jesús y sus santos gobernarán el mundo con vara de hierro. (Apocalipsis 2:26-27).

“Morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará; el becerro y el león y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará. La vaca y la osa pacerán, sus crías se echarán juntas; y el león como el buey comerá paja. Y el niño de pecho jugará sobre la cueva del áspid, y el recién destetado extenderá su mano sobre la caverna de la víbora. No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte; porque la tierra será llena del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar.

²⁷¹ Nelson, Wilton M. y Rojas Mayo, Juan. “Diccionario Ilustrado de la Biblia” Editorial Caribe.

Acontecerá en aquel tiempo que la raíz de Isaí, la cual estará puesta por pendón a los pueblos, será buscada por las gentes; y su habitación será gloriosa.” (Isaías 11:6-10)

Debido a que Cristo debe volver al mundo, sería absurdo pensar que durante su reinado milenal él dejará de sentarse a la diestra de Dios. Al contrario, su reinado milenal confirma que él es el varón de la diestra de Dios y el que ostenta el poder de Dios, porque es Dios manifestado en carne. Este análisis exhibe en otra faceta el error de la “teología” trinitaria, pues de acuerdo con esa “teología”, nuevamente la “segunda persona” debería dejar de sentarse a la derecha física de la “primera persona”.

El profeta Daniel presenta a los sistemas de gobierno humanos como bestias (Daniel 7:17), catalogando al último representante de todos estos reinos como la bestia (el anticristo). Todos estos reinos gobiernan el mundo a su respectivo tiempo, pero ninguno lo hace en justicia ya que todos actúan “como bestias”. Daniel muestra que todos los reinos humanos son ineficaces. Todos se levantan con gloria, pero caen reciamente. Ninguno de estos reinos, al igual que ningún sistema de gobierno humano pudo dar al hombre la paz, la prosperidad y la libertad que estaba buscando. Todos con su poder destructivo “como bestias” fallaron en su intento.

Sin embargo, Daniel explica que el reino mundial será dado finalmente a aquel que actúa “como hombre” (Daniel 7:13-14, 7:26-27) en contraste de aquellos que actúan “como bestias”. O sea que lejos de lo que pudiéramos imaginarnos, el título Hijo del Hombre aplicado al Señor Jesús no es un título de humillación sino de exaltación, pues tiene que ver directamente con aquel que establecerá un reino de justicia en el mundo. Jesús es el rey esperado por todo el mundo, el deseado de las naciones (Hageo 2:7).

EL FINAL DEL REINADO Mesianico

La Biblia nos enseña que el reinado del Hijo tendrá un fin. El Hijo de Dios se sentará a la diestra de Dios hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies.

“Jehová dijo a mi Señor: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.” (Salmo 110:1)

“pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios, de ahí en adelante esperando hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies” (Hebreos 10:12-13)

Luego el fin, cuando entregue el Reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y todo poder. Preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte, porque todas las cosas las sujetó debajo de sus pies. Y cuando dice que todas las cosas han sido sujetadas a él, claramente se exceptúa aquel que sujetó a él todas las cosas. Pero, luego que todas las cosas le estén sujetas, entonces también el Hijo mismo se sujetará al que le sujetó a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos. (1. Corintios 15:24-28)

Cuando Dios creó el mundo, entregó y sometió el dominio del mundo a un hombre, a Adán, quien fue llamado hijo de Dios (Lucas 3:38) y todo lo creado lo puso debajo de sus pies (Génesis 1:27-29, Salmo 8:3-8). Cuando se habla de la creación, se exceptúa de manera muy clara a Dios, pues Dios de ninguna manera debe someterse al hombre. No obstante, el diablo engañó y robó al hombre lo que Dios había puesto bajo su dominio; desde ese momento, el diablo convirtió al hombre en un esclavo suyo (Juan 8:43-44, Romanos 6:16). Como el primer hombre fracasó, vino entonces el segundo Adán, el nuevo Hijo de Dios, que es el Señor del cielo (1. Corintios 15:47) o en otras palabras, Dios manifestado en carne para reivindicar al hombre. Similar a lo que ocurrió con Adán, Dios someterá toda su creación al hombre Cristo Jesús, pero en esta oportunidad el sometimiento de la creación será total, pues incluye a los ángeles (1. Pedro 3:22) y a todos los enemigos del hombre. Tan pronto como todas las cosas le sean sujetas, el Hijo traerá y sujetará todo a Dios (quien le sujetó todas las cosas) para que Dios sea todo en todos los que creyeron.

El fin al que se refiere el apóstol, es la consumación del plan de redención. Estos textos nunca nos enseñan que en un momento específico, una “segunda persona” dejará de sentarse al lado derecho de una “primera persona” o que una “segunda persona” perderá todo su poder; más bien nos enseñan que Dios dejará de actuar en su papel de Hijo cuando todos los propósitos para la existencia del Hijo sean cumplidos. El Cristo, el Hijo de Dios, es un papel temporal de Dios que sólo tiene razón de ser dentro de la

obra redentora. Dios fue manifestado en carne para darnos salvación, y por eso Cristo poseerá todo el poder hasta que haya cumplido con el objetivo de derrotar a todos sus enemigos, los cuales son el pecado, el diablo y la muerte. Cuando se haya cumplido a cabalidad la profecía de Génesis 3:15 Dios no necesitará más de su papel humano como rey y juez. La frase de que Cristo pondrá un día el pie sobre sus enemigos, indica la grandiosa victoria que Cristo obtendrá finalmente sobre sus opositores. En los tiempos antiguos, se tenía la costumbre de que el vencedor ponía su pie sobre el cuello del vencido (Josué 10:24).

Cuando Jesús haya vencido en su condición de hombre a todos sus enemigos, se presentará la Iglesia a sí mismo, no a otro. El último acto que Dios realizará en su condición de Hijo es presentarse la iglesia a él mismo en su condición de Padre. “Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha. (Efesios 5:25-27)

Como se puede apreciar, cuando la “teología” trinitaria explica todos estos textos incluyendo a un tal “Dios el Hijo” coigual y coeterno con el Padre, hace perder el verdadero significado a la Palabra de Dios.

EL REINO ETERNO DE NUESTRO SEÑOR

Una vez que Cristo se haya presentado la iglesia a sí mismo, se dará paso al reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo (2. Pedro 1:11, Salmo 45:6-7, Hebreos 1:8, Lucas 1:33), que también es conocido como el reino de Cristo y de Dios (Efesios 5:5) en el que se establecerá el trono de Dios y del cordero (Apocalipsis 22:3). Es importante anotar que el texto se refiere a un solo trono en el que se sentará el único Dios. Cuando la gente desee ver a Dios, verá al cordero, pues el cordero es Dios manifestado en carne. Dios y el cordero son referencias al único Dios que hay, pero no son referencias a ningunas “personas eternas”. Aún si pensáramos extrabíblicamente que el texto se refiriere a dos “personas”, vemos que el texto no hablaría de ninguna trinidad, pues no se menciona para nada a una supuesta “tercera persona”.

En ese reino eterno, Dios será todo en todos los que creyeron (1. Corintios 15:28). Los que hayamos vencido reinaremos con él por los siglos de los siglos (Apocalipsis 22:5). En el reino mesiánico hubo conflicto y juicio,

pero en el reino eterno no existirá nada de esto, pues este reino se desarrollará en unos cielos nuevos y en una tierra nueva donde mora la justicia (Isaías 66:22, 2. Pedro 3:10-13, Apocalipsis 21:1)

¿Esto significa que el Cristo en el que habita toda la plenitud de la Divinidad, y que actualmente está sentado en el único trono, dejará de ser lo que es y de hacer lo que hace? “¿Significa que Dios dejará de usar el cuerpo resucitado y glorioso de Cristo? No, Creemos que Jesús seguirá usando su cuerpo glorioso durante toda la eternidad. Esto es indicado en Apocalipsis 22:3-4, que describe a un Dios visible después de que pase el juicio y después de la creación del cielo nuevo y la tierra nueva: "y no habrá más maldición: pues el trono de Dios y del Cordero estará en ella; y sus criados lo servirán: y ellos verán su cara; y su nombre estará en sus frentes". Jesús es sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec (Hebreos 7:21), Así Él deje de actuar en su papel como sacerdote después de pasar el juicio.”²⁷²

“Si ahora en este tiempo de Gracia, en él (en Cristo ascendido y glorificado y sentado en el único trono que hay en el cielo) habita toda la plenitud de la Divinidad corporalmente (Colosenses 2.9) cuanto más después que todas las cosas se hayan cumplido en él, toda la plenitud de la Divinidad Seguirá habitando en él, !Aleluya! De lo contrario, hubiera sido en vano para Isaías haberlo llamado, "Admirable, Consejero, Dios Fuerte, PADRE ETERNO y Príncipe de paz" (Isaías 9.6).²⁷³

²⁷² Bernard, David K. La Unicidad de Dios. p. 108. Impreso en los Estados Unidos de América por Word Aflame Press.

²⁷³ Suárez, Alfonso M. Aporte tomado del Foro Pentecostales Apostólicos del Nombre, la Red de Unción, Bendición y Verdad.
www.pentecostales.notlong.com

CAPITULO 12

PASAJES CONTROVERSIALES DEL ANTIGUO TESTAMENTO

“Ahora, pues, temed a Jehová, y servidle con integridad y en verdad; y quitad de entre vosotros los dioses a los cuales sirvieron vuestros padres al otro lado del río, y en Egipto; y servid a Jehová. Y si mal os parece servir a Jehová, escogeos hoy a quién serváis; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; pero yo y mi casa serviremos a Jehová. Entonces el pueblo respondió y dijo: Nunca tal acontezca, que dejemos a Jehová para servir a otros dioses” (Josué 24:14-16)

Ninguna parte de la Biblia contiene algún texto trinitario porque la trinidad es una enseñanza ajena a las Sagradas Escrituras (Ver el Capítulo 1. El dios trino no es el Dios de la Biblia). Ningún texto de la Biblia debe estar en “lucha” en nuestra mente de que si son dos o si son tres o más personas, o si hay más que un Dios, porque la Biblia declara simple y llanamente que hay un solo Dios.

No obstante, la “teología” trinitaria, que es producto de la mitología y la filosofía mezcladas con el cristianismo (Ver el Capítulo 2. La Trinidad y sus Orígenes Paganos y el Capítulo 3. La Tradición y la Filosofía en el Desarrollo de la Doctrina Trinitaria), ha utilizado algunos textos del Antiguo Testamento, que desliga de su contexto para interpretarlos de manera dogmática, a fin de pervertir la verdad bíblica de un solo Dios y para enseñar a un dios diferente al que presenta la Escritura.

En la antigüedad, el pueblo de Israel fue el depositario de la verdadera doctrina acerca de Dios. El Antiguo Testamento dice acerca de Israel: “A ti te fue mostrado, para que supieses que Jehová es Dios, y que no hay otro fuera de él... Aprende pues, hoy, y reflexiona en tu corazón que Jehová es Dios arriba en el cielo y abajo en la tierra, y no hay otro.” (Deuteronomio 4:35-39). De igual manera, la declaración de fe del pueblo de Israel llamada Shemá, que significa “oye” o “escucha”, es prueba fehaciente del monoteísmo puro que ellos profesaban. La Shemá confiesa: “Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es (Deuteronomio 6:4). En fin, todo el Antiguo Testamento expresa el sentir radicalmente monoteísta que

identificó al pueblo de Dios.

EL ARGUMENTO TRINITARIO

Ninguna parte del Antiguo Testamento sirve como respaldo al dogma trinitario, pues todo el Antiguo Testamento declara que hay un solo Dios. A pesar de esta evidencia, la “teología” trinitaria ha programado a sus seguidores para que vean la trinidad donde no existe. A continuación presentamos la declaración de un escritor trinitario, que nos ayuda a comprender como la “teología” extrabíblica de la trinidad ha afectado el pensamiento de sus seguidores.

“Los unicitarios gustan hacer hincapié en una serie de versículos y pasajes donde Dios habla usando pronombres singulares, y creen que con eso ya han refutado la doctrina de la Trinidad. No obstante, los trinitarios no tenemos ningún problema cuando encontramos palabras singulares aplicadas a Dios porque también creemos que Dios es uno. Esto parece ser ignorado por nuestros amigos unicitarios. Un ejemplo de nombre singular para Dios lo encontramos en Números 23:19: "Dios no es hombre, para que mienta, ni hijo de hombre para que se arrepienta. El dijo, ¿y no hará? Habló, ¿y no lo ejecutará?" En este versículo, se le aplica a Dios un nombre singular, El. ¿Nos preocupa esto a los trinitarios? ¡Claro que no! Desde que hay un solo Dios, esto no nos sorprende. Es perfectamente adecuado dentro de nuestra doctrina, que Dios hable en términos de "mí" y "yo". Pero cuando se trata de nombres, pronombres, adjetivos y verbos plurales, es frustrante para el unicitario encontrarlos en el Antiguo Testamento. La Biblia abunda en ejemplos. Desde que Dios es multipersonal, es natural que el Antiguo Testamento contenga pasajes donde Dios habla en términos como "nosotros" y "nuestro." Nosotros sabemos que Dios es uno en un sentido y tres en otro. Esa es la doctrina de la Trinidad. La doctrina de la Trinidad abarca tanto los plurales como los singulares. El pobre unicitario solo admite singulares, está preso en su propia concepción de Dios. No puede dejar que la Biblia hable por sí sola.

No es cierto lo que dicen acerca de que los judíos creían en

un Dios unipersonal. Si los autores de la Biblia en realidad creían que Dios era solamente una persona, jamás hubieran usado en su gramática, nombres, pronombres, adjetivos y verbos en el plural. Pero eso es exactamente lo que hicieron.

¿Qué queda de los pasajes que los unicitarios mencionan? Desde el momento que usan nombres y modificadores singulares, es evidente que Dios está hablando como "uno". Es la Deidad la que está hablando. Pero, ¿por qué ignoran los pasajes con plurales (en hebreo)? Bueno, ya todos sabemos. Porque cometen la falacia lógica de la evidencia selectiva o parcial, es decir, citan solo la evidencia que les conviene e ignoran aquellas que contradicen su doctrina.”²⁷⁴

REFUTACION DEL ARGUMENTO TRINITARIO

Como pudimos apreciar, la “teología” trinitaria no puede ignorar que todo el Antiguo Testamento está lleno de declaraciones que hablan de Dios como uno. Además, son cientos los pasajes donde Dios se refiere a sí mismo utilizando el pronombre personal “yo” y el pronombre posesivo “mí”. Sin embargo, esa “teología” se aferra como un naufrago a una tabla, de cuatro versículos en los cuales Dios usa expresiones en plural y cree que de esa forma ya han probado la trinidad. La consigna trinitaria es que si Dios habla en plural es porque él es multipersonal y por ende, que él es una trinidad. Así, el trinitario ha sido programado para que no pueda considerar ninguna otra posibilidad para estos plurales que nada tienen que ver con la trinidad.

En el lenguaje hablado y escrito, existen por ejemplo, unos plurales gramaticales conocidos como plurales de modestia y plurales mayestáticos, que de ningún modo involucran a más individuos que aquel que se está expresando. Una enciclopedia define estos plurales así:

“plural. (Del lat. plurālis)... || ~ de modestia. m. Gram. plural del pronombre personal de primera persona, o de la flexión verbal correspondiente, empleado en vez del

²⁷⁴ Santomauro, Pablo. Artículo “Contestando Argumentos de los Pentecostales Unicitarios contra la Doctrina de la Trinidad - Parte 2.”
www.salvacioneterna.com/parte_2.pdf

singular cuando alguien quiere no darse importancia. || ~ mayestático. m. Gram. plural del pronombre personal de primera persona, o de la flexión verbal correspondiente, empleado en vez del singular para expresar la autoridad y dignidad de reyes”²⁷⁵

Así, dependiendo de las circunstancias, un solo hombre puede hablar en plural, y a nadie se le ocurriría pensar que al expresarse de esa manera, es porque ese individuo consiste en tres personas distintas y un solo hombre verdadero. Ninguna parte del Antiguo Testamento dice que Dios sea una trinidad para que uno asuma eso, y aún más, en las escasas ocasiones en las que vemos a Dios hablando en plural, la Biblia no nos dice que él sea una trinidad para que nosotros lleguemos a esa conclusión. Por nuestro propio bien, no debemos pensar más allá de lo que está escrito (Proverbios 30:6).

Aún si nosotros llegáramos a pensar de manera extrabíblica, que si Dios habla en plural es porque él es un ser multipersonal, entonces ¿Con cuántas personas divinas hablaba? En ningún caso se podría afirmar que fueran tres personas las que hablaban, pues podrían ser dos o cualquier número superior a tres.

La enseñanza de tres personas conversando y poniéndose de acuerdo para ejecutar acciones, es un pensamiento absolutamente politeísta, pues involucra a tres mentes, tres pensamientos y tres voluntades que siempre deben consensuar para lograr sus objetivos. La “teología” de la trinidad tiene bastante relación con la mitología, en la que los dioses conversaban y se ponían de acuerdo. En el siguiente fragmento de la Iliada, vemos como los dioses Apolo y Atenea se ponen de acuerdo para ejecutar acciones utilizando las frases en plural “suspenderemos” y “hagamos”.

“Cuando Atenea, la diosa de los brillantes ojos, vio que aquéllos mataban a muchos argivos en el duro combate, descendiendo en rauda vuelo de las cumbres del Olimpo, se encaminó a la sagrada Ilión. Pero, al advertirlo Apolo desde Pérgamo, fue a oponérsele porque deseaba que los teucros ganaran la victoria. Encontráronse ambas deidades en la encina; y el soberano Apolo, hijo de Zeus, habló diciendo:

²⁷⁵ Santomauro, Pablo. Artículo “Contestando Argumentos de los Pentecostales Unicitarios contra la Doctrina de la Trinidad - Parte 2.”
www.salvacioneterna.com/parte_2.pdf

—¿Por qué, enardecida nuevamente, oh hija del gran Zeus, vienes del Olimpo? ¿Qué poderoso afecto te mueve? ¿Acaso quieres dar a los aqueos la indecisa victoria? Porque de los teucros no te compadecerías, aunque estuviesen pereciendo. Si quieres condescender con mi deseo —y sería lo mejor— **suspenderemos** por hoy el combate y la pelea; y luego volverán a batallar hasta que logren arruinar a Ilión, ya que os place a las diosas destruir esta ciudad.

Respondióle Atenea, la diosa de los brillantes ojos: — Sea así, Flechador; con este propósito vine del Olimpo al campo de los teucros y de los aquivos. Mas ¿por qué medio has pensado suspender la batalla? Contestó el soberano Apolo, hijo de Zeus: — **Hagamos** que Héctor, de corazón fuerte, domador de caballos, provoque a los dánaos a pelear con él en terrible y singular combate; e indignados los aqueos, de hermosas grebas, susciten a alguien que mida sus armas con el divino Héctor. Así dijo; y Atenea, la diosa de los brillantes ojos, no se opuso. Heleno, hijo amado de Príamo, comprendió al punto lo que era grato a los dioses que conversaban, y llegándose a Héctor, le dirigió estas palabras...”²⁷⁶

¿TRES PERSONAS DIVINAS CONVERSANDO?

En el Antiguo Testamento, encontramos escasamente cuatro textos que nos muestran a Dios hablando en plural. Estos son Génesis 1:26, 3:22, 11:6-7 e Isaías 6:8. El primero se trata de un plural mayestático, mientras que en los tres últimos vemos a Dios hablando a los ángeles.

De estos cuatro textos, Génesis 1:26 es el más utilizado por los trinitarios.

“Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra.” (Génesis 1:26)

²⁷⁶ Homero. La Ilíada. “Canto VII. Homejate singular de Hector y Ayante. Levantamiento de los Cadáveres”. Traducción de Luis Segala y Estalella.
http://www.iliada.com.mx/Texto_y_comentarios/CANTO_VII.html

Sin embargo este versículo no presenta ninguna relación con el dogma trinitario. Los trinitarios usualmente preguntan: ¿Con quién hablaba Dios al decir hagamos? ¿No es esto una evidencia de la trinidad? ¿Qué más pruebas se necesitan para demostrar que la trinidad es verdad?

Para responder a estas preguntas, podemos afirmar que Dios no estaba hablando con nadie y que la expresión “hagamos”, no es ninguna evidencia de la trinidad. Simplemente, Dios utilizó un plural mayestático para demostrar su gran dignidad como Rey y Señor de todo lo que fue creado por él, incluyendo al hombre. A su vez, con esa forma de expresión, resaltó que el hombre que fue hecho a imagen y semejanza de Dios, fue el clímax de su creación, y que por causa del hombre fueron hechas el resto de las criaturas.

La Biblia registra que el profeta Daniel, como descendiente de la familia real de Israel (Daniel 1:3) y como hombre notable dentro del imperio de Babilonia (Daniel 1:18-19), utilizó un plural mayestático cuando procedió a interpretar el sueño de Nabucodonosor y dijo: “Este es el sueño; también la interpretación de él diremos en presencia del rey.” (Daniel 2:36). Daniel dijo “diremos”, aunque era sólo Daniel el que hablaba. A ninguno de nosotros se nos ocurriría pensar que porque Daniel dijo: “diremos”, es porque Daniel era una trinidad. De igual manera, el rey Atarjerjes de Medo Persia, escribió una carta en la que decía: “Y a vosotros os hacemos saber que a todos los sacerdotes y levitas, cantores, porteros, sirvientes del templo y ministros de la casa de Dios, ninguno podrá imponerles tributo, contribución ni renta” (Esdras 7:24). Atarjerjes dijo: “os hacemos saber” utilizando claramente un plural, cuando el remitente de la carta era sólo él. ¿Será que Atarjerjes era una trinidad? Como podemos apreciar, Génesis 1:26 no es ningún indicio ni prueba para ninguna trinidad.

El pensamiento trinitario es politeísta. Por ejemplo, un escritor trinitario escribió:

“Y, por eso, no sólo es Dios mismo el que se encarga de hacerlo, sino que le place expresarse como si llamara a consejo para considerar el asunto de hacer al hombre: Hagamos al hombre. Las tres personas de la Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, consultan sobre esto y convienen en ello.”²⁷⁷

²⁷⁷ Matthew Henry, “Comentario Bíblico de Mathew Henry” p. 17. Traducido y adaptado al castellano por Francisco Lacueva. © 1999 por Editorial Clie. Barcelona, España.

La proclamación de tres personas divinas llamando a consejo, consultando, y conviniendo entre sí, es una enseñanza netamente politeísta que en nada se diferencia de la mitología.

Más adelante, en el mismo libro del Génesis aparece el siguiente texto:

“Y dijo Jehová Dios: He aquí el hombre es como uno de nosotros sabiendo el bien y el mal...” (Génesis 3:22)

La situación de este texto es diferente a la Génesis 1:26, pues aquí no se trata de un plural mayestático, sino que vemos que Dios está hablando a los ángeles. Los ángeles estuvieron presentes para ejecutar el juicio de Dios contra el hombre pecador, pues al oriente del Edén, Dios puso querubines y una espada que se revolvía por todos lados para guardar el camino del árbol de la vida (Génesis 3:24). Los ángeles siempre están presentes cuando Dios va a ejecutar sus juicios (Salmo 103:20).

Esto fue lo mismo que ocurrió cuando Dios no soportó más la maldad de la gente de Babel, y entonces se dirigió a los ángeles.

“Y dijo Jehová: He aquí el pueblo es uno, y todos éstos tienen un solo lenguaje; y han comenzado la obra, y nada les hará desistir ahora de lo que han pensado hacer. Ahora, pues, descendamos y confundamos allí su lengua, para que ninguno entienda el habla de su compañero” (Génesis 11:6-7)

En Isaías 6:8, Isaías escribió:

Después oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros? Entonces respondí yo: Heme aquí, envíame a mí. (Isaías 6:8)

Los ángeles se gozan cuando un pecador se arrepiente (Lucas 15:10). Aún cuando ellos desean ver cumplido el propósito de Dios en los hombres, ellos no son los encargados directos de predicar la palabra de Dios (1. Pedro 1:12). Por eso ante el llamado de Dios, Isaías dijo: “Heme aquí, envíame a mí.

Así, podemos observar que ninguno de estos cuatro plurales sirve de apoyo para la “teología” de la trinidad y tampoco contradicen la Unicidad de Dios. Ningún creyente pentecostal apostólico comete la falacia de la evidencia selectiva o parcial, pues toda la Biblia publica que Dios es uno y nada más que uno, pero nada dice de una pluralidad de personas en él.

ELOHIM

La “teología” trinitaria ha enseñado que Elohim es un plural que significa “Dioses” y que enseña por lo tanto que Dios es una trinidad. Cuando la teología trinitaria hace semejantes declaraciones, demuestra que no cree en el Dios de la Biblia, y que su pensamiento es politeísta. La Biblia nos habla de un solo Dios, no de “Dioses”. (Para mayor información, vea el Capítulo 9. La Palabra Hebrea Elohim).

EL SEÑOR DIOS Y SU ESPIRITU

La “teología” trinitaria ha enseñado que cuando se habla de Dios y del Espíritu de Dios, es porque se hace referencia a dos personas de la trinidad. Dicho argumento desconoce por completo que Dios es Espíritu, y que cuando decimos Dios o Espíritu, nos estamos refiriendo al Padre Eterno. (Para mayor información, vea el Capítulo 10. El Señor Dios y su Espíritu).

EJAD (O ECHAD)

La declaración monoteísta por excelencia es: “Shemá Yisrael, YHWH Eloyhenu, YHWH Ejad” que traducido es “Oye, Israel, Jehová nuestro Dios, Jehová uno es” (Deuteronomio 6:4).

Esta es la declaración de fe del pueblo de Israel, y fue ratificada por el mismo Señor Jesucristo como el principal mandamiento de la fe cristiana (Marcos 12:29). La Shemá proclama tan claramente que Dios es uno, que ha alejado cualquier turbación al respecto. Sin embargo, la teología trinitaria ha procurado desfigurar este mandamiento de muchas maneras (Ver el capítulo 1. El dios Trino no es el Dios de la Biblia, especialmente el aparte: “La Teología Trinitaria Adultera el Principal Mandamiento). Para esto ha afirmado que el uso de la palabra ejad (uno) en la Shemá, no hace referencia a la Unicidad (uno en valor numérico) sino que sugiere una unidad compuesta que conduciría a la creencia de una pluralidad en Dios. Veamos como un escritor trinitario refleja ese pensamiento:

“YHWH Elohim es Uno (Unidad Compuesta)

Deut. 6:4 es un versículo que ... presentarán en su esfuerzo por negar la Trinidad, pero usted puede volcar las mesas hacia ellos y demostrarles lo opuesto. El versículo dice:

"Oye, Israel: Jehová nuestro Dios [aquí esa palabra es Elohim otra vez], Jehová uno es."

Así que aquí encontramos que YHWH Elohim es uno. Ahora, esto es algo muy importante, porque esta palabra uno presenta una unidad compuesta. Y usted puede hacer un pequeño círculo alrededor de la palabra uno y colocar en el margen de su Biblia, Gen. 2:24. Y bajo esa referencia escriba, echad, porque esa es la palabra Hebrea. Esta palabra uno como se utiliza en Gen. 2:24 es una unidad compuesta. Gen. 2:24 es un versículo con el que la mayoría de nosotros estamos familiarizados:

"Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer y serán una sola carne."

Ahí está la unidad compuesta. Marido y mujer se tornan en lo mismo que YHWH es, unidad compuesta.

Así que vemos otra vez en Deuteronomio 6:4 que el único Dios verdadero de la Biblia, YHWH, es una unidad compuesta, por la comparación en Gen. 2:24 y Deut. 6:4. Así que esto es lo primero que yo trataría de comunicar y establecer... que la Biblia ciertamente enseña en estos versículos, la posibilidad de por lo menos la unidad compuesta... tiene que haber una unidad compuesta en la Divinidad. Tiene que haber pluralidad en la Divinidad.”²⁷⁸

Es cierto que en algunas ocasiones “ejad” significa una unidad compuesta como en el caso de un hombre y su esposa, pero en el hebreo, “ejad” también es utilizado como referencia al uno en valor numérico absoluto. “ejad” significa "uno," "solo," "único," "solamente." Por eso Israel nunca creyó que Dios fuera más que uno o que fuera una unidad compuesta. Ellos se aferraron tenazmente a la creencia de que sólo Jehová es Dios.

El libro de Ezequiel usa la palabra “ejad” para referirse únicamente a Abraham:

²⁷⁸ Corner, Dan. Artículo: “La Trinidad”
www.evangelicaloutreach.org/trinidad.htm

“Hijo de hombre, los que habitan aquellos lugares asolados en la tierra de Israel hablan diciendo: Abraham era uno [ejad], y poseyó la tierra; pues nosotros somos muchos; a nosotros nos es dada la tierra en posesión.” (Ezequiel 33:24)

Y el libro de Daniel usa “ejad” para referirse únicamente al arcángel Miguel

“Mas el príncipe del reino de Persia se me opuso durante veintiún días; pero he aquí Miguel, uno [ejad] de los principales príncipes, vino para ayudarme, y quedé allí con los reyes de Persia.” (Daniel 10:13)

A ninguno de nosotros se nos ocurría pensar que porque la Biblia usa la palabra ehad para referirse a Abraham o al arcángel, es porque Abraham o el arcángel Miguel, eran cada uno una unidad compuesta o una trinidad.

Veamos algunos otros ejemplos de “ejad” significando solo y único.

Jehová tomó una costilla de Adán, a fin hacer a Eva (Génesis 2:21), Esaú le preguntó a Isaac que si tenía una sola bendición (Génesis 27:38), todos los hijos de Jacob eran hijos de un solo varón (Génesis 42:11), los panes utilizados durante la consagración de los sacerdotes debían ser puestos en una canasta (Exodo 29:3), Jehová sólo escogió a Salomón como rey de Israel (1. Crónicas 29:1), Miqueas hijo de Imla, era un varón profeta (1. Reyes 22:8), no hubo ni un solo hombre que hiciera lo recto (Salmo 53:3), etc.

Como la intención de Deuteronomio 6:4 es negar de manera clara el politeísmo, es evidente que en esa cita “ejad” se refiere a uno en valor numérico absoluto. La Shemá es la máxima evidencia de la Unicidad de Dios.

LOS TRES VARONES QUE VISITARON A ABRAHAM

La “teología” trinitaria ha utilizado el pasaje de Génesis 18, en el cual aparecen tres varones que visitan a Abraham, para asegurar que esos varones eran las tres supuestas personas de la trinidad.

“Después le apareció Jehová en el encinar de Mamre, estando él sentado a la puerta de su tienda en el calor del día. Y alzó sus ojos y miró, y he aquí tres varones que estaban junto a él y cuando los vio, salió corriendo

de la puerta de su tienda a recibirlos, y se postró en tierra, y dijo: Señor, si ahora he hallado gracia en tus ojos, te ruego que no pases de tu siervo” (Génesis 18:1-3).

La interpretación trinitaria de esta escena, ha motivado a muchos artistas ha pintar algunos cuadros para representar al dios trino. Algunos escritores trinitarios han dicho:

“En el tema de los tres visitantes de Abraham (Gen 18, 1-5) la tradición cristiana patrística y litúrgica ha visto a las tres Personas de la Trinidad. «Vio a tres y a uno solo adoró», como dice S. Agustín (Contra Maxim. 2,16; Sermo, 171; responsorio de maitines del domingo de Quincuagésima en el Breviario de S. Pío V). La representación más antigua que se conoce de este tema aparece en un mosaico del s. v en la basílica romana de S. María la Mayor. Hay dos momentos: en el primero Abraham se inclina ante los tres personajes adultos, vestidos de blanco y con aureolas; en el segundo, los tres personajes se encuentran ante la mesa dispuesta por el patriarca”²⁷⁹

“La fórmula bizantina: Abraham visitado por los tres ángeles. El tema, que también se denomina Filoxenia (hospitalidad) de Abraham o la Trinidad del Antiguo Testamento, se ha tomado del Génesis. Se eliminan todos los elementos narrativos de la escena y a los personajes de Abraham y Sara. Los tres ángeles son representados idénticos y de la misma edad.

Hacia fines de la Edad Media los tres ángeles ya no son idénticos. El del medio, que simboliza a Dios Padre, está realzado y sus alas elevadas para destacar su presencia.

Los ejemplos, en el arte bizantino o bizantinizante, que se reparten entre los siglos V y XV, son muy numerosos.”²⁸⁰

²⁷⁹ Ediciones Rialp. Gran enciclopedia Rialp: GER Editor: Madrid: Rialp, 1989-1991 imp. Sección Trinidad Santísima III. Liturgia, Espiritualidad y arte. 4. Iconografía de la Santísima Trinidad, por M. Garrido Bonaño.

²⁸⁰ Réau, Louis. Artículo: “Temas de Arte Cristiano, Representaciones Antropomórficas de la Trinidad”
www.historiarte.net/iconografia/trinidadant.html

En el texto que nos ocupa, está claro que Jehová se apareció a Abraham, y también está claro que Abraham vio a tres varones, pero esa cita no es ninguna referencia a la trinidad. Si nosotros estudiamos estos versículos dentro de su contexto, podemos apreciar que las tres manifestaciones humanas que aparecieron a Abraham eran Jehová y dos de sus ángeles.

La explicación trinitaria de estos textos refleja una posición enteramente politeísta. Si hablamos de tres “personas” divinas, cada una de ellos con su cuerpo individual, eso no es más que triteísmo o la creencia en tres dioses.

Abraham vio a tres varones pero adoró a uno solo de ellos. La evidencia es que él dijo: “Señor” (Génesis 18:3), no “señores”. Además, el versículo 18:22 nos muestra que Jehová permaneció con Abraham un poco más de tiempo, mientras que los otros dos varones se fueron hacia Sodoma. Mientras esos dos varones se dirigían hacia Sodoma, Abraham intercedió por la gente de esa ciudad delante de Jehová. Génesis 19:1 es mucho más explícito, pues cataloga a esos dos varones como ángeles y dice que llegaron a Sodoma a la caída de la tarde. Génesis 19:13 dice que los dos ángeles le dijeron a Lot: “vamos a destruir este lugar, por cuanto el clamor contra ellos ha subido de punto delante de Jehová; por tanto, Jehová nos ha enviado a destruirlo”. O sea que estos ángeles recibieron la orden expresa de parte de Dios para destruir a Sodoma. Ellos no eran Jehová Dios, pero sí eran siervos de Dios. Los ángeles siempre han estado presentes durante los juicios de Dios para la humanidad.

EL ANGEL DE JEHOVA

En algunas citas bíblicas (no todas) el Ángel de Jehová es una teofanía o manifestación del único Dios. Ningún hombre ha visto a Dios en todo su esplendor y gloria máximas (Éxodo 33:20, 1. Timoteo 6:16), pero él sí se ha manifestado al hombre por medio de algunas formas visibles. Dentro de las diversas maneras en que Dios se ha hecho visible a la humanidad, está su manifestación como ángel. Por ejemplo, Éxodo 3:2 nos dice que el ángel de Jehová se apareció a Moisés en una llama de fuego en medio de una zarza, pero en Éxodo 3:4 se dice que quien estaba en medio de la zarza era Dios. Manoa el Padre de Sansón recibió la visita del Ángel de Jehová y tuvo miedo de morir porque había visto a Dios en esa manifestación (Jueces 13:21-22).

Sin embargo, la “teología” trinitaria sin contar con algún apoyo bíblico, ha sostenido que fue la “segunda persona” de la trinidad la que se manifestó como el Ángel de Jehová antes de su encarnación. Veamos una cita de una página web trinitaria:

“EL ANGEL DEL SEÑOR

Aparece sólo en el Antiguo Testamento y su primera aparición es a la sierva de Sarai: Agar (Gn. 16:7-10).

La identificación de este ángel es difícil (ya que cualquier ángel enviado por Dios podría ser llamado "ángel del Señor"), pero hay casos en que el "Ángel del Señor" se identifica con Dios mismo, lo que conduce a pensar que era una TEOFANIA, o sea una aparición o manifestación de Dios en forma visible y corpórea.

Referencias: Gn. 18:10,13-14,33;31:11-13 / Jos. 5:13-15 / Jue. 6:12-22 ; 13:13-22... Por todo lo que hemos visto podemos afirmar que el Ángel de Jehová (Malak Yhaveh) es la segunda persona de la Trinidad, el Hijo, el Señor Jesucristo.²⁸¹

Para nosotros es fácil entender que el único Dios se haya manifestado en forma de ángel, pero de lo que nunca nos habla la Biblia es de una segunda persona llamada “Hijo” manifestándose en forma de ángel ¿Para qué inventar lo que la Biblia no dice?

La “teología” trinitaria afirma que Dios ya había hablado en tiempos antiguos por medio de la segunda persona llamada “Dios el Hijo”, pero la Palabra de Dios desmiente ese argumento cuando dice:

“Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo...” (Hebreos 1:1-2)

Dios nos habló por medio del Hijo sólo hasta cuando se manifestó en carne (no antes), porque el Hijo es la manifestación de Dios en carne como un verdadero hombre.

²⁸¹ Ministerio Luz a las Naciones. Artículo: “Los Ángeles”
<http://ministerioluzalasnaciones.com/angeles.htm>

¿DOS JEHOVA?

Ya hemos visto que la Shemá expresa claramente que Jehová es uno. Sin embargo algunos trinitarios haciendo alarde de su pensamiento politeísta, se han atrevido a hablar de dos “jehovás”.

Un escritor trinitario escribe:

“Zac 3,2. Y dijo Yahveh dijo a Satanás: Yahveh te reprenda, oh Satanás; Yahveh que ha escogido a Jerusalén te reprenda.

Vemos un Yahveh diciendo a Satanás que "otro" Yahveh le reprenda. Si fuera el mismo Yahveh diría "yo te reprendo". No es el caso.

Otro ejemplo lo vemos en la destrucción de Sodoma y Gomorra.

Gen 19,24. Entonces Yahveh hizo llover sobre Sodoma y sobre Gomorra azufre y fuego de parte de Yahveh desde los cielos;

Otra vez "dos Yahvehs" diferenciados. Uno hace llover azufre y fuego de parte del otro. Sin embargo, en puridad no podemos decir que hay dos o tres Yahvehs sino un solo Yahveh aunque con pluralidad en su unidad.”²⁸²

En todo el libro de Zacarías no hay ni una sola prueba de que el ángel de Jehová sea una teofanía, sino que dicha expresión hace referencia a verdaderos ángeles de Dios. En el caso específico de Zacarías capítulo 3, es claro que el ángel era un mensajero de Dios y no Dios mismo, pues el ángel habla: “Así dice Jehová” (Ver los versículos 6 al 10). Cuando el versículo 2 expresa “Y dijo Jehová a Satanás: Jehová te reprenda, oh Satanás”, es porque Jehová habló por medio del ángel, no porque hayan dos “jehovás”.

De otro lado, el texto de Génesis 19:24 lo único que está afirmando es que Jehová hizo llover desde los cielos azufre y fuego sobre Sodoma y Gomorra. El texto utiliza una figura literaria conocida como pleonasma, que se utiliza para transmitir una misma idea de modos diferentes a fin añadir expresividad a lo dicho. En algunos casos, esos vocablos

²⁸² Corner, Dan. Artículo: “La Trinidad”
www.evangelicaloutreach.org/trinidad.htm

aparentemente innecesarios dan mayor vigor al lenguaje. Otro ejemplo de pleonasma lo encontramos en el texto: “Y el jefe de los cooperos no se acordó de José, sino que le olvidó” (Génesis 40:23)

LA BENDICIÓN DE JACOB A JOSE

“Y bendijo a José, diciendo: El Dios en cuya presencia anduvieron mis padres Abraham e Isaac, el Dios que me mantiene desde que yo soy en este día, el Ángel que me liberta de todo mal, bendiga a estos jóvenes; y sea perpetuado en ellos mi nombre...” (Génesis 48:15-16)

Muchos trinitarios afirman que estos textos contienen una referencia a la trinidad, porque dicen:

1. El Dios en cuya presencia anduvieron mis padres Abraham e Isaac.
2. El Dios que me mantiene desde que yo soy en este día.
3. El Ángel que me liberta de todo mal.

Y entonces reflexionan que porque el texto se refiere a Dios en tres oportunidades, es porque existe una trinidad de personas en Dios. ¿Es esto lo que realmente el Espíritu Santo quiere revelar? Definitivamente no, pues si ese fuera el caso, entonces Abraham e Isaac habrían andado solamente en la presencia de una “persona” de Dios, Jacob hubiera sido sustentado únicamente por una “persona divina” distinta, y otra “persona divina” sería la única que lo habría libertado de todo mal.

Además si esa forma de hablar indicara que existen tres personas en Dios, entonces podríamos decir cuando Jacob bendice nuevamente a José (Génesis 49:22-26), encontramos no a tres sino a cinco personas de Dios.

1. Por las manos del Fuerte de Jacob (Génesis 49:24)
2. Por el nombre del Pastor (Génesis 49:24)
3. La Roca de Israel (Génesis 49:24)
4. Por el Dios de tu padre el cual te ayudará (Génesis 49:25)
5. Por el Dios Omnipotente el cual te bendecirá (Génesis 49:25)

De estos textos lo que podemos apreciar es que Jacob bendijo a su hijo José, en el nombre del único Dios Altísimo a quien habían conocido y adorado sus padres Abraham e Isaac. Ese único Dios es el sustentador, el ayudador, el libertador, el Fuerte de Jacob, el Pastor, La Roca de Israel, el Omnipotente, etc.

OTRAS REPETICIONES TRIPLES

Existen otras referencias triples que la “teología” trinitaria usa para justificar la creencia en la trinidad. Una de ellas es:

“El rey habló a Daniel, y dijo: Ciertamente el Dios vuestro es Dios de dioses, y Señor de los reyes, y el que revela los misterios, pues pudiste revelar este misterio.” (Daniel 2:47)

Algunos trinitarios han dicho que ese versículo se refiere a las “tres personas” de la trinidad así:

1. El Padre: “Dios de dioses”
2. El Hijo: “Señor de los reyes”
3. El Espíritu Santo: “el que revela los misterios”

A pesar de ese razonamiento, nada en esa cita bíblica nos conduce a pensar de esa manera. La Biblia simplemente está enseñando que hay un Dios único que es Dios de dioses, Señor de los reyes y quien revela los misterios. Nada en esa cita indica ninguna trinidad en Dios.

Otros problemas de esa interpretación trinitaria son: Si el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son tres personas distintas y un sólo Dios verdadero, ¿entonces por qué el Hijo y el Espíritu no son Dios de dioses? ¿Por qué el Padre y el Espíritu no son el Señor de los reyes? ¿Por qué el Padre y el Hijo no son el que revela los misterios?

Otra aparente referencia triple utilizada por la “teología” trinitaria es la siguiente:

“He aquí, yo envío mi mensajero, el cual preparará el camino delante de mí; y vendrá súbitamente a su templo el Señor a quien vosotros buscáis, y el ángel del pacto, a quien deseáis vosotros. He aquí viene, ha dicho Jehová de los ejércitos.” (Malaquías 3:1)

1. Vendrá súbitamente a su templo el Señor a quien vosotros buscáis.
2. El ángel de pacto a quien vosotros deseáis.
3. Ha dicho Jehová de los ejércitos.

Todas esas referencias jamás demandan que exista una trinidad, ni son una prueba válida para justificar esa creencia antibíblica. Simplemente están afirmando de manera profética que el Mesías es Dios manifestado en

carne. El único que habría de venir a salvarnos es el Señor Jehová de los ejércitos pero manifestado en carne.

Adicionalmente podemos decir que ese texto, en realidad no contiene una referencia triple sino cuádruple.

1. Preparará el camino delante de mí
2. Vendrá súbitamente a su templo el Señor a quien vosotros buscáis.
3. El ángel de pacto a quien vosotros deseáis.
4. Ha dicho Jehová de los ejércitos.

Y no por eso enseña a cuatro personas en Dios, porque hay un solo Dios, y la Biblia no enseña ninguna pluralidad en él.

Las referencias triples que usa la Biblia para referirse a Dios no son ninguna prueba de la trinidad, pues si así fuera, entonces las referencias cuádruples (como la de Malaquías 3:1) nos enseñarían a cuatro personas, y las referencias quíntuples (como la de Génesis 49:22-26) nos enseñarían a cinco personas y así sucesivamente.

LAS PROFECIAS Mesianicas

La "teología" trinitaria acostumbra a tomar muchos de los textos proféticos que hablan acerca del Mesías, y los utiliza fuera de contexto para afirmar que una "segunda persona" estaba con Dios desde toda la eternidad. Veamos lo que al respecto dice una escritora trinitaria:

“El Antiguo Testamento Habla del Hijo de Dios. Proverbios 30:4 y Daniel 3:25 implican que Dios tiene un Hijo. El Salmo 2 habla de Él. Dios habla de Él y de su reino eterno en 2 Samuel 7:10-16; 1 Crónicas 17:13-14. En Isaías 7:14 vemos que un niño nacería de una virgen y se llamaría Emanuel, que significa "Dios con nosotros". Sería llamado Admirable, Consejero, Dios fuerte, Príncipe de paz (Isaías 9:6). Dios encarnado en Jesucristo sería esto para la humanidad. Véase Mateo 1:18-25”²⁸³

²⁸³ Jeter de Walker, Luisa. ¿Cuál Camino? Edición Ampliada y Revisada. pp 21Capítulo 2. El Judaísmo. Editorial Vida.

Es apenas natural que el Antiguo Testamento hable acerca del Hijo de Dios, porque el Antiguo Testamento nos anuncia que Dios se iba a manifestar como un Hijo, como un hombre, para rescatar a la humanidad. Así como Adán fue hijo de Dios (Lucas 3:38), el Mesías en su condición de humano santo, vendría a ser un verdadero Hijo de Dios (Lucas 1:35). El Hijo de Dios o el segundo Adán (1. Corintios 15:45), vino para quitarnos la naturaleza corruptible que heredamos del primer Adán y que nos impide alcanzar la salvación, pues “la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción (1. Corintios 15:50). Cuando la Biblia se refiere a Jesús como el Hijo de Dios, se está refiriendo a la humanidad de Jesús que nació de mujer y no a una “segunda persona” inventada por la “teología” trinitaria, que según esa enseñanza, habitaba desde la eternidad al lado de Dios como Dios.

(Para mayor información sobre este tema lea Capítulo 3. La Tradición y la Filosofía en el Desarrollo de la Doctrina Trinitaria, especialmente las secciones sobre Juan 1:1 y lo que nos enseña Juan 1:1. Lea también el Capítulo 5. La “Teología” Trinitaria Niega el Misterio de la Piedad, y el Capítulo 11. La Diestra de Dios).

LA SABIDURIA

Algunas personas toman los pasajes que hablan acerca de la sabiduría de Dios, especialmente los del libro de Proverbios 1:20-33, 8:1-36 y 9:1-6, para argumentar que esos pasajes se refieren a un “Hijo preexistente”. Sin embargo, nada en esos textos indica eso, sino que más bien hacen uso de la figura literaria conocida como personificación. La personificación se usa para dar características personales a los animales, a las plantas, a las cosas sin vida, o a un concepto abstracto. Así, en estos pasajes del libro de Proverbios, la sabiduría es personificada como una mujer. Si la sabiduría fuera la “segunda persona” de una deidad, entonces la “segunda persona” sería femenina.

De otro lado, podemos afirmar que así como la sabiduría de un hombre no es una persona distinta a él, de la misma manera, la sabiduría de Dios nunca podrá ser alguien diferente a Dios.

EL HIJO DEL HOMBRE Y EL ANCIANO DE DIAS

La “teología” trinitaria ha utilizado la visión profética de Daniel relacionada con el Hijo del Hombre y el Anciano de Días para enseñar una supuesta pluralidad en Dios. Veamos ese argumento de parte de un escritor trinitario:

“Todavía tratando de comunicarle... el hecho de que hay una pluralidad en la Divinidad, yo tomaría entonces el libro de Daniel 7:13, 14:

“Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre, que vino hasta el Anciano de días, y le hicieron acercarse delante de él. Y le fue dado dominio, gloria y reino para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran. Su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y su reino uno que no será destruido.”

Algunas versiones en inglés leen, “le adoraran.” Otras versiones en inglés y las versiones en español dicen que le sirvieran. La palabra en Hebreo es adoraran. Adoraban al que es llamado Hijo del Hombre. Y este es Jesús. Así que no sólo el Anciano de Días es adorado, vemos que hay alguien más, separado y distinto al Anciano de Días, que según estos dos versículos, es igualmente adorado. Por lo tanto, debe haber pluralidad en la Divinidad. Tiene que haberla, porque sólo el Verdadero Dios Viviente de la Biblia puede ser adorado. Adorar algo o a alguien más sería idolatría.”²⁸⁴

Para responder a este argumento, no debemos perder de vista que la profecía del Anciano de Días y del Hijo del Hombre, es una visión profética que corresponde al tipo de profecía conocida como apocalíptica. Algunas profecías son dichas de manera directa, como por ejemplo la profecía de Miqueas que mencionaba a Belén como el lugar donde debía nacer el Mesías (Miqueas 5:2), pero en la profecía apocalíptica este no es el caso. “Como rasgos distintivos de la apocalíptica, sobresalen la visión como vehículo preferente de revelación, el uso abundante de símbolos –en especial de figuras de animales– y de números, reiteradas referencias al conflicto entre Dios y las fuerzas del mal, a menudo representadas por los

²⁸⁴ Corner, Dan. Artículo: “La Trinidad”
www.evangelicaloutreach.org/trinidad.htm

reinos de este mundo o sus líderes, las alusiones al ministerio de los ángeles, la perspectiva universal de sus predicciones y el énfasis del juicio Divino y el triunfo del reino de Dios al final de la historia.”²⁸⁵

Con este entendimiento, podemos afirmar que a través de una serie de visiones saturadas de imágenes gráficas, Dios le mostró a Daniel la trama de la historia futura. A través de muchas batallas, se daría una sucesión de reinos representada principalmente por Babilonia, Medo-Persia, Grecia, Roma (Daniel 7:17), el reino de la bestia o Anticristo y finalmente se establecería en el mundo el reinado del Hijo del Hombre. La siguiente tabla nos ayuda a coordinar las visiones que tuvo Daniel respecto a estos gobiernos.

Tabla 16. Las Visiones de Daniel Referentes a los Gobiernos Mundiales						
	Babilonia	Medo - Persia	Grecia	Roma	Bestia o Anticristo	Reino del Mesías
Capítulo 2	Oro (2:32, 2:37-38)	Plata (2:32, 2:39)	Bronce (2:32, 2:39)	Hierro (2:33, 2:40-43)	-	Piedra (2:34-35, 2:44-45)
Capítulo 7	León (7:4)	Oso (7:5)	Leopardo (7:6)	Bestia Espantosa (7:7, 7:23-24)	Un cuerno con ojos como de hombre (7:8, 7:11, 7:21, 7:25-26)	Hijo del Hombre (7:13-14, 7:18, 7:27)
Capítulo 8	-	Carnero (8:3-4, 8:20)	Macho Cabrío (8:5, 8:21)	-	Rey altivo y entendido en enigmas (8:23-25)	Príncipe de los príncipes (8:25)
Capítulo 11	-	-	Reino del Norte. (En esta profecía Egipto es el reino del sur)	-	Hombre despreciable (8:21-24, 8:36-39, 8:45)	-

Así, todos esos símbolos, están representando o dando a entender

²⁸⁵ Martínez, José M. *Hereménutica Bíblica*. Editorial Libros Clie. 1987 - Terrassa Barcelona, España.

características de esos reinos, pero nunca pretenden afirmar que esos reinos fueran literalmente unas bestias. Por ejemplo, en Daniel capítulo 7, el imperio Medo-Persa no era literalmente un oso, pero tuvo ciertas características que llevaron a simbolizarlo como un oso. No hay ninguna razón válida para afirmar que se está hablando de un oso literal, pues Medo-Persia es simbolizado más adelante, en Daniel capítulo 8, como un carnero. Los símbolos son utilizados para representar conceptos abstractos por alguna semejanza o correspondencia. Así el perro es símbolo de fidelidad; la balanza, de justicia; el cetro, de autoridad; la bandera, de la patria; el ramo de olivo, de la paz; etc. Es apenas natural que en el libro de Daniel, esos reinos hayan sido simbolizados así.

En consecuencia, el Anciano de Días es un símbolo que representa al reino de Dios sobre los cielos de los cielos, o a Dios en todo su esplendor y gloria, mientras que el Hijo del hombre es un símbolo que representa a Dios en su reinado como Mesías, como el Hijo del Hombre, sobre todo el planeta tierra. El Hijo del Hombre puede también ser un símbolo que representa a todos los santos de Dios, pues Daniel 7:18 y 7:22 dicen que los santos del Altísimo poseerán el reino.

El texto jamás está enseñando una pluralidad en Dios, sino que está confirmando que el Dios único fue manifestado en carne. El texto no está hablando de ninguna “segunda persona eterna” sino que está hablando de un ser humano, de un Hijo de Hombre. Dios se manifestó en carne y por eso Jesucristo fue llamado el Hijo del Hombre (Mateo 12:40, 18:11, Marcos 10:45). El propósito de Dios al crear a Adán, era que un hombre gobernara con justicia en el mundo (Génesis 1:28), pero como Adán falló, Dios mismo se manifestó en carne como el segundo Adán (1. Corintios 15:45), para venir a gobernar este mundo. (Para mayor información, lea el Capítulo 11. La Diestra de Dios, especialmente la sección denominada: El Mesías es el Hijo del Hombre).

EL HIJO DE LOS DIOS

Muchos trinitarios han utilizado la mención de Nabucodonosor al hijo de los dioses, como una referencia a la “segunda persona” de la trinidad.

“Entonces el rey Nabucodonosor se espantó, y se levantó apresuradamente y dijo a los de su consejo: ¿No echaron a tres varones atados dentro del fuego? Ellos respondieron al rey: Es verdad, oh rey. Y él dijo: He aquí yo veo cuatro varones sueltos, que se pasean en medio del fuego sin sufrir ningún daño; y el aspecto del cuarto es semejante a hijo

de los dioses” (Daniel 3:24-25)

La declaración de Nabucodonosor no es ningún aliciente para la “teología” trinitaria, pues Nabucodonosor era un rey pagano que no conocía al Dios de Israel y que tenía su mente saturada por la mitología. Por eso Nabucodonosor habló de dioses evidenciando su concepción politeísta. En el paganismo se había desarrollado la idea de que un dios había fecundado un hijo en una diosa y ese niño era conocido como el hijo de los dioses o niño dios (Para mayor información vea el Capítulo 2. La Trinidad y sus Orígenes Paganos). Los paganos atribuían al hijo de los dioses una belleza absoluta, por eso cuando Nabucodonosor vio al cuarto hombre en el fuego (probablemente una teofanía) lo asoció con su idea pagana del hijo de los dioses. La referencia de Nabucodonosor al hijo de los dioses, es una verdadera referencia a la idea pagana de la trinidad.

CONCLUSION

Ninguna parte del Antiguo Testamento se refiere a ninguna trinidad en el Dios único. La “teología” trinitaria ve la trinidad donde no la hay, imagina más allá de lo que el texto dice y asume más de lo que la Biblia enseña. En resumen, es una doctrina falsa que desvía al hombre de la verdad.

CAPITULO 13

PASAJES CONTROVERSIALES DEL NUEVO TESTAMENTO

“Edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo” (Efesios 2:20)

“¿Tú crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan” (Santiago 2:19)

“Porque nada podemos contra la verdad, sino por la verdad” (2. Corintios 13:8)

Todos los textos registrados en el Nuevo Testamento eran bien entendidos durante la era apostólica, pero lastimosamente, siglos más tarde, falsas doctrinas como la de la trinidad torcieron su significado. Es por esta razón que para aquellos que se encuentran afectados por las tradiciones de los hombres, algunos textos escriturales antes de ser una bendición han venido a ser un obstáculo. Ningún texto bíblico es confuso cuando se entiende en su intención original.

El Nuevo Testamento no trae ni una sola porción que respalde la enseñanza trinitaria, porque la trinidad es una doctrina extraña a la Palabra de Dios (Ver el Capítulo 1. El dios trino no es el Dios de la Biblia). La Iglesia Cristiana Primitiva fue consciente de que existe un solo Dios que fue conocido por el pueblo de Israel como el Padre Eterno, el creador de todo; y creyó que ese sólo y único Dios fue manifestado en carne con el propósito de dar salvación a todo aquel que crea. Por eso ellos creyeron que sólo Jesús es Dios (Juan 20:26-29, 2. Pedro 1:1, Tito 2:13). La Iglesia Primitiva, como heredera del Nuevo Pacto (Hebreos 9:13-16, 12:22-24) se aferró fuertemente al monoteísmo y comprendió que en Jesucristo se cumplieron las profecías antiguas que anunciaron la manifestación del único Dios en carne, así como la revelación de su gran nombre salvador dentro del Nuevo Pacto: ¡ese nombre es Jesús! ¡el nombre sobre todo nombre! (Hechos 4:11-12, Filipenses 2:9-11). En todas las páginas del Nuevo Testamento podemos ver una concepción totalmente cristocéntrica, pero no podemos encontrar nada que hable sobre la "santísima trinidad".

EL ARGUMENTO TRINITARIO

Una escritora trinitaria escribe:

“Los apóstoles creían en la trinidad. La predicación de Pedro en la casa de Cornelio enseña la unidad de Dios en la cooperación de tres personas (Hechos 10:38-42). Efesios 2:8-22 enseña que las tres personas obran para nuestra salvación. Hebreos 9:14 pregunta: "¿Cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?" Véanse Romanos 1:1-4; 1 Pedro 1:2; 1 Juan 3:23-24. En los primeros versículos y en muchos de los últimos de casi todas las epístolas en el Nuevo Testamento, hallamos referencia a Dios el Padre y a su Hijo Jesucristo. Típica es la bendición apostólica que invoca a la Trinidad: “La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén.” (2. Corintios 13:14)”²⁸⁶

REFUTACION DEL ARGUMENTO TRINITARIO

Los trinitarios piensan que al mostrar textos bíblicos que contengan los títulos de Padre, Hijo y Espíritu Santo, ya han demostrado el dogma de “tres personas distintas y un solo Dios verdadero”. Nada más lejos de la realidad. Es evidente que la Biblia usa los términos: Padre, Hijo y Espíritu Santo, pero nunca expone que sean tres personas distintas ni nada de lo que se inventó en los credos ecuménicos que fueron desarrollados siglos después. El Nuevo Testamento usa otros títulos tales como Señor, Dios, Salvador, Verdadero, Santo, Eterno, etc., y eso no significa que el número de “personas” se amplíe según el número de títulos que se utilicen, porque Dios es uno. (Ver el Capítulo 1. El dios Trino no es el Dios de la Biblia, especialmente la sección Padre es Dios, Hijo es Dios, Espíritu es Dios)

Las expresiones Padre e Hijo son completamente Bíblicas, por lo tanto son inspiradas por el Espíritu Santo y hacen parte de toda la terminología que usaron el Señor Jesucristo y los apóstoles en relación con el misterio de la

²⁸⁶ Jeter de Walker, Luisa. ¿Cuál Camino? Edición Ampliada y Revisada. p. 202. Capítulo 11. Sólo Jesús. Editorial Vida.

voluntad de Dios o de la piedad, pero jamás esos términos están en las Escrituras para decirnos que existe una pluralidad en la Divinidad. No debemos pensar más allá de lo que está escrito (1. Corintios 4:6).

El principal error de la “teología” trinitaria es no comprender que Hijo es una expresión bíblica que se refiere al Dios único (el Padre) manifestado en carne. Cristo fue aquel ser humano que según la carne descendió de los patriarcas, pero que también es Dios sobre todas las cosas (Romanos 9:5), porque Dios entró al mundo en carne. Las expresiones: Cristo (o Mesías), Hijo, Cordero o Vástago, hacen referencia al papel humano de Jesús, indicándonos que el Padre fue manifestado en carne, y por eso la Biblia afirma que Jesús es el Cristo. De igual modo, la Escritura sostiene que Jesús es el Dios único y por esa razón Jesús es el Padre. La Biblia enseña que el Dios único se manifestó de manera simultánea como Padre y como Hijo (como el Cristo), y por eso cuando la Escritura afirma que Jesús es el Hijo de Dios está haciendo referencia a su rol humano, mientras que cuando afirma que Jesús es el Padre (Isaías 9:6, Juan 1:9-10, Juan 14:9-10, etc.), está haciendo referencia a su papel Divino. Así, las distinciones entre el Padre y el Hijo son distinciones de oficios y no de personas, porque el único Dios y Padre eterno entró la dimensión del tiempo manifestado en carne. La teología trinitaria ha ocultado que cuando la Escritura se refiere a Jesús, lo hace como Padre y como Hijo.

“No estamos confundiendo y afirmando que la Divinidad es la humanidad, ni que la humanidad es la Divinidad, porque las Escrituras no "Divinizan" lo humano, mucho menos "humanizan" lo Divino; sino que tanto la Divinidad como la humanidad en el señor Jesús, se combinaron de tal manera perfecta, que la naturaleza humana no contradecía ni separaba la Divina, ni la naturaleza Divina tampoco a la humana. En otras palabras, su humanidad no se oponía ni contradecía su Divinidad, ni su Divinidad se oponía o contradecía su humanidad.

Con mucha razón el Señor Jesús afirmó, a pesar de la oposición y el asombro e incredulidad de sus propios paisanos judíos, diciendo: "...Yo y el Padre, una cosa somos...", (Juan 10.30). Es decir, UNO en cuanto a esencia y propósito. El nunca dijo que eran "dos personas divinas, distintas, co-iguales y co-eternas, tal lenguaje fue inventado por Roma.

Jesús y Dios, es UNO y EL MISMO, con un solo propósito, según lo predeterminado EN ÉL MISMO... en su plan, antes de la fundación del mundo (1. Pedro 1.20).”²⁸⁷

²⁸⁷ Suárez, Alfonso M. Aporte tomado del Foro Pentecostales Apostólicos del Nombre,

LAS REFERENCIAS TRIPLES

La única porción bíblica que usa simultáneamente los títulos Padre, Hijo y Espíritu Santo, es el texto de Mateo 28:19 que no es ninguna base para la trinidad sino una sólida referencia al único nombre en el que debemos ser bautizados y que según Hechos 2:38 es el nombre de Jesús. (Ver el Capítulo 4. Mateo 28:19 y el Bautismo en el Nombre de Jesús)

El resto de las referencias triples no utilizan los términos Padre, Hijo y Espíritu Santo, sino que generalmente utilizan Dios, Jesús y Espíritu (Hechos 10:38-42, Romanos 1:1-4, 1. Corintios 12:4-6, 2. Corintios 13:14, Tito 3:4-7, 1. Pedro 1:2). La “teología” trinitaria afirma que es fácil ver a la trinidad en esos textos, pues Dios debe entenderse como Padre, y Jesús debe entenderse como Hijo. A pesar de esas acomodaciones, las equivalencias en lugar de hacerle un bien a la trinidad lo que hacen es desenmascararla como una doctrina antibíblica.

La “teología” trinitaria parte del hecho bíblico de que en esos textos Dios equivale a Padre y concluye de manera arbitraria que Dios es la “santísima trinidad”. Así, sin ninguna razón justificada le da al vocablo Dios dos significados diferentes. Desde el punto de vista bíblico argumenta que significa Padre, pero desde su dogma extrabíblico que significa “santísima trinidad”. Esto demuestra lo incongruente que es esa “doctrina”.

Además, la “teología” trinitaria (como es común en toda interpretación dogmática) utiliza a conveniencia esa regla, pues los textos donde la equivalencia de esos términos contradice su creencia, son simplemente desconectados y pasan a darles otra interpretación.

Por ejemplo, cuando la Biblia dice que Dios fue manifestado en carne (1. Timoteo 3:16), la “teología” trinitaria no se atreve a decir que el Padre fue manifestado en carne. Tampoco es capaz de reconocer que el Hijo (Emanuel) es el Padre con nosotros (Mateo 1:23), que en Cristo habita corporalmente toda la plenitud del Padre (Colosenses 2:8-9), o que el Hijo es el verdadero Padre y la vida eterna (1. Juan 5:20).

Si asumiéramos de manera extrabíblica que esas referencias triples nos hablan de tres personas, entonces nada nos detendría para asegurar que los textos donde encontramos referencias cuádruples nos hablan de cuatro personas o las referencias quíntuples nos hablan de cinco personas (Ver el Capítulo 12. Pasajes Controversiales del Antiguo Testamento, especialmente las secciones: La Bendición de Jacob a José y Otras Repeticiones Triples).

LA BENDICION APOSTOLICA

Un texto que está dentro de la categoría anterior, pero que merece una explicación más detallada es:

“La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén.” (2. Corintios 13:14)

Este texto nunca pretende enseñar la existencia de tres personas en Dios, sino que nos habla de:

1. La GRACIA del Señor Jesucristo

¿Será la gracia del señor Jesucristo una persona de Dios?

2. El AMOR de Dios

¿Será el amor de Dios una persona de Dios?

3. La COMUNIÓN del Espíritu Santo

¿Será la comunión del Espíritu Santo una persona de Dios?

El texto que estudiamos se encuentra en la despedida de la segunda epístola a los corintios. En esos últimos versículos, el apóstol Pablo anima a los hermanos a tener gozo, a perfeccionarse en la fe, a que se consuelen y se animen los unos a los otros, y a que vivan en armonía y paz manteniendo la comunión los unos con los otros (2. Corintios 13:11).

Esa comunión entre hermanos solo es posible si nos mantenemos en la gracia de Dios que fue provista a la humanidad, cuando Dios fue manifestado en carne. Sólo aquel que vive bajo la gracia puede tener un adecuado conocimiento del amor de Dios, quien hizo todo lo necesario

para proveernos su grande salvación. Además, la comunión con Dios y con los hermanos sólo es posible por el bautismo del Espíritu Santo que Dios ha dado a los que le obedecen (Hechos 5:32), “Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo... y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.” (1. Corintios 12:13).

Así, nada de ese texto es trinitario, pues la trinidad es una enseñanza ajena a la Escritura.

LOS SALUDOS Y DESPEDIDAS EN LAS EPISTOLAS

Al examinar los saludos y las despedidas de las cartas apostólicas, vemos que los saludos se caracterizan por hacer una referencia doble, al expresar: “Dios Padre y Señor Jesucristo”. Por otro lado, las despedidas se caracterizan por una referencia singular, al expresar: “Señor Jesucristo”.

Los saludos dicen: “gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo” (Romanos 1:7, 1. Corintios 1:3, 2. Corintios 1:1, Gálatas 1:3, Efesios 1:2, 6:23, Filipenses 1:2, Colosenses 1:2, 1. Tesalonicenses 1:1, 2. Tesalonicenses 1:2, 1. Timoteo 1:2, 2. Timoteo 1:2, Tito 1:4, Filemon 1:3, 1. Pedro 1:2, 2. Pedro 1:1, 1. Juan 1:3, 2. Juan 1:3, Judas 1:1, Apocalipsis 1:2); “Siervo de Dios y del Señor Jesucristo” (Santiago 1:1); “nuestra comunión es con el Padre y su Hijo Jesucristo” (1. Juan 1:3); y “santificados en Dios Padre y guardados en Jesucristo (Judas 1:1).

Las despedidas dicen: “la gracia de nuestro Señor Jesucristo” (1. Corintios 16:13, Gálatas 6:18, Efesios 6:24, Filipenses 4:23, 1. Tesalonicenses 5:28, 2. Tesalonicenses 3:18, Filemón 1:25, Apocalipsis 22:21); “los que estáis en Jesucristo” (1. Pedro 5:14), “nuestro Señor y Salvador Jesucristo” (2. Pedro 3:18); “Jesucristo, este es el verdadero Dios y la vida eterna” (1. Juan 5:20); “el único y sabio Dios” (Judas 1:24), “la gracia sea con vosotros” (Colosenses 4:18, 1. Timoteo 6:21, 2. Timoteo 4:22, Tito 3:15, Hebreos 13:25); y “la paz sea contigo” (3. Juan 1:15).

Estas referencias singulares y dobles no son ningún apoyo para la trinidad. Aún si llegáramos a suponer de manera extrabíblica que las referencias dobles presentan una distinción de personas, entonces esos textos no enseñarían trinitarismo sino binitarismo, o peor aún, diteísmo.

Otro problema al que se enfrentan los trinitarios, es la ausencia de la expresión: Espíritu Santo, en esos saludos. Si el Espíritu Santo es una “persona” igual al Padre y al Hijo en poderes, atributos y perfecciones ¿Por qué los apóstoles no lo tomaron en cuenta en la gran mayoría de saludos cuando escribieron sus cartas? ¿Será que para ellos esa “persona” no era tan importante como el Padre o el Hijo? De igual manera ¿Por qué no tomaron en cuenta al Padre y al Espíritu para las despedidas?

Los saludos de las epístolas no contradicen para nada la Unicidad de Dios, sino que la ratifican. Al usar la expresión: “Dios el Padre y Señor Jesucristo”, lo que deseaban los apóstoles era resaltar la condición de Jesús como el único Dios y Padre que fue manifestado en carne para darnos salvación. Creer que Dios es el Padre es algo bueno, pero creer que el Dios único fue plenamente manifestado en carne como Jesucristo es algo muchísimo mejor.

EL HIJO UNIGENITO

La “teología” trinitaria toma el texto de Juan 3:16, que dice que Dios amó al mundo con un amor tan grande “que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda más tenga vida eterna”, y dice que está comprobado que Dios no se envió a sí mismo sino que Dios envió a su Hijo, afirmando que el Hijo es alguien totalmente distinto a Dios. De esa manera pretenden mostrar la enseñanza imaginaria de “personas eternas”.

Una escritora trinitaria afirma:

La Doctrina de Sólo Jesús le quita sentido a las Escrituras. Juan 3:16 pierde su sentido, pues ¿quien sería el Hijo unigénito?... ¿qué significa Juan 1:18, a Dios nadie le vio jamás, el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer?²⁸⁸

Para entender apropiadamente ese texto, debemos observar que se habla de un Hijo, pero se dice también que ese Hijo es el unigénito, o sea el único Hijo engendrado. La palabra unigénito nos habla de engendramiento y sabemos que el Hijo fue engendrado por el Espíritu Santo (quien es el

²⁸⁸ Jeter de Walker, Luisa. ¿Cuál Camino? Edición Ampliada y Revisada. p. 203. Capítulo 11. Sólo Jesús. Editorial Vida.

Padre del niño) en la matriz de María (Mateo 1:20, Lucas 1:35), en un momento específico del tiempo (Gálatas 4:4). Así, el término Hijo hace referencia a la humanidad de Jesús que nació de mujer. El santo ser que nació, el verdadero ser humano que nació, fue llamado Hijo de Dios (Lucas 1:32, 1:35). Por medio de ese acontecimiento, el Padre fue manifestado en carne como Hijo, como un verdadero ser humano en todo el sentido de la Palabra, pero sin pecado (Ver el Capítulo 5. La Teología Trinitaria Niega el Misterio de la Piedad, y el Capítulo 11. La Diestra de Dios).

Sin embargo, la “teología” trinitaria tergiversa las Escrituras que nos hablan del Padre y del Hijo y nos dice que la simple mención del Padre y del Hijo nos muestra que hay una pluralidad en la Deidad. El problema de esa interpretación es que no es bíblica y si la aceptáramos como válida no nos estaría hablando de ninguna trinidad, sino que enseñaría más bien el binitarismo, o el dicitismo.

La Biblia nos enseña que el único Dios es Espíritu (Juan 4:24) y por lo tanto es invisible (1. Timoteo 1:17, Hebreos 11:27). También afirma que nadie ha visto jamás a Dios (1. Juan 4:10, Juan 1:18), porque ningún hombre podrá verle como Espíritu puro en toda su esencia Divina (Éxodo 33:20). Sin embargo, nuestro Dios y Padre fue manifestado en carne a fin de que pudiéramos conocerle, y es por medio de esa manifestación que los hombres pudieron y podrán ver a Dios. El Hijo, como el Padre mismo manifestado en carne, es la imagen del Dios invisible (Colosenses 1:15). Cristo es la imagen de Dios (2. Corintios 4:4), el Hijo es el resplandor de la gloria de Dios y la imagen misma de su sustancia (Hebreos 1:3) y el Hijo ha dado a conocer a Dios (Juan 1:18). El Señor Jesús también dijo: “el que me ve, ve al que me envió” (Juan 12:45), “Si me conociérais, también a mi Padre conoceríais; y desde ahora le conocéis, y le habéis visto” (Juan 14:7) y “el que me ha visto a mí ha visto al Padre” (Juan 14:9).

Con todas estas declaraciones, el Señor Jesús estaba estableciendo su propia identidad, su identidad legítima como el mismo Dios de la eternidad. Jesús no quería que lo conociéramos sólo como el Hijo de Dios o el Cristo, sino también como el Padre Eterno. Cualquiera que quiera conocer a Jesús, tiene que verlo como verdadero Dios y verdadero hombre, de lo contrario tendrá una visión distorsionada acerca de él. Así podemos decir que el Hijo es el mismo Padre manifestado en carne, o también que Jesús es Dios encarnado. Para poder salvarnos, el único Dios de la eternidad realizó simultáneamente dos funciones: la de Padre y la de Hijo.

Si queremos ver a Dios tenemos que ver a Jesús, porque Jesús es el Dios único que fue manifestado en carne. Cuando Jesús regrese en las nubes, su aparición mostrará al bienaventurado y sólo Soberano, Rey de reyes, y Señor de señores, el único que tiene inmortalidad, que habita en luz inaccesible; a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver, al cual sea la honra y el imperio sempiterno. Amén. (1. Timoteo 6:14-16). Nuestro Señor Jesucristo es el único Dios que existe.

Un escritor trinitario refuta nuestra explicación sobre el Hijo unigénito expresando lo siguiente:

“Esta objeción es otro argumento desde la ignorancia, a los cuales ya nos tienen acostumbrados los unicitarios. El argumento se basa en una palabra en español, y no en el significado real que le daban los autores del Nuevo Testamento... ignora los lenguajes bíblicos y piensa que la palabra "engendrado" (unigénito) significa "creado" o "nacido" en cierto momento de la historia.

La palabra que los traductores de la Biblia traducen como "engendrado" es la palabra griega monogenes (monos: único; genos: clase, tipo, género). Monogenes sólo significa "único en su género." No tiene nada que ver con engendramiento o nacimiento. En Juan 1:18, 3:16 y otros pasajes, se usa la palabra monogenes y se traduce "unigénito."

La palabra sólo indica que Jesucristo es único en su género. Monogenes es claramente un término que indica la relación íntima con el Padre. Alguien ha señalado inteligentemente que si la frase de Hebreos 1:5. "Yo te he engendrado hoy", significa que Cristo no existió antes de Belén, la misma cita en Hechos 13:33 significa que Cristo no existió antes de su resurrección. ¿Para reírse, verdad? Esa es la mentalidad con la que tratamos cuando dialogamos con los Sólo Jesús.”

El argumento... tiene la finalidad de mostrarle al trinitario que el Hijo, Jesús, no es eterno.²⁸⁹

²⁸⁹ Santomauro, Pablo. Artículo: “La Pregunta Capciosa de los Modalistas: ¿A Cuántos Veremos en el Trono Cuando Llegemos al Cielo?
<http://www.iglesiatriunfante.com/recursos/showthread.php?threadid=10552>

Es cierto que la palabra “monogenes” significa único en su género, pero también es cierto que en español “unigénito” o en griego “monogenes”, la misma palabra tiene el significado de hijo único o por extensión de único hijo engendrado, y por supuesto tiene todo que ver con engendramiento o nacimiento ¡No se puede tapar el sol con las manos! Mas aún, el texto bíblico confirma lo expresado al mencionar “Hijo unigénito” aclarando en todos los sentidos que se trata de un hijo, y por supuesto el término hijo lleva implícito un origen. Jesús como Hijo no es eterno, pues su humanidad sólo fue tomada con la concepción, pero Jesús como el Dios y Padre que es, sí es eterno y no tiene principio ni fin de días. Como humano, Jesús nunca tuvo más de cincuenta años, pero como el Dios eterno que es, él es antes que Abraham (Juan 8:56-58). (Para mayor comprensión sobre la posición trinitaria sobre este tema, vea el capítulo 6. Mitos Inventados por la “Doctrina” Trinitaria, especialmente la Sección: El Mito de “Dios el Hijo” o el “Hijo Eterno”)

Hebreos 1:5 dice: “yo te he engendrado hoy”, lo que evidentemente indica que Jesús nunca existió como Hijo antes de Belén, pues la palabra “hoy” se refiere al tiempo. El Hijo fue engendrado en el tiempo y por eso el día que el Hijo fue engendrado, El Espíritu Santo dijo “Yo te he engendrado hoy”. Hebreos 1:5 sólo indica que en el Hijo se cumplió la profecía del Salmo 2:7. En Hechos 13:33, el apóstol Pablo está hablando de la resurrección de Jesús y para esto enfatiza en su humanidad, pues fue a través del engendramiento que hubo un Hijo, un ser humano capaz de nacer, de morir y de resucitar. El uso que Pablo hizo del Salmo 2:7, es una excelente referencia para destacar la humanidad de Jesús.

YO Y EL PADRE SOMOS UNO

Algunos trinitarios creen ver la mención a la trinidad cuando el Señor Jesús dijo: “yo y el Padre uno somos” (Juan 10:30) y en el texto que dice: “Por esto los judíos aun más procuraban matarle, porque... decía que Dios era su propio Padre, haciéndose igual a Dios” (Juan 5:18).

Ya hemos visto, que las simples menciones al Padre y al Hijo no son ningún sustento para la trinidad, y que sólo una mente que haya sido previamente programada verá ese dogma en las páginas de la Escritura, a pesar de que la Biblia nada hable acerca de eso.

Esas declaraciones de Jesús, lo único que nos enseñan es que Jesús es el Padre Eterno, el único Dios manifestado en carne. Cuando Jesús hizo esas afirmaciones, la gran mayoría de judíos presentes estallaron de ira y tomaron piedras para matarlo acusándolo de blasfemia. “La blasfemia en el mundo judío consistía en:

1. No dar a Dios la gloria debida a su ser.
2. Apropiarse de la gloria o atributos de Dios.
3. Dar tal gloria o atributos a una criatura.”²⁹⁰

Es evidente que los líderes religiosos judíos estaban furiosos porque Jesús había sanado al paralítico de Betesda en un día de de reposo (Juan 5:18), pero su mayor molestia consistía en que Jesús se hacía igual a Dios. A un pueblo estrictamente monoteísta “Jesús les respondió: Mi Padre hasta ahora trabaja, y yo trabajo” (Juan 5:17). Ningún judío de esa época se refería a Dios mediante la expresión “mi Padre” y en caso de que lo hicieran le agregaban las palabras “que está en los cielos”; pero Jesús dijo “mi Padre” no “nuestro Padre” o “mi Padre que está en los cielos”. Más aún, agregó: “hasta ahora trabaja y yo trabajo”. Con esas dos afirmaciones, Jesús estaba declarando que él es Dios y que obra como Dios, pues nadie puede ser igual a Dios, tener el completo carácter de Dios, sin ser el único Dios. Si Jesús es igual a Dios es porque él es el Dios único (Para mayor información sobre Jesús igual a Dios, vea el Capítulo 11. La Diestra de Dios, especialmente la sección El Mesías es Dios Manifestado en Carne).

De igual manera, cuando Jesús afirmó: “yo y el Padre uno somos” (Juan 10:30), había declarado previamente que él era el Cristo (Juan 10:24-25) y había manifestado que ninguno podrá arrebatarse de su mano (Juan 10:28); pero a renglón seguido afirma que nadie las podrá arrebatarse de la mano del Padre (Juan 10:29). De manera indirecta Jesús declaró que él es el mismo Padre, pero no contento con eso pasó a afirmarlo explícitamente al decir: “yo y el Padre uno somos” (Juan 10:30). Fue tanta la ira que inspiraron estas palabras en los judíos, que ellos nuevamente tomaron piedras para asesinarlo, acusándolo de haber cometido blasfemia, porque decían que siendo hombre se hacía Dios (Juan 10:31-33).

La palabra griega que en Juan 10:30 traduce uno, es “*hen*”. Esta palabra es de género neutro y no indica que se trate de uno en persona o en propósito, sino uno en esencia y naturaleza. Una traducción más literal sería: “El

²⁹⁰ Medina, G. Jorge. Desenmascarando el Código DaVinci. p. 37. Capítulo X. “La Razón de la Condena de Cristo” © 2006 G. Jorge Medina.
<http://defensoresdelafe.blogspot.com>

Padre y yo somos lo mismo”. La ira de los judíos no se hizo esperar cuando Jesús declaró que él era el Padre.

En otras muchas ocasiones Jesús afirmó que él era el Padre. Una vez que los fariseos le preguntaron: ¿Dónde está tu Padre? La respuesta de Jesús fue: “ni a mí me conocéis, ni a mi Padre; si a mi me conocieseis también a mi Padre conoceríais” (Juan 8:19). Un poco más adelante el Señor les dijo: “si no creéis que Yo Soy en vuestros pecados moriréis” (Juan 8:24), Entonces ellos le preguntaron “¿Tú quién eres?, y Jesús les dijo: Lo que desde el principio os he dicho”. Jesús en realidad les estaba diciendo que él es el Gran Yo Soy (Éxodo 3:14), el único Dios de Israel, pero ellos no entendieron y por eso le preguntaron ¿quién eres? Ellos no entendieron que les hablaba del Padre (Juan 8:27).

El que aborrece al Hijo también aborrece al Padre (Juan 15:23); todo lo que el Padre hace lo hace el Hijo igualmente (Juan 5:19); todos deben honrar al Hijo como honran al Padre (Juan 5:23), y el que ve a Jesús, en realidad ve al Padre (Juan 12:45, 14:9), porque el Hijo es el Padre manifestado en carne. Por esta razón el Padre está en el Hijo y el Hijo está en el Padre (Juan 10:38, 14:11).

Dios fue manifestado en carne (1. Timoteo 3:16), pero Jesucristo es quien ha venido en carne (1. Juan 4:2). Algunas citas de la Escritura nos enseñan que Jesucristo, nuestra vida, se manifestará en su segunda venida (Colosenses 3:4, 2. Tesalonicenses 1:7, 1. Juan 2:28), pero Juan escribe que quien se manifestará será el Padre, y afirma que “cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es” (1. Juan 3:1-2). Por supuesto, seremos semejantes a él pero en su perfecta humanidad (no en su Deidad) y tendremos cuerpos gloriosos tal como el de Cristo glorificado. Para poder salvarnos, Dios se hizo semejante a nosotros, y para que nosotros seamos salvos debemos anhelar ser semejantes al Cristo resucitado (Efesios 4:13), pues Dios nos predestinó para que fuésemos hechos conforme a la imagen de su Hijo (Romanos 8:29).

La Escritura presenta otras declaraciones que nos enseñan que Jesús es el Padre. Por ejemplo, Jesús prometió que no nos dejaría huérfanos sino que vendría a nosotros (Juan 14:18) no en carne, sino en Espíritu (Juan 14:17) para estar con nosotros todos los días hasta el fin del mundo (Mateo 28:20). Asimismo, Jesús prometió ser el Padre de todos los vencedores (Apocalipsis 21:7).

Jesús afirmó que todas nuestras oraciones deben ser realizadas en su nombre (Juan 16:24), por eso todo lo que pidamos al Padre será atendido por Jesús, porque Jesús es el Padre manifestado en carne como el Hijo, y por eso el Padre es glorificado en el Hijo (Juan 14:13-14).

El Padre es el que nos santifica (Judas 1:1), pero nuestro santificador es Cristo (Efesios 5:25-26). Dios levantó a Cristo de entre los muertos (Hechos 2:24), pero Jesucristo profetizó que él se resucitaría a sí mismo (Juan 2:19-21). El Padre es quien envía su Espíritu Santo a nuestras vidas (Juan 14:26), pero Jesucristo es el que bautiza con el Espíritu Santo (Mateo 3:11, Marcos 1:8, Lucas 3:16), es quien envía su Espíritu consolador (Juan 16:7) y es el Espíritu Santo (2. Corintios 3:17). Dios el Padre da vida a los muertos (Romanos 4:17) y nos levantará con su poder (1. Corintios 6:14), pero Jesucristo es el que nos resucitará en el día postrero (Juan 6:40).

La Escritura proclama que Jesús es el Padre, pues hay un solo Dios. Jesús es Dios y hombre, Espíritu y carne, Padre e Hijo. Jesús es el Padre manifestado en carne como Hijo. Jesús es el único Dios que se presentó simultáneamente como Padre y como Hijo.

UN DIOS, EL PADRE Y UN SEÑOR, JESUCRISTO

Algunos trinitarios usan el versículo de 1. Corintios 8:5-6, para negar el misterio de la piedad, afirmando que Dios el Padre es uno y que Jesús es otro distinto a él.

“Pues aunque haya algunos que se llamen dioses, sea en el cielo, o en la tierra (como hay muchos dioses y muchos señores), para nosotros, sin embargo, sólo hay un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas, y nosotros somos para él; y un Señor, Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas, y nosotros por medio de él.” (1. Corintios 8:5-6)

El texto presenta graves problemas para la “teología” trinitaria, pues afirma que el único Dios que existe es el Padre. Si uno afirma que ese texto nos enseña que el Padre es uno y que Jesús es otro, por ende estará negando que Jesús sea Dios. No obstante, si solo el Padre es Dios y si Jesús es Dios, es porque Jesús es el Padre.

En el Nuevo Testamento, Señor utilizado en referencia a la Deidad equivale a YHWH, el nombre Sagrado de Dios en el Antiguo Testamento, por tanto Pablo está diciendo: “un solo YHWH, Jesucristo” (Comparar

Mateo 3:3 con Isaías 40:3, Mateo 4:7 con Deuteronomio 6:16, Mateo 4:10 con Deuteronomio 6:13, Mateo 5:33 con Deuteronomio 23:21, Mateo 21:9 con Salmo 118:26, Mateo 21:42 con Salmo 118:22-23, Marcos 12:29-30 con Deuteronomio 6:4-5, Mateo 27:9-10 con Zacarías 11:12-13, Marcos 1:3 con Isaías 40:3, Lucas 4:17-19 con Isaías 61:1-2, Hechos 2:16-21 con Joel 2:28:32, Hechos 3:22 con Deuteronomio 18:15-16, Hechos 4:25-26 con Salmo 2:1-2, Hechos 7:30-34 con Éxodo 3:1-10, Hechos 7:48-50 con Isaías 66:1-2, Romanos 4:8 con Salmo 32:1-2, Romanos 8:28 con Isaías 10:22-23, Romanos 8:29 con Isaías 1:9, Romanos 10:16 con Isaías 53:1, Romanos 11:3 con 1 Reyes 19:10, Romanos 11:34 con Isaías 40:13, Romanos 12:19 con Deuteronomio 32:35, Romanos 14:11 con Isaías 45:23, Romanos 15:11 con Salmo 117:1, 1. Corintios 11:31 con Jeremías 9:24, 1 Corintios 3.20 con Salmo 94:11, 2. Corintios 6:17 con Isaías 52:11, 2. Corintios 6:18 con 2. Samuel 7.14, 1. Pedro 1:25 con Isaías 40:6-9, etc.)

La Escritura dice que Dios es nuestro Señor (Hechos 2:39), que el Padre es Señor del cielo y de la tierra (Mateo 11:25, Lucas 10:21) y que Jesús es Señor de todos (Hechos 10:36). Es evidente que Jesús es el Padre. (Para más información sobre este versículo, Vea el Capítulo 10. El Señor Dios y su Espíritu, especialmente las secciones Un solo Señor y Jesús es el Único Señor).

EL HIJO Y SU DIOS

Algunas personas toman los textos en los que el Hijo habla acerca de su Dios (Salmo 89:26, Marcos 15:34, Juan 20:17, Apocalipsis 3:12), y los que dicen que el Padre es el único Dios verdadero (Juan 17:3), como una distinción entre Jesús y Dios. Sin embargo, Jesús es Dios mismo, porque Jesús es el Dios que se manifestó en carne. Desde su humanidad, Jesús podía hablar de su Dios, porque él era un ser humano verdadero, un ser humano en todo el sentido de la Palabra.

Si alguien contienda que Jesús era una “segunda persona divina y distinta”, lo único que hace es exponer su politeísmo, pues acaso ¿Puede tener Dios a otro Dios a quien clamarle?

JESUS ES JEHOVÁ EL PADRE

El Nuevo Testamento nos enseña que Jesús es Jehová el Padre, pues aplica a Jesús una enorme cantidad de textos que el Antiguo Testamento aplica a Jehová Dios. El Antiguo Testamento confiesa que Dios es uno y a la vez que Jehová es el Padre (Isaías 63:16, 64:8). Si Jesús es Jehová es porque Jesús es el Padre.

Tabla 17. Jesús es Jehová	
La Palabra de Jehová es eterna (Isaías 40:8)	La Palabra de Jesucristo es eterna (Mateo 24:35, 1. Pedro 1:25)
Jehová es el único salvador (Salmo 37:39, 68:20, 130:7-8, Isaías 43:11, 45:22, Oseas 13:4)	Jesús es el único Salvador (Mateo 1:21, Lucas 1:68, 2:11, Juan 6:40, 6:47, Hechos 4:11-12, 13:23, Tito 2:13-14)
Jehová es Yo Soy o el autoexistente (Éxodo 3:14-16)	Jesús es Yo Soy o el autoexistente (Juan 8:58)
Jehová es todopoderoso (Génesis 17:1, Éxodo 6:2-3)	Jesús es todopoderoso (Apocalipsis 1:8, 4:8, 11:17)
Jehová es el único creador (Isaías 43:11, 45:21, 60:16)	Jesús es el creador de todo (Juan 1:3, Colosenses 1:16)
Jehová es nuestra luz (Salmo 27:1, Isaías 12:29)	Jesús es nuestra luz (Juan 1:4-9, Juan 8:12, Apocalipsis 21:23)
Jehová es el pastor de su pueblo (Salmo 23:1, 80:1)	Jesús es el buen pastor (Juan 10:11-14, 1. Pedro 2:25)
Jehová es el esposo de su pueblo (Isaías 62:5, Oseas 2:16)	Jesús es el esposo de su pueblo (Mateo 25:1-13, Marcos 2:19, Apocalipsis 19:7-9)
Jehová es el juez de toda la tierra (Salmo 9:7-8)	Jesús es el juez de todos (Mateo 25:31-46, 2. Corintios 5:1º, 2. Timoteo 4:1)
Jehová es Rey eternamente y para siempre (Salmo 10:16, 24:7-9)	Cristo es el Rey de reyes (Juan 1:49, 18:37, Apocalipsis 17:14)
Jehová es el Rey de gloria (Salmo 24:7-10)	Jesús es el Señor de gloria (1. Corintios 2:8, 2. Tesalonicenses 1:9)
Jehová es el Señor (Éxodo 23:17, 34:17, Salmo 68:27, 71:16)	Jesús es el Señor (Hechos 7:59-60, Romanos 10:8-13, Filipenses 2:10-11, Santiago 2:1,
Toda rodilla se doblará ante Jehová (Isaías 42:8, 45:22-23)	Toda rodilla se doblará ante Jesús (Romanos 14:10-12, Filipenses 2:10-11)
Los creyentes somos testigos de Jehová (Isaías 43:11)	Los creyentes somos testigos de Jesús (Hechos 1:8)
Jehová es el dador del agua de vida (Isaías 44:3, 55:1)	Jesús es el dador del agua de vida (Juan 4:10-17, 7:38-39)

Continuación Tabla 17. Jesús es Jehová	
Jehová es el Señor del día de reposo (Éxodo 31:15)	El Hijo del hombre es Señor del día de reposo (Mateo 12:8)
Jehová envía a los profetas (2. Crónicas 36:15-16)	Cristo envía a los profetas (Mateo 23:24)
Jehová salva eternamente (Isaías 45:17)	Jesús salva eternamente (Juan 3:14-15, 1 Juan 5:20))
Jehová es el único que tiene la potestad de perdonar pecados (Isaías 43:25, Romanos 4:3)	Jesús es quien perdona nuestros pecados (Isaías 53:5, Mateo 9:2, Marcos 2:5, Lucas 5:20, 7:48, Hechos 8:30-35)
Somos justificados en Jehová justicia nuestra (Jeremías 23:5-6, 33:16, Isaías 45:25)	Somos justificados en Jesús (Romanos 3:24, 1. Corintios 1:30-31)
Jehová sería traspasado (Zacarías 12:1, 12:10)	Mirarán a Jesús a quien traspasaron (Juan 19:33-37, Apocalipsis 1:7)
Jehová sería vendido (Zacarías 11:12-13)	Cristo fue vendido (Mateo 26:14-15, Mateo 27:9-10)
La ira de Jehová (Isaías 63:3)	La ira del Cordero (2. Tesalonicenses 1:7-9, Apocalipsis 6:16-17, 14:10, 19:13-17,
Etc.	Etc.

Una hermosa canción que se titula: “Jesús es el Gran Yo Soy”, y que hemos cantado por muchos años proclama lo que creemos:

“Él es el Gran Yo Soy, El Alfa y la Omega
El Rey de reyes, el Todopoderoso
El es el Padre Eterno, es nuestro Consejero
Jesús es el Gran Yo Soy

Oh. Oh, oh ¿Quién dices que soy? ¿Cuál es mi lugar?
El nombre de mi Padre puedes tu encontrar
Toda la plenitud de Dios habita en Jesús
El bienaventurado que vive en plena luz”²⁹¹

(Para más información vea el Capítulo 10. El Señor Dios y su Espíritu, especialmente las secciones, Un solo Señor y Jesús es el Único Señor).

²⁹¹ Dominio Público. Coro: “Jesús es el Gran Yo Soy”

EL HIJO ENVIADO DEL PADRE

La “teología” trinitaria afirma que cuando la Escritura dice que el Hijo fue enviado del Padre (Juan 4:34, 5:24, 5:30, 5:37), es porque el Hijo existía como una “segunda persona eterna” al lado del Padre. Desde luego, esa interpretación amañada no tiene ningún sustento escritural, pues si así fuera, entonces Juan el bautista que fue enviado de Dios también sería una “persona divina” (Juan 1:6), y el arcángel Gabriel sería otra “persona divina” (Lucas 1:26).

La palabra enviado significa más bien que el Hijo tenía una misión encomendada. El Hijo tenía la misión de dar su vida en rescate por muchos (Mateo 20:28, Marcos 10:44-45). El Hijo fue enviado para pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos, a poner libertad a los oprimidos y a predicar el año agradable del Señor (Isaías 61:1-2, Lucas 4:18), y vino para que tuviéramos vida y vida en abundancia (Juan 10:10).

El Hijo es el Padre manifestado en carne, y por eso el que ve al Hijo ve al Padre que le envió (Juan 12:45), el que cree en el Hijo cree en el Padre que le envió (Juan 12:44), el que recibe al Hijo recibe al Padre que le envió (Mateo 10:40, Marcos 9:37, Lucas 9:48, Juan 13:20) y el que desecha al Hijo desecha al Padre que le envió (Lucas 10:16).

DISTINCIONES ENTRE EL PADRE Y EL HIJO

La “teología” trinitaria ha tomado los textos sagrados que hablan sobre la distinción entre el Padre y el Hijo en cuanto a su grandeza, autoridad y conocimiento, y han dicho que eso demuestra que el Padre y el Hijo eran, son y serán dos personas distintas. Una escritora trinitaria afirma lo siguiente:

“el Padre mayor es que él; hace lo que su Padre lo mandó...

Jesús decía que las obras que él hacía y las palabras que hablaba no eran suyas, sino del Padre que lo había enviado. (Juan 5:19, 30,36; 6:38; 7:16). Menciona cosas, conocimientos actividades que correspondían definitivamente a uno y no al otro, con lo que mostraba que él y el Padre eran dos personas. El padre le entrega el juicio al Hijo. (Juan 5:22). El padre sabía el día de la

venida futura del Hijo, pero el Hijo no lo sabía. (Marcos 13:32). El padre glorifica al Hijo. (Juan 8:50,54)...

“Jesús habla de distinción de lugares entre Él y el Padre, cosa que sería imposible si se tratara de la misma persona.

“Salí del Padre... Voy al Padre... Padre nuestro que estás en los cielos” (Juan 14:12-28; 16:28; 20:17, Mateo 6:9)”

292

Esa forma de pensar, en lugar de presentar algún aporte valioso para la doctrina trinitaria, la hace caer en tremendas contradicciones y además desenmascara su gran parentesco con el arrianismo (o unitarismo). Si esos textos enseñaran que el Padre y el Hijo son dos personas distintas, entonces el Hijo no sería completamente Dios, sino un dios subordinado o menor. He ahí el por qué el trinitarismo nunca podrá ser una doctrina bíblica.

En teoría, la “teología” trinitaria afirma que las “tres personas” son iguales en poder, autoridad y atributos, siendo todas “las tres” igualmente omnipotentes, omniscientes, omnipresentes y eternas; pero a menudo niegan esa premisa inicial, pues para poder inventarse a las “tres personas” no les queda más remedio que recurrir a las limitaciones de Cristo. A pesar de afirmar la igualdad del Hijo con el Padre, en la práctica la niegan y dicen que no entienden realmente lo que quieren decir, porque la trinidad es un misterio incomprensible para el ser humano. (Para Mayor información vea el Capítulo 6. Mitos Inventados por la “Teología” Trinitaria, especialmente la sección titulada: “El Mito de que la Trinidad es un Misterio Incomprensible”).

Todos los textos que hablan de las distinciones entre el Padre y el Hijo, se pueden explicar satisfactoriamente cuando entendemos que no se trata de una distinción de personas sino más bien de una distinción entre la naturaleza Divina de Jesús (El Padre) y la naturaleza humana de Jesús (El Hijo).

Algunos trinitarios comprendiendo el problema de subordinación, buscan alguna forma de darle sustento a su doctrina y explican que la subordinación de la “segunda persona” es temporal (no eterna) y que se explica porque la “segunda persona” (no el Padre eterno) fue encarnada asumiendo la condición humana. Un escritor trinitario dice:

²⁹² Jeter de Walker, Luisa. ¿Cuál Camino? Edición Ampliada y Revisada. pp. 202-203. Capítulo 11. Sólo Jesús. Editorial Vida.

“Todas adolecen de cometer la falacia de categoría, o sea, no reconocer las dos naturalezas de Jesús y entender que cuando Jesús tomó forma humana, tal como lo expresa Filipenses 2:5-10, se limitó en el uso de sus atributos de Deidad - no los perdió.

Jesucristo, durante su estadía en la tierra, se subordinó totalmente al Padre. Como humano es lógico que orara al Padre, que no supiera algunas cosas, que dependiera del Padre para muchas cosas. Esto es prueba de que Jesucristo fue totalmente humano (conservando plenamente su deidad) - eso es lo que enseña la doctrina de la Trinidad. Una maravillosa prueba de que como humano pudo pagar por nuestros pecados al morir en la cruz.”²⁹³

El problema de ese argumento es que parte de la idea preconcebida de una “segunda persona eterna”, que se encarnó en un momento específico del tiempo y que no tiene ningún respaldo bíblico. La Biblia enseña que Dios el Padre fue manifestado en carne (Isaías 9:6, Mateo 1:23, 1. Timoteo 3:16). Además confirma que Jesús siendo igual a Dios (pues sólo él es Dios) tomó forma humana y la condición de un siervo para pagar por nuestros pecados (Filipenses 2:5-10), pero por ningún lado dice que esa haya sido la labor de una “segunda persona eterna”, existente solamente en los mitos fabricados por la “teología” trinitaria. (Para una mayor explicación de Filipenses 2:5-10 vea el Capítulo 11. La Diestra de Dios, especialmente la sección “El Mesías es Dios Manifestado en Carne”).

LA CONTRADICCION DE LAS TRES PERSONAS OMNIPOTENTES

La doctrina de la trinidad enseña que las “tres personas” son omnipotentes, pero a su vez usa como argumento de respaldo a la trinidad que el Padre es mayor que el Hijo y que el Hijo hace lo que su Padre le mande, haciendo de Jesús un dios de segunda categoría.

Ninguno de los textos que tratan de la superioridad del Padre sobre el Hijo

²⁹³ Santomauro, Pablo. Artículo: “Contestando Argumentos de los Pentecostales Unicitarios contra la Doctrina de la Trinidad (Parte 1)
<http://www.salvacioneterna.com/Parte%201.pdf>

nos hablan de dos personas distintas, sino del Dios único que se manifestó simultáneamente como Padre y como Hijo. La distinción está siempre entre un ser humano y la Divinidad, y nunca entre personas eternas. Dios se manifestó en carne como Hijo, y por eso la humanidad de Jesús estuvo subordinada y sometida a la Deidad de Jesús. El sometimiento de la humanidad a la Divinidad se explica porque Dios tomó forma de siervo hecho semejante a los hombres (Filipenses 2:7). La razón por la cual el Hijo no podía hacer nada por sí mismo (Juan 5:19, 5:30, 8:28) es porque la carne siempre estuvo sujeta al Espíritu. Desde su humanidad Jesús no podía realizar los grandes portentos, pero desde su Deidad (como Padre) todo le era posible y por eso él dijo: “el Padre que mora en mí, él hace las obras” (Juan 14:10). Es en ese sentido, que el Padre es mayor que el Hijo (Juan 14:28) y por lo cual, también la Biblia afirma, que Dios es la cabeza de Cristo (1. Corintios 11:3).

Otra consideración importante sobre este asunto, es que la Biblia enseña que Jesús es Todopoderoso (Apocalipsis 1:8). Si Jesús es el Dios Todopoderoso ¿Cómo podemos atrevernos a afirmar que existen otras “dos personas” Todopoderosas como él? Todopoderoso significa que él ostenta todo el poder, pero si hay otros dos que alcanzan su poder, entonces por definición, Jesús no sería Todopoderoso.

El Hijo no procedió por la voluntad del hombre sino por la del Padre (Juan 7:29), pues Dios mismo se trazó el plan de manifestarse en carne. El propósito del Hijo no era exaltar a la carne por encima de la Divinidad sino buscar la gloria del Padre (Juan 8:50, 17:14). Por eso el Hijo no vino para hacer su propia voluntad sino la voluntad del Padre, siendo su objetivo acabar la obra del Padre (Juan 4:34). Esa es la razón por la cual la doctrina del Hijo era la doctrina del Padre (Juan 7:16), y por la que el Hijo aseguró que él no enseñaba sus propios mandamientos, sino que enseñaba y guardaba los mandamientos de su Padre (Juan 12:49-50; 15:10). Así, el Hijo no hablaba por su propia cuenta, sino como le era dado por el Padre que moraba en él (Juan 14:10).

LA CONTRADICCION DE LAS TRES PERSONAS OMNISCIENTES

La “doctrina” de la trinidad enseña que las “tres personas” son omniscientes, es decir que lo saben todo, aún las cosas que no han sucedido. Pero la Biblia enseña que nadie conoce ni el día ni la hora de la segunda venida del Mesías, sino solamente el Padre (Mateo 24:36, Marcos

13:31-32). Siendo así, ni la segunda persona (“Dios el Hijo”), ni la tercera persona, sabrían tanto como el Padre, cayendo nuevamente en otra contradicción.

Nosotros entendemos que desde su humanidad (como Hijo), Jesús no tenía todo el conocimiento; pero desde su Deidad (como Padre) sí sabe todas las cosas. Como el Padre es el mismo Espíritu (Juan 4:24), no es necesario que esos pasajes digan que el Espíritu lo sabe todo, como sí lo dice la Palabra en otras partes (1. Corintios 2:11). En reconocimiento a la Deidad de Jesús, el apóstol Pedro afirmó que Jesús lo sabe todo (Juan 21:17).

LA CONTRADICCION DE LAS TRES PERSONAS OMNIPRESENTES

La doctrina de la trinidad enseña que las tres personas son omnipresentes, es decir que están en todo lugar a la vez, pero luego dice que la distinción de lugares entre el Padre y el Hijo es una evidencia de la trinidad, porque el Hijo estaba en la tierra mientras que el Padre estaba en el cielo.

Cuando la “teología” trinitaria ignora que el Hijo es el Padre manifestado en carne, niega la omnipresencia de Dios y lo limita. (Para mayor información vea el capítulo 11. La Diestra de Dios). Por supuesto que es imposible que una persona (un ser humano) pueda estar en dos lugares al mismo tiempo, pero Dios no es una persona, Dios es Espíritu (Vea el Capítulo 6. Mitos Inventados por la “Teología” Trinitaria, especialmente la Sección: El Error de Llamar a Dios Persona o Personas). Cuando alguien afirma que nuestro Dios y Padre no puede estar en todo lugar, sino que está limitado a los cielos, simplemente está demostrando que no conoce a Dios y que no le cree a la Escritura.

Jesús al manifestarse como un ser humano estaba limitado al espacio y al tiempo, pero Jesús como el Padre eterno que es, no puede ser limitado de ninguna manera. El Hijo salió del Padre (Juan 16:27-28), porque el Hijo fue parte del Plan eterno que Dios se trazó para libertar a la humanidad y el Hijo volverá al Padre (Juan 16:28) porque el Hijo logrará que Dios sea todo en todos los que creyeron (1. Corintios 15:28).

LA CONTRADICCION DE LAS TRES PERSONAS ETERNAS

La doctrina de la trinidad enseña que las tres personas son eternas, es decir que no tienen ni principio ni fin de días, pero utilizan el argumento de que el Hijo fue engendrado por Dios, a fin de mostrar una distinción de personas inexistente en la Deidad. (Para mayor información vea el Capítulo 6. Mitos Inventados por la “Teología” Trinitaria, especialmente la Sección: El Mito de la Generación o el Engendramiento Eterno del Hijo).

Sin embargo la Escritura afirma que el Hijo tuvo su origen en el Padre (Juan 16:28), que el Hijo tuvo un comienzo cuando fue engendrado por el Espíritu Santo en María (Mateo 1:20, Lucas 1:35, Juan 3:16, Gálatas 4:4), que el Padre fue quien le dio vida al Hijo (Juan 5:26) y por eso el Hijo vivía por la voluntad del Padre (Juan 6:57). enseñan además, que el Hijo es el ser humano que nació de mujer (Mateo 1:21, Lucas 1:30-30-35), que por su condición humana el Hijo sufrió torturas (Mateo 27:27-31, Marcos 15:15-20, Juan 19:1-5), fue crucificado (Lucas 23:33-34, Juan 3:14-15), murió (Marcos 15:37) y resucitó siendo el primogénito de los muertos (Apocalipsis 1:5).

Esto presenta otro gran problema para la trinidad, pues ella afirma que Dios el Hijo murió, como si una parte de Dios pudiera morir. Nosotros entendemos que el Padre no fue crucificado y que fue en el sentido humano que los judíos mataron al autor de la vida (Hechos 3:15). Como hombre, Jesús es nuestro mediador (1. Timoteo 2:5) y ha tomado todo el poder hasta que ponga a todos sus enemigos por estrado de su pies (1. Corintios 15:24-25) (Para mayor información vea el Capítulo 11. La Diestra de Dios).

LA GRAN CONTRADICCION TRINITARIA

La mayor contradicción de la doctrina trinitaria es la afirmación de que hay tres personas distintas, pero aún así no se trata de tres seres sino de un solo ser. Francamente la única razón por la cual un trinitario acepta semejante disparate, es porque la tradición recibida por la Iglesia católica le prohíbe decir otra cosa distinta.

“Así Dios es el Padre, Dios es el Hijo, Dios es (también) el Espíritu Santo; y, sin embargo, no son tres dioses, sino un solo Dios; Así, Señores el Padre, Señor es el Hijo, Señor

(también) el Espíritu Santo; y, sin embargo, no son tres Señores, sino un solo Señor; porque así como por la cristiana verdad somos compelidos a confesar como Dios y Señor a cada persona en particular; así la religión católica nos prohíbe decir tres dioses y señores.”²⁹⁴

DOS TESTIGOS

En Juan 5, Jesús dio testimonio de que el Hijo juzgará a todos los hombres (Juan 5:21-29), mientras que en Juan 8, dio testimonio que él es la luz del mundo (Juan 8:12). La ley de Moisés exigía por lo menos de dos testigos para probar que un testimonio es verdadero. Por eso, Jesús hablando como hombre dijo:

“Si yo doy testimonio acerca de mi mismo, mi testimonio no es verdadero. Otro es el que da testimonio de mí acerca de mí, y sé que el testimonio que da acerca de mí es verdadero” (Juan 5:31-32)

“No soy yo solo, sino yo y él que me envió, el Padre. Y en vuestra ley está escrito que el testimonio de dos hombres es verdadero. Yo soy el que doy testimonio de mí mismo, y el Padre que me envió da testimonio de mí” (Juan 8:16-18).

La “teología” trinitaria afirma que cuando Jesucristo dijo que el Padre era otro testigo de estas cosas, es porque el Padre es una persona diferente al Hijo y que eso prueba la trinidad. Un escritor trinitario afirma:

“Cristo dijo en Juan 5:30: «No puedo yo hacer nada por mí mismo; según oigo, así juzgo; y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió, la del Padre.» Pero, ¡Cristo no habló la verdad, si Cristo es el Padre (como dice la teoría de «Jesús solo»)! De acuerdo con esa teoría, Cristo sería el Padre. Siguió en el versículo 31: «Si yo doy testimonio acerca de mí mismo, mi testimonio no es verdadero.» Pero, no habría ninguna diferencia, Cristo, ¡si tú eres el Padre! El próximo versículo dice: «Otro es el que da testimonio de mí...»

²⁹⁴ Corazones. Extracto del Credo de San Atanasio. "Quicumque". La página corazones es obra de Las Siervas de los Corazones Traspasados de Jesús y María.
http://www.corazones.org/diccionario/credo_atanasiano.htm

Dijo Cristo que su Padre es «otro»—no es él mismo.”²⁹⁵

Si nosotros le diéramos ventaja a esa interpretación del dogma trinitario, vemos que de ninguna manera probaría la trinidad, pues se estaría hablando de dos y no de tres “personas”. Aún cuando la Ley exigía como mínimo de dos testigos para juzgar un testimonio como verdadero, se pedía, de ser posible, el testimonio de tres testigos (Deuteronomio 17:6 y 19:15). ¿Si Dios fuera una trinidad, por qué Jesucristo nunca mencionó tres testigos?

Cuando Jesús se refirió al testimonio de dos hombres que exigía la ley de Moisés, estaba usando una ilustración o ejemplo que le era familiar a aquellos hombres con los cuales se encontraba, pero el ejemplo no aplica literalmente a Dios porque Dios no es hombre. Dios es trascendente y no se puede limitar a la categoría humana. Estos textos no presentan ninguna pluralidad de dos o tres “personas” en Dios, pues Dios es uno. Los textos simplemente presentan una distinción entre el rol de Padre y el rol de Hijo. Jesús actuando como Padre o como Hijo, podía testificar que Dios se manifestó en carne. Así, el testimonio doble de que Jesús es el Cristo, fue dado por el Padre y por Jesucristo hombre.

En la discusión registrada en Juan 5, Jesús hace poco se había identificado como el Padre, pues se había hecho igual a Dios (Juan 5:18). De igual modo, en la discusión registrada en Juan 8, cuando los fariseos le preguntaron acerca del Padre (pues querían saber cuando era que él Padre les había dado ese testimonio), Jesús procedió a identificarse a sí mismo como el Padre, como el Yo Soy del Antiguo Testamento (Juan 8:19-27). Al utilizar la expresión: “otro”, Jesús nunca sostuvo que el Padre fuera alguien diferente a él, sino que enfatizó que el Padre era Dios en toda su Deidad, mientras que el Hijo es la manifestación del Padre en carne. El uso del término “otro”, está justificado en el sentido de que Padre no es lo mismo que Hijo, pero el Dios que se manifestó en carne si llegó a ser simultáneamente Padre e Hijo.

TRES TESTIGOS

El apóstol Juan siendo fiel a la ley de los dos o tres testigos, hace referencia en su primera carta a tres testigos que dan testimonio acerca de

²⁹⁵ Gray, Phillip. Artículo “Dios es uno en Tres.”
http://68.153.150.155/Dios_uno_en_tres.htm

que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios o Dios manifestado en carne. Estos tres testigos son el Espíritu, el agua y la sangre.

“¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios? Este es Jesucristo, que vino mediante agua y sangre; no mediante agua solamente, sino mediante agua y sangre. Y el Espíritu es el que da testimonio; porque el Espíritu es la verdad. Porque tres son los que dan testimonio: el Espíritu, el agua y la sangre; y estos tres concuerdan. Si recibimos el testimonio de los hombres, mayor es el testimonio de Dios; porque este es el testimonio con que Dios ha testificado acerca de su Hijo.” (1. Juan 5:5-9)

Si Dios fuera una trinidad ¿Cómo es posible que Juan no se refiera a las tres “personas” como los tres testigos? La respuesta es: porque Dios no es ninguna trinidad y porque la enseñanza trinitaria es una herejía.

El Espíritu Santo es el Padre Eterno, y ha testificado que él fue quien engendró al Hijo (a Jesucristo hombre) en la virgen María (Mateo 1:18, 3:17, 17:5, Marcos 1:11, Marcos 9:7, Lucas 1:35, 3:22, 9:35, 20:13, 2. Pedro 1:17). El testimonio de Dios es superior a cualquier testimonio y por eso su testimonio es suficiente. Sin embargo, siendo fiel a su propia Palabra, él ha dado testimonio por medio de otros dos testigos: “el agua y la sangre”. El agua del bautismo y la sangre derramada por Jesucristo testifican que él es el Dios único, el verdadero Dios y la vida eterna que fue manifestado en carne por amor de nosotros (1. Juan 5:20).

(Para mayor información vea el Capítulo Ocho. 1 Juan 5:7-8 y su Adulteración con un Texto Apócrifo)

¿CONVERSACIONES ENTRE “PERSONAS DIVINAS”?

Usualmente se escucha decir a los trinitarios que las conversaciones entre el Padre y el Hijo que “se muestran” en el Nuevo Testamento son una prueba absoluta de la “santísima trinidad”. El asunto es que esas conversaciones no aparecen en la Escritura y sólo existen en la mente de los trinitarios debido a la programación previa y extrabíblica con que los ha manipulado dicho dogma. Tal como lo manifestamos en el Capítulo 12. (Pasajes Controversiales del Antiguo Testamento), “la proclamación de tres personas divinas llamando a consejo, consultando, y conviniendo entre sí, es una enseñanza netamente politeísta que en nada se diferencia de la mitología”. En ninguna parte del Nuevo Testamento (ni del Antiguo

Testamento) se muestra el caso de un verdadero diálogo entre “personas divinas”. Una enciclopedia define “diálogo” de la siguiente manera:

Diálogo. (Del lat. dialōgus,) m. Plática entre dos o más personas, que alternativamente manifiestan sus ideas o afectos ²⁹⁶

Note usted que la Escritura nunca presenta verdaderos diálogos entre el Padre y el Hijo, tal como usted y yo hablaríamos el uno al otro. Nunca se ve una conversación que se desarrolle progresivamente entre las interlocuciones de dos intervinientes. Nunca se ve que la Biblia mencione algo como que el Padre dijo y el Hijo contestó, etc. Además, si el Espíritu Santo fuera una “tercera persona” ¿Cómo es que nunca lo vemos hablando?

La Escritura sólo registra dos casos en los que se escuchó una voz que dijo “Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia”. Esto ocurrió durante el bautismo de Jesús (Mateo 3:17, Marcos 1:11, Lucas 3:22) y durante su transfiguración (Mateo 17:5, Marcos 9: 7, Lucas 9:35, 2. Pedro 1:17-18). Estas declaraciones corresponden al testimonio que Dios ha dado acerca de su Hijo (1. Juan 5:9) y no a conversiones inexistentes. El Espíritu Divino dio testimonio de que el ser humano que estaba presente no era un ser humano cualquiera, sino que era el Hijo de Dios, el Cristo, el siervo sufriente, o Dios mismo manifestado en carne, a fin de que se cumpliera la profecía de Isaías de que Dios se agradaría en su siervo (Isaías 42:1, Mateo 12:17-18). Es evidente que los términos Hijo y siervo, hacen referencia a la humanidad de Jesús, pues Dios se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres (Filipenses 2:7). (Para mayor Información vea el Capítulo 11. La Diestra de Dios, especialmente la sección: “El Mesías es el Siervo Sufriente”).

Lamentablemente la “teología” trinitaria ha programado a sus seguidores para que crean que el Hijo es una “segunda persona eterna” a la cual el Padre le hablaba desde toda la eternidad, y llegaron a esa conclusión después de ver que el Padre dio testimonio de que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios. De esa manera, esa “teología” ha evitado que las personas entiendan que se trata de la Deidad dando testimonio de su manifestación en carne, pues la humanidad no fue tomada sino hasta cuando se dio la encarnación.

²⁹⁶ Biblioteca de Consulta Microsoft ® Encarta ® 2005. © 1993-2004 Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos. Diálogo

La Escritura solo registra un caso, en el que aparentemente se da una conversación entre el Padre y el Hijo.

“Padre, glorifica tu nombre. Entonces vino una voz del cielo: Lo he glorificado y lo glorificaré otra vez. Y la multitud que estaba allí, y había oído la voz, decía que había sido un trueno. Otros decían: un ángel le ha hablado. Respondió Jesús y dijo: No ha venido esta voz por causa mía, sino por causa de vosotros.” (Juan 12:28-30)

No obstante, vemos que Jesús dijo que la voz no vino por causa de él sino por causa del auditorio presente. Por esta razón, esta escritura jamás presenta algún diálogo. La voz que vino del cielo fue una forma de demostrar a los discípulos una verdad para construir su fe. Jesús desde su humanidad hizo una súplica tal como cualquiera de nosotros rogaría a Dios, y la voz vino para confirmar la fe de los discípulos en Jesucristo. Raramente Dios ha hablado al hombre en forma audible desde su Divinidad, y en algunas de esas pocas veces, eso ha ocurrido durante un momento supremamente especial en el que Dios pretende afirmar la fe de los creyentes.

LAS ORACIONES DE JESUS

De manera similar al caso anterior, el hecho de que Jesús haya orado, nunca demuestra un diálogo entre dos “divinas personas”. Aún así, una escritora trinitaria afirma:

“La Doctrina de Sólo Jesús le quita sentido a las Escrituras. La hermosa oración de Juan 17 no tiene significado si el Padre es sólo Jesús.”²⁹⁷

Esta declaración simplemente pone de manifiesto la concepción errada que tienen los trinitarios acerca de Jesús. Jesús en cuanto a su Divinidad es el Padre, pero en cuanto a su humanidad es el Hijo, pues sólo hay un Dios que fue manifestado en carne y su nombre es Jesús.

Jesús, que desde su humanidad es nuestro modelo absoluto y perfecto (Efesios 4:13), nos dejó el ejemplo que nosotros debemos imitar (Juan 13:14), y nos enseñó por medio de sus oraciones cómo es que nosotros

²⁹⁷ Jeter de Walker, Luisa. ¿Cuál Camino? Edición Ampliada y Revisada. p. 202. Capítulo 11. Sólo Jesús. Editorial Vida.

tenemos que orar. Aquel que le dijo a sus discípulos “Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre” (Mateo 6:9, Lucas 11:2), también oró diciendo: “Abba, Padre, todas las cosas son posibles para ti” (Marcos 14:36).

Orar es hablar con Dios y por eso nunca vemos al Padre haciendo una oración, porque el Padre es Dios en toda su majestad. Si asumiéramos que el Hijo es una “segunda persona divina” que oraba, nos enfrentaríamos ante una tremenda contradicción, pues prácticamente estaríamos afirmando que Dios como Dios necesita orar. Si dijéramos que la “segunda persona” sólo oraba desde su humanidad, nuevamente estaríamos enfrentados ante otra contradicción, pues entonces ¿dónde estaría la divinidad de esa “segunda persona”? ¿La “segunda persona” perdió su divinidad con su encarnación? Si es así ¿Cómo pudo seguir siendo Dios?

La Biblia enseña que la oración es algo propio de los seres humanos cuando se quieren comunicar con Dios (Salmo 65:2). El punto es que la oración al Padre es la manera en que nosotros mismos oraríamos o hablaríamos al Padre, puesto que somos humanos que dependemos de su poder. Como Hijo de Dios, la humanidad tuvo que depender realmente de la Deidad para lograr su objetivo. Esto también explica porque la Escritura nunca dice que Jesús oró al Espíritu Santo, pues es evidente que el Padre es el Espíritu Santo.

“Y Cristo, en los días de su carne, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue oído a causa de su temor reverente. Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia; y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen; y fue declarado por Dios sumo sacerdote según el orden de Melquisedec.” (Hebreos 5:7-10)

Algunos quieren ridiculizarnos diciendo que nuestra pretensión es que Jesús se oró a sí mismo, como si se tratara de un loco con doble personalidad, pero lo que vemos en la Palabra, es que su humanidad rogó a su Deidad. Nosotros no podemos hacer eso porque ninguna parte de nosotros es Divina; somos terminantemente seres humanos. Jesús en cambio, fue verdaderamente hombre y verdaderamente Dios.

Jesús oró para cumplir la profecía que dice:

“El me clamará: Mi padre eres tú, Mi Dios, y la roca de mi salvación. Yo también le pondré por primogénito, El más excelso de los reyes de la tierra.” (Salmo 89:26-27)

La profecía mencionada anteriormente hace énfasis en la condición humana de Jesús. Las expresiones primogénito y el más excelso de los reyes de la tierra, no pueden ser satisfactoriamente entendidas a no ser que se haga énfasis en su humanidad. Es claro que el Hijo es una referencia a la humanidad de Jesús que nació de mujer y no a una “segunda persona divina y eterna”.

Desde su humanidad (como Hijo), Jesús oró; pero desde su Divinidad (como Padre) él es el Dios que contesta las oraciones. Nosotros tenemos libre entrada al Padre por la obra de Jesucristo como hombre. Luego de que Jesús hubiera afirmado que él es el Padre (Juan 14:9), un poco más adelante dijo:

“...yo voy al Padre. Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si algo pidieréis en mi nombre, yo lo haré.” (Juan 14:12-14)

Por eso nosotros debemos orar a Jesús nuestro Padre, tal como lo hizo Esteban (Hechos 7:59). Los trinitarios tienen grande confusión cuando oran, pues no saben a cual de sus “tres personas” tiene que orar. Algunos dicen que oran simultáneamente a todas las tres personas, mientras que otros dicen que oran al Padre en el nombre de Jesús por el poder del Espíritu. De esa manera, demuestran que ellos no entienden que el Padre es el único Dios que existe y que el Padre fue manifestado en carne.

¿EL MONOLOGO DE JESUS?

Un monólogo es una obra dramática en la que habla un solo personaje, y por extensión es hablar uno consigo mismo. Debido a nuestra explicación de que Jesús es el Dios único algunos trinitarios han dicho:

“Dos Naturalezas hablando entre ellas

Si esto es cierto, ¿por qué la Biblia describe al Padre hablando con el Hijo en ciertos pasajes como Mat. 3:17 (ir al pasaje) Si hay una sola persona en la conversación, entonces es un monólogo, no un diálogo. ¿Acaso está la persona hablando consigo misma?

La típica respuesta que ustedes van a escuchar del modalista es que la naturaleza divina de Jesús (o el espíritu de Jesús) está hablando con la naturaleza humana de Jesús, o sea la carne. En otras palabras, las naturalezas duales de Cristo están conversando entre ellas.

¿Bastante confuso en realidad, verdad? ¿Cómo pueden dos naturalezas hablar? ¿Acaso una conversación no requiere dos personas como mínimo intercambiando palabras? ¿Cómo puede una naturaleza enviar a otra naturaleza para hacer algo?

La doctrina de las dos naturalezas de Cristo conversando entre ellas es, en realidad, un misterio más grande que el misterio de la Trinidad. Es importante señalar esto - porque ellos nos critican cuando decimos que en última instancia, la Trinidad, aunque claramente descrita en la Biblia por deducción, es un misterio.”²⁹⁸

El argumento del monólogo de Jesús se cae por su falta de seriedad y de conocimiento bíblico. Como ya hemos demostrado en las dos secciones anteriores, las Sagradas Escrituras nunca presentan un verdadero diálogo entre el Padre y el Hijo, sino que esos textos que lastimosamente reinterpreta la “teología” trinitaria, muestran por un lado el testimonio que Dios ha dado acerca de su Hijo (1. Juan 5:9), revelando que el Hijo es Dios manifestado en carne (1. Juan 5:20); mientras que por otro lado, nos muestran a Jesús orando desde su humanidad, dándonos ejemplo para que sigamos sus pisadas (Juan 13:14). Si no hay verdaderas conversaciones ¿cómo puede hablarse de un monólogo?

Dicho escritor afirma que le parece ridículo que alguien diga que dos naturalezas puedan hablar entre sí, pues el concepto de naturaleza no involucra necesariamente inteligencia, y sin inteligencia no puede haber un diálogo. A los pentecostales apostólicos del nombre, también nos parece ridículo que alguien diga que dos naturalezas puedan hablarse entre sí. Nosotros más bien afirmamos que la Deidad y la humanidad se fundieron de manera inseparable en Cristo, y por eso Cristo como un humano verdadero, oró al Padre, tal como cualquiera de nosotros lo haríamos. Tampoco sostenemos que una naturaleza amó a la otra, sino que el Hijo amó al Padre como todos los seres humanos debemos amar a Dios.

²⁹⁸ Santomauro, Pablo. Artículo: “La Pregunta Capciosa de los Modalistas: ¿A Cuántos Veremos en el Trono Cuando Llegemos al Cielo?”
<http://www.iglesiatriunfante.com/recursos/showthread.php?threadid=10552>

EL BAUTISMO DE CRISTO

La “teología” trinitaria ha utilizado el relato del bautismo de Jesús como una prueba para la trinidad, pues dice que en esa ocasión las tres personas de la trinidad aparecieron de manera simultánea.

“Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia” (Mateo 3:16)

Preguntan ¿Cómo podría una parte de una misma persona estar en el agua, a la vez hablar desde el cielo y también descender en una forma corporal sobre él mismo?

La razón por la cual los trinitarios creen que este texto se refiere a tres personas distintas, es porque ellos no pueden ver al Dios único manifestándose simultáneamente de distintas maneras y aún así continuar siendo un solo Ser. Ellos creen que debido a que eso es imposible para los seres humanos, entonces también es imposible para Dios. Ya que los seres humanos no podemos aparecer simultáneamente en distintos lugares, entonces piensan que Dios tampoco puede hacerlo. Con esa errónea forma de pensar, “limitan” a Dios a las capacidades de los hombres. Por ejemplo, algunos trinitarios han dicho que sostener que Dios es indivisible y único, sin dar lugar a una pluralidad en la Deidad, es como afirmar que Jesús fue un ventrílocuo, pues estando parado en el río Jordán se oyó una voz en los cielos.

Así, no entienden que de querer hacerlo, Jesús el Dios único, se puede manifestar en un solo momento, de distintas maneras y en distintos lugares, pues él es omnipresente y por lo tanto no está limitado a un lugar específico. Por ejemplo, Si el Señor Jesús quisiera aparecer al mismo momento a diez hombres que viven en diez países diferentes y hablar con todos a la vez, podría hacerlo sin ningún problema. Dios no puede ser comparado con nada, mucho menos con los seres humanos, pues las capacidades de Dios son absolutamente formidables. Jesús siendo Dios manifestado en carne, era verdadero Dios y verdadero hombre. En cuanto a su humanidad estaba en la tierra, pero en cuanto a su Deidad estaba presente en todas partes.

Para entender apropiadamente el relato del bautismo de Jesucristo, es necesario comprender que éste tenía tres propósitos principales:

(1) Jesús fue bautizado para que se cumpliera toda justicia (Mateo 3:15) dándonos un ejemplo a seguir (Juan 13:14). Así como Jesús fue bautizado, nosotros debemos ser bautizados (Marcos 16:16).

(2) Por medio del bautismo se reveló la identidad del Mesías a Juan el Bautista. Hasta ese momento Juan no sabía quien era el Mesías (Juan 1:31), pero Dios le dijo: “sobre quien veas descender el Espíritu y que permanece sobre él, ese es el que bautiza con el Espíritu Santo” (Juan 1:33). De manera que la paloma fue una señal que vino por causa de Juan el bautista. Después de haber visto esa señal, Juan confesó que Jesús es el Hijo de Dios (Juan 1:34) y el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo (Juan 1:36).

(3) Dar inicio al ministerio público de Jesús, pues así él se reveló a todo Israel como el Mesías, el Hijo de Dios o el Cordero de Dios (Juan 1:31). En el pueblo de Israel se tenía la costumbre de ungir (empapar con aceite), a una persona que había sido designada por Dios para ejercer cualquiera de los cargos de rey (1. Samuel 9:16, 2. Samuel 2:4, 1. Reyes 1:39), sacerdote (Éxodo 28:41, 29:7, 30:30, 40:9) o profeta (1. Reyes 19:16), y por eso Jesús como el verdadero rey, sacerdote y profeta, fue ungido durante su bautismo, no con aceite sino con el Espíritu Santo, a fin de que todos los presentes supieran que él era el elegido de Dios. La voz que vino del cielo proclamó públicamente a Jesús como el Mesías, y ese es el testimonio que Dios ha dado acerca de su Hijo (1. Juan 5:9).

El bautismo de Jesús nunca enseña que Dios sea una trinidad, sino que hace énfasis en la omnipresencia de Dios y en la humanidad del Hijo de Dios, porque Dios fue manifestado en carne.

¿POR QUÉ ME HAS DESAMPARADO?

Algunos trinitarios preguntan que sí Jesús es el Padre, ¿Por qué él dijo en la cruz “Dios mío, Dios mío, por qué me has desamparado? (Mateo 27:46, Marcos 15:33).

Para comprender apropiadamente este texto, debemos entender que Jesús no estaba hablando de una separación real entre su humanidad y su Divinidad, sino que estaba hablando de algo completamente distinto. Él

simplemente se estaba refiriendo a la desesperación, que como hombre vivió, cuando se convirtió en el sacrificio por nuestros pecados, tomando el lugar en el que nosotros merecíamos estar. Como nuestro sacrificio sustituto, él tuvo que experimentar toda la ira, el terror y la angustia que nosotros debíamos experimentar por causa de nuestra maldad. Como el cordero de Dios que quita el pecado del mundo, “Dios cargó en él el pecado de toda la humanidad” (Isaías 53:6). El Salmo 22, explica que en su condición humana, Jesús se sintió abandonado cuando todo el mal se vino sobre él y vio que no había salvación, sino que se acercaba su muerte.

NEGANDO AL PADRE Y AL HIJO

Usualmente se escuchan las acusaciones de algunos sectores trinitarios contra los creyentes en la Unicidad de Dios, en las que afirman que nosotros somos del anticristo, porque negamos al Padre y al Hijo. Ellos basan su argumento en la siguiente escritura:

“¿Quién es el mentiroso, sino el que niega que Jesús es el Cristo? Este es anticristo, el que niega al Padre y al Hijo. Todo aquel que niega al Hijo, tampoco tiene al Padre. El que confiesa al Hijo, tiene también al Padre. Lo que habéis oído desde el principio, permanezca en vosotros. Si lo que habéis oído desde el principio permanece en vosotros, también vosotros permaneceréis en el Hijo y en el Padre” (1. Juan 2:22-24).

La calumnia que está detrás de esa frase, radica en la confusión que presenta para los trinitarios el apodo de “sólo Jesús” que ellos han inventado para etiquetar a los creyentes del nombre. Sin embargo, ningún creyente apostólico niega al Padre y al Hijo, sino que simplemente cree en el Padre y en el Hijo tal y como lo enseña la Escritura. Note usted que el texto bíblico nunca dice que el mentiroso es aquel que niega que el Padre y el Hijo son dos “personas divinas y distintas”, sino que sostiene que el mentiroso es aquel que niega al Padre y al Hijo. Tampoco dice que el mentiroso es aquel que niega que Dios es una trinidad. Además, si Dios fuera una trinidad ¿Por qué el texto nunca dice que el mentiroso es aquel que niega al Padre, al Hijo y al Espíritu?

Con el pasar de los años la “teología” trinitaria suplantó el uso de algunos significados bíblicos por otros que inventó. Así, el significado bíblico de Hijo de Dios, que hace referencia al Dios único (al Padre) manifestado en carne, llegó a suplantarse por el término antibíblico de “Dios el Hijo”. De esa manera logró, que cuando un trinitario leyera en la Escritura “Hijo de

Dios”, el significado en su mente fuera inmediatamente suplantado por el término ilegítimo de “Dios el Hijo” y se entendiera entonces como una “segunda persona divina y distinta”.

La mentira consiste en negar al Padre y al Hijo de acuerdo con la doctrina bíblica y no de acuerdo con las tradiciones de los hombres. En este punto es bueno aclarar que la primera epístola del apóstol Juan tiene como principal objetivo desenmascarar la herejía gnóstica, que entre otras cosas afirmaba que la materia era mala, y que era imposible que el Dios único se manifestara en carne, pues él no se contaminaría nunca con la materia. Lo que hicieron los gnósticos fue negar el misterio de la piedad (1. Timoteo 3:16) y presentaron al Hijo de Dios como un dios menor y distinto al Padre eterno. Era a esa amenaza que sufría la iglesia, a la que Juan atacó llamándola mentira y doctrina del anticristo. (Para mayor información, vea el Capítulo 3. La Tradición y la Filosofía en el Desarrollo de la Doctrina Trinitaria, especialmente las secciones “Juan 1:1” y “Lo que nos Enseña Juan 1:1”).

Juan mismo creyó que Jesús es Dios que asumió forma humana a fin de darnos salvación, y por eso dijo que el que tiene al Hijo tiene también al Padre, porque aquel que es el Padre se manifestó como Hijo, como un verdadero ser humano. Por eso Jesús dijo: “nadie viene [no nadie va] al Padre sino por mí” (Juan 14:6). Algunas de las llamadas versiones modernas de la Biblia, afectadas por la “teología” de los equipos trinitarios que participaron en su elaboración y con la excusa de que se trata de traducciones dinámicas, han reinterpretado el texto escribiendo: “nadie va al Padre sino por mí”, pero esto no es lo que dice originalmente la Escritura. (Para mayor información sobre lo que es una traducción dinámica, vea el Capítulo 5. La “Teología” Trinitaria Niega el Misterio de la Piedad, especialmente la sección “¿Y qué de la Versiones que Dicen Cristo?”)

La “teología” trinitaria que se originó en el gnosticismo, continuó con la negación de que el Dios único fue manifestado en carne, enseñando que aquel que se manifestó, no fue el Padre, sino una “persona divina y distinta” al Padre. Con la suplantación del Hijo de Dios, por “Dios Hijo” o el “Hijo eterno” ha caído en la negación del Padre y del Hijo.

EL OTRO CONSOLADOR

Si Jesús en cuanto a su Deidad es el mismo Espíritu Santo, ¿entonces por qué dijo que enviaría a otro consolador? (Juan 14:16) ¿Esto indica que el Espíritu Santo es otra “persona divina y distinta”? De ninguna manera, pues en el contexto se hace claro que Jesús estaba hablando más bien de otra manifestación que utilizaría el Dios único para compartir con los creyentes. Jesús prometió que vendría, no en carne sino en Espíritu, a morar en los corazones de los creyentes.

Los versículos de Juan 14:16-18 lejos de hablar de una trinidad, lo que hacen es enseñarnos que Jesucristo es el verdadero Dios que se ha manifestado como Padre, como Hijo, como Espíritu, y en muchas otras formas, para compartir o darse a conocer a la humanidad. Jesús dijo que sus discípulos conocían al Espíritu porque moraba con ellos, pero el único que estaba presente era Jesús (Juan 14:17). Jesús dijo que el Espíritu moraría en ellos, pero él mismo fue el que prometió venir a morar en ellos (Juan 14:18). Sólo un Padre puede dejar huérfanos a sus hijos, pero Jesús prometió que no nos dejaría huérfanos (Juan 14:18). Jesús es el Padre, y por eso cuando recibimos el Espíritu Santo con la evidencia de hablar en nuevas lenguas (Hechos 2:4), recibimos el Espíritu de adopción por el cual clamamos podemos clamar ¡Abba, Padre! (Romanos 8:15, Gálatas 4:6).

En cuanto a su humanidad Jesús es Hijo, pero su Deidad es el Espíritu Santo. Por eso la Escritura dice que uno puede blasfemar contra el Hijo y le es perdonado, pero la blasfemia contra el Espíritu no será perdonada ni en este siglo ni en el venidero (Mateo 12:31-32). Esto plantea un nuevo problema para la trinidad pues si el Hijo y el Espíritu son dos personas iguales ¿Por qué la blasfemia contra el Espíritu es imperdonable pero la blasfemia contra el Hijo no lo es?

Algunos trinitarios objetan que el señor Jesús es el Espíritu, pues dicen que inmediatamente después del ascenso de Jesús a los cielos, dos ángeles se aparecieron y le dijeron a los discípulos: “Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo” (Hechos 1:11). Ellos afirman que los ángeles hablaron de un regreso corporal, pero eso no fue lo que sucedió el día de pentecostés cuando recibieron el Espíritu Santo. El error de esta posición es que no se ponen a los textos dentro de sus respectivos contextos. En Juan 14:16 Jesús habló de su regreso, no en carne sino en Espíritu, para habitar en los corazones de los creyentes; mientras que en Hechos 1:11, los ángeles hablaron de la segunda venida del Mesías con su cuerpo glorificado (Filipenses 3:21).

En Juan 14:23, Jesús dijo: “El que me ama, mi palabra guardará, y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él”. Como se puede apreciar, Jesús profetizó que en el tiempo en que la iglesia fuera fundada, él vendría a habitar en el corazón del creyente, no en carne sino en Espíritu. El texto no habla de dos Espíritus morando en nuestros corazones, pues hay un solo Espíritu de Dios (Efesios 4:4). Jesús afirmó que cuando él viniera a morar en nuestros corazones, “en aquel día vosotros conoceréis que estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros” (Juan 14:20). Esto refleja también la unidad de propósito que identifica al creyente con Dios. El creyente tiene la mente de Cristo (1. Corintios 2:16) y por eso vive como Cristo quiere que viva. Esa es la misma idea reflejada en Juan 17:23, donde Jesús dijo que los creyentes deben ser uno así como el Hijo y el Padre son uno.

Para mayor información acerca de que el Señor Jesús es el Espíritu Santo, vea el Capítulo 10. El Señor Dios y su Espíritu.

AL QUE ESTA SENTADO EN EL TRONO Y AL CORDERO

La “teología” trinitaria sostiene que la referencia bíblica al que está sentado en el trono y al cordero, es una referencia a una pluralidad de personas en la Deidad, y por lo tanto una evidencia de la trinidad. Un escritor trinitario dice:

“Para frustración del modalista, en el capítulo 5 de Apocalipsis... encontramos al que estaba en el trono (Ap. 5:1) -- el Padre, según el contexto. También encontramos al Cordero, el único digno de abrir el libro, el cual se acerca al trono y toma el libro de la mano del que estaba en el trono (Ap. 5: 1-7). La identidad del Cordero es irrefutable, es Jesucristo. El punto es que hay dos personas claramente distintas en el texto. Lo mismo sucede en Ap. 21:23 y 22:3-5, donde dos personas son descritas en el texto. El modalista no tiene respuestas con sentido para estas cosas.”²⁹⁹

²⁹⁹ Santomauro, Pablo. Artículo “Contestando Argumentos de los Pentecostales Unicitarios contra la Doctrina de la Trinidad - Parte 2.” Recursos Cristianos Iglesia Triunfante.

www.salvacioneterna.com/parte_2.pdf

Si suponieramos de manera extrabiblica, que la referencia al que está sentado en el trono y al Cordero es una referencia a dos personas, vemos entonces que este texto no hablaría sobre ninguna trinidad sino de binitarismo o diteísmo. Si la trinidad fuera bíblica, ¿por qué Apocalipsis 7:10 no dice que la salvación se la debemos al que está sentado en el trono, al Espíritu Santo y al Cordero?

El error de la interpretación trinitaria consiste en ignorar el alto contenido simbólico del libro del Apocalipsis. Apocalipsis es un libro de género apocalíptico, en el que las visiones y el uso de símbolos (especialmente de figuras de animales) son rasgos distintivos. (Para mayor información sobre la profecía de tipo apocalíptico vea el Capítulo 12. Pasajes Controversiales del Antiguo Testamento, especialmente la Sección “El Hijo del Hombre y el Anciano de Días).

Es evidente que el capítulo 5 de Apocalipsis, es una visión de carácter simbólico, pues Juan dice que vio a Dios que estaba sentado sobre el trono, pero la escritura afirma que nadie ha visto ni verá jamás a Dios (Éxodo 33:20, 1. Timoteo 1:17). Además Juan dijo que aquel que estaba sentado en el trono tenía una mano derecha física y en su mano tenía un libro (Apocalipsis 5:1), pero la Escritura enseña que Dios es omnipresente (Salmo 139:7-10) y por lo tanto no tiene ningún lado derecho físico (Para mayor información vea el Capítulo 11. La Diestra de Dios).

Otra evidencia del género apocalíptico, es que se usa el simbolismo de un animal, de un Cordero, que parecía haber sido ofrecido en sacrificio, pero aún permanecía de pie y se movía como si tuviera vida. Este Cordero no era un cordero normal pues tenía siete cuernos y siete ojos. Sin embargo sus siete cuernos y sus siete ojos, son sólo un símbolo de los siete espíritus de Dios que han sido enviados por toda la tierra (Apocalipsis 5:6). Por supuesto, la referencia a los siete espíritus de Dios es simbólica de la perfección y de la omnipresencia de Dios, pero también puede referirse a la profecía de Isaías, que anunciaba que sobre el Mesías reposaría (1) el Espíritu de Jehová, (2) espíritu de sabiduría y (3) de inteligencia, (4) espíritu de consejo y (5) de poder, (6) espíritu de conocimiento y (7) de temor de Jehová. (Isaías 11:1-2). La referencia al Cordero de sacrificio, es sin lugar a dudas simbólica del sacrificio que Cristo, como un ser humano puro, hizo a favor de la humanidad para que pudiéramos tener libre entrada al reino de los cielos (1. Pedro 1:19). Cristo nunca fue un cordero literal, pero el sacrificio de los corderos, de los toros y de los machos cabríos que

santificaban al pueblo, eran tipo del Mesías, que sería el verdadero sacrificio a favor de la humanidad (Hebreos 9:12-14). Por eso, él fue llamado el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo (Juan 1:29, Juan 1:36).

Cuando Juan oyó que ninguno, ni en el cielo ni en la tierra, ni debajo de la tierra era digno de mirar, de abrir o de leer el libro de la vida, estalló en llanto (Apocalipsis 5:4). Sin embargo se le aseguró que un León había vencido y que ese león podía abrir el libro para desatar sus siete sellos. La figura del león, ha sido utilizada como el símbolo de un rey, y por eso es un símbolo apropiado para Jesucristo, que como León de la tribu de Judá, es el descendiente de David que reinará con justicia sobre todos los hombres (Génesis 49:8-12, 2. Samuel 7:12, 1. Crónicas 17:11). No obstante, aunque a Juan se le prometió un león, lo que apareció para abrir el libro fue un cordero. Una evidencia más para observar el carácter simbólico de estos textos.

En resumen, Apocalipsis capítulo 5, es un pasaje simbólico que nos enseña de otra manera, que el Dios único, el Padre eterno fue manifestado en carne. Ninguno de nosotros podía ser salvo si Dios mismo no se hubiera hecho semejante a los hombres y hubiera pagado en la cruz el precio por nuestros pecados. El sacrificio de Jesús aplacó la ira de Dios sobre la humanidad, por eso todo aquel que acepte el sacrificio de Cristo Jesús, será salvo (Romanos 10:9).

Si aún así, alguien contunde que la explicación de Apocalipsis 5 es literal y no simbólica, simplemente está manifestando su concepción politeísta, pues estaría creyendo en dos personas con cuerpos limitados y separados, que podían acercarse el uno al otro y pasarse objetos el uno al otro, tal como se creía en la mitología.

La siguiente pintura, es un buen reflejo de ese pensamiento:



Rea y Cronos

En la mitología griega, Rea es la madre de los dioses. Aquí aparece representada dando a su esposo Cronos, una piedra envuelta en pañales en lugar de su hijo Zeus. Esta obra, realizada entre los siglos I y III, está en la base de una estatua de piedra en el Museo Capitolino de Roma.³⁰⁰

LA TRINIDAD DIABOLICA

Algunos trinitarios sostienen que Satanás trata de imitar a la “santísima trinidad”, y que por eso en los días finales, él aparecerá con una trinidad diabólica, conformada por tres personajes demoníacos como son, Satanás mismo, la bestia y el falso profeta. Un escritor trinitario dice:

“Considerando la Descripción que el Apocalipsis nos hace del dragón, del Anticristo y del falso profeta, tenemos una especie de “trinidad maléfica”, que imita, pero volviendo hacia el mal todo lo que Dios hace para el bien, a la verdadera Santa Trinidad. Dice Barchuck: Queriendo imitar a Dios, Satanás creará su “trinidad” diabólica: La serpiente, el padre; el anticristo, como hijo; y finalmente, el profeta falso, como espíritu (Ap. 16:13). El anticristo en gran manera estará imitando a Cristo, lo mismo que hará el falso profeta en la imitación del Espíritu Santo. Sus cuernos como de un cordero deben testificar que él es inofensivo, ni siquiera es una mala bestia sino manso como la paloma, que simboliza al Espíritu Santo. Pero esta bestia, aparentemente inocente, hablaba como un dragón y hacía todo aquello que favorecía al anticristo. Queda claro que esta unión y concordia han sido planeadas.”³⁰¹

³⁰⁰ Biblioteca de Consulta Microsoft ® Encarta ® 2005. © 1993-2004 Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos.

³⁰¹ Lacueva, Francisco. “Comentario Bíblico de Mathew Henry” p. 1967. Traducido y adaptado al castellano por Francisco Lacueva. © 1999 por Editorial Clie. Barcelona, España.

Algunos trinitarios insisten además, que esa trinidad maléfica explica por qué todas las culturas antiguas creyeron en la trinidad, pues Satanás siempre trata de imitar.

Al observar ese comentario, lo que podemos apreciar, es que el trinitario anda imaginándose asuntos que la Biblia no dice, a fin de buscarle desesperadamente algún sustento a lo que no se puede defender. ¿Aquello a lo que algunos trinitarios llaman trinidad diabólica o maléfica, muestra que hay una trinidad divina? ¿El politeísmo de los pueblos antiguos es una prueba de la trinidad? La respuesta a estas preguntas es un no rotundo, pues si asumiéramos que eso es verdad, entonces también tendríamos que aceptar que porque los pueblos antiguos adoraron a la “gran diosa” conocida como “reina de los cielos”, es porque esa mentira de Satanás, obedecía a que en el cielo hay una verdadera diosa. El invento de la “trinidad satánica” o “maléfica”, es tan peligroso como el invento de la “santísima trinidad”. Las dos son una gran mentira.

Cambiando un poco de tema, si las referencias triples con respecto a Dios muestran que él es una “santa trinidad”, ¿entonces la referencia cuádruple a Satanás enseña que él es cuatro personas distintas y un solo Satanás verdadero? Apocalipsis 12:9 y 20:2 mencionan en un solo texto (1) al dragón, (2) a la serpiente antigua, (3) al diablo y (4) a Satanás. Todos sabemos que la respuesta es no. Entonces ¿por qué buscamos amañar los textos bíblicos a la doctrina imaginaria de la trinidad?

EL PLAN DE SALVACION NEOTESTAMENTARIO

La Palabra de Dios nos enseña que la salvación que los hombres obtenemos (si la aceptamos) viene por la gracia de Dios (Hechos 15:11, Efesios 2:8-9). La gracia, indica que la salvación es una bendición que no merecíamos pero que Dios ha querido regalarnos. Es sólo por la gracia de Dios que nosotros podemos obedecer el plan de salvación neotestamentario. Unos hombres sedientos de salvación le preguntaron a los apóstoles qué tenían que hacer para ser salvos, a lo que Pedro respondió, que debían (1) arrepentirse de sus pecados, (2) bautizarse en el nombre de Jesús, y (3) recibir el don del Espíritu Santo (Hechos 2:38). La llenura del Espíritu Santo permite al cristiano vivir en la santidad sin la cual nadie verá al Señor (Hebreos 12:14).

De manera general, los grupos trinitarios no entienden la importancia del

bautismo en el nombre de Jesús dentro del Plan de Salvación y por eso han enseñado que con sólo creer uno es salvo. De la misma manera ignoran la importancia de recibir el Espíritu Santo. Ellos dicen que sólo con creer uno es salvo. Un escritor trinitario expresa:

“...somos salvos por gracia, no obras; la salvación es un don, no una recompensa (Efe. 2:8, Rom. 4:4)... los pentecostales unicitarios difieren de los cristianos evangélicos en más formas que simplemente su negación de la Trinidad. Su concepto de la salvación también es aberrante. Esto es de esperarse ya que la Trinidad es la base de donde surge la doctrina de que somos salvos por gracia por medio de la fe.”³⁰²

Una aberración es un grave error del entendimiento, especialmente con un sentido depravado o perverso. El énfasis que un creyente apostólico pone en el bautismo en el nombre de Jesús, es simplemente porque acata la estricta predicación apostólica. Si decimos que el énfasis en el bautismo en el nombre de Jesús es algo aberrante, entonces Pedro (Hechos 2:38, 10:48), Felipe (Hechos 8:12, Hechos 8:36-38), Pablo (Hechos 19:3-5, Gálatas 3:26-27), Ananías (Hechos 22:16) y Juan (1. Juan 2:12), tuvieron un pensamiento aberrante. Negar el bautismo en el nombre de Jesús, a fin de respaldar la doctrina antibíblica de la trinidad, no es el modelo que un cristiano genuino debe seguir (Para mayor información vea el Capítulo 4. Mateo 28:19 y el Bautismo en el Nombre de Jesús).

La Santa Palabra nos enseña que la manera práctica de demostrar el amor que tenemos hacia Dios, es obedeciendo sus mandamientos, pues si decimos que amamos a Dios y no obedecemos sus mandamientos somos mentirosos (Juan 14:15, 1. Juan 2:4, 5:3). El principal mandamiento es que Dios es uno (Deuteronomio 6:4, Marcos 12:29), pero él también nos manda a que vengamos a un verdadero arrepentimiento (Hechos 17:30), a que seamos bautizados en su nombre (Mateo 28:19, Marcos 16:16), a que recibamos el Espíritu Santo (Juan 20:22, Hechos 5:22) y a que vivamos una vida de santidad (Hebreos 12:14). Si no obedecemos no podremos ver al Señor.

³⁰² Santomauro, Pablo. La Necesidad de las Lenguas
<http://www.iglesiatriunfante.com/recursos/showthread.php?threadid=105>

“...mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios.” (1. Corintios 6:11)

LAS NORMAS DE SANTIDAD NEOTESTAMENTARIAS

La gran mayoría de los grupos trinitarios toman el texto en el que Dios le dice a Samuel que “Jehová no mira lo que mira el hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón” (1. Samuel 16:7) y lo reinterpretan para decir que el atuendo y las prácticas de un hombre que dice conocer a Dios, no son tan importantes dentro de la santidad, o peor aún, que la santidad no es importante. De esa manera han fabricado una doctrina de “santidad” que sostiene que Dios no mira lo externo sino lo interno del hombre y por esta causa toleran muchas costumbres del mundo.

Es así, que una inmensa mayoría de personas pertenecientes a estos grupos desobedecen completamente los mandamientos dados en la Biblia respecto a la ropa, los adornos, el uso de joyas y el cabello, pues consideran que fueron dados únicamente para la Iglesia del primer siglo y que no tienen ningún valor para los días actuales. Así, se apartan de las enseñanzas bíblicas acerca de la modestia, de la humildad, de la moderación en nuestros aspectos externos, de la distinción entre los sexos y de la separación del mundo. Al respecto, un escritor trinitario dice lo siguiente.

“La Necesidad de Guardar las "Normas de Santidad"

El aspecto final del concepto aberrante de la salvación de los pentecostales unicitarios, tiene que ver el rol que juegan los "standards" en la vida del creyente. Según la enseñanza de la Iglesia Pentecostal Unida y la mayoría de los otros grupos unicitarios, se espera que el creyente, a los efectos de la salvación, se adhieran a las normas de la comunidad (los "standards").

Por lo tanto, por ejemplo, se enseña comúnmente en la Iglesias Unidas Pentecostales que los cristianos nunca deben tomar alcohol, usar tabaco, danzar, escuchar música secular, ir al cine... También se enseña que las mujeres no deben cortarse o aún entrecortarse el cabello, usar pantalones, maquillaje, joyas, o vestidos cortos.

Lo más distintivo sobre el entendimiento de estas prácticas es que ellos no las ven como preferencias individuales (lo

que sería correcto), sino como requisitos para la salvación, parte de lo que significa ser "santo". Independientemente de que un individuo comprenda o no el punto de estas prohibiciones, se espera de todos modos que las cumpla, Cualquier disconformidad se considera como la manifestación de un espíritu rebelde.”³⁰³

Para los creyentes del nombre, las normas de santidad no son aberrantes, ni legalistas, ni estándar de la comunidad religiosa, sino que son un acatamiento a la Palabra de Dios, pues sin santidad nadie verá al Señor (Hebreos 12:14)

“Nuestras normas de santidad son basadas completamente en el Nuevo Testamento. Nuestra norma sobre el cabello se dio bajo la inspiración divina que recibió el apóstol Pablo (1. Corintios 11:14-15). Nuestra posición que involucra ropa modesta, joyería y adorno, no fue "inventada" por nosotros, pero si fue decretada por los apóstoles en dos lugares (ambos didácticos). Cualquiera puede leerlos en la Biblia y usted no necesita de ningún otro "santo" libro (1. Pedro 3:3-4, 1. Timoteo 2:9-10). Nuestra posición contra el uso del tabaco y el alcohol que manchan el cuerpo y que inevitablemente llevan a una miseria incalculable y a la muerte es igualmente basado en la Escritura (1. Corintios 3:16-17, 2. Corintios 7:1; Romanos 13:13; 1. Corintios 5:11). Nosotros creemos que todo nuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, debe ser guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo (1. Tesalonicenses 5:23)”³⁰⁴

Finalmente, debemos enfatizar, que la doctrina y la santidad caracterizan al verdadero pueblo de Dios, y por eso aún siguen vigentes las palabras:

“Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren.” (1 Timoteo 4:16)

³⁰³ Ídem

³⁰⁴ Drysdale, Ross. If Ye Know These Things. Capítulo 25.
<http://www3.ns.sympatico.ca/mfblume/drytitle.htm>

BIBLIOGRAFIA

Libros y artículos de escritores pentecostales apostólicos del nombre, creyentes en la Unicidad de Dios.

Bernad, David K. El Nuevo Nacimiento. Serie en Teología Pentecostal Volumen 2. Impreso en los Estados Unidos de América por Word Aflame Press c1984.

Bernad, David K. La Unicidad de Dios. Serie en Teología Pentecostal Volumen 1. Impreso en los Estados Unidos de América por Word Aflame Press.

Bernad, David K. Oneness and Trinity A.D. 100-300. Impreso en los Estados Unidos de América por Word Aflame Press.

Blume, Mike F. Artículo: "How Trinity Doctrine Assumes Too Much and Limits God." May 2001.

<http://mikeblume.com>

Blume, Mike F. Artículo: "Practical Implications of the Oneness Truth"

<http://mikeblume.com/oneimpli.htm>

Blume, Mike F. Artículo: "The Historical Development of the Doctrine of the Trinity"

<http://mikeblume.com>

Drysdale, Ross. If Ye Know These Things.

<http://www3.ns.sympatico.ca/mfblume/drytitle.htm>

Duarte, Eliseo. "El Misterio de la Piedad. Dios Fue Manifestado en Carne". Editado e Impreso por Fundación Casa de Publicaciones (Iglesia Pentecostal Unida de Colombia) "Comunicando la Verdad". Colombia, Sur América.

Hernández, David. Forero, Eduardo. "Una Historia que no Termina" Comienzo de los Primeros años de la Iglesia Pentecostal Unida de Colombia. p 213. Primera edición 2005. Impreso en Editorial Buena Semilla. Colombia Sur América.

Iglesia Pentecostal Unida Internacional. Artículo: “¿Es Importante el Bautismo en el Nombre de Jesús?”

http://www.upci.net/m_issionaries/tracts/SD.htm

Iglesia Pentecostal Unida Internacional. Artículo: “La Verdad Sobre el Bautismo en Agua”

http://www.v-p-m.de/frameset.htm?http://www.v-pm.de/traktate/sp_bautismo.htm

Iglesia Pentecostal Unida Internacional. Position Paper. The True Humanity of Jesus Christ. 2006.

Medina, G. Jorge. Desenmascarando el Código DaVinci. © 2006 G. Jorge Medina.

<http://defensoresdelafe.blogspot.com>

Medina, G. Jorge. Artículo: “La Personalidad de Dios (Parte 2)”

http://defensoresdelafe.blogspot.com/2005_07_01_defensoresdelafe_archive.html

Ríos, José De la Cruz. “Estudio Sobre la Divinidad”. Publicado en Pentecostales Apostólicos del Nombre, la Red de Unción, Bendición y Verdad.

www.pentecostales.notlong.com

Suárez, Alfonso M. Artículo “Historia Pentecostal”. Artículo preparado para Pentecostales Apostólicos del Nombre, La Red de Unción, Bendición y Verdad.

www.pentecostales.notlong.com

Suárez, Alfonso M. Diferentes Artículos publicados en Pentecostales Apostólicos del Nombre, La Red de Unción, Bendición y Verdad.

www.pentecostales.notlong.com

Wildeman, Clarke. El Evangelio Eterno. Extractos de la Prueba del Evangelio de Eusebio, editado por W.J. Ferrar. Las Citas de Eusebio refiriéndose a Mateo 28:19.

<http://hechos238.net/html/evg-etr.html>

Otros Artículos:

ABC dioses. Todo cultura, mitología, historia. Todos los dioses del mundo antiguo.

<http://abcdioses.noneto.com>

Antes del Fin. Diccionario Teológico

<http://www.antesdelfin.com/diccionarioteologicoTZ.html#Trinidad>

Citas y Refranes.com. Heráclito de Efeso.

<http://www.citasyrefranes.com/index.php?cod=120006&id=552&detalle=1&PHPSESSID=fbf0da5999fd30ca8ea06aca87f08be9>

Conferencia Episcopal Argentina. “Navega Mar Adentro. Capítulo 3. El Contenido de Nuestra Evangelización”

http://www.cea.org.ar/09-Navega/navega_mar_adentro_04.htm

Corazones. San Patricio Patrón de Irlanda. La página corazones es obra de Las Siervas de los Corazones Traspasados de Jesús y María.

<http://www.corazones.org/santos/patricio.htm>

Corner, Dan. “Jesús No es el Padre, pero es Deidad”

www.alcanceevangelistico.org/deidad.htm

Corner, Dan. Artículo: “La Trinidad”

www.evangelicaloutreach.org/trinidad.htm

El Baúl del Tesoro Católico. Artículo: “La Santa Trinidad en la Sagrada Escritura”

<http://home.inreach.com/bstanley/sholy.htm>

Escritos Para la Concordia: Artículo: “Pregunta sobre 1^a. Timoteo 3:16”.

<http://www.esritosparalaconcordia.org/pregunta2.htm>

Quero Martínez, Roberto. La Doctrina de la Trinidad.

<http://www.monografias.com/trabajos23/doctrina-trinidad/doctrinatrinidad2.Shtml>

Fruchtenbaum, Arnold. “HaSheeloosh HaKadosh: La Santa Trinidad”

Traducido por Ana E. Ríos. Congregation Shema Yisrael

<http://www.shema.com/modules.php?name=News&file=article&sid=133>

Filósofos presocráticos, Dialéctica. Heráclito de Efeso (570-475 a de Cristo)

<http://clientes.vianetworks.es/empresas/lu911/Bachi2/Presocraticos/Apuntes%20Presocraticos/Heraclito/heracli.html>

Francois, Raymond. “Ensayo sobre Historia, Tradiciones, Mitos, Leyendas y Fábulas de la Masonería Universal.” Traducido por Gloria Susana Mariño de Aubourg.

<http://www.tuarroba.org/ebooks/ebooks/A/Aubourg%20Dejean,%20%20Raymond%20Francois/Raymond%20Francois%20Aubourg%20Dejean%20-%20Los%20Hijos%20de%20la%20Luz.pdf>

Gadamer, Hans Georg. Artículo: “El Inicio de la Filosofía Occidental”

<http://www.ucm.es/info/especulo/numero3/gadamer.htm>

González V, Mariano. Artículo: “La Trinidad”

<http://www.sfnet.com.br/~central/latrinidadwalter.htm>

Guimet, Miguel. Artículo “El Nuevo Testamento de Erasmo de Róterdam.

Gray, Phillip. Artículo “Dios es uno en Tres.”

http://68.153.150.155/Dios_uno_en_tres.htm

Hernández Fuentes, Sydney. Artículo: “La Doctrina de la Trinidad: comparación ortodoxa con la doctrina de los Testigos de Jehová”

<http://universidadflet.org/moodle/mod/resource/view.php?inpopup=true&iid=4125>

Historia de la Filosofía Griega. Heráclito de Efeso. La Filosofía en el Bachillerato

<http://www.webdianoia.com/presocrat/heraclito.htm>

Hunt, Dave. Esa Misteriosa Trinidad. Traducción por Arturo de Jesús.

<http://www.apocalypsesoon.org/E/e-xfile-51.html>

Ibañez, Sergio. Artículo: “Doctrinas Bautistas. La Doctrina de Dios”

http://www.fbainstitute.com/Espanol/systematic_theology/doc-Dios.htm

Jacobs, Loren. Como Compartir su Fe con el Pueblo Judío. Shema Israel

<http://www.mesianicos.com/estudios/comparti.htm>

Jardón Carlos Alberto y Gagnon Daniel. Artículo: “Los Pentecostales. Descripción de las Diferentes Modalidades del Pentecostalismo.”
<http://es.catholic.net/sectasapologeticayconversos/243/2474/articulo.php?id=3070>

Juan Pablo II. El Espíritu Santo en la Catequesis de Juan Pablo II
http://www.corazones.org/espiritualidad/espiritu_santo/esp_santo_jp2.htm#PARAKLETOS

Keathley, J. Hampton III, Th.M. Artículo: “La Trinidad”
<http://www.bible.org/foreign/spanish/discipleship/camino1/trinidad.htm>

La Reina Semíramis.
<http://j.orellana.free.fr/textos/reina.htm>

Legión de María, Hermosillo. Artículo “El misterio de la Encarnación: Cristo es perfecto Dios y perfecto hombre”
<http://www.legionhermosillo.com.mx/elverboencarnado1.html>

Los Jardines Colgantes de Semíramis.
<http://www.lector.net/phymay00/siete5.htm>

Ministerio Luz a las Naciones. Artículo: “Los Ángeles”
<http://ministerioluzalasnaciones.com/angeles.htm>

Ministerios Vida Eterna. “1 Corintios 15:28. ¿Qué quiere decir que El Hijo mismo se sujetará a Dios?”
www.vidaeterna.org/esp/preguntas/1Cor_15-28%20.htm

Ministerios Vida Eterna Inc. Artículo: “La Doctrina de la Trinidad de Dios” <http://www.vidaeterna.org/esp/estudios/trinidad.htm>

Misión Cristadelfiana. Artículo: “En el principio era el Verbo”
http://www.bbie.org/spanish_text/07/0704.html

Pascual Ariste, Miguel Ángel. Serveto, en la vida de Casiodoro de Reyna. Diciembre de 2004.
<http://www.villanuevadesigena.com/es/tematicos/t6-casiodoro-reina.htm>

Pérez M., Ovidio. Artículo “Y el Verbo se Hizo Carne”.
<http://personales.com/venezuela/losteques/diocesis/CartaP-1.htm>

Pisoni, Danny. Artículo: “Vocablos y Conceptos en la Doctrina de la Trinidad”.

<http://www.iglesiatriunfante.com/recursos/showthread.php?s=b7f0342acd945ca44b9c6627c8429bbc&threadid=10560>

Platón en el diccionario filosófico de Voltaire.

<http://www.filosofia.org/enc/vol/e06040.htm>

Poder de Salvación. La Idea Tripartita.

<http://www.geocities.com/poderdesalvacion/estudio.html>

Pounds, Wil. ¿Cuál es tu nombre? Traducido al Español por Victor Castro Chinchilla.

<http://www.abideinchrist.org/es/ex3v14es.html>

Predicador del Papa. “La Trinidad de Dios, modelo de «unidad en la diversidad» para la familia”

<http://www.fluvium.org/textos/lectura/lectura735.htm>

Réau, Louis. Artículo: “Temas de Arte Cristiano, Representaciones Antropomórficas de la Trinidad”

www.historiarte.net/iconografia/trinidadant.html

Religiones del Mundo

<http://aula.elmundo.es/aula/laminas/religiones.pdf>

Revista Aguas Vivas. Artículo “Los Números de la Biblia, El Número 3”

<http://www.aguasvivas.cl/revistas/27/numeros.htm>

Rydín, Vassula. Correspondencia entre Vassula y la Congregación para la Doctrina de la Fe. (abril / junio 2002)

<http://www.tlig.org/sp/spcdf.html>

“Santa María Madre de Dios”, Catecismo de la Iglesia Católica

<http://www.aciprensa.com/Maria/madredios/catecismo.htm>

Santomauro Pablo. ¿Abandonó el Padre a su Hijo en la Cruz”

<http://www.iglesiatriunfante.com/recursos/showthread.php?threadid=10541>

Santomauro, Pablo. “Contestando Argumentos de los Pentecostales Unicitarios contra la Doctrina de la Trinidad (Parte 1)”
<http://www.salvacioneterna.com/Parte%201.pdf>

Santomauro, Pablo. “Contestando Argumentos de los Pentecostales Unicitarios contra la Doctrina de la Trinidad - Parte 2.” Recursos Cristianos Iglesia Triunfante.
www.salvacioneterna.com/parte_2.pdf

Santomauro Pablo. “Cosas que Debemos Evitar Cuando Defendemos la Trinidad”
http://institutointerglobal.cristiandad.net/ig/file.php/117/COSAS_A_EVITAR.htm

Santomauro, Pablo. ¿Es la Trinidad una Doctrina Pagana?
<http://www.iglesiatriunfante.com/recursos/showthread.php?s=cb6d11aac478167469307011365c0e86&threadid=6227>

Santomauro, Pablo. La Necesidad de las Lenguas
<http://www.iglesiatriunfante.com/recursos/showthread.php?threadid=105>

Santomauro, Pablo. Artículo: “La Pregunta Capciosa de los Modalistas: ¿A Cuántos Veremos en el Trono Cuando Llegemos al Cielo?”
<http://www.iglesiatriunfante.com/recursos/showthread.php?threadid=10552>

Santomauro, Pablo. “Los Pentecostales Unicitarios. Una Vista Panorámica de sus Doctrinas”
<http://www.iglesiatriunfante.com/recursos/showthread/t-5153.html>

Seminario Reina Valera. Artículo: “Justino Martir”
<http://www.seminarioabierto.com/iglesia04.htm>

Sexton, Rebeca A. Luz desde el Altar de la Iglesia Católica Romana (Excatólicos para Cristo)
<http://www.cuttingedge.org/sp/RC143.htm>

Slick, Mathew. Artículo: “La Santísima Trinidad”
http://www.vidaeterna.org/esp/estudios/trinidad_ms.htm

Slick, Mathew J. El Espíritu Santo.
http://www.carm.org/espanol/doctrina/el_espiritu_santo.htm

Trese, Leo J. Artículo: “¿Cómo es que son Tres?”
<http://www.conoze.com/doc.php?doc=3358>

Ureña, Dawlin A. ¿En Nombre de Quien se Debe Bautizar, Jesús o la Trinidad?
<http://antesdelfin.com/resp0016.html>

Ureña, Daulin A “¿En qué consiste la Teología Pentecostal Unicitaria?”
<http://antesdelfin.com/unicitarios1.html>

Vega Gonzalo. Artículo “La Preexistencia de Jesús.”
http://www.armonia.cl/secc_renov/edicion_178/perspectiva/perspectiva.htm

Otros Libros:

Barrer, James L. "Apostacy From the Divine Church", Salt Lake City UT, 1960

Beinert, Wolfgang. Diccionario de Teología Dogmática. Versión castellana de Claudio Gancho. Editorial Herder, Barcelona 1970.

Bernard, Pault. Twentieth Century Encyclopedia of Catholicism, Vol. 20, What Is The Trinity.

Bernard, Lohse. A Short History of Christian Doctrine. 1966.
Biblioteca de Consulta Microsoft ® Encarta ® 2005. © 1993-2004
Microsoft Corporation.

Blad, Stefan. ¿Es bíblica la Doctrina de la Trinidad?
<http://www.barujataadonai.com/Trinidad.htm>

Brown, Colin. New International Dictionary of New Testament Theology. Vol 2, 1932.

Bruce M. Metzger y Michael D. Coogan. Trinity.

Cairns, Earle E. Christianity Through the Centuries. Zondervan, Grand Rapids, 1967.

Campoverde, Wilson. "Mi Biblia y Yo, Métodos de Estudio Bíblico".
Cursos Río Grande.

Chafer, Lewis Sperry, D.D. litt. D. Teología Sistemática. Tomo I. Volumen I. Traducido por Veis Carballosa, Rodolfo Mendieta P, M. Francisco Liévano R.

De Aquino, Tomás. Compendio de teología.
<http://www.multimedios.org/docs/d001179/p000005.htm#h21>

Descubre la Biblia. Manual de Ciencias Bíblicas. Miami, FL USA:
Sociedades Bíblicas Unidas, 1998.

Diccionario de la Biblia por Scribners, Vol. 1

Diccionario Hasting de la Biblia. Vol. 1.

Dunlap Rouse, Elmer N. El Bautismo.
<http://iglesiadecristo.com/bautismo/4785850231.htm>

Earle E. Cairns. Christianity Through the Centuries, Zondervan, Grand Rapids, 1967.

Ediciones Rialp. Gran enciclopedia Rialp: GER Editor: Madrid: Rialp, 1989-1991

El Diccionario Interprete de la Biblia.

Enciclopedia Bíblica Internacional Estándar vol.1.

Enciclopedia Britanica vol. 3.

Enciclopedia Cannes

Enciclopedia Católica. Santísima Trinidad. G. H. JOYCE. Traducido por Carolina Eyzaguirre A.
<http://www.encyclopediacatolica.com/t/trinidad.htm>

Enciclopedia de la Biblia (Sexto Volumen Q-Z) Ediciones Garriaga, S.A. Barcelona, Segunda Edición, 1969.

Enciclopedia Hastings.

Enciclopedia de Religión y Etica.

Fortman, Edmun. The Triune God.

Gran Diccionario Enciclopédico Visual. Revisión y actualización Armando Grazón Galindo. Impreso y encuadernado por Printer Colombiana S.A. Santafé de Bogotá D.C.

Heick, Otto “Historia del Pensamiento Cristianismo. 1965. Vol. I

Hislop, Alexander. The Two Babylons.

<http://www.biblebelievers.com/babylon/sect21.htm>

Hoag, Herbert. Diccionario de la Biblia. Edición catellana preparada por el R.P. Serafínde Ausejo, O.F. M, CAP. Profesor de Sagrada Escritura. La base de la presente edición es el Bibel – Lexicon que publicó en alemán el Dr. Herbert Hoag. Editorial Herder. Barcelona 1978.

Homero. La Iliada. “Canto VII. Homejate singular de Hector y Ayante. Levantamiento de los Cadáveres”. Traducción de Luis Segala y Estalella.
http://www.iliada.com.mx/Texto_y_comentarios/CANTO_VII.html

Hurlbut, Jesse Lyman. La Historia de la Iglesia Cristiana. Editorial Vida. 1952. Impreso en los Estados Unidos de América. Pág. 58

Jonson, George L. El Misterio de la Trinidad. Christian Biblical Church of God. Hollister, California.
http://www.cbcof.com/misterio_trinidad4.htm

Jeter de Walker, Luisa. ¿Cuál Camino? Edición Ampliada y Revisada. Editorial Vida.

Kittel, Gerhard. Theological Dictionary of the New Testament, Vol. 3.

Lacueva, Francisco. “Comentario Bíblico de Mathew Henry” Traducido y adaptado al castellano por Francisco Lacueva. © 1999 por Editorial Clie. Barcelona, España.

La Liga Bíblica. La Biblia Devocional de Estudio. Comentarios a 1. Juan 4:2. La Santa Biblia © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina. Material Adicional Traducido por N. Wolf de The Student Bible © 1986 Zondervan Corporation. Tercera Impresión 1995.

L. Bornet y A. Schroeder. Comentarios del Nuevo Testamento

Levy. Moisés X. La Amenaza Final, La Nueva Babilonia. Editorial Shalom. Tercera Edición 2000.

Matthew Henry, “Comentario Bíblico de Mathew Henry” p. 17. Traducido y adaptado al castellano por Francisco Lacueva. © 1999 por Editorial Clie. Barcelona, España.

McDowell, Josh. “Más que un Carpintero” © 1978 por Editorial Caribe. Impreso en Estados Unidos.

McDowell, Josh y Stewart, Don. Respuestas a Preguntas Difíciles. Editorial Vida.

Martínez, José M. Hermenéutica Bíblica. Editorial Libros Clie. 1987 - Terrassa Barcelona, España.

Nelson, Wilton M. y Rojas Mayo, Juan. “Diccionario Ilustrado de la Biblia” Editorial Caribe.

Neoveau Dictionnaire Universel edited by M. Lachatre, Vol 3.

Pilve, E. Royston. Diccionario de Religiones. Adaptación de Elsa Cecilia Frost. Fondo de Cultura Económica. Segunda edición en español 1960. La edición original de esta obra fue registrada por Allen y Unwin Ltda. de Londres con el título de Encyclopaedia of Religion and Religions.

Platón. Diálogos Tomo I, La República. Ediciones Universales – Bogotá. Impreso en Colombia por Gráficas Modernas. Con prólogo de Francisco Seguí.

Pourpard, Paul. Diccionario de las Religiones. Versión Castellana de DIORKI de la obra dirigida por el cardenal Paul Poupard, Dictionnaire des Religions, Presses Universitaires de France, Paris. Editorial Herder, S.A. Barcelona 1987

Reinhold Seeburg, Textbook of the History of Doctrines, trad. Charles Hay (Grand Rapids: Baker, 1954), I.

Rhodes, Ron, Cristo Antes del Pesebre.

Ryrie, Charles C. Basic Theology, Victor Books, Wheaton, IL, 1987,
electronic media.

Schaff-Herzog, La Nueva Enciclopedia Conozca de Religión.

Sociedad Bíblica Iberoamericana. La Biblia Textual.

Strong, James. La Concordancia Exhaustiva de la Biblia. Nashville:
Abingdon, 1890.

The Handbook Catholic, 1988

Virgolini, Mario. Las Fuentes Textuales del Nuevo Testamento. O'Reilly,
A.: op.cit

Voluntad Editores. El Hombre y su Huella. Historia Universal. Voluntad
Editores Ltda. Y Cia S.C.A.

Walter, Williston. Historia de la Iglesia Cristiana

Woodrow Ralph. Babilonia Misterio Religioso, Antiguo y Moderno.
Evangelistic Association, Riverside California, USA.